

El Bhagavad-gītā tal como es

El autor



Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

Fundador-Ācārya de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa

El Bhagavad-gītā es la divina conversación entre Śrī Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, y Arjuna. Bhagavad-gītā literalmente significa la canción de la Suprema Personalidad de Dios, y es Su instrucción a toda entidad viviente, aquí representadas por Arjuna. El Bhagavad-gītā constituye la esencia de toda la literatura de los Vedas. Como se hará evidente en el texto el propósito es librar a la entidad viviente del enredo material y ayudarla a situarse en su estado constitucional espiritual.

El Bhagavad-gītā tal como es es la traducción de Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda con sus propios comentarios, comentarios Bhaktivedanta, los cuales tienen autoridad, pues descienden en sucesión discipular mostrando la esencia de *El Bhagavad-gītā* mismo sin cambio ni alteración. Ésta es la cualidad única de esta presentación, dando al mundo entero la oportunidad de apreciar y beneficiarse de este conocimiento trascendental.

Śrīla Prabhupāda desciende en una tradición discipular milenaria que ha transmitido el conocimiento espiritual sin cambios hasta nuestros días.

Cumpliendo la predicción de las escrituras reveladas y de Śrī Caitanya Mahāprabhu, Śrīla Prabhupāda ha llevado conciencia de Kṛṣṇa a todos los confines del mundo.

Deseamos que los lectores se beneficien con esta literatura trascendental y las bendiciones de nuestro amado maestro espiritual Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda.

Om tat sat

El Bhagavad-gītā tal como es

DESCRIPCIÓN DE LA ESCENA

Aunque repetidamente publicado y leído por sí mismo, el Bhagavad-gītā aparece originalmente como un episodio del Mahābhārata, la historia épica sánscrita del mundo antiguo. El Mahābhārata relata los sucesos que condujeron a la presente era de Kali. Fue al comienzo de esta era, unos cincuenta siglos atrás, cuando Śrī Kṛṣṇa explicó el Bhagavad-gītā a Su amigo y devoto, Arjuna.

Su conversación, uno de los diálogos filosóficos y religiosos más sobresalientes que haya conocido el hombre, tuvo lugar inmediatamente antes del comienzo de una guerra, un gran conflicto fratricida entre los cien hijos de Dhṛtarāṣṭra y, en el lado oponente, sus primos, los Pāṇḍavas, los hijos de Pāṇḍu.

Dhṛtarāṣṭra y Pāṇḍu eran dos hermanos pertenecientes a la dinastía Kuru, que descendía del rey Bharata, un antiguo gobernante de la Tierra de cuyo nombre proviene la palabra Mahābhārata. Puesto que Dhṛtarāṣṭra, el hermano mayor nació ciego, el trono, que de otro modo hubiera sido suyo, pasó a su hermano menor, Pāṇḍu.

Cuando murió Pāṇḍu, joven aún, sus cinco hijos, Yudhiṣṭhira, Bhīma, Arjuna, Nakula y Sahadeva, quedaron al cuidado de Dhṛtarāṣṭra, quien por el momento tomó en realidad el puesto de rey. Así pues, los hijos de Dhṛtarāṣṭra y los Pāṇḍu crecieron en la misma casa real. Unos y otros recibieron entrenamiento en las artes militares con el experto Droṇa, y consejo del venerado «abuelo» del clan, Bhīṣma.

Pero los hijos de Dhṛtarāṣṭra, sobre todo el mayor, Duryodhana, odiaban y envidiaban a los Pāṇḍavas. Y el ciego y malintencionado Dhṛtarāṣṭra quería que heredasen el reino sus propios hijos, y no los de Pāṇḍu.

De modo que Duryodhana, con el consentimiento de Dhṛtarāṣṭra, planeó matar a los jóvenes hijos de Pāṇḍu, y solamente gracias a la cuidadosa protección de su tío Vidura y de su primo Śrī Kṛṣṇa pudieron los Pāṇḍavas escapar a los muchos atentados que realizó contra su vida.

Ahora bien, Śrī Kṛṣṇa no era un hombre corriente sino el mismo Dios Supremo, que había descendido a la Tierra y estaba representando el papel de príncipe de una dinastía contemporánea. En ese papel Él era también el sobrino de la esposa de Pāṇḍu, de nombre Kuntī, o Pṛthā, la madre de los Pāṇḍavas. De modo que, tanto en el papel de pariente como en el de defensor eterno de la religión, Kṛṣṇa favorecía a los rectos hijos de Pāṇḍu, y los protegía.

Al final, sin embargo, el astuto Duryodhana desafió a los Pāṇḍavas en el juego. En el curso de aquella fatídica partida, Duryodhana y sus hermanos se apoderaron de Draupadī, la casta y consagrada esposa de los Pāṇḍavas, y, de manera insultante, trataron de desnudarla ante toda la asamblea de príncipes y reyes. La divina intervención de Kṛṣṇa la salvó, pero el juego, que estaba manipulado, privó a los Pāṇḍavas de su reino, y les impuso un exilio de trece años.

Al regresar del exilio, los Pāṇḍavas reclamaron con derecho su reino a Duryodhana, el cual se negó rotundamente a entregarlo. Comprometidos por su deber de príncipes a servir en la administración pública, los Pāṇḍavas redujeron su petición a solamente cinco aldeas. Pero Duryodhana respondió con arrogancia que no les concedería terreno suficiente ni para clavar un alfiler.

Hasta entonces, los Pāṇḍavas habían sido tolerantes. Pero ahora la guerra parecía inevitable.

No obstante, mientras los príncipes del mundo se dividían, poniéndose unos al lado de los hijos de Dhṛtarāṣṭra y otros al lado de los Pāṇḍavas, Kṛṣṇa aceptó personalmente el papel de mensajero de los hijos de Pāṇḍu, y fue a la corte de Duryodhana a pedir la paz. Al ser rechazadas sus súplicas, la guerra fue irremediable.

Los Pāṇḍavas, hombres de la más elevada estatura moral, reconocían a Kṛṣṇa como Suprema Personalidad de Dios, pero no los impíos hijos de Dhṛtarāṣṭra. Con todo, Kṛṣṇa se ofreció a participar en la guerra según el deseo de los contrincantes. Como era Dios, no lucharía personalmente;

pero el que lo deseara podía disponer del ejército de Kṛṣṇa, mientras que los adversarios tendrían al propio Kṛṣṇa como consejero y ayudante. Duryodhana, el genio político, se hizo con las fuerzas armadas de Kṛṣṇa, mientras que los Pāṇḍavas se sentían igualmente de satisfechos de tener a Kṛṣṇa.

De este modo, Kṛṣṇa fue el auriga de Arjuna, encargándose personalmente de conducir la cuadriga del legendario arquero. Esto nos lleva al punto en el que comienza el Bhagavad-gītā, con los dos ejércitos formados, listos para el combate, y Dhṛtarāṣṭra preguntando ansiosamente a su secretario, Sañjaya: «¿Qué hicieron?».

La escena está descrita, a falta solamente de una breve nota referente a esta traducción y comentario.

La línea general que han seguido los traductores al verter al inglés el Bhagavad-gītā ha consistido en dejar a un lado a la persona de Kṛṣṇa para dar lugar a sus propios conceptos y filosofías. Se considera la historia del Mahābhārata mitología fantástica, y Kṛṣṇa se convierte en un elemento poético para presentar las ideas de algún genio anónimo, o, en el mejor de los casos, en un personaje histórico secundario.

Pero la persona Kṛṣṇa es tanto la finalidad como la sustancia del Bhagavad-gītā, según se explica en el Gītā mismo.

Esta traducción, por lo tanto, y el comentario que la acompaña tienen como propósito dirigir al lector hacia Kṛṣṇa, en lugar de alejarle de Él. En este aspecto, el Bhagavad-gītā tal como es es único. También es único el que de este modo el Bhagavad-gītā se vuelva totalmente consistente y comprensible. Puesto que Kṛṣṇa es quien explica el Gītā, y también es su objetivo final, ésta es indudablemente la única traducción que presenta esta gran Escritura en sus verdaderos términos.

Los Editores

Prefacio

Prefacio

En un principio, escribí el Bhagavad-gītā tal como es en la forma en la que se está presentando ahora; pero, desafortunadamente, cuando este libro se publicó por primera vez, el manuscrito original fue recortado a menos de cuatrocientas páginas, sin ilustraciones y sin explicaciones para la mayoría de los versos originales del Śrīmad Bhagavad-gītā. En todos mis otros libros —el Śrīmad-Bhāgavatam, el Śrī Īsopaniṣad, etc.—, el sistema que sigo es el de dar el verso original, su transliteración al inglés¹, los equivalentes en inglés de cada palabra sánscrita, la traducción del verso y los significados. Esto hace que el libro sea muy auténtico y académico, y que el significado sea evidente por sí solo. Así que yo no quedé muy satisfecho cuando tuve que reducir al mínimo mi manuscrito original. Pero luego, cuando la demanda por el Bhagavad-gītā tal como es aumentó considerablemente, muchos estudiosos y devotos me pidieron que presentara el libro en su forma original, y los señores de la compañía Macmillan convinieron en editar la edición completa². Así pues, el presente esfuerzo tiene por objeto ofrecer el manuscrito original de este gran libro de conocimiento, con la completa explicación paramparā, a fin de establecer el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa de una manera más firme y progresiva.

Debido a que nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está basado en el Bhagavad-gītā tal como es, es genuino, históricamente autorizado, natural y trascendental. El movimiento se está convirtiendo poco a poco en el más popular del mundo entero, especialmente entre la juventud. Y también se está volviendo cada vez más interesante para la gente adulta, hasta el punto en que los padres y abuelos de mis discípulos nos están animando al hacerse miembros vitalicios de nuestra gran sociedad, la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa. En Los Ángeles, muchos padres y madres solían venir a verme, para expresarme sus sentimientos de gratitud por el hecho de que yo estuviera dirigiendo el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa y llevándolo a todas partes del mundo. Algunos de ellos manifestaban que era una gran fortuna para los americanos el que yo hubiera comenzado el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa en América. Pero, en realidad, el padre original de este movimiento es el propio Señor Kṛṣṇa, quien lo inició hace mucho tiempo, y el mismo desciende hacia la sociedad humana mediante la sucesión discipular. Si

existe algún mérito en relación con esto, no es a mí personalmente a quien pertenece, sino a mi maestro espiritual eterno, Su Divina Gracia Om Viṣṇupāda Paramahansa Parivrājakācārya 108 Śrī Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Prabhupāda.

Si en lo personal me corresponde algún mérito a este respecto, es únicamente el de haber tratado de presentar el Bhagavad-gītā tal como es, sin ninguna adulteración. Antes de que yo presentara el Bhagavad-gītā tal como es, casi todas las ediciones del Bhagavad-gītā se habían publicado para satisfacer la ambición personal de alguien. Pero nuestra intención al presentar el Bhagavad-gītā tal como es es la de presentar la misión de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Nuestra tarea es la de presentar la voluntad de Kṛṣṇa, y no la de algún especulador mundano, como el político, el filósofo o el científico, pues ellos tienen muy poco conocimiento acerca de Kṛṣṇa, pese a todo su otro conocimiento. Cuando Kṛṣṇa dice man-manā bhava mad-bhakto mad-yājī māṇ namaskuru, etc., nosotros, a diferencia de los supuestos eruditos, no decimos que Kṛṣṇa y Su espíritu interno son diferentes. Kṛṣṇa es absoluto, y no hay diferencia alguna entre el nombre de Kṛṣṇa, la forma de Kṛṣṇa, la calidad de Kṛṣṇa, los pasatiempos de Kṛṣṇa, etc. Esa posición absoluta de Kṛṣṇa es difícil que la comprenda cualquier persona que no sea devota de Kṛṣṇa dentro del sistema paramparā (de sucesión discipular). Por lo general, cuando los supuestos eruditos, políticos, filósofos y svāmīs, sin tener conocimiento perfecto acerca de Kṛṣṇa, le escriben un comentario al Bhagavad-gītā, tratan de desterrar a Kṛṣṇa o de matarlo. Esa clase de comentarios desautorizados acerca del Bhagavad-gītā se conocen con el nombre de mâyāvāda-bhāṣya, y el Señor Caitanya nos ha hecho una advertencia acerca de esos hombres desautorizados. El Señor Caitanya dice claramente que todo aquel que trate de entender el Bhagavad-gītā desde el punto de vista mâyāvādī, comete una gran torpeza. El resultado de ello será que, el estudiante del Bhagavad-gītā, desencaminado de ese modo, sin duda que se habrá de confundir en la senda del aprendizaje espiritual, y no podrá ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

Nuestra única intención es la de presentar el Bhagavad-gītā tal como es, con miras a guiar al estudiante condicionado hacia el mismo fin por el cual Kṛṣṇa desciende a este planeta una vez en un día de Brahmā, o cada

8.600.000.000 de años. Ese fin se expresa en el Bhagavad-gītā, y tenemos que aceptarlo tal como es; de lo contrario, tratar de entender el Bhagavad-gītā y a su orador, el Señor Kṛṣṇa, no tiene sentido. El Señor Kṛṣṇa le expuso primero el Bhagavad-gītā al dios del Sol unos cientos de millones de años atrás. Tenemos que aceptar este hecho y, en base a la autoridad de Kṛṣṇa, entender así la importancia histórica del Bhagavad-gītā, sin interpretaciones erróneas. Interpretar el Bhagavad-gītā sin referirse para nada a la voluntad de Kṛṣṇa, es la mayor de las ofensas. Para no incurrir en esa ofensa, uno tiene que entender que el Señor es la Suprema Personalidad de Dios, tal como Arjuna, el primer discípulo del Señor Kṛṣṇa, lo entendió directamente. Entender así el Bhagavad-gītā es verdaderamente autorizado y provechoso para el bienestar de la sociedad humana, en lo que se refiere al cumplimiento de la misión de la vida. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es esencial en la sociedad humana, pues ofrece la manera de alcanzar la máxima perfección de la vida. Ello se demuestra a plenitud en el Bhagavad-gītā. Desgraciadamente, algunos pendencieros mundanos se han aprovechado del Bhagavad-gītā para dar rienda suelta a sus propensiones demoníacas, y para desencaminar a la gente respecto a la comprensión correcta de los principios sencillos de la vida. Todo el mundo debe conocer de qué manera Dios, o Kṛṣṇa, es grande, y todo el mundo debe conocer la posición real de las entidades vivientes. Todos deben saber que la entidad viviente es eternamente un sirviente, y que a menos que uno sirva a Kṛṣṇa, tiene que servir a la ilusión en diferentes variedades de las tres modalidades de la naturaleza material, teniendo así que errar perpetuamente dentro del ciclo del nacimiento y la muerte; incluso el especulador mâyāvādī, supuestamente liberado, tiene que someterse a ese proceso. Este conocimiento constituye una gran ciencia, y todos y cada uno de los seres vivientes tiene que oírlo por su propio bien.

La generalidad de las personas, especialmente en esta era de Kali, están seducidas por la energía externa de Kṛṣṇa, y creen erróneamente que mediante el adelanto de las comodidades materiales todos los hombres serán felices. Dicha gente no sabe que la naturaleza material o externa es muy poderosa, pues todo el mundo está muy bien atado por las estrictas leyes de la naturaleza material. Por fortuna, la entidad viviente es parte

integral del Señor, y, en consecuencia, su función natural es la de prestarle al Señor un servicio directo. Debido al hechizo de la ilusión, uno trata de ser feliz mediante el hecho de servir a su propia complacencia de los sentidos de diferentes maneras que nunca lo harán feliz. En vez de no tratar de satisfacer sus propios sentidos materiales, tiene que satisfacer los sentidos del Señor. Eso constituye la máxima perfección de la vida. El Señor quiere eso y lo exige. Uno tiene que entender este punto fundamental del Bhagavad-gītā. Nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa se lo está enseñando al mundo entero, y como no estamos contaminando el tema del Bhagavad-gītā tal como es, cualquiera que esté sinceramente interesado en beneficiarse con el estudio del Bhagavad-gītā, debe buscar la ayuda del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, para poder entender en la práctica el Bhagavad-gītā bajo la guía directa del Señor. Esperamos, pues, que la gente obtenga el beneficio más grande de todos a través del estudio del Bhagavad-gītā tal como es de la forma en que lo hemos presentado aquí, y si tan sólo un hombre se vuelve devoto puro del Señor, consideraremos que nuestro esfuerzo ha sido un éxito.

A. C. Bhaktivedanta Swami

12 de mayo de 1971

Sydney, Australia

DERECHOS RESERVADOS

Introducción

Introducción

om̐ ajñāna-timirāndhasya jñānāñjana-sālākayā
cakṣur unmīlitaṁ yena tasmai śrī-gurave namaḥ
śrī-caitanya-mano-'bhīṣṭaṁ sthāpitaṁ yena bhū-tale
svayaṁ rūpaḥ kadā mahyaṁ dadāti sva-padāntikam

Yo nací en la más oscura ignorancia, y mi maestro espiritual me abrió los ojos con la antorcha del conocimiento. A él le ofrezco mis respetuosas

reverencias.

¿Cuándo me pondrá al resguardo de sus pies de loto Śrīla Rūpa Gosvāmī Prabhupāda, quien estableció en este mundo material la misión de cumplir el deseo del Señor Caitanya?

vande 'haṁ śrī-guroḥ śrī-yuta-pada-kamalaṁ śrī-gurūn vaiṣṇavānś ca
śrī-rūpaṁ sāgrajātaṁ saha-gaṇa-raghunāthhānviṭaṁ taṁ sa-jīvaṁ
sādvaitaṁ sāvadhūtaṁ parijana-sahitaṁ kṛṣṇa-caitanya-devaṁ
śrī-rādhā-kṛṣṇa-pādān saha-gaṇa-lalitā-śrī-viśākhānviṭānś ca

Ofrezco mis respetuosas reverencias a los pies de loto de mi maestro espiritual y a los pies de todos los vaiṣṇavas. Ofrezco mis respetuosas reverencias a los pies de loto de Śrīla Rūpa Gosvāmī y de su hermano mayor, Sanātana Gosvāmī, así como también de Raghunātha Dāsa, Raghunātha Bhaṭṭa, Gopāla Bhaṭṭa y Śrīla Jīva Gosvāmī. Les ofrezco mis respetuosas reverencias al Señor Kṛṣṇa Caitanya y al Señor Nityānanda, así como a Advaita Ācārya, Gadādhara, Śrīvāsa y demás asociados. Les ofrezco mis respetuosas reverencias a Śrīmatī Rādhārāṇī y a Śrī Kṛṣṇa, así como a Sus asociadas Śrī Lalitā y Viśākhā.

he kṛṣṇa karuṇā-sindho dīna-bandho jagat-pate
gopeśa gopikā-kānta rādhā-kānta namo 'stu te

¡Oh, mi querido Kṛṣṇa!, Tú eres el amigo de los afligidos y la fuente de la creación. Tú eres el amo de las gopīs y el amante de Rādhārāṇī. A Ti Te ofrezco mis respetuosas reverencias.

tapta-kāñcana-gaurāṅgi rādhē vṛndāvanēśvari
vṛṣabhānu-sute devi praṇamāmi hari-priye

Le ofrezco mis respetos a Rādhārāṇī, cuya tez es como el oro fundido y quien es la reina de Vṛndāvana. Tú eres la hija del rey Vṛṣabhānu, y eres muy querida por el Señor Kṛṣṇa.

vāñchā-kalpa-tarubhyaś ca kṛpā-sindhubhya eva ca
patitānāṁ pāvanebhyo vaiṣṇavebhyo namo namaḥ

Les ofrezco mis respetuosas reverencias a todos los devotos vaiṣṇavas del Señor. Ellos pueden complacer los deseos de todos, tal como árboles de

los deseos, y están llenos de compasión por las almas caídas.

śrī-kṛṣṇa-caitanya prabhu-nityānanda
śrī-advaita gadādhara śrīvasādi gaura-bhakta-vṛnda

Les ofrezco mis reverencias a Śrī Kṛṣṇa Caitanya, Prabhu Nityanānda, Śrī Advaita, Gadādhara, Śrīvāsa, y a todos los demás que forman parte de la línea devocional.

hare kṛṣṇa, hare kṛṣṇa, kṛṣṇa kṛṣṇa, hare hare
hare rāma, hare rāma, rāma rāma, hare hare

El Bhagavad-gītā se conoce también con el nombre de El Gītopaniṣad. Esta obra es la esencia del conocimiento védico y uno de los Upaniṣads más importantes de la literatura védica. Desde luego, existen muchas traducciones de El Bhagavad-gītā con comentarios, y uno podría cuestionar la necesidad de otra. Esta presente edición se puede explicar de la siguiente manera. Hace poco, una señora norteamericana me pidió que le recomendara una traducción inglesa de El Bhagavad-gītā. En Norteamérica hay, por supuesto, muchas ediciones de El Bhagavad-gītā disponibles en inglés, pero de ninguna de las que he visto —no sólo en Norteamérica, sino también en la India— se puede decir con propiedad que sea autoritativa, porque prácticamente en todas y cada una de ellas el comentarista ha expresado sus propias opiniones, sin tocar el espíritu de El Bhagavad-gītā tal como es.

El espíritu de El Bhagavad-gītā se menciona en el propio Bhagavad-gītā. Es como si, por ejemplo, quisiéramos tomar cierta medicina. Tendríamos, entonces, que seguir las indicaciones de la etiqueta. No podemos tomarnos la medicina según nuestros propios caprichos o según las indicaciones de algún amigo. La medicina se debe tomar siguiendo las indicaciones de la etiqueta o las indicaciones de un médico. De modo similar, El Bhagavad-gītā debe tomarse o aceptarse tal como el propio orador lo indica. El orador de El Bhagavad-gītā es el Señor Śrī Kṛṣṇa. A Él se lo menciona en cada página de El Bhagavad-gītā como la Suprema Personalidad de Dios, Bhagavān. Claro que, la palabra bhagavān se refiere a veces a cualquier persona o semidiós que sea poderoso, e, indudablemente, la palabra bhagavān designa aquí al Señor Śrī Kṛṣṇa como una gran personalidad,

pero al mismo tiempo hemos de saber que el Señor Śrī Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, como lo confirman todos los grandes ācāryas (maestros espirituales), tales como Śaṅkarācārya, Rāmānujācārya, Madhvācārya, Nimbārka Svāmī, Śrī Caitanya Mahāprabhu, y muchas otras autoridades de la India en el conocimiento védico. En El Bhagavad-gītā, el mismo Señor establece también que Él es la Suprema Personalidad de Dios, y El Brahma-saṁhitā y todos los Purāṇas lo aceptan como tal, especialmente El Śrīmad-Bhāgavatam, conocido como El Bhāgavata-Purāṇa (kṛṣṇas tu bhagavān svayam). Por consiguiente, debemos tomar El Bhagavad-gītā tal como lo indica la propia Personalidad de Dios. En el Capítulo Cuatro del Gītā (4.1–3), el Señor dice:



śrī-bhagavān uvāca
imaṁ vivasvate yogaṁ
proktavān aham avyayam
vivasvān manave prāha
manur ikṣvākave 'bravīt
evaṁ paramparā-prāptam
imaṁ rājarṣayo viduḥ
sa kāleneha mahatā
yogo naṣṭaḥ parantapa
sa evāyaṁ mayā te 'dya
yogaḥ proktaḥ purātanaḥ
bhakto 'si me sakhā ceti
rahasyaṁ hy etad uttamam

Aquí, el Señor le informa a Arjuna que este sistema de yoga, El Bhagavad-gītā, primero le fue expuesto al dios del Sol, éste se lo explicó a Manu, Manu se lo explicó a Ikṣvāku, y de ese modo, por sucesión discipular y de un orador a otro, ese sistema de yoga fue descendiendo. Pero, con el transcurso del tiempo, el sistema se perdió. En consecuencia, el Señor tiene que exponerlo de nuevo, esta vez a Arjuna en el campo de batalla de Kurukṣetra.

Él le dice a Arjuna que le está refiriendo este secreto supremo por Arjuna ser Su devoto y amigo. Esto significa que El Bhagavad-gītā es un tratado

que está dirigido especialmente al devoto del Señor. Hay tres clases de trascendentalistas, a saber, el jñānī, el yogī y el bhakta, o, el impersonalista, el meditador y el devoto. Aquí, el Señor le dice a Arjuna claramente que lo está convirtiendo en el primer receptor de un nuevo paramparā (sucesión discipular), porque la antigua sucesión se había roto. Era, pues, el deseo del Señor establecer otro paramparā que siguiera la misma línea de pensamiento que descendía del dios del Sol a otros, y era Su deseo también que Arjuna distribuyera de nuevo Sus enseñanzas. Él quería que Arjuna se volviera la autoridad en la manera de entender El Bhagavad-gītā. Así pues, vemos que El Bhagavad-gītā se le instruyó a Arjuna especialmente por él ser un devoto del Señor, un alumno directo de Kṛṣṇa y un amigo íntimo de Él. Por lo tanto, quien mejor entiende El Bhagavad-gītā es una persona que tenga cualidades similares a las de Arjuna. Es decir, dicha persona debe ser un devoto que tenga una relación directa con el Señor. En cuanto uno se vuelve devoto del Señor, tiene también una relación directa con Él. Éste es un tema muy complejo, pero, en pocas palabras, puede decirse que un devoto tiene una relación con la Suprema Personalidad de Dios de una de estas cinco diferentes maneras:

1. Se puede ser devoto en un estado pasivo;
2. Se puede ser devoto en un estado activo;
3. Se puede ser devoto como amigo;
4. Se puede ser devoto como padre o madre;
5. Se puede ser devoto como amante conyugal.

Arjuna tenía con el Señor una relación de amigo. Desde luego, hay un abismo entre esta amistad y aquella que encontramos en el mundo material. La primera es una amistad trascendental que no todos pueden tener. Claro que, todo el mundo tiene una relación específica con el Señor, y esa relación se evoca mediante el perfeccionamiento del servicio devocional. Pero nosotros, en la condición actual de nuestra vida, no sólo hemos olvidado al Señor Supremo, sino que también hemos olvidado la relación eterna que tenemos con Él. Cada uno de los muchos y muchos billones y trillones de seres vivientes que existen, tiene eternamente una relación específica con el Señor. Eso se denomina svarūpa. Mediante el proceso del servicio devocional uno puede revivir ese svarūpa, y esa etapa

se denomina svarūpa-siddhi —la perfección de la posición constitucional de uno—. De modo que, Arjuna era un devoto, y estaba en contacto con el Señor Supremo a través de la amistad.

Debe notarse la manera en que Arjuna aceptó este Bhagavad-gītā. Ello se indica en el Capítulo Diez (10.12–14):

arjuna uvāca
param brahma param dhāma
pavitram paramam bhavān
puruṣam śāśvatam divyam
ādi-devam ajam vibhum

āhus tvām ṛṣayaḥ sarve
devarṣir nāradaś tathā
asito devalo vyāsaḥ
svayam caiva bravīṣi me

sarvam etad ṛtam manye
yan mām vadasi keśava
na hi te bhagavan vyaktim
vidur devā na dānavāḥ

“Arjuna dijo: Tú eres la Suprema Personalidad de Dios, la morada suprema, lo más puro que existe, la Verdad Absoluta. Tú eres la persona original, trascendental y eterna, el innaciente, el más grande de todos. Todos los grandes sabios, tales como Nārada, Asita, Devala y Vyāsa, confirman esta verdad acerca de Ti, y ahora Tú mismo me lo estás expresando. ¡Oh, Kṛṣṇa!, yo acepto totalmente como cierto todo lo que me has dicho. Ni los semidioses ni los demonios, ¡oh, Señor!, pueden entender Tu personalidad”.

Después de oír a la Suprema Personalidad de Dios exponer El Bhagavad-gītā, Arjuna aceptó a Kṛṣṇa como param brahma, el Brahman Supremo. Todo ser viviente es Brahman, pero el ser viviente supremo, o la Suprema Personalidad de Dios, es el Brahman Supremo. Param dhāma significa que Él es el reposo o morada de todo, pavitram significa que Él es puro, que no lo toca la contaminación material, puruṣam significa que Él es el disfrutador supremo, śāśvatam, original, divyam, trascendental, ādi-devam,

la Suprema Personalidad de Dios, ajam, el innaciente, y vibhum, el más grande de todos.

Ahora bien, se pudiera pensar que como Kṛṣṇa era el amigo de Arjuna, este último le estaba diciendo todo eso a modo de adulación; pero Arjuna, tan sólo para eliminar esa clase de dudas de la mente de los lectores de El Bhagavad-gītā, respalda esas alabanzas en el siguiente verso, cuando dice que no sólo él acepta a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios, sino también autoridades tales como Nārada, Asita, Devala y Vyāsadeva. Éstas son grandes personalidades que distribuyen el conocimiento védico tal como lo aceptan todos los ācāryas. Por lo tanto, Arjuna le dice a Kṛṣṇa que acepta como completamente perfecto todo lo que Kṛṣṇa dice. Sarvam etad ṛtaṁ manye: “Acepto como cierto todo lo que dices”. Arjuna también dice que la personalidad del Señor es muy difícil de entender, y que ni siquiera los grandes semidioses pueden conocerlo. Esto significa que ni siquiera personalidades superiores a los seres humanos pueden conocer al Señor. Entonces, ¿cómo puede un ser humano entender a Śrī Kṛṣṇa sin convertirse en devoto de Él?

Por consiguiente, El Bhagavad-gītā debe recibirse con un espíritu de devoción. Uno no debe creerse igual a Kṛṣṇa, ni creer que Kṛṣṇa es una personalidad ordinaria, o, ni siquiera, que es una personalidad muy destacada. El Señor Śrī Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Así que, según los postulados de El Bhagavad-gītā o los postulados de Arjuna, que es la persona que está tratando de entender El Bhagavad-gītā, aunque sea teóricamente debemos aceptar a Śrī Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios, y con ese espíritu sumiso podremos entender El Bhagavad-gītā. A menos que uno lea El Bhagavad-gītā con un espíritu sumiso, es muy difícil entenderlo, ya que constituye un gran misterio. Y, ¿qué es en sí El Bhagavad-gītā? El Bhagavad-gītā tiene el propósito de liberar a la humanidad de la nesciencia de la existencia material. Todos los hombres se hallan en dificultades de muchísimas maneras, tal como Arjuna también se hallaba en dificultades por el hecho de tener que librar la Batalla de Kurukṣetra. Arjuna se entregó a Śrī Kṛṣṇa, y como consecuencia de ello se expuso este Bhagavad-gītā. No sólo Arjuna: cada uno de nosotros está lleno de ansiedades a causa de esta existencia material. Nuestra misma existencia se encuentra en la atmósfera de la no

existencia. En realidad, que la no existencia nos amenace no es propio de nuestra naturaleza. Nuestra existencia es eterna. Pero de una forma u otra se nos pone en el seno de lo asat. Asat se refiere a aquello que no existe. De entre muchísimos seres humanos que están sufriendo, hay unos cuantos que de hecho indagan acerca de su posición y que se preguntan quiénes son, por qué se los pone en esta situación difícil, etc. A uno no se lo puede considerar que es un ser humano perfecto, a menos que despierte y llegue a esa posición de hacerse preguntas acerca de su sufrimiento, a menos que se dé cuenta de que no quiere sufrir, sino que, por el contrario, quiere buscarles una solución a todos los sufrimientos. Lo humano empieza cuando esta clase de indagación se despierta en la mente de uno. En El Brahma-sūtra, esa indagación se denomina brahma-jijñāsā. Athātho brahma-jijñāsā. Todas las actividades del ser humano deben considerarse un fracaso, a menos que éste indague cuál es la naturaleza del Absoluto. Por lo tanto, aquellos que comienzan a preguntarse por qué están sufriendo o de dónde vienen y a dónde irán después de morir, son estudiantes idóneos de El Bhagavad-gītā que pueden entenderlo. El estudiante sincero también debe tener un firme respeto por la Suprema Personalidad de Dios. Arjuna era un estudiante de esa índole.

El Señor Kṛṣṇa desciende específicamente para restablecer el verdadero propósito de la vida, cuando el hombre olvida ese propósito. Incluso entonces, de entre muchísimos seres humanos que despiertan, puede que haya uno que verdaderamente adopte el espíritu de entender su posición, y para él se habla este Bhagavad-gītā. En verdad, a todos nos ha tragado el tigre de la nesciencia, pero el Señor es muy misericordioso con las entidades vivientes, en especial con los seres humanos. Con ese fin habló El Bhagavad-gītā, convirtiendo en Su alumno a Su amigo Arjuna.

Siendo un asociado del Señor Kṛṣṇa, Arjuna estaba por encima de toda ignorancia, pero a él se lo sumió en la ignorancia en el campo de batalla de Kurukṣetra, tan sólo para que le hiciera preguntas al Señor Kṛṣṇa acerca de los problemas de la vida, de manera que el Señor pudiera explicarlos para beneficio de las generaciones futuras de seres humanos y trazar así el plan de la vida. El hombre podría entonces actuar de conformidad con ello y perfeccionar la misión de la vida humana.

La materia de que trata El Bhagavad-gītā entraña la comprensión de cinco

verdades básicas. En primer lugar, se explica la ciencia de Dios, y luego, la posición constitucional de las entidades vivientes, las jīvas. Existe el īśvara, que significa el controlador, y existen las jīvas, las entidades vivientes a quienes se controla. Si una entidad viviente dice que a ella no la controlan, sino que es libre, entonces está demente. El ser viviente está controlado en todo aspecto, al menos en su vida condicionada. Así que la materia que se estudia en El Bhagavad-gītā trata del īśvara, el supremo controlador, y las jīvas, las entidades vivientes controladas. También se discuten prakṛti (la naturaleza material), el tiempo (la duración de la existencia de todo el universo o de la manifestación de la naturaleza material) y karma (la actividad). La manifestación cósmica está llena de diferentes actividades. Todas las entidades vivientes están dedicadas a diferentes actividades. Con El Bhagavad-gītā debemos aprender qué es Dios, qué son las entidades vivientes, qué es prakṛti, qué es la manifestación cósmica, cómo el tiempo la controla y cuáles son las actividades de las entidades vivientes.

De estos cinco temas básicos, en El Bhagavad-gītā se establece que la Divinidad Suprema, o Kṛṣṇa, o Brahman, o el supremo controlador, o Paramātmā —se puede emplear el nombre que se desee—, es el más importante de todos. Los seres vivientes son semejantes al controlador supremo desde el punto de vista cualitativo. Por ejemplo, el Señor tiene el control de los asuntos universales de la naturaleza material, como se explicará en los capítulos finales de El Bhagavad-gītā. La naturaleza material no es independiente. Ella actúa bajo la dirección del Señor Supremo. Como dice el Señor Kṛṣṇa: mayādhyakṣeṇa prākṛtiḥ sūyate sa-carācaram, “Esta naturaleza material está actuando bajo mi dirección”. Cuando vemos que en la naturaleza cósmica ocurren cosas maravillosas, hemos de saber que tras esa manifestación cósmica hay un controlador. Nada podría manifestarse sin estar controlado. Es pueril no tener en cuenta al controlador. Por ejemplo, un niño puede que piense que el automóvil es algo muy maravilloso, por ser capaz de desplazarse sin ser tirado por un caballo u otro animal, pero un hombre cuerdo conoce la naturaleza del funcionamiento mecánico del automóvil. Él siempre sabe que tras la maquinaria hay un hombre, un conductor. De modo similar, el Señor Supremo es el conductor bajo cuya dirección todo está funcionando. Ahora bien, como notaremos en los capítulos finales, el Señor ha aceptado

que las jīvas, o las entidades vivientes, son Sus partes integrales. Una partícula de oro también es oro, una gota de agua del océano también es salada, y, de igual manera, nosotros, las entidades vivientes, siendo parte integral del supremo controlador, īśvara, o Bhagavān, el Señor Kṛṣṇa, tenemos todas las cualidades del Señor Supremo en una diminuta cantidad, porque somos īśvaras diminutos, īśvaras subordinados. Nosotros estamos tratando de controlar la naturaleza, tal como actualmente estamos tratando de controlar el espacio o los planetas, y esa tendencia a controlar existe porque se halla en Kṛṣṇa. Pero aunque tenemos la tendencia a enseñorearnos de la naturaleza material, debemos saber que no somos el controlador supremo. Ello se explica en El Bhagavad-gītā.

¿Qué es la naturaleza material? Eso también se explica en el Gītā, diciendo que es prakṛti inferior, naturaleza inferior. A la entidad viviente se la explica como la prakṛti superior. Ya sea superior o inferior, prakṛti siempre se halla bajo control. Prakṛti es femenina, y el Señor la controla tal como el esposo controla las actividades de la esposa. Prakṛti siempre está subordinada, predominada por el Señor, quien es el predominador. Tanto las entidades vivientes como la naturaleza material están predominadas, controladas, por el Señor Supremo. De acuerdo con el Gītā, aunque las entidades vivientes son partes integrales del Señor Supremo, se las debe considerar prakṛti. Eso se menciona claramente en el Capítulo Siete de El Bhagavad-gītā. Apareyam itas tv anyāṁ prakṛtiṁ viddhi me parāṁ/ jīva-bhūtām: “Esta naturaleza material es Mi prakṛti inferior, pero más allá de ella hay otra prakṛti: jīva-bhūtām, la entidad viviente”.

La propia naturaleza material está constituida por tres cualidades: la modalidad de la bondad, la modalidad de la pasión y la modalidad de la ignorancia. Por encima de estas modalidades se halla el tiempo eterno, y mediante una combinación de esas modalidades de la naturaleza, y bajo el control y la supervisión del tiempo eterno, aparecen las actividades, las cuales se denominan karma. Estas actividades se están realizando desde tiempo inmemorial, y nosotros estamos sufriendo o disfrutando de los frutos de nuestras actividades. Por ejemplo, supóngase que yo soy un hombre de negocios que ha trabajado muy duro y con inteligencia, y que ha amasado una gran fortuna. Entonces, soy un disfrutador. Pero, supóngase que luego pierdo todo mi dinero en los negocios. Entonces, me

embarga el sufrimiento. De la misma manera, en cada aspecto de la vida disfrutamos de los resultados de nuestro trabajo o sufrimos con los resultados de él. Eso se denomina karma.

En El Bhagavad-gītā se explican todos esos temas: īśvara (el Señor Supremo), jīva (la entidad viviente), prakṛti (la naturaleza), kāla (el tiempo eterno) y karma (la actividad). De estos cinco, el Señor, las entidades vivientes, la naturaleza material y el tiempo son eternos. La manifestación de prakṛti puede que sea temporal, pero no es falsa. Algunos filósofos dicen que la manifestación de la naturaleza material es falsa, pero, según la filosofía de El Bhagavad-gītā o según la filosofía de los vaiṣṇavas, no es así. La manifestación del mundo no se acepta como falsa; se acepta como real, pero temporal. Se dice que se asemeja a una nube que se desplaza por el cielo, o a la llegada de la estación lluviosa que nutre los granos. En cuanto la estación lluviosa se acaba y la nube desaparece, se secan todos los cultivos que la lluvia nutría. De la misma manera, esta manifestación material aparece en un cierto momento, permanece por un tiempo y luego desaparece. Así es el funcionamiento de prakṛti. Pero ese ciclo existe eternamente. Por lo tanto, prakṛti es eterna; no es falsa. El Señor se refiere a ella como “Mi prakṛti”. Esta naturaleza material es la energía separada del Señor Supremo, y, de igual manera, las entidades vivientes también son la energía del Señor Supremo, aunque no están separadas, sino, más bien, relacionadas eternamente. Así que, el Señor, la entidad viviente, la naturaleza material y el tiempo están todos interrelacionados y son todos eternos. Sin embargo, el otro factor, karma, no es eterno. Los efectos del karma puede que sean de hecho muy antiguos. Estamos padeciendo o disfrutando de los resultados de nuestras actividades desde tiempos inmemoriales, pero podemos cambiar los resultados de nuestro karma, o actividad, y ese cambio depende del perfeccionamiento de nuestro conocimiento. Estamos dedicados a diversas actividades, e, indudablemente, no sabemos qué clase de actividades deberíamos adoptar para lograr liberarnos de las acciones y reacciones de todas ellas, pero esto también se explica en El Bhagavad-gītā.

La posición de īśvara, el Señor Supremo, es la de ser la conciencia suprema. Las jīvas, o las entidades vivientes, siendo partes integrales del Señor Supremo, también están conscientes. Tanto a la entidad viviente

como a la naturaleza material se las explica como prakṛti, energía del Señor Supremo, pero una de las dos, la jīva, está consciente; la otra prakṛti no lo está. He ahí la diferencia. Por consiguiente, la jīva-prakṛti se denomina superior, debido a que la jīva tiene una conciencia que es similar a la del Señor. Sin embargo, la del Señor es la conciencia suprema, y uno no debe creer que la jīva, la entidad viviente, también es supremamente consciente. El ser viviente no puede ser supremamente consciente en ninguna etapa de su perfeccionamiento, y la teoría de que puede serlo es una teoría engañosa. Consciente sí puede ser, pero no perfecta o supremamente consciente.

La diferencia que hay entre la jīva y el īśvara se explicará en el Capítulo Trece de El Bhagavad-gītā. El Señor es kṣetra-jñā, está consciente, tal como lo está el ser viviente, pero el ser viviente está consciente de su cuerpo en particular, mientras que el Señor está consciente de todos los cuerpos. Como Él vive en el corazón de todo ser viviente, está consciente de los movimientos psíquicos de cada jīva en particular. No debemos olvidar esto. También se explica que el Paramātmā, la Suprema Personalidad de Dios, vive en el corazón de todos como īśvara, como el controlador, y que le da indicaciones a la entidad viviente para que actúe como lo desee. La entidad viviente se olvida de lo que hay que hacer. Primero decide actuar de una cierta manera, y luego se enreda en las acciones y reacciones de su propio karma. Después de abandonar un tipo de cuerpo, entra en otro tipo de cuerpo, tal como uno se pone y se quita la ropa. Mientras el alma transmigra de ese modo, sufre las acciones y reacciones de sus actividades pasadas. Esas actividades pueden cambiarse cuando el ser viviente se halla bajo el control de la modalidad de la bondad, cuando está cuerdo y entiende qué clase de actividades debe adoptar. Si así lo hace, se puede entonces hacer que cambien todas las acciones y reacciones de sus actividades pasadas. En consecuencia, el karma no es eterno. Por lo tanto, dijimos que de los cinco factores (īśvara, jīva, prakṛti, el tiempo y el karma), cuatro son eternos, mientras que el karma no lo es.

El supremo īśvara consciente es semejante a la entidad viviente en esto: tanto la conciencia del Señor como la de la entidad viviente son trascendentales. La conciencia no la genera la asociación con la materia.

Ésa es una idea equivocada. En El Bhagavad-gītā no se acepta la teoría de que la conciencia se desarrolla bajo ciertas circunstancias producto de la combinación material. La cobertura de las circunstancias materiales puede hacer que la conciencia se refleje de un modo desvirtuado, de la misma manera en que la luz que se refleja a través de un vidrio teñido puede que parezca ser de un cierto color; pero a la conciencia del Señor no la afecta lo material. El Señor Kṛṣṇa dice: mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ. Cuando Él desciende al universo material, Su conciencia no es afectada por lo material. Si ello lo afectara, Él no sería apto para hablar de asuntos trascendentales, tal como lo hace en El Bhagavad-gītā. Uno no puede decir nada acerca del mundo trascendental, si no está libre de la conciencia contaminada por lo material. Así que al Señor no lo contamina lo material, pero en los actuales momentos nuestra conciencia sí se halla contaminada por lo material. El Bhagavad-gītā enseña que tenemos que purificar esa conciencia contaminada por lo material. Al encontrarnos en el estado de conciencia pura, nuestras acciones se acoplarán con la voluntad del ĩsvara, y eso nos hará felices. No ha de creerse que tenemos que cesar todas las actividades, sino que nuestras actividades deben ser purificadas, y, una vez purificadas, se denominan bhakti. Las actividades en estado de bhakti parecen ser actividades ordinarias, pero no están contaminadas. Una persona ignorante puede que vea que el devoto está obrando o trabajando como un hombre ordinario, pero dicha persona de escaso acopio de conocimiento no sabe que a las actividades del devoto o del Señor no las contamina la conciencia impura o la materia. Ellos son trascendentales a las tres modalidades de la naturaleza. Hemos de saber, sin embargo, que en este momento nuestra conciencia está contaminada. Cuando estamos contaminados por lo material, se nos llama condicionados. La conciencia falsa se exhibe bajo la impresión de que “yo soy un producto de la naturaleza material”. Eso se denomina ego falso. Aquel que está absorto en pensar en concepciones corporales, no puede entender su situación. El Bhagavad-gītā se presentó para liberarlo a uno de la concepción corporal de la vida, y Arjuna se puso en esa posición para recibir esa información de labios del Señor. Uno tiene que liberarse de la concepción corporal de la vida; eso constituye la actividad preliminar del trascendentalista. Aquel que quiere ser libre, que quiere liberarse, debe

primero que todo aprender que no es este cuerpo material. Mukti, o liberación, significa estar libre de la conciencia material. También en El Śrīmad-Bhāgavatam se da la definición de liberación. Mukti hitvānyathārūpaṁ svarūpeṇa vyavasthitiḥ: mukti significa liberarse de la conciencia contaminada de este mundo material, y situarse en el estado de conciencia pura. Todas las instrucciones de El Bhagavad-gītā tienen la finalidad de despertar esa conciencia pura, y, por consiguiente, encontramos que en la última etapa de las instrucciones del Gītā, Kṛṣṇa le pregunta a Arjuna si ya se encuentra en el estado de conciencia purificada. Conciencia purificada significa actuar de conformidad con las instrucciones del Señor. Ésta es toda la esencia de la conciencia purificada. Como somos partes integrales del Señor, la conciencia ya está allí, pero en nuestro caso existe la propensión a ser afectados por las modalidades inferiores. Mas, el Señor, siendo el Supremo, nunca se ve afectado. Ésa es la diferencia entre el Señor Supremo y las pequeñas almas individuales.

¿Qué es esa conciencia? Esa conciencia es “yo soy”. Y, ¿qué soy? Cuando la conciencia está contaminada, “yo soy” significa “yo soy el señor de todo lo que veo. Yo soy el disfrutador”. El mundo gira porque cada ser vivo cree que es el señor y creador del mundo material. La conciencia material tiene dos divisiones psíquicas. Una de ellas es que “yo soy el creador” y la otra es que “yo soy el disfrutador”. Pero, en realidad, el Señor Supremo es tanto el creador como el disfrutador, y la entidad viviente, siendo parte integral del Señor Supremo, no es ni el creador ni el disfrutador, sino un cooperador. Ella es lo creado y lo disfrutado. Por ejemplo, una parte de una máquina coopera con toda la máquina; una parte del cuerpo coopera con todo el cuerpo. Las manos, las piernas, los ojos, etc., son todas partes del cuerpo, pero no son realmente los disfrutadores. El estómago es el disfrutador. Las piernas transportan, las manos suministran comida, los dientes mastican, y todas las partes del cuerpo se ocupan de satisfacer al estómago, porque éste es el principal factor que nutre el funcionamiento del cuerpo. Por lo tanto, al estómago se le da todo. Uno nutre el árbol regando su raíz, y uno nutre el cuerpo alimentando al estómago, pues para que el cuerpo se mantenga sano, las partes del cuerpo deben cooperar en alimentar al estómago. De igual manera, el Señor Supremo es el disfrutador y el creador, y nosotros, como seres vivientes subordinados que somos,

tenemos la función de cooperar para satisfacerlo. Esa cooperación de hecho nos ayudará, tal como la comida que recibe el estómago ayuda a todas las demás partes del cuerpo. Si los dedos de la mano creen que ellos deben tomar la comida en vez de proporcionársela al estómago, se frustrarán. La figura central de la creación y del disfrute es el Señor Supremo, y las entidades vivientes son cooperadoras. Ellas disfrutan mediante la cooperación. La relación es también como la que hay entre el amo y el sirviente. Si el amo está plenamente satisfecho, entonces el sirviente también lo estará. Así mismo, se debe satisfacer al Señor Supremo, aunque la tendencia a volverse el creador y la tendencia a disfrutar el mundo material también se encuentran en las entidades vivientes, porque esas tendencias se hallan en el Señor Supremo, el cual creó el mundo cósmico manifestado.

Encontraremos, pues, en este Bhagavad-gītā, que el todo completo comprende al controlador supremo, las entidades vivientes controladas, la manifestación cósmica, el tiempo eterno y karma, o las actividades, y todo ello se explica en este texto. Todo ello tomado en conjunto forma el todo completo, y a éste se lo denomina la Suprema Verdad Absoluta. El todo completo y la Verdad Absoluta completa constituyen la Suprema Personalidad de Dios completa, Śrī Kṛṣṇa. Todas las manifestaciones se deben a Sus diferentes energías. Él es el todo completo.

En el Gītā se explica además que el Brahman impersonal también está subordinado a la Suprema Persona completa (brahmaṇo hi pratiṣṭhāham). En El Brahma-sūtra, el Brahman se explica de un modo más explícito, diciendo que es como los rayos de la luz del Sol. El Brahman impersonal constituye los luminosos rayos de la Suprema Personalidad de Dios. El Brahman impersonal es la comprensión incompleta del todo absoluto, tal como lo es también la concepción de Paramātmā. En el Capítulo Quince se verá que la Suprema Personalidad de Dios, Puruṣottama, está más allá tanto del Brahman impersonal como de la parcial comprensión de Paramātmā. La Suprema Personalidad de Dios se dice que es sac-cid-ānanda-vigraha. El Brahma-saṁhitā empieza de la siguiente manera: īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ/ anādir ādir govindaḥ sarva-kāraṇa-kāraṇam. “Govinda, Kṛṣṇa, es la causa de todas las causas. Él es la causa original y la propia forma de la eternidad, el conocimiento y la

bienaventuranza”. La comprensión del Brahman impersonal es la comprensión de Su característica sat (eternidad). La comprensión Paramātmā es la comprensión del sat, cit (conocimiento eterno). Pero la comprensión de la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es la comprensión de todas las características trascendentales —sat, cit y ānanda (eternidad, conocimiento y bienaventuranza)—, en vigraha (forma) completa. Cierta gente con poca inteligencia considera que la Verdad Suprema es impersonal. Pero Él es una persona trascendental, y esto lo confirman todas las Escrituras védicas. Nityo nityānām cetanaś cetanānām (Kāṭha Upaniṣad 2.2.13). Así como nosotros somos seres vivientes individuales y tenemos nuestra individualidad, la Suprema Verdad Absoluta también es, en fin de cuentas, una persona, y la comprensión de la Personalidad de Dios es la comprensión de todas las características trascendentales, en Su forma completa. El todo completo no carece de forma. Si Él fuera informe o si fuera menos que cualquier otra cosa, entonces no podría ser el todo completo. El todo completo debe poseer todo lo que se halle dentro del marco de nuestra experiencia y más allá de ella, pues, de lo contrario, no podría ser completo.

El todo completo, la Personalidad de Dios, tiene inmensas potencias (parāśya śaktir vividhaiva śrūyate). En El Bhagavad-gītā también se explica cómo Kṛṣṇa actúa con diferentes potencias. Este mundo de fenómenos, o mundo material, en el que se nos ha puesto, también es completo en sí mismo, porque los veinticuatro elementos de los que, según la filosofía sāṅkhya, este universo material es una manifestación temporal, están completamente adaptados para producir recursos completos, que se requieren para el mantenimiento y subsistencia de este universo. No hay nada que sea ajeno; ni tampoco se requiere de nada. Esta manifestación tiene su propio tiempo, fijado por la energía del todo supremo, y cuando su tiempo se complete, estas manifestaciones temporales serán aniquiladas por la disposición completa del completo. Existen facilidades completas para que las pequeñas unidades completas, es decir, las entidades vivientes, lleguen a comprender al completo, y todas las clases de estados incompletos se experimentan a causa del conocimiento incompleto acerca del completo. De manera que, El Bhagavad-gītā contiene el conocimiento completo de la sabiduría védica.

Todo el conocimiento védico es infalible, y los hindúes aceptan el conocimiento védico como completo e infalible. Por ejemplo, el estiércol de la vaca es el excremento de un animal, y, según el smṛti, o el mandamiento védico, si uno toca el excremento de un animal, tiene que bañarse para purificarse. Pero en las Escrituras védicas se considera que el estiércol de vaca es un agente purificador. Uno pudiera considerar que esto es contradictorio, pero se acepta por ser un mandamiento védico, y, en efecto, uno no comete ningún error al aceptarlo. Posteriormente, la ciencia moderna ha comprobado que el estiércol de vaca contiene toda clase de propiedades antisépticas. Así que el conocimiento védico es completo, debido a que está más allá de toda duda y error, y El Bhagavad-gītā es la esencia de todo el conocimiento védico.

El conocimiento védico no es una cuestión de investigación. Nuestra labor de investigación es imperfecta, porque estamos investigando las cosas con sentidos imperfectos. Tenemos que adquirir conocimiento perfecto, que, como se declara en El Bhagavad-gītā, desciende mediante el paramparā (la sucesión discipular). Tenemos que recibir el conocimiento de labios de la fuente indicada que forme parte de la sucesión discipular que comienza con el maestro espiritual supremo, el propio Señor, y del que se le ha hecho entrega a una sucesión de maestros espirituales. Arjuna, quien fue el alumno del Señor Śrī Kṛṣṇa, acepta todo lo que Él dice, sin contradecirlo. No se permite que uno acepte una porción de El Bhagavad-gītā y otra no. De ninguna manera. Debemos aceptar El Bhagavad-gītā sin interpretarlo, sin omisiones y sin una participación caprichosa en la materia. Se debe tomar el Gītā como la presentación más perfecta del conocimiento védico. El conocimiento védico se recibe proveniente de fuentes trascendentales, y las primeras palabras las habló el propio Señor. Las palabras que habla el Señor se denominan apauruṣeya, lo cual significa que son diferentes de las palabras que habla una persona mundana, la cual adolece de cuatro defectos. Una persona mundana (1) es seguro que comete errores, (2) siempre está engañada, (3) tiene la tendencia a engañar a los demás, y (4) se halla limitada por unos sentidos imperfectos. Con estas cuatro imperfecciones, uno no puede proporcionar información perfecta acerca del conocimiento omnipresente.

El conocimiento védico no lo imparte esa clase de entidades vivientes

defectuosas. Se le impartió en el corazón a Brahmā, el primer ser viviente que fue creado, y Brahmā a su vez diseminó ese conocimiento entre sus hijos y discípulos, tal como él lo recibió originalmente de labios del Señor. El Señor es pūrṇam, omniperfecto, y no hay ninguna posibilidad de que Él llegue a estar supeditado a las leyes de la naturaleza material. En consecuencia, uno debe ser lo suficientemente inteligente como para saber que el Señor es el único propietario de todo lo que hay en el universo, y que Él es el creador original, el creador de Brahmā. En el Capítulo Once, al Señor se lo nombra como prapitāmaha, porque a Brahmā se lo nombra como pitāmaha, el abuelo, y Él es el creador del abuelo. Así pues, uno no debe creer que es el propietario de nada. Uno debe aceptar únicamente las cosas que el Señor le ha asignado para su manutención.

Hay muchos ejemplos de cómo hemos de utilizar esas cosas que el Señor nos ha asignado. Ello también se explica en El Bhagavad-gītā. Al principio, Arjuna decidió que no pelearía en la Batalla de Kurukṣetra. Ésa era su propia decisión. Arjuna le dijo al Señor que, después de matar a sus propios parientes, no iba a poder disfrutar del reino. Esta decisión se basaba en el cuerpo, porque Arjuna creía que él era el cuerpo, y que sus parientes o expansiones corporales eran sus hermanos, sobrinos, cuñados, abuelos, etc. Por consiguiente, él quería satisfacer las exigencias de su cuerpo. El Señor habló en El Bhagavad-gītā precisamente para cambiar ese punto de vista, y al final Arjuna decide pelear siguiendo las indicaciones del Señor, cuando dice: kariṣye vacanam tava, “Actuaré conforme a Tu palabra”.

En este mundo, los hombres no fueron creados para reñir como los perros y los gatos. Los hombres deben ser inteligentes, para percatarse de la importancia de la vida humana y negarse a actuar como animales ordinarios. El ser humano debe darse cuenta de cuál es el objetivo de su vida; esa información se da en todas las Escrituras védicas, y la esencia de ella se da en El Bhagavad-gītā. La literatura védica está hecha para los seres humanos, no para los animales. Los animales pueden matar a otros animales y no hay posibilidad alguna de que incurran en pecado; pero si un hombre mata a un animal en aras de la satisfacción de su paladar descontrolado, se le culpará de romper las leyes de la naturaleza. En El Bhagavad-gītā se explica claramente que hay tres clases de actividades

según las diferentes modalidades de la naturaleza: las actividades de la bondad, las de la pasión y las de la ignorancia. De modo similar, también hay tres clases de comestibles: comestibles influidos por la bondad, por la pasión y por la ignorancia. Todo esto se halla claramente descrito, y si utilizamos bien las instrucciones de El Bhagavad-gītā, toda nuestra vida se purificará, y al final podremos llegar al destino que se encuentra más allá de este cielo material (yad gatvā na nivartante tad dhāma paramam mama). Ese destino se denomina el cielo sanātana, el eterno cielo espiritual. En este mundo material observamos que todo es temporal. Todo aparece, permanece por algún tiempo, produce algunos subproductos, mengua y luego desaparece. Ésa es la ley del mundo material, ya sea que usemos como ejemplo este cuerpo, un pedazo de fruta o cualquier otra cosa. Pero más allá de este mundo temporal, hay otro mundo del cual tenemos información. Ese mundo está hecho de otra naturaleza, la cual es sanātana, eterna. A la jīva también se la describe como sanātana, eterna, y en el Capítulo Once al Señor también se lo describe de esa manera. Nosotros tenemos una relación íntima con el Señor, y como todos somos uno desde el punto de vista cualitativo —el sanātana-dhama, o el cielo, la suprema personalidad sanātana y las entidades vivientes sanātana—, todo el propósito de El Bhagavad-gītā es el de revivir nuestra ocupación sanātana, o el sanātana-dharma, que es la ocupación eterna de la entidad viviente. Nosotros nos hallamos dedicados temporalmente a diferentes actividades, pero todas ellas pueden purificarse, cuando las dejemos y emprendamos las actividades que prescribe el Señor Supremo. Eso se denomina nuestra vida pura.

El Señor Supremo y Su morada trascendental son ambos sanātana, tal como lo son también las entidades vivientes, y la asociación conjunta del Señor Supremo y las entidades vivientes en la morada sanātana constituye la perfección de la vida humana. El Señor es muy bondadoso con las entidades vivientes, porque éstas son Sus hijas. El Señor Kṛṣṇa declara en El Bhagavad-gītā: sarva-yoniṣu... ahaṁ bīja-pradaḥ pitā, “Yo soy el padre de todos”. Desde luego, existen toda clase de entidades vivientes según sus diversos karmas, pero aquí el Señor declara que es el padre de todas ellas. Por consiguiente, el Señor desciende a redimir a todas esas almas caídas y condicionadas, y a hacerles un llamado para que regresen al eterno cielo

sanātana, de modo que las entidades vivientes sanātana puedan recobrar sus eternas posiciones sanātana, en asociación eterna con el Señor. Para redimir a las almas condicionadas, el propio Señor viene en diferentes encarnaciones, o envía a Sus sirvientes íntimos como hijos o a Sus asociados o ācāryas.

Por lo tanto, el sanātana-dharma no se refiere a ningún proceso sectario de religión. Es la función eterna de las entidades vivientes eternas, en relación con el eterno Señor Supremo. Como ya se dijo antes, el sanātana-dharma se refiere a la ocupación eterna de la entidad viviente. Śrīpāda Rāmānujācārya ha explicado la palabra sanātana como “aquello que no tiene principio ni fin”. De modo que, cuando hablamos de sanātana-dharma, debemos dar por sentado, en base a la autoridad de Śrīpāda Rāmānujācārya, que dicho sanātana-dharma no tiene ni principio ni fin. La palabra religión es un poco diferente a la palabra sanātana-dharma. Religión lleva consigo la idea de fe, y la fe puede cambiar. Uno puede tener fe en un proceso en particular, y puede cambiar de fe y adoptar otra. Pero el sanātana-dharma se refiere a aquella actividad que no se puede cambiar. Por ejemplo, al agua no se le puede quitar la liquidez, ni al fuego se le puede quitar el calor. De igual manera, a la eterna entidad viviente no se le puede quitar su función eterna. El sanātana-dharma es eternamente parte integral de la entidad viviente. Así pues, cuando hablamos de sanātana-dharma, debemos dar por sentado, en base a la autoridad de Śrīpāda Rāmānujācārya, que dicho sanātana-dharma no tiene ni principio ni fin. Aquello que no tiene principio ni fin no puede ser sectario, pues ninguna clase de límites puede coartarlo. Aquellos que pertenecen a alguna fe sectaria habrán de considerar equivocadamente que el sanātana-dharma también es sectario. Pero si profundizamos en el asunto y lo consideramos a la luz de la ciencia moderna, podremos ver que el sanātana-dharma es la ocupación de toda la gente del mundo, y, más aún, de todas las entidades vivientes del universo.

Una fe religiosa no sanātana puede que tenga algún comienzo en los anales de la historia humana, pero no existe comienzo de la historia del sanātana-dharma, porque este último permanece eternamente con las entidades vivientes. En lo que respecta a la entidad viviente, los śāstras autoritativos determinan que para ella no hay nacimiento ni muerte. En el Gītā se

establece que la entidad viviente nunca nace y nunca muere. La entidad viviente es eterna e indestructible, y continúa viviendo después de la destrucción de este cuerpo material temporal. En relación con el concepto de sanātana-dharma, debemos tratar de entender el concepto de religión a partir del significado de la raíz sánscrita de la palabra. Dharma se refiere a aquello que existe constantemente con un objeto en particular. Nosotros concluimos que junto con el fuego hay luz y calor; sin luz y calor, la palabra fuego no tiene sentido. De modo similar, debemos descubrir la parte esencial del ser viviente, aquella parte que es su compañera constante. Esa compañera constante es su cualidad eterna, y esa cualidad eterna es su religión eterna.

Cuando Sanātana Gosvāmī le preguntó a Śrī Caitanya Mahāprabhu que cuál era el svarūpa de todo ser viviente, el Señor respondió que el svarūpa, o la posición constitucional del ser viviente, es la de prestarle servicio a la Suprema Personalidad de Dios. Si analizamos esta declaración del Señor Caitanya, podremos ver con facilidad que todo ser viviente siempre está dedicado a prestarle servicio a otro ser viviente. Un ser viviente sirve a otros seres vivientes de diversas maneras. Al hacerlo, la entidad viviente disfruta de la vida. Los animales inferiores sirven a los seres humanos tal como los sirvientes sirven a su amo. A sirve al amo B, B sirve al amo C, C sirve al amo D, y así sucesivamente. En base a esto, podemos ver que un amigo sirve a otro, la madre sirve al hijo, la esposa sirve al esposo, el esposo sirve a la esposa, etc. Si seguimos investigando con este espíritu, se verá que en la sociedad de los seres vivos no hay ninguna excepción a la actividad de servir. El político le presenta a la gente su manifiesto, para convencerla de la capacidad que él tiene de servir. En consecuencia, los electores le dan al político sus valiosos votos, considerando que él le prestará a la sociedad un valioso servicio. El vendedor sirve al cliente, y el artesano sirve al capitalista. El capitalista sirve a la familia, y la familia sirve al Estado en términos de la capacidad eterna del eterno ser viviente. De esa manera podemos ver que ningún ser viviente está exento de prestarles servicio a otros seres vivientes, y, por lo tanto, podemos concluir con toda seguridad que el servicio es el compañero constante del ser viviente, y que el prestar servicio es la religión eterna del ser viviente.

Sin embargo, el hombre dice pertenecer a un tipo de fe en particular en

relación con un tiempo y una circunstancia en particular, y en virtud de ello dice ser hindú, musulmán, cristiano, budista, o adepto de alguna otra secta. Tales designaciones son no sanātana-dharma. Puede que un hindú cambie de fe y se vuelva musulmán, o que un musulmán cambie de fe y se vuelva hindú, o que un cristiano cambie de fe, etc. Pero en todas las circunstancias, el cambio de fe religiosa no afecta la ocupación eterna de prestarle servicio a los demás. El hindú, musulmán o cristiano es sirviente de alguien, pese a cualesquiera circunstancias. De manera que, profesar un tipo particular de fe no es profesar el sanātana-dharma de uno. Prestar servicio es el sanātana-dharma.

De hecho, estamos relacionados con el Señor Supremo a través del servicio. El Señor Supremo es el disfrutador supremo, y nosotros, las entidades vivientes, somos Sus servidores. Nosotros hemos sido creados para el disfrute de Él, y si participamos con la Suprema Personalidad de Dios en ese goce eterno, seremos felices. No podemos llegar a ser felices de ninguna otra manera. No es posible ser feliz independientemente, de la misma manera en que ninguna parte del cuerpo puede ser feliz sin cooperar con el estómago. La entidad viviente no puede ser feliz sin prestarle al Señor Supremo un amoroso servicio trascendental.

En El Bhagavad-gītā no se aprueba la adoración de los diferentes semidioses ni el prestarles servicio a ellos. En el Capítulo Siete, verso veinte, se afirma:

kāmais tais tair hr̥ta-jñānāḥ
prapadyante 'nya-devatāḥ
taṁ taṁ niyamam āsthāya
prakṛtyā niyatāḥ svayā

“Aquellos a quienes los deseos materiales les han robado la inteligencia, se entregan a los semidioses y siguen las reglas y regulaciones específicas de adoración que corresponden a sus propias naturalezas”. Aquí se dice claramente que aquellos a quienes los guía la lujuria, adoran a los semidioses y no al Supremo Señor Kṛṣṇa. Cuando hacemos mención del nombre Kṛṣṇa, no nos referimos a ningún nombre sectario. Kṛṣṇa significa el placer máximo, y se ha confirmado que el Señor Supremo es la fuente o el depósito de todo placer. Todos anhelamos placer. Ānanda-mayo 'bhyāsāt

(El Vedānta-sūtra 1.1.12). Las entidades vivientes, al igual que el Señor, están colmadas de conciencia y se hallan en busca de la felicidad. El Señor es feliz perpetuamente, y si las entidades vivientes se relacionan con el Señor, cooperan con Él y participan de Su asociación, entonces ellas también se vuelven felices.

El Señor desciende a este mundo mortal para exhibir Sus pasatiempos en Vṛndāvana, los cuales están colmados de felicidad. Cuando el Señor Śrī Kṛṣṇa se encontraba en Vṛndāvana, todas Sus actividades con Sus amigos pastorcillos, con Sus amigas las doncellas, con los demás habitantes de Vṛndāvana y con las vacas, estaban colmadas de felicidad. Toda la población de Vṛndāvana no conocía nada fuera de Kṛṣṇa. Pero el Señor Kṛṣṇa desalentó incluso a Su padre Nanda Mahārāja en lo referente a la adoración del semidiós Indra, porque quería establecer el hecho de que la gente no necesita adorar a ningún semidiós. La gente únicamente tiene que adorar al Señor Supremo, pues su meta final es la de regresar a la morada de Él.

La morada del Señor Kṛṣṇa se describe en El Bhagavad-gītā, Capítulo Quince, verso seis:

na tad bhāsayate sūryo
na śaśāṅko na pāvakaḥ
yad gatvā na nivartante
tad dhāma paramaṁ mama

“Esa suprema morada Mía no está iluminada por el Sol ni la Luna, ni por el fuego, ni por la electricidad. Aquellos que llegan a ella, nunca regresan a este mundo material”.

Este verso da una descripción de ese cielo eterno. Tenemos, desde luego, una concepción material de lo que es el cielo, y pensamos en él en relación con el Sol, la Luna, las estrellas, etc. Pero en este verso el Señor declara que en el cielo eterno no hay necesidad de Sol, Luna, electricidad o fuego de ninguna clase, porque el cielo espiritual está de por sí iluminado por el brahmajyoti, los rayos que emanan del Señor Supremo. Estamos tratando con dificultad de llegar a otros planetas, pero no es difícil entender la morada del Señor Supremo. A esa morada se le refiere como Goloka. En El Brahma-saṁhitā (5.37) se la describe de una manera hermosa: goloka

eva nivasaty akhilātma-bhūtaḥ. El Señor reside eternamente en Goloka, Su morada, y, sin embargo, es accesible desde este mundo, y con ese fin viene a manifestar Su verdadera forma sac-cid-ānanda-vigraha. Como Él manifiesta esa forma, no hay necesidad alguna de que imaginemos cómo es Él. Para desalentar esa clase de especulación imaginativa, Él desciende y se muestra tal como es, como Śyāmasundara. Desgraciadamente, los poco inteligentes lo menosprecian, porque Él viene como uno de nosotros y juega con nosotros como un ser humano. Pero debido a ello, no debemos tomar al Señor por uno de nosotros. Mediante Su omnipotencia, Él se presenta ante nosotros en Su verdadera forma y exhibe Sus pasatiempos, que son réplicas de los pasatiempos que hay en Su morada.

En los refulgentes rayos del cielo espiritual flotan una infinidad de planetas. El brahmajyoti emana de la morada suprema, Kṛṣṇaloka, y los planetas ānanda-maya-cinmaya, que no son materiales, flotan en esos rayos. El Señor dice: na tad bhāsayate sūryo na śāsāṅko na pāvakaḥ/ yad gatvā na nivartante tad dhāma paramaṁ mama. Aquel que puede acercarse a ese cielo espiritual, no tiene que descender de nuevo al cielo material. En el cielo material, incluso si nos acercamos al planeta más elevado de todos (Brahmaloka), ni qué hablar de la Luna, encontraremos las mismas condiciones de la vida, es decir, el nacimiento, la muerte, las enfermedades y la vejez. Ningún planeta del universo material está libre de estos cuatro principios de la existencia material.

Las entidades vivientes viajan de un planeta a otro, pero eso no significa que podemos ir a cualquier planeta que queramos sólo mediante un dispositivo mecánico. Si deseamos ir a otros planetas, existe un proceso para hacerlo. También eso se menciona: yānti deva-vratā devāḥ pitṛn yānti pitṛ-vratāḥ. Si queremos viajes interplanetarios, no se necesita ningún dispositivo mecánico. El Gītā instruye: yānti deva-vratā devān. La Luna, el Sol y los planetas superiores se denominan Svargaloka. Hay tres categorías distintas de planetas: los sistemas planetarios superiores, medios e inferiores. La Tierra pertenece al sistema planetario medio. El Bhagavad-gītā nos informa cómo viajar a los sistemas planetarios superiores (Devaloka) con una fórmula muy sencilla: yānti deva-vratā devān. Uno sólo tiene que adorar al semidiós específico de ese planeta en particular, y de esa forma ir a la Luna, al Sol o a cualquiera de los sistemas planetarios

superiores.

Sin embargo, El Bhagavad-gītā no nos aconseja ir a ninguno de los planetas de este mundo material, porque incluso si fuéramos a Brahmaloḥa —el planeta más elevado de todos— por medio de algún dispositivo mecánico y viajando quizás durante cuarenta mil años (¿y quién viviría tanto?), aún encontraríamos los inconvenientes materiales del nacimiento, la muerte, las enfermedades y la vejez. Pero aquel que quiere ir al planeta supremo, Kṛṣṇaloka, o a cualquiera de los demás planetas del cielo espiritual, no se encontrará con esos inconvenientes materiales. Entre todos los planetas del cielo espiritual hay un planeta supremo, llamado Goloka Vṛndāvana, que, en la morada de Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios original, es el planeta original. Toda esta información se da en El Bhagavad-gītā, y a través de sus instrucciones se nos explica cómo abandonar el mundo material y comenzar una verdadera vida dichosa en el cielo espiritual.

En el capítulo Quince de El Bhagavad-gītā se da la verdadera descripción del mundo material. En él se dice:

ūrdva-mūlam ahaḥ-ṣākhāḥ
aśvattham prāhur avyayam
chadāmsi yasya parṇāni
yas tam veda sa veda-vit

Ahí, al mundo material se lo describe como un árbol cuyas raíces están hacia arriba y cuyas ramas están hacia abajo. Nosotros tenemos experiencia de un árbol cuyas raíces están hacia arriba. Si uno se para en la orilla de un río o de cualquier depósito de agua, puede ver que los árboles que se reflejan en el agua están al revés. Las ramas van hacia abajo y las raíces hacia arriba. De forma similar, este mundo material es un reflejo del mundo espiritual. El mundo material no es más que una sombra de la realidad. En la sombra no hay realidad o sustancia, pero por la sombra llegamos a saber que hay sustancia y realidad. En el desierto no hay agua, pero el espejismo indica que sí existe una cosa tal. En el mundo material no hay agua, no hay felicidad; el agua auténtica de la felicidad verdadera se encuentra en el mundo espiritual.

El Señor aconseja que alcencemos el mundo espiritual de la siguiente

manera (Bhagavad-gītā. 15.5):

nirmāna-mohā jita-saṅga-doṣā
adhyātma-nityā vinivṛtta-kāmāḥ
dvandvair vimuktāḥ sukha-duḥkha-saṁjñair
gacchanty amūḍhāḥ padam avyayam tat

Ese padam avyayam, o reino eterno, puede alcanzarlo aquel que sea nirmānamoha. ¿Qué significa eso? Andamos en busca de designaciones. Unos quieren ser señor, otros quieren ser Dios, otros quieren ser presidente, o un hombre rico, o un rey, o alguna otra cosa. Mientras estemos apegados a esas designaciones, estaremos apegados al cuerpo, porque las designaciones le pertenecen al cuerpo. Pero nosotros no somos estos cuerpos, y percatarnos de esto constituye la primera etapa de la comprensión espiritual. Nosotros estamos asociados con las tres modalidades de la naturaleza material, pero debemos desapegarnos a través del servicio devocional que se le presta al Señor. Si no estamos apegados a prestarle servicio devocional al Señor, no podemos entonces desapegarnos de las modalidades de la naturaleza material. Las designaciones y los apegos se deben a nuestra lujuria y deseo, a querer ensoñorearnos de la naturaleza material. Mientras no dejemos esa propensión a ensoñorearnos de la naturaleza material, no hay ninguna posibilidad de regresar al reino del Supremo, el sannyāsiātana-dhāma. Ese rein eterno nunca se destruye, le resulta accesible a aquel a quien no lo confunden las atracciones de los falsos placeres materiales, a aquel que está dedicado al servicio del Señor Supremo. Todo aquel que se encuentre en esa posición, puede acercarse fácilmente a esa morada suprema. En otra parte del Gītā (8.21) se declara:

avyakto 'kṣara ity uktas
tam āhuḥ paramām gatim
yam prāpya na nivartante
tad dhāma paramam mama

Avyakta significa no manifestado. Ni siquiera el mundo material se manifiesta por entero ante nosotros. Nuestros sentidos son tan imperfectos, que ni siquiera podemos ver todas las estrellas que hay en

este universo material. Con la literatura védica podemos adquirir mucha información acerca de todos los planetas, y podemos creerla o no. Todos los planetas importantes se describen en las Escrituras védicas, especialmente en el Śrīmad-Bhāgavatam, y al mundo espiritual que se encuentra ,ás allá de este cielo material se lo describe como avyakta, no manifestado. Uno debe desear y anhelar ir a ese reino supremo, pues cuando uno lo alcanza, no tiene que regresar a este mundo material. A continuación, se pudiera hacer la pregunta de qué debe hacer uno para ir a esa morada del Señor Supremo. En el Capítulo Ocho se da información al respecto. Ahí se dice:

anta-kāle ca mām eva
smaran muktvā kalevaram
yaḥ prāyati sa mad-bhāvaṁ
yāti nāsty atra saṁśayaḥ

“Y quienquiera que al final de la vida abandone el cuerpo recordándose únicamente a Mí, de inmediato alcanza mi naturaleza. De esto no hay ninguna duda” (Bhagavad-gītā. 8.5). Aquel que piense en Kṛṣṇa a la hora de la muerte, va a Kṛṣṇa. Uno debe recordar la forma de Kṛṣṇa; si uno abandona el cuerpo pensando en esa forma, es seguro que va al reino espiritual. Mad-bhāvaṁ se refiere a la naturaleza suprema del Ser Supremo. El Ser Supremo es sac-cid-ānanda-vigraha, es decir, Su forma es eterna y está colmada de conocimiento y bienaventuranza. Nuestro cuerpo actual no es sac-cid-ānanda. Es asat, no sat. No es eterno, sino perecedero. No es cit, no está colmado de conocimiento, sino que está colmado de ignorancia. No tenemos conocimiento acerca del reino espiritual; ni siquiera tenemos conocimiento perfecto acerca de este mundo material, en el que hay muchísimas cosas que desconocemos. El cuerpo es, además, nirānanda: en vez de estar colmado de bienaventuranza, está colmado de sufrimiento. Todos los sufrimientos que experimentamos en el mundo material tienen su origen en el cuerpo, pero aquel que abandona este cuerpo pensando en el Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, de inmediato obtiene un cuerpo sac-cid-ānanda.

El proceso de abandono de este cuerpo y de obtención de otro cuerpo en el mundo material, también está organizado. El hombre muere después de

que se ha decidido qué clase de cuerpo tendrá en la vida siguiente. La decisión la toman autoridades superiores, y no la propia entidad viviente. De acuerdo con nuestras actividades en esta vida, o bien ascendemos, o bien nos hundimos. Esta vida es una preparación para la siguiente. De manera que, si podemos prepararnos en esta vida para ser promovidos al Reino de Dios, entonces, después de dejar este cuerpo material, es seguro que obtendremos un cuerpo espiritual tal como el del Señor.

Como se explicó anteriormente, hay diferentes clases de trascendentalistas: el brahma-vādī, el paramātmā-vādī y el devoto, y, como ya se dijo, en el brahmajyoti (el cielo espiritual) existen innumerables planetas espirituales. El número de esos planetas es muy, muy superior al de los planetas de este mundo material. Este mundo material se ha calculado que es únicamente una cuarta parte de la creación (ekamśena sthito jagat). En este segmento material hay millones y billones de universos, con trillones de planetas y soles, estrellas y lunas. Pero esta creación material por entero es únicamente un fragmento de la creación total. La mayor parte de la creación se encuentra en el cielo espiritual. Aquel que desee fundirse en la existencia del Brahman Supremo, es de inmediato trasladado al brahmajyoti del Señor Supremo, y alcanza así el cielo espiritual. El devoto, el cual quiere disfrutar de la compañía del Señor, entra en los planeta Vaikuṇṭha, que son innumerables, y el Señor Supremo se asocia allí con Él mediante Sus expansiones plenarias, tales como Nārāyaṇa de cuatro manos y con diferentes nombres, tales como Pradyumna, Anirudha y Govinda. Por consiguiente, al final de la vida los trascendentalistas piensan ya sea en el brahmajyoti, en el Paramātmā o en la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa. En todos los casos ellos entran en el cielo espiritual, pero sólo el devoto, o aquel que está personalmente en contacto con el Señor Supremo, entra en los planetas Vaikuṇṭha o en el planeta Goloka Vṛndāvana. El Señor agrega además que, de ello “no hay ninguna duda”. Esto se debe creer firmemente. No debemos rechazar aquello que no se acomode a nuestra imaginación; nuestra actitud debe ser la de Arjuna: “Creo todo lo que me has dicho”. Así pues, cuando el Señor dice que a la hora de la muerte todo aquel que piense en Él como Brahman, como Paramātmā o como la Personalidad de Dios, entra sin falta en el cielo espiritual, no hay duda de ello. No hay posibilidad de no

creerlo.

El Bhagavad-gītā (8.6) también explica el principio general que hace que sea posible entrar en el reino espiritual simplemente por el hecho de pensar en el Supremo a la hora de la muerte.

yaṁ yaṁ vāpi smaran bhāvaṁ
tyajaty ante kalevaram
taṁ tam evaiti kaunteya
sadā tad-bhāva-bhāvitah

“Cualquier estado de existencia que uno recuerde cuando abandone el cuerpo, ese estado alcanzará sin falta en la siguiente vida”. Ahora bien, primero que todo debemos entender que la naturaleza material es la manifestación de una de las energías del Señor Supremo. En el Viṣṇu Purāṇa (6.7.61) se describen las energías totales del Señor Supremo:

viṣṇu-śaktiḥ parā proktā
kṣetrajñākhyā tathā-parā
avidyā-karma-samjñanyā
tṛtīyā śaktir iṣyate

El Señor Supremo tiene diversas e innumerables energías, las cuales se encuentran más allá de nuestra concepción. Sin embargo, grandes y eruditos sabios o almas liberadas han estudiado esas energías, y las han clasificado en tres partes. Todas las energías son de viṣṇu-śakti, es decir, son diferentes potencias del Señor Viṣṇu. La primera energía es parā, trascendental. Las entidades vivientes también pertenecen a la energía superior tal como ya se ha explicado. Las otras energías, o energías materiales, están influidas por la modalidad de la ignorancia. En el momento de la muerte podemos, o bien permanecer en el seno de la energía inferior de este mundo material, o bien trasladarnos al ámbito de la energía del mundo espiritual. Por eso El Bhagavad-gītā (8.6) dice:

yaṁ yaṁ vāpi smaran bhāvaṁ
tyajaty ante kalevaram
taṁ tam evaiti kaunteya
sadā tad-bhāva-bhāvitah

“Cualquier estado de existencia que uno recuerde cuando abandone el cuerpo, ese estado alcanzará sin falta en la siguiente vida”.

En la vida estamos acostumbrados a pensar ya sea en la energía material o en la espiritual. Ahora bien, ¿cómo podemos trasladar nuestro pensamiento de la energía material a la energía espiritual? Hay muchísima literatura que llena nuestros pensamientos con energía material: periódicos, revistas, novelas, etc. Nuestro pensamiento, que ahora está absorto en esa literatura, debe ser trasladado a la literatura védica. Por consiguiente, los grandes sabios han escrito muchísimos libros védicos, tales como los Purāṇas. En el Caitanya-caritāmṛta (Madhya 20.122) se encuentra el siguiente verso:

māyā-mugdha jīvera nāhi svataḥ kṛṣṇa-jñāna
jīvera kṛpāya kaila kṛṣṇa veda-purāṇa

Las entidades vivientes olvidadizas, o almas condicionadas, han olvidado su relación con el Señor Supremo, y están absortas en pensamientos acerca de las actividades materiales. Sólo para trasladar al cielo espiritual su capacidad de pensar, Kṛṣṇa-dvaipāyana Vyāsa ha proporcionado un gran número de Escrituras védicas. Primero, Él dividió los Vedas en cuatro, luego los explicó en los Purāṇas, y, para la gente menos capacitada, escribió El Mahābhārata. En El Mahābhārata se presenta El Bhagavad-gītā. Además, toda la literatura védica se erume en El Vedānta-sūtra, denominado El Śrīmad-Bhāgavatam. Siempre debemos ocuparr la mente en la lectura de esas Escrituras védicas. Así como los materialistas ocupan la mente en la lectura de periódicos, revistas y tanta literatura materialista como hay, así mismo debemos encauzar nuestra lectura hacia esas Escrituras que nos dio Vyāsadeva; de esa manera resultará posible recordar al Señor Supremo en el momento de la muerte. Ésa es la única manera que sugirió el Señor, y Él garantiza el resultado. “No hay duda de ello”.

tasmāt sarveṣu kālēṣa
mām anusmara yudhya ca
mayy arpita-mano-buddhir
mām evaiṣyasy asaṁśayaḥ

“Por lo tanto, Arjuna, siempre debes pensar en Mí en la forma de Kṛṣṇa, y

al mismo tiempo desempeñar tu deber prescrito de pelear. Con tus actividades dedicadas a Mí y con la mente y la inteligencias fijas en Mí, llegarás a Mí sin duda alguna” (Bg. 8.7)

Él no le aconseja a Arjuna que simplemente lo recuerde y abandone su ocupación. No. El Señor no sugiere nada que sea impráctico. En este mundo material, uno tiene que trabajar para mantener el cuerpo.

Conforme al trabajo, la sociedad humana está dividida en cuatro órdenes sociales: brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya y sūdra. La clase brāhmaṇa, o la clase inteligente, trabaja de una manera; la clase kṣatriya o administradora trabaja de otra manera; y la clase mercantil y los obreros atienden sus deberes específicos. En la sociedad humana, todo el mundo tiene que trabajar para mantener su existencia, ya sea uno obrero, comerciante, administrador o agricultor, o incluso si uno pertenece a la clase más alta y es un hombre de letras, un científico o un teólogo. Por lo tanto, el Señor le dice a Arjuna que no tiene que abandonar su ocupación, pero que, mientras esté dedicado a ella, debe recordar a Kṛṣṇa (mām anusmara). Si él no practica el proceso de recordar a Kṛṣṇa mientras está luchando por la existencia, entonces no le será posible recordar a Kṛṣṇa a la hora de la muerte. El Señor Caitanya también aconseja lo mismo. Él dice: kīrtaniyaḥ sadā hariḥ, uno siempre debe practicar el canto de los santos nombres del Señor. Los nombres del Señor y el Señor no son diferentes el uno del otro. Así que, la instrucción que el Señor Kṛṣṇa le dio a Arjuna —“recuérdame”—, y el mandamiento del Señor Caitanya de, “canta siempre los nombres del Señor Kṛṣṇa”, es la misma instrucción. No hay diferencia entre las dos cosas, porque Kṛṣṇa y el nombre de Kṛṣṇa no son diferentes entre sí. En el plano absoluto no hay diferencia entre la referencia y lo referido. Por consiguiente, tenemos que practicar el proceso de recordar siempre al Señor, las veinticuatro horas del día, mediante el proceso de recordar siempre al Señor, las veinticuatro horas del día, mediante el canto de Sus santos nombres y amoldando las actividades de nuestra vida de forma tal que siempre podamos recordarlo a Él.

¿Cómo es posible hacer esto? Los ācāryas dan el siguiente ejemplo. Si una mujer casada está apegada a otro hombre, o si un hombre tiene un apego por una mujer que no es su esposa, entonces dicho apego se debe considerar que es muy fuerte. Aquel que tiene un apego tal, siempre está

pensando en el ser amado. La mujer casada que piensa en su amante, siempre piensa en reunirse con él, incluso mientras desempeña sus quehaceres domésticos. A decir verdad, ella realiza sus labores domésticas aún más cuidadosamente, para que su esposo no sospeche de su apego. De forma similar, debemos recordar siempre al amante supremo, Śrī Kṛṣṇa, y al mismo tiempo desempeñar muy bien nuestros deberes materiales. Para ello se requiere de un fuerte sentimiento de amor. Si tenemos un fuerte sentimiento de amor por el Señor Supremo, podremos entonces desempeñar nuestro deber y al mismo tiempo recordarlo a Él. Pero tenemos que cultivar ese sentimiento de Amor. Arjuna, por ejemplo, siempre estaba pensando en Kṛṣṇa; él era el compañero constante de Kṛṣṇa y al mismo tiempo era un guerrero. Kṛṣṇa no le aconsejó que abandonara la pelea y se fuera al bosque a meditar. Cuando el Señor Kṛṣṇa le describe a Arjuna el sistema de yoga, Arjuna dice que no le es posible practicar ese sistema.

arjuna uvāca
yo'yaṁ yogas tvayā proktaḥ
sāmyena madhusūdana
etasyāhaṁ na paśyāmi
cāncalatvāt sthitim sthirām

“Arjuna dijo: ¿Oh, Madhusūdana!, el sistema de yoga que has resmido me parece impráctico e intolerable, ya que la mente es inquieta e inestable” (Bg. 6.33).

Pero el Señor dice:

yoginām api sarveṣāṁ
mad-gatenāntarātmajā
śraddhāvān bhajate yo mām
sa me yuktatamo mataḥ

“De todos los yogīs, aquel que tiene una gran fe y que siempre mora en Mí, piensa en Mí y Me presta un amoroso servicio trascendental, es el que está más íntimamente unido a Mí por medio del yoga, y es el más elevado de todos. Ésa es mi opinión” (Bg. 6.47). Así que, aquel que piensa siempre en el Señor Supremo, es el yogī más grande de todos, el máximo jñanī y el

más grande de todos los devotos, al mismo tiempo. El Señor le dice además a Arjuna que, como kṣatriya que es, no puede abandonar la pela, pero que si Arjuna lucha recordando a Kṛṣṇa, podrá entonces recordar a Kṛṣṇa a la hora de la muerte. Mas, uno debe estar completamente entregado al amoroso servicio trascendental del Señor.

Nosotros en realidad no trabajamos con el cuerpo, sino con la mente y la inteligencia. De manera que, si la inteligencia y la mente siempre se dedican a pensar en el Señor Supremo, entonces, naturalmente, los sentidos también se dedicarán al servicio de Él. De modo superficial, al menos, las actividades de los sentidos siguen siendo las mismas, pero la conciencia no cambia. El Bhagavad-gītā nos enseña a absorber la mente y la inteligencia en el pensamiento acerca del Señor. Esa clase de absorción le permitirá a uno trasladarse al reino del Señor. Si la mente se dedica al Servicio de Kṛṣṇa, los sentidos se dedicarán al servicio de Él automáticamente. Ése es el arte, y ése también es el secreto de El Bhagavad-gītā: la absorción total en el pensamiento acerca de Śrī Kṛṣṇa. El hombre moderno ha luchado mucho por llegar a la Luna, pero no se ha esforzado mucho por elevarse en lo espiritual. Si uno tiene ante sí unos cincuenta años de vida, debe ocupar ese corto tiempo en cultivar esta práctica de recordar a la Suprema Personalidad de Dios. Dicha práctica constituye el proceso devocional:

śravaṇaṁ kīrtanaṁ viṣṇoḥ
smaraṇaṁ pāda-sevanam
arcanaṁ vandanaṁ dāsyam
sakhyam ārma-nivedanam

(El Śrīmad-Bhāgavatam 7.25.23)

Estos nueve procesos, de los cuales el más sencillo es śravam, oír El Bhagavad-gītā de labios de la persona iluminada, harán que uno dirija el pensamiento hacia el Ser Supremo. Esto llevará a recordar al Señor Supremo, y permitirá que al uno abandonar el cuerpo obtenga un cuerpo espiritual, que es justamente el idóneo para asociarse con el Señor Supremo.

El Señor dice además:

abyāsa-yoga-yuktena
cetasā nānya-gāminā
paramaṁ puruṣaṁ divyam
yāti pāṛthānucintayan

“Aquel que medita en Mí como Suprema Personalidad de Dios, con la mente constantemente dedicada a recordarme a Mí, y que no se aparta del sendero, él, ¡oh, Pārtha [Arjuna]!, es seguro que llegará a Mí” (Bg. 8.8). Éste no es un proceso muy difícil. No obstante, uno debe aprenderlo con una persona experimentada. Tad-vijñānārtham sa gurum evābhigacchet: uno debe acudir a una persona que ya haya logrado la práctica. La mente siempre está volando de un lado a otro, pero uno debe practicar el proceso de concentrarla siempre en la forma del Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa, o en el sonido de Su nombre.

La mente es inquieta por naturaleza: siempre anda de aquí para allá; pero ella puede reposar en la vibración sonora de Kṛṣṇa. Uno debe meditar, pues, en paramaṁ puruṣam, y así llegar a Él. Los medios y arbitrios para conseguir la comprensión máxima, el máximo logro, se exponen en El Bhagavad-gītā, y las puertas de este conocimiento están abiertas a todo el mundo. No se excluye a nadie. Todas las clases de hombres pueden acercarse al Señor Kṛṣṇa mediante el proceso de pensar en Él, pues a todo el mundo le es posible oír hablar de Él y pensar en Él.

El Señor añade (Bg. 9.32-22):

māṁ hi pāṛtha vyapāśritya
ye' pi syuḥ pāpa-yonayaḥ
triyo vaiśyās tathā śūdrās
te' pi yānti parāṁ gatim

kiṁ punar brāhmaṇāḥ puṇyā
bhakta rājarṣayas tathā
anityam asukhaṁ lokam
imaṁ prāpya bhajasva mām

Así pues, el Señor dice que incluso un comerciante, una mujer baja o un obrero, o incluso los seres humanos que estén en los niveles de vida más baja que existen, pueden llegar al Supremo. No se necesita una inteligencia

sumamente desarrollada. Lo cierto es que cualquiera que acepte el principio del bhakti-yoga y que acepte al Señor Supremo como sūmmum bonum de la vida, como el objetivo máximo, la meta última, puede acercarse al Señor en el cielo espiritual. Si uno adopta los principios que se enuncian en El Bhagavad-gītā, puede hacer que su vida se vuelva perfecta, y puede encontrarles una solución permanente a todos los problemas de la vida. Ésa es la esencia de todo El Bhagavad-gītā.

En conclusión, El Bhagavad-gītā es una obra literaria trascendental que uno debe leer muy cuidadosamente. Gītā-śāstram idaṁ puṇyaṁ yaḥ paṭhet prayataḥ pumān: si uno sigue las instrucciones de El Bhagavad-gītā como es debido, puede liberarse de todos los sufrimientos y ansiedades de la vida. Bhaya-śokādi-vivarjitaḥ. En esta vida, uno se librá de todos los temores, y su siguiente vida será espiritual (El Gītā-māhātmya 1).

Además, hay una ventaja adicional:

gītādyāyana-śīlasya
prāṇāyāma-parasya ca
naiva santi hi pāpāni
pūrva-janma-kṛtāni ca

“Si una persona lee El Bhagavad-gītā de un modo muy sincero y con toda seriedad, entonces, por la gracia del Señor, las reacciones de sus fechorías pasadas no actuarán sobre ella” (El Gītā-māhātmya 2). En la última porción de El Bhagavad-gītā (18.66), el Señor dice en voz muy alta:

sarva-dharmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja
ahaṁ tvām sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ

“Abandona todas las variedades de religión y tan sólo entrégate a Mí. Yo te libraré de todas las reacciones pecaminosas. No temas”. Así pues, el Señor asume toda la responsabilidad de aquel que se entrega a Él, y lo protege de todas las reacciones de los pecados.

maline mocanaṁ puṁsām
jala-snānaṁ dine dine
sakṛd gītāmṛte-snānaṁ

saṁsāra-mala-nāśanam

“Uno puede limpiarse diariamente dándose un baño con agua, pero si alguien se da un baño siquiera una vez en la sagrada agua del Ganges de El Bhagavad-gītā, para él la suciedad de la vida material se elimina por completo” (El Gītā-māhātmya 3).

gītā su-gītā kartavyā
kim anyaiḥ śāstra-vistaraiḥ
yā svayaṁ padmanābhasya
mukha-padmād viniḥsṛtā

Como El Bhagavad-gītā lo habla la Suprema Personalidad de Dios, no es necesario leer ninguna otra Escritura védica. Uno sólo tiene que oír y leer atenta y regularmente El Bhagavad-gītā. En la era actual, la gente está tan absorta en las actividades mundanas, que no le es posible leer todas las Escrituras védicas, porque es la esencia de todas las Escrituras védicas, y, en especial, porque lo expone la Suprema Personalidad de Dios (El Gītā-māhātmya 4).

Como se dice:

bhāratāmṛta-sarvasyaṁ
viṣṇu-vaktrād viniḥsṛtam
gītā-gaṇgodakam pītvā
punar janma na vidyate

“Aquel que bebe el agua del Ganges, logra la salvación; entonces, ¿qué puede decirse de aquel que bebe el néctar de El Bhagavad-gītā? El Bhagavad-gītā es el néctar especial de El Mahābhārata, y lo espuso el propio Señor Kṛṣṇa, el Viṣṇu original” (El Gītā-māhātmya 5). El Bhagavad-gītā emana de la boca de la Suprema Personalidad de Dios, y el Ganges se dice que emana de los pies de loto del Señor Supremo, pero al hacer un estudio imparcial, podemos apreciar que El Bhagavad-gītā es aún más importante que el agua del Ganges.

sarvopaniṣado gāvo
dogdhā gopala-nandanah
pārtho vatsaḥ sudhīr bhoktā

dugdham gītāmṛtaṁ mahat

“Este Gītopaniṣad, El Bhagavad-gītā, la esencia de todos los Upaniṣads, es como una vaca, y el Señor Kṛṣṇa, quien es famoso como pastorcillo de vacas, la está ordeñando. Arjuna es como un ternero, y los eruditos entendidos y devotos puros han de beber la nectárea leche de El Bhagavad-gītā” (El Gītā-māhātmya 6).

ekaṁ śāstraṁ devakīputra-gītaṁ
eko devo devakīputra eva
eko mantras tasya nāmāni yāni
karmāpy ekaṁ tasya devasya sevā

(El Gītā-māhātmya 7)

En los tiempos actuales, la gente está sumamente ansiosa de tener una sola Escritura, un solo Dios, una sola religión y una sola ocupación. Por consiguiente, ekaṁ śāstraṁ devakī-putra-gītaṁ, que solo haya una Escritura, una Escritura común para el mundo entero: El Bhagavad-gītā. Eko devo devakī-pūtra eva, que sólo haya un Dios para el mundo entero: Śrī Kṛṣṇa. Eko mantra tasya nāmāni, y un solo himno, un mantra, una oración: el canto de Su nombre, Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Karmāpy ekaṁ tasya devasya sevā, y que sólo haya una ocupación: el prestarle servicio a la Suprema Personalidad de Dios.

LA SUCESIÓN DISCIPULAR

Evaṁ paramparā-prāptam imaṁ rājarṣayo viduḥ (El Bhagavad-gītā 4.2). El Bhagavad-gītā tal como es se recibe a través de la siguiente sucesión discipular:

Kṛṣṇa
Brahmā
Nārada
Vyāsa
Madhva
Padmanābha
Nṛhari

Mādhava
Akṣobhya
Jayatīrtha
Jñānasindhu
Dayānidhi
Vidhyānidhi
Rājendra
Jayadharma
Puruṣottama
Brahmaṇya Tīrtha
Vyāsa Tīrtha
Lakṣmīpati
Mādhavendra Purī
Īśvara Purī, (Nityānanda Advaita)
El Señor Caitanya
Rūpa (Svarūpa, Sanātana)
Raghunātha, Jīva
Kṛṣṇadāsa
Narottama
Viśvanatha
(Baladeva) Jagannātha
Bhaktivinoda
Gaurakīśora
Bhaktisiddhānta Sarasvāti
A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

DERECHOS RESERVADOS

Capítulo Uno

Capítulo Uno

OBSERVANDO LOS EJÉRCITOS EN EL CAMPO DE BATALLA DE
KURUKṢETRA

dhṛtarāṣṭra uvāca
dharma-kṣetre kuru-kṣetre
samavetā yuyutsavaḥ
māmakāḥ pāṇḍavās caiva
kim akurvata sañjaya

dhṛtarāṣṭraḥ—el rey Dhṛtarāṣṭra; uvāca—dijo; dharma-kṣetre—en el lugar de peregrinaje; kuru-kṣetre—en el lugar llamado Kurukṣetra; samavetāḥ—reunidos; yuyutsavaḥ—deseando pelear; māmakāḥ—mi bando (mis hijos); pāṇḍavāḥ—los hijos de Pāṇḍu; ca—y; eva—indudablemente; kim—qué; akurvata—hicieron; sañjaya—¡oh, Sañjaya!

TRADUCCIÓN

Dhṛtarāṣṭra dijo: ¡Oh, Sañjaya!, ¿qué hicieron mis hijos y los hijos de Pāṇḍu después de reunirse en el lugar de peregrinaje de Kurukṣetra con deseos de pelear?

SIGNIFICADO

El Bhagavad-gītā es la muy leída ciencia teísta que se resume en El Gītā-māhātmya (la glorificación del Gītā). Allí se dice que uno debe leer El Bhagavad-gītā muy detenidamente, con la ayuda de alguien que sea devoto de Śrī Kṛṣṇa, y tratar de entenderlo sin interpretaciones motivadas por intereses personales. El ejemplo de una clara comprensión se encuentra en el mismo Bhagavad-gītā, en la forma en que la enseñanza fue entendida por Arjuna, quien oyó el Gītā directamente de labios del Señor. Si alguien es lo suficientemente afortunado como para entender El Bhagavad-gītā en esa línea de sucesión discipular, sin una interpretación producto de motivaciones personales, supera entonces todos los estudios de la sabiduría védica y de todas las Escrituras del mundo. Uno encontrará en El Bhagavad-gītā todo lo que contienen las demás Escrituras, pero el lector también encontrará cosas que no se han de encontrar en ninguna otra parte. Ésa es la pauta específica del Gītā. El Bhagavad-gītā es la ciencia teísta perfecta, porque lo habla directamente la Suprema Personalidad de

Dios, el Señor Kṛṣṇa.

Los temas que discuten Dhṛtarāṣṭra y Sañjaya, tal como se describen en El Mahābhārata, constituyen el principio básico de esta gran filosofía. Se sabe que esta filosofía se desarrolló en el campo de batalla de Kurukṣetra, que es un lugar sagrado de peregrinaje desde los tiempos inmemoriales de la época védica. Con el fin de guiar a la humanidad, el Señor la expuso mientras se hallaba presente personalmente en este planeta.

En la actualidad, el hombre está adelantado en lo que respecta a la ciencia material, pero hasta ahora no ha logrado conseguir la unidad de toda la raza humana que hay en la faz de la Tierra. El Bhagavad-gītā va a solucionar ese problema, ya que los hombres inteligentes encontrarán en esta gran obra teísta la unidad de toda la sociedad humana. Mediante el estudio a fondo de El Bhagavad-gītā es absolutamente posible que en el mundo entero haya sólo una Escritura, es decir, El Bhagavad-gītā, un solo Dios, el Señor Kṛṣṇa, el hijo de Devakī, y que toda la raza humana cante un solo himno: la glorificación del santo nombre del Señor Kṛṣṇa. Ese canto del santo nombre del Señor Kṛṣṇa lo recomendó mucho el propio Señor, y la gente está sintiendo sus efectos en la práctica mediante el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. En el mundo occidental ya ha comenzado el canto de ese glorioso santo nombre, introducido por la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa, y el mismo gradualmente se está difundiendo por todas partes del mundo, para que la raza humana pueda tener sólo una religión, un Dios, un himno y una ocupación, en el servicio del Señor. Eso hará aparecer la paz que tan ansiosamente se desea en el mundo.

La palabra dharma-kṣetra (un lugar en el que se celebran rituales religiosos) es significativa, porque en el campo de batalla de Kurukṣetra, la Suprema Personalidad de Dios se encontraba presente del lado de Arjuna. Dhṛtarāṣṭra, el padre de los Kurus, dudaba mucho de que sus hijos lograsen la victoria final. En medio de la duda, le preguntó a Sañjaya, su secretario: "¿Qué han hecho mis hijos y los hijos de Pāṇḍu?". Él estaba seguro de que tanto sus hijos como los hijos de Pāṇḍu, su hermano menor, estaban reunidos en ese campo de Kurukṣetra, decididos a consumir la guerra. Sin embargo, su pregunta es significativa. Él no quería que hubiera

un arreglo entre los primos y hermanos, y quería estar seguro de la suerte que correrían sus hijos en el campo de batalla. Como se había dispuesto que la batalla se librara en Kurukṣetra, que en otra parte de los Vedas se designa como un lugar de adoración, incluso para los ciudadanos del cielo, Dhṛtarāṣṭra sintió mucho temor de la influencia que el sagrado lugar podía tener en el desenlace de la batalla. Él sabía muy bien que ello tendría una influencia favorable en Arjuna y los hijos de Pāṇḍu, porque éstos eran todos virtuosos por naturaleza. Sañjaya era un alumno de Vyāsa, y, en consecuencia, por la misericordia de Vyāsa, podía ver el campo de batalla de Kurukṣetra aun mientras se encontraba en el aposento de Dhṛtarāṣṭra. Y, por eso, Dhṛtarāṣṭra le preguntó cuál era la situación en el campo de batalla.

Tanto los Pāṇḍavas como los hijos de Dhṛtarāṣṭra pertenecen a la misma familia, pero aquí queda al descubierto lo que Dhṛtarāṣṭra estaba pensando. Él deliberadamente reconoció como Kurus sólo a sus hijos, y apartó a los hijos de Pāṇḍu del patrimonio de la familia. Con esto, uno puede entender la posición específica de Dhṛtarāṣṭra en relación con sus sobrinos, los hijos de Pāṇḍu. Así como en el arrozal se arrancan las plantas innecesarias, así mismo se esperaba desde el propio comienzo de estos asuntos, que, en el campo religioso de Kurukṣetra, en el que se hallaba presente el padre de la religión, Śrī Kṛṣṇa, se extirparían las malas hierbas, tales como Duryodhana, el hijo de Dhṛtarāṣṭra, y los demás, y que el Señor les daría el poder a las personas enteramente religiosas, encabezadas por Yudhiṣṭhira. Ése es el significado de las palabras dharma-kṣetre y kuru-kṣetre, aparte de su importancia védica e histórica.

VERSO 2

sañjaya uvāca
dṛṣtvā tu pāṇḍavānīkam
vyūḍham duryodhanas tadā
ācāryam upasaṅgamyā
rājā vacanam abravīt

sañjayaḥ—Sañjaya; uvāca—dijo; dṛṣtvā—después de ver; tu—pero;
pāṇḍava-anīkam—los soldados de los Pāṇḍavas; vyūḍham—dispuestos en

falanges militares; duryodhanaḥ—el rey Duryodhana; tada—en ese entonces; ācāryam—el maestro; upasaṅgamyā—acercándose; rājā—el rey; vacanam—palabras; abravīt—habló.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: ¡Oh, Rey!, después de ver el ejército dispuesto en formación militar por los hijos de Pāṇḍu, el rey Duryodhana fue a donde se encontraba su maestro y se dirigió a él con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

Dhṛtarāṣṭra era ciego de nacimiento. Desgraciadamente, también carecía de visión espiritual. Él sabía muy bien que sus hijos eran igualmente ciegos en materia de religión, y estaba seguro de que nunca podrían llegar a un acuerdo con los Pāṇḍavas, que eran todos piadosos de nacimiento. Aun así, él dudaba de la influencia que podría tener el lugar de peregrinaje, y Sañjaya entendía el motivo de su pregunta acerca de la situación en el campo de batalla. Por consiguiente, Sañjaya quiso alentar al abatido Rey, y para ello le aseguró que sus hijos no iban a llegar a ninguna clase de acuerdo bajo la influencia del lugar sagrado. Sañjaya le informó, pues, al Rey, que su hijo, Duryodhana, después de ver la fuerza militar de los Pāṇḍavas, fue de inmediato a donde se encontraba el comandante en jefe, Dronācārya, para informarle de la verdadera situación. Aunque a Duryodhana se lo menciona como el rey, aun así tuvo que acudir al comandante, debido a la gravedad de la situación. Así pues, él era muy apto como político. Pero su aspecto de diplomático no pudo ocultar el temor que sintió al ver la organización militar de los Pāṇḍavas.

VERSO 3

paśyaitāṁ pāṇḍu-putrāṇām
ācārya mahatīm camūm
vyūḍhāṁ drupada-putreṇa
tava śiṣyeṇa dhīmatā

paśya—mirad; etāṁ—esta; pāṇḍu-putrāṇām—de los hijos de Pāṇḍu;

ācārya—¡oh, maestro!; mahatīm—gran; camūm—fuerza militar;
vyūḍhām—dispuesta; drupada-putreṇa—por el hijo de Drupada; tava—tu;
śiṣyeṇa—discípulo; dhī-matā—muy inteligente.

TRADUCCIÓN

¡Oh, maestro mío!, he ahí el gran ejército de los hijos de Pāṇḍu, dispuesto de manera tan experta por tu inteligente discípulo el hijo de Drupada.

SIGNIFICADO

Duryodhana, un gran diplomático, quería señalar los defectos de Droṇācārya, el gran brāhmaṇa comandante en jefe. Droṇācārya tuvo una cierta querella política con el rey Drupada, quien era el padre de Draupadī, la esposa de Arjuna. Como resultado de ello, Drupada celebró un gran sacrificio, mediante el cual recibió la bendición de tener un hijo capaz de matar a Droṇācārya. Droṇācārya sabía esto perfectamente bien, y, no obstante, como brāhmaṇa liberal que era, no vaciló en impartirle todos sus secretos militares a Dhr̥ṣṭadyumna, el hijo de Drupada, cuando éste le fue confiado para su educación militar. Ahora, en el campo de batalla de Kurukṣetra, Dhr̥ṣṭadyumna se puso del lado de los Pāṇḍavas, y fue él quien organizó la falange militar de ellos, después de haber aprendido el arte con Droṇācārya. Duryodhana le señaló a Droṇācārya este error, a fin de que estuviera alerta y no transigiera en la pelea. Con esto, él quería indicarle además que no debía mostrarse igual de indulgente en la batalla en contra de los Pāṇḍavas, quienes eran también afectuosos alumnos de Droṇācārya. Arjuna, en especial, era el más afectuoso y brillante de sus alumnos. Duryodhana le advirtió además que semejante indulgencia en la pelea llevaría a la derrota.

VERSO 4

atra sūrā maheṣvāsā
bhīmārjuna-samā yudhi
yuyudhāno virāṭas ca
drupadaś ca mahā-rathaḥ

atra—aquí; sūrāḥ—héroe; mahā-iṣu-āsāḥ—poderosos arqueros; bhīma-arjuna—a Bhīma y Arjuna; samāḥ—iguales; yudhi—en la pelea; yuyudhānaḥ—Yuyudhāna; virāṭaḥ—Virāṭa; ca—también; drupadaḥ—Drupada; ca—también; mahā-rataḥ—gran guerrero.

TRADUCCIÓN

Aquí en este ejército hay muchos arqueros heroicos de la talla de Bhīma y Arjuna: grandes guerreros tales como Yuyudhāna, Virāṭa y Drupada.

SIGNIFICADO

Aunque Dhṛṣṭadyumna no era un obstáculo muy importante frente al gran poder de Dronācārya en el arte militar, había muchos otros que sí eran causa de temor. Duryodhana los menciona diciendo que son grandes obstáculos en el sendero de la victoria, porque todos y cada uno de ellos era tan formidable como Bhīma y Arjuna. Él conocía la fuerza de Bhīma y Arjuna, y por eso comparó a los demás con ellos.

VERSO 5

dhṛṣṭaketuś cekitānaḥ
kāśirājaś ca vīryavān
purujit kuntibhojaś ca
śaibyaś ca nara-puṅgavaḥ

dhṛṣṭaketuḥ—Dhṛṣṭaketu; cekitānaḥ—Cekitāna; kāśirājaḥ—Kāśirāja; ca—también; vīrya-vān—muy poderosos; purujit—Purujit; kuntibhojaḥ—Kuntibhoja; ca—y; śaibyaḥ—Śaibya; ca—y; nara-puṅgavaḥ—héroe en la sociedad humana.

TRADUCCIÓN

También hay grandes, heroicos y poderosos guerreros, tales como Dhṛṣṭaketu, Cekitāna, Kāśirāja, Purujit, Kuntibhoja y Śaibhya.

VERSO 6

yudhāmanyuś ca vikrānta

uttamaujās ca vīryavān
saubhadro draupadeyās ca
sarva eva mahā-rathāḥ

yudhāmanyuḥ—Yudhāmanyu; ca—y; vikrāntaḥ—poderoso; uttamaujāḥ—Uttamaujā; ca—y; vīrya-vān—muy poderosos; saubhadraḥ—el hijo de Subhadra; draupadeyāḥ—los hijos de Draupadī; ca—y; sarve—todos; eva—ciertamente; mahā-rathāḥ—grandes guerreros de cuadriga.

TRADUCCIÓN

Están el magnífico Yudhāmanyu, el muy poderoso Uttamaujā, el hijo de Subhadra y los hijos de Draupadī. Todos estos guerreros son grandes combatientes de cuadriga.

VERSO 7

asmākaṁ tu viśiṣṭā ye
tān nibodha dvijottama
nāyakā mama sainyasya
saṁjñārtham tān bravāmi te

asmākaṁ—nuestro; tu—pero; viśiṣṭāḥ—especialmente poderoso; ye—los cuales; tān—ellos; nibodha—sólo observa, entérate; dvija-uttama—el mejor de los brāhmaṇas; nāyakāḥ—capitanes; mama—mi; sainyasya—de los soldados; saṁjñā-artham—para información; tān—ellos; bravāmi—estoy hablando; te—a ti.

TRADUCCIÓN

Mas, para tu información, ¡oh, el mejor de los brāhmaṇas!, permíteme hablarte de los capitanes que están especialmente capacitados para dirigir mi fuerza militar.

VERSO 8

bhavān bhīṣmaś ca karṇaś ca
kṛpaś ca samitiñ-jayaḥ

aśvatthāmā vikarṇaś ca
saumadattis tathaiva ca

bhavān—tu buena persona; bhīṣmaḥ—el abuelo Bhīṣma; ca—también;
karṇaḥ—Karṇa; ca—y; kṛpaḥ—Kṛpa; ca—y; samitim-jayaḥ—siempre
triunfantes en la batalla; aśvatthāmā—Aśvatthāmā; vikarṇaḥ—Vikarṇa;
ca—así como también; saumadattiḥ—el hijo de Somadatta; tathā—así
como también; eva—indudablemente; ca—también.

TRADUCCIÓN

Hay personalidades tales como tú, Bhīṣma, Karṇa, Kṛpa, Aśvatthāmā,
Vikarṇa y el hijo de Somadatta llamado Bhūriśravā, todos los cuales
triunfan siempre en la batalla.

SIGNIFICADO

Duryodhana menciona a los héroes excepcionales que participarían en la
batalla, los cuales triunfaban siempre. Vikarṇa es el hermano de
Duryodhana, Aśvatthāmā es el hijo de Droṇācārya, y Saumadatti, o
Bhūriśravā, es el hijo del rey de los Bāhlikas. Karṇa es el medio hermano
de Arjuna, ya que Kuntī lo tuvo antes de su matrimonio con el rey Pāṇḍu.
Droṇācārya se casó con la hermana gemela de Kṛpācārya.

VERSO 9

anye ca bahavaḥ sūrā
mad-arthe tyakta-jīvitāḥ
nānā-śastra-praharaṇāḥ
sarve yuddha-viśārādāḥ

anye—otros; ca—también; bahavaḥ—en grandes números; sūrāḥ—héroes;
mat-arthe—por mí; tyakta-jīvitāḥ—dispuestos a arriesgar la vida; nānā—
muchos; śastra—armas; praharaṇāḥ—equipados con; sarve—todos ellos;
yuddha-viśārādāḥ—con experiencia en la ciencia militar.

TRADUCCIÓN

Hay muchos otros héroes que están dispuestos a dar la vida por mí. Todos ellos están bien equipados con diversas clases de armas, y todos tienen experiencia en la ciencia militar.

SIGNIFICADO

En lo que se refiere a los demás —gente como Jayadratha, Kṛtavarmā y Śalya—, todos están decididos a dar la vida por Duryodhana. En otras palabras, ya se ha concluido que todos ellos morirán en la Batalla de Kurukṣetra, por haberse unido al bando del pecador Duryodhana. Claro que, Duryodhana confiaba en su victoria, a cuenta de la antedicha fuerza conjunta de sus amigos.

VERSO 10



aparyāptaṁ tad asmākaṁ
balaṁ bhīṣmābhirakṣitam
paryāptaṁ tv idam eteṣāṁ
balaṁ bhīmaṁbhirakṣitam

aparyāptam—inconmensurable; tat—eso; asmākam—nuestra; balam—fuerza; bhīṣma—por el abuelo Bhīṣma; abhirakṣitam—perfectamente protegidos; paryāptam—limitada; tu—pero; idam—todo esto; eteṣāṁ—de los Pāṇḍavas; balam—fuerza; bhīma—por Bhīma; abhirakṣitam—cuidadosamente protegida.

TRADUCCIÓN

Nuestro poderío es inconmensurable y estamos perfectamente protegidos por el abuelo Bhīṣma, mientras que la fuerza de los Pāṇḍavas, cuidadosamente protegida por Bhīma, es limitada.

SIGNIFICADO

Aquí, Duryodhana hace una estimación comparativa de las fuerzas. Él cree que el poder de sus fuerzas armadas es inconmensurable, por estar específicamente protegidas por el general más experimentado de todos, el abuelo Bhīṣma. En cambio, las fuerzas de los Pāṇḍavas son limitadas, ya

que las protege Bhīma, un general de menor experiencia, que ante Bhīṣma era insignificante. Duryodhana siempre estaba envidioso de Bhīma, porque sabía perfectamente bien que, de morir, sería únicamente a manos de Bhīma. Pero, al mismo tiempo, él confiaba en su victoria, debido a la presencia de Bhīṣma, que era un general muy superior. Su conclusión de que saldría triunfante de la batalla estaba bien fundada.

VERSO 11

ayaneṣu ca sarveṣu
yathā-bhāgam avasthitāḥ
bhīṣmam evābhirakṣantu
bhavantaḥ sarva eva hi

ayaneṣu—en los puntos estratégicos; ca—también; sarveṣu—en todas partes; yathā-bhāgam—según están dispuestos en las diferentes posiciones; avasthitāḥ—situados; bhīṣmam—al abuelo Bhīṣma; eva—indudablemente; abhirakṣantu—deben dar apoyo; bhavantaḥ—todos ustedes; sarve—todos, respectivamente; eva hi—indudablemente.

TRADUCCIÓN

Todos ustedes, desde sus respectivos puntos estratégicos de entrada a la falange del ejército, deben ahora darle todo su apoyo al abuelo Bhīṣma.

SIGNIFICADO

Después de elogiar el valor de Bhīṣma, Duryodhana consideró que los demás podían pensar que se les había dado poca importancia, por lo que, con su acostumbrada diplomacia, trató de arreglar la situación con las palabras anteriores. Él hizo énfasis en el hecho de que Bhīṣmadeva era sin duda el más grande de todos los héroes, pero era un anciano, por lo cual todo el mundo tenía que pensar especialmente en protegerlo por todos los flancos. Era posible que él se absorbiera en la pelea, y que el enemigo pudiera aprovecharse de que él se concentrara totalmente en un solo lado. Por ende, era importante que los demás héroes no abandonaran sus posiciones estratégicas, permitiendo con ello que el enemigo rompiera la

falange. Duryodhana veía claramente que la victoria de los Kurus dependía de la presencia de Bhīṣmadeva. Él confiaba en el pleno apoyo de Bhīṣmadeva y Droṇācārya en la batalla, porque sabía muy bien que ellos no habían pronunciado ni siquiera una sola palabra cuando Draupadī, la esposa de Arjuna, les había implorado justicia, al hallarse desamparada mientras era forzada a desnudarse en presencia de todos los grandes generales de la asamblea. Aunque él sabía que los dos generales sentían algo de afecto por los Pāṇḍavas, esperaba que ahora renunciaran a él por completo, tal como lo habían hecho durante las apuestas.

VERSO 12

tasya sañjanayan harṣam
kuru-vṛddhaḥ pitāmahaḥ
siṁha-nādaṁ vinadyoccaiḥ
śaṅkhaṁ dadhmau pratāpavān

tasya—su; sañjanayan—aumentando; harṣam—alegría; kuru-vṛddhaḥ—el patriarca de la dinastía Kuru (Bhīṣma); pitā-mahaḥ—el abuelo; siṁha-nādam—sonido rugiente, como el de un león; vinadya—vibrando; uccaiḥ—muy estruendosamente; śaṅkham—caracola; dadhmau—hizo sonar; pratāpa-vān—el valiente.

TRADUCCIÓN

Entonces, Bhīṣma, el magno y valiente patriarca de la dinastía Kuru, el abuelo de los guerreros, hizo sonar su caracola muy estruendosamente, produciendo un sonido como el del rugido de un león y causándole placer a Duryodhana.

SIGNIFICADO

El patriarca de la dinastía de los Kurus entendía el deseo íntimo que había en el corazón de su nieto Duryodhana, y, movido por la compasión natural que éste le inspiraba, trató de animarlo haciendo sonar su caracola con mucha fuerza, como correspondía a su posición semejante a la de un león. Indirectamente, mediante el simbolismo de la caracola, le informó a su

deprimido nieto Duryodhana, que no tenía ninguna posibilidad de lograr la victoria en la batalla, porque el Supremo Señor Kṛṣṇa se hallaba en el bando opuesto. Mas, aun así, era su deber dirigir la pelea, y no escatimaría esfuerzos en ese sentido.

VERSO 13

tataḥ śaṅkhāś ca bheryaś ca
paṇavānaka-gomukhāḥ
sahasāivābhyahanyanta
sa śabdāḥ tumulo 'bhavat

tataḥ—después de eso; śaṅkhāḥ—caracolas; ca—también; bheryaḥ—tambores grandes; ca—y; paṇava-ānaka—tambores pequeños y timbales; go-mukhāḥ—cuernos; sahasā—de repente; eva—indudablemente; abhyahanyanta—fueron sonados simultáneamente; saḥ—ese; śabdāḥ—sonido conjunto; tumulaḥ—tumultuoso; abhavat—se volvió.

TRADUCCIÓN

Después de eso, súbitamente sonaron todas las caracolas, los tambores, los clarines, las trompetas y los cuernos, y el sonido conjunto fue tumultuoso.

VERSO 14

tataḥ śvetair hayair yukte
mahati syandane sthitau
mādhavaḥ pāṇḍavaś caiva
divyau śaṅkhau pradadhmatuḥ

tataḥ—después de eso; śvetair—con blancos; hayair—caballos; yukte—uncidos; mahati—en una gran; syandane—cuadriga; sthitau—situadas; mādhavaḥ—Kṛṣṇa (el esposo de la diosa de la fortuna); pāṇḍavaḥ—Arjuna (el hijo de Pāṇḍu); ca—también; eva—ciertamente; divyau—trascendental; śaṅkhau—caracolas; pradadhmatuḥ—sonaron.

TRADUCCIÓN

En el bando opuesto, tanto el Señor Kṛṣṇa como Arjuna, que se encontraban en una gran cuadriga tirada por caballos blancos, hicieron sonar sus caracolas trascendentales.

SIGNIFICADO

En contraste con la caracola que Bhīṣmadeva hizo sonar, las caracolas que Kṛṣṇa y Arjuna tenían en las manos se describen como trascendentales. Que las caracolas trascendentales sonaran, indicaba que no había ninguna esperanza de que el otro bando lograra la victoria, porque Kṛṣṇa estaba del lado de los Pāṇḍavas. Jayas tu pāṇḍu-putrāṇām yeṣām pakṣe janārdanaḥ. La victoria está siempre del lado de personas tales como los hijos de Pāṇḍu, porque el Señor Kṛṣṇa está asociado con ellas. Y, dondequiera y cuando quiera que el Señor se halla presente, la diosa de la fortuna también está allí, pues ella nunca permanece sola, sin su esposo. Por consiguiente, a Arjuna le aguardaba la victoria y la fortuna, tal como lo indicaba el sonido trascendental producido por la caracola de Viṣṇu, o el Señor Kṛṣṇa. Además, la cuadriga en la que los dos amigos estaban sentados se la había donado Agni (el dios del fuego) a Arjuna, y ello indicaba que dicha cuadriga podía conquistar todos los flancos, en cualquier parte de los tres mundos a donde fuese llevada.

VERSO 15

pāñcajanyaṁ hr̥ṣīkeśo
devadattaṁ dhanañjayaḥ
pauṇḍraṁ dadhmau mahā-śaṅkham
bhīma-karmā vṛkodaraḥ

pāñcajanyaṁ—la caracola llamada Pāñcajanya; hr̥ṣīkeśaḥ—Hr̥ṣīkeśa (Kṛṣṇa, el Señor que dirige los sentidos de los devotos); devadattaṁ—la caracola llamada Devadatta; dhanam-jayaḥ—Dhanañjaya (Arjuna, el conquistador de riquezas); pauṇḍraṁ—la caracola llamada Pauṇḍra; dadhmau—hizo sonar; mahā-śaṅkham—la aterradora caracola; bhīma-karmā—aquel que realiza tareas hercúleas; vṛka-udaraḥ—el que come vorazmente (Bhīma).

TRADUCCIÓN

El Señor Kṛṣṇa hizo sonar su caracola, llamada Pāñcajanya; Arjuna hizo sonar la suya, la Devadatta; y Bhīma, el que come vorazmente y realiza tareas hercúleas, hizo sonar su aterradora caracola, llamada Paṇḍra.

SIGNIFICADO

En este verso, al Señor Kṛṣṇa se le designa como Hṛṣīkeśa, porque Él es el propietario de todos los sentidos. Las entidades vivientes son parte integral de Él, y, por ende, los sentidos de las entidades vivientes también son parte integral de los sentidos de Él. Los impersonalistas no pueden explicar el porqué de los sentidos de las entidades vivientes, y, en consecuencia, siempre están ansiosos de describir a todas las entidades vivientes como si estuvieran desprovistas de sentidos o como si fueran impersonales. El Señor, quien está situado en el corazón de todas las entidades vivientes, dirige los sentidos de ellas. Pero Él lo hace en función de la entrega de la entidad viviente, y en el caso de un devoto puro, Él controla los sentidos de éste directamente. Aquí, en el campo de batalla de Kurukṣetra, el Señor controla directamente los sentidos trascendentales de Arjuna, y de ahí que en particular se le dé el nombre de Hṛṣīkeśa. El Señor tiene diferentes nombres, de acuerdo con Sus diferentes actividades. Por ejemplo, Él recibe el nombre de Madhusūdana, porque mató al demonio de nombre Madhu; Su nombre de Govinda se debe a que Él les proporciona placer a las vacas y a los sentidos; Su nombre de Vāsudeva se debe a que apareció como hijo de Vasudeva; Su nombre de Devakī-nandana se debe a que aceptó a Devakī como madre; Su nombre de Yaśodā-nandana se debe a que le otorgó a Yaśodā Sus pasatiempos infantiles en Vṛndāvana; Su nombre de Pārtha-sārathi se debe a que Él se desempeñó como auriga de Su amigo Arjuna. De modo similar, Su nombre de Hṛṣīkeśa se debe a que dirigió a Arjuna en el campo de batalla de Kurukṣetra.

A Arjuna se lo designa en este verso como Dhanañjaya, porque ayudó a su hermano mayor a obtener riquezas, cuando el Rey las necesitaba para los gastos de diversos sacrificios. De la misma manera, a Bhīma se lo conoce como Vṛkodara, porque podía tanto comer vorazmente como realizar tareas hercúleas, tales como darle muerte al demonio Hidimba. Así que,

los tipos específicos de caracolas que hicieron sonar las diferentes personalidades del bando de los Pāṇḍavas, comenzando con la del Señor, eran todas muy alentadoras para los soldados combatientes. En el bando contrario no había tales ventajas, ni tampoco se contaba con la presencia del Señor Kṛṣṇa, el director supremo, ni con la presencia de la diosa de la fortuna. Luego estaban predestinados a perder la batalla, y ése era el mensaje que anunciaban los sonidos de las caracolas.

VERSO 16–18

anantavijayaṁ rājā
kuntī-putro yudhiṣṭhiraḥ
nakulaḥ sahadevaś ca
sughoṣa-manipuṣpakau

kāśyaś ca parameṣvāsaḥ
śikhaṇḍī ca mahā-rathaḥ
dhr̥ṣṭadyumno virāṭaś ca
sātyakiś cāparājitaḥ

drupado draupadeyāś ca
sarvaśaḥ pṛthivī-pate
saubhadraś ca mahā-bāhuḥ
śaṅkhān dadhmuh pṛthak pṛthak

ananta-vijayam—la caracola llamada Anantavijaya; rājā—el Rey; kuntī-putraḥ—el hijo de Kuntī; yudhiṣṭhiraḥ—Yudhiṣṭhira; nakulaḥ—Nakula; sahadevaḥ—Sahadeva; ca—y; sughoṣa-manipuṣpakau—las caracolas llamadas Sughoṣa y Manipuṣpaka; kāśyaḥ—el rey de Kāśī (Vārāṇasī); ca—y; parama-iṣu-āsaḥ—el gran arquero; śikhaṇḍī—Śikhaṇḍī; ca—también; mahā-rataḥ—aquel que puede enfrentarse por sí solo con miles de guerreros; dhr̥ṣṭadyumnaḥ—Dhr̥ṣṭadyumna (el hijo del rey Drupada); virāṭaḥ—Virāṭa (el príncipe que les brindó refugio a los Pāṇḍavas mientras estaban ocultos); ca—también; sātyakiḥ—Sātyaki (Yuyudhāna, el auriga del Señor Kṛṣṇa); ca—y; aparājitaḥ—que nunca habían sido vencidos; drupadaḥ—Drupada, el rey de Pāñcāla; draupadeyāḥ—los hijos de

Draupadī; ca—también; sarvaśaḥ—todos; pṛthivī-pate—¡oh, Rey!; saubhadraḥ—Abhimanyu, el hijo de Subhadra; ca—también; mahā-bāhuḥ—el de los poderosos brazos; śaṅkhān—caracolas; dadhmuḥ—hicieron sonar; pṛthak pṛthak—cada uno por separado.

TRADUCCIÓN

El rey Yudhiṣṭhira, el hijo de Kuntī, hizo sonar su caracola, la Anantavijaya, y Nakula y Sahadeva hicieron sonar la Sughoṣa y la Maṇipuṣṭaka. Ese gran arquero, el rey de Kāśī, el gran guerrero Śikhaṇḍī, Dhr̥ṣṭadyumna, Virāṭa, el inconquistable Sātyaki, Drupada, los hijos de Draupadī, y los demás, ¡oh, Rey!, tales como el hijo de Subhadra, el de los poderosos brazos, hicieron sonar sus respectivas caracolas.

SIGNIFICADO

Sañjaya le informó al rey Dhṛtarāṣṭra con mucho tacto, que su imprudente política de engañar a los hijos de Pāṇḍu y tratar de poner en el trono del reino a sus propios hijos, no era muy loable. Los signos ya indicaban claramente que toda la dinastía Kuru sería aniquilada en esa gran batalla. Desde el patriarca Bhīṣma hasta los nietos, tales como Abhimanyu y otros— incluyendo a reyes de muchos Estados del mundo—, todos estaban allí presentes, y todos estaban condenados. Toda la catástrofe se debía al rey Dhṛtarāṣṭra, porque él fomentó la política seguida por sus hijos.

VERSO 19

sa ghoṣo dhārtarāṣṭrāṇām
hṛdayāni vyadārayat
nabhaś ca pṛthivīm caiva
tumulo 'bhyanunādayan

saḥ—esa; ghoṣo—vibración; dhārtarāṣṭrāṇām—de los hijos de Dhṛtarāṣṭra; hṛdayāni—corazones; vyadārayat—destrozó; nabhaḥ—el cielo; ca—también; pṛthivīm—la superficie de la Tierra; ca—también; eva—indudablemente; tumulaḥ—tumultuoso; abhyanunādayan—resonando.

TRADUCCIÓN

El sonido de esas caracolas se volvió tumultuoso. Vibrando tanto en el cielo como en la Tierra, destrozó los corazones de los hijos de Dhṛtarāṣṭra.

SIGNIFICADO

Cuando Bhīṣma y los demás que estaban del lado de Duryodhana hicieron sonar sus respectivas caracolas, no hubo angustia alguna por parte de los Pāṇḍavas. Semejantes sucesos no se mencionan, pero en este verso en particular se señala que los sonidos vibrados por el bando de los Pāṇḍavas destrozaron los corazones de los hijos de Dhṛtarāṣṭra. Esto se debía a los Pāṇḍavas y a su confianza en el Señor Kṛṣṇa. Aquel que se refugia en el Señor Supremo no tiene nada que temer, ni siquiera en medio de la calamidad más grande de todas.

VERSO 20

atha vyavasthitān dṛṣṭvā
dhārtarāṣṭrān kapi-dhvajāḥ
pravṛtte śastra-sampāte
dhanur udyamya pāṇḍavaḥ
hṛṣīkeśam tadā vākyam
idam āha mahī-pate

atha—luego; vyavasthitān—situado; dṛṣṭvā—mirando a; dhārtarāṣṭrān—los hijos de Dhṛtarāṣṭra; kapi-dhvajāḥ—aquel cuyo estandarte lleva la efigie de Hanumān; pravṛtte—mientras se disponía a hacer; śastra-sampāte—al lanzar sus flechas; dhanuḥ—arco; udyamya—levantando; pāṇḍavaḥ—el hijo de Pāṇḍu (Arjuna); hṛṣīkeśam—al Señor Kṛṣṇa; tadā—en ese momento; vākyam—palabras; idam—estas; āha—dijo; mahī-pate—¡oh, Rey!

TRADUCCIÓN

En ese momento, Arjuna, el hijo de Pāṇḍu, sentado en la cuadriga que ostentaba el estandarte con la efigie de Hanumān, levantó su arco y se aprestó a disparar sus flechas. ¡Oh, Rey!, después de mirar a los hijos de

Dhṛtarāṣṭra dispuestos en formación militar, Arjuna se dirigió al Señor Kṛṣṇa con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

La batalla estaba a punto de comenzar. De la declaración anterior se deduce que los hijos de Dhṛtarāṣṭra estaban más o menos descorazonados, por el inesperado despliegue de fuerza militar que hicieron los Pāṇḍavas, a quienes guiaban las instrucciones directas del Señor Kṛṣṇa en el campo de batalla. El emblema de Hanumān que había en la bandera de Arjuna es otra señal de victoria, porque Hanumān cooperó con el Señor Rāma en la batalla que hubo entre Rāma y Rāvaṇa, y el Señor Rāma logró la victoria. Ahora, tanto Rāma como Hanumān se hallaban presentes en la cuadriga de Arjuna para ayudarlo. El Señor Kṛṣṇa es el propio Rāma, y dondequiera que está el Señor Rāma, están presentes su servidor eterno, Hanumān, y su consorte eterna, Sītā, la diosa de la fortuna. Luego Arjuna no tenía razón para temerle a ningún enemigo en absoluto. Y, por encima de todo, el Señor de los sentidos, el Señor Kṛṣṇa, estaba presente personalmente para guiarlo. Así pues, Arjuna tenía a su disposición todos los mejores consejos en lo referente a la ejecución de la batalla. En esas circunstancias tan auspiciosas, dispuestas por el Señor para Su devoto eterno, se encontraban las señales de una victoria segura.

VERSO 21–22

arjuna uvāca
senayor ubhayor madhye
ratham sthāpaya me 'cyuta

yāvad etān nirīkṣe 'ham
yoddhu-kāmān avasthitān
kair mayā saha yoddhavyam
asmin raṇa-samudyame

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; senayor—de los ejércitos; ubhayor—ambos; madhye—entre; ratham—la cuadriga; sthāpaya—por favor, mantén; me—mi; acyuta—¡oh, Tú, el infalible!; yāvat—mientras; etān—todos éstos;

nirīkṣe—pueda ver a; aham—yo; yoddhu-kāmān—deseando pelear; avasthitān—formados en el campo de batalla; kaiḥ—con el cual; mayā—por mí; saha—juntos; yoddhavyam—tengo que pelear; asmin—en esta; raṇa—contienda; samudyame—en el intento.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Tú, el infalible!, por favor, pon mi cuadriga entre los dos ejércitos, de modo que pueda ver a aquellos que están aquí presentes con deseos de pelear, y con quienes debo enfrentarme en esta gran contienda armada.

SIGNIFICADO

Aunque el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, por Su misericordia sin causa estaba dedicado al servicio de Su amigo. Él nunca falla en lo referente a Su afecto por Sus devotos, y por eso se le da aquí el tratamiento de "infalible". En Su carácter de auriga, Él tenía que llevar a cabo las órdenes de Arjuna, y como no vaciló en hacerlo, se lo llama "infalible". Aunque Kṛṣṇa había aceptado la posición de auriga de Su devoto, Su posición suprema no se vio amenazada. En todas las circunstancias, Él es la Suprema Personalidad de Dios, Hṛṣīkeśa, el Señor de todos los sentidos. La relación que hay entre el Señor y Su servidor es muy dulce y trascendental. El servidor siempre está dispuesto a prestarle servicio al Señor, y, de forma similar, el Señor siempre está buscando una oportunidad de prestarle algún servicio al devoto. Él siente mayor placer cuando Su devoto puro asume la ventajosa posición de darle órdenes, que cuando es Él quien las da. Como Él es el amo, todo el mundo se halla bajo Sus órdenes, y nadie está por encima de Él para darle órdenes. Pero cuando Él observa que un devoto puro le está dando órdenes, obtiene placer trascendental, aunque Él es el amo infalible de todas las circunstancias.

Arjuna, como todo devoto puro del Señor, no tenía ningún deseo de pelear con sus primos y hermanos, pero la obstinación de Duryodhana lo obligó a ir al campo de batalla, porque este último nunca accedió a ninguna negociación pacífica. Por consiguiente, Arjuna estaba muy ansioso de ver

cuáles eran las personas más importantes que estaban presentes en el campo de batalla. Aunque en el campo de batalla no había ninguna posibilidad de hacer las paces, quería verlos de nuevo y ver cuán decididos estaban a exigir una guerra no deseada.

VERSO 23

yotsyamānān avekṣe 'ham
ya ete 'tra samāgatāḥ
dhārtarāṣṭrasya durbuddher
yuddhe priya-cikīrṣavaḥ

yotsyamānān—aquellos que van a pelear; avekṣe—déjame ver; aham—yo; ye—quien; ete—esos; atra—aquí; samāgatāḥ—reunidos; dhārtarāṣṭrasya—para el hijo de Dhṛtarāṣṭra; durbuddheḥ—malicioso; yuddhe—en la pelea; priya—bien; cikīrṣavaḥ—deseando.

TRADUCCIÓN

Déjame ver a los que han venido aquí a pelear, deseando complacer al malvado hijo de Dhṛtarāṣṭra.

SIGNIFICADO

Era un secreto a voces que Duryodhana quería usurpar el reino de los Pāṇḍavas mediante planes nefastos, en combinación con su padre, Dhṛtarāṣṭra. Por consiguiente, todas las personas que se habían unido al bando de Duryodhana, deben haber sido aves del mismo plumaje. Arjuna quería verlos en el campo de batalla antes de que comenzara la pelea, sólo para saber quiénes eran, pero no tenía intención alguna de proponerles negociaciones de paz. Era también un hecho que quería verlos para hacer una estimación de la fuerza a la que tenía que enfrentarse, aunque se sentía muy seguro de su victoria, porque Kṛṣṇa estaba sentado a su lado.

VERSO 24

sañjaya uvāca
evam ukto hṛṣīkeśo

guḍākeśena bhārata
senayor ubhayor madhye
sthāpayitvā rathottamam

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; evam—así pues; uktaḥ—habiéndosele hablado; hr̥ṣīkeśaḥ—el Señor Kṛṣṇa; guḍākeśena—por Arjuna; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!; senayoḥ—de los ejércitos; ubhayoḥ—ambos; madhye—en medio; stāpayitvā—colocando; ratha-uttamam—la mejor cuadriga.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: ¡Oh, descendiente de Bharata!, el Señor Kṛṣṇa, después de que Arjuna le dijo eso, condujo la excelente cuadriga hasta que estuvo en medio de los ejércitos de ambos bandos.

SIGNIFICADO

En este verso, a Arjuna se le da el nombre de Guḍākeśa. Guḍākā significa "sueño", y a aquel que conquista el sueño se le llama guḍākeśa. Sueño también significa ignorancia; de modo que, Arjuna conquistó tanto el sueño como la ignorancia, gracias a su amistad con Kṛṣṇa. Arjuna, como gran devoto de Kṛṣṇa que era, no podía olvidar a Kṛṣṇa ni por un momento, porque ésa es la naturaleza del devoto. Ya sea despierto o dormido, el devoto del Señor nunca puede dejar de pensar en el nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos de Kṛṣṇa. Así pues, el devoto de Kṛṣṇa puede vencer tanto el sueño como la ignorancia, por el simple hecho de pensar en Kṛṣṇa constantemente. Eso se denomina conciencia de Kṛṣṇa o samādhī. Kṛṣṇa, en Su carácter de Hṛṣīkeśa, o director de la mente y los sentidos de todas las entidades vivientes, pudo entender lo que llevaba a Arjuna a colocar la cuadriga en medio de los ejércitos. Por lo tanto, así lo hizo, y habló lo siguiente.

VERSO 25

bhīṣma-droṇa-pramukhataḥ
sarveṣāṁ ca mahī-kṣitām

ucāca pārtha paśyaitān
samavetān kurūn iti

bhīṣma—el abuelo Bhīṣma; droṇa—el maestro Droṇa; pramukhataḥ—frente a; sarveṣāṁ—todos; ca—también; mahī-kṣitām—jefes del mundo; uvāca—dijo; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; paśya—sólo mira; etān—todos ellos; samavetān—reunidos; kurūn—los miembros de la dinastía Kuru; iti—así pues.

TRADUCCIÓN

En presencia de Bhīṣma, Droṇa y todos los demás caudillos del mundo, el Señor dijo: Tan sólo mira, ¡oh, Pārtha!, a todos los Kurus aquí reunidos.

SIGNIFICADO

Como El Señor Kṛṣṇa es la Superalma de todas las entidades vivientes, podía entender lo que estaba pasando por la mente de Arjuna. El uso de la palabra Hṛṣīkeśa en relación con esto, indica que Él lo sabía todo. Y la palabra Pārtha, o "hijo de Kuntī o Pṛthā", también es igualmente significativa en relación con Arjuna. Kṛṣṇa, siendo un amigo de Arjuna, quería informarle a éste que por Arjuna ser el hijo de Pṛthā —la hermana de Su propio padre, Vasudeva—, Él había accedido a ser el auriga de Arjuna. Ahora bien, ¿qué quiso decir Kṛṣṇa cuando le dijo a Arjuna "mira a los Kurus"? ¿Acaso Arjuna quería detenerse allí y no pelear? Kṛṣṇa nunca esperaba que el hijo de Su tía Pṛthā hiciera algo semejante. Así pues, el Señor predijo con una broma amistosa lo que pasaría por la mente de Arjuna.

VERSO 26

tatrāpaśyat sthitān pārthaḥ
pitṛñ atha pitāmahān
ācāryān mātulān bhrātṛñ
putrān pautrān sakhīṁs tathā
śvaśurān suhrdaś caiva
senayor ubhayor api

tatra—allí; apaśyat—él pudo ver; sthitān—de pie; pārthaḥ—Arjuna; pitṛn—padres; atha—también; pitāmahan—abuelos; ācāryān—maestros; mātulān—tíos maternos; bhrātṛn—hermanos; putrān—hijos; pautrān—nietos; sakhīn—amigos; tathā—también; śvaśurān—suegros; sudhṛdaḥ—bienquerientes; ca—también; eva—indudablemente; senayoḥ—de los ejércitos; ubhayoḥ—de ambos bandos; api—incluso.

TRADUCCIÓN

Ahí, Arjuna pudo ver en el seno de los ejércitos de ambos bandos, a sus padres, abuelos, maestros, tíos maternos, hermanos, hijos, nietos y amigos, y también a sus suegros y bienquerientes.

SIGNIFICADO

En el campo de batalla, Arjuna pudo ver a toda suerte de parientes. Pudo ver a personas tales como Bhūriśravā, que eran contemporáneas de su padre; a abuelos tales como Bhīṣma y Somadatta; a maestros tales como Droṇācārya y Kṛpācārya; a tíos maternos tales como Śalya y Śakuni; a hermanos tales como Duryodhana; a hijos tales como Lakṣmaṇa; a amigos tales como Aśvatthāmā; a bienquerientes tales como Kṛtavarmā, etc. Él también pudo ver los ejércitos, en los que se hallaban muchos de sus amigos.

VERSO 27

tān samikṣya sa kaunteyaḥ
sarvān bandhūn avasthitān
kṛpayā parayāviṣṭo
viśīdann idam abravīt

tān—todos ellos; samikṣya—después de ver; saḥ—él; kaunteyaḥ—el hijo de Kuntī; sarvān—toda clase de; bandhūn—parientes; avasthitān—situado; kṛpayā—por compasión; parayā—de un alto grado; āviṣṭaḥ—abrumado; viśīdan—mientras se lamentaba; idam—así pues; abravīt—habló.

TRADUCCIÓN

Cuando el hijo de Kuntī, Arjuna, vio a todas esas diversas clases de parientes y amigos, se llenó de compasión y dijo lo siguiente.

VERSO 28

arjuna uvāca
dr̥ṣṭvemaṁ sva-janaṁ kṛṣṇa
yuyutsum samupasthitam
sīdanti mama gātrāṇi
mukhaṁ ca pariśuṣyati

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; dr̥ṣṭvā—después de ver; imam—a todos estos; sva-janam—parientes; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; yuyutsum—todos con ánimos de pelear; samupasthitam—presentes; sīdanti—están temblando; mama—mí; gātrāṇi—miembros del cuerpo; mukham—boca; ca—también; pariśuṣyati—se está secando.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Mi querido Kṛṣṇa, al ver a mis amigos y familiares presentes ante mí con tantos ánimos de pelear, siento que los miembros del cuerpo me tiemblan y que la boca se me está secando.

SIGNIFICADO

Cualquier hombre que tenga una devoción genuina por el Señor, tiene todas las buenas cualidades que se encuentran en las personas santas o en los semidioses; mientras que el no devoto, por muchas cualidades materiales que haya adquirido a través de la educación y la cultura, carece de cualidades divinas. Así pues, Arjuna, al ver a sus familiares y amigos en el campo de batalla, fue agobiado al instante por un sentimiento de compasión hacia aquellos que de ese modo habían decidido pelear entre sí. En lo que se refería a sus soldados, Él se había compadecido de ellos desde el principio, pero luego sintió compasión incluso por los soldados del bando opuesto, al prever su muerte inminente. Y mientras pensaba en eso, los miembros del cuerpo le comenzaron a temblar y la boca se le secó.

Él estaba más o menos asombrado de ver el ánimo de pelear que ellos manifestaban. Prácticamente toda la comunidad, todos los parientes consanguíneos de Arjuna, habían ido a pelear con él. Esto llegó a abrumar a un devoto tan benévolo como lo era Arjuna. Aunque aquí no se menciona, no obstante uno puede imaginarse fácilmente que a Arjuna no sólo le temblaban los miembros del cuerpo y se le estaba secando la boca, sino que también estaba llorando de compasión. Esa clase de síntomas que Arjuna exhibía no se debían a una debilidad, sino a su buen corazón, característica propia de un devoto puro del Señor. Por ello se dice:

yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā
sarvair guṇais tatra samāsate surāḥ
harāv abhaktasya kuto mahad-guṇā
mano-rathenāsati dhāvato bahiḥ

"Aquel que tiene una devoción inquebrantable por la Personalidad de Dios, posee todas las buenas cualidades de los semidioses. Pero aquel que no es devoto del Señor, tiene sólo cualidades materiales que son de poco valor. Esto se debe a que se halla revoloteando en el plano mental, y a que es seguro que lo atrae la deslumbrante energía material" (Bhāg. 5.18.12).

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 29

vepathuś ca śarīre me
roma-harṣaś ca jāyate
gāṇḍivam sraṁsate hastāt
tvak caiva paridahyate

vepathuḥ—temblor del cuerpo; ca—también; śarīre—en el cuerpo; me—mi; roma-harṣaḥ—erizamiento del vello; ca—también; jāyate—está ocurriendo; gāṇḍivam—el arco de Arjuna; sraṁsate—se está resbalando; hastāt—de la mano; tvak—piel; ca—también; eva—indudablemente; paridahyate—está ardiendo.

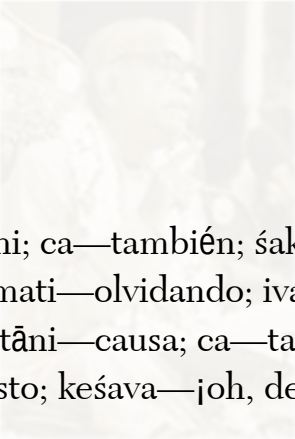
TRADUCCIÓN

Todo el cuerpo me tiembla y tengo el vello erizado. Mi arco Gāṇḍīva se me está resbalando de la mano, y la piel me arde.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de temblor del cuerpo y dos clases de erizamiento del vello. Dichos fenómenos ocurren, ya sea a causa de un gran éxtasis espiritual, o a causa de un gran temor bajo condiciones materiales. En el estado de iluminación trascendental no existe temor. Los síntomas que Arjuna presenta en esta ocasión se deben a un temor material, es decir, al temor de perder la vida. Esto se vuelve obvio al analizar otros síntomas; él se puso tan impaciente, que su famoso arco Gāṇḍīva se le estaba resbalando de las manos, y, como por dentro el corazón le ardía, sentía un ardor en la piel. Todo ello se debía a un concepto material de la vida.

VERSO 30



na ca śaknomy avasthātum
bhramatīva ca me manah
nimittāni ca paśyāmi
viparītāni keśava

na—ni; ca—también; śaknomy—soy capaz; avasthātum—de quedarme;
bhramati—olvidando; iva—como; ca—y; me—mi; manah—mente;
nimittāni—causa; ca—también; paśyāmi—veo; viparītāni—justo lo
opuesto; keśava—joh, destructor del demonio Keśī (Kṛṣṇa)!

TRADUCCIÓN

Ahora me siento incapaz de permanecer aquí por más tiempo. La razón se me está ofuscando y la mente me da vueltas. Sólo veo cosas que serán causa de infortunio, joh, Kṛṣṇa, destructor del demonio Keśī!

SIGNIFICADO

Debido a su impaciencia, Arjuna era incapaz de quedarse en el campo de batalla, y estaba perdiendo la razón a causa de la debilidad de su mente. El excesivo apego a las cosas materiales pone al hombre en una condición existencial de desconcierto semejante a ésa. Bhayaṁ dvitīyābhīniveśataḥ syāt (Bhāg. 11.2.37): esa clase de temor y pérdida del equilibrio mental ocurren en personas que se hallan demasiado afectadas por las condiciones

materiales. Arjuna preveía sólo dolorosos reveses en el campo de batalla. Él no sería feliz ni siquiera si lograba vencer al enemigo. Las palabras nimitta-viparītāni son significativas. Cuando un hombre ve que todas sus esperanzas se frustran, piensa entonces: "¿por qué estoy aquí?". Todo el mundo está interesado en sí mismo y en su propio bienestar. A nadie le interesa el Ser Supremo. Por la voluntad de Kṛṣṇa, Arjuna se está mostrando ignorante de lo que es su verdadero bien personal. El verdadero bien personal de uno radica en Viṣṇu, o Kṛṣṇa. El alma condicionada olvida esto, y por eso padece de los dolores materiales. Arjuna pensaba que su victoria en la batalla sólo sería motivo de lamentación para él.

VERSO 31



na ca śreyo 'nupaśyāmi
 hatvā sva-janam āhave
 na kāṅkṣe vijayaṁ kṛṣṇa
 na ca rājyaṁ sukhāni ca

na—ni; ca—también; śreyaḥ—bien; anupaśyāmi—preveo; hatvā—por el hecho de matar; sva-janam—a los parientes de uno; āhave—en la pelea; na—no; kāṅkṣe—deseo; vijayaṁ—victoria; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; na—ni; ca—también; rājyaṁ—reino; sukhāni—felicidad subsecuente; ca—también.

TRADUCCIÓN

No veo cómo puede resultar nada bueno del hecho de matar a mis propios parientes en esta batalla, ni puedo desear, mi querido Kṛṣṇa, ninguna victoria, reino ni felicidad subsecuentes.

SIGNIFICADO

Las almas condicionadas, no sabiendo que su bien personal estriba en Viṣṇu (o Kṛṣṇa), se ven atraídas por las relaciones corporales, esperando ser felices en semejantes situaciones. En medio de un concepto de la vida tan ciego como ése, olvidan incluso cuáles son las causas de la felicidad

material. Arjuna parece haber olvidado incluso los códigos morales de un kṣatriya. Se dice que dos clases de hombres son merecedores de entrar en el globo solar, que es tan poderoso y deslumbrante: el kṣatriya que muere directamente en el frente del campo de batalla bajo las órdenes personales de Kṛṣṇa, y la persona que pertenece a la orden de vida de renuncia y que se encuentra totalmente consagrada al cultivo espiritual. Arjuna se mostraba renuente incluso a matar a sus enemigos, ni qué hablar de sus parientes. Él cree que si mata a sus familiares no habrá felicidad en su vida, y, por consiguiente, no está deseoso de pelear, de la misma manera en que una persona que no tiene hambre no se siente inclinada a cocinar. Él ha decidido ahora internarse en el bosque y llevar una vida recluida a causa de la frustración. Mas, como kṣatriya que es, necesita un reino para su subsistencia, porque los kṣatriyas no pueden dedicarse a ninguna otra ocupación. Pero Arjuna no tiene ningún reino. La única oportunidad que Arjuna tiene de conseguir un reino, radica en pelear con sus primos y hermanos y rescatar el reino que había heredado de su padre, cosa que no le agradaba hacer. Por lo tanto, se consideraba digno de ir al bosque a llevar una vida recluida y frustrada.

DERECHOS RESERVADOS VERSO 32–35

kiṁ no rājyena govinda
kiṁ bhogair jīvitena vā
yeṣāṁ arthe kāṅkṣitaṁ no
rājyaṁ bhogāḥ sukhāni ca

ta ime 'vasthitā yuddhe
prāṇāṁs tyaktvā dhanāni ca
ācāryāḥ pitarāḥ putrās
tathaiva ca pitāmahāḥ

mātulāḥ śvaśurāḥ pautrāḥ
śyālāḥ sambandhinas tathā
etān na hantum icchāmi
ghnato 'pi madhusūdana

api trailokya-rājyasya

hetoh kim nu mahī-kṛte
nihatya dhārtarāṣṭrān naḥ
kā prītiḥ syāj janārdana

kim—de qué sirve; naḥ—a nosotros; rājyena—es el reino; govinda—¡oh, Kṛṣṇa!; kim—qué; bhogaiḥ—disfrute; jīvitena—viviendo; vā—ya sea; yeṣām—de quién; arthe—por el bien de; kāṅkṣitam—es deseado; naḥ—por nosotros; rājyam—reino; bhogāḥ—disfrute material; sukhāni—toda clase de felicidad; ca—también; te—todos ellos; ime—estos; avasthitāḥ—situados; yuddhe—en este campo de batalla; prāṇān—vidas; tyaktvā—abandonando; dhanāni—riquezas; ca—también; ācāryāḥ—maestros; pitarāḥ—padres; putrāḥ—hijos; tathā—así como también; eva—ciertamente; ca—también; pitāmahāḥ—abuelos; mātulāḥ—tíos maternos; śvaśurāḥ—suegros; pautrāḥ—nietos; śyālāḥ—cuñados; sambandhinaḥ—parientes; tatha—así como también; etan—todos éstos; na—nunca; hantum—matar; icchāmi—deseo; ghnataḥ—siendo matado; api—incluso; madhu-sūdhana—¡oh, destructor del demonio Madhu (Kṛṣṇa)!; api—incluso; trai-lokya—de los tres mundos; rājyasya—para el reino; hetoh—a cambio; kim nu—ni qué hablar; mahī-kṛte—para ganar la Tierra; nihatya—matando; dhārtarāṣṭrān—los hijos de Dhṛtarāṣṭra; naḥ—nuestro; kā—qué; prītiḥ—placer; syāt—habrá; janārdana—¡oh, sustentador de todas las entidades vivientes!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Govinda!, ¿de qué nos sirve un reino, la felicidad, o incluso la propia vida, cuando todos aquellos para quienes los deseamos se encuentran ahora formados en este campo de batalla? ¡Oh, Madhusūdana!, cuando maestros, padres, hijos, abuelos, tíos maternos, suegros, nietos, cuñados y demás familiares están dispuestos a perder la vida y sus propiedades y se encuentran ante mí, ¿por qué habría yo de desear matarlos, aun a pesar de que si no lo hago, ellos me maten a mí? ¡Oh, sustentador de todas las entidades vivientes!, no estoy dispuesto a pelear con ellos ni siquiera a cambio de los tres mundos, mucho menos por esta Tierra. ¿Qué placer vamos a obtener de matar a los hijos de Dhṛtarāṣṭra?

SIGNIFICADO

Arjuna se ha dirigido al Señor Kṛṣṇa por el nombre de Govinda, porque Kṛṣṇa es el objeto de toda clase de placeres para las vacas y los sentidos. Con el uso de esta significativa palabra, Arjuna señala que Kṛṣṇa debe darse cuenta de lo que a Arjuna le satisfaría los sentidos. Pero Govinda no tiene la función de satisfacernos los sentidos. Sin embargo, si nosotros tratamos de satisfacer los sentidos de Govinda, entonces los nuestros quedarán satisfechos automáticamente. En el ámbito material, todo el mundo quiere satisfacer sus sentidos y quiere que Dios sea el abastecedor de esa satisfacción. El Señor satisfará los sentidos de las entidades vivientes en tanto y en cuanto éstas lo merezcan, pero no en la medida en que ellas lo anhelan. Mas, cuando uno toma el camino opuesto, es decir, cuando uno trata de satisfacer los sentidos de Govinda sin desear satisfacer los suyos propios, entonces, por la gracia de Govinda, todos los deseos de la entidad viviente quedan satisfechos. El profundo afecto que Arjuna siente por los miembros de la comunidad y por los familiares, se exhibe aquí en parte a causa de su natural compasión por ellos. En consecuencia, él no está dispuesto a pelear. Todo el mundo quiere mostrarles su opulencia a amigos y familiares, pero Arjuna teme que todos sus familiares y amigos mueran en el campo de batalla, y él no pueda compartir su opulencia después del triunfo. Éste es un juicio típico de la vida material. La vida trascendental, sin embargo, es diferente. Como el devoto quiere satisfacer los deseos del Señor, él puede, con el favor del Señor, aceptar toda clase de opulencias para servir al Señor, y si el Señor no lo desea, él no acepta ni un centavo. Arjuna no quería matar a sus parientes, y si había alguna necesidad de que se les matara, quería que Kṛṣṇa los matara personalmente. A estas alturas, él no sabía que Kṛṣṇa ya los había matado antes de ellos ir al campo de batalla, y de que él [Arjuna] sólo había de convertirse en instrumento de Kṛṣṇa. Este hecho se revela en los siguientes capítulos. Arjuna, siendo un devoto natural del Señor, no quería vengarse de sus herejes primos y hermanos, pero era el plan del Señor que se los matara. El devoto del Señor no se venga del malhechor, pero el Señor no tolera ninguna fechoría que los herejes le hagan al devoto. El Señor puede excusar a una persona que le haya faltado a Él, pero no excusa a nadie que les haya hecho daño a Sus devotos. Por consiguiente, el

Señor estaba decidido a matar a los herejes, pese a que Arjuna quería perdonarlos.

VERSO 36

pāpam evāśrayed asmān
hatvaitān ātatāyinaḥ
tasmān nārḥā vyaṁ hantum
dhārtarāṣṭrān sa-bāndhavān
svajānaṁ hi katham hatvā
sukhinaḥ syāma mādḥava

pāpam—vicios; eva—indudablemente; āsrayet—recaerá sobre; asmān—nosotros; hatvā—por matar; etān—todos estos; ātatāyinaḥ—agresores; tasmāt—por lo tanto; na—nunca; arhāḥ—merecedor; vyaṁ—nosotros; hantum—matar; dhārtarāṣṭrān—los hijos de Dhṛtarāṣṭra; sa-bāndhavān—junto con los amigos; sva-janam—parientes; hi—ciertamente; katham—cómo; hatvā—por matar; sukhinaḥ—feliz; syāma—nos volveríamos; mādḥava—¡oh, Kṛṣṇa, esposo de la diosa de la fortuna!

TRADUCCIÓN

Si matamos a esos agresores, el pecado se apoderará de nosotros. Por lo tanto, no está bien que matemos a los hijos de Dhṛtarāṣṭra y a nuestros amigos. ¡Oh, Kṛṣṇa, esposo de la diosa de la fortuna!, ¿qué ganaríamos y cómo podríamos ser felices si matamos a nuestros propios parientes?

SIGNIFICADO

De acuerdo con los mandatos védicos, hay seis clases de agresores: (1) el que administra veneno, (2) el que le prende fuego a la casa de otro, (3) el que ataca con armas mortales, (4) el que roba las riquezas, (5) el que ocupa la tierra de otro, y (6) el que rapta a la esposa de otro. A esa clase de agresores se les debe matar de inmediato, y no se incurre en ningún pecado al hacerlo. Matar a esos agresores es lo propio en el caso de cualquier hombre ordinario, pero Arjuna no era una persona común y corriente. Él era santo por naturaleza, y, en consecuencia, quería tratar con

ellos de una manera santa. Esta clase de santidad, sin embargo, no es para un kṣatriya. Aunque un hombre responsable de la administración de un Estado tiene la obligación de ser santo, no debe ser cobarde. Por ejemplo, el Señor Rāma era tan santo, que incluso hoy en día la gente está ansiosa de vivir en el reino del Señor Rāma (Rāma-rājya); pero el Señor Rāma nunca dio muestras de cobardía. Rāvaṇa se convirtió en agresor del Señor Rāma al raptarle a Éste Su esposa, Sītā, pero el Señor Rāma le dio a Rāvaṇa suficientes lecciones, sin paralelo en la historia del mundo. En el caso de Arjuna, no obstante, uno debe tener en cuenta el tipo especial de agresores con los que se enfrentaba, es decir, su propio abuelo, su propio maestro, amigos, hijos, nietos, etc. Debido a ello, Arjuna creyó que no debía dar los rigurosos pasos que se requieren en contra de agresores corrientes. Además, a las personas santas se les aconseja perdonar. Estos mandamientos para personas santas son más importantes que cualquier emergencia política. Arjuna consideró que en vez de matar a sus propios parientes por razones políticas, era mejor perdonarlos en base a lo que dictaba la religión y el comportamiento santo. Por consiguiente, él no consideraba que semejante matanza sería provechosa, simplemente en aras de la felicidad física y temporal. Al fin y al cabo, los reinos y los placeres que de ellos se derivan no son permanentes, así que, ¿por qué habría él de arriesgar su vida y la salvación eterna, al matar a sus propios parientes? Que Arjuna se dirigiera a Kṛṣṇa llamándolo "Mādhava", o "el esposo de la diosa de la fortuna", es también significativo en relación con esto. Él quería señalarle a Kṛṣṇa que, como Él era el esposo de la diosa de la fortuna, no debía inducirlo a hacer algo que en fin de cuentas sería causa de infortunio. Sin embargo, Kṛṣṇa jamás le trae mala suerte a nadie, y mucho menos a Sus devotos.

VERSO 37–38

yady apy ete na paśyanti
lobhopahata-cetaṣaḥ
kula-kṣaya-kṛtāṁ doṣāṁ
mitra-drohe ca pātakam

kathāṁ na jñeyam asmābhiḥ

pāpād asmān nivartitum
kula-kṣaya-kṛtaṁ doṣaṁ
prapaśyadbhir janārdana

yadi—si; api—incluso; ete—ellos; na—no; paśyanti—ven; lobha—por la codicia; upahata—dominados; cetasah—sus corazones; kula-kṣaya—en matar a la familia; kṛtaṁ—hecho; doṣaṁ—falta; mitra-drohe—en reñir con amigos; ca—también; pātakam—reacciones pecaminosas; katham—por qué; na—no debería; jñeyam—ser conocido; asmābhiḥ—por nosotros; pāpāt—de pecados; asmāt—estos; nivartitum—cesar; kula-kṣaya—en la destrucción de una dinastía; kṛtaṁ—hecho; doṣaṁ—crimen; prapaśyadbhiḥ—por aquellos que pueden ver; janārdana—¡oh, Kṛṣṇa!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Janārdana!, aunque estos hombres, con sus corazones dominados por la codicia, no ven mal alguno en matar a su propia familia ni en reñir con amigos, ¿por qué nosotros, que podemos ver el crimen en el que se incurre al destruir una familia, habríamos de cometer esos pecados?

SIGNIFICADO

Un kṣatriya no puede rechazar una batalla o una apuesta cuando lo desafía algún rival. Ante una obligación tal, Arjuna no podía negarse a pelear, porque el bando de Duryodhana lo había retado. A este respecto, Arjuna consideró que el bando contrario quizás no veía los efectos que podía causar semejante desafío. Arjuna, no obstante, podía prever las malas consecuencias, y no podía aceptar el reto. La obligación es de hecho ineludible cuando el efecto es bueno, pero cuando no lo es, no se puede obligar a nadie. Después de considerar todos estos pros y contras, Arjuna decidió no pelear.

VERSO 39

kula-kṣaye praṇaśyanti
kula-dharmāḥ sanātanaḥ
dharme naṣṭe kulam kṛtsnam

adharmo 'bhibhavaty uta

kula-kṣaye—al destruir a la familia; praṇāsyanti—quedan destruidas; kula-dharmāḥ—las tradiciones familiares; sanātanaḥ—eternas; dharme—religión; naṣṭe—siendo destruida; kulam—familia; kṛtsnam—por completo; adharmāḥ—irreligión; abhibhavati—transforma; uta—se dice.

TRADUCCIÓN

Con la destrucción de la dinastía, se destruye la tradición familiar eterna, y, con ello, el resto de la familia se entrega a la irreligión.

SIGNIFICADO

En el sistema de la institución varṇāśrama hay muchos principios que las tradiciones religiosas señalan para ayudar a los miembros de la familia a desarrollarse debidamente y a adquirir valores espirituales. Los miembros mayores son responsables de velar por el cumplimiento de dichos procesos purificadores en la familia, procesos que abarcan desde el nacimiento hasta la muerte. Pero al morir esos miembros mayores, puede que las antedichas tradiciones familiares de purificación de la familia se suspendan, y que los miembros restantes de la familia, los miembros menores, adopten hábitos irreligiosos, perdiendo con ello su oportunidad de lograr la salvación espiritual. Por lo tanto, bajo ningún concepto se debe matar a los miembros mayores de la familia.

VERSO 40

adharmābhibhavāt kṛṣṇa
praduṣyanti kula-striyaḥ
strīṣu duṣṭāsu vārṣṇeya
jāyate varṇa-saṅkaraḥ

adharma—irreligión; abhibhavāt—se vuelve predominante; kṛṣṇa—joh, Kṛṣṇa!; praduṣyanti—se contamina; kula-striyaḥ—damas de la familia; strīṣu—por las mujeres; duṣṭāsu—contaminadas así; vārṣṇeya—joh, descendiente de Vṛṣṇi!; jāyate—aparecen; varṇa-saṅkaraḥ—hijos no

deseados.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa!, cuando la irreligión prevalece en la familia, las mujeres de ésta se contaminan, y de la degradación de la mujer, ¡oh, descendiente de Vṛṣṇi!, surgen los hijos no deseados.

SIGNIFICADO

Que la sociedad humana esté integrada por una buena población, constituye el principio básico de la paz, la prosperidad y el progreso espiritual en la vida. Los principios religiosos del varṇāśrama estaban planeados de manera tal, que en la sociedad prevaleciera la buena población, en aras del progreso espiritual general del Estado y la comunidad. Dicha población depende de la castidad y fidelidad de sus mujeres. Así como los niños son muy propensos a ser desencaminados, así mismo las mujeres son muy propensas a la degradación. Por eso, tanto los niños como las mujeres requieren que los miembros mayores de la familia los protejan. Mientras las mujeres se dediquen a diversas prácticas religiosas, no serán desencaminadas hacia el adulterio. Según Cāṇakya Paṇḍita, las mujeres no son por lo general muy inteligentes, y, por ende, no son dignas de confianza. De modo que, siempre se las debe ocupar en las actividades religiosas de las diferentes tradiciones familiares, y así su castidad y devoción dará a luz a una población buena y digna de participar en el sistema varṇāśrama. Con el fracaso de dicho varṇāśrama-dharma, naturalmente las mujeres quedan en libertad de actuar y mezclarse con los hombres, a raíz de lo cual se incurre en el adulterio, con el riesgo de que aparezca una población no deseada. Hombres irresponsables también provocan el adulterio en la sociedad, y, por ello, niños indeseables inundan la raza humana, con el riesgo de guerras y pestes.

VERSO 41

saṅkaro narkāyaiva
kula-ghnānām kulasya ca
patanti pitaro hy eṣām

lupta-piṇḍodaka-kriyāḥ

saṅkaraḥ—esos hijos no deseados; narakāya—crean una vida infernal; eva—indudablemente; kula-ghnānām—para aquellos que son destructores de la familia; kulasya—para la familia; ca—también; patanti—caen; pitarah—antepasados; hi—indudablemente; eṣām—de ellos; lupta—detenido; piṇḍa—de ofrendas de comida; udaka—y agua; kriyāḥ—ejecuciones.

TRADUCCIÓN

Un aumento de la población no deseada es causa segura de una vida infernal, tanto para la familia como para aquellos que destruyen la tradición familiar. Los antepasados de esas familias corruptas caen, porque las celebraciones para ofrecerles comida y agua son detenidas por completo.

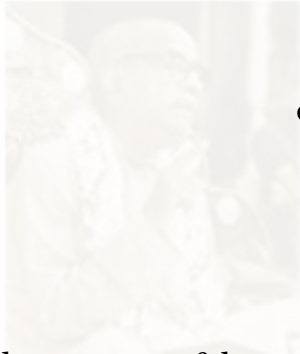
FONDO EDITORIAL SIGNIFICADO

Según las reglas y regulaciones de las actividades fruitivas, es necesario ofrecerles comida y agua periódicamente a los antepasados de la familia. Esa ofrenda se realiza por medio de la adoración de Viṣṇu, porque comer los remanentes de comida que se le ha ofrecido a Viṣṇu puede librarlo a uno de toda clase de acciones pecaminosas. A veces puede que los antepasados estén sufriendo de diversos tipos de reacciones pecaminosas, y en ocasiones algunos de ellos ni siquiera pueden adquirir un cuerpo material burdo y se los obliga a permanecer en cuerpos sutiles a manera de fantasmas. Así pues, cuando los descendientes les ofrecen remanentes de comida prasādam a sus antepasados, estos últimos se liberan de la vida de fantasma o de cualquier otro tipo de vida desdichada. Esa clase de ayuda que se les presta a los antepasados constituye una tradición familiar, y aquellos que no siguen la vida devocional tienen el deber de ejecutar dichos rituales. Aquel que está dedicado a la vida devocional no tiene que realizar esas acciones. Por el simple hecho de ejecutar servicio devocional, uno puede liberar de toda clase de sufrimientos a cientos y miles de antepasados.

En el Bhāgavatam (11.5.41) se afirma:

devarṣi-bhūtāpta-nṛṇām pitṛnām
na kiṅkaro nāyam ṛṇī ca rājan
sarvātmanā yaḥ śaraṇam śaraṇyam
gato mukundaṁ parihṛtya kartam

"Quienquiera que se haya refugiado en los pies de loto de Mukunda, el que otorga la liberación, abandonando toda clase de obligaciones, y que haya tomado el sendero con toda seriedad, no tiene deberes ni obligaciones para con los semidioses, los sabios, las entidades vivientes en general, los familiares, la humanidad, ni los antepasados". Dichas obligaciones se cumplen automáticamente, mediante la ejecución del servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios.



VERSO 42

doṣair etaiḥ kula-ghnānām
varṇa-saṅkara-kārakaiḥ
utsādyante jāti-dharmāḥ
kula-dharmāś ca śāśvatāḥ

DERECHOS RESERVADOS

doṣaiḥ—por esas faltas; etaiḥ—todos estos; kula-ghnānām—del destructor de la familia; varṇa-saṅkara—hijos no deseados; kārakaiḥ—que son las causas; utsādyante—son devastados; jāti-dharmāḥ—proyectos de la comunidad; kula-dharmāḥ—tradiciones familiares; ca—también; śāśvatāḥ—eterno.

TRADUCCIÓN

Debido a las maldades de aquellos que destruyen la tradición familiar, causando con ello la aparición de hijos no deseados, toda clase de proyectos de la comunidad y actividades de bienestar para la familia quedan devastados.

SIGNIFICADO

Los proyectos de la comunidad para las cuatro órdenes de la sociedad

humana, unidos a las actividades de bienestar familiar, tal como se presentan en la institución del sanātana-dharma, o varṇāśrama-dharma, tienen por objeto permitirle al ser humano que logre la salvación final. Por consiguiente, el hecho de que líderes irresponsables de la sociedad rompan la tradición del sanātana-dharma, provoca el caos en esa sociedad, y, como consecuencia de ello, la gente se olvida de la finalidad de la vida: Viṣṇu. A esos dirigentes se los tilda de ciegos, y las personas que los siguen se dirigen sin duda hacia el caos.

VERSO 43

utsanna-kula-dharmāṇām
manuṣyāṇām janārdana
narake niyatam vāso
bhavatīty anuśuśrūma

utsanna—dañado; kula-dharmāṇām—de aquellos que tienen las tradiciones familiares; manuṣyāṇām—de esa clase de hombres; janārdana—¡oh, Kṛṣṇa!; narake—en el infierno; niyatam—siempre; vāsaḥ—residencia; bhavati—se convierte así; iti—así pues; anuśuśrūma—he oído a través de la sucesión discipular.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa, sustentador de las gentes!, he oído a través de la sucesión discipular, que aquellos que destruyen las tradiciones familiares moran siempre en el infierno.

SIGNIFICADO

Arjuna no basa su argumento en su propia experiencia personal, sino en lo que les ha oído decir a las autoridades. Ésa es la manera de recibir verdadero conocimiento. Uno no puede llegar al verdadero punto de poseer conocimiento real, sin que lo ayude la persona indicada, la cual ya tiene ese conocimiento en su posesión. En la institución varṇāśrama hay un sistema mediante el cual antes de morir uno tiene que realizar el proceso de ablución por sus actividades pecaminosas. Aquel que siempre

está dedicado a actividades pecaminosas, debe utilizar el proceso de expiación denominado prāyaścitta. Si no lo hace, es seguro que será trasladado a los planetas infernales, para tener unas vidas desgraciadas como resultado de las actividades pecaminosas.

VERSO 44

aho bata mahat-pāpam
kartum vyavasitā vayam
yad rājya-sukha-lobhena
hantum sva-janam udyatāḥ

aho—¡ay de mí!; bata—qué extraño es; mahat—gran; pāpam—pecados; kartum—realizar; vyavasitāḥ—hemos decidido; vayam—nosotros; yat—para que; rājya-sukha-lobhena—llevados por la codicia de la felicidad imperial; hantum—matar; sva-janam—parientes; udyatāḥ—esforzándonos.

TRADUCCIÓN

¡Ay de mí!, ¡cuán extraño es que nos estemos disponiendo a cometer grandes actos pecaminosos! Llevados por el deseo de disfrutar de felicidad imperial, estamos decididos a matar a nuestros propios parientes.

SIGNIFICADO

Movido por intereses egoístas, puede que uno se sienta inclinado a cometer actos pecaminosos tales como el darle muerte a su propio hermano, padre o madre. Existen muchos de tales casos en la historia del mundo. Pero Arjuna, siendo un santo devoto del Señor, siempre está consciente de los principios mo^{*ra}les, y, por ende, se cuida bien de realizar semejantes actividades.

VERSO 45

yadi mām apratikāram
āśāstram śāstra-pāṇayaḥ
dhārtarāṣṭrā raṇe hanyus
tan me kṣemataram bhavet

yadi—incluso si; mām—a mí; apratikāram—sin ofrecer resistencia; āśastram—sin estar totalmente equipado; śastra-pāṇayaḥ—aquellos con armas en mano; dhārtarāṣṭrāḥ—los hijos de Dhṛtarāṣṭra; raṇe—en el campo de batalla; hanyuḥ—puede que maten; tat—eso; me—mío; kṣemataram—mejor; bhavet—se vuelva.

TRADUCCIÓN

Para mí sería mejor que los hijos de Dhṛtarāṣṭra, armas en mano, me mataran en el campo de batalla, desarmado y sin ofrecer resistencia.

SIGNIFICADO

De acuerdo con los principios kṣatriyas de pelea, es costumbre no atacar a un enemigo desarmado y que no está dispuesto a pelear. Arjuna, sin embargo, decidió que no pelearía, aunque el enemigo lo atacara en una situación como ésa. Él no tomó en cuenta cuán decidido a pelear se hallaba el otro bando. Todos estos síntomas se deben a la benevolencia que en él se manifiesta por ser un gran devoto del Señor.



DERECHOS RESERVADOS

VERSO 46

sañjaya uvāca
evam uktvārjunaḥ saṅkhye
rathopastha upāviśat
viśṛjya sa-śaram cāpam
śoka-saṁvigna-mānasah

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; evam—así pues; uktvā—diciendo; arjunaḥ—Arjuna; saṅkhye—en el campo de batalla; ratha—de la cuadriga; upasthaḥ—en el asiento; upāviśat—se sentó de nuevo; viśṛjya—haciendo a un lado; sa-śaram—junto con las flechas; cāpam—el arco; śoka—por la lamentación; saṁvigna—afligido; mānasah—mentalmente.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: Arjuna, habiendo hablado así en el campo de batalla, echó a un lado su arco y sus flechas, y, con la mente presa de dolor, se sentó en la cuadriga.

SIGNIFICADO

Mientras Arjuna observaba la situación del enemigo, se hallaba de pie en la cuadriga, pero estaba tan afligido y lleno de lamentación, que se sentó de nuevo, haciendo a un lado su arco y sus flechas. Una persona así de bondadosa y magnánima, y que esté dedicada al servicio devocional del Señor, se encuentra en condiciones de recibir el conocimiento acerca del ser.

Así terminan los significados Bhaktivedanta correspondientes al Primer Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en lo referente al tema "Observando los ejércitos en el campo de batalla de Kurukṣetra".

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

Capítulo Dos

DERECHOS RESERVADOS

Capítulo Dos

RESUMEN DEL CONTENIDO DEL GĪTĀ

VERSO 1

sañjaya uvāca
taṁ tathā kṛpayāviṣṭam
āśru-pūrṇākulekṣaṇam
viṣīdantam idaṁ vākyam
uvāca madhusūdanaḥ

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; taṁ—a Arjuna; tathā—así pues; kṛpayā—por compasión; āviṣṭam—agobiado; āśru-pūrṇa-ākula—lleno de lágrimas;

īkṣaṇam—ojos; viṣīdantam—lamentándose; idam—estas; vākyaṁ—palabras; uvāca—dijo; madhu-sūdanaḥ—el destructor de Madhu.

TRADUCCIÓN

Saṅjaya dijo: Al ver a Arjuna lleno de compasión, con el ánimo decaído y los ojos colmados de lágrimas, Madhusūdana, Kṛṣṇa, se dirigió a él con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

La compasión, la lamentación y las lágrimas materiales son todas signos de ignorancia acerca del verdadero ser. La compasión por el alma eterna denota la perfecta comprensión del ser. La palabra "Madhusūdana" es significativa en este verso. El Señor Kṛṣṇa mató al demonio Madhu, y ahora Arjuna quería que Kṛṣṇa matara al demonio de la incompreensión que lo había dominado en el desempeño de su deber. Nadie sabe dónde debe aplicarse la compasión. Compadecerse del traje de un hombre que se está ahogando no tiene sentido. A un hombre que ha caído en el océano de la nesciencia no se le puede salvar simplemente con rescatar su traje externo, el cuerpo material burdo. Aquel que no sabe esto y que se lamenta por el traje externo recibe el nombre de sūdra, o alguien que se lamenta innecesariamente. Arjuna era un kṣatriya, y semejante conducta no se esperaba de él. El Señor Kṛṣṇa, sin embargo, puede disipar la lamentación del hombre ignorante, y con esa finalidad cantó El Bhagavad-gītā. Este capítulo nos instruye en el conocimiento completo acerca del ser, mediante un estudio analítico del cuerpo material y el alma espiritual, según lo explica la autoridad suprema, el Señor Śrī Kṛṣṇa. La plena comprensión de esto se logra cuando uno trabaja sin apego a los resultados fruitivos, y se sitúa en la concepción fija del verdadero ser.

VERSO 2

śrī-bhagavān uvāca
kutas tvā kaśmalam idaṁ
viṣame samupasthitam
anārya-juṣṭam asvargyam

akīrti-karam arjuna

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; kutaḥ—de dónde; tvā—a ti; kaśmalam—suciedad; idam—esta lamentación; viṣame—en este momento de crisis; samupasthitam—llegó; anārya—personas que no conocen el valor de la vida; juṣṭam—practicado por; asvargyam—que no conduce a los planetas superiores; akīrti—infamia; karam—la causa de; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Arjuna, ¿cómo te han aparecido estas impurezas? No son propias en absoluto de un hombre que conoce el valor de la vida, y no conducen a los planetas superiores, sino a la infamia.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa y la Suprema Personalidad de Dios son idénticos. Por lo tanto, al Señor Kṛṣṇa se lo designa como "Bhagavān" a todo lo largo del Gītā. Bhagavān es lo máximo en Verdad Absoluta. La Verdad Absoluta llega a comprenderse en tres fases de estudio, a saber, Brahman, o el espíritu impersonal que está dentro y fuera de todo; Paramātmā, o el aspecto localizado del Supremo que está en el corazón de todas las entidades vivientes; y Bhagavān, o la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa. En El Śrīmad- Bhāgavatam (1.2.11), esta concepción de la Verdad Absoluta se explica de la siguiente manera:

vadanti tat tattva-vidas
tattvaṁ yaj jñānam advayam
brahmeti paramātmēti
bhagavān iti śabdyate

"El conocedor de la Verdad Absoluta llega a comprender ésta en tres fases de estudio, y todas ellas son idénticas. Dichas fases de la Verdad Absoluta se expresan como Brahman, Paramātmā y Bhagavān".
Estos tres aspectos divinos se pueden explicar mediante el ejemplo del Sol,

que también tiene tres diferentes aspectos, es decir, la luz solar, la superficie del Sol y el planeta Sol propiamente dicho. Aquel que estudia únicamente la luz del Sol, es un principiante; aquel que entiende la superficie del Sol, está un poco más adelantado; y aquel que puede entrar en el planeta Sol, es el más elevado de todos. Los estudiantes ordinarios que se satisfacen con simplemente entender la luz del Sol, su difusión por todo el universo y la refulgencia deslumbrante de su naturaleza impersonal, se asemejan a aquellos que pueden comprender únicamente el aspecto Brahman de la Verdad Absoluta. El estudiante que ha avanzado más puede conocer el disco solar, lo cual se asemeja al conocimiento acerca del aspecto Paramātmā de la Verdad Absoluta. Y el estudiante que puede entrar en el corazón del planeta Sol, se asemeja a aquellos que comprenden las características personales de la Suprema Verdad Absoluta. En consecuencia, los bhaktas, o los trascendentalistas que han llegado a comprender el aspecto Bhagavān de la Verdad Absoluta, son los trascendentalistas más elevados de todos, si bien todos los estudiantes que están dedicados al estudio de la Verdad Absoluta se ocupan de lo mismo. La luz del Sol, el disco solar y los asuntos internos del planeta Sol no pueden separarse los unos de los otros, y, aun así, los estudiantes de las tres diferentes fases no se hallan en la misma categoría.

Parāśara Muni, la gran autoridad y el padre de Vyāsadeva, explica la palabra sánscrita bhagavān: la Suprema Personalidad que posee en pleno riquezas, fuerza, fama, belleza, conocimiento y renunciación, recibe el nombre de Bhagavān. Hay muchas personas que son muy ricas, muy poderosas, muy hermosas, muy famosas, muy eruditas y muy desapegadas, pero ninguna puede afirmar que posee por completo riquezas en pleno, fuerza en pleno, etc. Sólo Kṛṣṇa puede afirmarlo, porque Él es la Suprema Personalidad de Dios. Ninguna entidad viviente, ni siquiera Brahmā, el Señor Śiva o Nārāyaṇa, puede poseer opulencias en una plenitud tal como la de Kṛṣṇa. Por consiguiente, en El Brahma-saṁhitā el propio Señor Brahmā concluye que el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Nadie es igual a Él ni está por encima de Él; Él es el Señor primordial, o Bhagavān, conocido como Govinda, y Él es la causa suprema de todas las causas.

īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ

sac-cid-ānanda-vigrahaḥ
anādir ādir govindaḥ
sarva-kāraṇa-kāraṇam

"Hay muchas personalidades que poseen las cualidades de Bhagavān, pero Kṛṣṇa es la suprema, porque ninguna otra lo supera a Él. Él es la Persona Suprema, y Su cuerpo es eterno y está colmado de conocimiento y bienaventuranza. Él es Govinda, el Señor primordial, y la causa de todas las causas" (El Brahma-saṁhitā 5.1).

También en el Bhāgavatam hay una lista de muchas encarnaciones de la Suprema Personalidad de Dios, pero a Kṛṣṇa se le describe como la Personalidad de Dios original, de quien se expanden muchísimas encarnaciones y Personalidades de Dios:



ete cāṁśa-kalāḥ puṁsaḥ
kṛṣṇas tu bhagavān svayam
indrāri-vyākulaṁ lokam
mṛḍayanti yuge yuge

"Todas las encarnaciones de la Divinidad que se presentan en estas listas, son, o bien expansiones plenarias, o bien partes de las expansiones plenarias de la Divinidad Suprema; pero Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios propiamente dicha" (Bhāg. 1.3.28).

Así que, Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios original, la Verdad Absoluta, la fuente tanto de la Superalma como del Brahman impersonal. Que Arjuna se lamentara por sus parientes en presencia de la Suprema Personalidad de Dios es ciertamente impropio, y, por lo tanto, Kṛṣṇa expresó Su sorpresa con la palabra kutaḥ, "de dónde". Esas impurezas no se esperaban de una persona perteneciente a la clase de los hombres civilizados conocidos como arios. La palabra "ario" se le aplica a personas que conocen el valor de la vida y que tienen una civilización basada en la comprensión espiritual. Las personas a las que las guía la concepción material de la vida, no saben que el objetivo de la misma es llegar a comprender a la Verdad Absoluta, Viṣṇu o Bhagavān, y a ellas las cautivan las características externas del mundo material, y, por consiguiente, no saben lo que es la liberación. Las personas que carecen de conocimiento acerca de la liberación del cautiverio material, reciben el nombre de

anārya, "no arios". Aunque Arjuna era un kṣatriya, al negarse a pelear se estaba apartando de sus deberes prescritos. Este acto de cobardía se describe como característico de los no arios. Semejante incumplimiento del deber no ayuda en el progreso de la vida espiritual, y ni siquiera le brinda a uno la oportunidad de volverse famoso en este mundo. El Señor Kṛṣṇa no aprobó la supuesta compasión de Arjuna por sus parientes.

VERSO 3

klaibyaṁ mā sma gamaḥ pārtha
naitat tvayy upapadyate
kṣudraṁ hṛdaya-daurbalyaṁ
tyaktvottiṣṭha parantapa

klaibyam—impotencia; mā sma—no; gamaḥ—vayas; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; na—nunca; etat—esto; tvayi—a ti; upapadyante—es digno; kṣudram—mezquina; hṛdaya—del corazón; daurbalyam—debilidad; tyaktvā—abandonando; uttiṣṭha—levántate; param-tapa—¡oh, castigador de los enemigos!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, no cedas a esta impotencia degradante. No es digna de ti. Abandona esa mezquina flaqueza del corazón y levántate, ¡oh, castigador del enemigo!

SIGNIFICADO

A Arjuna se lo nombró como el hijo de Pṛthā, quien resultaba ser la hermana de Vasudeva, el padre de Kṛṣṇa. De modo que, Arjuna tenía un nexo consanguíneo con Kṛṣṇa. Si el hijo de un kṣatriya declina pelear, es kṣatriya sólo de nombre, y si el hijo de un brāhmaṇa actúa de un modo impío, es brāhmaṇa sólo de nombre. Esa clase de kṣatriyas y brāhmaṇas no son hijos dignos de sus padres. Por consiguiente, Kṛṣṇa no quería que Arjuna se convirtiera en un hijo de kṣatriya indigno. Arjuna era el amigo más íntimo de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa lo estaba guiando directamente en la cuadriga. Pero si a pesar de todas esas ventajas Arjuna abandonaba la

batalla, cometería un acto infame. En consecuencia, Kṛṣṇa dijo que una actitud tal en Arjuna no correspondía con su personalidad. Arjuna podía arg+uir que renunciaría a la batalla fundándose en que tenía que observar una actitud magnánima para con sus parientes y el muy respetable Bhīṣma, pero Kṛṣṇa consideró que esa clase de magnanimidad era tan sólo una debilidad del corazón. Esa clase de falsa magnanimidad no la aprobaba ninguna autoridad. Por lo tanto, semejante magnanimidad o mal llamada no violencia debe ser abandonada por personas tales como Arjuna, que se encuentran bajo la guía directa de Kṛṣṇa.

VERSO 4

arjuna uvāca
katham bhīṣmam ahaṁ saṅkhye
droṇaṁ ca madhusūdana
iṣubhiḥ pratiyotsyāmi
pūjārhāv arisūdana



arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; katham—cómo; bhīṣmam—Bhīṣma; aham—yo; saṅkhye—en la pelea; droṇaṁ—Droṇa; ca—también; madhusūdana—joh, destructor de Madhu!; iṣubhiḥ—con flechas; pratiyotsyāmi—he de contraatacar; pūjā-arhau—aquellos que son dignos de ser adorados; arisūdana—joh, destructor de los enemigos!

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, destructor de los enemigos!, joh, destructor de Madhu!, ¿cómo voy a contraatacar con flechas en una batalla a hombres tales como Bhīṣma y Droṇa, que son dignos de mi veneración?

SIGNIFICADO

Superiores respetables, tales como el abuelo Bhīṣma y el maestro Droṇācārya, siempre son dignos de veneración. Aun si atacan, no deben ser contraatacados. Que con los superiores no se pelea, ni siquiera verbalmente, es una norma general de etiqueta. Incluso si a veces tienen un comportamiento áspero, no se les debe tratar con aspereza. Entonces,

¿cómo va Arjuna a contraatacarlos? ¿Acaso Kṛṣṇa atacaría a Su propio abuelo, Ugrasena, o a Su maestro, Sāṅdīpani Muni? Éstos fueron algunos de los argumentos que Arjuna le presentó a Kṛṣṇa.

VERSO 5

gurūn ahatvā hi mahānubhāvān
śreyo bhoktum bhaikṣyam apīha loke
hatvārtha-kāmāns tu gurūn ihaiva
bhuñjīya bhogān rudhira-pradighān

gurūn—los superiores; ahatvā—no matar; hi—indudablemente; mahā-anubhāvān—grandes almas; śreyaḥ—es mejor; bhoktum—disfrutar de la vida; bhaikṣyam—mendigando; api—aunque; iha—en esta vida; loke—en este mundo; hatvā—matando; artha—beneficio; kāmān—deseando eso; tu—pero; gurūn—superiores; iha—en este mundo; eva—indudablemente; bhuñjīya—uno tiene que disfrutar; bhogān—cosas de las que se puede disfrutar; rudhira—sangre; pradighān—manchadas de.

TRADUCCIÓN

Sería mejor vivir en este mundo mendigando, que vivir a costa de la vida de grandes almas que son mis maestros. Aunque ellos busquen un provecho mundano, son mis superiores. Si ellos son matados, todo de lo que disfrutemos estará manchado de sangre.

SIGNIFICADO

Según los códigos de las Escrituras, el maestro que incurre en alguna acción abominable y que ha perdido su sentido de discriminación, es digno de ser abandonado. Bhīṣma y Droṇa se vieron obligados a ponerse del lado de Duryodhana a causa de la asistencia económica de este último, aunque ellos no debieron haber aceptado semejante posición simplemente en base a consideraciones económicas. Debido a esas circunstancias, han perdido su respetabilidad como maestros. Pero Arjuna cree que, no obstante, siguen siendo sus superiores, y, por consiguiente, disfrutar de beneficios materiales después de matarlos, significaría disfrutar de un botín

manchado de sangre.

VERSO 6

na caitad vidmaḥ katarān no garīyo
yad vā jayema yadi vā no jayeyuḥ
yān eva hatvā na jijīviṣāmas
te 'sthitāḥ pramukhe dhārtarāṣṭrāḥ

na—ni; ca—también; etat—esto; vidmaḥ—sabemos; katarāt—lo cual;
naḥ—para nosotros; garīyaḥ—mejor; yat vā—si; jayema—conquistemos;
yadi—si; vā—o; naḥ—nosotros; jayeyuḥ—ellos conquisten; yān—aqueellos
que; eva—ciertamente; hatvā—matando; na—nunca; jijīviṣāmaḥ—
queríamos vivir; te—todos ellos; avasthitāḥ—están ubicados; pramukhe—
en el frente; dhārtarāṣṭrāḥ—los hijos de Dhṛtarāṣṭra.

TRADUCCIÓN

Ni sabemos qué es mejor para nosotros: si conquistarlos o ser conquistados por ellos. Si matáramos a los hijos de Dhṛtarāṣṭra no nos importaría seguir viviendo, pero ahora ellos están ante nosotros en este campo de batalla.

SIGNIFICADO

Aunque los kṣatriyas tienen el deber de pelear, Arjuna no sabía si debía hacerlo y provocar con ello una violencia innecesaria, o si debía abstenerse y vivir de la mendicidad. Si él no vencía al enemigo, mendigar sería su único medio de subsistencia. Y tampoco había certeza del triunfo, porque cualquiera de los dos bandos podía lograr la victoria. Aun cuando les aguardara la victoria (y su causa estaba justificada), no obstante, si los hijos de Dhṛtarāṣṭra morían en la batalla, sería muy difícil vivir en su ausencia. Ante tales circunstancias, eso sería para ellos otra clase de derrota. Todas estas consideraciones que hace Arjuna prueban de un modo definitivo que él no sólo era un gran devoto del Señor, sino que, además, estaba sumamente iluminado y tenía pleno control de la mente y los sentidos. Su deseo de vivir de la mendicidad, pese a haber nacido en la familia real, es otro signo de desapego. Él era verdaderamente virtuoso, tal como lo

indican estas cualidades, unidas a su fe en las palabras de instrucción de Śrī Kṛṣṇa (su maestro espiritual). Se concluye, pues, que Arjuna era muy digno de liberarse. A menos que los sentidos se hallen bajo control, no hay ninguna posibilidad de elevarse al plano del conocimiento, y sin conocimiento y devoción no hay ninguna posibilidad de lograr la liberación. Arjuna era un dechado de todos estos atributos, además de los enormes atributos que poseía en sus relaciones materiales.

VERSO 7

kārpaṇya-doṣopahata-svabhāvaḥ
pr̥cchāmi tvām dharma-sammūḍha-cetāḥ
yac chreyaḥ syān niścitaṁ brūhi tan me
śiṣyas te 'haṁ śādhi mām tvām prapannam

kārpaṇya—de mezquindad; doṣa—por la flaqueza; upahata—estando afligido por; sva-bhāvaḥ—características; pr̥cchāmi—estoy pidiendo; tvām—a Ti; dharma—religión; sammūḍha—confundido; cetāḥ—en el corazón; yat—qué; śreyaḥ—bien supremo; syāt—puede ser; niścitaṁ—confidencialmente; brūhi—dime; tat—eso; me—a mí; śiṣyaḥ—discípulo; te—tuyo; aham—soy; śādhi—tan sólo instruye; mām—a mí; tvām—a Ti; prapannam—entregado.

TRADUCCIÓN

Ahora estoy confundido en cuanto a mi deber, y he perdido toda compostura a causa de una mezquina flaqueza. En esta condición, Te pido que me digas claramente qué es lo mejor para mí. Ahora soy Tu discípulo y un alma entregada a Ti. Por favor, instrúyeme.

SIGNIFICADO

Debido a las características propias de la naturaleza, todo el sistema de las actividades materiales es una fuente de perplejidad para todo el mundo. A cada paso hay perplejidad, y por ello es menester acudir a un maestro espiritual genuino, que pueda brindarle a uno la guía apropiada para cumplir con el propósito de la vida. Todas las Escrituras védicas nos

aconsejan que acudamos a un maestro espiritual genuino para librarnos de las perplejidades de la vida, las cuales ocurren sin que lo deseemos. Dichas perplejidades son como un incendio forestal, que de alguna manera comienza a arder, sin que nadie lo haya encendido. De igual modo, la situación del mundo es tal, que las perplejidades de la vida aparecen automáticamente, aunque no queramos semejante confusión. Nadie quiere un incendio, y, sin embargo, éste se produce y nos quedamos perplejos. Así pues, la sabiduría védica nos aconseja que, para resolver las perplejidades de la vida y entender la ciencia de la solución, uno debe acudir a un maestro espiritual que forme parte de la sucesión discipular. Una persona que tiene un maestro espiritual genuino, se supone que lo sabe todo. En consecuencia, uno no debe permanecer en medio de las perplejidades materiales, sino que debe acudir a un maestro espiritual. Ése es el significado de este verso.

¿Quién es el hombre al que lo aquejan las perplejidades materiales? Es aquel que no comprende los problemas de la vida. En El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad (3.8.10) se describe al hombre perplejo, de la siguiente manera: yo vā etad akṣaraṁ gārgy aviditvāsmāl lokāt praiti sa kṛpaṇaḥ, "Aquel que no resuelve los problemas de la vida mientras es un ser humano, y que, por ende, se va de este mundo como los perros y los gatos, sin entender la ciencia de la autorrealización, es un avaro". Esta forma humana de vida es un bien de lo más valioso para la entidad viviente que puede utilizarla en resolver los problemas de la vida. Luego aquel que no utiliza esta oportunidad debidamente, es un avaro. Por otra parte, se encuentra el brāhmaṇa, o aquel que es lo suficientemente inteligente como para utilizar este cuerpo en la resolución de todos los problemas de la vida. Ya etad akṣaraṁ gārgi viditvāsmāl lokāt praiti sa brāhmaṇaḥ.

Los kṛpaṇas, o personas avaras, pierden el tiempo en ser demasiado afectuosos con la familia, la sociedad, el país, etc., bajo la concepción material de la vida. A menudo uno se apega a la vida familiar —es decir, a la esposa, los hijos y demás familiares—, en base a la "enfermedad de la piel". El kṛpaṇa cree que puede proteger a sus familiares de la muerte, o, si no, cree que su familia o la sociedad pueden salvarlo de la muerte inminente. Esa clase de apego familiar puede encontrarse incluso en los animales, los cuales también se ocupan de sus críos. Arjuna, siendo

inteligente, pudo darse cuenta de que su afecto por los miembros de su familia y su deseo de protegerlos de la muerte eran las causas de sus perplejidades. Aunque él podía entender que su deber de pelear lo estaba aguardando, aun así, a raíz de esa flaqueza mezquina, no podía desempeñar los deberes. Por consiguiente, él le pide al Señor Kṛṣṇa, el maestro espiritual supremo, que le dé una solución definitiva. Él se entrega a Kṛṣṇa en calidad de discípulo. Él quiere terminar las charlas amistosas. Las conversaciones entre el maestro y el discípulo son serias, y ahora Arjuna quiere hablar con mucha seriedad ante el maestro espiritual reconocido. Kṛṣṇa es, entonces, el maestro espiritual original de la ciencia de El Bhagavad-gītā, y Arjuna es el primer discípulo en entender el Gītā. La manera en que Arjuna entiende El Bhagavad-gītā se expone en el propio Gītā. Y, no obstante, unos necios eruditos mundanos explican que uno no tiene que dirigirse a Kṛṣṇa como persona, sino a "lo innaciente que está dentro de Kṛṣṇa". No hay ninguna diferencia entre lo interior y lo exterior de Kṛṣṇa, y aquel que al tratar de entender El Bhagavad-gītā no tiene idea de esto, es el necio más grande de todos.

VERSO 8

na hi prapaśyāmi mamāpanudyād
yac chokam ucchoṣaṇam indriyāṇām
avāpya bhūmāv asapatnam rddham
rājyaṁ surāṇām api cādhīpatyam

na—no; hi—indudablemente; prapaśyāmi—veo; mama—mi; apanudyāt—pueden apartar; yat—aquello que; śokam—lamentación; ucchoṣaṇam—secando; indriyāṇām—de los sentidos; avāpya—logrando; bhūmau—en la Tierra; asapatnam—sin rival; rddham—próspero; rājyam—reino; surāṇām—de los semidioses; api—incluso; ca—también; ādhīpatyam—supremacía.

TRADUCCIÓN

No encuentro ninguna forma de apartar este pesar que me está secando los sentidos. No podré disiparlo ni siquiera si obtengo en la Tierra un reino próspero y sin igual, con una soberanía tal como la de los semidioses en el

cielo.

SIGNIFICADO

Aunque Arjuna estaba exponiendo tantos argumentos basados en el conocimiento de los principios religiosos y de los códigos morales, parece ser que era incapaz de resolver su verdadero problema sin la ayuda del maestro espiritual, el Señor Śrī Kṛṣṇa. Él pudo darse cuenta de que su supuesto conocimiento era inútil para deshacerse de sus problemas, los cuales estaban secando toda su existencia; y a él le resultaba imposible resolver esas perplejidades sin la ayuda de un maestro espiritual como el Señor Kṛṣṇa. El conocimiento académico, la erudición, una posición destacada, etc., son todos inútiles para resolver los problemas de la vida; la ayuda sólo la puede brindar un maestro espiritual como Kṛṣṇa. Por lo tanto, se concluye que un maestro espiritual que esté ciento por ciento consciente de Kṛṣṇa, es el maestro espiritual genuino, ya que él puede resolver los problemas de la vida. El Señor Caitanya dijo que aquel que domina la ciencia del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa es el verdadero maestro espiritual, sin que importe su posición social.

kibā vipra, kibā nyāsi, śūdra kene naya
yei kṛṣṇa-tattva-vettā, sei 'guru' haya

"No importa que una persona sea un vipra [un erudito entendido en la sabiduría védica], o que haya nacido en una familia de clase baja, o que esté en la orden de vida de renuncia. Si dicha persona domina la ciencia de Kṛṣṇa, es el maestro espiritual genuino y perfecto"(El Caitanya-caritāmṛta, Madhya 8.128). De modo que, nadie es un maestro espiritual genuino, si no domina la ciencia del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. En las Escrituras védicas también se dice:

ṣaṭ-karma-nipuṇo vipro
mantra-tantra-viśāradaḥ
avaiṣṇavo gurur na syād
vaiṣṇavaḥ śvapaco guruḥ

"Un brāhmaṇa erudito, experto en todas las materias del conocimiento védico, no es apto para volverse maestro espiritual si no es un vaiṣṇava, o

un experto en la ciencia del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Pero, una persona nacida en una familia de una casta baja puede convertirse en maestro espiritual, si es vaiṣṇava, es decir, si está consciente de Kṛṣṇa" (El Padma Purāṇa).

Los problemas de la existencia material —el nacimiento, la vejez, las enfermedades y la muerte— no se pueden contrarrestar con la acumulación de riquezas y el desarrollo económico. En muchas partes del mundo hay Estados que están repletos de todas las facilidades de la vida, que están colmados de riquezas y desarrollados económicamente, y, sin embargo, los problemas de la existencia material aún continúan. Dichos Estados se encuentran buscando la paz de diferentes maneras, pero ellos podrán conseguir la verdadera felicidad únicamente si consultan a Kṛṣṇa o El Bhagavad-gītā y El Śrīmad-Bhāgavatam —que constituyen la ciencia de Kṛṣṇa— a través del representante genuino de Kṛṣṇa, el hombre consciente de Kṛṣṇa.

Si el desarrollo económico y las comodidades materiales pudieran disipar los lamentos causados por las embriagueces familiares, sociales, nacionales o internacionales, entonces Arjuna no habría dicho que ni siquiera un reino sin paralelo en la Tierra o una supremacía como la de los semidioses en los planetas celestiales podría disipar sus lamentos. Por consiguiente, él buscó refugiarse en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y ése es el sendero indicado para la paz y la armonía. El desarrollo económico o la supremacía en el mundo pueden acabarlos en cualquier momento los cataclismos de la naturaleza material. Incluso el elevarse a una situación planetaria superior, tal como la que los hombres están buscando ahora en el planeta Luna, también puede terminarse de un solo golpe. El Bhagavad-gītā lo confirma: kṣīṇe puṇye martya-lokaṁ viśanti, "Cuando los resultados de las actividades piadosas se terminan, uno cae de nuevo, yendo desde la cima de la felicidad hasta la posición más baja de la vida". Muchos políticos del mundo han caído de ese modo. Esas caídas sólo constituyen más causas de lamentación.

En consecuencia, si queremos eliminar la lamentación para siempre, tenemos entonces que refugiarnos en Kṛṣṇa, tal como Arjuna lo está tratando de hacer. Así que Arjuna le pidió a Kṛṣṇa que resolviera su problema definitivamente, y ésa es la senda de conciencia de Kṛṣṇa.

sañjaya uvāca
 evam uktvā kṛṣṇikeśam
 guḍākeśaḥ parantapaḥ
 na yotsya iti govindam
 uktvā tūṣṇīm babhūva ha

sañjayaḥ uvāca—Sañjaya dijo; evam—así pues; uktvā—hablando; kṛṣṇikeśam—a Kṛṣṇa, el amo de los sentidos; guḍākeśaḥ—Arjuna, el maestro en suprimir la ignorancia; parantapaḥ—el castigador de los enemigos; na yotsya—no pelearé; iti—así pues; govindam—a Kṛṣṇa, el que les da placer a los sentidos; uktvā—diciendo; tūṣṇīm—callado; babhūva—se volvió; ha—indudablemente.

TRADUCCIÓN

Sañjaya dijo: Habiendo hablado así, Arjuna, el castigador de los enemigos, le dijo a Kṛṣṇa "Govinda, no pelearé", y enmudeció.

SIGNIFICADO

Dhṛtarāṣṭra debió haberse sentido muy contento al enterarse de que Arjuna no iba a pelear, y que, por el contrario, iba a abandonar el campo de batalla para dedicarse a la mendicidad. Pero Sañjaya lo desilusionó una vez más, al decirle que Arjuna estaba en capacidad de matar a sus enemigos (parantapaḥ). Aunque Arjuna se hallaba dominado momentáneamente por una falsa aflicción causada por el afecto familiar, no obstante se entregó a Kṛṣṇa, el maestro espiritual supremo, en calidad de discípulo. Esto indica que pronto se liberaría de la falsa lamentación provocada por el afecto familiar, y sería iluminado con el conocimiento perfecto de la autorrealización, o el estado de conciencia de Kṛṣṇa, y entonces, con toda certeza, pelearía. Así pues, el júbilo de Dhṛtarāṣṭra se vería frustrado, pues Kṛṣṇa iluminaría a Arjuna, y éste pelearía hasta el final.

tam uvāca hr̥ṣīkeśaḥ
prahasann iva bhārata
senayor ubhayor madhe
viṣīdantam idam vacaḥ

tam—a él; uvāca—dijo; hr̥ṣīkeśaḥ—el amo de los sentidos, Kṛṣṇa;
prahasann—sonriendo; iva—así; bhārata—¡oh, Dhṛtarāṣṭra, descendiente
de Bharata!; senayoḥ—de los ejércitos; ubhayoḥ—de ambos bandos;
madhye—entre; viṣīdantam—al que se lamentaba; idam—las siguientes;
vacaḥ—palabras.

TRADUCCIÓN

¡Oh, descendiente de Bharata!, en ese momento, Kṛṣṇa, sonriendo en
medio de ambos ejércitos, se dirigió al acongojado Arjuna con las
siguientes palabras.

FONDO EDITORIAL SIGNIFICADO

La conversación se estaba llevando a cabo entre dos amigos íntimos, es
decir, el Hṛṣīkeśa y el Guḍākeśa. Como amigos, ambos se hallaban en el
mismo nivel, pero, voluntariamente, uno de ellos se volvió alumno del
otro. Kṛṣṇa estaba sonriendo porque un amigo había decidido volverse
discípulo. Siendo el Señor de todos, Él siempre está en la posición superior
como amo de todos, y, sin embargo, accede a ser amigo, hijo o amante de
un devoto que quiere que Él haga uno de esos papeles. Pero, cuando se lo
aceptó como maestro, de inmediato asumió el papel, y le habló al discípulo
como maestro, es decir, con gravedad, tal como se requiere. Parece ser
que la conversación entre el maestro y el discípulo se llevó a cabo
públicamente, en presencia de ambos ejércitos, para que todos se
beneficiaran. Así que los diálogos de El Bhagavad-gītā no son para ninguna
persona, sociedad o comunidad en particular, sino para todos, y tanto
amigos como enemigos tienen el mismo derecho de oírlos.

VERSO 11

śrī-bhagavān uvāca

aśocyān anvaśocas tvam
prajñā-vādānś ca bhāṣase
gatāsūn agatāsūnś ca
nānuśocanti paṇḍitāḥ

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; aśocyān—que no es digno de que uno se lamente; anvaśocaḥ—te estás lamentando; tvam—tú; prajñā-vādān—palabras cultas; ca—también; bhāṣase—hablando; gata—perdido; asūn—vida; agata—no ha pasado; asūn—vida; ca—también; na—nunca; anuśocanti—lamentan; paṇḍitāḥ—los eruditos.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mientras hablas con palabras cultas, te lamentas por lo que no es digno de lamentarse. Aquellos que son sabios no se lamentan ni por los vivos ni por los muertos.

SIGNIFICADO

El Señor tomó de inmediato la posición de maestro y reprendió al alumno, llamándolo tonto indirectamente. El Señor le dijo: "Estás hablando como un erudito, pero no sabes que aquel que es erudito, aquel que sabe lo que es el cuerpo y lo que es el alma, no se lamenta por ninguna etapa del cuerpo, ni mientras éste vive, ni cuando está muerto". Como se explica en capítulos posteriores, quedará claro que conocimiento significa conocer la materia, el espíritu y al controlador de ambos. Arjuna arg+uía que se le debía dar más importancia a los principios religiosos que a la política o a la sociología; pero él no sabía que el conocimiento acerca de la materia, el alma y el Supremo es aún más importante que los formulismos religiosos. Y debido a que él carecía de ese conocimiento, no debió hacerse pasar por un hombre muy erudito. Como de hecho no era muy erudito, se estaba lamentando, pues, de algo por lo cual no valía la pena lamentarse. El cuerpo nace, y está llamado a perecer hoy o mañana; por consiguiente, el cuerpo no es tan importante como el alma. Aquel que sabe esto es verdaderamente erudito, y para él no existe causa de lamentación, sea cual fuere la condición del cuerpo material.

na tv evāhaṁ jātu nāsaṁ
na tvam neme janādhīpāḥ
na caiva na bhaviṣyāmaḥ
sarve vayam ataḥ param

na—nunca; tu—pero; eva—indudablemente; aham—yo; jātu—en cualquier momento; na—nunca; āsam—existió; na—no; tvam—tú; na—no; ime—todos estos; jana-adhipāḥ—reyes; na—nunca; ca—también; eva—indudablemente; na—no; bhaviṣyāmaḥ—existiremos; sarve vayam—todos nosotros; ataḥ param—en el futuro.

TRADUCCIÓN

Nunca hubo un tiempo en el que Yo no existiera, ni tú, ni todos estos reyes; y en el futuro, ninguno de nosotros dejará de existir.

SIGNIFICADO

En los Vedas —tanto en El Kaṭha Upaniṣad como en El Svetāśvatara Upaniṣad— se dice que la Suprema Personalidad de Dios es el sustentador de innumerables entidades vivientes, en términos de sus diferentes situaciones y conforme al trabajo individual y a la reacción del trabajo. Esa Suprema Personalidad de Dios, mediante Sus porciones plenarias, también se halla viva en el corazón de toda entidad viviente. Sólo las personas santas que pueden ver al mismo Señor Supremo dentro y fuera, pueden de hecho alcanzar la paz eterna y perfecta.

nityo nityānāṁ cetanaś cetanānāṁ
eko bahūnāṁ yo vidadhāti kāmān
tam ātmasthaṁ ye 'nupaśyanti dhīrās
teṣāṁ śāntiḥ śāśvatī netareṣāṁ

(El Kaṭha Upaniṣad 2.2.13)

La misma verdad védica que se le dio a Arjuna, se le da a todas las personas del mundo que se hacen pasar por muy eruditas, pero que, en realidad, no tienen más que un escaso acopio de conocimiento. El Señor

dice claramente que Él Mismo, Arjuna y todos los reyes que están reunidos en el campo de batalla, son seres individuales eternamente, y que Él es eternamente el sustentador de las entidades vivientes individuales, tanto en su situación condicionada como en su situación liberada. La Suprema Personalidad de Dios es la persona individual suprema, y Arjuna —el eterno asociado del Señor— y todos los reyes allí reunidos, son personas eternas e individuales. No ha de creerse que ellos no existieron como individuos en el pasado, o que ellos no seguirán siendo personas eternas. Su individualidad existió en el pasado, y su individualidad continuará en el futuro, ininterrumpidamente. En consecuencia, no hay nada por lo que nadie deba lamentarse.

El Señor Kṛṣṇa, la autoridad suprema, no respalda aquí la teoría mātāvādī de que el alma individual, que ha estado separada por la cobertura de māyā, o la ilusión, después de liberarse se fundirá en el Brahman impersonal y perderá su existencia individual. Ni tampoco se apoya aquí la teoría de que únicamente pensamos en individualidades en el estado condicionado. Aquí Kṛṣṇa dice claramente que en el futuro la individualidad del Señor y de los demás continuará también de un modo perenne, tal como se confirma en los Upaniṣads. Esta declaración de Kṛṣṇa es autoritativa, porque Kṛṣṇa no puede estar sujeto a la ilusión. Si la individualidad no es una realidad, entonces Kṛṣṇa no habría hecho tanto énfasis en ella, ni siquiera para el futuro. Puede que el mātāvādī arguya que la individualidad de la que habló Kṛṣṇa no es espiritual sino material. Incluso si se acepta el argumento de que la individualidad es material, entonces ¿cómo puede uno distinguir la individualidad de Kṛṣṇa? Kṛṣṇa afirma la existencia de Su individualidad en el pasado, y también confirma Su individualidad en el futuro. Él ha confirmado Su individualidad de muchas maneras, y se ha declarado que el Brahman impersonal está subordinado a Él. Kṛṣṇa ha sostenido en todo momento el concepto de la individualidad espiritual, pero, si lo tomamos por un alma condicionada ordinaria con conciencia individual, Su Bhagavad-gītā no tiene entonces ningún valor como Escritura autoritativa. Un hombre común y corriente que adolece de los cuatro defectos característicos de la debilidad humana, es incapaz de enseñar aquello que vale la pena oír. El Gītā está por encima de esa clase de literatura. Ningún libro mundano se puede comparar con

El Bhagavad-gītā. Cuando uno toma a Kṛṣṇa por un hombre ordinario, el Gītā pierde toda su importancia. El mâyāvādī arguye que la pluralidad que se menciona en este verso es convencional y que se refiere al cuerpo; pero esa concepción corporal ya se condenó con anterioridad a este verso.

¿Cómo es posible que Kṛṣṇa volviera a plantear una proposición convencional acerca del cuerpo, después de haber condenado la concepción corporal de las entidades vivientes? Por lo tanto, el concepto de la individualidad se sostiene sobre bases espirituales, y de ese modo la confirman grandes ācāryas tales como Śrī Rāmānuja y otros. En muchas partes del Gītā se expresa claramente que esta individualidad espiritual la entienden los devotos del Señor. Aquellos que envidian a Kṛṣṇa como Suprema Personalidad de Dios, no tienen acceso genuino a esta gran obra literaria. El enfoque que del Gītā hace el no devoto, es algo así como el caso de unas abejas que tratan de lamer una botella de miel; uno no puede saborear la miel, a menos que abra la botella. De igual manera, el misticismo de El Bhagavad-gītā lo pueden entender únicamente los devotos, y nadie más puede saborearlo, tal como se afirma en el Capítulo Cuatro del libro. Y tampoco pueden tocar el Gītā las personas que envidian la existencia misma del Señor. Por consiguiente, la explicación mâyāvādī del Gītā es una presentación de lo más desorientadora acerca de toda la verdad. El Señor Caitanya nos ha prohibido leer comentarios elaborados por los mâyāvādīs, y nos advierte que aquel que acepta esa interpretación que la filosofía mâyāvādī presenta, pierde toda la capacidad de entender el verdadero misterio del Gītā. Si la individualidad se refiriera al universo empírico, entonces no habría ninguna necesidad de que el Señor nos instruyera. La pluralidad del alma individual y del Señor es un hecho eterno, y, como se dijo antes, los Vedas lo confirman.

VERSO 13

dehino 'smin yathā dehe
kaumāraṁ yauvanaṁ jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati

dehinaḥ—del que está dentro de un cuerpo; asmin—en este; yathā—

como; dehe—en el cuerpo; kaumāram—niñez; yauvanam—juventud; jarā—vejez; tathā—de igual modo; deha-antara—del cambio de cuerpo; prāptiḥ—logro; dhīraḥ—el sensato; tatra—entonces; na—nunca; muhyati—es engañado.

TRADUCCIÓN

Así como en este cuerpo el alma encarnada pasa continuamente de la niñez a la juventud y luego a la vejez, de la misma manera el alma pasa a otro cuerpo en el momento de la muerte. A la persona sensata no la confunde ese cambio.

SIGNIFICADO

Como cada entidad viviente es un alma individual, el cuerpo de cada una de ellas está cambiando a cada momento, manifestándose a veces como un niño, a veces como un joven y a veces como un anciano. Sin embargo, se trata de una misma alma espiritual, y ella no sufre ningún cambio. Esa alma individual finalmente cambia de cuerpo al morir y transmigra a otro cuerpo, y, como es seguro que tendrá otro cuerpo en el siguiente nacimiento —o bien material, o bien espiritual—, no había ninguna razón para que Arjuna se lamentara de la muerte, ya fuera de Bhīṣma o de Droṇa, por quienes estaba tan preocupado. Por el contrario, más bien debía regocijarse de que ellos cambiaran sus cuerpos viejos por unos nuevos, renovando así su energía. Esos cambios de cuerpos explican las variedades de disfrute o sufrimiento que se tienen, conforme a la actuación de uno en la vida. En consecuencia, Bhīṣma y Droṇa, siendo almas nobles, tendrían con toda certeza cuerpos espirituales en la siguiente vida, o al menos una vida en cuerpos celestiales para un disfrute superior de la existencia material. De modo que, en cualquiera de los casos, no había por qué lamentarse.

A cualquier hombre que tenga conocimiento perfecto acerca de la constitución del alma individual, la Superalma y la naturaleza —tanto material como espiritual—, se lo conoce como dhīra, o un hombre sumamente sensato. A un hombre de esa clase nunca lo confunde el cambio de cuerpos.

La teoría mâyāvādī de la existencia de una sola alma espiritual no se puede respaldar, debido a que al alma espiritual no se la puede cortar en pedazos para obtener una porción fragmentaria. Ese fraccionamiento en diferentes almas individuales convertiría al Supremo en algo seccionable o mutable, lo cual contrariaría el principio de que el Alma Suprema es inmutable. Como se confirma en el Gītā, las porciones fragmentarias del Supremo existen eternamente (sanātana) y se denominan kṣara, es decir, tienen la tendencia a caer en la naturaleza material. Estas porciones fragmentarias lo son eternamente, y el alma individual permanece igual incluso después de la liberación, o, en otras palabras, sigue siendo fragmentaria. Pero, una vez que se libera, lleva una vida eterna de bienaventuranza y conocimiento con la Personalidad de Dios. La teoría de la reflexión se le puede aplicar a la Superalma, la cual se encuentra en todos y cada uno de los cuerpos individuales, y a la cual se la conoce como Paramātmā. Éste es diferente de la entidad viviente individual. Cuando el cielo se refleja en el agua, las imágenes reflejadas representan al Sol, así como también a la Luna y las estrellas. Las estrellas son como las entidades vivientes, y el Sol y la Luna son como el Señor Supremo. El alma espiritual, individual y fragmentaria, está representada por Arjuna, y el Alma Suprema es la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa. Ellas no están en el mismo nivel, tal como se hará patente al comienzo del Capítulo Cuatro. Si Arjuna está en el mismo nivel que Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa no es superior a Arjuna, entonces su relación de instructor e instruido carece de sentido. Si ambos están engañados por la energía ilusoria (mâyā), entonces no es necesario que uno sea el instructor, y el otro, el instruido. Semejante instrucción sería inútil, porque nadie puede ser un instructor autoritativo si se halla en las garras de mâyā. Ante estas circunstancias, se admite que el Señor Kṛṣṇa es el Señor Supremo, superior en posición a la entidad viviente —Arjuna—, quien es un alma olvidada y engañada por mâyā.

VERSO 14

mātrā-sparsās tu kaunteya
śītoṣṇa-sukha-duḥkha-dāḥ
āgamāpāyino 'nityās
tāms titikṣasva bhārata

mātrā-sparsāḥ—percepción de los sentidos; tu—únicamente; kaunteya—
¡Oh hijo de Kuntī!; śīta—invierno; uṣṇa—verano; sukha—felicidad;
duḥkha—y dolor; dāḥ—causando; āgama—apareciendo; apāyinaḥ—
desapareciendo; anityāḥ—no permanente; tān—todos ellos; titikṣasva—tan
sólo trata de tolerar; bhārata—¡oh, descendiente de la dinastía Bhārata!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, la aparición temporal de la felicidad y la aflicción, y su desaparición a su debido tiempo, es como la aparición y desaparición de las estaciones del invierno y el verano. Todo ello tiene su origen en la percepción de los sentidos, ¡oh, vástago de Bharata!, y uno debe aprender a tolerarlo sin perturbarse.

SIGNIFICADO

En el desempeño correcto del deber, uno tiene que aprender a tolerar las apariciones y desapariciones temporales de la felicidad y la aflicción. Según las disposiciones védicas, uno tiene que darse un baño temprano por la mañana, incluso durante el mes de māgha (enero-febrero). En esa época hace mucho frío, pero, a pesar de ello, el hombre que acata los principios religiosos no vacila en bañarse. De modo similar, la mujer no deja de trabajar en la cocina durante los meses de mayo y junio, la parte más calurosa del verano. Uno tiene que cumplir con su deber, pese a los inconvenientes causados por el clima. Así mismo, pelear constituye el principio religioso de los kṣatriyas, y aunque uno tenga que pelear con algún amigo o pariente, no debe apartarse de su deber prescrito. Uno tiene que seguir las reglas y regulaciones prescritas por los principios religiosos, a fin de ascender hasta el plano del conocimiento, ya que únicamente mediante el conocimiento y la devoción puede uno liberarse de las garras de māyā (la ilusión).

Los dos nombres que aquí se le dan a Arjuna también son significativos. El nombre de Kaunteya denota sus grandes parientes consanguíneos por el lado materno, y el nombre de Bhārata denota su grandeza por el lado paterno. Se supone que él tiene un gran linaje tanto paterno como

materno. Un gran linaje lleva implícita la responsabilidad de cumplir bien con los deberes; por consiguiente, él no puede eludir la pelea.

VERSO 15

yam hi na vyathayanty ete
puruṣam puruṣarṣabha
sama-duḥka-sukham dhīram
so 'mṛtatvāya kalpate

yam—aqueel a quien; hi—indudablemente; na—nunca; vyathayanti—afligen; ete—todos estos; puruṣam—a una persona; puruṣa-ṛṣabha—¡oh, tú, el mejor entre los hombres!; sama—inalterable; duḥka—en la aflicción; sukham—y la felicidad; dhīram—paciente; saḥ—él; amṛtatvāya—para la liberación; kalpate—se le considera merecedor.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor entre los hombres [Arjuna]!, la persona que no se perturba ante la felicidad y la aflicción, y que permanece estable en medio de ambas, es sin duda merecedora de la liberación.

SIGNIFICADO

Todo aquel que se mantenga firme en su determinación de alcanzar la etapa avanzada de la iluminación espiritual, y que, además, pueda tolerar los embates de la aflicción y la felicidad, es indudablemente una persona merecedora de la liberación. En la institución varṇāśrama, la cuarta etapa de la vida, es decir, la orden de renuncia (sannyāsa), constituye una situación difícil. Pero aquel que realmente quiere perfeccionar su vida, adopta sin duda la orden de vida de sannyāsa, pese a todas las dificultades que se le presenten. Las dificultades surgen, por lo general, del hecho de tener que romper las relaciones familiares, de tener que abandonar la relación con la esposa y los hijos. Pero, si alguien es capaz de tolerar esas dificultades, es seguro que su senda hacia la iluminación espiritual se halla completa. De igual modo, a Arjuna se le aconseja perseverar en el desempeño de los deberes de un kṣatriya, incluso si le es difícil pelear con

sus familiares u otras personas tan queridas como ellos. El Señor Caitanya adoptó sannyāsa a la edad de veinticuatro años, y las personas que dependían de Él —Su joven esposa y Su anciana madre— no tenían a nadie más que velara por ellas. Sin embargo, Él adoptó sannyāsa por una causa superior, y se mantuvo firme en el desempeño de los deberes superiores. Ésa es la manera de lograr liberarse del cautiverio material.

VERSO 16

nāsato vidyate bhāvo
nābhāvo vidyate sataḥ
ubhayor api dṛṣṭo 'ntas
tv anayos tattva-darśibhiḥ

na—nunca; asataḥ—de lo no existente; vidyate—hay; bhāvaḥ—duración;
na—nunca; abhāvaḥ—cualidad cambiante; vidyate—hay; sataḥ—de lo
eterno; ubhayor—de los dos; api—en verdad; dṛṣṭaḥ—observado; antaḥ—
conclusión; tu—en verdad; anayoḥ—de ellos; tattva—de la verdad;
darśibhiḥ—por los videntes.

TRADUCCIÓN

Los videntes de la verdad han concluido que, de lo no existente [el cuerpo material] no hay permanencia, y de lo eterno [el alma] no hay cambio. Esto lo han concluido del estudio de la naturaleza de ambos.

SIGNIFICADO

El cuerpo cambiante no perdura. La ciencia médica moderna admite que el cuerpo está cambiando a cada instante por las acciones y reacciones de las diferentes células, y que, en virtud de ello, el cuerpo crece y envejece. Pero el alma espiritual existe permanentemente, manteniéndose igual pese a todos los cambios del cuerpo y la mente. Ésa es la diferencia entre la materia y el espíritu. Por naturaleza, el cuerpo siempre está cambiando y el alma es eterna. Esta conclusión la establecen todas las clases de videntes de la verdad, tanto personalistas como impersonalistas. En El Viṣṇu Purāṇa (2.12.38) se declara que Viṣṇu y Sus moradas tienen todos una

existencia espiritual autoiluminada (jyotīṁsi viṣṇur bhavanāni viṣṇuḥ). Las palabras existente y no existente se refieren únicamente al espíritu y la materia. Eso lo dicen todos los videntes de la verdad.

Éste es el comienzo de la instrucción que el Señor les da a las entidades vivientes que están confundidas por la influencia de la ignorancia. La remoción de la ignorancia entraña el restablecimiento de la relación eterna que hay entre el adorador y el adorado, y la consiguiente comprensión de la diferencia que hay entre las entidades vivientes —las partes integrales— y la Suprema Personalidad de Dios. Uno puede entender la naturaleza del Supremo por medio del estudio cabal de uno mismo, sabiendo que la diferencia que hay entre uno y el Ser Supremo es como la que hay entre la parte y el todo. En los Vedānta-sūtras así como en El Śrīmad-Bhāgavatam, al Supremo se le ha aceptado como el origen de todas las emanaciones.

Dichas emanaciones se llegan a conocer mediante secuencias naturales inferiores y superiores. Las entidades vivientes pertenecen a la naturaleza superior, tal como se pondrá de manifiesto en el Capítulo Siete. Aunque no hay ninguna diferencia entre la energía y el energético, al energético se lo acepta como el Supremo, y a la energía, o la naturaleza, se la acepta como lo subordinado. De modo que, las entidades vivientes siempre están subordinadas al Señor Supremo, como ocurre en el caso del amo y el sirviente o el instructor y el instruido. Un conocimiento así de claro es imposible entenderlo bajo el embrujo de la ignorancia, y, para alejar esa ignorancia, el Señor enseña El Bhagavad-gītā, a fin de iluminar a todas las entidades vivientes de todas las épocas.

VERSO 17

avināśi tu tad viddhi
yena sarvam idam tatam
vināśam avyayasyāśya
na kaścit kartum arhati

avināśi—imperecedero; tu—pero; tat—eso; viddhi—sabed; yena—por quien; sarvam—todo el cuerpo; idam—este; tatam—imbuido; vināśam—destrucción; avyayasya—del imperecedero; āśya—de él; na kaścit—nadie; kartum—hacer; arhati—capaz.

TRADUCCIÓN

Sabed que aquello que se difunde por todo el cuerpo es indestructible.
Nadie puede destruir a esa alma imperecedera.

SIGNIFICADO

Este verso explica más claramente la verdadera naturaleza del alma, la cual se halla difundida por todo el cuerpo. Cualquiera puede entender qué es lo que está difundido por todo el cuerpo: la conciencia. Todo el mundo está consciente de los dolores y los placeres del cuerpo, en parte o en su totalidad. Esta difusión de la conciencia está limitada al cuerpo de uno. Los dolores y placeres de un cuerpo le son desconocidos a otro. Por consiguiente, cada cuerpo es la cobertura de un alma individual, y el signo de la presencia del alma se percibe en forma de la conciencia individual. A esa alma se la describe de un tamaño igual a la diezmilésima parte de la punta de un cabello. El Śvetāsvatara Upaniṣad (5.9) lo confirma:

bālāgra-śata-bhāgasya
śatadhā kalpitasya ca
bhāgo jīvaḥ sa vijñeyah
sa cānantyāya kalpate

"Cuando la punta de un cabello se divide en cien partes y cada una de dichas partes se divide luego en otras cien partes, cada una de éstas constituye la medida del alma espiritual". De igual manera, en el Bhāgavatam se declara lo mismo:

keśāgra-śata-bhāgasya
śatānśaḥ sādṛśātmakaḥ
jīvaḥ sūkṣma-svarūpo 'yaṁ
saṅkhyātīto hi cit-kaṇaḥ

"Existen infinidad de partículas de átomos espirituales, cuyo tamaño es el de una diezmilésima parte de la punta de un cabello".

Por consiguiente, la partícula individual de alma espiritual es un átomo espiritual más pequeño que los átomos materiales, y dichos átomos son innumerables. Esta diminuta chispa espiritual constituye el principio

básico del cuerpo material, y la influencia de semejante chispa espiritual se difunde por todo el cuerpo, tal como la influencia del principio activo de alguna medicina se difunde también a todo lo largo del cuerpo. Esta corriente del alma espiritual se siente por todo el cuerpo en forma de la conciencia, y ésa es la prueba de la presencia del alma. Cualquier profano puede entender que, sin conciencia, el cuerpo material es un cuerpo muerto, y esa conciencia no puede ser revivida en el cuerpo por ningún medio material que a éste se le administre. Luego la conciencia no se debe a ninguna cantidad de combinaciones materiales, sino al alma espiritual. En El Muṇḍaka Upaniṣad (3.1.9) se explica adicionalmente la medida del alma espiritual atómica:

eso 'nurātmā cetasā veditavyo
yasmin prāṇaḥ pañcadhā saṁviveśa
prāṇaiś cittam sarvam otam prajānām
yasmin viśuddhe vibhavaty eṣa ātmā

"El alma es de un tamaño atómico, y se la puede percibir por medio de la inteligencia perfecta. Esa alma atómica flota en las cinco clases de aire (prāṇa, apāna, vyāna, samāna y udāna), se halla dentro del corazón y extiende su influencia por todo el cuerpo de las entidades vivientes encarnadas. Cuando el alma se purifica de la contaminación de las cinco clases de aire material, su influencia espiritual se manifiesta".

El sistema de haṭha-yoga tiene por objeto controlar las cinco clases de aire que rodean al alma pura, por medio de diferentes clases de posturas, no para obtener algún beneficio material, sino para liberar a la diminuta alma del enredo de la atmósfera material.

Es así como en todas las Escrituras védicas se admite la constitución del alma atómica, y ello también lo siente de hecho por la experiencia práctica cualquier hombre cuerdo. Sólo un demente podría creer que esta alma atómica es viṣṇu-tattva omnipresente.

La influencia del alma atómica se puede extender a todo lo largo de un cuerpo en particular. Según El Muṇḍaka Upaniṣad, esta alma atómica está situada en el corazón de cada entidad viviente, y, como la medida del alma atómica está más allá de la capacidad de apreciación de los científicos materiales, algunos de ellos afirman neciamente que el alma no existe. El

alma atómica individual se encuentra, sin duda, allí en el corazón, junto con la Superalma, y por ello todas las energías del movimiento corporal emanan de esta parte del cuerpo. Los glóbulos rojos, que transportan el oxígeno de los pulmones, reciben su energía del alma. Cuando el alma abandona esa posición, cesa la actividad de la sangre de generar fusión. La ciencia médica acepta la importancia de los glóbulos rojos, pero no puede determinar que el alma es la fuente de la energía. La ciencia médica, sin embargo, admite que el corazón es el centro de todas las energías del cuerpo.

Esas partículas atómicas del todo espiritual son como las moléculas de la luz del Sol. En la luz del Sol hay innumerables moléculas radiantes. Así mismo, las partes fragmentarias del Señor Supremo son chispas atómicas de los rayos del Señor Supremo, que reciben el nombre de prabhā, o energía superior. Entonces, ya sea que se siga el conocimiento védico o la ciencia moderna, uno no puede negar la existencia del alma espiritual en el cuerpo, y la ciencia del alma la describe en El Bhagavad-gītā de modo explícito la propia Personalidad de Dios.

VERSO 18

antavanta ime dehā
nityasyuktāḥ śārīṇaḥ
anāśīno 'prameyasya
tasmād yudhyasva bhārata

anta-vantaḥ—perecedero; ime—todos estos; dehāḥ—cuerpos materiales; nityasya—de existencia eterna; uktāḥ—se dice; śārīṇaḥ—del alma que está dentro del cuerpo; anāśīnaḥ—nunca será destruida; aprameyasya—inconmensurable; tasmāt—por consiguiente; yudhyasva—pelea; bhārata—joh, descendiente de Bharata!

TRADUCCIÓN

El cuerpo material de la entidad viviente eterna, indestructible e inconmensurable, tiene un final con toda certeza; por lo tanto, pelea, joh descendiente de Bharata!

SIGNIFICADO

El cuerpo material es perecedero por naturaleza. Puede que perezca inmediatamente, o puede que lo haga al cabo de cien años. Es sólo una cuestión de tiempo. No hay ninguna posibilidad de mantenerlo indefinidamente. Pero el alma espiritual es tan diminuta, que ni siquiera puede ser vista por un enemigo, ni qué hablar de ser matada. Como se mencionó en el verso anterior, es tan pequeña, que nadie puede tener ni idea de cómo medir su tamaño. Así que, desde ambos puntos de vista no hay ninguna causa de lamentación, porque a la entidad viviente tal como es no se la puede matar, ni tampoco es posible salvar el cuerpo material por ningún período de tiempo, ni protegerlo permanentemente. La diminuta partícula del espíritu total adquiere este cuerpo material conforme a su trabajo, y, en consecuencia, se debe hacer uso de la observancia de los principios religiosos. En los Vedānta-sūtras, a la entidad viviente se la califica de luz, porque ella es parte integral de la luz suprema. Así como la luz del Sol mantiene al universo entero, así mismo la luz del alma mantiene a este cuerpo material. En cuanto el alma espiritual sale del cuerpo material, el mismo comienza a descomponerse. Por consiguiente, el alma espiritual es lo que mantiene a este cuerpo. El cuerpo en sí carece de importancia. A Arjuna se le aconsejó que peleara y que no sacrificara la causa de la religión por consideraciones materiales relativas al cuerpo.

VERSO 19

ya enam vetti hantāram
yaś cainaṁ manyate hatam
ubhau tau na vijānīto
nāyaṁ hanti na hanyate

yaḥ—quienquiera que; enam—éste; vetti—sabe; hantāram—el que mata;
yaḥ—quienquiera que; ca—también; enam—éste; manyate—cree;
hatam—matado; ubhau—ambos; tau—ellos; na—nunca; vijānītaḥ—tienen
conocimiento; na—nunca; ayam—éste; hanti—mata; na—no; hanyate—es
matado.

TRADUCCIÓN

Tanto el que cree que la entidad viviente es la que mata como el que cree que ésta es matada, carecen de conocimiento, pues el ser ni mata ni es matado.

SIGNIFICADO

Cuando a una entidad viviente encarnada la hieren armas mortales, ha de saberse que la entidad viviente que está dentro del cuerpo no es matada. El alma espiritual es tan pequeña, que es imposible matarla con ningún arma material, tal como se hará obvio con los versos subsiguientes. Y la entidad viviente tampoco es susceptible de ser matada, debido a su constitución espiritual. Lo que se mata, o que se supone que se mata, es únicamente el cuerpo. Esto, sin embargo, no alienta en absoluto a matar el cuerpo. El mandamiento védico dice: *mā himsyāt sarva- bhūtāni*, nunca agredas a ningún cuerpo. Y la comprensión de que a la entidad viviente no se la mata, tampoco fomenta la matanza de animales. Matar el cuerpo de cualquiera sin la autoridad para hacerlo es abominable, y es un hecho punible tanto en la ley del Estado como en la ley del Señor. A Arjuna, no obstante, se le está haciendo matar por el principio religioso, y no caprichosamente.

VERSO 20

na jāyate mriyate vā kadācin
nāyam bhūtvā bhavitā vā na bhūyaḥ
ajo nityaḥ śāśvato 'yam purāṇo
na hanyate hanyamāne śarīre

na—nunca; jāyate—nace; mriyate—muere; vā—tampoco; kadācit—en ningún momento (pasado, presente o futuro); na—nunca; ayam—esto; bhūtvā—habiendo llegado; bhavitā—llegará a ser; vā—o; na—no; bhūyaḥ—o volverá a ser; ajaḥ—innaciente; nityaḥ—eterno; śāśvataḥ—permanente; ayam—éste; purāṇaḥ—el más antiguo; na—nunca; hanyate—es matado; hanyamāne—siendo matado; śarīre—el cuerpo.

TRADUCCIÓN

Para el alma no existe el nacimiento ni la muerte en ningún momento. Ella no ha llegado a ser, no llega a ser y no llegará a ser. El alma es innaciente, eterna, permanente y primordial. No se la mata cuando se mata el cuerpo.

SIGNIFICADO

Cualitativamente, la pequeña parte atómica y fragmentaria del Espíritu Supremo es uno con el Supremo. A diferencia del cuerpo, ella no sufre ningún cambio. A veces, al alma se la llama lo fijo, o *kūṭa-stha*. El cuerpo está sujeto a seis clases de transformaciones: nace del vientre del cuerpo de la madre, permanece por algún tiempo, crece, produce algunos efectos, gradualmente se deteriora y, finalmente, desaparece en el olvido. El alma, sin embargo, no pasa por esos cambios. El alma no nace, pero como toma un cuerpo material, el cuerpo nace. El alma no nace allí, y el alma no muere. Todo lo que nace también tiene que morir, y como el alma no nace, por ende no tiene pasado, presente ni futuro. El alma es eterna, perenne y primordial, es decir, en la historia no figura ningún indicio de cuándo comenzó a existir. Por la impresión que el cuerpo nos produce, busquemos la historia del nacimiento del alma y otras cosas similares acerca de ella. El alma no envejece en ningún momento, como ocurre con el cuerpo. El supuesto anciano, por consiguiente, se siente con el mismo espíritu que tenía en su infancia o en su juventud. Los cambios del cuerpo no afectan al alma. El alma no se deteriora como un árbol, ni como nada material. El alma tampoco tiene subproductos: los subproductos del cuerpo, es decir, los hijos, son también almas individuales diferentes, y a causa del cuerpo aparecen como hijos de un hombre en particular. El cuerpo se desarrolla por la presencia del alma, pero el alma ni tiene vástagos ni cambia. En consecuencia, el alma está libre de los seis cambios del cuerpo.

En El Kāṭha Upaniṣad (1.2.18) encontramos también un pasaje similar, que dice:

na jāyate mriyate vā vipāścin
nāyaṁ kutaścin na babhūva kaścit
ajo nityaḥ śāśvato 'yaṁ purāṇo

na hanyate hanyamāne śarīre

El significado y la enseñanza de este verso son los mismos que los del verso análogo de El Bhagavad-gītā, pero aquí hay una palabra especial, vipāścit, que significa "erudito" o "con conocimiento".

El alma está colmada de conocimiento, o colmada siempre de conciencia. Por lo tanto, la conciencia es el signo característico del alma. Incluso si uno no encuentra el alma en el corazón, que es donde está situada, aun así uno puede darse cuenta de la presencia del alma simplemente en virtud de la presencia de la conciencia. A veces no encontramos el Sol en el cielo, a causa de las nubes o por alguna otra razón, pero la luz del Sol siempre está presente, y eso nos convence de que es de día. En cuanto en el cielo hay algo de luz temprano por la mañana, sobrentendemos que el Sol ha salido. Así mismo, como hay algo de conciencia en todos los cuerpos —ya sean del hombre o de los animales—, podemos con ello reconocer la presencia del alma. Esta conciencia del alma es, sin embargo, diferente de la conciencia del Supremo, porque la conciencia suprema es omnisciente —conoce pasado, presente y futuro—. La conciencia del alma individual es propensa a olvidar. Cuando olvida su verdadera naturaleza, obtiene educación e iluminación de las lecciones superiores que imparte Kṛṣṇa. Pero Kṛṣṇa no es como el alma que olvida. Si así fuera, las enseñanzas de Kṛṣṇa en El Bhagavad-gītā serían inútiles.

Hay dos clases de almas, a saber, la diminuta alma partícula (aṇu-ātmā) y la Superalma (vibhu-ātmā). Esto también se confirma en El Kaṭha Upaniṣad (1.2.20) de la siguiente manera:

aṇor aṇīyān mahato mahīyān
ātmāsyā jantor nihito guhāyām
tam akraṭuḥ paśyati vīta-śoko
dhātuh prasādān mahimānam ātmanah

"Tanto la Superalma [Paramātmā] como el alma atómica [jīvātmā] están situadas en el mismo árbol del cuerpo, dentro del mismo corazón del ser viviente, y sólo aquel que se ha liberado de todos los deseos y lamentaciones materiales, puede, por la gracia del Supremo, entender las glorias del alma". Kṛṣṇa también es la fuente de la Superalma, tal como se revelará en los siguientes capítulos, y Arjuna es el alma atómica, olvidadiza

de su verdadera naturaleza; por consiguiente, necesita que lo ilumine Kṛṣṇa o su representante genuino (el maestro espiritual).

VERSO 21

vedāvināśinam nityam
ya enam ajam avyayam
katham sa puruṣaḥ pârtha
kam ghâtayati hanti kam

veda—sabe; avināśinam—indestructible; nityam—existiendo siempre; yaḥ—aqueel que; enam—ésta (alma); ajam—innaciente; avyayam—inmutable; katham—cómo; saḥ—esa; puruṣaḥ—persona; pârtha—¡oh, Pârtha (Arjuna)!; kam—a quién; ghâtayati—hace que se hiera; hanti—mata; kam—a quién.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Pârtha!, una persona que sabe que el alma es indestructible, eterna, innaciente e inmutable, ¿cómo puede matar a alguien o hacer que alguien mate?

SIGNIFICADO

Todas las cosas tienen su utilidad, y el hombre que posee pleno conocimiento sabe cómo y dónde aplicar una cosa para que sea bien utilizada. Así mismo, la violencia también tiene su utilidad, y cómo aplicar la violencia queda en manos de la persona que tiene conocimiento. Aunque el juez le asigne la pena capital a una persona condenada por asesinato, no se puede culpar al juez por ordenar un acto de violencia en contra de una persona conforme a los códigos de la justicia. En El Manusmhitâ, el libro de leyes para la humanidad, se sostiene que un asesino debe ser condenado a muerte, para que en su siguiente vida no tenga que sufrir por el gran pecado que ha cometido. Por lo tanto, cuando un rey castiga a un asesino con la horca, esto es en realidad beneficioso. De igual modo, cuando Kṛṣṇa ordena pelear, debe concluirse que el objetivo de la violencia es aplicar la justicia suprema, y, por eso, Arjuna debe seguir la

instrucción, sabiendo bien que esa clase de violencia que se emplea en el acto de pelear por Kṛṣṇa, no es violencia en absoluto, porque, de todos modos, al hombre, o, más bien, al alma, no se la puede matar; de manera que, para la administración de justicia, se permite la supuesta violencia. Una operación quirúrgica no tiene por objeto matar al paciente, sino curarlo. Luego la pelea que había de llevar a cabo Arjuna por instrucción de Kṛṣṇa se hace con pleno conocimiento, así que no hay ninguna posibilidad de una reacción pecaminosa.

VERSO 22

vāsāṁsi jīrṇāni yathā viḥāya
mnavāni grhṇāti naro 'parāṇi
tathā śarīrāni viḥāya jīrṇāny
anyāni samyāti navāni dehī

vāsāṁsi—ropa; jīrṇāni—vieja y desgastada; yathā—así como; viḥāya—abandonando; navāni—ropa nueva; grhṇāti—acepta; naraḥ—un hombre; aparāṇi—otros; tathā—de la misma manera; śarīrāni—cuerpos; viḥāya—abandonando; jīrṇāni—viejos e inservibles; anyāni—diferentes; samyāti—en verdad acepta; navāni—nuevos; dehī—el que está dentro de un cuerpo.

TRADUCCIÓN

Así como una persona se pone ropa nueva y desecha la vieja, así mismo el alma acepta nuevos cuerpos materiales, desechando los viejos e inservibles.

SIGNIFICADO

El cambio de cuerpo que sufre el alma individual atómica es un hecho aceptado. Hasta los científicos modernos —que no creen en la existencia del alma, pero al mismo tiempo no pueden explicar cuál es la fuente de la energía del corazón— tienen que aceptar los cambios continuos del cuerpo, que van ocurriendo de la infancia a la juventud, y de la juventud a la vejez. De la vejez, el cambio pasa a otro cuerpo. Esto ya se ha explicado en un verso anterior (2.13).

El traslado del alma individual atómica a otro cuerpo se vuelve posible por la gracia de la Superalma. La Superalma satisface el deseo del alma atómica, tal como un amigo satisface el deseo de otro. Los Vedas —tales como El Muṇḍaka Upaniṣad, así como también El Śvetāśvatara Upaniṣad— comparan al alma y a la Superalma con dos pájaros amigos posados en el mismo árbol. Uno de los pájaros (el alma individual atómica) se halla comiendo el fruto del árbol, y el otro pájaro (Kṛṣṇa) simplemente observa a Su amigo. De los dos pájaros, aunque ambos son iguales en calidad, uno está cautivado por los frutos del árbol material, mientras que el otro simplemente observa las actividades de Su amigo. Kṛṣṇa es el pájaro testigo, y Arjuna es el pájaro que come. Aunque son amigos, no obstante uno es el amo y el otro es el sirviente. Que el alma atómica olvide esa relación es la causa de su cambio de posición de un árbol a otro, o de un cuerpo a otro. El alma jīva está luchando muy afanosamente en el árbol del cuerpo material, pero en cuanto accede a aceptar al otro pájaro en el carácter de maestro espiritual supremo, tal como Arjuna accedió a hacerlo al entregarse a Kṛṣṇa voluntariamente para que lo instruyera, el pájaro subordinado se libera de inmediato de todas las lamentaciones. Tanto El Muṇḍaka Upaniṣad (3.1.2) como El Śvetāśvatara Upaniṣad (4.7) confirman esto:

samāne vṛkṣe puruṣo nimagno
'nīśayā śocati muhyamānaḥ
juṣṭam tadā paśyaty anyam īśam
asya mahimānam iti vīta-śokaḥ

"Aunque los dos pájaros están en el mismo árbol, el pájaro que come está totalmente agobiado por la ansiedad y el mal humor como disfrutador de los frutos del árbol. Pero si de una forma u otra el pájaro que sufre vuelve la cara hacia su amigo —que es el Señor— y conoce Sus glorias, de inmediato se libera de todas las ansiedades". Ahora, Arjuna ha vuelto la cara hacia su amigo eterno, Kṛṣṇa, y está aprendiendo El Bhagavad-gītā con Él. Y así pues, por el hecho de oír a Kṛṣṇa, Arjuna puede entender las glorias supremas del Señor y liberarse de la lamentación. Aquí, el Señor le aconseja a Arjuna que no se lamente por el cambio de cuerpo de su anciano abuelo y de su maestro. Más bien, debía estar feliz

de matar sus cuerpos en una pelea justa, de modo que ellos pudieran limpiarse de inmediato de todas las reacciones provenientes de las diversas actividades corporales. Aquel que da la vida en el altar del sacrificio o en el debido campo de batalla, de inmediato se limpia de las reacciones corporales y es promovido a una condición de vida superior. Así que Arjuna no tenía ningún motivo para lamentarse.

VERSO 23

nainam chindanti śastrāṇi
nainam dahati pāvakaḥ
na cainam kledayanty āpo
na śoṣayati mārutaḥ

na—nunca; enam—esta alma; chindanti—puede cortar en pedazos; śastrāṇi—las armas; na—nunca; enam—esta alma; dahati—quema; pāvakaḥ—fuego; na—nunca; ca—también; enam—esta alma; kledayanti—humedece; āpaḥ—agua; na—nunca; śoṣayati—seca; mārutaḥ—viento.

TRADUCCIÓN

Al alma nunca puede cortarla en pedazos ningún arma, ni puede el fuego quemarla, ni el agua humedecerla, ni el viento marchitarla.

SIGNIFICADO

Todas las clases de armas —espadas, armas de fuego, armas de lluvia, armas de tornado, etc.— son incapaces de matar al alma espiritual. Tal parece que en ese entonces había muchas clases de armas hechas de tierra, agua, aire, éter, etc., además de las armas de fuego modernas. Incluso las armas nucleares de la época actual entran en la categoría de armas de fuego, pero antiguamente había muchas otras armas hechas de todos los distintos tipos de elementos materiales. Las armas de fuego se contrarrestaban con armas de agua, desconocidas hoy en día por la ciencia moderna. Los científicos modernos tampoco saben cómo emplear los tornados como armas de guerra. Sin embargo, el alma nunca puede ser cortada en pedazos ni aniquilada por ninguna cantidad de armas, sean

cuales fueren los dispositivos científicos que se empleen para ello. El m $\ddot{a}$ y $\ddot{a}$ v $\ddot{a}$ d $\ddot{i}$ no puede explicar c $\acute{o}$ mo el alma individual lleg $\acute{o}$ a existir s $\acute{o}$ lo por ignorancia y, en consecuencia, fue cubierta por la energ $\acute{i}$ a ilusoria. Ni jam $\acute{a}$ s fue posible cortar a las almas individuales del seno del Alma Suprema original; m $\acute{a}$ s bien, las almas individuales son partes eternamente separadas del Alma Suprema. Como las almas son at $\acute{o}$ micas e individuales eternamente (san $\acute{a}$ tana), tienen la propensi $\acute{o}$ n a ser cubiertas por la energ $\acute{i}$ a ilusoria, y por eso dejan la compa $\tilde{n}$ ia del Se $\tilde{n}$ or Supremo, tal como las chispas de un fuego que, aunque tienen la misma calidad que el fuego, son propensas a extinguirse cuando se hallan fuera de $\acute{e}$ l. En El Var $\acute{a}$ ha Pur $\acute{a}$ ṇa, a las entidades vivientes se las describe como partes integrales separadas del Supremo. Adem $\acute{a}$ s, seg $\acute{u}$ n El Bhagavad-g $\acute{i}$ t $\acute{a}$, permanecen as $\acute{i}$ eternamente. Por lo tanto, incluso despu $\acute{e}$ s de que la entidad viviente se libera de la ilusi $\acute{o}$ n, sigue siendo una entidad separada, como lo indican claramente las ense $\tilde{n}$ anzas que el Se $\tilde{n}$ or le impart $\acute{i}$ o a Arjuna. Arjuna se liber $\acute{o}$ mediante el conocimiento que recib $\acute{i}$ o de Kṛṣṇa, pero nunca se volvi $\acute{o}$ uno con Kṛṣṇa.

VERSO 24

acchedyo 'yam ad $\acute{a}$ hyo 'yam
akledyo 'soṣya eva ca
nityaḥ sarva-gataḥ sth $\acute{a}$ ṇur
acalo 'yam san $\acute{a}$ tanaḥ

acchedyaḥ—irrompible; ayam—esta alma; ad $\acute{a}$ hyaḥ—no puede ser quemada; ayam—esta alma; akledyaḥ—insoluble; $\acute{a}$ soṣyaḥ—no puede ser secada; eva—indudablemente; ca—y; nityaḥ—sempiterna; sarva-gataḥ—presente en todas partes; sth $\acute{a}$ ṇuḥ—inmutable; acalaḥ—inm $\acute{o}$ vil; ayam—esta alma; san $\acute{a}$ tanaḥ—eternamente igual.

TRADUCCIÓN

Esta alma individual es irrompible e insoluble, y no se la puede quemar ni secar. El alma est $\acute{a}$ en todas partes, y es sempiterna, inmutable, inm $\acute{o}$ vil y eternamente la misma.

SIGNIFICADO

Todas estas cualidades del alma atómica demuestran de modo categórico que el alma individual es eternamente una partícula atómica del todo espiritual, y que eternamente sigue siendo el mismo átomo, sin ningún cambio. La teoría del monismo es muy difícil de aplicar en este caso, porque jamás se espera que el alma individual se vuelva con el todo una sola cosa homogénea. Después de liberarse de la contaminación material, puede que el alma atómica prefiera permanecer como una chispa espiritual de los refulgentes rayos de la Suprema Personalidad de Dios, pero las almas inteligentes entran en los planetas espirituales para asociarse con la Personalidad de Dios.

La palabra sarva-gataḥ (omnipresente) es significativa, porque no hay ninguna duda de que las entidades vivientes se encuentran por todas partes de la creación de Dios. Ellas viven en la tierra, en el agua, en el aire, dentro de la tierra, e incluso dentro del fuego. La creencia de que el fuego las aniquila no es admisible, porque aquí se afirma claramente que el fuego no puede quemar al alma. Por consiguiente, no hay duda alguna de que también en el planeta Sol hay entidades vivientes con cuerpos adecuados para vivir allí. Si el globo solar está deshabitado, entonces la palabra sarva-gataḥ —viviendo en todas partes— carecería de sentido.

VERSO 25

avyakto 'yam acintyo 'yam
avikāryo 'yam ucyate
tasmād evaṁ viditvainaṁ
nānuśocitum arhasi

avyaktaḥ—invisible; ayam—esta alma; acintyaḥ—inconcebible; ayam—esta alma; avikāryaḥ—inmutable; ayam—esta alma; ucyate—se dice; tasmāt—por lo tanto; evaṁ—así; viditvā—sabiéndolo bien; enam—esta alma; na—no; anuśocitum—lamentar; arhasi—mereces.

TRADUCCIÓN

Se dice que el alma es invisible, inconcebible e inmutable. Sabiendo esto,

no debes afligirte por el cuerpo.

SIGNIFICADO

Como se dijo anteriormente, la magnitud del alma es tan pequeña para nuestros cálculos materiales, que no se la puede ver ni siquiera con el microscopio más potente que existe. Por lo tanto, es invisible. En lo que respecta a la existencia del alma, nadie puede establecerla de un modo experimental, más allá de la prueba que da el śruti, o la sabiduría védica. Tenemos que aceptar esta verdad, porque no hay ninguna otra fuente que sirva para entender la existencia del alma, si bien dicha existencia es un hecho para la percepción. Hay muchas cosas que se tienen que aceptar exclusivamente en base a una autoridad superior. Nadie puede negar la existencia de su padre, pues ésta la señala la madre, que en este caso es la autoridad. Con excepción de la autoridad de la madre, no existe ninguna otra manera de llegar a conocer la identidad del padre. Así mismo, no hay ninguna otra fuente para llegar a entender el alma, aparte del estudio de los Vedas. En otras palabras, el alma es inconcebible a través del conocimiento experimental humano. El alma es conciencia y es consciente; eso también lo declaran los Vedas, y tenemos que aceptarlo. A diferencia de los cambios que ocurren en el cuerpo, en el alma no hay ningún cambio. Siendo inmutable eternamente, el alma permanece como un ente atómico en comparación con la infinita Alma Suprema. El Alma Suprema es infinita, y el alma atómica es infinitesimal. En consecuencia, el alma infinitesimal, siendo inmutable, nunca puede volverse igual al alma infinita, es decir, a la Suprema Personalidad de Dios. Este concepto se repite en los Vedas de diferentes maneras, tan sólo para confirmar la estabilidad de la concepción del alma. La repetición de algo es necesaria para que uno entienda el asunto perfectamente, sin ningún error.

VERSO 26

atha cainam nitya-jātam
nityam vā manyase mṛtam
tathāpi tvam mahā-bāho
nainam śocitum arhasi

atha—sin embargo; ca—también; enam—esta alma; nitya-jātam—que siempre nace; nityam—siempre; vā—o bien; manyase—así piensas; mṛtam—muerta; tathā api—aun así; tvam—tú; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; na—nunca; enam—acerca del alma; śocitum—lamentarse; arhasi—merece.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, si crees que el alma [o el conjunto de las señales de vida] nace siempre y muere para siempre, aun así no tienes por qué lamentarte, ¡oh, tú, el de los poderosos brazos!

SIGNIFICADO

Siempre existe una clase de filósofos muy semejantes a los budistas, que no creen en la existencia separada del alma más allá del cuerpo. Cuando el Señor Kṛṣṇa habló El Bhagavad-gītā, parece ser que esa clase de filósofos ya existía, y se los conocía como los lokāyatikas y vaibhāṣikas. Estos filósofos sostenían que las señales de vida aparecen cuando las combinaciones materiales alcanzan cierta condición de madurez. El científico material moderno y los filósofos materialistas también son de la misma opinión. Según ellos, el cuerpo es una combinación de elementos físicos, y en determinada etapa las señales de vida se desarrollan por la interacción de los elementos químicos y físicos. La ciencia de la antropología se basa en esta filosofía. En la actualidad, muchas seudorreligiones —que ahora se están poniendo de moda en América— también se adhieren a esta filosofía, así como también a las sectas budistas, nihilistas y no devocionales.

Incluso si Arjuna no creía en la existencia del alma, como se indica en la filosofía vaibhāṣika, aun así no había causa alguna de lamentación. Nadie lamenta la pérdida de una cierta masa de sustancias químicas y por ello deja de desempeñar su deber prescrito. Por otra parte, en la ciencia moderna y en la guerra científica se desperdician muchas toneladas de sustancias químicas para vencer al enemigo. De acuerdo con la filosofía vaibhāṣika, la supuesta alma, o ātmā, desaparece con el deterioro del cuerpo. De modo que, sea cual fuere el caso, ya sea que Arjuna aceptara la

conclusión védica de que existe un alma atómica o que no creyera en la existencia del alma, no tenía por qué lamentarse. Según esta teoría, puesto que hay muchísimas entidades vivientes que se generan de la materia a cada momento, y muchísimas de ellas que son aniquiladas a cada momento, no hay por qué afligirse por semejante incidente. Si el alma no iba a volver a nacer, no había motivo de que Arjuna temiera ser afectado por reacciones pecaminosas a causa de matar a su abuelo y a su maestro. Pero, al mismo tiempo, Kṛṣṇa se dirigió a Arjuna sarcásticamente y lo llamó mahā-bāho, él de los poderosos brazos, porque al menos Él no aceptaba la teoría de los vaibhāṣikas, la cual deja a un lado la sabiduría védica. Arjuna, como kṣatriya que era, pertenecía a la cultura védica, y le correspondía seguir los principios de ella.

VERSO 27



jātasya hi dhruvo mṛtyur
dhruvaṁ janma mṛtasya ca
tasmād aparihārye 'rthe
na tvam śocitum arhasi

jātasya—de aquel que ha nacido; hi—indudablemente; dhruvaḥ—un hecho; mṛtyuḥ—muerte; dhruvam—también es un hecho; janma—nacimiento; mṛtasya—de los muertos; ca—también; tasmāt—por consiguiente; aparihārye—de aquello que es inevitable; arthe—en lo que respecta a; na—no; tvam—tú; śocitum—lamentarse; arhasi—merece.

TRADUCCIÓN

Aquel que ha nacido, es seguro que va a morir, y, después de morir, es seguro que uno volverá a nacer. Por consiguiente, en el ineludible desempeño de tu deber, no debes lamentarte.

SIGNIFICADO

Uno tiene que nacer de acuerdo con las actividades que ha realizado en la vida. Y, después de terminar un período de actividades, se tiene que morir, para volver a nacer y comenzar el siguiente período. De ese modo gira el

ciclo del nacimiento y la muerte, fase tras fase, sin liberación. Este ciclo del nacimiento y la muerte no respalda, sin embargo, el asesinato, la matanza de animales y la guerra innecesaria. Pero, al mismo tiempo, la violencia y la guerra son factores inevitables en la sociedad humana, para mantener la ley y el orden.

La Batalla de Kurukṣetra, que ocurriría por la voluntad del Supremo, era un evento inevitable, y es deber de un kṣatriya pelear por la causa justa. ¿Por qué había éste de sentir temor o acongojarse ante la muerte de sus parientes, si estaba cumpliendo con su deber legítimo? Él no merecía tener que romper la ley y, con ello, quedar sometido a las reacciones de los actos pecaminosos, a los que tanto les temía. Por el hecho de eludir el cumplimiento de su deber genuino no sería capaz de impedir la muerte de sus parientes, y se vería degradado por haber seleccionado un modo de actuar equivocado.



VERSO 28

avyaktādīni bhūtāni
vyakta-madhyāni bhārata
avyakta-nidhanāny eva
tatra kā paridevanā

avyakta-ādīni—no manifestado al comienzo; bhūtāni—todos los que son creados; vyakta—manifestados; madhyāni—en el medio; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!; avyakta—no manifestado; nidhanāni—cuando son aniquilados; eva—todo es así; tatra—por lo tanto; kā—qué; paridevanā—lamentación.

TRADUCCIÓN

Todos los seres creados son no manifiestos en el comienzo, manifiestos en el ínterin, y de nuevo no manifiestos cuando son aniquilados. Entonces, ¿qué necesidad hay de lamentarse?

SIGNIFICADO

Aceptando que hay dos clases de filósofos —unos que creen en la

existencia del alma y otros que no creen en ella—, en ninguno de los dos casos hay motivo de lamentación. A los que no creen en la existencia del alma, los seguidores de la sabiduría védica los llaman ateos. Sin embargo, si por el solo hecho de argumentar aceptamos la teoría atea, aun así no hay motivo de lamentación. Aparte de la existencia separada del alma, los elementos materiales permanecen en un estado no manifiesto antes de la creación. De ese estado sutil de no manifestación surge la manifestación, tal como del éter se genera el aire, del aire se genera el fuego, del fuego se genera el agua, y del agua se manifiesta la tierra. De la tierra se generan muchas variedades de manifestaciones. Tomemos por ejemplo un gran rascacielos que se manifiesta a partir de la tierra. Cuando se derrumba, la manifestación pasa de nuevo al estado no manifiesto, y, en la última etapa, permanece en la forma de átomos. La ley de la conservación de la energía se mantiene, pero, en el transcurso del tiempo, las cosas se manifiestan y dejan de manifestarse; ésa es la diferencia. Entonces, ¿qué razón hay para lamentarse, ya sea en la etapa de manifestación o en la de no manifestación? De una forma u otra, incluso en la etapa no manifestada, las cosas no se pierden. Tanto al principio como al final, todos los elementos permanecen no manifestados, y únicamente se manifiestan en el intermedio, lo cual no crea ninguna diferencia material verdadera. Y si aceptamos la conclusión védica tal como se expone en El Bhagavad-gītā, es decir, que estos cuerpos materiales van a perecer a su debido tiempo (antavanta ime dehāḥ), pero que el alma es eterna (nityasyoktāḥ śārīraṇaḥ), entonces debemos recordar siempre que el cuerpo es como un traje; así que, ¿por qué lamentarse por el cambio de un traje? El cuerpo material no tiene existencia real en relación con el alma eterna. Es algo así como un sueño. En un sueño puede que uno crea que está volando por el cielo o que es un rey y que está sentado en una cuadriga; pero cuando se despierta, puede ver que ni está en el cielo ni está sentado en la cuadriga. La sabiduría védica fomenta el cultivo de la autorrealización en base a la no existencia del cuerpo material. Por consiguiente, ya sea que uno crea en la existencia del alma o no crea en ella, en cualquiera de los dos casos no hay razón para lamentarse por la pérdida del cuerpo.

āścaryavat paśyati kaścīd enam
āścaryavad vadati tathaiva cānyaḥ
āścaryavac cainam anyaḥ śṛṇoti
śrutvāpy 'py enam veda na caiva kaścīd

āścaryavat—como asombroso; paśyati—ve; kaścīd—alguien; enam—esta alma; āścaryavat—como asombroso; vadati—habla de; tathā—así pues; eva—sin duda; ca—también; ānyaḥ—otro; āścarya-vat—igualmente asombroso; ca—también; enam—esta alma; anyaḥ—otro; śṛṇoti—oye hablar de; śrutvā—habiendo oído; api—incluso; enam—esta alma; veda—sabe; na—nunca; ca—y; eva—sin duda; kaścīd—alguien.

TRADUCCIÓN

Algunos consideran que el alma es asombrosa, otros la describen como asombrosa, y otros más oyen hablar de ella como algo asombroso, mientras que hay otros que, incluso después de oír hablar de ella, no logran comprenderla en absoluto.

SIGNIFICADO

Como El Gītopaniṣad está basado en gran parte en los principios de los Upaniṣads, no es sorprendente también encontrar este pasaje en El Kaṭha Upaniṣad (1.2.7):

śravaṇāyāpi bahubhir yo na labhyaḥ
śṛṇvanto 'pi bahavo yaṁ na vidyuh
āścaryo 'sya vaktā kuśalo 'sya labdhā
āścaryo jñātvā kuśalānuśiṣṭaḥ

Es sin duda muy asombroso el hecho de que el alma atómica se halle en el cuerpo de un gigantesco animal, en el cuerpo de un gigantesco árbol baniano y también en los microbios, millones y billones de los cuales ocupan tan sólo un centímetro de espacio. Hombres con un escaso acopio de conocimiento y hombres que no son austeros no pueden entender las maravillas de la chispa espiritual atómica e individual, pese a que lo explica la más grande de todas las autoridades del conocimiento, quien le impartió

lecciones incluso a Brahmā, el primer ser vivo del universo. Debido a una concepción material burda de las cosas, la mayoría de los hombres de esta era no pueden imaginarse cómo una partícula tan pequeña puede al mismo tiempo volverse tan grande y tan pequeña. Así pues, los hombres consideran que el alma propiamente dicha es maravillosa, ya sea por constitución o por descripción. Ilusionada por la energía material, la gente está tan inmersa en cuestiones relacionadas con la complacencia de los sentidos, que tiene muy poco tiempo para entender el asunto de la comprensión del ser, si bien es un hecho que, sin esa comprensión del ser, todas las actividades que se realizan en la lucha por la existencia, terminan al final en el fracaso. Tal vez uno no tenga idea de que debe pensar en el alma y, además, buscarles una solución a los sufrimientos materiales. Algunas personas que están inclinadas a oír hablar del alma puede que asistan a conferencias con buena compañía, pero a veces, debido a la ignorancia, se desvían y aceptan que la Superalma y el alma atómica son una sola, sin diferencia de magnitud. Es muy difícil encontrar a un hombre que comprenda perfectamente la posición de la Superalma, la del alma atómica, sus funciones respectivas, sus relaciones, y todos los demás detalles, grandes y pequeños. Y es aún más difícil encontrar a un hombre que haya extraído el beneficio pleno del conocimiento del alma, y que sea capaz de describir la posición del alma en los diferentes aspectos. Pero si de una forma u otra, uno es capaz de entender la materia que trata del alma, entonces su vida es un éxito.

El proceso más sencillo para entender la cuestión del ser consiste, no obstante, en aceptar las declaraciones de El Bhagavad-gītā —que habló la más grande de todas las autoridades, el Señor Kṛṣṇa—, sin dejarse desviar por otras teorías. Pero también se requiere de una gran cantidad de penitencias y sacrificios, ya sea en esta vida o en las anteriores, antes de que se pueda aceptar a Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, a Kṛṣṇa se le puede conocer como tal en virtud de la misericordia sin causa del devoto puro, y de ninguna otra manera.

VERSO 30

dehī nityam avadhyo 'yam
dehe sarvasya bhārata

tasmāt sarvāṇi bhūtāni
na tvam śocitum arhasi

dehī—el propietario del cuerpo material; nityam—eternamente;
avadhyaḥ—no puede ser matado; ayam—esta alma; dehe—en el cuerpo;
sarvasya—de todo el mundo; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!;
tasmāt—por consiguiente; sarvāṇi—todas; bhūtāni—entidades vivientes
(que nacen); na—nunca; tvam—tú; śocitum—lamentarse; arhasi—
merece.

TRADUCCIÓN

¡Oh, descendiente de Bharata!, aquel que mora en el cuerpo nunca puede ser matado. Por lo tanto, no tienes que afligirte por ningún ser viviente.

SIGNIFICADO

El Señor concluye ahora el capítulo de instrucciones acerca de la inmutable alma espiritual. Al describir a la inmortal alma de diversas maneras, el Señor Kṛṣṇa establece que el alma es inmortal y que el cuerpo es temporal. Por consiguiente, Arjuna, como kṣatriya que era, no debía abandonar su deber por el temor de que su abuelo y su maestro —Bhīṣma y Droṇa— fueran a morir en la batalla. En base a la autoridad de Śrī Kṛṣṇa, uno tiene que creer que existe un alma que es diferente del cuerpo material, y no que no hay tal cosa como alma, o que las señales de vida se desarrollan en una determinada etapa de madurez material producto de la interacción de unas sustancias químicas. Que el alma sea inmortal no significa que se fomente la violencia, pero en tiempos de guerra, cuando hay verdadera necesidad de ella, no se la condena. Esa necesidad debe justificarse en función de la sanción del Señor, y no de un modo caprichoso.

VERSO 31

sva-dharmam api cāvekṣya
na vikampitum arhasi
dharmaṃ dhi yuddhāc chreya 'nyat

kṣatriyasya na vidyate

sva-dharmam—los principios religiosos de cada cual; api—también; ca—en verdad; avekṣya—considerando; na—nunca; vikampitum—vacilar; arhasi—mereces; darhmyāt—por los principios religiosos; hi—en verdad; yuddhāt—que pelear; śreyaḥ—mejores ocupaciones; anyat—cualquier otro; kṣatriyasya—del kṣatriya; na—no; vidyate—existe.

TRADUCCIÓN

Considerando tu deber específico como kṣatriya, debes saber que no hay mejor ocupación para ti que la de pelear en base a los principios religiosos; así que, no tienes por qué titubear.

SIGNIFICADO

De las cuatro órdenes para la administración social, la segunda orden, la cual tiene a su cargo la buena administración, se llama kṣatriya. Kṣat significa "herir". A aquel que protege de los daños, se le da el nombre de kṣatriya (trāyate significa "proteger"). Los kṣatriyas van al bosque a aprender a matar. El kṣatriya solía internarse en el bosque, desafiar a un tigre frente a frente, y pelear con él haciendo uso de su espada. Una vez que se mataba al tigre, se le ofrecía la orden real de la cremación. Aun hoy en día, los reyes kṣatriyas del Estado de Jaipur siguen este sistema. A los kṣatriyas se les enseña sobre todo a desafiar y matar, porque a veces la violencia religiosa es un factor necesario. Así pues, jamás se espera que los kṣatriyas adopten directamente la orden de sannyāsa, o de renunciación. La no violencia en la política puede que sea una medida diplomática, pero nunca es un factor o principio propio de ella. En los códigos religiosos se afirma:

āhaveṣu mitho 'nyonyam
jighāmsanto mahīkṣitaḥ
yuddhamāṇāḥ paraṁ śaktyā
svargaṁ yānty aparāṇmukhāḥ
yajñeṣu paśavo brahman

hanyante satataṁ dvijaiḥ
saṁskṛtāḥ kila mantraiś ca
te 'pi svargam avāpnuvan

"Un rey o kṣatriya es merecedor de ir a los planetas celestiales después de la muerte, por el hecho de pelear en el campo de batalla con otro rey envidioso de él, del mismo modo en que los brāhmaṇas también van a los planetas celestiales, por el hecho de sacrificar animales en el fuego de sacrificio". De modo que, matar en la batalla conforme a los principios religiosos y la matanza de animales en el fuego de sacrificio, no se consideran en absoluto actos de violencia, pues todo el mundo se beneficia en virtud de los principios religiosos involucrados en ello. El animal sacrificado obtiene una vida humana inmediatamente, sin tener que pasar por el proceso evolutivo gradual que lleva de una forma física a otra, y los kṣatriyas que mueren en el campo de batalla van a los planetas celestiales al igual que los brāhmaṇas, que van a ellos como resultado de ofrecer sacrificios.

Hay dos clases de sva-dharmas, o deberes específicos. Mientras uno no esté liberado, tiene que realizar los deberes de su cuerpo en particular conforme a los principios religiosos, a fin de lograr la liberación. Cuando uno se libera, su sva-dharma, o deber específico, se vuelve espiritual, y no se halla en el plano del concepto corporal material. En el plano de la concepción corporal de la vida hay deberes específicos para los brāhmaṇas y kṣatriyas respectivamente, y dichos deberes son ineludibles. El sva-dharma lo decreta el Señor, y ello se explicará en el Capítulo Cuatro. En el plano corporal, el sva-dharma se denomina varṇāśrama-dharma, o el vehículo que lleva al hombre a la comprensión espiritual. La civilización humana comienza a partir de la etapa del varṇāśrama-dharma, o los deberes específicos en función de las modalidades específicas de la naturaleza del cuerpo que se ha obtenido. El desempeño del deber específico en cualquier terreno de la actividad y siguiendo las órdenes de las autoridades superiores, sirve para elevarlo a uno a un nivel de vida superior.

svarga-dvāram apāvṛtam
sukhinaḥ kṣatriyāḥ pāṛtha
labhante yuddham īdṛśam

yadṛcchayā—por su propia cuenta; ca—también; upapannam—llegado a;
svarga—de los planetas celestiales; dvāram—puertas; apāvṛtam—abiertas
de par en par; sukhinaḥ—muy feliz; kṣatriyāḥ—los miembros de la orden
real; pāṛtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; labhante—logran; yuddham—guerra;
īdṛśam—como ésta.

TRADUCCIÓN

¡Oh Pāṛtha!, dichosos los kṣatriyas a quienes se les presentan semejantes
oportunidades de pelea sin buscarlas, abriéndoles las puertas de los
planetas celestiales.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa, en su carácter de supremo maestro del mundo, condena
la actitud de Arjuna, quien dijo: "No encuentro bien alguno en esta pelea.
Ella será motivo de una permanencia perpetua en el infierno". Esa clase
de afirmaciones que Arjuna hizo, se debían únicamente a la ignorancia. Él
quería volverse no violento en el desempeño de su deber específico. Para
un kṣatriya, estar en el campo de batalla y volverse no violento es filosofía
de tontos. En El Parāśara-smṛti, o los códigos religiosos que hizo Parāśara,
el gran sabio y padre de Vyāsadeva, se declara:

kṣatriyo hi prajā rakṣan
śāstra-pāṇiḥ pradaṇḍayan
nirjitya para-sainyādi
kṣitiṁ dharmena pālayet

"El deber del kṣatriya consiste en proteger a los ciudadanos de toda clase
de dificultades, y por esa razón él tiene que emplear la violencia en casos
que lo requieran, para mantener la ley y el orden. Por consiguiente, él
tiene que conquistar a los soldados de los reyes enemigos, y de esa manera
gobernar el mundo con principios religiosos".

Considerando todos los aspectos, Arjuna no tenía razón para abstenerse de pelear. En el caso de que conquistara a sus enemigos, disfrutaría del reino, y, si moría en la batalla, sería elevado a los planetas celestiales, cuyas puertas se hallaban abiertas para él de par en par. En cualquiera de los casos, pelear le resultaría provechoso.

VERSO 33

atha cet tvam imam dharmyam
saṅgrāmaṁ na kariṣyasi
tataḥ svadharmaṁ kīrtiṁ ca
hitvā pāpam avāpsyasi

atha—por consiguiente; cet—si; tvam—tú; imam—éste; dharmyam—como un deber religioso; saṅgrāmaṁ—peleando; na—no; kariṣyasi—ejecutas; tataḥ—entonces; sva-dharmaṁ—tu deber religioso; kīrtiṁ—reputación; ca—también; hitvā—perdiendo; pāpam—reacción pecaminosa; avāpsyasi—ganarás.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, si no cumples con tu deber religioso de pelear, entonces ciertamente que incurrirás en pecado por desatender tus deberes, y, en consecuencia, perderás tu buena reputación como guerrero.

SIGNIFICADO

Arjuna era un guerrero famoso, y esa fama la logró como consecuencia de pelear con muchos semidioses destacados, entre ellos incluso el Señor Śiva. Después de pelear y vencer al Señor Śiva, quien estaba disfrazado de cazador, Arjuna lo complació, y recibió en recompensa un arma denominada pāśupata-astra. Todo el mundo sabía que él era un gran guerrero. Hasta Droṇācārya le dio bendiciones y le otorgó el arma especial mediante la cual podía matar incluso a su maestro. De modo que, a Arjuna lo acreditaban muchísimos certificados militares provenientes de muchas autoridades, entre ellos Indra, el rey del cielo, su padre adoptivo. Pero si él abandonaba la batalla, no sólo estaría faltando a su deber específico como

kṣatriya, sino que además perdería toda su fama y buen nombre, preparando con ello su camino franco al infierno. En otras palabras, iría al infierno no por pelear, sino por retirarse de la batalla.

VERSO 34

akīrtim cāpi bhūtāni
kathayiṣyanti te 'vyayām
sambhāvitasya cākīrtir
maraṇād atiricyate

akīrtim—infamia; ca—también; api—por sobre todo; bhūtāni—toda la gente; kathayiṣyanti—hablará; te—de ti; avyayām—para siempre; sambhāvitasya—para un hombre respetable; ca—también; akīrtiḥ—mala fama; maraṇāt—que la muerte; atiricyate—se vuelve más que.

TRADUCCIÓN

La gente siempre hablará de tu infamia, y para una persona respetable la deshonra es peor que la muerte.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa, tanto en su carácter de amigo de Arjuna como de filósofo, da Su juicio final en relación con la renuencia de Arjuna a pelear. El Señor dice: "Arjuna, si abandonas el campo de batalla antes de que ésta siquiera comience, la gente te tildará de cobarde. Y si crees que la gente va a hablar mal de ti pero que salvarás la vida con huir del campo de batalla, entonces Mi consejo es que harías mejor en morir en la lid. Para un hombre respetable como tú, la mala fama es peor que la muerte. Así que no debes huir por temor a perder la vida; es mejor que mueras en la batalla. Eso te salvará de la mala fama de haber abusado de Mi amistad, y te salvará también de perder tu prestigio en la sociedad".

Luego el juicio final del Señor era que Arjuna debía morir en la batalla, antes que retirarse de ella.

VERSO 35

bhayād raṇād uparatam
maṁsyante tvām mahā-rathāḥ
yeṣām ca tvam bahu-mato
bhūtvā yāsyasi lāghavam

bhayāt—por el temor; raṇāt—del campo de batalla; uparatam—cesó;
maṁsyante—considerarán; tvām—a ti; mahā-rathāḥ—los grandes
generales; yeṣām—para quienes; ca—también; tvam—tú; bahu-mataḥ—
con gran estima; bhūtvā—habiendo sido; yāsyasi—irás; lāghavam—
disminuido en valor.

TRADUCCIÓN

Los grandes generales que han tenido tu nombre y fama en alta estima,
pensarán que abandonaste el campo de batalla sólo por temor, y, así pues,
te considerarán insignificante.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa continuó dándole su veredicto a Arjuna: "No creas que los
grandes generales, tales como Duryodhana, Karṇa y otros
contemporáneos, van a pensar que has abandonado el campo de batalla
movido por la compasión que te inspiran tu abuelo y tus hermanos. Ellos
pensarán que te has ido por temor a perder la vida. Y, en consecuencia, la
alta estima que tienen por tu persona se irá al infierno".

VERSO 36

avācya-vādāṁś ca bahūn
vadiṣyanti tavāhitāḥ
nindantas tava sāmāthyam
tato duḥkhatarām nu kim

avācya—áspers; vādān—palabras elaboradas; ca—también; bahūn—
muchas; vadiṣyanti—dirán; tava—tus; ahitāḥ—enemigos; nindantaḥ—
mientras difaman; tava—tu; sāmāthyam—habilidad; tathaḥ—que eso;
duḥkha-taram—más doloroso; nu—por supuesto; kim—qué hay.

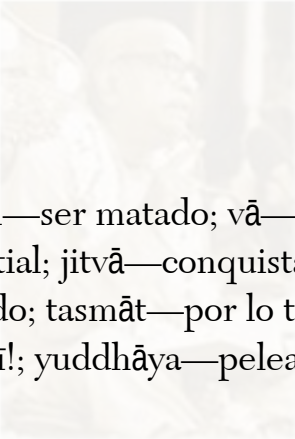
TRADUCCIÓN

Tus enemigos se referirán a ti con muchas palabras ásperas y desdenarán tu habilidad. ¿Qué podría ser más doloroso para ti?

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa se asombró al principio por el inesperado gesto de compasión de Arjuna, y describió esa compasión como propia de los no arios. Ahora ya ha demostrado de muchas maneras la validez de Sus declaraciones en contra de la supuesta compasión de Arjuna.

VERSO 37



hato vā prāpsyasi svargam
jivā vā bhoksyase mahīm
tasmāḍ uttiṣṭha kaunteya
yuddhāya kṛta-niścayaḥ

hataḥ—ser matado; vā—o bien; prāpsyasi—ganas; svargam—el reino celestial; jivā—conquistando; vā—o; bhoksyase—disfrutas; mahīm—el mundo; tasmāt—por lo tanto; uttiṣṭha—levántate; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; yuddhāya—pelear; kṛta—determinado en; niścayaḥ—certidumbre.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, o bien eres matado en el campo de batalla y vas a los planetas celestiales, o bien triunfas y disfrutas del reino terrenal. Levántate, pues, con determinación, y pelea.

SIGNIFICADO

Pese a que no había ninguna certeza de que el bando de Arjuna lograría la victoria, aun así él tenía que pelear, ya que, incluso si lo mataban allí, podía ser elevado a los planetas celestiales.

VERSO 38

sukha-duḥkhe same kṛtvā

lābhālābhau jayājayau
tato yuddhāya yujyasva
naivam pāpam avāpsyasi

sukha—felicidad; duḥkhe—y aflicción; same—con ecuanimidad; kṛtvā—
haciéndolo; lābha-alābhau—tanto la pérdida como la ganancia; jaya-
ajayau—tanto la derrota como la victoria; tataḥ—en lo sucesivo;
yuddhāya—en pro de la pelea; yujyasva—pelea; na—nunca; evam—de esa
manera; pāpam—reacción pecaminosa; avāpsyasi—obtendrás.

TRADUCCIÓN

Pelea por pelear, sin tomar en cuenta la felicidad ni la aflicción, la pérdida
ni la ganancia, la victoria ni la derrota, y, por actuar así, nunca incurrirás en
pecado.

SIGNIFICADO

Ahora, el Señor Kṛṣṇa dice directamente que Arjuna debe pelear sólo por
pelear, debido a que Él desea la batalla. En las actividades que se realizan
en estado de conciencia de Kṛṣṇa, no se toma en cuenta la felicidad ni la
aflicción, la pérdida ni la ganancia, la victoria ni la derrota. Que todo se
debe realizar por el bien de Kṛṣṇa constituye el estado de conciencia
trascendental; así que no hay ninguna reacción de actividades materiales.
Aquel que actúa por su propia complacencia de los sentidos, ya sea en la
bondad o en la pasión, está sujeto a la reacción, buena o mala. Pero aquel
que se ha entregado por completo a las actividades del proceso de
conciencia de Kṛṣṇa, ya no tiene obligaciones para con nadie ni es deudor
de nadie, como sí lo es aquel que sigue el curso ordinario de las
actividades. Se dice:

devarṣi-bhūtāpta-nṛṇāṁ pitṛṇāṁ
na kiṅkaro nāyam ṛṇī ca rājan
sarvātmanā yaḥ śaraṇaṁ śaraṇyaṁ
gato mukundaṁ parihṛtya kartam

"Todo aquel que se ha entregado por completo a Kṛṣṇa, Mukunda,

abandonando todos los demás deberes, deja de ser un deudor, y ya no tiene obligaciones para con nadie: ni para con los semidioses, ni para con los sabios, ni para con la generalidad de la gente, ni para con los parientes, ni para con la humanidad, ni para con los antepasados" (Bhāg. 11.5.41). Ésa es la clave indirecta que Kṛṣṇa le da a Arjuna en este verso. El asunto se explicará con mayor claridad en los versos siguientes.

VERSO 39

eṣā te 'bhihitā sāṅkhye
buddhir yoge tv imām śṛṇu
buddhyā yukto yayā pāṛtha
karma-bandham prahāsyasi

eṣā—todo esto; te—a ti; abhihitā—descritos; sāṅkhye—mediante el estudio analítico; buddhiḥ—inteligencia; yoge—en el trabajo sin resultado frutivo; tu—pero; imām—esto; śṛṇu—tan sólo oye; buddhyā—mediante la inteligencia; yuktaḥ—acoplado; yayā—mediante el cual; pāṛtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; karma-bandham—cautiverio de la reacción; prahāsyasi—puedes liberarte de.

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

Hasta aquí te he descrito este conocimiento a través del estudio analítico. Ahora escucha la explicación que voy a dar de ello en términos del trabajo que se realiza sin resultados frutivos. ¡Oh, hijo de Pṛthā!, cuando actúes con esa clase de conocimiento, podrás liberarte del cautiverio de las obras.

SIGNIFICADO

Según El Nirukti, o el diccionario védico, saṅkhyā significa aquello que describe las cosas en detalle, y sāṅkhyā se refiere a aquella filosofía que describe la verdadera naturaleza del alma. Y yoga implica controlar los sentidos. La proposición de Arjuna de no pelear se basaba en la complacencia de los sentidos. Olvidando su deber primordial, quería dejar de pelear, porque creía que si no mataba a sus parientes, sería más feliz que si disfrutaba del reino después de conquistar a sus primos y hermanos,

los hijos de Dhṛtarāṣṭra. En ambos casos, el principio básico era la complacencia de los sentidos. Tanto la felicidad que se obtendría de conquistar a sus parientes, como la felicidad de verlos vivos, tienen ambas por base la complacencia personal de los sentidos, incluso a costa de la sabiduría y el deber. Por consiguiente, Kṛṣṇa quería explicarle a Arjuna que, al matar el cuerpo de su abuelo, no mataría al alma en sí, y le explicó que todas las personas individuales, entre ellas el mismo Señor, son individuos eternos: fueron individuos en el pasado, son individuos en el presente, y continuarán siendo individuos en el futuro, porque todos nosotros somos almas individuales eternamente. Nosotros tan sólo cambiamos nuestros trajes corporales de diferentes maneras, pero de hecho mantenemos nuestra individualidad, incluso después de liberarnos del cautiverio del traje material. El Señor Kṛṣṇa ha expuesto de un modo muy gráfico un estudio analítico del alma y el cuerpo. Y ese conocimiento descriptivo del alma y el cuerpo desde diferentes puntos de vista, se ha descrito aquí con el nombre de sâṅkhya, en términos del diccionario Nirukti. Este sâṅkhya no tiene nada que ver con la filosofía sâṅkhya del ateo Kapila. Mucho antes del sâṅkhya del impostor Kapila, la filosofía sâṅkhya se hallaba expuesta en El Śrīmad-Bhāgavatam por el verdadero Señor Kapila, la encarnación del Señor Kṛṣṇa, el cual se la explicó a Su madre, Devahūti. Él explica claramente que el puruṣa, o el Señor Supremo, es activo, y que Él crea mediante el hecho de lanzarle una mirada a la prakṛti. Esto se acepta en los Vedas y en el Gīta. La descripción de los Vedas indica que el Señor le lanzó una mirada a la prakṛti, la naturaleza, y la fecundó con almas atómicas individuales. Todos esos individuos trabajan en el mundo material en aras de la complacencia de los sentidos, y, bajo el hechizo de la energía material, creen que son disfrutadores. Esta mentalidad se arrastra hasta la última etapa de la liberación, cuando la entidad viviente quiere volverse uno con el Señor. Ésa es la última trampa de māyā, o de la ilusión de la complacencia de los sentidos, y sólo después de muchísimos nacimientos dedicados a esa clase de actividades de complacencia sensual, una gran alma se entrega a Vāsudeva, el Señor Kṛṣṇa, concluyendo así la búsqueda tras la verdad última.

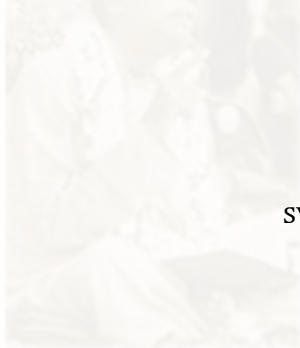
Al entregarse a Kṛṣṇa, Arjuna ya lo había aceptado como su maestro

espiritual: śiṣyas te 'ham śādhī māṁ tvāṁ prapannam. En consecuencia, Kṛṣṇa le va a hablar ahora acerca del proceso de trabajar en estado de buddhi-yoga o karma-yoga o, en otras palabras, de la práctica del servicio devocional únicamente para la complacencia de los sentidos del Señor. En el Capítulo Diez, verso diez, este buddhi-yoga se explica diciendo que es una comunión directa con el Señor, el cual está situado en forma de Paramātmā en el corazón de cada cual. Pero dicha comunión no se lleva a cabo sin el servicio devocional. Por lo tanto, aquel que le está prestando al Señor un amoroso servicio trascendental o devocional, o, en otras palabras, que se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa, alcanza esa etapa de buddhi-yoga en virtud de la gracia especial del Señor. El Señor dice, por ende, que Él sólo les confiere el conocimiento puro de la devoción amorosa, a aquellos que siempre están dedicados al servicio devocional movidos por el amor trascendental. De esa manera, el devoto puede alcanzar al Señor fácilmente en el siempre bienaventurado Reino de Dios. Así pues, el buddhi-yoga que se menciona en este verso es el servicio devocional del Señor, y la palabra sāṅkhya que se menciona aquí no tiene nada que ver con el sāṅkhya-yoga ateo enunciado por el impostor Kapila. Luego uno no debe incurrir en el error de creer que el sāṅkhya-yoga que se menciona aquí tiene alguna relación con el sāṅkhya ateo. Ni tampoco tuvo esa filosofía ninguna influencia durante esa época, ni el Señor Kṛṣṇa se hubiera molestado en mencionar semejantes especulaciones filosóficas ateas. La verdadera filosofía sāṅkhya la describe el Señor Kapila en El Śrīmad-Bhāgavatam, pero ni siquiera ese sāṅkhya tiene algo que ver con los temas que estamos discutiendo. Aquí, sāṅkhya significa "descripción analítica del cuerpo y el alma". El Señor Kṛṣṇa hizo una descripción analítica del alma, tan sólo para llevar a Arjuna hasta el plano del buddhi-yoga, o bhakti-yoga. Por lo tanto, el sāṅkhya del Señor Kṛṣṇa y el sāṅkhya del Señor Kapila, tal como se describe en el Bhāgavatam, son una misma y única cosa. Ambos son bhakti-yoga. El Señor Kṛṣṇa dijo, pues, que sólo la clase de hombres poco inteligentes hacen una distinción entre el sāṅkhya-yoga y el bhakti-yoga (sāṅkhya- yogau pṛthag bālāḥ pravādanti na paṇḍitāḥ).

Claro que, el sāṅkhya-yoga ateo no tiene nada que ver con el bhakti-yoga, y, sin embargo, las personas poco inteligentes sostienen que en El

Bhagavad-gītā se hace referencia a él.

Entonces, uno debe entender que buddhi-yoga significa trabajar con conciencia de Kṛṣṇa, en medio de la bienaventuranza y conocimiento plenos del servicio devocional. Aquel que trabaja únicamente en aras de la satisfacción del Señor, por difícil que dicho trabajo sea, trabaja bajo los principios del buddhi-yoga y se encuentra inmerso siempre en la dicha trascendental. Mediante esa ocupación trascendental y por la gracia del Señor, uno adquiere automáticamente plena comprensión trascendental, y, de ese modo, su liberación se completa por sí sola, sin que se tengan que hacer esfuerzos ajenos para adquirir conocimiento. Hay una gran diferencia entre el trabajo con conciencia de Kṛṣṇa y el trabajo que se realiza en busca de los resultados frutivos, especialmente en lo que respecta a la complacencia de los sentidos para lograr resultados en función de la felicidad familiar o material. Buddhi-yoga es, entonces, la cualidad trascendental del trabajo que realizamos.



FONDO EDITORIAL

PRAKTIVEDANTA

VERSO 40

nehābhikrama-nāśo 'sti
pratyavāyo na vidyate
svalpam apy asya dharmasya
trāyate mahato bhayāt

no—no hay; iha—en este yoga; abhikrama—en esforzarse; nāśaḥ—pérdida; asti—hay; pratyavāyaḥ—disminución; na—nunca; vidyate—hay; su-alpam—poco; api—aunque; asya—de esto; dharmasya—ocupación; trāyate—libra; mahataḥ—de un gran; bhayāt—peligro.

TRADUCCIÓN

En este esfuerzo no hay pérdida ni disminución alguna, y un pequeño adelanto en esta senda puede protegerlo a uno del peligro más temible de todos.

SIGNIFICADO

La actividad con conciencia de Kṛṣṇa, o el actuar en provecho de Kṛṣṇa sin

esperar complacer los sentidos, constituye la máxima cualidad trascendental del trabajo. Ni siquiera un modesto comienzo de dicha actividad encuentra impedimento alguno, ni puede ese modesto comienzo perderse en ninguna etapa. Cualquier obra que se comienza en el plano material tiene que ser completada, pues, de lo contrario, todo el asunto se vuelve un fracaso. Pero, cualquier obra que se comienza en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa tiene un efecto permanente, aunque no se complete. Por lo tanto, el que ejecuta dicho trabajo no pierde nada, ni siquiera si su trabajo dentro del proceso de conciencia de Kṛṣṇa queda incompleto. Un uno por ciento que se haga con conciencia de Kṛṣṇa produce resultados permanentes, de manera tal que el siguiente comienzo es a partir del dos por ciento; mientras que en la actividad material, si no se logra el éxito en un ciento por ciento, no se obtienen beneficios. Ajāmila desempeñó sus deberes con cierto porcentaje de conciencia de Kṛṣṇa, pero, por la gracia del Señor, el resultado que disfrutó al final fue del cien por ciento. En El Śrīmad-Bhāgavatam (1.5.17) hay un hermoso verso en relación con esto:

tyaktvā sva-dharmam caraṇāmbujam harer
bhajann apakvo 'tha patet tato yadi
yatra kva vābhadram abhūd amuṣya kim
ko vārtha āpto 'bhajatām sva-dharmataḥ

"Si alguien abandona los deberes propios de su ocupación para trabajar dentro del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y luego cae por no haber completado su trabajo, ¿qué pierde con ello? Y, ¿qué gana uno si realiza sus actividades materiales perfectamente?". O, como dicen los cristianos, "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde el alma eterna?".

Las actividades materiales y los resultados de ellas se terminan con el cuerpo. Pero el trabajo que se realiza con conciencia de Kṛṣṇa lleva a la persona de nuevo al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, aun después de la pérdida del cuerpo. Así pues, al menos es seguro que en la siguiente vida se tendrá la oportunidad de nacer de nuevo como un ser humano, o bien en la familia de un brāhmaṇa culto y eminente, o en una rica familia aristocrática que le brinde a uno una mayor oportunidad de elevarse. Ésa es la cualidad única del trabajo que se hace con conciencia de Kṛṣṇa.

vyavasāyātmikā buddhir
 ekeha kurunandana
 bahu-śākhā hy anantās ca
 buddhaya vyavasāyinām

vyavasāya-ātmikā—resuelto en lo que respecta al proceso de conciencia de Kṛṣṇa; buddhiḥ—inteligencia; ekā—sólo una; iha—en este mundo; kuru-nandana—¡oh, amado hijo de los Kurus!; bahu-śākhāḥ—con diversas ramas; hi—en verdad; anantāḥ—ilimitadas; ca—también; buddhayaḥ—inteligencia; avyavasāyinām—de aquellos que no tienen conciencia de Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están en este sendero son muy resueltos, y su objetivo es uno. ¡Oh, amado hijo de los Kurus!, la inteligencia de los irresolutos tiene innumerables ramificaciones.

SIGNIFICADO

Una fe firme en que el proceso de conciencia de Kṛṣṇa lo elevará a uno hasta la máxima perfección de la vida, se denomina inteligencia vyavasāyātmikā. El Caitanya-caritāmṛta (Madhya 22.62) dice:

'śraddhā'——śabde viśvāsa kahe sudṛḍha niścaya
 kṛṣṇe bhakti kaile sarva-karma kṛta haya

Fe significa confianza inquebrantable en algo sublime. Cuando uno se dedica a los deberes del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no tiene que actuar en relación con el mundo material, es decir, con obligaciones para con las tradiciones familiares, la humanidad o la nacionalidad. Las actividades fruitivas son las ocupaciones que se obtienen como reacciones de las pasadas acciones malas o buenas. Cuando uno está despierto dentro del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no tiene que esforzarse ya más por obtener buenos resultados en sus actividades. Cuando uno se halla en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, todas sus actividades están en el plano

absoluto, pues ya no están sujetas a dualidades tales como lo bueno y lo malo. La perfección máxima del proceso de conciencia de Kṛṣṇa la constituye la renuncia a la concepción material de la vida. Ese estado se alcanza automáticamente, mediante el cultivo progresivo de conciencia de Kṛṣṇa.

La resolución de una persona con conciencia de Kṛṣṇa se basa en el conocimiento. Vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā sudurlabhaḥ. Una persona con conciencia de Kṛṣṇa es el alma buena y difícil de conseguir que sabe perfectamente que Vāsudeva, o Kṛṣṇa, es la raíz de todas las causas manifestadas. Así como al regar la raíz de un árbol, automáticamente uno le proporciona agua a las hojas y ramas del mismo, de igual manera, por actuar con conciencia de Kṛṣṇa, uno puede prestarle a todos el máximo servicio, es decir, al ser, a la familia, a la sociedad, al país, a la humanidad, etc. Si Kṛṣṇa se satisface con las acciones de uno, entonces todo el mundo quedará satisfecho.

Sin embargo, dentro del proceso de conciencia de Kṛṣṇa el servicio se practica mejor bajo la hábil guía de un maestro espiritual que sea un representante genuino de Kṛṣṇa, que conozca la naturaleza del alumno, y que pueda guiar a éste para que actúe con conciencia de Kṛṣṇa. Así pues, para estar bien versado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno tiene que actuar con firmeza y obedecer al representante de Kṛṣṇa, y uno debe aceptar como la misión de su vida la instrucción que le da el maestro espiritual genuino. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura, en sus famosas oraciones al maestro espiritual, nos instruye de la siguiente manera:

yasya prasādād bhagavat-prasādo
yasyāprasādān na gatiḥ kuto 'pi
dhyāyan stuvāms tasya yaśas tri-sandhyam
vande guroḥ śrī-caraṇāravindam

"Al satisfacer al maestro espiritual, se satisface a la Suprema Personalidad de Dios. Y si no se satisface al maestro espiritual, no hay ninguna posibilidad de ser promovido al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, debo meditar en mi maestro espiritual tres veces al día y orar pidiendo su misericordia, y debo ofrecerle a él mis respetuosas reverencias".

No obstante, todo el proceso depende del conocimiento perfecto del alma

más allá de la concepción del cuerpo —no teóricamente, sino prácticamente, cuando ya no hay oportunidad para la complacencia de los sentidos que se manifiesta en las actividades fruitivas—. A aquel cuya mente no está fija de un modo firme, lo distraen diversos tipos de actos fruitivos.

VERSO 42–43

yām imām puṣpitām vācam
pravadanty avipaścitaḥ
veda-vāda-ratāḥ pārtha
nānyad astīti vādinaḥ

kāmātmānaḥ svarga-parā
janma-karma-phala-pradām
kriyā-viśeṣa-bahulām
bhogaiśvarya-gatiṁ prati

yām imām—todas estas; puṣpitām—floridas; vācam—palabras; pravadanti—dicen; avipaścitaḥ—hombres con un escaso acopio de conocimiento; veda-vāda-ratāḥ—supuestos seguidores de los Vedas; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; na—nunca; anyat—ninguna otra cosa; asti—hay; iti—esto; vādinaḥ—los defensores; kāmā-ātmānaḥ—deseosos de complacer los sentidos; svarga-parāḥ—aspirando a alcanzar los planetas celestiales; janma-karma-phala-pradām—culminando en la buena cuna y otras reacciones fruitivas; kriyā-viśeṣa—ceremonias pomposas; bahulām—diversos; bhoga—en el disfrute de los sentidos; aiśvarya—y opulencia; gatiṁ—progreso; prati—hacia.

TRADUCCIÓN

Hombres de escaso conocimiento se apegan mucho a las floridas palabras de los Vedas, que recomiendan diversas actividades fruitivas en aras de la elevación a los planetas celestiales, la consiguiente buena cuna, poder, etc. Como ellos están deseosos de disfrutar de los sentidos y de tener una vida opulenta, dicen que eso es todo lo que hay.

SIGNIFICADO

La mayor



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

DERECHOS RESERVADOS

bhogaiśvarya-prasaktānām
tayāpahṛta-cetasām
vyavasāyātmikā buddhiḥ
samādhau na vidhīyate

bhoga—al disfrute material; aiśvarya—y la opulencia; prasaktānām—
aquellos que están apegados; tayā—mediante esas cosas; apahṛta-
cetasām—confundidos mentalmente; vyavasāya-ātmikā—con una
determinación firme; buddhiḥ—servicio devocional del Señor;
samādhau—en la mente controlada; na—nunca; vidhīyate—ocurre.

TRADUCCIÓN

En la mente de aquellos que están demasiado apegados al goce de los
sentidos y a la opulencia material, y que están confundidos por esas cosas,
no se presenta la determinación resuelta de prestarle servicio devocional al
Señor Supremo.

SIGNIFICADO

Samādhī significa "mente fija". El diccionario védico, El Nirukti, dice
samyag ādhīyate 'sminn ātma-tattva-yāthātmyam: "Se llama samādhī al
estado que se alcanza cuando la mente se concentra en la comprensión del
ser". El samādhī nunca es posible para las personas que están interesadas
en el disfrute material de los sentidos, ni para aquellos que están
confundidos por esas cosas temporales. Ellos están más o menos
condenados por el proceso de la energía material.

VERSO 45

traī-guṇya-viśayā vedā
nistrai-guṇyo bhavārjuna
nirdvandvo nitya-sattva-stho
niryoga-kṣema ātmavān

traī-guṇya—relativo a las tres modalidades de la naturaleza material;
viśayāḥ—en lo referente a; vedāḥ—Escrituras védicas; nistrai-guṇyaḥ—

trascendental a las tres modalidades de la naturaleza material; bhava—sé; arjuna—¡oh, Arjuna!; nirdvandvaḥ—sin dualidad; nitya-sattva-sthaḥ—en un estado puro de existencia espiritual; niryoga-kṣemaḥ—libre de ideas de ganancia y protección; ātma-vān—establecido en el Ser.

TRADUCCIÓN

Los Vedas tratan principalmente de las tres modalidades de la naturaleza material. ¡Oh, Arjuna!, vuélvete trascendental a todas ellas. Libérate de todas las dualidades y de todas las ansiedades que proceden del anhelo de ganancia y seguridad, y establécete en el Ser.

SIGNIFICADO

Todas las actividades materiales entrañan acciones y reacciones influenciadas por las tres modalidades de la naturaleza material. Dichas actividades tienen por objeto la obtención de resultados frutivos, que son la causa del cautiverio en el mundo material. Los Vedas se ocupan principalmente de las actividades frutivas, a fin de elevar al público, de modo paulatino, desde el campo de la complacencia de los sentidos hasta una posición en el plano trascendental. A Arjuna, en su carácter de alumno y amigo del Señor Kṛṣṇa, se le aconseja que se eleve a la posición trascendental de la filosofía Vedānta, en la que al comienzo hay brahma-jijñāsā, o preguntas acerca de la Trascendencia Suprema. Todas las entidades vivientes que se encuentran en el mundo material, están luchando muy arduamente por la existencia. Después de la creación del mundo material, el Señor dio la sabiduría védica para ellas, aconsejando cómo vivir y deshacerse del enredo material. Cuando las actividades para el goce de los sentidos se terminan —en otras palabras, cuando se termina el capítulo karma-kāṇḍa—, entonces, en la forma de los Upaniṣads, se ofrece la oportunidad de lograr la comprensión espiritual, siendo los Upaniṣads parte de diferentes Vedas, de la misma manera en que El Bhagavad-gītā es una parte del quinto Veda, es decir, El Mahābhārata. Los Upaniṣads marcan el comienzo de la vida trascendental. Mientras exista el cuerpo material, habrá acciones y reacciones producto de las modalidades materiales. Uno tiene que aprender a ser tolerante

frente a dualidades tales como la felicidad y la aflicción, el frío y el calor; y mediante el hecho de tolerar dichas dualidades, uno debe liberarse de las angustias que se derivan de la pérdida y la ganancia. Esa posición trascendental se alcanza en el estado de plena conciencia de Kṛṣṇa, cuando uno depende por completo de la buena voluntad de Kṛṣṇa.

VERSO 46

yāvān artha udapāne
sarvataḥ samplutodake
tāvān sarveṣu vedeṣu
brāhmaṇasya vijānataḥ

yāvān—todo eso; arthaḥ—tiene por objeto; uda-pāne—en un pozo de agua; sarvataḥ—en todos los aspectos; sampluta-udake—en un gran depósito de agua; tāvān—de modo similar; sarveṣu—en todas; vedeṣu—Escrituras védicas; brāhmaṇasya—del hombre que conoce el Brahman Supremo; vijānataḥ—que tiene pleno conocimiento.

TRADUCCIÓN

Todos los propósitos que cumple un pequeño pozo, puede cumplirlos de inmediato un gran depósito de agua. De igual modo, todos los propósitos de los Vedas pueden ser cumplidos por aquel que conoce el propósito que hay detrás de ellos.

SIGNIFICADO

Los rituales y sacrificios que se mencionan en la división karma-kāṇḍa de la literatura védica, tienen por objeto fomentar el desarrollo gradual de la autorrealización. Y la finalidad de la autorrealización se expresa claramente en el Capítulo Quince de El Bhagavad-gītā (15.15): el propósito del estudio de los Vedas es el de conocer al Señor Kṛṣṇa, la causa primordial de todo. Así pues, autorrealización significa comprender a Kṛṣṇa y la relación eterna que uno tiene con Él. La relación que las entidades vivientes tienen con Kṛṣṇa, también se menciona en el Capítulo Quince de El Bhagavad-gītā (15.7). Las entidades vivientes son partes integrales de

Kṛṣṇa; por lo tanto, que la entidad viviente individual reviva su conciencia de Kṛṣṇa, constituye la máxima etapa de la perfección del conocimiento védico. Eso se confirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (3.33.7) de la siguiente manera:

aho bata śvapaco 'to garīyān
yaj-jihvāgre vartate nāma tubhyam
tepus tapas te juhuvuḥ sasnur āryā
brahmānūcur nāma gṛṇanti ye te

"¡Oh, mi Señor!, la persona que canta Tu santo nombre, aunque haya nacido en una familia baja, tal como la de un caṇḍāla [persona que come perros], se encuentra en el plano máximo de la autorrealización. Una persona tal debe de haber realizado toda clase de penitencias y sacrificios conforme a los rituales védicos, y debe de haber estudiado las Escrituras védicas muchísimas veces, después de bañarse en todos los lugares sagrados de peregrinaje. Se considera que una persona como ésa es el mejor miembro de la familia aria".

Así que, uno debe ser lo suficientemente inteligente como para entender la finalidad de los Vedas, sin estar apegado únicamente a los rituales, y no debe desear ser elevado a los reinos celestiales en busca de una complacencia sensual de mejor calidad. No es posible que el hombre común de esta época siga todas las reglas y regulaciones de los rituales védicos, ni tampoco es posible estudiar a fondo El Vedānta y los Upaniṣads. Ejecutar las órdenes de los Vedas requiere de mucho tiempo, energía, conocimiento y recursos. Ello a duras penas es posible en esta era. La mejor finalidad de la cultura védica se cumple, no obstante, mediante el canto del santo nombre del Señor, tal como lo recomienda el Señor Caitanya, el redentor de todas las almas caídas. Cuando Prakāśānanda Sarasvatī, un gran erudito védico, le preguntó al Señor Caitanya que por qué estaba cantando el santo nombre del Señor como un sentimental en vez de estudiar la filosofía Vedānta, el Señor le respondió que Su maestro espiritual había concluido que Él era un gran tonto, y que por ello le había pedido que cantara el santo nombre del Señor Kṛṣṇa. Él lo hizo, y eso lo puso en un estado de éxtasis tal, que parecía haberse vuelto loco. En esta era de Kali, la mayor parte de la población es tonta y no está debidamente

educada para entender la filosofía Vedānta; la mejor finalidad de la filosofía Vedānta se cumple al cantar sin ofensas el santo nombre del Señor. Vedānta es la última palabra en sabiduría védica, y el Señor Kṛṣṇa es el autor y el conocedor de la filosofía Vedānta; y el vedantista más elevado de todos es la gran alma que encuentra placer en cantar el santo nombre del Señor. Ése es el fin último de todo el misticismo védico.

VERSO 47

karmaṇy evādhikāras te
mā phaleṣu kadācana
mā karma-phala-hetur bhūr
mā te saṅgo 'stv karmaṇi

karmaṇi—en los deberes prescritos; eva—indudablemente; adhikāraḥ—derecho; te—de ti; mā—nunca; phaleṣu—en los frutos; kadācana—en ningún momento; mā—nunca; karma-phala—en el resultado del trabajo; hetuḥ—causa; bhūḥ—volverse; mā—nunca; te—de ti; saṅgaḥ—apego; astu—debería haber; akarmaṇi—al no hacer los deberes prescritos.

TRADUCCIÓN

Tú tienes derecho a desempeñar tu deber prescrito, mas no a los frutos de la acción. Nunca consideres que eres la causa de los resultados de tus actividades, y jamás te apegues a no cumplir con tu deber.

SIGNIFICADO

Aquí se consideran tres cosas: los deberes prescritos, el trabajo caprichoso y la inacción. Los deberes prescritos son actividades que se estipulan en función de las modalidades de la naturaleza material que uno ha adquirido; el trabajo caprichoso significa acciones que no están sancionadas por la autoridad; e inacción significa no realizar los deberes que uno tenga prescritos. El Señor le aconseja a Arjuna que no se vuelva inactivo, sino que, más bien, cumpla con su deber prescrito sin estar apegado al resultado de él. Aquel que está apegado al resultado de su trabajo es también la causa de la acción, y, por ende, disfruta o sufre del resultado de

dichas acciones.

En lo que se refiere a los deberes prescritos, éstos pueden agruparse en tres subdivisiones, a saber: el trabajo rutinario, el trabajo de emergencia y las actividades deseadas. El trabajo rutinario que se ejecuta como una obligación en función de los mandamientos de las Escrituras y sin desear los resultados, es acción en el plano de la modalidad de la bondad. El trabajo con resultados conduce al cautiverio; por consiguiente, esa clase de trabajo no es propicio. Cada cual tiene su derecho específico en relación con los deberes prescritos, pero debe actuar sin apego al resultado. Esa clase de deberes obligatorios desinteresados lo llevan a uno, indudablemente, al sendero de la liberación.

Por lo tanto, el Señor le aconsejó a Arjuna que peleara como una cuestión de deber, sin apego al resultado. Su no participación en la batalla sería otro aspecto del apego. Semejante apego jamás lo lleva a uno al sendero de la salvación. Cualquier apego, bien sea positivo o negativo, conduce al cautiverio. La inacción es pecaminosa. En consecuencia, pelear como una cuestión de deber era para Arjuna el único camino propicio hacia la salvación.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 48

yoga-sthaḥ kuru karmāṇi
saṅgaṁ tyaktvā dhanañjaya
siddhy-asiddhyoḥ samo bhūtvā
samatvaṁ yoga ucyate

yoga-sthaḥ—equilibrado; kuru—desempeña; karmāṇi—tus deberes; saṅgaṁ—apego; tyaktvā—abandonando; dhanañjaya—¡oh, Arjuna!; siddhi-asiddhyoḥ—en el éxito y en el fracaso; samaḥ—equilibrado; bhūtvā—volviéndose; samatvam—ecuanimidad; yogaḥ—yoga; ucyate—se denomina.

TRADUCCIÓN

Desempeña tu deber de un modo equilibrado, ¡oh, Arjuna!, abandonando todo apego al éxito o al fracaso. Esa clase de ecuanimidad se denomina yoga.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa le dice a Arjuna que debe actuar en el plano del yoga, y ¿qué es ese yoga? Yoga significa concentrar la mente en el Supremo mediante el control de los sentidos, los cuales siempre están perturbando. Y, ¿quién es el Supremo? El Supremo es el Señor. Y como Él mismo le está diciendo a Arjuna que pelee, Arjuna no tiene nada que ver con los resultados de la pelea. La ganancia o la victoria son asunto de Kṛṣṇa; a Arjuna simplemente se le aconseja que actúe según los dictados de Kṛṣṇa. Seguir los dictados de Kṛṣṇa es verdadero yoga, y eso se practica en el proceso denominado conciencia de Kṛṣṇa. Unicamente mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa puede uno renunciar al sentido de propiedad. Uno tiene que convertirse en el sirviente de Kṛṣṇa, o en el sirviente del sirviente de Kṛṣṇa. Ésa es la manera correcta de desempeñar el deber con conciencia de Kṛṣṇa, que es lo único que puede ayudarlo a uno a actuar en el plano del yoga.

Arjuna es un kṣatriya, y, como tal, forma parte de la institución varṇāśrama-dharma. En El Viṣṇu Purāṇa se dice que toda la meta del varṇāśrama-dharma es satisfacer a Viṣṇu. Nadie debe satisfacerse a sí mismo, como es la regla en el mundo material, sino que uno debe satisfacer a Kṛṣṇa. Así que, a menos que uno satisfaga a Kṛṣṇa, no puede observar debidamente los principios del varṇāśrama-dharma.

Indirectamente, a Arjuna se le aconsejó que actuara tal como Kṛṣṇa le había indicado.

VERSO 49

dūreṇa hy avaraṁ karma
buddhi-yogād dhanañjaya
buddhau śaraṇam anviccha
kṛpaṇāḥ phala-hetavaḥ

dūreṇa—arrojándolo a gran distancia; hi—indudablemente; avaraṁ—abominable; karma—actividad; buddhi-yogāt—a fuerza de conciencia de Kṛṣṇa; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!; buddhau—con semejante conciencia; śaraṇam—entrega total; anviccha—se esfuerzan por; kṛpaṇāḥ—los avaros; phala-hetavaḥ—aquellos que desean resultados

fruitivos.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Dhanañjaya!, mediante el servicio devocional, mantén muy lejos todas las actividades abominables, y en ese estado de conciencia entrégate al Señor. Aquellos que quieren disfrutar de los frutos de su trabajo, son avaros.

SIGNIFICADO

Aquel que de hecho ha llegado a entender su posición constitucional de servidor eterno del Señor, abandona todas las ocupaciones, con excepción del trabajo en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Como ya se explicó, buddhi-yoga significa el trascendental servicio amoroso que se le presta al Señor. Esa clase de servicio devocional constituye la forma correcta en que debe actuar la entidad viviente. Únicamente los avaros desean gozar del fruto de su propio trabajo, sólo para enredarse más en el cautiverio material. Con la excepción del trabajo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, todas las actividades son abominables, porque atan continuamente al ejecutor al ciclo del nacimiento y la muerte. Por lo tanto, uno jamás debe desear ser la causa del trabajo. Todo debe hacerse con conciencia de Kṛṣṇa, para la satisfacción de Kṛṣṇa. Los avaros no saben cómo utilizar los bienes y riquezas que adquieren por buena fortuna o por ardua labor. Uno debe emplear todas las energías en trabajar con conciencia de Kṛṣṇa, y eso va a hacer que la vida de uno sea un éxito. Al igual que los avaros, las personas desafortunadas no emplean en el servicio del Señor su energía humana.

VERSO 50

buddhi-yukto jahātiha
ubhe sukṛta-duṣkṛte
tasmād yogāya yujyasva
yogaḥ karmasu kauśalam

buddhi-yuktaḥ—aqueel que está dedicado al servicio devocional; jahāti—puede librarse de; iha—en esta vida; ubhe—ambos; sukṛta-duṣkṛte—los

resultados buenos y malos; tasmāt—por consiguiente; yogāya—por el servicio devocional; yujyasva—ocúpate así; yogaḥ—conciencia de Kṛṣṇa; karmasu—en todas las actividades; kauśalam—arte.

TRADUCCIÓN

Incluso en esta vida, el hombre que está dedicado al servicio devocional se libra tanto de las acciones buenas como de las malas. Por consiguiente, esfuérzate por el yoga, que es el arte de todo trabajo.

SIGNIFICADO

Desde tiempo inmemorial, cada entidad viviente ha acumulado las diversas reacciones de su trabajo bueno y de su trabajo malo. Debido a ello, la entidad viviente siempre se mantiene ignorante de su verdadera posición constitucional. La ignorancia se puede disipar con la instrucción de El Bhagavad-gītā, que le enseña a uno a entregarse al Señor Śrī Kṛṣṇa en todos los aspectos, y a dejar de ser una víctima de la cadena de acción y reacción, nacimiento tras nacimiento. Así pues, a Arjuna se le aconseja que actúe con conciencia de Kṛṣṇa, el proceso purificador de la acción resultante.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 51

karma-jam buddhi-yuktā hi
phalaṁ tyaktvā manīṣiṇaḥ
janma-bandha-vinirmuktāḥ
padaṁ gacchanty anāmayam

karma-jam—debido a las actividades fruitivas; buddhi-yuktāḥ—estando dedicados al servicio devocional; hi—indudablemente; phalam—resultados; tyaktvā—abandonando; manīṣiṇaḥ—grandes sabios o devotos; janma-bandha—del cautiverio del nacimiento y la muerte; vinirmuktāḥ—liberados; padam—posición; gacchanti—ellos alcanzan; anāmayam—sin sufrimientos.

TRADUCCIÓN

Por dedicarse de ese modo a prestarle servicio devocional al Señor, grandes sabios o devotos se liberan de los resultados del trabajo en el mundo material. De esa manera, quedan libres del ciclo del nacimiento y la muerte, y alcanzan el estado que se encuentra más allá de todos los sufrimientos [al ir de vuelta a Dios].

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes liberadas pertenecen a ese lugar en el que no hay sufrimientos materiales. El Bhāgavatam (10.14.58) dice:

samāṣṛitā ye pada-pallava-plavaṁ
mahat-padaṁ puṇya-yaśo murāreḥ
bhavāmbudhir vatsa-padaṁ param padaṁ
padaṁ padaṁ yad vipadāṁ na teṣāṁ

"Para aquel que ha aceptado el bote de los pies de loto del Señor —quien es el refugio de la manifestación cósmica, y quien es famoso como Mukunda, o el que otorga mukti—, el océano del mundo material es como el agua contenida en la huella de un ternero. Dicha persona tiene por meta paraṁ padaṁ, o Vaikuṇṭha, el lugar en el que no hay sufrimientos materiales, y no el lugar en el que la vida tiene peligros a cada paso".

Debido a la ignorancia, uno no sabe que este mundo material es un lugar desolador en el que hay peligros a cada paso. Sólo por ignorancia, personas poco inteligentes tratan de acomodarse a la situación por medio de las actividades fruitivas, creyendo que las acciones resultantes los harán felices. Ellos no saben que ninguna clase de cuerpo material, de ninguna parte del universo, puede proporcionar una vida sin sufrimientos. Los sufrimientos de la vida, es decir, el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, se hallan presentes en todas partes del mundo material. Pero aquel que entiende su verdadera posición constitucional —que es la de ser el servidor eterno del Señor—, y conoce, por ende, la posición de la Personalidad de Dios, se dedica al trascendental servicio amoroso del Señor. En consecuencia, se vuelve apto para entrar en los planetas Vaikuṇṭha, en los que, ni hay una vida material desoladora, ni existe la influencia del tiempo y la muerte. Conocer la posición constitucional de uno significa conocer también la posición sublime del Señor. Aquel que

comete el error de creer que la posición de la entidad viviente y la del Señor se hallan en el mismo nivel, ha de saberse que está viviendo a oscuras, y, por lo tanto, es incapaz de dedicarse al servicio devocional del Señor. Él mismo se convierte en señor, y prepara así el camino hacia la repetición del nacimiento y la muerte. Pero aquel que, entendiendo que su posición es la de servir, pasa a ocuparse del servicio del Señor, se vuelve de inmediato merecedor de ir a Vaikuṇṭhaloka. El servicio por la causa del Señor se denomina karma-yoga o buddhi-yoga o, en palabras más sencillas, servicio devocional del Señor.

VERSO 52

yadā te moha-kalilaṁ
buddhir vyatitariṣyati
tadā gantāsi nirvedaṁ
śrotavyasya śrutasya ca

yadā—cuando; te—tu; moha—de la ilusión; kalilaṁ—espeso bosque;
buddhir—servicio trascendental con inteligencia; vyatitariṣyati—supera;
tadā—en ese momento; gantā asi—te irás; nirvedaṁ—indiferencia para
con; śrotavyasya—hacia todo lo que habrá de oírse; śrutasya—todo lo que
ya se oyó; ca—también.

TRADUCCIÓN

Cuando tu inteligencia haya salido del espeso bosque de la ilusión, te volverás indiferente a todo lo que se ha oído y a todo lo que habrá de oírse.

SIGNIFICADO

En las vidas de los grandes devotos del Señor, existen muchos buenos ejemplos de personas que se volvieron indiferentes a los rituales de los Vedas por el simple hecho de prestarle servicio devocional al Señor. Cuando una persona verdaderamente entiende a Kṛṣṇa y la relación que tiene con Kṛṣṇa de un modo natural se vuelve totalmente indiferente a los rituales de las actividades fruitivas, aunque se trate de un brāhmaṇa experimentado. Śrī Mādhavendra Purī, un gran devoto y ācārya de la línea

de los devotos dice:

sandhyā-vandana bhadram astu bhavato bhoḥ snāna tubhyaṁ namo
bho devāḥ pirarāś ca tarpaṇa-vidhau nāhaṁ kṣamaḥ kṣamyatām
yatra kvāpi niṣadya yādava-kulottamaysa kaṁsa-dviṣaḥ
smāraṁ smāram aghaṁ harāmi tad alaṁ manye kim anyena me

"¡Oh, mis oraciones tres veces al día!, ¡todas las glorias a ustedes! ¡Oh, mi baño ritual!, ¡te ofrezco mis reverencias! ¡Oh, semidioses!, ¡oh, antepasados! Por favor, excúsenme por mi incapacidad para ofrecerles mis respetos. Ahora, dondequiera que me siento, puedo recordar al gran descendiente de la dinastía Yadu [Kṛṣṇa], el enemigo de Kaṁsa, y con ello puedo liberarme de todo cautiverio pecaminoso. Creo que eso es suficiente para mí".

Los ritos y rituales védicos son imprescindibles para los neófitos. Abarcan toda clase de oraciones tres veces al día, darse un baño temprano por la mañana, ofrecerles respetos a los antepasados, etc. Pero cuando uno se halla plenamente en estado de conciencia de Kṛṣṇa y dedicado al amoroso servicio trascendental de Él, se vuelve indiferente a todos esos principios regulativos, porque ya ha logrado la perfección. Si uno ha llegado al plano del entendimiento en virtud del servicio al Supremo Señor Kṛṣṇa, deja de tener que ejecutar los diferentes tipos de penitencias y sacrificios que se recomiendan en las Escrituras reveladas. Y en cambio, si uno no ha entendido que la finalidad de los Vedas es la de llegar a Kṛṣṇa y simplemente se dedica a los rituales, etc., entonces está desperdiciando su tiempo inútilmente en esas ocupaciones. Las personas con conciencia de Kṛṣṇa trascienden el límite del śabda-brahma, o el ámbito de los Vedas y los Upaniṣads.

VERSO 53

śruti-vipratipannā te
yadā sthāsyati niścalā
samādhāv acalā buddhis
tadā yogam avāpsyasi

śruti—de la revelación védica; vipratipannā—sin ser influenciado por los

resultados frutivos; te—tu; yadā—cuando; sthāsyati—permanecen;
nīscalā—inmóvil; samādhau—con conciencia trascendental o conciencia
de Kṛṣṇa; acalā—resuelta; buddhiḥ—inteligencia; tadā—en ese momento;
yogam—autorrealización; avāpsyasi—lograrás.

TRADUCCIÓN

Cuando tu mente ya no se perturbe con el florido lenguaje de los Vedas, y cuando permanezca fija en el trance de la autorrealización, habrás llegado entonces a la conciencia divina.

SIGNIFICADO

Decir que uno se halla en estado de samādhi es decir que uno ha llegado al estado de plena conciencia de Kṛṣṇa; en otras palabras, aquel que se halla en el estado de pleno samādhi, ha llegado a comprender por entero Brahman, Paramātmā y Bhagavān. La máxima perfección de la autorrealización consiste en entender que uno es eternamente el servidor de Kṛṣṇa y que la única ocupación de uno es la de desempeñar sus deberes con conciencia de Kṛṣṇa. Una persona consciente de Kṛṣṇa, o un devoto tenaz del Señor, no debe dejarse perturbar por el lenguaje florido de los Vedas, ni debe dedicarse a las actividades frutivas para ser promovido al reino celestial. En el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno se pone en contacto directo con Kṛṣṇa, y, por ende, en ese estado trascendental se pueden entender todas las indicaciones de Kṛṣṇa. Mediante esa clase de actividades, es seguro que uno logrará los resultados y adquirirá conocimiento concluyente. Uno sólo tiene que cumplir las órdenes de Kṛṣṇa o de su representante, el maestro espiritual.

VERSO 54

arjuna uvāca
sthita-prajñasya kâ bhāṣā
samādhi-sthasya keśava
sthita-dhīḥ kim prabhāṣeta
kim āsīta vrajeta kim

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; sthita-prajñasya—de aquel que se halla en un estado de conciencia de Kṛṣṇa firme; kā—qué; bhāṣā—lenguaje; samādhi-sthasya—de aquel que está en trance; keśava—¡oh, Kṛṣṇa!; sthita-dhīḥ—alguien que está fijo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa; kim—qué; prabhāṣeta—habla; kim—cómo; āsīta—queda quieto; vrajeta—camina; kim—cómo.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Kṛṣṇa!, ¿cuáles son las señas de aquel cuya conciencia está absorta así en la trascendencia? ¿Cómo habla y qué lenguaje usa? ¿Cómo se sienta y cómo camina?

SIGNIFICADO

Así como todos y cada uno de los hombres tiene sus características propias en función de su situación en particular, así mismo aquel que está consciente de Kṛṣṇa tiene su naturaleza específica, y su manera de hablar, de caminar, de pensar, de sentir, etc. Así como un hombre rico presenta señales mediante las cuales es conocido como tal, así como un hombre enfermo muestra síntomas de ello, y así como un hombre culto tiene cualidades que lo caracterizan, de la misma manera un hombre en el estado trascendental de conciencia de Kṛṣṇa manifiesta cualidades específicas en su comportamiento. Uno puede conocer esas cualidades específicas a través de El Bhagavad-gītā. Lo más importante de todo es la manera en que el hombre consciente de Kṛṣṇa habla, pues la palabra es la cualidad más importante del hombre. Se dice que a un tonto no se lo descubre hasta que habla, y ciertamente que a un tonto bien vestido no se lo puede identificar a menos que hable; pero, en cuanto lo hace, de inmediato se pone en evidencia. La característica inmediata de un hombre consciente de Kṛṣṇa es que habla únicamente de Kṛṣṇa y de cosas relacionadas con Él. Otras características siguen automáticamente, como se explica a continuación.

prajahāti yadā kāmān
sarvān pārtha mano-gatān
ātmany evātmanā tuṣṭaḥ
sthita-prajñas tadocyate

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; prajahāti—abandona; yadā—cuando; kāmān—deseos de complacer los sentidos; sarvān—de todas las variedades; pārtha—¡oh, hijo de Prthā!; manaḥ-gatān—de la invención mental; ātmani—en el estado puro del alma; eva—indudablemente; ātmanā—mediante la mente purificada; tuṣṭaḥ—satisfecho; sthita-prajña—situado en un estado trascendental; tadā—en ese momento; ucyate—se dice.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: ¡Oh, Pārtha!, se dice que un hombre se halla en estado de conciencia trascendental pura, cuando abandona todas las variedades de deseos de complacer los sentidos, deseos que surgen de la invención mental, y cuando su mente, purificada de ese modo, encuentra satisfacción únicamente en el ser.

SIGNIFICADO

El Bhāgavatam afirma que cualquier persona que se halle en estado de plena conciencia de Kṛṣṇa, o plenamente dedicada al servicio devocional del Señor, tiene todas las buenas cualidades de los grandes sabios, mientras que una persona que no está en una posición trascendental semejante no tiene ninguna buena cualidad, porque es seguro que se está refugiando en sus propias invenciones mentales. Aquí se dice, pues, con propiedad, que uno tiene que abandonar todas las clases de deseos sensuales manufacturados por la invención mental. Dichos deseos sensuales no se pueden evitar de un modo artificial. Pero si uno está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, entonces los deseos de los sentidos se apaciguan automáticamente, sin necesidad de esfuerzos adicionales. Por consiguiente, uno tiene que dedicarse al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa sin vacilación, pues ese servicio devocional lo ayudará

al instante a elevarse al plano de conciencia trascendental. El alma sumamente evolucionada siempre permanece satisfecha en sí misma, por el hecho de reconocerse como el servidor eterno del Señor Supremo. Una persona que esté en una posición tan trascendental como ésa, no tiene deseos sensuales que se deriven del materialismo mezquino, sino que, más bien, siempre permanece feliz en su posición natural de servir eternamente al Señor Supremo.

VERSO 56

duḥkheṣv anudvigna-manāḥ
sukheṣu vigata-spr̥haḥ
vīta-rāga-bhaya-krodhaḥ
sthita-dhīr munir ucyate

duḥkheṣu—en las tres clases de sufrimientos; anudvigna-manāḥ—sin agitarse mentalmente; sukheṣu—en la felicidad; vigata-spr̥haḥ—sin estar interesado; vīta—libre de; rāga—apego; bhaya—temor; krodhaḥ—e ira; sthita-dhīḥ—cuya mente es estable; munīḥ—un sabio; ucyate—recibe el nombre.

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

Aquel cuya mente no se perturba ni siquiera en medio de las tres clases de sufrimientos, ni se alborozaba en los momentos de felicidad, y que está libre de apego, temor e ira, se dice que es un sabio de mente estable.

SIGNIFICADO

La palabra muni significa "aquel que se puede agitar la mente de diversas maneras en aras de la especulación mental, sin llegar a una conclusión concreta". Se dice que cada muni tiene un punto de vista diferente, y, a menos que un muni difiera de los demás munis, no puede ser llamado muni en el sentido estricto de la palabra. Na cāsāṁ ṛṣir yasya mataṁ na bhinnam (El Mahābhārata, Vana-parva 313.117). Pero un sthita-dhīr muni, como lo menciona aquí el Señor, es diferente de un muni ordinario. El sthita-dhīr muni siempre se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa, pues

ha agotado todas sus posibilidades de especulación creativa. Él recibe el nombre de praśanta-niḥśesa-mano-rathāntara (El Stotra-ratna 43), o aquel que ha superado la etapa de las especulaciones mentales y que ha llegado a la conclusión de que el Señor Śrī Kṛṣṇa, o Vāsudeva, lo es todo, (vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā su-durlabaḥ). A él se lo conoce como un muni de mente fija. A una persona tan plenamente consciente de Kṛṣṇa no la perturban en absoluto las embestidas de las tres clases de sufrimientos, pues considera que todos los sufrimientos constituyen la misericordia del Señor, creyéndose únicamente merecedor de más problemas, debido a sus fechorías pasadas. Y él ve que, por la gracia del Señor, sus sufrimientos se reducen al mínimo. De modo similar, cuando él está feliz, le atribuye el mérito de ello al Señor, considerándose indigno de la felicidad. Él se da cuenta de que sólo por la gracia del Señor se encuentra en una condición así de cómoda, y con la posibilidad de prestarle al Señor un mejor servicio. Y, en relación con el servicio del Señor, siempre es osado y activo, y no se deja influenciar por el apego o la aversión. Apego significa aceptar cosas para la complacencia de los sentidos, y desapego es la ausencia de esa clase de apego sensual. Pero aquel que está fijo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, no tiene ni apego ni desapego, porque su vida está dedicada al servicio del Señor. Como consecuencia de ello, él no se enfurece en absoluto cuando sus esfuerzos fracasan. Éxito o fracaso, la persona consciente de Kṛṣṇa siempre es estable en su determinación.

VERSO 57

yaḥ sarvatrānabhisnehas
tat tat prāpya śubhāśubham
nābhinandati na dveṣṭi
tasya prajñā pratiṣṭhitā

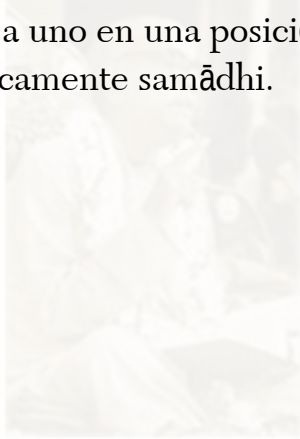
yaḥ—aquel que; sarvatra—en todas partes; anabhisnehaḥ—sin afecto;
tat—eso; tat—eso; prāpya—logrando; śubha—bien; aśubham—mal; na—
nunca; abhinandati—elogia; na—nunca; dveṣṭi—envidia; tasya—su;
prajñā—conocimiento perfecto; pratiṣṭhitā—fijo.

TRADUCCIÓN

En el mundo material, aquel a quien no lo afecta ningún bien o mal que pueda obtener, y que ni lo alaba ni lo desprecia, tiene firmemente en su posesión el conocimiento perfecto.

SIGNIFICADO

En el mundo material siempre hay alteraciones que pueden ser buenas o malas. Aquel a quien no lo agitan esas alteraciones materiales, a quien no lo afectan el bien y el mal, ha de saberse que se halla fijo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Mientras uno esté en el mundo material, siempre habrá la posibilidad de bien y mal, porque este mundo está lleno de dualidades. Pero el bien y el mal no afectan a aquel que está fijo en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, porque a él sólo le interesa Kṛṣṇa, quien es todo lo bueno en sentido absoluto. Esa conciencia centrada en Kṛṣṇa lo sitúa a uno en una posición trascendental perfecta, denominada técnicamente samādhī.



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 58

yadā saṁharate cāyam
kūrmo 'ṅgānīva sarvaśaḥ
indriyāṇīndriyārthebhyas
tasya prajñā pratiṣṭhitā

yadā—cuando; saṁharate—retira; ca—también; ayam—él; kūrmaḥ—tortuga; aṅgāni—extremidades; iva—como; sarvaśaḥ—por completo; indriyāṇi—sentidos; indriya-arthebhyaḥ—de los objetos de los sentidos; tasya—su; prajñā—conciencia; pratiṣṭhitā—fija.

TRADUCCIÓN

Aquel que es capaz de apartar los sentidos de los objetos de los sentidos, tal como la tortuga guarda las extremidades dentro del caparazón, tiene firmemente en su posesión el conocimiento perfecto.

SIGNIFICADO

La prueba de que alguien es un yogī, devoto o alma autorrealizada, es que

puede controlar los sentidos a voluntad. Sin embargo, la mayoría de las personas son sirvientas de los sentidos, y, en consecuencia, las gobiernan los dictados de ellos. Ésa es la respuesta a la pregunta de cuál es la posición del yogī. Se dice que los sentidos se asemejan a serpientes venenosas. Ellos quieren actuar muy libremente y sin ninguna restricción. El yogī, o el devoto, debe ser muy fuerte para controlar a las serpientes, como si fuera un encantador. Él nunca les permite actuar independientemente. En las Escrituras reveladas hay muchos mandamientos: unos que indican lo que hay que hacer, y otros que indican lo que no hay que hacer. A menos que uno sea capaz de seguirlos todos, apartándose del disfrute de los sentidos, no es posible estar fijo firmemente en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. El mejor ejemplo, el cual se da aquí, es el de la tortuga. La tortuga puede recoger sus sentidos en cualquier momento, y mostrarlos de nuevo en cualquier otro momento para algún propósito en particular. De la misma manera, los sentidos de las personas conscientes de Kṛṣṇa se usan sólo con algún propósito en particular dentro del servicio del Señor, y si no se los retira. A Arjuna se le está enseñando aquí a usar los sentidos en el servicio del Señor, en vez de usarlos para su propia satisfacción. Mantener siempre los sentidos al servicio del Señor es el ejemplo que se da con la analogía de la tortuga, la cual mantiene los sentidos dentro del caparazón.



VERSO 59

viṣayā vinivartante
nirāhārasya dehinaḥ
rasa-varjam raso 'py asya
param dṛṣṭvā nivartate

viṣayāḥ—objetos para el disfrute de los sentidos; vinivartante—se practica el apartarse de; nirāhārasya—mediante restricciones negativas; dehinaḥ—para el que está dentro del cuerpo; rasa-varjam—abandonando el gusto; rasaḥ—sentido de disfrute; api—aunque hay; asya—su; param—cosas muy superiores; dṛṣṭvā—por el hecho de experimentar; nivartate—cesa de.

TRADUCCIÓN

Al alma encarnada se la puede alejar del disfrute de los sentidos, aunque el

gusto por los objetos de los sentidos aún quede en ella. Pero, al experimentar un gusto superior y dejar por ello semejantes ocupaciones, su conciencia queda fija.

SIGNIFICADO

A menos que uno se sitúe en el plano trascendental, no es posible dejar de complacer los sentidos. El proceso de la restricción del disfrute sensual mediante reglas y regulaciones, es algo así como restringirle cierta clase de alimentos a una persona enferma. Al paciente no le gustan tales restricciones, ni dejan de gustarle los alimentos. De igual manera, la restricción de los sentidos mediante algún proceso espiritual, tal como el aṣṭāṅga-yoga —que comprende el yama, niyama, āsana, prāṇāyāma, pratyāhāra, dhāraṇā, dhyāna, etc.—, se recomienda para personas poco inteligentes que no conocen nada mejor. Pero aquel que ha probado la belleza del Supremo Señor Kṛṣṇa en el transcurso de su avance en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pierde el gusto por las cosas materiales muertas. Por consiguiente, las restricciones están hechas para los poco inteligentes y neófitos en la vida espiritual, y esas restricciones son buenas únicamente hasta que uno saborea de hecho el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Cuando uno verdaderamente está consciente de Kṛṣṇa, de forma automática dejan de gustarle las cosas desabridas.

VERSO 60

yatato hy api kaunteya
puruṣasya vipaścitaḥ
indriyāṇi pramāthīni
haranti prasabham manah

yatataḥ—mientras se esfuerza; hi—indudablemente; api—a pesar de;
kaunteya—¡oh hijo de Kuntī!; puruṣasya—de un hombre; vipaścitaḥ—
lleno de conocimiento discriminador; indriyāṇi—los sentidos;
pramāthīni—agitando; haranti—tiran; prasabham—a la fuerza; manah—la
mente.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, los sentidos son tan fuertes e impetuosos, que incluso arrastran a la fuerza la mente del hombre de buen juicio que se esfuerza por controlarlos.

SIGNIFICADO

Hay muchos sabios, filósofos y trascendentalistas eruditos que tratan de conquistar los sentidos, pero, a pesar de sus esfuerzos, hasta los más grandes de ellos se vuelven a veces víctimas del disfrute material de los sentidos, a causa de la agitada mente. Incluso Viśvāmitra, un gran sabio y yogī perfecto, fue inducido por Menakā al disfrute sexual, aunque el yogī se estaba esforzando por controlar los sentidos con severos tipos de penitencia y mediante la práctica del yoga. Y, por supuesto, hay muchísimos casos similares en la historia del mundo. Luego es muy difícil controlar la mente y los sentidos sin estar plenamente consciente de Kṛṣṇa. Si a la mente no se la ocupa en Kṛṣṇa, uno no puede dejar esas ocupaciones materiales. Śrī Yāmunācārya, un gran santo y devoto, da un ejemplo práctico, al decir:

yad-avadhi mama cetah kṛṣṇa-padāravinde
nava-nava-rasa-dhāmany udyataṁ rantum āsīt
tad avadhi bata nārī-saṅgame smaryamāṇe
bhavati mukha-vikāraḥ suṣṭu niṣṭhivāṇaṁ ca

"Desde que mi mente se ha dedicado al servicio de los pies de loto del Señor Kṛṣṇa y he estado disfrutando de un humor trascendental nuevo a cada paso, cuando quiera que pienso en la vida sexual, vuelvo la cara al instante y escupo en el pensamiento".

El estado de conciencia de Kṛṣṇa es una cosa tan hermosa en sentido trascendental, que automáticamente el disfrute material se vuelve desagradable. Es como si un hombre hambriento hubiera satisfecho el hambre con una cantidad suficiente de nutritivos comestibles. Mahārāja Ambarīṣa también venció a un gran yogī, Durvāsā Muni, por el simple hecho de que tenía la mente ocupada en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa (sa vai manah kṛṣṇa-padāravindayor vācāṁsi vaikunṭha-guṇānuvarṇane).

tāni sarvāṇi saṁyamyā
yukta āsīta mat-parah
vaśe hi yasyendriyāṇi
tasya prajñā pratiṣṭhitā

tāni—esos sentidos; sarvāṇi—todos; saṁyamyā—manteniendo bajo control; yukta—dedicado; āsīta—debe situarse; mat-parah—en relación conmigo; vaśe—totalmente subyugados; hi—ciertamente; yasya—aquel que; indriyāṇi—sentidos; tasya—su; prajñā—conciencia; pratiṣṭhitā—fija.

TRADUCCIÓN

Aquel que restringe los sentidos, manteniéndolos totalmente bajo control, y fija su conciencia en Mí, es conocido como un hombre de inteligencia estable.

FONDO EDITORIAL SIGNIFICADO

En este verso se explica claramente que el estado de conciencia de Kṛṣṇa constituye el más alto concepto de la perfección del yoga. Y, a menos que uno esté consciente de Kṛṣṇa, es absolutamente imposible controlar los sentidos. Como se citó anteriormente, el gran sabio Durvāsā Muni riñó con Mahārāja Ambarīṣa, y, por orgullo, se enojó innecesariamente, a raíz de lo cual no pudo contener los sentidos. En cambio, el Rey, aunque no era un yogī tan poderoso como el sabio sino un devoto del Señor, toleró silenciosamente todas las injusticias del sabio, y, en virtud de ello, salió triunfante. Como se menciona en El Śrīmad- Bhāgavatam (9.4.18–20), el Rey pudo controlar los sentidos gracias a las cualidades siguientes:

sa vai manah kṛṣṇa-padāravindayor
vacāṁsi vaikunṭha-guṇānuvarṇane
karau harer mandira-mārjanādiṣu
śrutim cakārācyuta-sat-kathodaye

mukunda-līṅgālaya-darśane dṛṣau
tad-bhṛtya-gātra-sparśe ṅga-saṅgamam

ghrāṇaṁ ca tat-pāda-saroja-saurabhe
śrīmat-tulasyā rasanāṁ tad-arpite

pādaḥ hareḥ kṣetra-padānusrpaṇe
śiro hr̥ṣīkeśa-padābhivandane
kāmaṁ ca dāsyē na tu kāma-kāmyayā
yathottamaśloka-janāśrayā ratih

"El rey Ambarīṣa fijó la mente en los pies de loto del Señor Kṛṣṇa; ocupó las palabras en describir la morada del Señor; las manos, en limpiar el templo del Señor; los oídos, en oír los pasatiempos del Señor; los ojos, en ver la forma del Señor; el cuerpo, en tocar el cuerpo del devoto; la nariz, en oler la fragancia de las flores ofrecidas a los pies de loto del Señor; la lengua, en saborear las hojas de tulasī ofrecidas a Él; las piernas, en desplazarse al lugar sagrado en el que se halla el templo de Él; la cabeza, en ofrecerle reverencias al Señor; y los deseos, en satisfacer los deseos del Señor...y todas estas cualidades hicieron que fuera apto para convertirse en un devoto mat-para del Señor".

La palabra mat-parah es de lo más significativa en relación con esto. En la vida de Mahārāja Ambarīṣa se describe la manera en que uno puede convertirse en un mat-parah. Śrīla Baladeva Vidyābhūṣaṇa, un gran erudito y ācārya de la línea de los mat-parah, señala: mad-bhakti-prabhāvena sarvendriya-vijaya- pūrvikā svātma-dṛṣṭih sulabheti bhāvaḥ.

"Los sentidos pueden llegarse a controlar por completo, únicamente en virtud del poder del servicio devocional que se le presta a Kṛṣṇa". También se da el ejemplo del fuego: "Así como un fuego ardiente quema todo lo que haya en un cuarto, así mismo el Señor Viṣṇu, situado en el corazón del yogī, quema toda clase de impurezas". El Yoga-sūtra también prescribe meditar en Viṣṇu, y no la meditación en el vacío. Los supuestos yogīs que meditan en algo que no está en el plano de Viṣṇu, simplemente pierden el tiempo en una vana búsqueda de algo fantasmagórico. Tenemos que estar conscientes de Kṛṣṇa —consagrados a la Personalidad de Dios—. Ésa es la finalidad del yoga.

saṅgas teṣūpajāyate
saṅgāt sañjāyate kāmahaḥ
kāmāt krodho 'bhijāyate

dhyāyataḥ—mientras contempla; viṣayān—objetos de los sentidos; puṁsaḥ—de una persona; saṅgaḥ—apego; teṣu—en los objetos de los sentidos; upajāyate—desarrolla; saṅgāt—del apego; sañjāyate—desarrolla; kāmahaḥ—deseo; kāmāt—del deseo; krodhaḥ—ira; abhijāyate—se manifiesta.

TRADUCCIÓN

Al contemplar los objetos de los sentidos, en la persona se desarrolla el apego a ellos, de ese apego nace la lujuria, y de la lujuria surge la ira.

SIGNIFICADO

Aquel que no está consciente de Kṛṣṇa es propenso a tener deseos materiales mientras contempla los objetos de los sentidos. Los sentidos requieren de ocupaciones reales, y si no están ocupados en el trascendental servicio amoroso del Señor, buscarán sin duda una ocupación en el servicio del materialismo. En el mundo material, todos, incluso el Señor Śiva y el Señor Brahmā, para no hablar de otros semidioses de los planetas celestiales, están sometidos a la influencia de los objetos de los sentidos, y volverse consciente de Kṛṣṇa es el único método para librarse de este enigma que es la existencia material. El Señor Śiva se hallaba profundamente absorto en la meditación, pero cuando Pārvatī lo provocó en aras del placer de los sentidos, él accedió a la propuesta, y como resultado de ello nació K/artikeya. Cuando Haridāsa Ṭhākura era un joven devoto del Señor, fue tentado de la misma manera por la encarnación de Māyā-devī, pero Haridāsa pasó la prueba fácilmente, gracias a la devoción pura que le profesaba al Señor Kṛṣṇa. Como se ilustró en el verso de Śrī Yāmunācārya que se citó anteriormente, un sincero devoto del Señor evita toda clase de goce material de los sentidos, en virtud del gusto superior que encuentra en el disfrute espiritual que hay en la compañía del Señor. Ése es el secreto del éxito. Por lo tanto, aquel

que no se encuentra en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, por poderoso que sea en controlar los sentidos mediante la represión artificial, es seguro que finalmente fracasa, pues el más ligero pensamiento en el placer sensual lo agitará y lo llevará a satisfacer sus deseos.

VERSO 63

krodhād bhavati sammohaḥ
sammohāt smṛti-vibhramaḥ
smṛti-bhramaśād buddhi-nāśaḥ
buddhi-nāśāt praṇaśyati

krodhāt—de la ira; bhavati—ocurre; sammohaḥ—ilusión perfecta; sammohāt—de la ilusión; smṛti—de la memoria; vibhramaḥ—confusión; smṛti-bhramaśāt—después de la confusión de la memoria; buddhi-nāśaḥ—pérdida de la inteligencia; buddhi-nāśāt—y de la pérdida de la inteligencia; praṇaśyati—uno cae.

TRADUCCIÓN

De la ira surge la ilusión completa, y de la ilusión, la confusión de la memoria. Cuando la memoria se confunde, se pierde la inteligencia, y al perder la inteligencia, uno cae de nuevo al charco material.

SIGNIFICADO

Śrīla Rūpa Gosvāmī nos ha dado la siguiente indicación:

prāpañcikatayā buddhyā
hari-sambandhi-vastunaḥ
mumukṣubhiḥ parityāgo
vairāgyaṁ phalgu kathyate

(El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.2.258)

Mediante el desarrollo de conciencia de Kṛṣṇa, uno llega a saber que todo tiene un uso en el servicio del Señor. Aquellos que carecen de conocimiento acerca del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, tratan artificialmente de evitar los objetos materiales, y, como resultado de ello,

aunque desean liberarse del cautiverio material, no alcanzan la etapa perfecta de la renunciación. Su supuesta renunciación se denomina phalgu, o poco importante. En cambio, una persona con conciencia de Kṛṣṇa sabe cómo usar todo en el servicio del Señor; por consiguiente, no se vuelve víctima de la conciencia material. Por ejemplo, para un impersonalista, el Señor, o el Absoluto, siendo impersonal, no puede comer. Mientras que el impersonalista trata de evitar los buenos comestibles, el devoto sabe que Kṛṣṇa es el disfrutador supremo, y que Él come todo lo que se le ofrece con devoción. Así que el devoto, después de ofrecerle al Señor buenos comestibles, toma los remanentes de ellos, que reciben el nombre de prasādam. De esa manera todo se espiritualiza, y no hay el peligro de caer. El devoto come prasādam con una mentalidad consciente de Kṛṣṇa, mientras que el no devoto lo rechaza como algo material. El impersonalista, por lo tanto, a causa de su renunciación artificial, no puede disfrutar de la vida, y, por esa razón, una ligera agitación de la mente lo arrastra de nuevo al charco de la existencia material. Se dice que esa alma, aunque ascienda hasta el punto de la liberación, cae de nuevo, por no tener apoyo en el servicio devocional.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 64

rāga-dveṣa-vimuktais tu
viṣayān indriyaiś caran
ātma-vaśyair vidheyātmā
prasādam adhigacchati

rāga—apego; dveṣa—y desapego; vimuktaiḥ—por aquel que ha quedado libre de; tu—pero; viṣayān—objetos de los sentidos; indriyaiḥ—mediante los sentidos; caran—actuando en base a; ātma-vaśyaiḥ—bajo el control de uno; vidheya-ātmā—aquel que hace uso de la libertad regulada; prasādam—la misericordia del Señor; adhigacchati—logra.

TRADUCCIÓN

Pero una persona que está libre de todo apego y aversión, y que es capaz de controlar los sentidos por medio de principios que regulan la libertad, puede conseguir toda la misericordia del Señor.

SIGNIFICADO

Ya se ha explicado que uno puede controlar los sentidos externamente mediante algún proceso artificial, pero a menos que los sentidos se dediquen al servicio trascendental del Señor, hay muchas probabilidades de una caída. Aunque la persona en estado de plena conciencia de Kṛṣṇa puede que aparentemente se halle en el plano sensual, por el hecho de estar consciente de Kṛṣṇa no tiene ningún apego a las actividades sensuales. La persona consciente de Kṛṣṇa está interesada únicamente en la satisfacción de Kṛṣṇa, y en nada más. Por consiguiente, es trascendental a todo apego y desapego. Si Kṛṣṇa quiere, el devoto puede hacer cualquier cosa que de ordinario es desagradable, y, si Kṛṣṇa no lo quiere, no haría aquello que normalmente haría para su propia satisfacción. Por lo tanto, actuar o no actuar está bajo su control, porque actúa únicamente bajo la dirección de Kṛṣṇa. Ese estado de conciencia es producto de la misericordia sin causa del Señor, que el devoto puede recibir a pesar de estar apegado al plano sensual.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 65

prasāde sarva-duḥkhānām
hānir asyopajāyate
prasanna-cetaso hy āśu
buddhiḥ paryavatiṣṭhate

prasāde—al obtener la misericordia sin causa del Señor; sarva—de todos; duḥkhānām—sufrimientos materiales; hāniḥ—destrucción; asya—su; upajāyate—ocurre; prasanna-cetasoḥ—de los de mente feliz; hi—indudablemente; āśu—muy pronto; buddhiḥ—inteligencia; pari—suficientemente; avatiṣṭhate—queda establecida.

TRADUCCIÓN

Para aquel que se encuentra satisfecho de ese modo [en el estado de conciencia de Kṛṣṇa], dejan de existir las tres clases de sufrimientos de la existencia material; con la conciencia así de satisfecha, la inteligencia de uno pronto queda bien establecida.

nāsti buddhir ayuktasya
 na cāyuktasya bhāvanā
 na cābhāvayataḥ śāntir
 aśāntasya kutaḥ sukham

na asti—no puede haber; buddhiḥ—inteligencia trascendental;
 ayuktasya—de aquel que no está relacionado (con el estado de conciencia de Kṛṣṇa); na—no; ca—y; ayuktasya—de aquel que está desprovisto de conciencia de Kṛṣṇa; bhāvanā—mente fija (en la felicidad); na—no; ca—y; abhāvayataḥ—de aquel que no está fijo; śāntiḥ—paz; aśāntasya—del que no tiene paz; kutaḥ—dónde hay; sukham—felicidad.

TRADUCCIÓN

Aquel que no está relacionado con el Supremo [mediante el estado de conciencia de Kṛṣṇa], no puede tener ni inteligencia trascendental ni una mente estable, sin lo cual no hay posibilidad de encontrar la paz. Y ¿cómo puede haber felicidad alguna sin paz?

SIGNIFICADO

A menos que uno se halle en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, no hay ninguna posibilidad de tener paz. Así que en el Capítulo Cinco (5.29) se confirma que, cuando uno entiende que Kṛṣṇa es el único disfrutador de todos los buenos resultados del sacrificio y la penitencia, que Él es el propietario de todas las manifestaciones universales y que Él es el verdadero amigo de todas las entidades vivientes, únicamente entonces puede uno disfrutar de verdadera paz. Por lo tanto, si uno no se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa, no puede haber una meta final para la mente. La perturbación se debe a la falta de una meta última, y cuando uno está seguro de que Kṛṣṇa es el disfrutador, propietario y amigo de todos y de todo, puede uno entonces, con una mente estable, hacer que haya paz. Así pues, aquel que se ocupa sin tener una relación con Kṛṣṇa, sin duda que siempre está acongojado e intranquilo, por mucho que finja disfrutar de paz y adelanto espiritual en la vida. El estado de conciencia de

Kṛṣṇa es una condición apacible que se manifiesta por sí misma, y que puede lograrse únicamente en relación con Kṛṣṇa.

VERSO 67

indriyāṇām hi caratām
yan mano ’nuvidhīyate
tad asya harati prajñām
vāyur nāvam ivāmbhasi

indriyāṇām—de los sentidos; hi—ciertamente; caratām—mientras deambulan; yat—esa; manaḥ—mente; anuvidhīyate—llega a dedicarse constantemente; tat—esa; asya—su; harati—quita; prajñām—inteligencia; vāyuḥ—viento; nāvam—un bote; iva—como; ambhasi—en el agua.

TRADUCCIÓN

Así como un fuerte viento arrastra un bote que se encuentre en el agua, así mismo uno sólo de los errantes sentidos en el que se concentre la mente, puede arrastrar la inteligencia del hombre.

SIGNIFICADO

A menos que todos los sentidos estén dedicados al servicio del Señor, hasta uno de ellos que esté dedicado a la complacencia sensual puede alejar al devoto del sendero del avance trascendental. Como se dice de la vida de Mahārāja Ambarīṣa, todos los sentidos deben estar ocupados en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pues ésa es la técnica correcta para controlar la mente.

VERSO 68

tasmād yasya mahā-bāho
nigrhītāni sarvaśaḥ
indriyāṇīndriyārthebhyas
tasya prajñā pratiṣṭhitā

tasmāt—por lo tanto; yasya—de aquel cuyos; mahā-bāho—¡oh, tú, el de

los poderosos brazos!; nigrhītāni—doblegado así; sarvaśaḥ—alrededor; indriyāṇi—los sentidos; indriya-arthebhyaḥ—por los objetos de los sentidos; tasya—su; prajñā—inteligencia; pratiṣṭhitā—fija.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, ¡oh, tú, el de los poderosos brazos!, todo aquel cuyos sentidos están apartados de sus objetos, tiene sin duda una inteligencia firmemente establecida.

SIGNIFICADO

Uno puede contener las fuerzas de la complacencia de los sentidos, únicamente por medio del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, u ocupando todos los sentidos en el trascendental servicio amoroso del Señor. Así como a los enemigos se les somete mediante una fuerza superior, de igual modo se pueden someter los sentidos, mas no mediante algún esfuerzo humano, sino sólo manteniéndolos ocupados en el servicio del Señor. Aquel que ha entendido esto —que únicamente mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa se encuentra uno verdaderamente establecido en el uso de la inteligencia, y que uno debe practicar ese arte bajo la guía de un maestro espiritual genuino—, recibe el nombre de sādḥaka, o, en otras palabras, es un candidato idóneo para la liberación.

VERSO 69

yā niśā sarva-bhūtānām
tasyām jāgati saṁyamī
yasyām jāgrati bhūtāni
sā niśā paśyato muneḥ

yā—aquello que; niśā—es noche; sarva—todas; bhūtānām—de las entidades vivientes; tasyām—en eso; jāgati—está despierto; saṁyamī—el autocontrolado; yasyām—en el cual; jāgrati—están despiertos; bhūtāni—todos los seres; sā—eso es; niśā—noche; paśyataḥ—para el introspectivo; muneḥ—sabio.

TRADUCCIÓN

Lo que es la noche para todos los seres, es el período en que el autocontrolado se despierta; y el período en que todos los seres se despiertan, es la noche para el sabio introspectivo.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de hombres inteligentes. Uno es inteligente en relación con las actividades materiales para la complacencia de los sentidos, y el otro es introspectivo y se mantiene alerta en el cultivo de la autorrealización. Las actividades del sabio introspectivo, o del hombre sensato, son la noche para las personas absortas en lo material. Las personas materialistas permanecen dormidas en esa clase de noche, por no saber nada acerca de la autorrealización. El sabio introspectivo permanece alerta en la "noche" de los hombres materialistas. El sabio siente un placer trascendental en el adelanto gradual del cultivo espiritual, mientras que el hombre sumido en las actividades materialistas, encontrándose dormido para la autorrealización, sueña con diversos placeres sensuales, sintiéndose a veces feliz y a veces afligido en su condición dormida. El hombre introspectivo siempre se muestra indiferente a la felicidad y congoja materialistas. Él continúa con sus actividades de autorrealización, sin que lo perturben las reacciones materiales.

VERSO 70

āpūryamāṇam acala-pratiṣṭham
samudram āpaḥ praviśanti yadvat
tadvat kāmā yaṁ praviśanti sarve
sa śāntim āpnoti na kāma-kāmī

āpūryamāṇam—siempre se está llenando; acala-pratiṣṭham—situado firmemente; samudram—el océano; āpaḥ—aguas; praviśanti—entran; yadvat—como; tadvat—así; kāmāḥ—deseos; yaṁ—al cual; praviśanti—entran; sarve—todos; saḥ—esa persona; śāntim—paz; āpnoti—logra; na—no; kāma-kāmī—aquel que desea satisfacer sus deseos.

TRADUCCIÓN

La persona que no se perturba por el incesante fluir de los deseos —que entran en ella como los ríos en el océano, el cual, aunque siempre se está llenando, permanece calmado—, es la única que puede encontrar la paz, y no el hombre que se esfuerza por satisfacer dichos deseos.

SIGNIFICADO

Aunque el vasto océano siempre está lleno de agua, no obstante siempre se sigue llenando con mucha más agua, especialmente durante la estación lluviosa. Pero el océano permanece igual, estable; no se agita, ni rebasa el límite de su borde. Eso también es cierto en el caso de una persona fija en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Mientras se tenga el cuerpo material, éste continuará con sus exigencias de complacer los sentidos. Sin embargo, al devoto no lo perturban tales deseos, gracias a su plenitud. A un hombre consciente de Kṛṣṇa no le hace falta nada, porque el Señor satisface todas sus necesidades materiales. Por consiguiente, él es como el océano: siempre está lleno en sí mismo. Los deseos pueden que lleguen a él, tal como las aguas de los ríos que fluyen hacia el océano, pero él es estable en sus actividades, y los deseos de complacer los sentidos no lo perturban ni siquiera ligeramente. Ésa es la prueba que caracteriza a un hombre consciente de Kṛṣṇa: que ha perdido todas las inclinaciones hacia la complacencia material de los sentidos, aunque los deseos estén presentes. Como él permanece satisfecho en el trascendental servicio amoroso del Señor, puede permanecer estable, tal como el océano, y, en consecuencia, puede disfrutar de plena paz. Otros, sin embargo, que quieren complacer los deseos incluso hasta el límite de la liberación, para no hablar del éxito material, nunca encuentran ni siquiera la paz. Los trabajadores frutivos, los salvacionistas, y también los yogīs que se hallan tras los poderes místicos, son todos infelices a causa de los deseos insatisfechos. Pero la persona con conciencia de Kṛṣṇa es feliz en el servicio del Señor, y no tiene ningún deseo que complacer. En efecto, ni siquiera desea liberarse del llamado cautiverio material. Los devotos de Kṛṣṇa no tienen deseo material alguno, y, por lo tanto, disfrutan de una paz perfecta.

viḥāya kāmān yaḥ sarvān
 pumānś carati niḥsprhaḥ
 nirmamo nirahaṅkāraḥ
 sa śāntim adhigacchati

viḥāya—renunciando; kāmān—los deseos materiales de complacencia de los sentidos; yaḥ—el cual; sarvān—todos; pumān—una persona; carati—vive; niḥsprhaḥ—sin deseos; nirmamaḥ—sin un sentido de posesión; nirahaṅkāraḥ—sin ego falso; saḥ—él; śāntim—paz perfecta; adhigacchati—logra.

TRADUCCIÓN

Sólo puede encontrar la verdadera paz la persona que ha renunciado a todos los deseos de complacer los sentidos, que vive libre de deseos, que ha renunciado a todo sentido de posesión y que está desprovista de ego falso.

SIGNIFICADO

Dejar de tener deseos significa no desear nada para complacer los sentidos. En otras palabras, desear algo para volverse consciente de Kṛṣṇa es, de hecho, no tener deseos. El estado perfecto de conciencia de Kṛṣṇa consiste en entender la verdadera posición de uno como servidor eterno de Kṛṣṇa, sin considerar falsamente que este cuerpo material es uno mismo y sin declararse falsamente propietario de nada en el mundo. Aquel que se halla en esta etapa perfecta sabe que, como Kṛṣṇa es el propietario de todo, todo debe emplearse para satisfacer a Kṛṣṇa. Arjuna, no quería pelear por la satisfacción de sus propios sentidos, pero cuando se volvió plenamente consciente de Kṛṣṇa, peleó porque Kṛṣṇa quería que lo hiciera. En lo que a él respecta, él no tenía ningún deseo de pelear, pero, por Kṛṣṇa, el mismo Arjuna peleó lo mejor que pudo. La verdadera ausencia de deseos la constituye el deseo de satisfacer a Kṛṣṇa, y no un esfuerzo artificial por abolir los deseos. La entidad viviente no puede estar exenta de deseos ni de sentidos, pero sí tiene que cambiar la calidad de los

deseos. Una persona que no tiene deseos materiales, sabe sin duda que todo le pertenece a Kṛṣṇa (īśāvāsyam idaṁ sarvaṁ), y, en consecuencia, no declara falsamente ser propietaria de nada. Ese conocimiento trascendental se basa en la autorrealización, es decir, en saber perfectamente bien que cada entidad viviente, en su identidad espiritual, es una parte integral y eterna de Kṛṣṇa, y que, por ende, la posición eterna de la entidad viviente nunca se halla en un nivel superior o igual al de Kṛṣṇa. Este concepto de conciencia de Kṛṣṇa es el principio básico de la verdadera paz.

VERSO 72

eṣā brāhmī sthitiḥ pārtha
naināṁ prāpya vimuhyati
sthitvāsyām anta-kāle 'pi
brahma-nirvāṇam ṛcchati

eṣā—esta; brāhmī—espiritual; sthitiḥ—situación; pārtha—¡oh, hijo de Prthā!; na—nunca; enāṁ—esto; prāpya—logrando; vimuhyati—uno se confunde; sthitvā—estando situado; asyām—en esto; anta-kāle—al final de la vida; api—también; brahma-nirvāṇam—el reino espiritual de Dios; ṛcchati—uno llega.

TRADUCCIÓN

Ése es el camino de la vida espiritual y divina. Después de llegar a ella, el hombre no se confunde. Si incluso a la hora de la muerte uno se encuentra en ese estado, puede entrar en el Reino de Dios.

SIGNIFICADO

Uno puede llegar al estado de conciencia de Kṛṣṇa, o de vida divina, de inmediato —en un segundo—, o puede que uno no alcance ese estado de vida ni siquiera después de millones de nacimientos. Es cuestión únicamente de comprender y aceptar el hecho. Khaṭvāṅga Mahārāja alcanzó ese estado de vida apenas unos cuantos minutos antes de morir, con sólo entregarse a Kṛṣṇa. Nirvāṇa significa terminar con el proceso de

la vida materialista. De acuerdo con la filosofía budista, al completarse esta vida material sólo hay un vacío, pero El Bhagavad-gītā enseña algo diferente. La verdadera vida comienza después de que se termina esta vida material. Para el muy materialista es suficiente saber que uno tiene que terminar este modo materialista de vida, pero para las personas que están adelantadas espiritualmente hay otra vida después de esta vida materialista. Antes de terminar esta vida, si uno tiene la fortuna de volverse consciente de Kṛṣṇa, de inmediato alcanza la etapa de brahma-nirvāṇa. No hay diferencia entre el Reino de Dios y el servicio devocional del Señor. Como ambos se encuentran en el plano absoluto, estar dedicado al amoroso servicio trascendental del Señor es haber llegado al reino espiritual. En el mundo material hay actividades para la complacencia de los sentidos, mientras que en el mundo espiritual hay actividades de conciencia de Kṛṣṇa. Lograr el estado de conciencia de Kṛṣṇa, incluso durante esta vida, constituye el logro inmediato del Brahman, y aquel que se halla en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, ciertamente que ya ha entrado en el Reino de Dios.

El Brahman es justo lo opuesto a la materia. Por eso, brāhmī sthitih significa "no en el plano de las actividades materiales". En El Bhagavad-gītā, el servicio devocional del Señor se acepta como la etapa liberada (sa guṇān samatītyaitān brahma-bhūyāya kalpate). Por consiguiente, brāhmī sthiti es la liberación del cautiverio material.

Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura ha dicho que este Segundo Capítulo de El Bhagavad-gītā resume el contenido del texto completo. Los temas de que trata El Bhagavad-gītā son: karma-yoga, jñāna-yoga y bhakti-yoga. En el Capítulo Dos se han discutido claramente el karma-yoga y el jñāna-yoga, y también se ha dado un vislumbre del bhakti-yoga, todo lo cual se ha presentado como resumen del contenido de todo el texto.

Así terminan los significados Bhaktivedanta correspondientes al Segundo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con su contenido.

Capítulo Tres

KARMA-YOGA

VERSO 1

arjuna uvāca
jyāyasī cet karmaṇas te
matā buddhir janārdana
tat kim karmaṇi ghore mām
niyojayasi keśava

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; jyāyasī—mejor; cet—si; karmaṇaḥ—que la acción fruitiva; te—por Ti; matā—se considera; buddhiḥ—inteligencia; janārdana—¡oh, Kṛṣṇa!; tat—por lo tanto; kim—por qué; karmaṇi—en acción; ghore—horroroso; mām—mí; niyojayasi—haciendo que me ocupe; keśava—¡oh, Kṛṣṇa!

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Janārdana!, ¡oh, Keśava!, si consideras que la inteligencia es mejor que el trabajo fruitivo, ¿por qué quieres hacerme participar en esta horrible guerra?

SIGNIFICADO

En el capítulo anterior, la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, ha descrito muy minuciosamente la constitución del alma, con miras a salvar a Su íntimo amigo Arjuna del océano de la aflicción material. Y se ha recomendado el sendero de la comprensión cabal, buddhi-yoga, o el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Algunas veces se cree erróneamente que el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es inercia, y a menudo aquel que así lo cree se retira a un lugar solitario, para volverse plenamente consciente de Kṛṣṇa mediante el canto del santo nombre del Señor Kṛṣṇa. Mas, si no se está adiestrado en la filosofía del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no es recomendable ir a cantar el santo nombre de Kṛṣṇa en un lugar apartado,

en el que es probable que uno sólo obtenga la adoración fácil de un público inocente. Arjuna también creyó que el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, o buddhi-yoga, o la inteligencia aplicada al adelanto espiritual del conocimiento, era algo así como el retirarse de la vida activa y dedicarse a la práctica de penitencias y austeridades en un lugar apartado. En otras palabras, usando como excusa el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, estaba tratando hábilmente de evitar el tener que pelear. Pero, como era un alumno sincero, le planteó el asunto a su maestro, y le preguntó a Kṛṣṇa cuál era la mejor manera de obrar. En respuesta a eso, en este Tercer Capítulo el Señor Kṛṣṇa explicó minuciosamente el karma-yoga, o el trabajo con conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 2



vyāmiśreṇeva vākyena
buddhiṁ mohayaśīva me
tad ekaṁ vada niścitya
yena śreya 'ham āpnuyām

vyāmiśreṇa—con equívocas; iva—ciertamente; vākyena—palabras; buddhiṁ—inteligencia; mohayaśīva—Tú estás confundiendo; iva—ciertamente; me—mi; tat—por lo tanto; ekaṁ—sólo una; vada—por favor, di; niścitya—determinado; yena—mediante lo cual; śreyaḥ—verdadero beneficio; aham—yo; āpnuyām—pueda tener.

TRADUCCIÓN

Mi inteligencia se ha confundido con Tus ambiguas instrucciones, así que, por favor, dime en definitiva qué es lo más provechoso para mí.

SIGNIFICADO

Como un preludio a El Bhagavad-gītā, en el capítulo anterior se explicaron muchos senderos diferentes, tales como el sāṅkhya- yoga, el buddhi-yoga, el control de los sentidos mediante la inteligencia, el trabajo sin deseo frutivo y la posición del neófito. Todo ello se presentó de un modo no sistemático. Para poder actuar y llegar a comprender todo, sería necesaria

una descripción más organizada. Arjuna quería, pues, aclarar estas cosas aparentemente confusas, de modo que cualquier hombre común pudiera aceptarlas sin incurrir en malas interpretaciones. Aunque Kṛṣṇa no tenía intenciones de confundir a Arjuna con juegos de palabras, Arjuna no podía entender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa ---si se trataba de inercia o de servicio activo---. En otras palabras, con sus preguntas está despejando la senda de conciencia de Kṛṣṇa para todos los estudiantes que quieran comprender realmente el misterio de El Bhagavad-gītā.

VERSO 3

śrī-bhagavān uvāca
loke 'smin dvi-vidhā niṣṭhā
purā proktā mayānagha
jñāna-yogena sāṅkyānām
karma-yogena yoginām

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; loka—en el mundo; asmin—éste; dvi-vidhā—dos clases de; niṣṭhā—fe; purā—anteriormente; proktā—se dijo; mayā—por Mí; anagha—¡oh, tú, el inmaculado!; jñāna-yogena—mediante el proceso vinculador del conocimiento; sāṅkhyānām—de los filósofos empíricos; karma-yogena—mediante el proceso vinculador de la devoción; yoginām—de los devotos.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: ¡Oh, inmaculado Arjuna!, ya he explicado que hay dos clases de hombres que tratan de comprender el ser. Algunos se inclinan a entenderlo mediante la comprensión filosófica empírica, y otros se inclinan a entenderlo mediante el servicio devocional.

SIGNIFICADO

En el Capítulo Dos, verso 39, el Señor explicó dos clases de procedimientos, a saber, el sāṅkhya-yoga y el karma-yoga, o buddhi-yoga. En este verso, el Señor explica lo mismo más claramente. Sāṅkhya-yoga, o el estudio analítico de la naturaleza del espíritu y la materia, es para

personas que están inclinadas a especular y entender las cosas mediante el conocimiento experimental y la filosofía. La otra clase de hombres trabajan con conciencia de Kṛṣṇa, tal como se explica en el verso 61 del Capítulo Dos. El Señor también ha explicado en el verso 39 que, por el hecho de trabajar según los principios del buddhi-yoga, o el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede liberarse de las ataduras de la acción, y, lo que es más, el proceso no tiene ninguna imperfección. El mismo principio se explica más claramente en el verso 61: que este buddhi-yoga consiste en depender por entero del Supremo (o, más específicamente, de Kṛṣṇa), y, de ese modo, todos los sentidos pueden ser puestos bajo control muy fácilmente. Por lo tanto, ambos yogas son interdependientes, como la religión y la filosofía. La religión sin filosofía es sentimentalismo o, a veces, fanatismo, mientras que la filosofía sin religión es especulación mental. La meta última es Kṛṣṇa, porque los filósofos que también están buscando sinceramente la Verdad Absoluta, llegan por último al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Esto también se afirma en El Bhagavad-gītā. Todo el proceso consiste en entender la verdadera posición del ser en relación con el Superser. El proceso indirecto es la especulación filosófica, mediante la cual, gradualmente, uno puede llegar al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Y el otro proceso consiste en relacionarse directamente con todo lo perteneciente al plano de conciencia de Kṛṣṇa. De estos dos, el sendero de conciencia de Kṛṣṇa es mejor, porque no depende de la purificación de los sentidos a través de un proceso filosófico. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es de por sí el proceso purificador, y, en virtud del método directo del servicio devocional, el proceso es sencillo y sublime simultáneamente.

VERSO 4

na karmanāṁ anārambhān
 naiṣkarmyaṁ puruṣo 'snute
 na ca sannyasanāḍ eva
 siddhiṁ samadhigacchati

na—sin; karmanāṁ—de los deberes prescritos; anārambhāt—el incumplimiento; naiṣkarmyaṁ—liberarse de la reacción; puruṣaḥ—un hombre; āsnute—logra; na—ni; ca—también; sannyasanāt— mediante la

renunciación; eva—simplemente; siddhim—éxito; samadhigacchati—logra.

TRADUCCIÓN

Uno no puede liberarse de la reacción por el simple hecho de abstenerse de trabajar, ni puede uno lograr la perfección únicamente por medio de la renunciación.

SIGNIFICADO

Se puede adoptar la orden de vida de renuncia cuando el cumplir con los deberes de la forma prescrita lo ha purificado a uno. Esos deberes únicamente se estipulan para purificar el corazón de los hombres materialistas. Si no hay purificación, no se puede lograr el éxito con la adopción precipitada de la cuarta orden de la vida (sannyāsa). Según los filósofos empíricos, simplemente con adoptar sannyāsa, o retirarse de las actividades frutivas, uno se vuelve al instante igual que Nārāyaṇa. Pero el Señor Kṛṣṇa no aprueba este principio. Si no hay purificación del corazón, sannyāsa es simplemente una perturbación del orden social. En cambio, si alguien emprende el servicio trascendental del Señor, incluso sin desempeñar sus deberes prescritos, el Señor acepta lo poco que pueda adelantar en la causa (buddhi-yoga). Sv-alpam api asya dharmasya trāyate mahato bhayāt. Hasta una mínima ejecución de esos principios le permite a uno superar grandes dificultades.

VERSO 5

na hi kaścit kṣaṇam api
jātu tiṣṭhaty akarma-kṛt
kāryate hy avaśaḥ karma
sarvaḥ prakṛti-jair guṇaiḥ

na—ni; hi—indudablemente; kaścit—cualquiera; kṣaṇam—un momento; api—también; jātu—en cualquier momento; tiṣṭhati—permanece; akarma-kṛt—sin hacer algo; kāryate—forzado a hacer; hi—indudablemente; avaśaḥ—irremediablemente; karma—trabajo; sarvaḥ—todos; prakṛti-

jaiḥ—nacido de las modalidades de la naturaleza material; guṇaiḥ—por las cualidades.

TRADUCCIÓN

Todo el mundo está forzado a actuar irremediabilmente conforme a las cualidades que ha adquirido de las modalidades de la naturaleza material. Por lo tanto, nadie puede dejar de hacer algo, ni siquiera por un momento.

SIGNIFICADO

Es propio de la naturaleza del alma el estar activa siempre, y no es sólo una cuestión de la vida en el cuerpo. Sin la presencia del alma espiritual, el cuerpo material no se puede mover. El cuerpo es únicamente un vehículo muerto, que debe ser puesto en funcionamiento por el alma espiritual, la cual siempre está activa y no puede detenerse, ni siquiera por un momento. Debido a ello, el alma espiritual tiene que dedicarse al buen trabajo del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pues, de lo contrario, se va a dedicar a ocupaciones dictadas por la energía ilusoria. En contacto con la energía material, el alma espiritual contrae las modalidades materiales, y, para purificar al alma de esa clase de propensiones, es necesario ocuparse de la ejecución de los deberes prescritos que se estipulan en los śāstras. Pero si el alma se dedica a su función natural de conciencia de Kṛṣṇa, todo lo que sea capaz de hacer es bueno para ella. El Śrīmad- Bhāgavatam (1.5.17) afirma lo siguiente:

tyaktvā sva-dharman̄ caraṇāmbujan̄ harer
bhajann apakvo 'tha patet tato yadi
yatra kva vābhadram abhūd amuṣya kiṁ
ko vārtha āpto 'bhajatāṁ sva-dharmataḥ

"Si alguien emprende el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, aunque no siga los deberes que se prescriben en los śāstras ni ejecute el servicio devocional debidamente, y pese a que caiga del nivel que marca la pauta, ello no le hace perder nada ni le ocasiona ningún mal. Pero si alguien pone en práctica todo lo que los śāstras disponen para lograr la purificación, ¿de qué le vale si no está consciente de Kṛṣṇa?". Así que, el proceso

purificadorio es necesario para llegar a ese punto de conciencia de Kṛṣṇa. Por consiguiente, sannyāsa, o cualquier otro proceso purificadorio, tiene por finalidad ayudar a alcanzar la meta última, que consiste en volverse consciente de Kṛṣṇa, sin lo cual se considera que todo es un fracaso.

VERSO 6

karmendriyāṇi saṁnyamya
ya āste manasā smaran
indriyārthān vimūḍhātmā
mithyācāraḥ sa ucyate

karma-indriyāṇi—los cinco órganos de los sentidos para el trabajo;
saṁnyamya—controlando; yaḥ—cualquiera que; āste—permanezca;
manasā—mediante la mente; smaran—pensando en; indriyā-arthān—
objetos de los sentidos; vimūḍha—necio; ātmā—alma; mithyā-ācāraḥ—
farsante; saḥ—él; ucyate—se le llama.

TRADUCCIÓN

Aquel que restringe los sentidos de la acción pero cuya mente mora en los objetos de los sentidos, sin duda que se engaña a sí mismo, y se lo conoce como un farsante.

SIGNIFICADO

Hay muchos farsantes que rehúsan trabajar de un modo consciente de Kṛṣṇa pero que hacen todo un espectáculo de meditación, mientras que, en realidad, moran mentalmente en el goce de los sentidos. Farsantes de esa índole puede que también hablen acerca de una árida filosofía a fin de embaucar a unos seguidores sofisticados, pero, de acuerdo con este verso, son los engañadores más grandes que existen. Para el goce de los sentidos, uno puede actuar en cualquiera de las posiciones del orden social, pero si uno sigue las reglas y regulaciones de su posición específica, puede ir progresando gradualmente en la purificación de su existencia. Mas, aquel que hace alarde de ser un yogī, mientras que de hecho se halla en busca de los objetos de la complacencia de los sentidos, debe ser conocido como el

engañador más grande de todos, aunque a veces hable de filosofía. El conocimiento de ese pecador no tiene ningún valor, porque la energía ilusoria del Señor lo despoja de los efectos del mismo. La mente de semejante farsante siempre está impura, y, por lo tanto, su espectáculo de meditación yóguica no tiene ningún valor en absoluto.

VERSO 7

yas tv indriyāṇi manasā
niyamyārabhate 'rjuna
karmendriyaiḥ karma-yogam
asaktaḥ sa viśiṣyate

yaḥ—aqueel que; tu—pero; indriyāṇi—los sentidos; manasā—por la mente; niyamyā—regulando; ārabhate—comienza; arjuna—¡oh, Arjuna!; karma-indriyaiḥ—mediante los órganos activos de los sentidos; karma-yogam—devoción; asaktaḥ—sin apego; saḥ—él; viśiṣyate—es muchísimo mejor.

TRADUCCIÓN

En cambio, si una persona sincera trata de controlar con la mente los sentidos activos y comienza el karma-yoga [con conciencia de Kṛṣṇa] sin apego, es muy superior.

SIGNIFICADO

En vez de uno volverse un seudotrascendentalista para llevar una vida licenciosa y de disfrute de los sentidos, es muchísimo mejor permanecer dedicado a su propia ocupación y cumplir con el propósito de la vida, que consiste en liberarse del cautiverio material y entrar en el Reino de Dios. La principal svārtha-gati, o meta del bien propio, consiste en llegar a Viṣṇu. Toda la institución de varṇa y āśrama está hecha para ayudarnos a alcanzar esa meta de la vida. Una persona casada también puede alcanzar ese destino, mediante el servicio regulado que se realiza de un modo consciente de Kṛṣṇa. Para lograr la autorrealización, uno puede llevar una vida controlada, tal como se prescribe en los śāstras, continuar desempeñando su ocupación sin apego, y de ese modo progresar. Una

persona sincera que siga ese método, está muchísimo mejor situada que el farsante que hace alarde de espiritualismo para engañar al público inocente. Un barrendero de la calle que sea sincero es muchísimo mejor que el meditador charlatán que sólo medita para ganarse la vida.

VERSO 8

niyatam kuru karma tvam
karma jyāyo hi akarmanah
śarīra-yātrāpi ca te
na prasiddhyed akarmanah

niyatam—prescritos; kuru—haz; karma—deberes; tvam—tú; karma—trabajo; jyāyah—mejor; hi—ciertamente; akarmanah—que ningún trabajo; śarīra—corporal; yātrā—manutención; api—incluso; ca—también; te—tu; na—nunca; prasiddhyet—se efectúa; akarmanah—sin trabajo.

TRADUCCIÓN

Desempeña tu deber prescrito, pues hacerlo es mejor que no trabajar. Sin trabajar, uno no puede ni siquiera mantener el cuerpo físico.

SIGNIFICADO

Hay muchos seudomeditadores que se hacen pasar por personas de alta alcurnia, y grandes profesionales que afirman falsamente haber sacrificado todo con el propósito de avanzar en la vida espiritual. El Señor Kṛṣṇa no quería que Arjuna se convirtiera en un farsante. Más bien, el Señor deseaba que Arjuna desempeñara sus deberes prescritos, tal como se estipulan para los kṣatriyas. Arjuna era un hombre casado y un general del ejército, y, por consiguiente, para él era mejor permanecer en esa posición y ejecutar sus deberes religiosos, tal como se prescriben para el kṣatriya casado. Esa clase de actividades limpian gradualmente el corazón del hombre mundano y lo liberan de la contaminación material. La supuesta renunciación con la intención de ganarse la vida, nunca la aprueba el Señor, ni ninguna Escritura religiosa. Al fin y al cabo, uno tiene que mantener el cuerpo y el alma juntos mediante algún trabajo. El trabajo no

se debe abandonar caprichosamente, sin la purificación de las propensiones materialistas. Cualquiera que se halle en el mundo material, está poseído sin duda de la impura propensión a enseñorearse de la naturaleza material o, en otras palabras, de la propensión a complacer los sentidos. Esa clase de propensiones contaminadas tienen que purificarse mediante los deberes prescritos, y si no se ha hecho, uno nunca debe tratar de convertirse en un supuesto trascendentalista, renunciando al trabajo y viviendo a costa de los demás.

VERSO 9

yajñārthāt karmaṇo 'nyatra
loko 'yaṁ karma-bandhanaḥ
tad-arthaṁ karma kaunteya
mukta-saṅgaḥ samācara

yajña-arthāt—hecho únicamente para beneficio de Yajña, o Viṣṇu; karmaṇaḥ—trabajo hecho; anyatra—de lo contrario; lokaḥ—este mundo; ayam—éste; karma-bandhanaḥ—cautiverio por el trabajo; tat—de Él; artham—para beneficio de; karma—trabajo; kaunteya—joh, hijo de Kuntī!; mukta-saṅgaḥ—liberado de la asociación; samācara—hazlo a la perfección.

TRADUCCIÓN

El trabajo que se hace como un sacrificio en honor de Viṣṇu debe realizarse, pues, de lo contrario, el trabajo lo ata a uno a este mundo material. Así que, joh, hijo de Kuntī!, desempeña tus deberes prescritos para la satisfacción de Él, y, de ese modo, siempre permanecerás libre del cautiverio.

SIGNIFICADO

Como uno tiene que trabajar hasta para la simple manutención del cuerpo, los deberes prescritos para una determinada posición social y una determinada calidad se han hecho de modo tal, que ese propósito pueda cumplirse. Yajña significa el Señor Viṣṇu, o las ejecuciones de sacrificio.

Todas las ejecuciones de sacrificio también están hechas para la satisfacción del Señor Viṣṇu. Los Vedas estipulan: yajño vai viṣṇuḥ. En otras palabras, ya sea que uno realice los yajñas prescritos o sirva directamente al Señor Viṣṇu, cumple con el mismo propósito. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa consiste, pues, en la ejecución de yajña tal como se prescribe en este verso. La institución varṇāśrama también apunta a la satisfacción del Señor Viṣṇu. Varṇāśramācāravatā puruṣeṇa paraḥ pumān/ viṣṇur ārādhyate (El Viṣṇu Purāṇa 3.8.8).

Luego uno tiene que trabajar para la satisfacción de Viṣṇu. Cualquier otro trabajo que se haga en este mundo material será la causa de cautiverio, ya que tanto el trabajo bueno como el malo tienen sus reacciones, y cualquier reacción ata al ejecutor. Por lo tanto, se tiene que trabajar de un modo consciente de Kṛṣṇa para satisfacer a Kṛṣṇa (o Viṣṇu), y mientras se realizan dichas actividades, uno se encuentra en una etapa liberada. En eso consiste el gran arte de realizar un trabajo, y al comienzo el proceso requiere de una guía muy experta. Uno debe, pues, actuar muy diligentemente bajo la guía experta de un devoto del Señor Kṛṣṇa, o bajo la instrucción directa del propio Señor Kṛṣṇa (bajo cuya instrucción Arjuna tuvo la oportunidad de trabajar). Nada se debe hacer para complacer los sentidos; más bien, todo se debe hacer en aras de la satisfacción de Kṛṣṇa. Esta práctica no sólo lo salvará a uno de la reacción del trabajo, sino que, además, lo elevará gradualmente al amoroso servicio trascendental del Señor, que es lo único que puede elevarlo a uno al Reino de Dios.

VERSO 10

saha-yajñāḥ prajāḥ sṛṣṭvā
purovāca prajāpatiḥ
anena prasaviṣyadhvam
eṣa vo 'stv iṣṭa-kāma-dhuk

saha—junto con; yajñāḥ—sacrificios; prajāḥ—generaciones; sṛṣṭvā—creando; purovāca—antiguamente; uvāca—dijo; prajā-patiḥ—el Señor de las criaturas; anena—con esto; prasaviṣyadhvam—sean cada vez más prósperos; eṣaḥ—esto; vaḥ—ustedes; astu—que sea; iṣṭa—de todo lo deseable; kāma-dhuk—el que otorga.

TRADUCCIÓN

Al comienzo de la creación, el Señor de todas las criaturas produjo generaciones de hombres y semidioses, junto con sacrificios en honor de Viṣṇu, y los bendijo, diciendo: "Sean felices mediante este yajña [sacrificio], porque su ejecución les concederá todo lo que puede desearse para vivir feliz y lograr la liberación".

SIGNIFICADO

La creación material que el Señor de las criaturas (Viṣṇu) ha hecho, es una oportunidad que se les ofrece a las almas condicionadas para regresar al hogar, regresar a Dios. Todas las entidades vivientes que se hallan en la creación material están condicionadas por la naturaleza material, por haber olvidado la relación que tienen con Viṣṇu, o Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Los principios védicos tienen por objeto ayudarnos a entender esa relación eterna, tal como se declara en El Bhagavad- gītā: vedaiś ca sarvair aham eva vedyah. El Señor dice que el propósito de los Vedas es entenderlo a Él. En los himnos védicos se dice: patiṁ viśvasyātmeśvaram. Por consiguiente, el Señor de las entidades vivientes es la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu. En El Śrīmad-Bhāgavatam (2.4.20), Śrīla Śukadeva Gosvāmi también describe al Señor como pati de muchísimas maneras:

śriyaḥ-patir yajña-patiḥ prajā-patir
dhiyām patir loka-patir dharā-patiḥ
patir gatiś cāndhaka-vṛṣṇi-sātvatām
prasīdatām me bhagavān satām patiḥ

El prajā-pati es el Señor Viṣṇu, y Él es el Señor de todas las criaturas vivientes, de todos los mundos y de todas las bellezas, y el protector de todos. El Señor creó este mundo material para que las almas condicionadas pudieran aprender a ejecutar yajñas (sacrificios) en aras de la satisfacción de Viṣṇu, a fin de que, mientras estén en el mundo material, puedan vivir muy cómodamente y sin ansiedades, y después de que el presente cuerpo material se termine, puedan entrar en el Reino de Dios. Ése es el programa completo para el alma condicionada. Mediante la

ejecución de yajña, las almas condicionadas gradualmente se vuelven conscientes de Kṛṣṇa, y se vuelven divinas en todos los aspectos. En esta era de Kali, las Escrituras védicas recomiendan el saṅkīrtana-yajña (el canto de los nombres de Dios), y ese sistema trascendental lo introdujo el Señor Caitanya para la redención de todos los hombres de esta época. El saṅkīrtana-yajña y el proceso de conciencia de Kṛṣṇa van de la mano. Al Señor Kṛṣṇa en Su forma devocional (como el Señor Caitanya), se lo menciona en El Śrīmad-Bhāgavatam (11.5.32) de la siguiente manera, con especial alusión al saṅkīrtana-yajña:

kr̥ṣṇa-varṇam tviṣākr̥ṣṇam
sāṅgopāṅgāstra-pārṣadam
yajñaiḥ saṅkīrtana-prāyair
yajanti hi su-medhasaḥ

"En esta Era de Kali, la gente que está dotada de suficiente inteligencia adorará al Señor mediante la ejecución del saṅkīrtana-yajña. El Señor estará acompañado por Sus asociados". Otros yajñas que se prescriben en las Escrituras védicas no son fáciles de ejecutar en esta era de Kali, pero el saṅkīrtana-yajña es sencillo y sublime para todos los propósitos, tal como se recomienda también en El Bhagavad-gītā (9.14).

VERSO 11

devān bhavayatānena
te devā bhavayantu vaḥ
parasparam bhāvayantaḥ
śreyasḥ param avāpsyatha

devān—semidioses; bhāvayatā—habiendo sido complacidos; anena—mediante ese sacrificio; te—esos; devāḥ—los semidioses; bhāvayantu—complacerán; vaḥ—a ustedes; parasparam—mutuamente; bhāvayantaḥ—complaciéndose entre sí; śreyasḥ—bendición; param—la suprema; avāpsyatha—lograrás.

TRADUCCIÓN

Los semidioses, estando complacidos con los sacrificios, también los

complacerán a ustedes, y de ese modo, mediante la cooperación entre los hombres y los semidioses, reinará la prosperidad para todos.

SIGNIFICADO

Los semidioses son administradores de los asuntos materiales a quienes se les ha apoderado para ello. El suministro de aire, luz, agua y todas las demás bendiciones necesarias para mantener el cuerpo y el alma de cada entidad viviente, se les confía a los semidioses, que son innumerables asistentes de las diferentes partes del cuerpo de la Suprema Personalidad de Dios. Sus agrados y desagradados dependen de los yajñas que realiza el ser humano. Algunos de los yajñas tienen por objeto satisfacer a ciertos semidioses específicos, pero, incluso, al así hacerlo, el Señor Viṣṇu es adorado en todos los yajñas como el beneficiario principal. También se afirma en El Bhagavad-gītā que el propio Señor Kṛṣṇa es el beneficiario de todas las clases de yajñas: bhoktāraṁ yajña-tapasām. Por consiguiente, el propósito principal de todos los yajñas es lograr la máxima satisfacción del yajña-pati. Cuando estos yajñas se realizan a la perfección, naturalmente los semidioses que están a cargo de los diferentes departamentos de abastecimiento se complacen, y no hay ninguna escasez en el suministro de los productos naturales.

La ejecución de yajña tiene muchos beneficios secundarios que, en fin de cuentas, llevan a liberarse del cautiverio material. Mediante la ejecución e yajñas, se purifican todas las actividades, tal como se declara en los Vedas: āhāra-śuddhau sattva-śuddhiḥ sattva-śuddhau dhruvā smṛtiḥ smṛti-lambhe sarva granthīnām vipra-mokṣaḥ. Como se explicará en el verso siguiente, mediante la ejecución de yajña se santifican los comestibles de uno, y al ingerir alimentos santificados, se purifica la propia existencia de uno; con la purificación de la existencia, se santifican tejidos muy finos de la memoria, y cuando la memoria se santifica, se puede pensar en el sendero de la liberación; y todo esto en conjunto conduce al estado de conciencia de Kṛṣṇa, la gran necesidad de la sociedad actual.

VERSO 12

iṣṭān bhogān hi vo devā
dāsyante yajña-bhāvitāḥ

tair dattān apradāyibhyo
yo bhuñkte stena eva saḥ

īṣṭān—deseadas; bhogān—cosas que se requieren en la vida; hi—indudablemente; vaḥ—a ustedes; devāḥ—los semidioses; dāsyante—conferirán; yajña-bhāvitāḥ—estando satisfechos por la ejecución de sacrificios; taiḥ—por ellos; dattān—cosas dadas; apradāya—si no se ofrece; ebhyaḥ—a estos semidioses; yaḥ—aquel que; bhuñkte—disfruta; stenaḥ—ladrón; eva—inedudablemente; saḥ—él.

TRADUCCIÓN

Al ser complacidos mediante la ejecución de yajñas [sacrificios], los semidioses, que están a cargo de satisfacer las diversas necesidades de la vida, les proveerán a ustedes de todo lo que necesiten. Pero aquel que disfruta de esos regalos sin ofrecérselos a su vez a los semidioses, es sin duda un ladrón.

SIGNIFICADO

Los semidioses son agentes proveedores autorizados que actúan en el nombre de la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu. Por consiguiente, se los debe satisfacer mediante la ejecución de yajñas prescritos. En los Vedas se prescriben diferentes clases de yajñas para diferentes clases de semidioses, pero todos se le ofrecen, en definitiva, a la Suprema Personalidad de Dios. A aquel que no puede entender qué es la Personalidad de Dios, se le recomienda el sacrificio en honor a los semidioses. Conforme a las diferentes cualidades materiales de las personas en cuestión, en los Vedas se recomiendan diferentes tipos de yajñas. La adoración de diferentes semidioses también se realiza en base a lo mismo, es decir, conforme a las diferentes cualidades. Por ejemplo, a la gente que come carne se le recomienda adorar a la diosa Kali, la horrorosa forma de la naturaleza material, y se recomienda el sacrificio de animales ante la diosa. Pero para aquellos que se hallan bajo la influencia de la modalidad de la bondad, se recomienda la adoración trascendental de Viṣṇu. En fin de cuentas, todos los yajñas tienen por objeto la gradual

promoción a la posición trascendental. Para los hombres ordinarios son necesarios al menos cinco yajñas, conocidos como pañca.mahā-yajña. Uno debe saber, sin embargo, que todas las cosas que la sociedad humana requiere en la vida la suministran los agentes semidioses del Señor. Nadie puede manufacturar nada. Tómense, por ejemplo, todos los comestibles de la sociedad humana. Éstos comprenden los granos, las frutas, los vegetales, la leche, el azúcar, etc., para las personas que se hallan bajo el control de la modalidad de la bondad, y también comestibles para los no vegetarianos, tales como las carnes, ninguno de los cuales puede ser fabricado por el hombre. Luego, además, tómense por ejemplo el calor, la luz, el agua, el aire, etc., que también son cosas que necesitamos en la vida: ninguno de ellos puede fabricarlo la sociedad humana. Sin el Señor Supremo no puede haber una profusión de luz del Sol, luz de la Luna, lluvia, brisa, etc., y sin esto nadie puede vivir. Obviamente, nuestra vida depende de provisiones que dependen del Señor. Incluso para nuestras empresas manufactureras requerimos de muchas materias primas, tales como el metal, el azufre, el mercurio, el manganeso y muchos otros elementos fundamentales, todos los cuales suministran los agentes del Señor; esto es con el propósito de que hagamos el debido uso de ellos para mantenernos aptos y sanos en aras de la autorrealización, lo cual conduce a la meta última de la vida, es decir, el liberarse de la lucha material por la existencia. Este objetivo de la vida se logra mediante la ejecución de yajñas. Si olvidamos el propósito de la vida humana y simplemente tomamos provisiones que nos dan los agentes del Señor, las usamos para la coomplacencia de los sentidos y nos quedamos cada vez más enredados en la existencia material —lo cual no constituye la finalidad de la creación—, sin duda que nos convertimos en ladrones y, por consiguiente, somos castigados por las leyes de la naturaleza material. Una sociedad de ladrones nunca puede ser feliz, porque no tiene ningún objetivo en la vida. Los hombres ladrones y muy materialistas no tienen ninguna meta última en la vida: simplemente se dirigen hacia la complacencia de los sentidos. Y ellos tampoco saben cómo realizar yajñas. El Señor Caitanya, sin embargo, inauguró el yajña más fácil de realizar, es decir, el saṅkīrtana-yajña, que puede ser ejecutado por cualquier persona del mundo que acepte los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

yajña-śiṣṭāśinaḥ santo
mucyante sarva kilbiṣaiḥ
bhuñjate te tv agham pāpā
ye pacanty ātma-kāraṇāt

yajña-śiṣṭa—de comida que se toma después de la ejecución de un yajña;
aśinaḥ—los que comen; santaḥ—los devotos; mucyante—se liberan;
sarva—toda clase de de; kilbiṣaiḥ—de los pecados; bhuñjate—disfrutan;
te—ellos; tu—pero; agham—graves pecados; pāpāḥ—pecadores; ye—esos;
pacanti—preparan comida; ātma-kāraṇāt—para el disfrute de los sentidos.

TRADUCCIÓN

Los devotos del Señor se liberan de toda clase de pecados, porque ingieren comida que primero se ha ofrecido en sacrificio. Los demás, que preparan comidas sólo para el disfrute personal de los sentidos, en verdad comen únicamente pecados.

SIGNIFICADO

Los devotos del Señor Supremo, o las personas en estado de conciencia de Kṛṣṇa, reciben el nombre de santas*, y siempre están enamorados del Señor, tal como se describe en El Brahma-saṁhitā (5.38): premāñjana-cchurita-bhakti-vilocanena santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti. Como los santas tienen siempre un pacto de amor con la Suprema Personalidad de Dios, Govinda (el dador de todos los placeres), o Mukunda (el dador de la liberación), o Kṛṣṇa (la persona supremamente atractiva), no pueden aceptar nada sin ofrecérselo primero a la Persona Suprema. Por consiguiente, dichos devotos siempre celebran yajñas en las diferentes formas del servicio devocional, tales como śravaṇam, kīrtanam, smaraṇam, arcanam, etc., y esas ejecuciones de yajñas siempre los mantienen apartados de toda clase de contaminaciones producto de la asociación pecaminosa en el mundo material. Los demás, que preparan comidas para la complacencia personal o la complacencia de los sentidos, además de ser ladrones, también son consumidores de toda clase de pecados. ¿Cómo

puede alguien ser feliz si es tanto ladrón como pecador? No es posible que lo sea. Por lo tanto, para que la gente se vuelva feliz en todos los aspectos, debe enseñársele a realizar el sencillo proceso de saṅkīrtana-yajña, con plena conciencia de Kṛṣṇa. De lo contrario, no puede haber paz ni felicidad en el mundo.

* N. del T. : Palabra sánskrita que es sinónimo de su homónima en español.

VERSO 14

annād bhavanti bhūtāni
parjanyaḥ anna-sambhavaḥ
yajñād bhavati parjanya
yajñaḥ karma-samudbhavaḥ

annāt—de los granos; bhavanti—crecen; bhūtāni—los cuerpos materiales; parjanyaḥ—de las lluvias; anna—de granos alimenticios; sambhavaḥ—producción; yajñāt—de la ejecución de sacrificio; bhavati—se vuelven realidad; parjanyaḥ—lluvias; yajñaḥ—ejecución de yajña; karma—deberes prescritos; samudbhavaḥ—nacido de.

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

Todos los cuerpos vivos subsisten de granos alimenticios, los cuales se producen como resultado de las lluvias. Las lluvias se producen como resultado de yajña [sacrificio], y el yajña nace de los deberes prescritos.

SIGNIFICADO

Śrīla Baladeva Vidyābhūṣana, un gran comentarista de El Bhagavad-gītā, escribe lo siguiente: ya indrādy-aṅgatayāvasthitam yajñam sarveśvaram viṣṇum abhyarcya tac cheśam āśnanti tena tad deha-yantram sampādayanti, te santaḥ sarveśvarasya yajña-puruṣasya bhaktāḥ sarva-kilbiṣair anādi-kāla-vivṛddhair ātmānubhava-pratibandhakair nikhilaiḥ pāpāir vimucyante. El Señor Supremo, a quien se lo conoce como yajña-puruṣa, o el beneficiario personal de todos los sacrificios, es el amo de

todos los semidioses, que lo sirven del mismo modo que los diferentes miembros del cuerpo sirven al cuerpo. Semidioses tales como Indra, Candra y Varuṇa son funcionarios designados para la administración de los asuntos materiales, y los Vedas ordenan la ejecución de sacrificios para satisfacer a esos semidioses, de modo que ellos sientan el agrado de suministrar aire, luz y agua en cantidades suficientes para producir granos alimenticios. Cuando se adora al Señor Kṛṣṇa, automáticamente se adora también a los semidioses, que son diferentes miembros del cuerpo del Señor; en consecuencia, no hay ninguna necesidad de adorar a los semidioses separadamente. Por esa razón, los devotos del Señor, quienes se encuentran en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, le ofrecen comida a Kṛṣṇa y luego comen, lo cual es un proceso que nutre al cuerpo espiritualmente. Mediante esa acción no sólo se eliminan del cuerpo las pasadas reacciones pecaminosas, sino que, además, el mismo queda inmunizado contra toda la contaminación de la naturaleza material.

Cuando hay una epidemia, la vacuna antiséptica protege del contagio a la persona. De la misma forma, la comida que se le ofrece al Señor Viṣṇu y que luego ingerimos, nos vuelve suficientemente resistentes a la afección material, y aquel que está acostumbrado a esa práctica es conocido como devoto del Señor. Por consiguiente, una persona con conciencia de Kṛṣṇa, que come únicamente comida ofrecida a Kṛṣṇa, puede contrarrestar todas las reacciones de infecciones materiales pasadas, que son impedimentos para el progreso de la autorrealización. Por otra parte, aquel que no lo hace continúa aumentando el volumen de la acción pecaminosa, y ello prepara el siguiente cuerpo, semejante al de los cerdos y los perros, para sufrir las reacciones resultantes de todos los pecados. El mundo material está lleno de contaminaciones, y aquel que se inmuniza mediante el hecho de aceptar prasādam del Señor (comida ofrecida a Viṣṇu), se salva del ataque, mientras que aquel que no lo hace, queda sometido a la contaminación.

Los granos alimenticios y los vegetales son los verdaderos alimentos. El ser humano come diferentes clases de granos alimenticios, vegetales, frutas, etc., y los animales comen los desperdicios de los granos alimenticios y los vegetales, el pasto, las plantas, etc. Los seres humanos que están acostumbrados a comer carne, para comerse a los animales tienen que

depender también de la producción de vegetación. Así pues, en definitiva, tenemos que depender de la producción del campo y no de la producción de grandes fábricas. La producción agrícola depende de que del cielo caigan suficientes lluvias, y a dichas lluvias las controlan los semidioses tales como Indra, el Sol, la Luna, etc., y todos ellos son sirvientes del Señor. Al Señor se le puede satisfacer mediante sacrificios; luego aquel que no puede celebrarlos, se tendrá que enfrentar con la escasez; ésa es la ley de la naturaleza. Por consiguiente, para salvarnos al menos de la escasez de alimentos, se debe ejecutar yajña, específicamente el saṅkīrtana-yajña prescrito para esta era.

VERSO 15

karma brahmodbhavaṁ viddhi
brahmākṣara-samudbhavam
tasmāt sarva-gataṁ brahma
nityaṁ yajñe pratiṣṭhitam

karma—trabajo; brahma—de los Vedas; udbhavam—producidos como resultado de; viddhi—has de saber; brahma—los Vedas; akṣara—del Brahman Supremo (la Personalidad de Dios); samudbhavam—manifestado directamente; tasmāt—por consiguiente; sarva-gataṁ—omnipresente; brahma—trascendencia; nityaṁ—eternamente; yajñe—en sacrificio; pratiṣṭhitam—situado.

TRADUCCIÓN

Las actividades reguladas se prescriben en los Vedas, y los Vedas proceden directamente de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, la trascendencia omnipresente se encuentra situada eternamente en los actos de sacrificio.

SIGNIFICADO

El yañārtha-karma, o la necesidad de trabajar sólo para la satisfacción de Kṛṣṇa, se enuncia en este verso de un modo más explícito. Si tenemos que trabajar para la satisfacción del yajña-puruṣa, Viṣṇu, tenemos entonces que

encontrar las indicaciones acerca del trabajo en el plano del Brahman, es decir, los trascendentales Vedas. Los Vedas son pues, códigos de instrucciones de trabajo. Todo lo que se realiza sin la indicación de los Vedas se denomina vikarma, o trabajo desautorizado o pecaminoso. Por consiguiente, uno debe recibir siempre la indicación de los Vedas, para estar a salvo de la reacción del trabajo. Así como en la vida ordinaria uno tiene que trabajar bajo la dirección del Estado, de igual modo uno tiene que trabajar bajo la dirección del Estado, de igual modo uno tiene que trabajar bajo la dirección del Estado supremo del Señor. Esas indicaciones de los Vedas se manifiestan directamente con la respiración de la Suprema Personalidad de Dios. Se dice: asya mahato bhūtasya nīśvasitam etad yad ṛg-vedo yajur-vedaḥ sāma-vedo 'tharvāṅgirasah, “Los cuatro Vedas, es decir, El Ṛg Veda, El Yajur Veda, El Sāma Veda y El Atharva Veda, son todos emanaciones de la respiración de la gran Personalidad de Dios” (El brhad-āraṇyaka Upaniṣad 4.5.11). El Señor, siendo omnipotente, puede hablar por medio de la exhalación de aire, ya que, tal como se confirma en El Brahma-saṁhitā, el Señor tiene la omnipotencia de realizar a través de cada uno de los sentidos, las acciones de todo el resto de ellos. En otras palabras, el Señor puede hablar mediante Su respiración, y puede fecundar con los ojos. En efecto, se dice que Él lanzó una mirada a la naturaleza material y así engendró a todas las entidades vivientes. Después de crear o impregnar a las almas condicionadas en el vientre de la naturaleza material, el Señor, a través de la sabiduría védica, dio Sus indicaciones en lo referente a la manera en que esas almas condicionadas puedan regresar al hogar, de vuelta a Dios. Siempre debemos recordar que todas las almas condicionadas que se encuentran en la naturaleza material, están ansiosas de disfrutar de lo material. Pero las instrucciones védicas están hechas de modo tal, que uno pueda satisfacer sus deseos pervertidos, y luego regresar a Dios una vez que ha terminado con su mal llamado disfrute. Se trata de una oportunidad que se les da a las almas condicionadas para que logren la liberación; así pues, las almas condicionadas deben tratar de seguir el proceso de yajña, mediante el hecho de volverse conscientes de Kṛṣṇa. Incluso aquellos que no han seguido los mandamientos védicos pueden adoptar los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y eso tomará el lugar de la ejecución de

los yajñas o karmas védicos.

VERSO 16

evam pravartitam cakram
nānuvartayatiha yaḥ
aghāyur indiryārāmo
mogham pārtha sa jīvati

evam—así; pravartitam—establecido por los Vedas; cakram—ciclo; na—no; anuvartayati—adopta; iha—en esta vida; yaḥ—aquel que; agha-āyur—cuya vida está llena de pecados; indriya-ārāmaḥ—satisfecho por la complacencia de los sentidos; mogham—inútilmente; pārtha—joh, hijo de Pṛthā (Arjuna)!; saḥ—él; jīvati—vive.

TRADUCCIÓN

Mi querido Arjuna, aquel que en la vida humana no sigue el ciclo de sacrificios establecido así por los Vedas, lleva ciertamente una vida llena de pecado. Dicha persona vive en vano, porque sólo vive para la satisfacción de los sentidos.

SIGNIFICADO

El Señor condena aquí la filosofía de la concupiscencia, o de trabajar muy duro y disfrutar de la complacencia de los sentidos. Por lo tanto, para aquellos que quieren disfrutar de este mundo material, el mencionado ciclo de ejecución de yajñas es absolutamente necesario. Aquel que no sigue esas regulaciones lleva una vida muy arriesgada, condenándose cada vez más. Por ley de la naturaleza, esta forma humana de vida está hecha específicamente para la autorrealización, de cualquiera de las tres maneras—es decir, karma-yoga, jñāna-yoga o bhakti-yoga—. Los trascendentalistas que están por encima del vicio y la virtud no tienen que seguir rígidamente las celebraciones de los yajñas prescritos; pero es menester que aquellos que están dedicados a la complacencia de los sentidos se purifiquen mediante el ciclo de ejecuciones de yajñas anteriormente mencionado. Hay diferentes clases de actividades. Aquellos que no están conscientes de

Kṛṣṇa, están sin duda inmersos en el estado de conciencia sensual; por ende, es necesario que ejecuten trabajo piadoso. El sistema de yajña está hecho de modo tal, que las personas con conciencia sensual puedan satisfacer sus deseos, sin quedar enredadas en la reacción del trabajo de complacencia sensual. La prosperidad del mundo no depende de nuestros propios esfuerzos, sino del plan de fondo del Señor Supremo, que es llevado a cabo directamente por los semidioses. De manera que, los yajñas apuntan directamente a los semidioses en particular que se mencionan en los Vedas. Indirectamente, constituyen la práctica de conciencia de Kṛṣṇa, porque cuando uno llega a dominar la celebración de yajñas, es seguro que se vuelve consciente de Kṛṣṇa.. Pero si mediante la ejecución de yajñas uno no se vuelve consciente de Kṛṣṇa, esos principios se consideran únicamente códigos morales. Uno no debe, entonces, limitar su progreso y llevarlo únicamente hasta el punto de los códigos morales, sino que debe trascender éstos, para llegar al estado de conciencia de Kṛṣṇa.



FONDO EDITORIAL

VERSO 17

yas tv ātma-ratir eva syād
ātma-tr̥ptaś ca mānavaḥ
ātmany eva ca santuṣṭas
tasya kāryaṁ na vidyate

yaḥ—aqueel que; tu—pero; ātma-ratiḥ—complaciéndose en el ser; eva—indudablemente; syāt—permanece; ātma-tr̥ptaḥ—autoiluminado; ca—y, mānavaḥ—un hombre; ātmani—en sí mismo; eva—únicamente; ca—y; santuṣṭaḥ—totalmente saciado; tasya—su; kāryaṁ—deber; na—no; vidyate—existe.

TRADUCCIÓN

Pero para aquel cuyo disfrute proviene del ser, cuya vida humana está dedicada a la comprensión del ser y a quien únicamente lo satisface el ser —saciado plenamente—, para él no hay ningún deber.

SIGNIFICADO

Una persona que está plenamente consciente de Kṛṣṇa y a quien la satisfacen plenamente sus actos de conciencia de Kṛṣṇa, deja de tener deberes que ejecutar. Debido a su estado de conciencia de Kṛṣṇa, toda falta interna de piedad se limpia instantáneamente, efecto éste equivalente al de muchísimos miles de ejecuciones de yajñas. Mediante esa limpieza de conciencia, uno llega a estar plenamente convencido de su posición eterna en relación con el Supremo. Su deber queda así autoiluminado, por la gracia del Señor, y, en consecuencia, se dejan de tener obligaciones para con los mandamientos védicos. Esa persona consciente de Kṛṣṇa deja de estar interesada en las actividades materiales, y deja de sentir placer en cuestiones materiales tales como el vino, las mujeres y atracciones similares.



VERSO 18

naiva tasya kṛtenrthiā
nākṛteneha kāścana
na cāśya sarva-bhūteṣu
kaścid artha-vyapāśrayaḥ

na—nunca; eva—indudablemente; tasya—su; kṛtena—mediante el cumplimiento del deber; arthaḥ—propósito; na—no; akṛtena—sin cumplir con el deber; iha—en este mundo; kaścana—cualquier; na-nunca; ca—y; asya—de él; sarva-bhūteṣu—todos los seres vivos; kaścit—cualquier; artha—propósito; vyapāśrayaḥ—refugiándose en.

TRADUCCIÓN

Un hombre autorrealizado no tienen ningún propósito que cumplir con el desempeño de sus deberes prescritos, ni tiene ninguna razón para no realizar dicho trabajo. Ni tampoco tiene él ninguna necesidad de depender de ningún otro ser vivo.

SIGNIFICADO

Un hombre autorrealizado ya no está obligado a desempeñar ningún deber prescrito, con la única excepción de las actividades de conciencia de Kṛṣṇa.

Y el proceso de conciencia de Kṛṣṇa no es inactividad, tal como se explilcará en los versos diguientes. El hombre consciente de Kṛṣṇa no se refugia en ninguna persona, ni hombre, ni semidiós. Todo lo que hace en el estado de conciencia de Kṛṣṇa es suficiente para cumplir con sus obligaciones.

VERSO 19

tasmād asaktaḥ satatam
kāryam karma samācara
asakti hy ācaran karma
param āpnoti pūruṣaḥ

ṭasmāt—por lo tanto; asaktaḥ—sin apego; satatam—constantemente; kāryam—como deber; karma—trabajo; samācara—realiza, asaktaḥ—desapegado; hi—ciertamente; ācaran—realizando; karma—trabajo; param—el Supremo; āpnoti—alcanza; pūruṣaḥ—un hombre.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, sin estar apegado a los frutos de las actividades, uno debe actuar como una cuestión de deber, pues, por trabajar sin apego, uno llega al Supremo.

SIGNIFICADO

El Supremo es, para los devotos, la Personalidad de Dios, y para el impersonalista, la liberación. Por consiguiente, una persona que actúa para Kṛṣṇa, o con conciencia de Kṛṣṇa, bajo la guía debida y sin apego al resultado del trabajo, es seguro que está progresando hacia la meta suprema de la vida. A Arjuna se le dice que debe pelear en la Batalla de Kurukṣetra por los intereses de Kṛṣṇa, porque Kṛṣṇa quería que peleara. Ser un hombre bueno o no violento constituye un apego personal, pero actuar en nomvre del Supremo es actuar sin apego al resultado. Esa es la acción perfecta del más alto grado, recomendada por la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa.

Los rituales védicos, tales como los sacrificios prescritos, se realizan para la

purificación de las actividades impías que se hacen en el campo de la complacencia de los sentidos. Pero la acción con conciencia de Kṛṣṇa es trascendental a las reacciones del trabajo bueno o malo. La persona consciente de Kṛṣṇa no está apegada a un resultado, sino que actúa únicamente en el nombre de Kṛṣṇa. Ella se dedica a toda clase de actividades, pero está completamente desapegada.

VERSO 20

karmāiva hi saṁsiddhim
āsthītā janakādayaḥ
loka-saṅgraham evāpi
sampaśyan kartum arhasi

karmanā—mediante el trabajo; eva—incluso; hi—indudablemente; saṁsiddhim—en la perfección; āsthītāḥ—situado; janaka-ādayaḥ—Janaka y otros reyes; loka-saṅgraham—para el bien de la gente en general; eva—además; api—para; sampaśyan—considerando; kartum—actuar; arhasi—mereces.

TRADUCCIÓN

Los reyes tales como Janaka lograron la perfección únicamente mediante la ejecución de los deberes prescritos. Por consiguiente, debes realizar tu trabajo sólo para educar a la gente en general.

SIGNIFICADO

Los reyes tales como Janaka eran todos almaas autorrealizadas; en consecuencia, no estaban obligados a ejecutar los deberes que se prescriben en los Vedas. Sin embargo, ellos realizaban todas las actividades prescritas, tan sólo para darle el ejemplo a la gente en general. Janaka era el padre de Sītā y suegro del Señor Śrī Rāma. Como él era un gran devoto del Señor, estaba en una posición trascendental, pero, debido a que era el rey de Mithilā (una subdivisión de la provincia Bihar de la India), tenía que enseñarles a sus súbditos a ejecutar los deberes prescritos. Tanto el Señor Kṛṣṇa como Arjuna, el amigo eterno del Señor, no tenían necesidad

de pelear en la Batalla de Kurukṣetra, pero lo hicieron para enseñarle a la gente en general que la violencia también es necesaria en una situación en la que los buenos argumentos fallan. Antes de la batalla de Kurukṣetra, incluso la Suprema Personalidad de Dios hizo todo lo posible para evitar la guerra, pero el otro bando estaba decidido a pelear. De modo que, ante una causa tan justa como ésta, es necesario pelear. Aunque la persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa no tenga ningún interés en el mundo, no obstante trabaja, para enseñarle a la gente a vivir y a actuar. Personas experimentadas en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa pueden actuar de modo tal que otras las sigan, y ello se explica en el verso siguiente.

VERSO 21

yad yad ācarati śreṣṭhas
tad tad evetaro janaḥ
sa yat pramāṇam kurute
lokaḥ tad anuvartate

yat yat—cualquier, ācari—él hace; śreṣṭhaḥ—un líder respetable; tat—eso; tat—y sólo eso; eva—indudablemente; itaraḥ—común; janaḥ—persona; saḥ—él; yat—cualquiera; pramāṇam—ejemplo; kurute—que realiza; lokaḥ—todo el mundo; tat—eso; anuvartate—sigue los pasos.

TRADUCCIÓN

Los hombres comunes siguen los pasos de un gran hombre, sea cual fuere la acción que éste ejecute. Y cualesquiera que sean las pautas que él establezca mediante actos ejemplares, el mundo entero las sigue.

SIGNIFICADO

La generalidad de la gente siempre requiere de un líder que pueda enseñarle por medio de su comportamiento en la práctica. Un líder no puede enseñarle a la gente a dejar de fumar, si él mismo fuma. El Señor Caitanya dijo que un maestro debe comportarse correctamente, incluso antes de empezar a enseñar. Aquel que enseña de esa manera recibe el nombre de ācārya, o maestro ideal. Por lo tanto, un maestro debe seguir

los principios del śāstra (la Escritura), para enseñarle al hombre común. El maestro no puede inventar reglas que vayan en contra de los principios de las Escrituras reveladas. Las Escrituras reveladas, tales como El Manu-saṁhitā y otras similares, se consideran los libros modelo que debe seguir la sociedad humana. Así pues, la enseñanza del líder debe estar basada en los principios de esos śāstras modelo. Aquel que desee perfeccionarse, debe seguir las reglas que sirven de pauta tal como las practican los grandes maestros. El Śrīmad-Bhāgavatam también afirma que uno debe seguir los pasos de los grandes devotos, y esa es la manera de progresar en el sendero de la comprensión espiritual. Al rey o al primer mandatario de un Estado, al padre y al maestro de escuela, se los considera líderes naturales del inocente hombre común. Todos esos líderes naturales tienen una gran responsabilidad para con sus dependientes, por lo cual deben estar bien versados en libros modelo de códigos morales y espirituales.

VERSO 22

na me pārthāsti kartavyam
triṣu lokeṣu kiñcana
nānavāptam avāptavyam
varta eva ca karmaṇi

na—ninguno; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; asti—hay; kartavyam—deber prescrito; triṣu—en los tres; lokeṣu—sistemas planetarios; kiñcana—algún; na—no; anavāptam—necesitado; avāptavyam—algo que ganar; varte—estoy dedicado; eva—indudablemente; ca—también; karmaṇi—en el deber prescrito.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, en todos los tres sistemas planetarios no hay ningún trabajo prescrito para Mí, ni estoy necesitado de nada, ni tengo que obtener nada, y aun así realizo deberes prescritos.

SIGNIFICADO

A la Suprema Personalidad de Dios se lo describe en las Escrituras védicas

de la siguiente manera:

tam īśvarāṇām paramaṁ maheśvaraṁ
tam devatānām paramaṁ ca daivatam
patiṁ patinām paramaṁ parastād
vidāma devaṁ bhuvaneśam īḍyam

na tasya kāryaṁ karaṇaṁ ca vidyate
na tat-samaś cābhyadhikaś ca dṛśyate
parāśya śaktir vividhaiva śrūyate
svābhāvikī jñāna-bala-kriyā ca

"El Señor Supremo es el controlador de todos los demás controladores, y es el más grandioso de todos los diversos líderes planetarios. Todo el mundo está bajo Su control. El Señor Supremo es el único que les delega a todas las entidades algún poder en particular; ellas no son supremas por sí mismas. A Él también lo veneran todos los semidioses, y Él es el supremo director de todos los directores. Por consiguiente, Él es trascendental a toda clase de líderes y controladores materiales, y es digno de la veneración de todos. No hay nadie más grande que Él, y Él es la causa suprema de todas las causas.

"Él no posee una forma corporal como la de una entidad viviente ordinaria. No hay diferencia entre Su cuerpo y Su alma. Él es absoluto. Todos Sus sentidos son trascendentales. Cualquiera de Sus sentidos puede realizar la acción de cualquier otro de ellos. Por lo tanto, no hay nadie que sea más grande que Él, ni igual a Él. Él tiene múltiples potencias, y, por ello, sus acciones se llevan a cabo automáticamente, como una secuencia natural" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.7--8).

Como en la Personalidad de Dios todo se encuentra en la plenitud de la opulencia y todo existe en la plenitud de la verdad, no existe deber alguno que la Suprema Personalidad de Dios tenga que ejecutar. Aquel que tiene que recibir los resultados del trabajo, también tiene algún deber asignado, pero aquel que no tiene nada que lograr en los tres sistemas planetarios, ciertamente que no tiene ningún deber. Y, sin embargo, el Señor Kṛṣṇa se está desempeñando en el campo de batalla de Kurukṣetra como el líder de los kṣatriyas, porque los kṣatriyas tienen el deber de brindarles protección a los afligidos. Aunque Él está por encima de todas las regulaciones de las

Escrituras reveladas, no hace nada que las viole.

VERSO 23

yadi hy ahaṁ na varteyaṁ
jātu karmaṇy atandritaḥ
mama vartmānuvartante
manuṣyāḥ pārtha sarvaśaḥ

yadi—si; hi—indudablemente; aham—Yo; na—no; varteyam—ocupado así; jātu—alguna vez; karmaṇi—en el desempeño de deberes prescritos; atandritaḥ—con gran cuidado; mama—Mí; vartma—sendero; anuvartante—seguirían; manuṣyāḥ—todos los hombres; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; sarvaśaḥ—en todos los aspectos.

TRADUCCIÓN

Pues si yo dejara de desempeñar cuidadosamente los deberes prescritos, ¡oh, Pārtha!, sin duda que todos los hombres seguirían mi sendero.

SIGNIFICADO

A fin de mantener el equilibrio de la tranquilidad social en favor del progreso en la vida espiritual, existen deberes familiares tradicionales para cada hombre civilizado. Aunque esas reglas y regulaciones están hechas para las almas condicionadas y no para el Señor Kṛṣṇa, Él siguió las reglas prescritas, debido a que descendió para establecer los principios de la religión. De no haberlo hecho, los hombres comunes seguirían Sus pasos, porque Él es la autoridad más grande de todas. El Śrīmad-Bhāgavatam nos hace saber que, en Su hogar y fuera de él, el Señor Kṛṣṇa realizaba todos los deberes religiosos, tal como se espera de un cabeza de familia.

VERSO 24

utsīdeyur ime lokā
na kuryāṁ karma ced aham
saṅkarasya ca kartā syāṁ
upahanyāṁ imāḥ prajāḥ

utsīdeyuh—llevaría a la ruina; ime—todos estos; lokāḥ—mundos; na—no; kuryām—Yo ejecuto; karma—deberes prescritos; cet—si; aham—Yo; saṅkarasya—de población no deseada; ca—y; kartā—creador; syām—sería; upahanyām—destruiría; imāḥ—todas estas; prajāḥ—entidades vivientes.

TRADUCCIÓN

Si yo no ejecutara deberes prescritos, todos estos mundos se irían a la ruina. Yo sería la causa de la creación de una población no deseada, y con ello destruiría la paz de todos los seres vivientes.

SIGNIFICADO

Varṇa-saṅkara es una población no deseada que perturba la paz de la sociedad en general. Con el fin de impedir ese disturbio social existen reglas y regulaciones prescritas, mediante las cuales la población puede alcanzar la paz automáticamente y organizarse para el progreso espiritual en la vida. Como es natural, cuando el Señor Kṛṣṇa desciende se ocupa de esas reglas y regulaciones, con el fin de mantener el prestigio y poner de manifiesto la necesidad de esas importantes funciones. El Señor es el padre de todas las entidades vivientes, y si éstas se desencaminan, la responsabilidad recae indirectamente sobre Él. En consecuencia, cuando quiera que haya un descuido general de los principios regulativos, el propio Señor desciende y corrige a la sociedad. Sin embargo, hemos de notar con cuidado que, aunque tenemos que seguir los pasos del Señor, aun así debemos recordar que no podemos imitarlo. No es lo mismo seguir que imitar. No podemos imitar al Señor y levantar la colina Govardhana, tal como el Señor lo hizo en Su niñez. Eso es imposible para cualquier ser humano. Tenemos que seguir Sus instrucciones, pero no debemos tratar de imitarlo en ningún momento. El Śrīmad-Bhāgavatam (10.33.30--31) afirma:

naitat samācarej jātu
manasāpi hy anīśvaraḥ
vinaśyaty ācaran mauḍhyād
yathā rudro 'bdhi-jan viṣam

īśvarāṇām vacaḥ satyaṁ
tathaivācaritaṁ kvacit
teṣāṁ yat sva-vaco-yuktaṁ
buddhimāns tat samācaret

"Uno simplemente debe seguir las instrucciones del Señor y Sus sirvientes apoderados. Todas sus instrucciones son buenas para nosotros, y cualquier persona inteligente las llevará a cabo tal como se indican. No obstante, uno debe cuidarse de imitar las acciones de ellos. Uno no debe tratar de beber el océano de veneno, imitando al Señor Śiva".

Siempre debemos considerar que la posición de los īśvaras, o aquellos que de hecho pueden controlar los movimientos del Sol y la Luna, es superior. Si no se tiene un poder tal, no se puede imitar a los īśvaras, los cuales son superpoderosos. El Señor Śiva bebió todo un océano de veneno, pero si un hombre común y corriente tratara de beber siquiera una gota de ese veneno, moriría. Hay muchos seudodevotos del Señor Śiva que quieren entregarse a fumar gañjā (marihuana) y otras drogas enajenantes similares, olvidando que, al imitar así los actos del Señor Śiva, están pidiéndole a la muerte que se les acerque. De igual manera, hay algunos seudodevotos del Señor Kṛṣṇa que prefieren imitar al Señor en Su rāsa-līlā, o danza del amor, olvidando que son incapaces de levantar la colina Govardhana. Luego es mejor que uno no trate de imitar a los poderosos, sino que simplemente siga sus instrucciones; ni tampoco debe uno tratar de ocupar sus posiciones sin tener la aptitud para ello. Hay muchísimas "encarnaciones" de Dios sin el poder del Señor Supremo.

VERSO 25

saktāḥ karmaṇy avidvāṁso
yathā kurvanti bhārata
kuryād vidvāṁs tathāsaktāś
cikīrṣur loka-saṅgraham

saktāḥ—estando apegado; karmaṇi—en los deberes prescritos;
avidvāṁsaḥ—los ignorantes; yathā—tanto como; kurvanti—ellos hacen;
bhārata—joh, descendiente de Bharata!; kuryāt—deben hacer; vidvān—

los eruditos; tathā—así pues; asaktaḥ—sin apego; cikīrṣuḥ—deseando dirigir; loka-saṅgraham—la gente en general.

TRADUCCIÓN

Así como los ignorantes realizan sus deberes con apego a los resultados, así mismo deben actuar los sabios, pero sin apego, a fin de llevar a la gente por el buen camino.

SIGNIFICADO

Una persona que está consciente de Kṛṣṇa y una que no lo está, se diferencian por sus distintos deseos. La persona consciente de Kṛṣṇa no hace nada que no propicie el desarrollo de conciencia de Kṛṣṇa. Incluso puede que actúe exactamente igual que la persona ignorante, la cual está sumamente apegada a las actividades materiales; pero mientras esta última se dedica a esas actividades para satisfacer los sentidos, la otra se dedica a ellas para la satisfacción de Kṛṣṇa. Por consiguiente, es menester que la persona consciente de Kṛṣṇa le enseñe a la gente a actuar y a utilizar los resultados de la acción en beneficio del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 26

na buddhi-bhedam janayed
ajñānām karma-saṅginām
joṣayet sarva-karmāṇi
vidvān yuktaḥ samācaran

na—no; buddhi-bhedam—perturbación de la inteligencia; janayet—debe ser causa; ajñānām—de los necios; karma-saṅginām—que están apegados al trabajo frutivo; joṣayet—él debe acoplar; sarva—todo; karmāṇi—trabajo; vidvān—un sabio; yuktaḥ—dedicado; samācaran—practicando.

TRADUCCIÓN

Así que, para no perturbarles la mente a hombres ignorantes que están apegados a los resultados frutivos de los deberes prescritos, el sabio no debe inducirlos a dejar de trabajar. Más bien, trabajando con espíritu de

devoción, debe ocuparlos en toda clase de actividades [para el desarrollo gradual de su conciencia de Kṛṣṇa].

SIGNIFICADO

Vedaiś ca sarvair aham eva vedyah. Ése es el fin de todos los rituales védicos. Todos los rituales, todas las celebraciones de sacrificios y todo lo que se presenta en los Vedas, incluso todas las indicaciones para la ejecución de actividades materiales, son para comprender a Kṛṣṇa, quien es la meta última de la vida. Pero debido a que las almas condicionadas no conocen nada fuera de la complacencia de los sentidos, estudian los Vedas con esa finalidad. Sin embargo, a través de las actividades frutivas y la complacencia de los sentidos reguladas por los rituales védicos, uno se eleva gradualmente al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, un alma iluminada con conciencia de Kṛṣṇa no debe perturbar a los demás en sus actividades o en su comprensión, sino que debe actuar enseñando cómo los resultados de todo trabajo se pueden dedicar al servicio de Kṛṣṇa. El erudito consciente de Kṛṣṇa puede actuar de un modo tal, que el ignorante que trabaja para complacer los sentidos aprenda con ello a actuar y a comportarse. Aunque no se debe perturbar al ignorante en sus actividades, una persona que se haya desarrollado un poco en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa puede ser ocupada directamente en el servicio del Señor, sin tener que esperar por otras fórmulas védicas. Este afortunado hombre no tiene ninguna necesidad de seguir los rituales védicos, porque, mediante el cultivo directo de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede obtener todos los resultados que hubiera obtenido de cumplir con sus deberes prescritos.

VERSO 27

prakṛteḥ kriyamāṇāni
guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ
ahaṅkāra-vimūḍhātmā
kartāham iti manyate

prakṛteḥ—de la naturaleza material; kriyamāṇāni—siendo hecho;
guṇaiḥ—por las modalidades; karmāṇi—actividades; sarvaśaḥ—toda clase

de; ahañkāra-vimūḍha—confundido por el ego falso; ātmā—el alma espiritual; kartā—autor; aham—Yo; iti—así pues; manyate—cree.

TRADUCCIÓN

El alma espiritual que está confundida por la influencia del ego falso, se cree la autora de actividades que en realidad son ejecutadas por las tres modalidades de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

Dos personas, una con conciencia de Kṛṣṇa y la otra con conciencia material, trabajando de modo similar, puede que parezca que trabajan en el mismo plano, pero hay un abismo entre sus respectivas posiciones. La persona con conciencia material está convencida por el ego falso de que es la autora de todo. Ella no sabe que el mecanismo del cuerpo lo produce la naturaleza material, la cual trabaja bajo la supervisión del Señor Supremo. La persona materialista no sabe en absoluto que, en fin de cuentas, se halla bajo el control de Kṛṣṇa. La persona con ego falso se jacta de hacer todo independientemente y se atribuye todo el mérito de ello; ése es el signo de su nesciencia. Ella no sabe que este cuerpo burdo y sutil es creación de la naturaleza material, bajo la orden de la Suprema Personalidad de Dios, y como tal, sus actividades mentales y corporales deben ocuparse en el servicio de Kṛṣṇa, con conciencia de Kṛṣṇa. El hombre ignorante olvida que a la Suprema Personalidad de Dios se lo conoce como Hṛṣīkeśa, o el amo de los sentidos del cuerpo material, pues, debido a su prolongado abuso de los sentidos en la complacencia de los mismos, se encuentra de hecho confundido por el ego falso, que lo hace olvidar la relación eterna que tiene con Kṛṣṇa.

VERSO 28

tattva-vit tu mahā-bāho
guṇa-karma-vibhāgayoḥ
guṇā guṇeṣu vartanta
iti matvā na sajjate

tattva-vit—el conocedor de la Verdad Absoluta; tu—pero; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; guṇa-karma—de trabajos que están bajo la influencia material; vibhāgayoḥ—diferencias; guṇāḥ—sentidos; guṇeṣu—en la complacencia de los sentidos; vartante—se dedican; iti—así pues; matvā—pensando; na—nunca; sajjate—se apegas.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el de los poderosos brazos!, aquel que posee conocimiento acerca de la Verdad Absoluta no se ocupa de los sentidos ni de la complacencia de éstos, pues conoce bien las diferencias que hay entre el trabajo con devoción y el trabajo por resultados frutivos.

SIGNIFICADO

El conocedor de la Verdad Absoluta está convencido de la difícil posición en que se encuentra en asociación con la materia. Él sabe que es parte integral de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y que su posición no debe ser la de estar en la creación material. Él conoce su verdadera identidad como parte integral del Supremo, quien es bienaventuranza y conocimiento eternos, y se da cuenta de que de una forma u otra está atrapado en el concepto material de la vida. En el estado puro de su existencia, él tiene la función de acoplar sus actividades con el servicio devocional que se le presta a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Por consiguiente, él se ocupa en las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y queda desapegado naturalmente de las actividades de los sentidos materiales, que son todas circunstanciales y temporales. Él sabe que esta condición de vida material se halla bajo el control supremo del Señor. En consecuencia, no lo perturba ninguna clase de reacciones materiales, las cuales toma como misericordia del Señor. Según El Śrīmad-Bhāgavatam, aquel que conoce la Verdad Absoluta en tres diferentes aspectos, a saber, Brahman, Paramātmā y la Suprema Personalidad de Dios, recibe el nombre de tattva-vit, pues él conoce también su propia posición real en relación con el Supremo.

prakṛter guṇa-sammūḍhāḥ
sajjante guṇa-karmasu
tān akṛtsna-vido mandān
kṛtsna-vin na vicālayet

prakṛteḥ—de la naturaleza material; guṇa—por las modalidades;
sammūḍhāḥ—engañados por la identificación material; sajjante—se
dedican; guṇa-karmasu—a actividades materiales; tān—esas; akṛtsna-
vidaḥ—personas con un escaso acopio de conocimiento; mandān—
perezosas para entender la autorrealización; kṛtsna-vit—aquel que posee
verdadero conocimiento; na—no; vicālayet—debe tratar de agitar.

TRADUCCIÓN

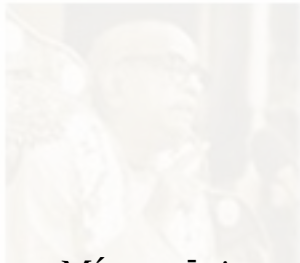
Confundidos por las modalidades de la naturaleza material, los ignorantes se dedican enteramente a las actividades materiales y se apegan. Pero los sabios no deben perturbarlos, aunque esos deberes son inferiores por la falta de conocimiento de que adolecen los ejecutores.

SIGNIFICADO

Las personas que no tienen conocimiento se identifican falsamente con la conciencia material burda, y están llenas de designaciones materiales. Este cuerpo es un don de la naturaleza material, y aquel que está muy apegado a la conciencia corporal recibe el nombre de manda, o persona perezosa que no comprende el alma espiritual. Hombres ignorantes creen que el cuerpo es el ser; aceptan como parentesco las relaciones corporales que los unen a otros; la tierra en la que obtienen el cuerpo es objeto de su veneración; y consideran que las formalidades de los rituales religiosos son fines en sí mismos. El trabajo social, el nacionalismo y el altruismo son algunas de las actividades de esas personas con designaciones materiales. Bajo el embrujo de tales designaciones, siempre se encuentran ocupadas en el campo material; para ellas, la iluminación espiritual es un mito, y, por ello, no les interesa. Sin embargo, aquellos que están iluminados en lo referente a la vida espiritual, no deben tratar de agitar a esas personas absortas en la materia. Es mejor proseguir silenciosamente con las

actividades espirituales de uno. Esas personas tan confundidas puede que incluso se dediquen a seguir principios morales básicos de la vida, tales como la no violencia, y a obras similares de benevolencia material. Los hombres ignorantes no pueden apreciar las actividades que se realizan en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, y, por consiguiente, el Señor Kṛṣṇa nos aconseja no perturbarlos y, así, no perder un valioso tiempo. Pero los devotos del Señor son más bondadosos que el Señor, porque entienden el deseo del Señor. En consecuencia, ellos aceptan toda clase de riesgos, incluso hasta el punto de acercarse a hombres ignorantes, para tratar de ocuparlos en los actos del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, los cuales son absolutamente necesarios para el ser humano.

VERSO 30



mayi sarvāṇi karmāṇi
sannyasyādhyātma-cetasā
nirāśīr nirmamo bhūtvā
yudhyasva vigata-jvaraḥ

mayi—a Mí; sarvāṇi—toda clase de; karmāṇi—actividades; sannyasya—abandonando por completo; adhyātma—con pleno conocimiento del ser; cetasā—mediante la conciencia; nirāśīḥ—sin deseo de ganancia; nirmamaḥ—sin sentido de posesión; bhūtvā—siendo así; yudhyasva—pelea; vigata-jvaraḥ—sin estar aletargado.

TRADUCCIÓN

Por consiguiente, pelea, ¡oh, Arjuna!, entregándome a Mí todas tus obras, con pleno conocimiento de Mí, sin deseos de ganancia, sin sentido de posesión y libre de letargo.

SIGNIFICADO

Este verso indica claramente el propósito de El Śrīmad Bhagavad-gītā. El Señor ordena que uno se vuelva plenamente consciente de Kṛṣṇa para desempeñar los deberes, como si se tratara de una disciplina militar. Puede que un mandato como ése dificulte un poco las cosas; no obstante,

hay que cumplir con los deberes y depender de Kṛṣṇa, porque ésa es la posición constitucional de la entidad viviente. La entidad viviente no puede ser feliz en un estado independiente de la cooperación del Señor Supremo, porque la posición constitucional eterna de la entidad viviente es la de subordinarse a los deseos del Señor. En consecuencia, Śrī Kṛṣṇa, como si fuera el comandante militar de Arjuna, le ordenó a este último que peleara. Uno tiene que sacrificar todo por la buena voluntad del Señor Supremo, y, al mismo tiempo, desempeñar los deberes prescritos sin considerarse propietario de nada. Arjuna no tenía que considerar la orden del Señor: sólo tenía que ejecutarla. El Señor Supremo es el Alma de todas las almas. Por lo tanto, aquel que depende única y exclusivamente del Alma Suprema, sin consideraciones personales, o en otras palabras, aquel que está plenamente consciente de Kṛṣṇa, es conocido como adhyātma-cetasā. Nirāśīḥ significa que uno tiene que actuar conforme a la orden del amo, pero que no debe esperar resultados frutivos. El cajero puede que cuente millones de pesos para su patrono, pero no exige ni un centavo para sí mismo. De igual manera, uno tiene que llegar a comprender que nada en el mundo le pertenece a ninguna persona individual, sino que todo le pertenece al Señor Supremo. Ése es el verdadero significado de mayi, o "a Mí". Y cuando uno actúa con esa clase de conciencia de Kṛṣṇa, sin duda que no se considera el propietario de nada. Ese estado de conciencia se denomina nirmama, o "nada es mío". Y si hubiera alguna renuencia a ejecutar esa severa orden, la cual no toma en cuenta a los supuestos familiares de la relación corporal, dicha renuencia debe desecharse; de ese modo, uno podrá volverse vigata-jvaraḥ, es decir, una persona que no tiene una mentalidad febril o que está libre de letargo. Todo el mundo, según sus cualidades y su posición, tiene un determinado tipo de trabajo que realizar, y todos dichos deberes pueden desempeñarse con conciencia de Kṛṣṇa, tal como se describió anteriormente. Eso lo llevará a uno al sendero de la liberación.

VERSO 31

ye me matam idaṁ nityam
 anuṭīṣṭhanti mānavāḥ
 śraddhāvanto 'nasūyanto

mucyante te 'pi karmabhiḥ

ye—aquellos que; me—Mí; matam—mandamientos; idam—estos;
nityam—como una función eterna; anuṭiṣṭhanti—ejecutan regularmente;
mānavāḥ—humanidad; śraddhā-vantaḥ—con fe y devoción; anasūyantaḥ—
sin envidia; mucyante—se liberan; te—todos ellos; api—incluso;
karmabhiḥ—del cautiverio de la ley de la acción fruitiva.

TRADUCCIÓN

Aquellas personas que ejecutan sus deberes de acuerdo con mis mandatos
y que siguen estas enseñanzas fielmente, sin envidia, se liberan del
cautiverio de las acciones fruitivas.

SIGNIFICADO

El mandato de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, constituye la
esencia de toda la sabiduría védica, y, por lo tanto, es verdadero
eternamente y sin excepción. Así como los Vedas son eternos, así mismo
esta verdad de conciencia de Kṛṣṇa es también eterna. Uno debe tener fe
firme en ese mandato, sin envidiar al Señor. Hay muchos filósofos que
escriben comentarios acerca de El Bhagavad-gītā, pero que no tienen fe en
Kṛṣṇa. Ellos nunca se liberarán del cautiverio de la acción fruitiva. Pero un
hombre ordinario que tenga fe firme en los mandatos eternos del Señor,
aunque sea incapaz de ejecutar esas órdenes, queda liberado del cautiverio
de la ley de karma. Al comienzo del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa puede
que uno no ejecute cabalmente los mandatos del Señor, pero por el hecho
de uno no estar resentido con ese principio y trabajar sinceramente, sin
tomar en cuenta derrota ni pesimismo alguno, es seguro que será
promovido a la etapa de conciencia de Kṛṣṇa pura.

VERSO 32

ye tv etad abhyasūyanto
nānuṭiṣṭhanti me matam
sarva-jñāna-vimūḍhāṁs tām
viddhi naṣṭān acetasaḥ

ye—aquellos; tu—sin embargo; etat—esto; abhyasūyantaḥ—por envidia; na—no; anuṭiṣṭhanti—ejecutan regularmente; me—Mí; matam—mandato; sarva-jñāna—en todas las clases de conocimiento; vimūḍhān—completamente engañados; tām—están ellos; viddhi—sábelo bien; naṣṭān—arruinados todos; acetasaḥ—sin conciencia de Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

Pero ha de saberse que aquellos que, por envidia, no hacen caso de estas enseñanzas y no las siguen, están engañados y desprovistos de todo conocimiento, y han arruinado sus esfuerzos por lograr la perfección.

SIGNIFICADO

Aquí se expresa claramente el defecto de no estar consciente de Kṛṣṇa. Así como hay un castigo por desobedecer la orden del supremo mandatario, así mismo hay indudablemente un castigo por desobedecer la orden de la Suprema Personalidad de Dios. Una persona desobediente, por eminente que sea, no sabe nada acerca de su propio ser, ni del Brahman Supremo, ni de Paramātmā, ni de la Personalidad de Dios, debido a que tiene un corazón hueco. Por lo tanto, no hay esperanzas de que ella perfeccione su vida.

VERSO 33

sadṛśam ceṣṭate svasyāḥ
prakṛter jñānavān api
prakṛtim yānti bhūtāni
nigrahaḥ kim kariṣyati

sadṛśam—de acuerdo con ello; ceṣṭate—trata; svasyāḥ—en su propia; prakṛteḥ—modalidades de la naturaleza; jñānavān—los entendidos; api—aunque; prakṛtim—naturaleza; yānti—pasa por; bhūtāni—todas las entidades vivientes; nigrahaḥ—represión; kim—qué; kariṣyati—puede hacer.

TRADUCCIÓN

Incluso el hombre que posee conocimiento actúa conforme a su propia naturaleza, pues todo el mundo sigue la naturaleza que ha adquirido de las tres modalidades. ¿Qué puede lograrse con la represión?

SIGNIFICADO

A menos que uno esté situado en el plano trascendental de conciencia de Kṛṣṇa, no puede librarse de la influencia de las modalidades de la naturaleza material, tal como lo confirma el Señor en el Capítulo Siete (7.14). Por consiguiente, incluso a la persona que en el plano mundano tiene la mejor educación de todas, le resulta imposible salirse del enredo de mâyā simplemente mediante el conocimiento teórico, o separando al alma del cuerpo. Hay muchos espiritualistas de nombre que externamente se hacen pasar por gente adelantada en la ciencia, pero interna o privadamente se hallan por completo bajo el control de modalidades específicas de la naturaleza que son incapaces de superar. Puede que uno sea muy erudito en términos académicos, pero debido a su prolongada asociación con la naturaleza material, está cautivo. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa lo ayuda a uno a salirse del enredo, incluso a pesar de que uno esté dedicado a sus deberes prescritos en términos de la existencia material. De manera que, si uno no está plenamente consciente de Kṛṣṇa, no debe abandonar los deberes propios de su ocupación. Nadie debe abandonar repentinamente sus deberes prescritos y volverse artificialmente un supuesto yogī o trascendentalista. Es mejor encontrarse en la posición que le corresponde a uno, y tratar de llegar al estado de conciencia de Kṛṣṇa bajo un adiestramiento superior. De ese modo, uno puede librarse de las garras de la mâyā de Kṛṣṇa.

VERSO 34

indriyasyendriyasyârthe
rāga-dveṣau vyavasthitau
taylor na vaśam āgacchet
tau hy asya paripanthinau

indriyasya—de los sentidos; indriyasya arthe—en los objetos de los sentidos; rāga—apego; dveṣau—también desapego; vyavasthitau—poner bajo regulaciones; tayoh—de ellos; na—nunca; vaṣam—control; āgacchet—uno debe quedar; tau—esos; hi—son indudablemente; asya—sus; paripanthinau—obstáculos.

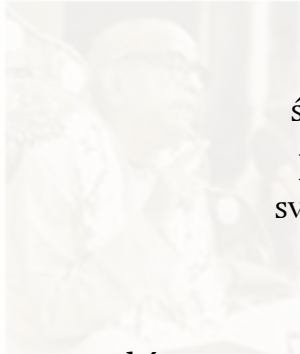
TRADUCCIÓN

Existen principios para regular el apego y la aversión relacionados con los sentidos y sus objetos. Uno no debe quedar bajo el control de ese apego y esa aversión, pues ambos son obstáculos en el sendero de la autorrealización.

SIGNIFICADO

Aquellos que están conscientes de Kṛṣṇa se muestran reacios naturalmente a ocuparse en la complacencia material de los sentidos. Pero aquellos que no se encuentran en ese estado de conciencia, deben seguir las reglas y regulaciones de las Escrituras reveladas. El disfrute desenfrenado de los sentidos es la causa del enjaulamiento material, pero aquel que sigue las reglas y regulaciones de las Escrituras reveladas, no se enreda con los objetos de los sentidos. Por ejemplo, el disfrute sexual es una necesidad del alma condicionada, y el mismo se permite bajo la licencia de los vínculos matrimoniales. De acuerdo con las disposiciones de las Escrituras, está prohibido tener relaciones sexuales con cualquier otra mujer que no sea la esposa de uno. A todas las demás mujeres, uno las debe ver como a su propia madre. Pero a pesar de dichas disposiciones, el hombre aún se siente inclinado a tener relaciones sexuales con otras mujeres. Esas propensiones deben ser contenidas; de lo contrario, se volverán obstáculos en el sendero de la autorrealización. Mientras exista el cuerpo material, se permite satisfacer las necesidades del mismo, pero bajo reglas y regulaciones. Y, no obstante, no debemos depender del control de esas concesiones. Uno tiene que seguir esas reglas y regulaciones sin estar apegado a ellas, pues la práctica de complacer los sentidos bajo regulaciones también puede llevarlo a uno por mal camino, de la misma manera en que incluso en los mejores caminos siempre hay la posibilidad

de un accidente. Aunque los caminos sean mantenidos muy cuidadosamente, nadie puede garantizar que no habrá peligro en ellos, ni siquiera en el más seguro de todos. El espíritu de disfrutar de los sentidos ha estado vigente durante muchísimo tiempo, debido a la asociación con la materia. Por lo tanto, a pesar del goce regulado de los sentidos, hay muchas posibilidades de caer; así pues, también debe evitarse por todos los medios cualquier apego al disfrute regulado de los sentidos. Pero el apego al estado de conciencia de Kṛṣṇa, o a actuar siempre en el amoroso servicio de Kṛṣṇa, lo desapega a uno de toda clase de actividades sensoriales. De modo que, nadie debe tratar de desapegarse del estado de conciencia de Kṛṣṇa en ninguna etapa de la vida. Desapegarse de toda clase de apegos sensuales tiene en fin de cuentas el único propósito de que uno se sitúe en el plano de conciencia de Kṛṣṇa.



VERSO 35

śreyān sva-dharmo viguṇaḥ
para-dharmāt svanuṣṭhitāt
sva-dharme nidhanam śreyaḥ
para-dharmo bhayāvahaḥ

DERECHOS RESERVADOS

śreyān—muchísimo mejor; sva-dharmaḥ—deberes prescritos de uno; viguṇaḥ—incluso con faltas; para-dharmāt—que deberes señalados para otros; su-anuṣṭhitāt—hechos perfectamente; sva-dharme—en los deberes prescritos de uno; nidhanam—destrucción; śreyaḥ—mejor; para-dharmaḥ—deberes prescritos para otros; bhaya-āvahaḥ—peligroso.

TRADUCCIÓN

Es muchísimo mejor desempeñar los deberes de uno, aunque tengan sus imperfecciones, que desempeñar los deberes de otro a la perfección. Es preferible encontrar la destrucción mientras uno ejecuta su propio deber, que el dedicarse a los deberes ajenos, ya que es peligroso seguir el sendero de otro.

SIGNIFICADO

Por lo tanto, uno debe desempeñar sus deberes prescritos con plena conciencia de Kṛṣṇa, antes que aquellos que se prescriben para otros. Los deberes prescritos en términos materiales son aquellos que se estipulan según la condición psicofísica de uno bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza material. Los deberes espirituales son los que el maestro espiritual ordena para el servicio trascendental de Kṛṣṇa. Mas, ya sea en términos materiales o en términos espirituales, uno debe aferrarse a sus deberes prescritos, incluso hasta la hora de la muerte, antes que imitar los deberes prescritos de otro. Puede que los deberes en el plano espiritual sean diferentes a los deberes en el plano material, pero el principio de seguir la indicación autorizada siempre es bueno para el ejecutor. Cuando uno se halla bajo el hechizo de las modalidades de la naturaleza material, debe seguir las reglas prescritas para su situación específica, y no debe imitar a los demás. Por ejemplo, un brāhmaṇa, el cual se halla bajo la influencia de la modalidad de la bondad, es no violento, mientras que al kṣatriya, el cual se halla bajo la influencia de la modalidad de la pasión, se le permite ser violento. Así pues, para un kṣatriya es mejor morir siguiendo las reglas de la violencia, que imitar a un brāhmaṇa, que sigue los principios de la no violencia. Todo el mundo tiene que limpiar su corazón mediante un proceso gradual, y no de un modo abrupto. Sin embargo, cuando uno trasciende las modalidades de la naturaleza material y se sitúa plenamente en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, puede realizar cualquier cosa bajo la dirección del maestro espiritual genuino. En esa etapa perfecta de conciencia de Kṛṣṇa, el kṣatriya puede actuar como brāhmaṇa, o el brāhmaṇa como kṣatriya. En la etapa trascendental no se aplican las distinciones del mundo material. Por ejemplo, Viśvāmitra era kṣatriya en un principio, pero posteriormente actuó como brāhmaṇa, mientras que Paraśurāma era brāhmaṇa, pero posteriormente actuó como kṣatriya. Como ellos se hallaban en una posición trascendental, podían hacerlo; no obstante, mientras uno se encuentre en el plano material, debe ejecutar sus deberes conforme a las modalidades de la naturaleza material. Al mismo tiempo, debe tener una comprensión plena del estado de conciencia de Kṛṣṇa.

arjuna uvāca
atha kena prayukto 'yam
pāpam carati pūruṣaḥ
anicchann api vārṣṇeya
balād iva niyojitaḥ

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; atha—entonces; kena—por medio de qué; prayuktaḥ—movido; ayam—un; pāpam—pecados; carati—hace; pūruṣaḥ—un hombre; anicchan—sin desear; api—aunque; vārṣṇeya—¡oh, descendiente de Vṛṣṇi!; balāt—a la fuerza; iva—como si; niyojitaḥ—obligado.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, descendiente de Vṛṣṇi!, ¿qué es lo que lo impele a uno a los actos pecaminosos, aun involuntariamente, como si se lo obligara a la fuerza?

SIGNIFICADO

La entidad viviente, como parte integral del Supremo, es originalmente espiritual, pura y está libre de toda contaminación material. En consecuencia, por naturaleza, no está sujeta a los pecados del mundo material. Pero cuando se halla en contacto con la naturaleza material, actúa sin vacilación de muchas maneras pecaminosas, y a veces lo hace incluso en contra de su voluntad. Siendo esto así, la pregunta que Arjuna le hace a Kṛṣṇa acerca de la naturaleza pervertida de las entidades vivientes, viene muy al caso. Aunque a veces la entidad viviente no quiere actuar con pecado, aun así se la obliga a actuar. Sin embargo, las acciones pecaminosas no las incita la Superalma que se halla dentro, sino que se deben a otra causa, tal como el Señor lo explica en el verso siguiente.

VERSO 37

śrī-bhagavān uvāca
kāma eṣa krodha eṣa
rajo-guṇa-samudbhavaḥ

mahāśano mahā-pāpmā
viddhy enam iha variṇam

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; kāmah—lujuria; eṣah—esta; krodhah—ira; eṣah—todos éstos; rajah-guṇa—la modalidad de la pasión; samudbhavaḥ—nacida de; mahā-aśanaḥ—que todo lo devora; maha-pāpmā—muy pecaminosa; viddhi—sabe; enam—esto; iha—en el mundo material; variṇam—el peor enemigo.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Es únicamente la lujuria, Arjuna, que nace del contacto con la modalidad material de la pasión y luego se transforma en ira, y que es el pecador enemigo de este mundo, enemigo que lo devora todo.

SIGNIFICADO

Cuando una entidad viviente se pone en contacto con la creación material, su eterno amor por Kṛṣṇa se transforma en lujuria, en asociación con la modalidad de la pasión. O, en otras palabras, el sentido de amor por Dios se transforma en lujuria, al igual que la leche, en contacto con el tamarindo, se transforma en yogur. Luego, cuando la lujuria no es satisfecha, se convierte a su vez en ira; la ira se transforma en ilusión, y la ilusión hace que continúe la existencia material. Por lo tanto, la lujuria es el peor enemigo de la entidad viviente, y es únicamente la lujuria la que induce a la entidad viviente pura a permanecer enredada en el mundo material. La ira es la manifestación de la modalidad de la ignorancia. Estas modalidades se manifiestan como ira y demás corolarios. De manera que, si la modalidad de la pasión, en vez de degradarse hasta el plano de la modalidad de la ignorancia, se eleva al plano de la modalidad de la bondad mediante el método prescrito de vivir y actuar, uno puede entonces salvarse de la degradación de la ira, mediante el apego espiritual.

La Suprema Personalidad de Dios se expandió en muchos para beneficio de Su bienaventuranza espiritual siempre en aumento, y las entidades vivientes son partes integrales de esa bienaventuranza espiritual. Ellas

tienen, además, una independencia parcial, pero por el mal uso de su independencia, cuando la actitud de servicio se transforma en la propensión al disfrute de los sentidos, quedan bajo el dominio de la lujuria. El Señor hace la creación material para brindarles a las almas condicionadas una facilidad de complacer esas propensiones lujuriosas, y cuando ellas se encuentran totalmente desconcertadas debido a las prolongadas actividades lujuriosas, comienzan a hacerse preguntas acerca de su verdadera posición.

Esa indagación es el comienzo de los Vedānta-sūtras, en los que se dice: athāto brahma-jijñāsā, uno debe investigar acerca del Supremo. Y al Supremo se lo define en El Śrīmad- Bhāgavatam como janmādy asya yato 'nvayad itarataś ca, o "El origen de todo es el Brahman Supremo". Así pues, el origen de la lujuria también se halla en el Supremo. Si, por lo tanto, la lujuria se transforma en amor por el Supremo, o se transforma en conciencia de Kṛṣṇa o, en otras palabras, en desear todo para Kṛṣṇa, entonces tanto la lujuria como la ira pueden ser espiritualizadas.

Hanumān, el gran servidor del Señor Rāma, exhibió su ira en la acción de prenderle fuego a la ciudad dorada de Rāvaṇa, pero al hacerlo se convirtió en el devoto más sobresaliente del Señor. Aquí también, en El Bhagavad-gītā, el Señor induce a Arjuna a utilizar su ira en contra de sus enemigos, para la satisfacción del Señor. De manera que la lujuria y la ira, cuando se emplean en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, se convierten en nuestros amigos, y no en enemigos nuestros.

VERSO 38

dhūmenāvriyate vahnir
yathādarśo malena ca
yatholbenāvṛto garbhas
tathā tenedam āvṛtam

dhūmena—por el humo; āvriyate—es cubierto; vahnir—fuego; yathā—tal como; ādarśaḥ—espejo; malena—por el polvo; ca—también; yathā—tal como; ulbena—por el vientre; āvṛtaḥ—es cubierto; garbhaḥ—embrión; tathā—así; tena—por esa lujuria; idam—ésta; āvṛtam—es cubierta.

TRADUCCIÓN

Así como al fuego lo cubre el humo, o como a un espejo lo cubre el polvo, o como al embrión lo cubre el vientre, así mismo a la entidad viviente la cubren distintos grados de esa lujuria.

SIGNIFICADO

Hay tres grados de cobertura de la entidad viviente mediante la cual su conciencia pura es oscurecida. Esa cobertura no es más que diferentes manifestaciones de la lujuria, tal como el humo en el fuego, el polvo en el espejo y el vientre alrededor del embrión. Cuando se dice que la lujuria se asemeja al humo, se sobrentiende que el fuego de la chispa viviente puede percibirse un poco. En otras palabras, cuando la entidad viviente exhibe ligeramente su conciencia de Kṛṣṇa, se dice que se asemeja al fuego cubierto por el humo. Aunque donde hay humo tiene que haber fuego, en la primera etapa no hay una manifestación patente del fuego. Esa etapa es como el comienzo del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. El polvo en el espejo se refiere a un proceso de limpieza del espejo de la mente mediante diversos métodos espirituales. El mejor proceso es el de cantar los santos nombres del Señor. El embrión cubierto por el vientre es una analogía que ilustra una posición desamparada, pues en el vientre el niño está tan desamparado, que ni siquiera puede moverse. Esa etapa de la condición viviente se dice que se asemeja a la de los árboles. Los árboles también son entidades vivientes, pero se les ha puesto en semejante condición de vida por una exhibición tan grande de lujuria, que prácticamente están desprovistos de toda conciencia. El espejo cubierto se dice que se asemeja a las aves y las bestias, y el fuego cubierto por el humo se dice que se asemeja al ser humano. En la forma de un ser humano, la entidad viviente puede revivir un poco el estado de conciencia de Kṛṣṇa, y si se desarrolla adicionalmente, el fuego de la vida espiritual puede ser encendido. Mediante la manipulación cuidadosa del humo que hay en el fuego, se puede llegar a avivar este último. De modo que, la forma humana de vida es una oportunidad para que la entidad viviente se escape del enredo de la existencia material. En la forma humana de vida, uno puede conquistar al enemigo, la lujuria, mediante el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa bajo una

guía capaz.

VERSO 39

āvṛtaṁ jñānam etena
jñānino nitya-variṇā
kāma-rūpeṇa kaunteya
duṣpūreṇānalena ca

āvṛtaṁ—cubierto; jñānam—conciencia pura; etena—por este; jñāninaḥ—del conocedor; nitya-variṇā—por el enemigo eterno; kāma-rūpeṇa—en forma de lujuria; kaunteya—joh, hijo de Kuntī!; duṣpūreṇa—nunca se satisfará; analena—por el fuego; ca—también.

TRADUCCIÓN

Así pues, la conciencia pura de la sabia entidad viviente es cubierta por su enemigo eterno en forma de la lujuria, que nunca se satisface y arde como el fuego.

SIGNIFICADO

En El Manu-smṛti se dice que a la lujuria no se la puede satisfacer con ninguna cantidad de disfrute de los sentidos, tal como al fuego nunca se lo extingue mediante un suministro continuo de combustible. En el mundo material, el centro de todas las actividades es la vida sexual, y por ello este mundo material recibe el nombre de maithunya-āgāra, o los grilletes de la vida sexual. En la cárcel ordinaria, a los criminales se los mantiene tras unas rejas; de igual manera, a los criminales que desobedecen las leyes del Señor se los encadena por medio de la vida sexual. El adelanto de la civilización material en base a la complacencia de los sentidos, significa aumentar la duración de la existencia material de la entidad viviente. Así pues, esta lujuria es el símbolo de la ignorancia que mantiene a la entidad viviente dentro del mundo material. Mientras uno disfruta de la complacencia de los sentidos, puede que haya algún sentimiento de felicidad, pero, de hecho, ese supuesto sentimiento de felicidad es el mayor enemigo de aquel que disfruta de los sentidos.

indriyāṇi mano buddhir
asyādhiṣṭhānam ucyate
etair vimohayaty eṣa
jñānam āvṛtya dehinam

indriyāṇi—los sentidos; manaḥ—la mente; buddhiḥ—la inteligencia;
asya—de esta lujuria; adhiṣṭhānam—lugar de asiento; ucyate—se
denomina; etaiḥ—por todos éstos; vimohayati—confunde; eṣaḥ—esa
lujuria; jñānam—conocimiento; āvṛtya—cubriendo; dehinam—del
encarnado.

TRADUCCIÓN

Los sentidos, la mente y la inteligencia son los lugares de asiento de esa lujuria, a través de los cuales ella cubre el verdadero conocimiento de la entidad viviente y la confunde.

SIGNIFICADO

El enemigo ha ocupado diferentes posiciones estratégicas en el cuerpo del alma condicionada, y, por consiguiente, el Señor Kṛṣṇa señala esos lugares, para que aquel que quiera conquistar al enemigo pueda saber dónde encontrarlo. La mente es el centro de todas las actividades de los sentidos, y de ahí que cuando oímos hablar de los objetos de los sentidos, por lo regular la mente se vuelve la fuente de todas las ideas de la complacencia sensual; y, como resultado de ello, la mente y los sentidos se convierten en los depósitos de la lujuria. Luego, el departamento de la inteligencia se vuelve la capital de esas propensiones lujuriosas. La inteligencia es el vecino inmediato del alma espiritual. La inteligencia lujuriosa influye en el alma espiritual para que adquiera el ego falso y se identifique con la materia y, por ende, con la mente y los sentidos. El alma espiritual se vuelve adicta a disfrutar de los sentidos materiales, y confunde esto con la verdadera felicidad. Esa falsa identificación del alma espiritual se explica muy bien en El Śrīmad-Bhāgavatam (10.84.13):

yasyātma-buddhiḥ kuṇape tri-dhātuke

sva-dhīḥ kalatrādiṣu bhauma ijya-dhīḥ
yat-tīrtha-buddhīḥ salile na karhicij
janeṣv abhijñeṣu sa eva go-kharaḥ

"Un ser humano que identifica su ser con este cuerpo hecho de tres elementos, que considera que los subproductos del cuerpo son sus familiares, que considera venerable la tierra en la que nació, y que va al lugar de peregrinaje simplemente para darse un baño y no para reunirse con los hombres de conocimiento trascendental que allí se encuentran, debe tenerse por un asno o una vaca".

VERSO 41

tasmāt tvam indriyāṇy ādau
niyamyā bharatarṣabha
pāpmānam prajahi hy enam
jñāna-vijñāna-nāśanam

tasmāt—por lo tanto; tvam—tú; indriyāṇi—sentidos; ādau—al comienzo; niyamyā—mediante la regulación; bharata-rṣabha—joh, el principal entre los descendientes de Bharata!; pāpmānam—el gran símbolo del pecado; prajahi—refrena; hi—indudablemente; enam—este; jñāna—del conocimiento; vijñāna—y el conocimiento científico acerca del alma pura; nāśanam—la destructora.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, joh, Arjuna, el mejor de los Bhāratas!, desde el mismo principio domina este gran símbolo del pecado [la lujuria] mediante la regulación de los sentidos, y mata a esta destructora del conocimiento y la autorrealización.

SIGNIFICADO

El Señor le aconsejó a Arjuna que regulara los sentidos desde el mismo comienzo, de modo que pudiera dominar al enemigo más pecador de todos ---la lujuria---, que destruye el anhelo de lograr la autorrealización y el conocimiento específico acerca del ser. Jñānam se refiere al

conocimiento acerca del ser en contraste con el no ser, o, en otras palabras, el conocimiento de que el alma espiritual no es el cuerpo. Vijñānam se refiere al conocimiento específico acerca de la posición constitucional del alma espiritual y su relación con el Alma Suprema. En El Śrīmad- Bhāgavatam (2.9.31), eso se explica de la siguiente manera:

jñānam parama-guhyam me
yad-vijñāna-samanvitam
sarahasyam tad-aṅgam ca
grhāṇa gaditam mayā

"El conocimiento acerca del ser y acerca del Ser Supremo es muy confidencial y misterioso, pero dicho conocimiento e iluminación específica pueden llegar a entenderse, si el propio Señor los explica junto con sus diversos aspectos". El Bhagavad-gītā nos da ese conocimiento general y específico acerca del ser. Las entidades vivientes son partes integrales del Señor, y, por ende, simplemente tienen la función de servir al Señor. Ese estado de conciencia se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Así pues, desde el mismo comienzo de la vida uno tiene que aprender acerca de ese estado de conciencia de Kṛṣṇa, y de ese modo uno puede volverse plenamente consciente de Kṛṣṇa y actuar conforme a ello.

La lujuria es únicamente el reflejo pervertido del amor por Dios, el cual es natural para toda entidad viviente. Pero si a uno se le educa en lo referente al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa desde el mismo comienzo, ese amor natural por Dios no puede deteriorarse y volverse lujuria. Cuando el amor por Dios se deteriora y se convierte en lujuria, es muy difícil regresar a la condición normal. Sin embargo, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es tan poderoso, que incluso un principiante tardío puede volverse un amante de Dios, por el hecho de seguir los principios regulativos del servicio devocional. De manera que, a partir de cualquier etapa de la vida, o a partir del momento en el que se entiende su urgencia, uno puede comenzar a regular los sentidos con el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el servicio devocional del Señor, y transformar la lujuria en amor por Dios, la etapa más elevada y perfecta de la vida humana.

indriyāṇi parāṇy āhur
indriyebhyaḥ param manah
manasaḥ tu parā buddhir
yo buddheḥ parataḥ saḥ

indriyāṇi—sentidos; parāṇi—superior; āhuḥ—se dice que son;
indriyebhyaḥ—más que los sentidos; param—superior; manah—la mente;
manasaḥ—más que la mente; tu—también; parā—superior; buddhiḥ—
inteligencia; yaḥ buddheḥ—más que la inteligencia; parataḥ—superior;
tu—pero; saḥ—él.

TRADUCCIÓN

Los sentidos de trabajo son superiores a la materia burda; la mente es más elevada que los sentidos; la inteligencia es aún más elevada que la mente; y ella [el alma] es incluso más elevada que la inteligencia.

SIGNIFICADO

Los sentidos son las diferentes salidas de las actividades de la lujuria. La lujuria está retenida dentro del cuerpo, pero se le da salida a través de los sentidos. Por consiguiente, los sentidos son superiores al cuerpo como un todo. Estas salidas no se emplean cuando existe un estado de conciencia superior, o conciencia de Kṛṣṇa. En el estado de conciencia de Kṛṣṇa, el alma se pone en contacto directo con la Suprema Personalidad de Dios; por lo tanto, la jerarquía de las funciones corporales, tal como se describe aquí, termina finalmente en el Alma Suprema. La acción corporal entraña las funciones de los sentidos, y detener los sentidos significa detener todas las acciones corporales. Pero como la mente es activa, entonces, aunque el cuerpo esté en silencio y en reposo, la mente actuará, tal como lo hace durante el sueño. Mas, por encima de la mente se halla la determinación de la inteligencia, y por encima de la inteligencia se halla el alma propiamente dicha. Así pues, si el alma se consagra directamente al Supremo, de modo natural todos los demás subordinados, es decir, la inteligencia, la mente y los sentidos, quedarán ocupados automáticamente. En El Kaṭha Upaniṣad hay un pasaje similar, en el que se dice que los

objetos de la complacencia de los sentidos son superiores a los sentidos, y la mente es superior a los objetos de los sentidos. Por lo tanto, si la mente se halla directa y constantemente consagrada al servicio del Señor, no hay ninguna posibilidad de que los sentidos se ocupen de otra manera. Esta actitud mental ya se ha explicado. *Param dr̥ṣṭvā nivartate*. Si la mente está dedicada al servicio trascendental del Señor, no hay ninguna posibilidad de que se dedique a las propensiones inferiores. En El Kāṭha Upaniṣad, al alma se la ha descrito como mahān, lo grande. Por consiguiente, el alma está por encima de todo ---es decir, de los objetos de los sentidos, de los sentidos, de la mente y de la inteligencia---. Luego la solución a todo el problema consiste en entender directamente la posición constitucional del alma.

Uno tiene que averiguar con inteligencia cuál es la posición constitucional del alma, y a continuación ocupar siempre la mente en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Eso resuelve todo el problema. A un espiritualista neófito se le aconseja generalmente mantenerse apartado de los objetos de los sentidos. Pero, además de eso, uno tiene que fortalecer la mente mediante el uso de la inteligencia. Si mediante la inteligencia uno ocupa la mente en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, entregándose por completo a la Suprema Personalidad de Dios, entonces, de manera automática, la mente se fortalecerá, y aunque los sentidos son muy fuertes ---como serpientes---, no serán más eficaces que una serpiente con los colmillos rotos. Mas, a pesar de que el alma es el amo de la inteligencia y la mente, y también de los sentidos, aun así, a menos que se fortalezca mediante la asociación con Kṛṣṇa en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, habrá muchas posibilidades de caer a causa de la agitada mente.

VERSO 43

evam buddheḥ param buddhvā
saṁstabhyātmānam ātmanā
jahi śatruṁ mahā-bāho
kāma-rūpaṁ durāsadam

evam—así pues; buddheḥ—a la inteligencia; param—superior; buddhvā—sabiendo; saṁstabhya—estabilizando; ātmānam—la mente; ātmanā—

mediante una inteligencia deliberada; jahi—conquista; śatrum—el enemigo; mahā-bāho—joh, tú, el de los poderosos brazos!; kāma-rūpam—en la forma de la lujuria; durāsadam—formidable.

TRADUCCIÓN

En consecuencia, sabiendo que uno es trascendental a los sentidos, la mente y la inteligencia materiales, joh, Arjuna, el de los poderosos brazos!, se debe estabilizar la mente mediante una inteligencia espiritual deliberada [el proceso de conciencia de Kṛṣṇa], y así, mediante la fuerza espiritual, conquistar a ese insaciable enemigo conocido como la lujuria.

SIGNIFICADO

Este Tercer Capítulo de El Bhagavad-gītā dirige de un modo concluyente hacia el estado de conciencia de Kṛṣṇa, mediante el hecho de uno conocerse como servidor eterno de la Suprema Personalidad de Dios, sin considerar que el vacío impersonal es el fin último. En la existencia material de la vida, es indudable que a uno lo influyen las propensiones de la lujuria y el deseo de dominar los recursos de la naturaleza material. El deseo de enseñorearse y de complacer los sentidos es el peor enemigo del alma condicionada; pero mediante la fuerza del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede controlar los sentidos materiales, la mente y la inteligencia. Uno no debe abandonar repentinamente el trabajo y los deberes prescritos; pero por medio del desarrollo gradual de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede situarse en una posición trascendental ---sin que lo influyeran la mente y los sentidos materiales---, en virtud de una inteligencia estable, dirigida hacia la identidad pura de uno. Ésa es la esencia de este capítulo. En la etapa inmadura de la existencia material, las especulaciones filosóficas y los intentos artificiales de controlar los sentidos a través de la supuesta práctica de posturas yóguicas, nunca pueden ayudar al hombre a dirigirse hacia la vida espiritual. Él debe ser adiestrado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa por una inteligencia superior.

Así terminan los significados Bhaktivedanta correspondientes al Tercer Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el karma-yoga, o el

desempeño del deber prescrito de uno con conciencia de Kṛṣṇa.

Capítulo Cuatro

Capítulo Cuatro

EL CONOCIMIENTO TRASCENDENTAL

VERSO 1



śrī-bhagavān uvāca
imaṁ vivasvate yogam
proktavān aham avyayam
vivasvān manave prāha
manur ikṣvākave ’bravīt

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; imaṁ—este; vivasvate—al dios del Sol; yogam—la ciencia de la relación de uno con el Supremo; proktavān—instruí; aham—Yo; avyayam—imperecedera; vivasvān—Vivasvān (el nombre del dios del Sol); manave—al padre de la humanidad (de nombre Vaivasvata); prāha—dijo; manuḥ—el padre de la humanidad; ikṣvākave—al rey Ikṣvāku; abravīt—dijo.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, dijo: Yo le enseñé esta imperecedera ciencia del yoga a Vivasvān, el dios del Sol, y Vivasvān se la enseñó a Manu, el padre de la humanidad, y Manu a su vez se la enseñó a Ikṣvāku.

SIGNIFICADO

Aquí encontramos la historia de El Bhagavad-gītā a partir de una época

remota en que le fue entregado a la orden real de todos los planetas, comenzando con el planeta Sol. Los reyes de todos los planetas tienen la principal función de proteger a los habitantes de los mismos, y, por lo tanto, la orden real debe entender la ciencia de El Bhagavad-gītā, a fin de ser capaz de gobernar a los ciudadanos y protegerlos del cautiverio material de la lujuria. La vida humana está hecha para el cultivo del conocimiento espiritual en una relación eterna con la Suprema Personalidad de Dios, y los mandatarios de todos los Estados y de todos los planetas están obligados a impartirles a los ciudadanos ese conocimiento, por medio de la educación, la cultura y la devoción. En otras palabras, todos los jefes de Estado tienen la función de propagar la ciencia del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, de modo que la gente pueda sacar provecho de esta gran ciencia y pueda seguir un sendero triunfante, haciendo uso de la oportunidad que brinda la forma de vida humana. En este milenio, el dios del Sol es conocido como Vivasvān, el rey del Sol, el cual es el origen de todos los planetas del sistema solar. En El Brahma-saṁhitā (5.52) se declara:

yac-caṣṭur eṣa savitā sakala-grahāṇām
rājā samasta-sura-mūrtir aśeṣa-tejāḥ
yasyājñayā bhramati sambhṛta-kāla-cakro
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

El Señor Brahmā dijo: "Permítaseme adorar a la Suprema Personalidad de Dios, Govinda [Kṛṣṇa], quien es la Persona Original, y bajo cuya orden el Sol, que es el rey de todos los planetas, adquiere inmenso poder y calor. El Sol representa el ojo del Señor, y recorre su órbita obedeciendo la orden de Él".

El Sol es el rey de los planetas, y el dios del Sol (actualmente de nombre Vivasvān) rige el planeta Sol, el cual controla a todos los demás planetas mediante el suministro de calor y luz. El Sol gira bajo la orden de Kṛṣṇa, y en un principio el Señor Kṛṣṇa hizo que Vivasvān fuera Su primer discípulo en entender la ciencia de El Bhagavad-gītā. Por consiguiente, el Gītā no es un tratado especulativo dirigido al insignificante erudito mundano, sino un libro modelo de conocimiento que desciende desde tiempo inmemorial.

En El Mahābhārata (Śānti-parva 348.51–52) encontramos la historia del Gītā de la siguiente manera:

tretā-yugāḍau ca tato
vivasvān manave dadau
manuś ca loka-bhṛty-arthaṁ
sutāyekṣvākave dadau
ikṣvākunā ca kathito
vyāpya lokān avasthitāḥ

"Al comienzo del milenio conocido como Tretā-yuga, Vivasvān le entregó a Manu esta ciencia de la relación con el Supremo. Manu, siendo el padre de la humanidad, se la dio a su hijo, Mahārāja Ikṣvāku, el rey de este planeta Tierra y antepasado de la dinastía Raghu, en la que apareció el Señor Rāmacandra". De modo que, El Bhagavad-gītā existía en la sociedad humana desde la época de Mahārāja Ikṣvāku.

Hasta los actuales momentos, apenas han transcurrido cinco mil años de Kali-yuga, la cual dura 432.000 años. La época anterior a ésa fue la de Dvāpara-yuga (800.000 años), y la anterior a esta última fue la de Tretā-yuga (1.200.000 años). Así pues, hace unos 2.005.000 años, Manu le habló El Bhagavad-gītā a su discípulo e hijo Mahārāja Ikṣvāku, el rey de este planeta Tierra. La era del Manu actual se calcula que debe durar unos 305.300.000 años, de los cuales han pasado 120.400.000. Aceptando que antes del nacimiento de Manu el Señor le habló el Gītā a Su discípulo Vivasvān, el dios del Sol, un cálculo aproximado indica que el Gītā se habló por lo menos hace 120.400.000 años; y en la sociedad humana ha existido por dos millones de años. El Señor lo habló de nuevo hace unos cinco mil años, esta vez a Arjuna. Éste es un cálculo aproximado de los períodos que comprende la historia del Gītā, según el propio Gītā y según el orador, el Señor Śrī Kṛṣṇa. El Bhagavad-gītā le fue hablado al dios del Sol, Vivasvān, porque él también es un kṣatriya, y porque es el padre de todos los kṣatriyas que son descendientes del dios del Sol, o los kṣatriyas sūrya-varṇśa. Como El Bhagavad-gītā es igual que los Vedas, ya que lo habló la Suprema Personalidad de Dios, el conocimiento que en él se expone es apauruṣeya, sobrehumano. Puesto que las instrucciones védicas se aceptan tal como son, sin interpretación humana, al Gītā debe aceptársele, por

ende, sin una interpretación mundana. Puede que los pendencieros mundanos especulen acerca del Gītā a su manera, pero eso no es El Bhagavad-gītā tal como es. Por consiguiente, El Bhagavad-gītā hay que aceptarlo tal como es, de manos de la sucesión discipular, y aquí se describe que el Señor se lo habló al dios del Sol, el dios del Sol se lo habló a su hijo Manu, y Manu se lo habló a su hijo Ikṣvāku.

VERSO 2

evam paramparā-prāptam
imaṁ rājarṣayo viduḥ
sa kālēṇa mahatā
yogo naṣṭaḥ parantapa

evam—así pues; paramparā—por sucesión discipular; prāptam—recibida; imam—esta ciencia; rāja-ṛṣayaḥ—los reyes santos; viduḥ—entendieron; saḥ—ese conocimiento; kālēṇa—en el transcurso del tiempo; iha—en este mundo; mahatā—gran; yogaḥ—la ciencia de la relación de uno con el Supremo; naṣṭaḥ—disperso; parantapa—¡oh, Arjuna, subyugador de los enemigos!

TRADUCCIÓN

Esta ciencia suprema se recibió así a través de la cadena de sucesión discipular, y los reyes santos la entendieron de ese modo. Pero en el transcurso del tiempo la sucesión se rompió, y, por ello, la ciencia tal como es parece estar perdida.

SIGNIFICADO

Se afirma claramente que el Gītā estaba dirigido en especial a los reyes santos, porque ellos tenían que llevar a cabo el propósito del mismo al gobernar a los ciudadanos. Desde luego, El Bhagavad-gītā nunca estuvo

dirigido a las personas demoníacas, que disiparían su valor sin beneficiar a nadie, y urdirían todo tipo de interpretaciones según sus caprichos personales. Tan pronto como el propósito original se dispersó a causa de las motivaciones de los comentaristas inescrupulosos, surgió la necesidad de restablecer la sucesión discipular. Hace cinco mil años, el propio Señor detectó que la sucesión discipular se había roto y, en consecuencia, declaró que el propósito del Gītā parecía estar perdido. De la misma manera, en la actualidad también hay muchísimas ediciones del Gītā (especialmente en inglés), pero prácticamente ninguna de ellas se ha presentado siguiendo a la sucesión discipular autorizada. Hay infinidad de interpretaciones, elaboradas por diferentes eruditos mundanos, pero prácticamente ninguno de ellos acepta a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, aunque todos hacen un buen negocio con las palabras de Śrī Kṛṣṇa. Ese espíritu es demoníaco, porque los demonios no creen en Dios, sino que simplemente disfrutan de la propiedad del Supremo. Debido a que hay una gran necesidad de una traducción del Gītā tal como se recibe en el sistema paramparā (de sucesión discipular), aquí se hace el intento de satisfacer esa gran necesidad. Si El Bhagavad-gītā se acepta tal como es, constituye un gran don para la humanidad, pero si se toma como un tratado de especulaciones filosóficas, es simplemente una pérdida de tiempo.

VERSO 3

sa evāyaṁ mayā te ‘dya
yogaḥ proktaḥ purāṇaḥ
bhakto ‘si me sakhā ceti
rahasyaṁ hy etad uttamam

sah—la misma; eva—ciertamente; ayam—esta; mayā—por Mí; te—a ti; adya—hoy; yogaḥ—la ciencia del yoga; proktaḥ—hablada; purāṇaḥ—muy antigua; bhaktaḥ—devoto; asi—eres; me—Mi; sakhā—amigo; ca—también; iti—por lo tanto; rahasyam—misterio; hi—ciertamente; etad—este; uttamam—trascendental.

TRADUCCIÓN

Esta antiquísima ciencia de la relación con el Supremo te la expongo hoy a

ti, porque tú eres Mi devoto así como también Mi amigo, y puedes por ello entender el misterio trascendental de la misma.

SIGNIFICADO

Existen dos clases de hombres: el devoto y el demonio. El Señor escogió a Arjuna como receptor de esta gran ciencia, porque Arjuna era un devoto del Señor; pero al demonio no le es posible entender esta gran y misteriosa ciencia. Existen muchas ediciones de este gran libro de conocimiento. Algunas de ellas tienen comentarios escritos por los devotos, y otras tienen comentarios escritos por los demonios. El comentario de los devotos es auténtico, mientras que el de los demonios es inútil. Arjuna acepta a Śrī Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios, y cualquier comentario que se le haga al Gītā siguiendo los pasos de Arjuna, es verdadero servicio devocional que se le presta a la causa de esta gran ciencia. Los hombres demoníacos, no obstante, no aceptan al Señor Kṛṣṇa tal como es Él. Más bien, inventan algo acerca de Kṛṣṇa y desencaminan a la generalidad de los lectores, apartándolos del sendero de las instrucciones de Kṛṣṇa. Aquí se da una advertencia acerca de esos senderos engañosos. Uno debe tratar de seguir la sucesión discipular que procede de Arjuna y, de ese modo, beneficiarse con esta gran ciencia de El Śrīmad Bhagavad-gītā.

VERSO 4

arjuna uvāca
aparam bhavato janma
param janma vivasvataḥ
katham etad vijānīyām
tvam ādau proktavān iti

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; aparam—menor; bhavataḥ—Tú; janma—nacimiento; param—superior; janma—nacimiento; vivasvataḥ—del dios del Sol; katham—cómo; etad—esto; vijānīyām—he de entender; tvam—Tú; ādau—al principio; proktavān—instruida; iti—así pues.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: Vivasvān, el dios del Sol, nació antes que Tú, por lo cual es mayor que Tú. ¿Cómo puedo entender que en el principio Tú le hayas enseñado esta ciencia a él?

SIGNIFICADO

Arjuna es un reconocido devoto del Señor. Así que, ¿cómo no iba a creer en las palabras de Kṛṣṇa? Lo cierto es que Arjuna no está preguntando en beneficio propio, sino por el bien de aquellos que no creen en la Suprema Personalidad de Dios, o los demonios, a quienes no les gusta la idea de que a Kṛṣṇa se le acepte como la Suprema Personalidad de Dios; es sólo para ellos que Arjuna pregunta acerca de este punto, como si él mismo no estuviera consciente de la posición de la Personalidad de Dios, o Kṛṣṇa. Como se hará patente en el Capítulo Diez, Arjuna sabía perfectamente bien que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, el manantial de todo y la última palabra en transcendencia. Claro que, Kṛṣṇa también apareció en esta Tierra como hijo de Devakī. A un hombre ordinario le resulta muy difícil entender cómo Kṛṣṇa siguió siendo la misma Suprema Personalidad de Dios, la persona eterna original. Por consiguiente, para aclarar ese punto, Arjuna le hizo la pregunta a Kṛṣṇa, de manera que Él Mismo pudiera hablar con autoridad. Que Kṛṣṇa es la autoridad suprema, lo acepta el mundo entero, no sólo en la actualidad, sino desde tiempo inmemorial, y únicamente los demonios lo rechazan. De todos modos, puesto que Kṛṣṇa es la autoridad aceptada por todos, Arjuna le hizo a Él esa pregunta, para que Kṛṣṇa pudiera describirse a Sí Mismo sin que lo explicaran los demonios, que siempre tratan de deformarlo de una manera en que ellos y sus seguidores puedan entender. Es necesario que todo el mundo, por su propio bien, conozca la ciencia de Kṛṣṇa. Por eso, cuando el propio Kṛṣṇa habla de Sí Mismo, es auspicioso para todos los mundos. Puede que a los demonios les resulten extrañas las explicaciones que el propio Kṛṣṇa da, porque ellos siempre estudian a Kṛṣṇa desde su propio punto de vista; pero aquellos que son devotos les dan una cálida bienvenida a las declaraciones de Kṛṣṇa, cuando éstas las habla el propio Kṛṣṇa. Los devotos siempre adorarán esas autoritativas declaraciones de Kṛṣṇa, porque siempre están ansiosos de saber muchísimo más acerca de Él. Los ateos, quienes consideran a Kṛṣṇa un hombre ordinario, pueden de

esa manera llegar a saber que Kṛṣṇa es sobrehumano, que es sac-cid-ānanda-vigraha—la forma eterna de la bienaventuranza y el conocimiento—, que es trascendental, y que se halla por encima del dominio de las modalidades de la naturaleza material, y por encima de la influencia del espacio y el tiempo. Un devoto de Kṛṣṇa, tal como Arjuna, está indudablemente por encima de cualquier malentendido en relación con la posición trascendental de Kṛṣṇa. Que Arjuna le hiciera esta pregunta al Señor, es simplemente un intento que el devoto hace de desafiar la actitud atea de personas que toman a Kṛṣṇa por un ser humano ordinario, sujeto a las modalidades de la naturaleza material.

VERSO 5



śrī-bhagavān uvāca
bahūni me vyatītāni
janmāni tava cārjuna
tāny ahaṁ veda sarvāṇi
na tvam vettha parantapa

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; bahūni—muchos; me—Míos; vyatītāni—han pasado; janmāni—nacimientos; tava—tuyos; ca—y también; arjuna—¡oh, Arjuna!; tāni—esos; aham—Yo; veda—sé; sarvāṇi—todo; na—no; tvam—tú; vettha—sabes; parantapa—¡oh, subyugador del enemigo!

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios dijo: Tanto tú como Yo hemos pasado por muchísimos nacimientos. Yo los puedo recordar todos, pero tú no, ¡oh, subyugador del enemigo!

SIGNIFICADO

En El Brahma-saṁhitā (5.33), se encuentra la información de que hay muchísimas encarnaciones del Señor. Allí se dice:

advaitam acyutam anādim ananta-rūpam
ādyam purāṇa-puruṣam nava-yauvanam ca

vedeṣu durlabham adurlabham ātma-bhaktau
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

"Yo adoro a Govinda [Kṛṣṇa], la Suprema Personalidad de Dios, quien es la persona original, absoluta, infalible y sin comienzo. Aunque Él se expande en una cantidad ilimitada de formas, aun así es la misma persona original, el más antiguo y la persona que siempre se ve como un joven lozano. Esas eternas, bienaventuradas y omniscientes formas del Señor, por lo general no las entienden los mejores eruditos védicos, pero siempre se les manifiestan a los devotos puros".

También se afirma en El Brahma-saṁhitā (5.39):

rāmādi-mūrtiṣu kalā-niyamena tiṣṭhan
nānāvatāram akarod bhuvaneṣu kintu
kṛṣṇaḥ svayaṁ samabhavat paramaḥ pumān yo
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

"Yo adoro a Govinda [Kṛṣṇa], la Suprema Personalidad de Dios, quien siempre se encuentra en diversas encarnaciones, tales como Rāma y Nṛsiṁha, así como también en muchas encarnaciones secundarias, pero quien es la Personalidad de Dios original, conocido como Kṛṣṇa, y quien, además, se encarna personalmente".

También en los Vedas se dice que el Señor, aunque es aquel que no tiene igual, se manifiesta en infinitud de formas. Él es como la piedra vaidūrya, que cambia de color y, aun así, sigue siendo la misma. Todas esas múltiples formas las entienden los devotos puros, pero no se pueden entender mediante un simple estudio de los Vedas (vedeṣu durlabham adurlabham ātma-bhaktau). Devotos tales como Arjuna son compañeros constantes del Señor, y cuando quiera que el Señor se encarna, los devotos asociados también se encarnan, para poder servir al Señor de diferentes maneras.

Arjuna es uno de esos devotos, y de este verso se deduce que, unos millones de años atrás, cuando el Señor Kṛṣṇa le habló El Bhagavad-gītā al dios del Sol, Vivasvān, Arjuna también estaba presente, haciendo otro papel. Pero la diferencia que hay entre el Señor y Arjuna es que el Señor recordaba el incidente, mientras que Arjuna no lo recordaba. Ésa es la diferencia que hay entre la entidad viviente parte integral, y el Señor Supremo. Aunque a Arjuna se le trata aquí como el poderoso héroe que

podía subyugar a los enemigos, no obstante es incapaz de recordar lo que había ocurrido en sus diversos nacimientos pasados. De modo que, una entidad viviente, por grande que pueda ser desde el punto de vista material, nunca puede ser igual al Señor Supremo. Cualquiera que sea un compañero constante del Señor, es sin duda una persona liberada, pero no puede ser igual al Señor. En El Brahma-saṁhitā se describe al Señor como infalible (acyuta), lo cual significa que Él nunca se olvida de Sí, a pesar de estar en contacto con lo material. Luego el Señor y la entidad viviente nunca pueden ser iguales en todos los aspectos, ni siquiera si la entidad viviente está tan liberada como Arjuna. Aunque Arjuna es un devoto del Señor, a veces olvida la naturaleza del Señor, pero, por la gracia divina, un devoto puede entender al instante la condición infalible del Señor, mientras que un no devoto, o un demonio, no puede entender esa naturaleza trascendental. Así pues, estas descripciones del Gītā no las pueden entender los cerebros demoníacos. Kṛṣṇa recordaba actos que había realizado millones de años atrás, pero Arjuna no podía recordarlos, pese al hecho de que tanto Kṛṣṇa como Arjuna son de una naturaleza eterna. También podemos destacar aquí que una entidad viviente olvida todo debido a su cambio de cuerpo, pero el Señor recuerda porque no cambia Su cuerpo sac-cid-ānanda. Él es advaita, que significa que no hay diferencia alguna entre Su cuerpo y Él Mismo. Todo en relación con Él es espíritu, mientras que el alma condicionada es diferente de su cuerpo material. Y como el cuerpo y el ser del Señor son idénticos, Su posición siempre es diferente a la posición de la entidad viviente ordinaria, incluso cuando Él desciende al plano material. Los demonios no pueden acomodarse a esta naturaleza trascendental del Señor, que el propio Señor explica en el verso siguiente.

VERSO 6

ajo 'pi sann avyayātmā
bhūtānām īśvaro 'pi san
prakṛtiṁ svām adh/iṣṭhāya
sambhavāmy ātma-māyayā

ajah—innaciente; api—aunque; san—siendo así; avyaya—sin deteriorarse;

ātmā—cuerpo; bhūtānām—de todos aquellos que nacen; īśvaraḥ—el Señor Supremo; api—aunque; san—siendo así; prakṛtim—en la forma trascendental; svām—Mía; adhiṣṭhāya—estando situado así; sambhavāmi—Me encarno; ātma-māyayā—mediante Mi energía interna.

TRADUCCIÓN

Aunque soy innaciente y Mi cuerpo trascendental nunca se deteriora, y aunque soy el Señor de todas las entidades vivientes, aun así aparezco en cada milenio en Mi trascendental forma original.

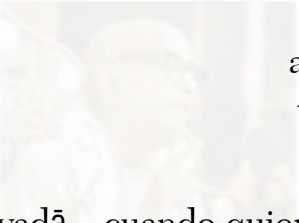
SIGNIFICADO

El Señor ha hablado acerca de la peculiaridad de Su nacimiento: aunque puede que Él aparezca como una persona ordinaria, recuerda todo lo relacionado con Sus muchísimos "nacimientos" pasados, mientras que un hombre común y corriente no puede recordar lo que ha hecho ni siquiera unas cuantas horas antes. Si se le pregunta a alguien qué hizo exactamente a la misma hora el día anterior, al hombre común le sería muy difícil responder de inmediato. Seguramente que tendría que escarbar en su memoria para recordar qué estaba haciendo exactamente a la misma hora el día anterior. Y, no obstante, a menudo los hombres se atreven a declarar que son Dios, o Kṛṣṇa. Uno no debe dejarse engañar por esas pretensiones sin sentido. Y, además, el Señor explica Su prakṛti, o Su forma. Prakṛti significa "naturaleza", y también significa svarūpa, o "la forma de uno mismo". El Señor dice que Él aparece en Su propio cuerpo. Él no cambia de cuerpo, como sí lo hace la entidad viviente común, que cambia de un cuerpo a otro. Puede que la entidad viviente tenga una clase de cuerpo en el nacimiento actual, pero en el siguiente nacimiento tendrá un cuerpo diferente. En el mundo material, la entidad viviente no tiene un cuerpo fijo, sino que transmigra de un cuerpo a otro. Sin embargo, el Señor no hace eso. Cuando quiera que Él aparece, lo hace en el mismo cuerpo original, por medio de Su potencia interna. En otras palabras, Kṛṣṇa aparece en este mundo material en Su eterna forma original, con dos manos y sosteniendo una flauta. Él aparece precisamente en Su cuerpo eterno, no contaminado por este mundo material. Aunque Él aparece en el

mismo cuerpo trascendental y es el Señor del universo, aun así parece que Él nace como una entidad viviente ordinaria. Y aunque Su cuerpo no se deteriora como un cuerpo material, aun así parece que el Señor Kṛṣṇa crece de la infancia a la niñez y de la niñez a la juventud. Pero, lo que es muy sorprendente, nunca envejece más allá de la juventud. En la época de la Batalla de Kurukṣetra, Él tenía muchos nietos en casa, o, en otras palabras, Él ya había envejecido suficientemente según los cálculos materiales. Aun así, se veía tal como un hombre joven de veinte o veinticinco años. Nunca vemos un retrato de Kṛṣṇa en la vejez, porque él nunca envejece como nosotros, si bien es la persona más anciana de toda la creación —del pasado, del presente y del futuro—. Ni Su cuerpo ni Su inteligencia se deterioran o cambian alguna vez. Por consiguiente, queda claro que, a pesar de estar en el mundo material, Él es la misma e innaciente forma eterna de bienaventuranza y conocimiento, inmutable en lo que respecta a Su cuerpo e inteligencia trascendentales. De hecho, Su aparición y desaparición son como la salida del Sol, el movimiento de éste ante nosotros y su subsecuente desaparición de nuestra vista. Cuando el Sol se pierde de vista, creemos que se ha puesto, y cuando el Sol está ante nuestros ojos, pensamos que se halla en el horizonte. En realidad, el Sol siempre está en su posición fija. Pero debido a nuestros sentidos insuficientes y defectuosos, hablamos de que el Sol aparece y desaparece en el cielo. Y como Su aparición y desaparición son completamente distintas de las de cualquier entidad viviente común y corriente, es obvio que Él es conocimiento eterno y bienaventurado, mediante Su potencia interna, y que nunca lo contamina la naturaleza material. Los Vedas también confirman que la Suprema Personalidad de Dios es innaciente, y que, sin embargo, parece nacer en múltiples manifestaciones. Las Escrituras védicas complementarias también confirman que, aunque el Señor parece nacer, aun así no cambia de cuerpo. En el Bhāgavatam, Él aparece en forma de Nārāyaṇa ante Su madre, con cuatro manos y los adornos de las seis clases de opulencias plenas. Su aparición en Su eterna forma original constituye Su misericordia sin causa, que se les otorga a las entidades vivientes de modo que puedan concentrarse en el Señor Supremo tal como es Él, y no en invenciones mentales o imaginaciones, que es lo que el impersonalista cree equivocadamente que son las formas

del Señor. Según el diccionario Viśva-kośa, la palabra mâyā, o ātma-mâyā, se refiere a la misericordia sin causa del Señor. El Señor está consciente de todas Sus apariciones y desapariciones anteriores, pero una entidad viviente común, en cuanto obtiene otro cuerpo, olvida todo lo referente a su cuerpo pasado. Él es el Señor de todas las entidades vivientes, porque, mientras se encuentra en esta Tierra, realiza actividades maravillosas y sobrehumanas. Así pues, el Señor siempre es la misma Verdad Absoluta, y no presenta diferenciación alguna entre Su forma y Su ser, o entre Su calidad y Su cuerpo. Ahora pudiera surgir la pregunta de por qué el Señor aparece y desaparece en este mundo. Ello se explica en el verso siguiente.

VERSO 7



yadā yadā hi dharmasya
glānir bhavati bhārata
abhyutthānam adharmasya
tadātmānam sṛjāmy aham

yadā yadā—cuando quiera y dondequiera; hi—indudablemente;
dharmasya—de la religión; glāniḥ—discrepancias; bhavati—se manifiesta;
bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!; abhyutthānam—predominio;
adharmasya—de la irreligión; tadā—en ese entonces; ātmānam—ser;
sṛjāmi—manifiesto; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Cuando quiera y dondequiera que haya una declinación en la práctica religiosa, ¡oh, descendiente de Bharata!, y un aumento predominante de la irreligión, en ese entonces Yo mismo desciendo.

SIGNIFICADO

La palabra sṛjāmi es significativa aquí. Sṛjāmi no se puede emplear en el sentido de creación, porque, de acuerdo con el verso anterior, no existe creación de la forma o cuerpo del Señor, ya que todas las formas existen eternamente. Por lo tanto, sṛjāmi significa que el Señor se manifiesta tal como Él es. Aunque el Señor aparece en un momento programado, es

decir, al final de la Dvāpara-yuga del vigésimoctavo milenio del séptimo Manu de un día de Brahmā, aun así Él no está obligado a someterse a esas reglas y regulaciones, porque está en completa libertad de actuar a voluntad de muchas maneras. En consecuencia, Él aparece por Su propia voluntad cuando quiera que haya un predominio de la irreligiosidad y una desaparición de la verdadera religión. Los principios de la religión se presentan en los Vedas, y cualquier discrepancia en lo referente a la ejecución debida de las reglas de los Vedas, lo vuelve a uno irreligioso. En el Bhāgavatam se declara que esos principios constituyen las leyes del Señor. Únicamente el Señor puede manufacturar un sistema de religión. Los Vedas también se aceptan como palabras que en un principio el propio Señor le comunicó a Brahmā desde dentro del corazón. De modo que, los principios de dharma, o de la religión, son las órdenes directas de la Suprema Personalidad de Dios (dharmaṁ tu sākṣād-bhagavat- prañitam). Estos principios se indican claramente a todo lo largo de El Bhagavad-gītā. El propósito de los Vedas es el de establecer dichos principios bajo la orden del Señor Supremo, y al final del Gītā el Señor ordena directamente que el principio más elevado de la religión es el de entregarse sólo a Él, y nada más. Los principios védicos lo incitan a uno a entregarse a Él por completo; y cuando quiera que las personas demoníacas perturban esos principios, el Señor aparece. Por el Bhāgavatam sabemos que el Señor Buda es la encarnación de Kṛṣṇa que apareció cuando el materialismo se hallaba extendido y los materialistas estaban usando como pretexto la autoridad de los Vedas. Aunque en los Vedas hay ciertas reglas y regulaciones restrictivas en cuanto al sacrificio de animales con ciertos propósitos específicos, la gente de tendencias demoníacas, no obstante, se dio al sacrificio de animales sin hacer referencia a los principios védicos. El Señor Buda apareció para detener esa necedad y establecer los principios védicos de la no violencia. Así pues, todos y cada uno de los avatāras, o encarnaciones del Señor, tiene una misión específica, y a todos ellos se los describe en las Escrituras reveladas. A nadie se lo debe aceptar como avatāra, a menos que se lo mencione en las Escrituras. No es cierto que el Señor aparece únicamente en la tierra hindú. Él puede manifestarse dondequiera y cuando quiera que desee aparecer. En todas y cada una de las encarnaciones, Él habla tanto de religión como pueda entender la gente

en particular que se encuentre bajo esas circunstancias específicas. Pero la misión es la misma: llevar a la gente hacia el estado de conciencia de Dios y de obediencia a los principios de la religión. Algunas veces, Él desciende personalmente, y a veces envía a Su representante fidedigno, en la forma de Su hijo o sirviente, o Él Mismo desciende en alguna forma disfrazada. Los principios de El Bhagavad-gītā se le hablaron a Arjuna, y, además, a otras personas muy elevadas, porque él estaba muy adelantado en comparación con las personas ordinarias de otras partes del mundo. "Dos más dos son cuatro" constituye un principio matemático verdadero, tanto en la clase de aritmética para principiantes, como también en el curso adelantado. Aun así, hay matemáticas superiores y matemáticas elementales. Por lo tanto, en todas las encarnaciones del Señor se enseñan los mismos principios, pero éstos parecen ser superiores o inferiores en diferentes circunstancias. Los principios superiores de la religión comienzan con la aceptación de las cuatro órdenes y los cuatro estados de vida social, tal y como se explicará más adelante. Todo el propósito de la misión de las encarnaciones es el de despertar en todas partes el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Esa conciencia es manifiesta y no manifiesta, sólo bajo diferentes circunstancias.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 8

paritrāṇāya sādhūnām
vināśāya ca duṣkṛtām
dharma-saṁsthāpanārthāya
sambhavāmi yuge yuge

paritrāṇāya—para la redención; sādhūnām—de los devotos; vināśāya—para la aniquilación; ca—y; duṣkṛtām—de los infieles; dharma—principios de la religión; saṁsthāpana-arthāya—para restablecer; sambhavāmi—aparezco; yuge—milenio; yuge—tras milenio.

TRADUCCIÓN

Para redimir a los piadosos y aniquilar a los infieles, así como para restablecer los principios de la religión, Yo mismo aparezco milenio tras milenio.

SIGNIFICADO

De acuerdo con El Bhagavad-gītā, un sādhu (hombre santo) es un hombre con conciencia de Kṛṣṇa. Puede que una persona parezca ser irreligiosa, pero si posee a plenitud las cualidades del estado de conciencia de Kṛṣṇa, se le debe considerar un sādhu. Y duṣkṛtām se le aplica a aquellos que no les interesa el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Aunque esos infieles, o duṣkṛtām, estén adornados con educación mundana, se los describe como necios y lo más bajo de la humanidad, mientras que a una persona que esté dedicada al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa en un ciento por ciento se la acepta como sādhu, aunque no sea ni erudita ni muy culta. En lo que se refiere a los ateos, no es necesario que, para destruirlos, el Señor Supremo aparezca tal como es Él, como hizo en el caso de los demonios Rāvaṇa y Kāṁsa. El Señor tiene muchos agentes capaces de eliminar demonios. Pero el Señor desciende especialmente para tranquilizar a Sus devotos puros, que siempre están acosados por las personas demoníacas. El demonio hostiga al devoto, aunque este último resulte ser pariente suyo. Si bien Prahlāda Mahārāja era hijo de Hiranyakaśipu, no obstante su padre lo persiguió; aunque Devakī, la madre de Kṛṣṇa, era hermana de Kāṁsa, ella y su esposo, Vasudeva, fueron perseguidos, sólo porque Kṛṣṇa les iba a nacer a ellos. De manera que, Kṛṣṇa apareció principalmente para salvar a Devakī antes que para matar a Kāṁsa, pero ambas acciones se realizaron simultáneamente. Por eso se dice aquí que el Señor aparece en diferentes encarnaciones para redimir al devoto y eliminar a los infieles demonios. En El Caitanya-caritāmṛta de Kṛṣṇadāsa Kavirāja, los versos siguientes (Madhya 20.263–264) resumen estos principios de la encarnación:

sṛṣṭi-hetu yei mūrti prapañce avatāre
sei īśvara-mūrti ávatāra' nāma dhare
māyātīta paravyome sabāra avasthāna
viśve ávatāri' dhare ávatāra' nāma

"El avatāra, o encarnación de Dios, desciende del Reino de Dios con el fin de llevar a cabo la manifestación material. Y esa forma en particular de la Personalidad de Dios que así desciende se denomina encarnación o avatāra. Esas encarnaciones están en el mundo espiritual, el Reino de Dios. Cuando ellas descienden a la creación material, adoptan el nombre

de avatāra".

Hay varias clases de avatāras —tales como los puruṣāvatāras, los guṇāvatāras, los līlāvatāras, los śakty-āveśāvatāras, los manvantarāvatāras y los yugāvatāras—, todos los cuales aparecen por todas partes del universo en el momento programado. Pero el Señor Kṛṣṇa es el Señor primordial, el manantial de todos los avatāras. El Señor Śrī Kṛṣṇa desciende con el propósito específico de mitigar las angustias de los devotos puros, que están muy ansiosos de verlo en Sus pasatiempos originales de Vṛndāvana. Por consiguiente, el propósito principal del avatāra de Kṛṣṇa consiste en satisfacer a Sus devotos puros.

El Señor dice que Él Mismo se encarna en cada milenio. Eso indica que Él también se encarna en la Era de Kali. Como se declara en El Śrīmad-Bhāgavatam, la encarnación de la Era de Kali es el Señor Caitanya Mahāprabhu, quien propagó la adoración de Kṛṣṇa mediante el movimiento de saṅkīrtana (el canto en congregación de los santos nombres), y difundió el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa a todo lo largo de la India. Él predijo que esta cultura del saṅkīrtana se difundiría por el mundo entero, de pueblo en pueblo y de aldea en aldea. Al Señor Caitanya, en Su carácter de encarnación de Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, se le describe de un modo secreto, mas no directo, en las secciones confidenciales de las Escrituras reveladas, tales como los Upaniṣads, El Mahābhārata y el Bhāgavatam. A los devotos del Señor Kṛṣṇa los atrae mucho el movimiento de saṅkīrtana del Señor Caitanya. Este avatāran del Señor no mata a los infieles, sino que los redime mediante Su misericordia sin causa.

VERSO 9

janma karma ca me divyam
evam yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna

janma—nacimiento; karma—trabajo; ca—también; me—Míos; divyam—trascendentales; evam—de esta manera; yaḥ—todo aquel que; vetti—conozca; tattvataḥ—en realidad; tyaktvā—dejando a un lado; deham—este cuerpo; punaḥ—de nuevo; janma—nacimiento; na—jamás; eti—alcanza;

mām—a Mí; eti—alcanza; saḥ—él; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi aparición y actividades, al abandonar este cuerpo no vuelve a nacer de nuevo en este mundo material, sino que alcanza Mi morada eterna.

SIGNIFICADO

El descenso del Señor desde su morada trascendental ya se explicó en el verso seis. Aquel que puede entender la verdad de la aparición de la Personalidad de Dios ya está liberado del cautiverio material, y, por ende, regresa al Reino de Dios inmediatamente después de dejar el presente cuerpo material. Que la entidad viviente se libere del cautiverio material no es fácil en absoluto. Los impersonalistas y los yogīs logran la liberación, únicamente después de muchas dificultades y muchísimos nacimientos. Incluso entonces, la liberación que logran —el fundirse en el brahmajyoti impersonal del Señor— es únicamente parcial, y existe el riesgo de regresar a este mundo material. Pero el devoto, por el simple hecho de entender la naturaleza trascendental del cuerpo y las actividades del Señor, alcanza la morada del Señor después de terminar con este cuerpo, y no corre el riesgo de regresar a este mundo material. En El Brahma-saṁhitā (5.33) se afirma que el Señor tiene muchísimas formas y encarnaciones: *advaitam acyutam anādim ananta-rūpam*. Aunque existen muchas formas trascendentales del Señor, aun así son la misma y única Suprema Personalidad de Dios. Uno tiene que entender este hecho con convicción, aunque a los eruditos mundanos y filósofos empíricos les resulte incomprensible. Como se dice en los Vedas (El Puruṣa-bodhinī Upaniṣad):

eko devo nitya-līlānuraḥto
bhakta-vyāpī hr̥dy antarātmā

"Con muchísimas formas trascendentales, la única Suprema Personalidad de Dios está eternamente activa, en relaciones con Sus devotos puros". Esta declaración védica la confirma el Señor personalmente en este verso

del Gītā. Todo aquel que acepte esta verdad —al amparo de la autoridad de los Vedas y de la Suprema Personalidad de Dios— y que no pierda el tiempo en especulaciones filosóficas, alcanza la etapa más elevada y perfecta de la liberación. Por el simple hecho de aceptar esta verdad en base a la fe, uno puede lograr la liberación sin ninguna duda. La versión védica tat tvam asi se aplica de hecho en este caso. Cualquiera que entienda que el Señor Kṛṣṇa es el Supremo, o que le dice al Señor: "Tú eres el Brahman Supremo, la Personalidad de Dios", es seguro que se libera instantáneamente y, en consecuencia, su participación de la asociación trascendental del Señor queda garantizada. En otras palabras, un devoto del Señor que sea así de fiel logra la perfección, y eso lo confirma la siguiente aseveración védica:

tam eva veditvāti-mṛtyum eti
nānyaḥ panthā vidyate 'yanāya

"Uno puede lograr la etapa perfecta de liberarse del nacimiento y la muerte, por el simple hecho de conocer al Señor, la Suprema Personalidad de Dios, y no hay otra manera de lograr esa perfección" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8). Que no haya ningún otro recurso significa que cualquiera que no entienda que el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, es seguro que se halla sumido en la modalidad de la ignorancia y, por ende, no logrará la salvación por el simple hecho de —digámoslo así— lamer la botella de miel por fuera, o interpretar El Bhagavad- gītā según la erudición mundana. Esos filósofos empíricos puede que asuman papeles muy importantes en el mundo material, pero no se vuelven necesariamente merecedores de la liberación. Semejantes eruditos engreídos tienen que esperar que les llegue la misericordia sin causa del devoto del Señor. Por consiguiente, uno debe cultivar conciencia de Kṛṣṇa con fe y conocimiento, y, de esa manera, lograr la perfección.

VERSO 10

vīta-rāga-bhaya-krodhā
man-mayā mām upāśritāḥ
bahavo jñāna-tapasā
pūtā mad-bhāvam āgatāḥ

vīta—liberado de; rāga—apego; bhaya—temor; krodhāḥ—e ira; mat-mayā—totalmente en Mí; mām—en Mí; upāśritāḥ—estando totalmente situado; bahavaḥ—muchos; jñāna—del conocimiento; tapasā—mediante la penitencia; pūtāḥ—purificándose; mat-bhāvam—amor trascendental por Mí; āgatāḥ—logran tener.

TRADUCCIÓN

Estando liberadas del apego, el temor y la ira, estando totalmente absortas en Mí y refugiándose en Mí, muchísimas personas se purificaron en el pasado mediante el conocimiento acerca de Mí, y de ese modo todas ellas alcanzaron el estado de amor trascendental por Mí.

SIGNIFICADO

Como se explicó anteriormente, a una persona que está demasiado afectada por lo material, le resulta muy difícil entender la naturaleza personal de la Suprema Verdad Absoluta. Por lo general, la gente que está apegada a la concepción corporal de la vida se encuentra tan absorta en el materialismo, que le resulta prácticamente imposible entender que el Supremo puede ser una persona. Esos materialistas ni siquiera pueden imaginar que existe un cuerpo trascendental que es imperecedero, que está colmado de conocimiento y que es dichoso eternamente. Bajo el concepto materialista, el cuerpo es perecedero, está colmado de ignorancia y es completamente desdichado. Por lo tanto, cuando a la generalidad de la gente se le informa de la forma personal del Señor, mantienen en mente esa misma idea corporal. Para esos hombres materialistas, la forma de la gigantesca manifestación material es lo supremo. En consecuencia, ellos consideran que el Supremo es impersonal. Y, como están demasiado absortos en lo material, los asusta el concepto de retener la personalidad después de liberarse de la materia. Cuando se les informa que la vida espiritual también es individual y personal, sienten temor de volverse personas de nuevo, a raíz de lo cual prefieren, naturalmente, una especie de fusión con el vacío impersonal. Ellos suelen equiparar a las entidades vivientes con las burbujas del océano, las cuales se funden en el océano.

Ésa es la máxima perfección de la existencia espiritual que se logra sin personalidad individual. Es una especie de etapa aterradora de la vida, desprovista del conocimiento perfecto de la existencia espiritual. Además, hay muchas personas que no pueden entender en absoluto la existencia espiritual. Agobiadas por muchísimas teorías y contradicciones de diversos tipos de especulación filosófica, se hastían o se disgustan, y concluyen neciamente que no hay ninguna causa suprema y que, en definitiva, todo es un vacío. Esta clase de personas se hallan en una condición enferma de la vida. Algunas personas están demasiado apegadas a lo material y, por consiguiente, no le prestan atención a la vida espiritual; otras quieren fundirse en la suprema causa espiritual; y otras no creen en nada, ya que por desesperación están disgustadas con toda clase de especulaciones espirituales. Esta última clase de hombres se refugian en alguna clase de embriagante, y sus alucinaciones sentimentales se aceptan a veces como visión espiritual. Uno tiene que deshacerse de todas las tres etapas de apego al mundo material: el descuido de la vida espiritual, el temor de una identidad personal espiritual y el concepto de vacío que surge de la frustración en la vida. Para librarse de estas tres etapas del concepto material de la vida, uno tiene que refugiarse por completo en el Señor, guiado por el maestro espiritual genuino, y seguir las disciplinas y principios regulativos de la vida devocional. La última etapa de la vida devocional se denomina bhava, o amor trascendental por Dios. Según El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.4.15–16), la ciencia del servicio devocional:

āḍau śraddhā tataḥ sādhu-
saṅgo 'tha bhajana-kriyā
tato 'nārtha-nivṛttiḥ syāt
tato niṣṭhā rucis tataḥ

athāsaktis tato bhāvas
tataḥ premābhyudāñcati
sādhakānām ayaṁ premṇaḥ
prādurbhāve bhavet kramāḥ

"Al principio, uno debe tener un deseo preliminar de autorrealizarse. Eso lo llevará a uno a la etapa de tratar de asociarse con personas que estén

elevadas espiritualmente. En la siguiente etapa, uno es iniciado por un maestro espiritual elevado y, bajo la instrucción de él, el devoto neófito comienza el proceso del servicio devocional. Mediante la ejecución del servicio devocional bajo la guía del maestro espiritual, uno se libera de todo apego material, logra estabilidad en la autorrealización y adquiere un gusto por oír hablar de la Absoluta Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa. Ese gusto lo lleva a uno más adelante en el apego por el estado de conciencia de Kṛṣṇa, que madura hasta volverse bhāva, o la etapa preliminar del amor trascendental por Dios. El verdadero amor por Dios se denomina prema, la etapa más elevada y perfecta de la vida". En la etapa de prema existe una dedicación constante al trascendental servicio amoroso del Señor. De modo que, mediante el lento proceso del servicio devocional, bajo la guía del maestro espiritual genuino, uno puede alcanzar la máxima etapa, liberándose de todo apego material, del temor de la personalidad individual espiritual y de las frustraciones que culminan en el vacío filosófico. Así, finalmente uno puede llegar a la morada del Señor Supremo.

VERSO 11

ye yathā mām prapadyante
tāns tathaiva bhajāmy aham
mama vartmānuvartante
manuṣyāḥ pāṛtha sarvaśaḥ

ye—todos los que; yathā—como; Mām—a Mí; prapadyante—entrega;
tān—a ellos; tathā—así; eva—indudablemente; bhajāmi—Yo recompenso;
aham—Yo; mama—Mi; vartma—sendero; anuvartante—siguen;
manuṣyāḥ—todos los hombres; pāṛtha—joh, hijo de Pṛthā!; sarvaśaḥ—en todos los aspectos.

TRADUCCIÓN

En la medida en que todos ellos se entregan a Mí, Yo los recompenso.
Todo el mundo sigue Mi sendero en todos los aspectos, joh, hijo de Pṛthā!

SIGNIFICADO

Todo el mundo está buscando a Kṛṣṇa en los diferentes aspectos de Sus manifestaciones. A Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, se lo llega a conocer parcialmente en Su refulgencia brahmajyoti impersonal y como la Superalma omnipresente que mora dentro de todo, incluso dentro de las partículas atómicas. Pero a Kṛṣṇa sólo lo llegan a comprender plenamente Sus devotos puros. En consecuencia, Kṛṣṇa es el objeto de la comprensión de todos, y, por eso, absolutamente todo el mundo es satisfecho de un modo acorde con sus deseos de tenerlo. En el mundo trascendental, Kṛṣṇa también corresponde con Sus devotos puros en la actitud trascendental, tal como el devoto quiere que Él sea. Un devoto puede que quiera a Kṛṣṇa como su amo Supremo; otro, como su amigo personal; otro, como su hijo; y aun otro más, como su amante. Kṛṣṇa recompensa a todos los devotos por igual, conforme a sus diferentes intensidades de amor por Él. En el mundo material se encuentran las mismas correspondencias de sentimientos, y el Señor los intercambia igualmente con los diferentes tipos de adoradores. Tanto aquí como en la morada trascendental, los devotos puros se asocian con el Señor en persona, y tienen la oportunidad de prestarle un servicio personal y, de ese modo, obtener una dicha trascendental con Su amoroso servicio. En lo que respecta a los que son impersonalistas y que quieren suicidarse espiritualmente aniquilando la existencia individual de la entidad viviente, Kṛṣṇa también los ayuda, absorbiéndolos en Su refulgencia. Esos impersonalistas no acceden a aceptar a la eterna y bienaventurada Personalidad de Dios; en consecuencia, no pueden saborear la bienaventuranza del trascendental servicio personal del Señor, habiéndose extinguido su individualidad. Algunos de ellos, que ni siquiera están situados firmemente en la existencia impersonal, regresan a este campo material a exhibir sus deseos latentes de realizar actividades. A ellos no se los admite en los planetas espirituales, sino que se les da de nuevo una oportunidad de actuar en los planetas materiales. A aquellos que son trabajadores frutivos, el Señor, en Su carácter de yajñeśvara, les otorga los resultados que anhelan de sus deberes prescritos; y a aquellos que son yogīs en busca de poderes místicos, se les otorgan dichos poderes. En otras palabras, todo el mundo depende únicamente de Su misericordia para lograr el éxito, y todas las clases de procesos espirituales no son más que diferentes grados de éxito

en el mismo sendero. Por lo tanto, a menos que uno llegue a la máxima perfección del estado de conciencia de Kṛṣṇa, todos los intentos permanecen imperfectos, tal como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (2.3.10):

akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣaṁ param

"Ya sea que uno no tenga deseos [la condición de los devotos], o que desee toda clase de resultados frutivos, o que se halle tras la liberación, uno debe tratar con todos sus esfuerzos de adorar a la Suprema Personalidad de Dios, para lograr la perfección completa, que culmina en el estado de conciencia de Kṛṣṇa".

VERSO 12

kāṅkṣantaḥ karmaṇām siddhim
yajanta iha devatāḥ
kṣipram hi mānuṣe loke
siddhir bhavati karma-jā

kāṅkṣantaḥ—deseando; karmaṇām—de las actividades frutivas; siddhim—perfección; yajante—ellos adoran mediante los sacrificios; iha—en el mundo material; devatāḥ—los semidioses; kṣipram—muy rápidamente; hi—ciertamente; mānuṣe—en la sociedad humana; loke—dentro de este mundo; siddhiḥ—el éxito; bhavati—se logra; karma-jā—del trabajo frutivo.

TRADUCCIÓN

Los hombres de este mundo desean tener éxito en las actividades frutivas, y para ello adoran a los semidioses. Prontamente, por supuesto, los hombres obtienen resultados del trabajo frutivo en este mundo.

SIGNIFICADO

Hay un concepto muy erróneo acerca de los dioses o semidioses de este mundo material; y hombres de poca inteligencia, aunque se hacen pasar por grandes eruditos, toman a esos semidioses por varias formas del Señor Supremo. En realidad, los semidioses no son diferentes formas de Dios, sino que son diferentes partes integrales de Dios. Dios es uno, y las partes integrales son muchas. Los Vedas dicen: nityo nityānām, Dios es uno. Īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ. El Supremo Dios es uno —Kṛṣṇa—, y a los semidioses se les delegan poderes para dirigir este mundo material. Todos esos semidioses son entidades vivientes (nityānām) con diferentes grados de poder material. Ellos no pueden ser iguales al Dios Supremo —Nārāyaṇa, Viṣṇu o Kṛṣṇa—. Todo aquel que piense que Dios y los semidioses están en el mismo nivel, recibe el nombre de ateo, o pāṣaṇḍī. Ni siquiera los grandes semidioses, tales como Brahmā y Śiva, pueden ser equiparados con el Señor Supremo. De hecho, al Señor lo adoran semidioses tales como Brahmā y Śiva (śiva-virīñci-nutam). Con todo, es muy curioso que haya muchos líderes de la sociedad humana a quienes hombres necios adoran bajo la errónea creencia del antropomorfismo o zoomorfismo. Iha devatāḥ designa a un semidiós u hombre poderoso de este mundo material. Pero Nārāyaṇa, Viṣṇu o Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, no pertenece a este mundo. Él está por encima de la creación material o, en otras palabras, es trascendental a ella. Incluso Śrīpāda Śaṅkarācārya, el líder de los impersonalistas, sostiene que Nārāyaṇa, o Kṛṣṇa, se encuentra más allá de esta creación material. Sin embargo, gente necia (hṛta-jñāna) adora a los semidioses, porque quiere resultados inmediatos. Ellos obtienen los resultados, pero no saben que los resultados que se obtienen de esa manera son temporales y para personas poco inteligentes. La persona inteligente está consciente de Kṛṣṇa y no necesita adorar a los insignificantes semidioses, en busca de algún beneficio temporal inmediato. Los semidioses de este mundo material, así como también sus adoradores, desaparecerán con la aniquilación de este mundo material. Los dones de los semidioses son materiales y temporales. Tanto los mundos materiales como sus habitantes, entre ellos los semidioses y sus adoradores, son burbujas en el océano cósmico. No obstante, en este mundo, la sociedad humana busca locamente cosas temporales tales como la opulencia material de poseer tierra, familia y

enseres disfrutables. Para obtener esas cosas temporales, la gente adora a los semidioses o a hombres poderosos de la sociedad humana. Si un hombre consigue algún puesto en el gobierno por haber adorado a un líder político, considera que ha obtenido una gran bendición. Por eso, todos ellos se arrodillan ante los llamados líderes, o "peces gordos", a fin de obtener dones temporales, y, en efecto, los obtienen. Hombres así de necios no están interesados en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa para encontrarles una solución permanente a las dificultades de la existencia material. Todos ellos están en busca de disfrute de los sentidos, y para obtener una pequeña facilidad para ello, se ven atraídos a adorar a entidades vivientes apoderadas, que se conocen como semidioses. Este verso indica que la gente difícilmente se interesa en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. En su mayor parte les interesa el disfrute material, a raíz de lo cual adoran a alguna entidad viviente poderosa.

VERSO 13

cātur-varṇyam mayā sṛṣṭam
guṇa-karma-vibhāgaśaḥ
tasya kartāram api mām
viddhy akartāram avyayam

cātuḥ-varṇyam—las cuatro divisiones de la sociedad humana; mayā—por Mí; sṛṣṭam—creadas; guṇa—de la cualidad; karma—y el trabajo; vibhāgaśaḥ—en términos de la división; tasya—de eso; kartāram—el padre; api—aunque; mām—a Mí; viddhi—has de saber; akartāram—como el que no hace; avyayam—inmutable.

TRADUCCIÓN

Según las tres modalidades de la naturaleza material y el trabajo asociado con ellas, Yo creo las cuatro divisiones de la sociedad humana. Y aunque Yo soy el creador de ese sistema, debes saber que no hago nada, pues soy inmutable.

SIGNIFICADO

El Señor es el creador de todo. Todo nace de Él, todo es mantenido por Él, y todo, después de la aniquilación, reposa en Él. Él es, por ende, el creador de las cuatro divisiones del orden social, que comienzan con la clase de los hombres inteligentes, técnicamente llamados brāhmaṇas por estar situados en el estado de la modalidad de la bondad. A continuación está la clase administrativa, cuyos miembros se denominan técnicamente kṣatriyas, por estar situados en el estado de la modalidad de la pasión. Los comerciantes, denominados los vaiśyas, están situados en el estado de la mezcla de las modalidades de la pasión y la ignorancia. Y los śūdras, o la clase laboral, están situados en el estado de la modalidad ignorante de la naturaleza material. A pesar de que el Señor Kṛṣṇa creara las cuatro divisiones de la sociedad humana, Él no pertenece a ninguna de esas divisiones, porque no es una de las almas condicionadas, una sección de las cuales constituye la sociedad humana. La sociedad humana es similar a cualquier otra sociedad animal, pero con el fin de elevar a los hombres fuera del nivel animal, el Señor creó las antedichas divisiones, para el desarrollo sistemático de conciencia de Kṛṣṇa. La tendencia de un hombre en particular hacia el trabajo la determinan las modalidades de la naturaleza material que él ha adquirido. Esas características de la vida, conforme a las diferentes modalidades de la naturaleza material, se describen en el Capítulo Dieciocho de este libro. Una persona con conciencia de Kṛṣṇa, sin embargo, se encuentra incluso por encima de los brāhmaṇas. Aunque los brāhmaṇas por aptitud se supone que saben de Brahman, la Suprema Verdad Absoluta, la mayoría de ellos únicamente se acercan a la manifestación Brahman impersonal del Señor Kṛṣṇa. Pero un hombre que trasciende el limitado conocimiento de un brāhmaṇa y logra obtener el conocimiento acerca de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, se convierte en una persona con conciencia de Kṛṣṇa o, en otras palabras, en un vaiṣṇava. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa incluye conocimiento acerca de todas las diferentes expansiones plenas de Kṛṣṇa, es decir, Rāma, Nṛsiṃha, Varāha, etc. Y así como Kṛṣṇa es trascendental a ese sistema de cuatro divisiones de la sociedad humana, una persona con conciencia de Kṛṣṇa también es trascendental a todas las divisiones de dicha sociedad, ya sea que consideremos las divisiones de la comunidad, de la nación o de las especies.

na māṁ karmāṇi limpanti
na me karma-phale sprhā
iti māṁ yo 'bhijānāti
karmabhir na sa badhyate

na—nunca; māṁ—a Mí; karmāṇi—toda clase de trabajos; limpanti—afectan; na—ni; me—Mí; karma-phale—en la acción fruitiva; sprhā—aspiración; iti—así pues; māṁ—a Mí; yaḥ—aquel que; abhijānāti—sabe; karmabhiḥ—mediante la reacción de ese trabajo; na—nunca; saḥ—él; badhyate—se enreda.

TRADUCCIÓN

No hay ningún trabajo que Me afecte, ni ambiciono los frutos de la acción. Aquel que entiende esta verdad acerca de Mí, tampoco se enreda en las reacciones fruitivas del trabajo.

SIGNIFICADO

Así como en el mundo material hay leyes constitucionales que estipulan que el rey nunca hace nada malo, o que el rey no está sujeto a las leyes del Estado, de modo similar, el Señor, aunque es el creador de este mundo material, no es afectado por las actividades del mismo. Él crea y permanece apartado de la creación, mientras que las entidades vivientes se enredan en los resultados fruitivos de las actividades materiales, debido a su propensión a enseñorearse de los recursos materiales. El propietario de un establecimiento no es responsable de las actividades buenas y malas de los trabajadores, sino que los mismos trabajadores son responsables de ellas. Las entidades vivientes están dedicadas a sus respectivas actividades de complacencia de los sentidos, y esas actividades no las ordena el Señor. Para progresar en la complacencia de los sentidos, las entidades vivientes se dedican al trabajo de este mundo, y aspiran a una felicidad celestial después de la muerte. El Señor, siendo completo en Sí Mismo, no siente atracción por la supuesta felicidad celestial. Los semidioses del cielo sólo

son Sus dedicados sirvientes. El propietario nunca desea la felicidad de grado inferior que los trabajadores desean. Él está apartado de las acciones y reacciones materiales. Por ejemplo, las lluvias no son responsables de los diferentes tipos de vegetación que aparecen en la tierra, aunque sin esas lluvias no hay posibilidad de que crezca la vegetación. El smṛti védico confirma este hecho de la siguiente manera:

nimitta-mātram evāsau
sṛjyānām sarga-karmaṇi
pradhāna-kāraṇī-bhūtā
yato vai sṛjya-śaktayaḥ

"En las creaciones materiales, el Señor es únicamente la causa suprema. La causa inmediata es la naturaleza material, mediante la cual la manifestación cósmica se hace visible". Los seres creados son de muchas variedades —tales como los semidioses, los seres humanos y los animales inferiores—, y todos ellos están sujetos a las reacciones de sus pasadas actividades, buenas o malas. El Señor sólo les da las facilidades adecuadas para esas actividades, y las regulaciones de las modalidades de la naturaleza. Pero Él nunca es responsable de sus actividades pasadas y presentes. En El Vedānta-sūtra (2.1.34) se confirma que el Señor nunca se vuelve parcial por ninguna entidad viviente: vaiṣamya-nairgrṇye na sāpekṣatvāt. La entidad viviente es responsable de sus propios actos. El Señor únicamente le brinda facilidades por medio de la naturaleza material, la energía externa. Todo aquel que esté plenamente versado en todas las complejidades de esta ley de karma, o de las actividades fruitivas, no queda afectado por los resultados de sus actividades. En otras palabras, la persona que entiende esta naturaleza trascendental del Señor es una persona experimentada en lo referente al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y, en consecuencia, nunca está supeditada a las leyes del karma. Aquel que no conoce la naturaleza trascendental del Señor y que cree que las actividades del Señor apuntan a los resultados fruitivos, como en el caso de las actividades de las entidades vivientes ordinarias, se enreda indudablemente en las reacciones fruitivas. Pero aquel que conoce a la Verdad Suprema es un alma liberada y que está fija en el estado de conciencia de Kṛṣṇa.

evam jñātvā kṛtaṁ karma
pūrvair api mumukṣubhiḥ
kuru karmaiva tasmāt tvam
pūrvaiḥ pūrvataram kṛtam

evam—así pues; jñātvā—sabiendo bien; kṛtam—fue realizado; karma—trabajo; pūrvaiḥ—por las autoridades pasadas; api—en verdad; mumukṣubhiḥ—que alcanzaron la liberación; kuru—tan sólo realiza; karma—deber prescrito; eva—indudablemente; tasmāt—por consiguiente; tvam—tú; pūrvaiḥ—por los predecesores; pūrva-taram—en la antig+uedad; kṛtam—tal como los realizaron.

TRADUCCIÓN

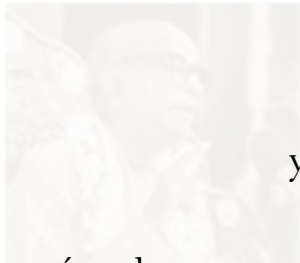
En la antig+uedad, todas las almas liberadas actuaron con esa comprensión acerca de Mi naturaleza trascendental. Así pues, debes cumplir con tu deber, siguiendo sus pasos.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de hombres. Algunos de ellos tienen el corazón repleto de cosas materiales contaminadas, y otros están libres de lo material. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es igualmente beneficioso para estos dos grupos de personas. Aquellos que están llenos de cosas sucias pueden seguir la línea del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, para practicar un proceso de limpieza gradual observando los principios regulativos del servicio devocional. Aquellos que ya se han limpiado de las impurezas pueden continuar actuando en el mismo estado de conciencia de Kṛṣṇa, de manera que otros puedan seguir sus actividades ejemplares y, con ello, beneficiarse. Personas necias o neófitas en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa a menudo quieren retirarse de las actividades, sin tener conocimiento del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. El Señor no aprobó el deseo que Arjuna tenía de retirarse de las actividades del campo de batalla. Uno sólo tiene que saber cómo actuar. Retirarse de las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa y sentarse aparte haciendo alarde de

estar consciente de Kṛṣṇa, es menos importante que participar de hecho en el campo de las actividades, por el bien de Kṛṣṇa. A Arjuna se le aconseja aquí actuar con conciencia de Kṛṣṇa, siguiendo los pasos de los discípulos anteriores del Señor, tales como Vivasvān, el dios del Sol, según ya se mencionó aquí. El Señor Supremo conoce todas Sus actividades pasadas, así como las de aquellas personas que actuaron con conciencia de Kṛṣṇa en el pasado. Por lo tanto, Él recomienda los actos del dios del Sol, quien aprendió el arte con el Señor unos millones de años antes. Todos esos alumnos del Señor Kṛṣṇa se mencionan aquí como personas liberadas desde el pasado y dedicadas al desempeño de deberes asignados por Kṛṣṇa.

VERSO 16



kiṁ karma kim akarmeti
kavayo 'py atra mohitāḥ
tat te karma pravakṣyāmi
yaj jñatvā mokṣyase 'śubhāt

kim—qué es; karma—acción; kim—qué es; akarma—inacción; iti—así
pues; kavayaḥ—los inteligentes; api—también; atra—en este asunto;
mohitāḥ—confundidos; tat—eso; te—a ti; karma—trabajo; pravakṣyāmi—
he de explicar; yat—aquello; jñatvā—conociendo; mokṣyase—te liberarás;
aśubhāt—de la mala fortuna.

TRADUCCIÓN

Incluso los inteligentes se confunden al tener que determinar lo que es la acción y lo que es la inacción. Ahora te explicaré lo que es la acción, sabiendo lo cual te liberarás de todo infortunio.

SIGNIFICADO

La acción con conciencia de Kṛṣṇa tiene que ejecutarse siguiendo los ejemplos de devotos genuinos anteriores. Eso se recomienda en el verso 15. En el verso siguiente se explicará por qué esa acción no debe ser independiente.

Para actuar con conciencia de Kṛṣṇa, uno tiene que ser dirigido por personas autorizadas que formen parte de una línea de sucesión discipular, tal como se explicó al comienzo de este capítulo. El sistema de conciencia de Kṛṣṇa se le expuso primero al dios del Sol, el dios del Sol se lo explicó a su hijo Manu, Manu se lo explicó a su hijo Ikṣvāku, y el sistema está vigente en esta Tierra desde esa época tan remota. Por lo tanto, uno tiene que seguir los pasos de las autoridades anteriores que forman parte de la línea de sucesión discipular. De lo contrario, hasta los hombres más inteligentes de todos se confunden en lo referente a las acciones modelo del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Por esta razón, el Señor decidió instruir a Arjuna directamente en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Gracias a la instrucción directa que el Señor le dio a Arjuna, cualquiera que siga los pasos de Arjuna es seguro que no se confundirá. Se dice que uno no puede determinar los caminos de la religión simplemente mediante el conocimiento experimental imperfecto. En realidad, sólo el propio Señor puede estipular los principios de la religión. Dharmaṁ tu sākṣād- bhagavat-praṇītam (El Śrīmad-Bhāgavatam 6.3.19). Nadie puede manufacturar un principio religioso mediante la especulación imperfecta. Uno debe seguir los pasos de grandes autoridades tales como Brahmā, Śiva, Nārada, Manu, los Kumāras, Kapila, Prahlāda, Bhīṣma, Śukadeva Gosvāmī, Yamarāja, Janaka y Bali Mahārāja. Mediante la especulación mental, uno no puede determinar qué es religión o qué es autorrealización. De manera que, el Señor, por misericordia sin causa para con Sus devotos, le explica a Arjuna directamente lo que es acción y lo que es inacción. Sólo la acción que se realiza con conciencia de Kṛṣṇa puede liberar a una persona del enredo de la existencia material.

VERSO 17

karmaṇo hy api boddhavyaṁ
 boddhavyaṁ ca vikarmaṇaḥ
 akarmaṇaś ca boddhavyaṁ
 gahanā karmaṇo gatiḥ

karmaṇaḥ—del trabajo; hi—indudablemente; api—también;
 boddhavyam—debe entenderse; boddhavyam—para entenderse; ca—

también; vikarmanah—del trabajo prohibido; akarmanah—de la inacción; ca—también; boddhavyam—debe entenderse; gahanā—muy difícil; karmanah—del trabajo; gatih—entrada.

TRADUCCIÓN

Las complejidades de la acción son muy difíciles de entender. Por consiguiente, uno debe saber bien lo que es la acción, lo que es la acción prohibida y lo que es la inacción.

SIGNIFICADO

Si uno es sincero en lo referente a liberarse del cautiverio material, tiene que entender las diferencias que hay entre la acción, la inacción y las acciones desautorizadas. Uno tiene que aplicarse en ese análisis de la acción, la reacción y las acciones pervertidas, porque se trata de un tema muy difícil. Para entender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y la acción conforme a sus modalidades, uno tiene que llegar a saber cuál es su relación con el Supremo; es decir, aquel que ha aprendido perfectamente, sabe que cada entidad viviente es un servidor eterno del Señor y que, en consecuencia, uno tiene que actuar con conciencia de Kṛṣṇa. Todo El Bhagavad-gītā está dirigido hacia esa conclusión. Cualesquiera otras conclusiones que vayan en contra de este estado de conciencia y sus acciones acompañantes, son vikarmas, o acciones prohibidas. Para entender todo esto, uno tiene que asociarse con autoridades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y aprender el secreto con ellas; esto es como aprender con el Señor directamente. De lo contrario, hasta la persona más inteligente de todas se habrá de confundir.

VERSO 18

karmaṇy akarma yaḥ paśyed
akarmani ca karma yaḥ
sa buddhimān manuṣyeṣu
sa yuktaḥ kṛtsna-karma-kṛt

karmani—en acción; akarma—inacción; yaḥ—aquel que; paśyet—observa;

akarmaṇi—en la inacción; ca—también; karma—acción frutiva; yaḥ—
aquel que; saḥ—él; buddhi-mān—es inteligente; manuṣyeṣu—en la
sociedad humana; saḥ—él; yuktaḥ—se halla en la posición trascendental;
kṛtsna-karma-kṛt—aunque estén dedicados a toda clase de actividades.

TRADUCCIÓN

Aquel que ve la inacción en la acción, y la acción en la inacción, es
inteligente entre los hombres y se halla en la posición trascendental,
aunque esté dedicado a toda clase de actividades.

SIGNIFICADO

Aquel que actúa con conciencia de Kṛṣṇa se halla libre naturalmente de las
ataduras del karma. Como todas las actividades las realiza para Kṛṣṇa, él no
disfruta ni sufre de ninguno de los efectos del trabajo; él es inteligente en
la sociedad humana, aun a pesar de estar dedicado a toda clase de
actividades para Kṛṣṇa. Akarma significa sin reacción al trabajo. El
impersonalista, por temor, cesa las actividades frutivas, de modo que la
acción resultante no sea un obstáculo en el sendero de la autorrealización.
Pero el personalista conoce bien su posición de servidor eterno de la
Suprema Personalidad de Dios. Por ende, él se dedica a las actividades del
proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Como todo lo hace para Kṛṣṇa, disfruta
únicamente de felicidad trascendental en el desempeño de su servicio. Es
sabido que aquellos que están dedicados a este proceso no tienen deseos
de obtener complacencia personal de los sentidos. El sentido de la
servidumbre eterna en relación con Kṛṣṇa lo vuelve a uno inmune a toda
clase de elementos reactivos del trabajo.

VERSO 19

yasya sarve samārambhāḥ
kāma-saṅkalpa-varjitāḥ
jñānāgni-dagdha-karmāṇaṁ
tam āhuḥ paṇḍitaṁ budhāḥ

yasya—aquel cuyo; sarve—toda clase de; samārambhāḥ—intentos; kāma—

basado en el deseo de complacencia de los sentidos; sañkalpa—
determinación; varijitāḥ—están desprovistos de; jñāna—de conocimiento
perfecto; agni—por el fuego; dagdha—quemado; karmāṇam—cuyo
trabajo; tam—a él; āhuḥ—declaran; paṇḍitam—eruditos; budhāḥ—
aquellos que saben.

TRADUCCIÓN

Se entiende que alguien tiene pleno conocimiento, cuando cada uno de
sus esfuerzos está desprovisto del deseo de complacer los sentidos. Los
sabios dicen que él es un trabajador cuyas reacciones del trabajo han sido
quemadas por el fuego del conocimiento perfecto.

SIGNIFICADO

Sólo una persona con pleno conocimiento puede entender las actividades
de una persona con conciencia de Kṛṣṇa. Como la persona con conciencia
de Kṛṣṇa está desprovista de toda clase de propensiones a la complacencia
de los sentidos, debe entenderse que ha quemado todas las reacciones de
su trabajo, mediante el conocimiento perfecto de su posición
constitucional como servidor eterno de la Suprema Personalidad de Dios.
Aquel que ha logrado esta perfección del conocimiento es verdaderamente
erudito. El desarrollo de ese conocimiento de servidumbre eterna en
relación con el Señor, se asemeja al fuego. Dicho fuego, una vez
encendido, puede quemar toda clase de reacciones del trabajo.

VERSO 20

tyaktvā karma-phalāśaṅgam
nitya-tṛpto nirāśrayaḥ
karmaṇy abhipravṛtto 'pi
naiva kiñcit karoti saḥ

tyaktvā—habiendo abandonado; karma-phala-āśaṅgam—apego por
resultados frutivos; nitya—siempre; tṛptaḥ—estando satisfecho;
nirāśrayaḥ—sin ningún refugio; karmaṇi—en actividad; abhipravṛttaḥ—
estando plenamente dedicado; api—a pesar de; na—no; eva—ciertamente;

kiñcit—cualquier cosa; karoti—hace; saḥ—él.

TRADUCCIÓN

Abandonando todo apego a los resultados de sus actividades, siempre satisfecho e independiente, él no ejecuta ninguna acción frutiva, aunque está dedicado a toda clase de actividades.

SIGNIFICADO

Esta libertad del cautiverio de las acciones resulta posible únicamente en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, cuando uno hace todo para Kṛṣṇa. Una persona consciente de Kṛṣṇa actúa por el amor puro que le profesa a la Suprema Personalidad de Dios, y, en consecuencia, no siente atracción por los resultados de la acción. Dicha persona ni siquiera está apegada a su manutención personal, pues todo se lo deja a Kṛṣṇa, ni tampoco está ella ansiosa de conseguir cosas ni de proteger cosas que ya posee. Ella cumple con su deber lo mejor que puede, y le deja todo lo demás a Kṛṣṇa. Una persona así de desapegada siempre está libre de las reacciones resultantes de lo bueno y lo malo; es como si no estuviera haciendo nada. Ése es el signo del akarma, o de las acciones sin reacciones frutivas. Por lo tanto, cualquier otra acción desprovista de conciencia de Kṛṣṇa ata al trabajador, y ése es el verdadero aspecto del vikarma, tal como se explicó aquí anteriormente.

VERSO 21

nirāśīr yata-cittātmā
tyakta-sarva-parigrahaḥ
śārīram kevalam karma
kurvan nāpnoti kilbiṣam

nirāśīḥ—sin desear el resultado; yata—controladas; citta-ātmā—la mente y la inteligencia; tyakta—abandonando; sarva—todo; parigrahaḥ—sentido de posesión de las pertenencias; śārīram—en mantener el cuerpo y el alma juntos; kevalam—únicamente; karma—trabajo; kurvan—haciendo; na—nunca; āpnoti—adquiere; kilbiṣam—reacciones pecaminosas.

TRADUCCIÓN

El hombre que posee una comprensión tal, actúa con la mente y la inteligencia perfectamente controladas, abandona todo sentido de propiedad de sus posesiones y actúa únicamente para satisfacer las necesidades básicas de la vida. Obrando así, no es afectado por reacciones pecaminosas.

SIGNIFICADO

Aquel que está consciente de Kṛṣṇa no espera resultados buenos ni malos de sus actividades. Él tiene la mente y la inteligencia perfectamente controladas. Él sabe que, como es parte integral del Supremo, el papel que desempeña como parte integral del todo no es una actividad que él mismo ejecuta, sino únicamente una actividad que el Supremo ejecuta a través de él. Cuando la mano se mueve, no se mueve por sí sola, sino en virtud del esfuerzo de todo el cuerpo. Una persona consciente de Kṛṣṇa siempre está acoplada con el deseo supremo, pues ella no tiene ningún deseo personal de complacer los sentidos. Ella se mueve exactamente igual que una pieza de una máquina. La pieza de la máquina requiere ser lubricada y limpiada para su mantenimiento; así pues, un hombre consciente de Kṛṣṇa se mantiene mediante su trabajo, tan sólo con el fin de estar apto para actuar en el trascendental servicio amoroso del Señor. Él es, por lo tanto, inmune a todas las reacciones de sus esfuerzos. Al igual que un animal, ni siquiera es dueño de su propio cuerpo. Una persona cruel que posea un animal, a veces mata al animal, y éste ni siquiera protesta. Ni tampoco tiene el animal verdadera independencia. Una persona consciente de Kṛṣṇa, totalmente dedicada a la autorrealización, tiene muy poco tiempo para poseer falsamente algún objeto material. Con el fin de mantener el cuerpo y el alma, ella no requiere de medios ilícitos para acumular dinero, de modo que no la contaminan semejantes pecados materiales. Dicha persona está libre de todas las reacciones a sus acciones.

VERSO 22

yadṛcchā-lābha-santuṣṭo
dvandvātīto vimatsarah

samaḥ siddhāṁ asiddhau ca
kṛtvāpi na nibadhyate

yadṛcchā—por sí sola; lābha—con ganancia; santuṣṭaḥ—satisfecho;
dvandva—dualidad; atītaḥ—superado; vimatsaraḥ—libre de envidia;
samaḥ—estable; siddhau—en el éxito; asiddhau—fracaso; ca—también;
kṛtvā—haciendo; api—aunque; na—nunca; nibadhyate—es afectado.

TRADUCCIÓN

Él se satisface con ganancias que vienen por sí mismas, ha superado la dualidad, está libre de toda envidia y es estable tanto en el éxito como en el fracaso. Por eso, él nunca se enreda aunque ejecute acciones.

SIGNIFICADO

Una persona consciente de Kṛṣṇa no hace mucho esfuerzo ni siquiera para mantener su cuerpo. Ella se satisface con ganancias que se obtienen sin buscarse. Ella no mendiga ni pide prestado, sino que trabaja honestamente, en la medida de sus posibilidades, y se satisface con cualquier cosa que obtiene mediante su propia y honesta labor. Esa persona es, pues, independiente en cuanto concierne a su subsistencia. Ella no permite que el servicio de nadie estorbe su propio servicio en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Sin embargo, por el bien del servicio del Señor puede participar en cualquier clase de actividades, sin que la perturbe la dualidad del mundo material. La dualidad del mundo material se siente en la forma del calor y el frío o la felicidad y la desdicha. Una persona consciente de Kṛṣṇa está por encima de la dualidad, porque no vacila en actuar de cualquier manera en aras de la satisfacción de Kṛṣṇa. De manera que, ella es estable tanto en el éxito como en el fracaso. Estas señales se vuelven visibles cuando uno se halla en plena posesión del conocimiento trascendental.

VERSO 23

gata-saṅgasya muktasya
jñānāvasthita-cetaḥ

yajñāyācarataḥ karma
samagram pravilīyate

gata-saṅgasya—de aquel que está desapegado de las modalidades de la naturaleza material; muktasya—del liberado; jñānā-avasthita—situado en la trascendencia; cetasaḥ—cuya sabiduría; yajñāya—por Yajña (Kṛṣṇa); ācarataḥ—actuando; karma—trabajo; samagram—la totalidad; pravilīyate—se funde enteramente.

TRADUCCIÓN

El trabajo de un hombre que está desapegado de las modalidades de la naturaleza material y que tiene plenamente en su posesión el conocimiento trascendental, se funde enteramente en la trascendencia.

SIGNIFICADO

Al uno volverse plenamente consciente de Kṛṣṇa se libera de todas las dualidades y, por ende, se libera de las contaminaciones de las modalidades materiales. Uno puede volverse liberado, porque conoce su posición constitucional en relación con Kṛṣṇa, y, por eso, su mente no puede ser apartada del estado de conciencia de Kṛṣṇa. En consecuencia, todo lo que uno hace, lo hace por Kṛṣṇa, quien es el Viṣṇu primordial. De modo que, técnicamente todos los trabajos de uno son sacrificios, porque el sacrificio tiene por objeto satisfacer a la Persona Suprema, Viṣṇu o Kṛṣṇa. Las reacciones resultantes de toda esa clase de trabajos se funden indudablemente en la trascendencia, y uno no sufre los efectos materiales.

VERSO 24

brahmārpaṇam brahma havir
brahmāgnau brahmaṇā hutam
brahmaiva tena gantavyam
brahma-karma-samādhinā

brahma—de naturaleza espiritual; arpaṇam—contribución; brahma—el Supremo; haviḥ—mantequilla; brahma—espiritual; agnau—en el fuego de

la consumación; brahmaṇā—por el alma espiritual; hutam—ofrecido; brahma—reino espiritual; eva—ciertamente; tena—por él; gantavyam—a ser alcanzado; brahma—espiritual; karma—en las actividades; samādhinā—mediante la absorción total.

TRADUCCIÓN

Una persona que está plenamente absorta en el estado de conciencia de Kṛṣṇa es seguro que llegará al reino espiritual, en virtud de su total contribución a las actividades espirituales, en las que la consumación es absoluta y lo que se ofrece es de la misma naturaleza espiritual.

SIGNIFICADO

Aquí se describe la manera en que las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa pueden conducirlo a uno finalmente a la meta espiritual. En el proceso de conciencia de Kṛṣṇa existen diversas actividades, y todas ellas se describirán en los versos que siguen. Pero por el momento sólo se describe el fundamento del estado de conciencia de Kṛṣṇa. Un alma condicionada, enredada en la contaminación material, es seguro que actuará en la atmósfera material, y, sin embargo, tiene que salirse de ese ambiente. El proceso mediante el cual el alma condicionada puede salirse de la atmósfera material, es el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Por ejemplo, un paciente que padece de trastornos intestinales por ingerir productos lácteos en exceso, es curado mediante otro producto lácteo: el requesón. El alma condicionada y absorta en lo material puede curarse mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa tal como se presenta aquí en el Gītā. Este proceso se conoce por lo general con el nombre de yajña, o actividades (sacrificios) que se hacen únicamente para la satisfacción de Viṣṇu, o Kṛṣṇa. Cuanto más las actividades del mundo material se realicen con conciencia de Kṛṣṇa, o únicamente para Viṣṇu, más se espiritualizará la atmósfera mediante la absorción total. La palabra brahma (Brahman) significa "espiritual". El Señor es espiritual, y los rayos de Su cuerpo trascendental se denominan brahmajyoti, Su refulgencia espiritual. Todo lo que existe se encuentra situado en ese brahmajyoti, pero cuando al jyoti lo cubre la ilusión (māyā) o la complacencia de los

sentidos, se denomina material. Este velo material puede ser removido de inmediato, mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; así pues, la ofrenda en aras del estado de conciencia de Kṛṣṇa, el agente consumidor de dicha ofrenda o contribución, el proceso de consumo, el contribuyente y el resultado son todos, en conjunto, Brahman, o la Verdad Absoluta. La Verdad Absoluta cubierta por mâyā se denomina materia. La materia que se acopla por la causa de la Verdad Absoluta, recobra su calidad espiritual. El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es aquel mediante el cual la conciencia ilusoria se convierte en Brahman, o el Supremo. Cuando la mente está plenamente absorta en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, se dice que está en samādhi, o en trance. Cualquier cosa que se haga en ese estado de conciencia trascendental se denomina yajña, o sacrificio que se le ofrece al Absoluto. En esa condición de conciencia espiritual, el contribuyente, la contribución, el consumo, el ejecutor o líder de la celebración y el resultado o ganancia última, todo se vuelve uno en el Absoluto, el Brahman Supremo. Ése es el método de conciencia de Kṛṣṇa.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 25

daivam evāpare yajñam
yoginaḥ paryupāsate
brahmāgnāv apare yajñam
yajñenaivopajuhvati

daivam—en la adoración de los semidioses; eva—así; apare—algunos otros; yajñam—sacrificios; yoginaḥ—los místicos; paryupāsate—adoran perfectamente; brahma—de la Verdad Absoluta; agnau—en el fuego; apare—otros; yajñam—sacrificio; yajñena—mediante el sacrificio; eva—así pues; upajuhvati—ofrecen.

TRADUCCIÓN

Algunos yogīs adoran perfectamente a los semidioses ofreciéndoles diferentes sacrificios, y otros ofrecen sacrificios en el fuego del Brahman Supremo.

SIGNIFICADO

Como se describió anteriormente, una persona dedicada al desempeño de deberes con conciencia de Kṛṣṇa se conoce también como un yogī perfecto, o un místico de primera. Pero también hay otros que realizan sacrificios similares en la adoración de los semidioses, y aun otros que le ofrecen sacrificios al Brahman Supremo, o el aspecto impersonal del Señor Supremo. De manera que, hay diferentes clases de sacrificios, en términos de diferentes categorías. Esas diferentes categorías de sacrificios, realizados por diferentes tipos de ejecutores, únicamente demarcan variedades de sacrificios de un modo superficial. Verdadero sacrificio significa satisfacer a Viṣṇu, el Señor Supremo, a quien también se conoce como Yajña. Todas las diferentes variedades de sacrificios se pueden incluir dentro de dos divisiones principales: el sacrificio de posesiones mundanas y el sacrificio en pos del conocimiento trascendental. Aquellos que se encuentran en estado de conciencia de Kṛṣṇa sacrifican todas las posesiones materiales en aras de la satisfacción del Señor Supremo, mientras que otros, que quieren alguna felicidad material temporal, sacrifican sus posesiones materiales para satisfacer a semidioses tales como Indra, el dios del Sol, etc. Y otros, que son impersonalistas, sacrifican su identidad, mediante el acto de fundirse en la existencia del Brahman impersonal. Los semidioses son entidades vivientes poderosas, designadas por el Señor Supremo para el mantenimiento y supervisión de todas las funciones materiales, tales como la calefacción, la irrigación y la iluminación del universo. Aquellos que están interesados en los beneficios materiales adoran a los semidioses mediante diversos sacrificios, conforme a los rituales védicos. Ellos se denominan bahv-īśvara-vādī, o creyentes en muchos dioses. Pero otros, que adoran el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta y consideran que las formas de los semidioses son temporales, sacrifican su ser individual en el fuego supremo y, de ese modo, terminan sus existencias individuales mediante el acto de fundirse en la existencia del Supremo. Esos impersonalistas sacrifican su tiempo en la especulación filosófica para entender la naturaleza trascendental del Supremo. En otras palabras, los trabajadores frutivos sacrifican sus posesiones materiales para obtener disfrute material, mientras que el impersonalista sacrifica sus designaciones materiales con miras a fundirse en la existencia del Supremo. Para el impersonalista, el altar del fuego de sacrificio es el

Brahman Supremo, y la ofrenda es el ser que el fuego del Brahman consume. Sin embargo, la persona consciente de Kṛṣṇa —como Arjuna, por ejemplo— sacrifica todo para satisfacer a Kṛṣṇa, y, así pues, tanto todas sus posesiones materiales como su propio ser, todo lo sacrifica por Kṛṣṇa. Por eso, dicha persona es el yogī de primera, pero no pierde su existencia individual.

VERSO 26

śrotrādīnīndriyāṇy anye
saṁyamāgniṣu juhvati
śabdādīn viṣayān anyā
indriyāgniṣu juhvati

śrotra-ādīni—como el proceso de oír; indriyāṇi—sentidos; anye—otros; saṁyama—de restricción; agniṣu—en los fuegos; juhvati—ofrecen; śabda-ādīn—vibración sonora, etc.; viṣayān—objetos de la complacencia de los sentidos; anye—otros; indriya—de los órganos de los sentidos; agniṣu—en los fuegos; juhvati—sacrifican.

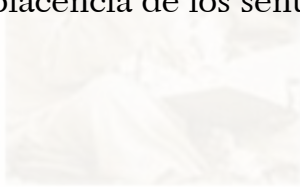
TRADUCCIÓN

Unos [los brahmacārīs puros] sacrifican el proceso de oír y los sentidos en el fuego del control de la mente, y otros [los casados regulados] sacrifican los objetos de los sentidos en el fuego de los sentidos.

SIGNIFICADO

Los miembros de las cuatro divisiones de la vida humana, es decir, los brahm acārīs, los gr̥hasthas, los vānaprasthas y los sannyāsīs, tienen todos la misión de volverse yogīs o trascendentalistas perfectos. Como la vida humana no está hecha para que disfrutemos de la complacencia de los sentidos como los animales, las cuatro órdenes de la vida humana están dispuestas de modo tal, que uno pueda volverse perfecto en la vida espiritual. Los brahmacārīs, o los estudiantes que se encuentran bajo el cuidado de un maestro espiritual auténtico, controlan la mente absteniéndose de la complacencia de los sentidos. A ellos se les menciona

en este verso, indicando que sacrifican el proceso de oír y los sentidos en el fuego de la mente controlada. Un brahmacārī oye únicamente palabras relativas al proceso de conciencia de Kṛṣṇa; oír constituye el principio básico de la comprensión y, en consecuencia, el brahmacārī puro se dedica por completo a harer nāmānukīrtanam: a cantar acerca de las glorias del Señor y a oír hablar de ellas. Él evita las vibraciones de los sonidos materiales y ocupa el sentido de la audición en recibir la vibración sonora trascendental de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa. De modo similar, las personas casadas, quienes tienen cierta licencia para complacer los sentidos, realizan esos actos con gran restricción. Tener vida sexual, embriagarse y comer carne son tendencias generales de la sociedad humana, pero un casado regulado no se entrega a una vida sexual sin restricción, ni a otros placeres de los sentidos. Por consiguiente, el matrimonio basado en los principios de la vida religiosa es algo corriente en todas las sociedades humanas civilizadas, porque ése es el camino a seguir para una vida sexual restringida. Esa vida sexual desapegada y restringida también es una clase de yajña, porque la persona casada que se restringe, sacrifica en beneficio de la vida trascendental superior su tendencia general hacia la complacencia de los sentidos.



DERECHOS RESERVADOS

VERSO 27

sarvāṇīndriya-karmāṇi
prāṇa-karmāṇi cāpare
ātma-saṁyama-yogāgnau
juhvati jñāna-dīpite

sarvāṇi—de todos; indriya—los sentidos; karmāṇi—funciones; prāṇa-karmāṇi—funciones del aire vital; ca—también; apare—otros; ātma-saṁyama—del control de la mente; yoga—el proceso de vinculación; agnau—en el fuego de; juhvati—ofrecen; jñāna-dīpite—debido al anhelo de autorrealizarse.

TRADUCCIÓN

Otros, que están interesados en lograr la autorrealización a través del control de la mente y los sentidos, ofrecen a manera de oblações las

funciones de todos los sentidos y del aire vital, en el fuego de la mente controlada.

SIGNIFICADO

Aquí se menciona el sistema de yoga concebido por Patañjali. En El Yoga-sūtra de Patañjali, al alma se le da los nombres de pratyag-ātmā y parāg-ātmā. Mientras el alma se mantiene apegada al disfrute de los sentidos, recibe el nombre de parāg-ātmā, pero en cuanto la misma alma se desapega de dicho disfrute, se la llama pratyag-ātmā. El alma está supeditada a las funciones de diez clases de aire que actúan dentro del cuerpo, y ello se percibe a través del sistema respiratorio. El sistema de yoga Patañjali le enseña a uno a controlar de una forma técnica las funciones del aire del cuerpo, con objeto de que, finalmente, todas las funciones del aire interno favorezcan el proceso de purificar al alma del apego material. Según este sistema de yoga, pratyag-ātmā es el fin último. A este pratyag-ātmā se lo retira de las actividades con la materia. Los sentidos interaccionan con los objetos de los sentidos —tal como el oído, para oír; los ojos, para ver; la nariz, para oler; la lengua, para probar; la mano, para tocar—, y todos están, de ese modo, dedicados a actividades externas al ser. Todo ello se conoce como las funciones del prāṇa-vāyu. El apāna-vāyu va hacia abajo, el vyāna-vāyu actúa para encoger y expandir, el samāna-vāyu ajusta el equilibrio, el udāna-vāyu va hacia arriba; y cuando uno se ilumina, los ocupa a todos en la búsqueda de la autorrealización.

VERSO 28

dravya-yajñās tapo-yajñā
yoga-yajñās tathāpare
svādhyāya-jñāna-yajñās ca
yatayaḥ saṁśita-vratāḥ

dravya-yajñāḥ—sacrificando las posesiones de uno; tapaḥ-yajñāḥ—sacrificio mediante austeridades; yoga-yajñāḥ—sacrificio mediante el misticismo óctuple; tathā—así pues; apare—otros; svādhyāya—sacrificio mediante el estudio de los Vedas; jñāna-yajñāḥ—sacrificio mediante el cultivo del conocimiento trascendental; ca—también; yatayaḥ—personas

iluminadas; saṁśita-vratāḥ—entregados a estrictos votos.

TRADUCCIÓN

Algunos, habiendo aceptado estrictos votos, llegan a iluminarse mediante el sacrificio de sus posesiones, y otros, mediante la ejecución de severas austeridades, mediante la práctica del yoga del misticismo óctuple o mediante el estudio de los Vedas para avanzar en el cultivo de conocimiento trascendental.

SIGNIFICADO

Estos sacrificios pueden acomodarse en varias divisiones. Hay personas que sacrifican sus posesiones en la forma de diversas clases de caridades. En la India, la comunidad mercantil adinerada o las órdenes principescas abren diversas clases de instituciones caritativas, tales como dharma-śālā, anna-kṣetra, atithi-śālā, anāthālaya y vidyā-pīṭha. También en otros países hay muchos hospitales, asilos de ancianos y fundaciones caritativas similares, destinadas a distribuir entre los pobres comida, educación y asistencia médica gratuita. Todas esas actividades caritativas se denominan dravyamaya-yajña. Hay otros que, en busca de una elevación superior en la vida o para llegar a ser promovidos a planetas superiores del universo, aceptan voluntariamente muchas clases de austeridades, tales como cāndrāyaṇa y cāturmāsya. Estos procesos entrañan severos votos para conducir la vida bajo ciertas reglas rígidas. Por ejemplo, bajo el voto de cāturmāsya, el que lo sigue no se afeita durante cuatro meses del año (de julio a octubre), no come ciertas comidas, no come dos veces al día y no sale de la casa. Ese sacrificio de las comodidades de la vida se denomina tapomaya-yajña. Aun hay otros, que se dedican a diferentes clases de yogas místicos, tales como el sistema Patañjali (de fundirse en la existencia del Absoluto), o haṭha-yoga o aṣṭāṅga-yoga (para determinadas perfecciones). Y algunos viajan a todos los lugares santos de peregrinaje. Todas esas prácticas se denominan yoga-yajña, sacrificio por un cierto tipo de perfección del mundo material. Hay otros que se dedican al estudio de diferentes Escrituras védicas, específicamente los Upaniṣads y los Vedānta-sūtras, o la filosofía sāṅkhya. Todo ello se denomina svādhya-

yajña, u ocupación en el sacrificio de los estudios. Todos estos yogīs estān fielmente dedicados a diferentes tipos de sacrificios, y estān buscando un nivel de vida superior. Sin embargo, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es diferente a esos otros, porque consiste en el servicio directo que se le presta al Señor Supremo. El estado de conciencia de Kṛṣṇa no se puede alcanzar mediante ninguno de los antedichos tipos de sacrificios, sino únicamente por la misericordia del Señor y Su devoto genuino. Por consiguiente, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es trascendental.

VERSO 29

apāne juhvati prāṇam
prāṇe 'pānam tathāpare
prāṇāpana-gatī ruddhvā
prāṇāyāma-parāyaṇāḥ
apare niyatāhārāḥ
prāṇān prāṇeṣu juhvati

apāne—en el aire que actúa hacia abajo; juhvati—ofrecen; prāṇam—el aire que actúa hacia afuera; prāṇe—en el aire que va hacia afuera; apānam—el aire que va hacia abajo; tathā—así como también; apare—otros; prāṇa—del aire que va hacia afuera; apāna—y el aire que va hacia abajo; gatī—el movimiento; ruddhvā—impidiendo; prāṇa-āyāma—trance inducido al interrumpir la respiración por completo; parāyaṇāḥ—inclinado así; apare—otros; niyata—habiendo controlado; āhārāḥ—comiendo; prāṇān—el aire que sale; prāṇeṣu—en el aire que sale; juhvati—sacrifican.

TRADUCCIÓN

Aun otros, que se inclinan por el proceso de restringir la respiración para permanecer en trance, lo practican ofreciendo el movimiento del aire que sale en el aire que entra, y el aire que entra en el que sale, y, de esa manera, al final permanecen en trance, suspendiendo la respiración por completo. Otros, reduciendo el comer, ofrecen en sí mismo el aire que sale, como un sacrificio.

SIGNIFICADO

Este sistema de yoga para controlar la respiración se denomina prāṇāyāma, y en el sistema de haṭha-yoga se practica al principio a través de diferentes maneras de sentarse. Todos estos procesos se recomiendan para controlar los sentidos y para avanzar en el proceso de la comprensión espiritual. Esta práctica entraña controlar los aires internos del cuerpo para invertir las direcciones de su paso. El aire apāna desciende y el aire prāṇa asciende. El yogī prāṇāyāma practica respirar en el sentido opuesto, hasta que las corrientes se neutralizan en el pūraka, o equilibrio. El acto de ofrecer el aire exhalado en el inhalado, se denomina recaka. Cuando ambas corrientes de aire se detienen por completo, se dice que uno se encuentra en el estado de kumbhaka-yoga. Mediante la práctica del kumbhaka-yoga, los yogīs aumentan la duración de la vida en muchísimos años. Una persona consciente de Kṛṣṇa, sin embargo, como se encuentra siempre en el estado del trascendental servicio amoroso del Señor, se convierte automáticamente en el controlador de los sentidos. Como sus sentidos siempre están dedicados al servicio de Kṛṣṇa, no tiene ninguna posibilidad de verse ocupada de otra manera. Así que, al final de la vida es trasladada naturalmente al plano trascendental del Señor Kṛṣṇa; en consecuencia, ella no hace ningún intento de aumentar su longevidad. Ella es ascendida de inmediato al plano de la liberación, tal como se declara en El Bhagavad-gītā (14.26):

mām ca yo 'vyabhicāreṇa
bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatīyaitān
brahma-bhūyāya kalpate

"Aquel que se dedica a prestarle al Señor un servicio devocional puro, trasciende las modalidades de la naturaleza material y es elevado de inmediato al plano espiritual". Una persona consciente de Kṛṣṇa comienza en la etapa trascendental, y permanece constantemente en ese estado de conciencia. Por lo tanto, no hay caída, y al final entra en la morada del Señor sin demora alguna. La práctica de la limitación al comer se logra automáticamente cuando uno come sólo prasādam de Kṛṣṇa, o comida que primero se le ha ofrecido al Señor. Reducir el comer es muy provechoso en lo referente al control de los sentidos. Sin control de los sentidos no hay

ninguna posibilidad de salirse del enredo material.

VERSO 30

sarve 'py ete yajña-vido
yajña-kṣapita-kalmaṣāḥ
yajña-śiṣṭāmr̥ta-bhujo
yānti brahma sanātanam

sarve—todos; api—aunque aparentemente diferentes; ete—estos; yajña-vidaḥ—versados en el propósito de la ejecución de sacrificios; yajña-kṣapita—habiéndose limpiado del resultado de esas ejecuciones; kalmaṣāḥ—de las reacciones pecaminosas; yajña-śiṣṭa—del resultado de esas ejecuciones de yajña; amṛta-bhujaḥ—aquellos que han probado ese néctar; yānti—se acercan; brahma—la suprema; sanātanam—atmósfera eterna.

TRADUCCIÓN

Todos estos ejecutores que conocen el significado del sacrificio se limpian de las reacciones pecaminosas, y, como han probado el néctar de los resultados de los sacrificios, avanzan hacia la eterna atmósfera suprema.

SIGNIFICADO

De la explicación anterior acerca de los diferentes tipos de sacrificios (es decir, el sacrificio de las posesiones, del estudio de los Vedas o de las doctrinas filosóficas y de la ejecución del sistema de yoga) se descubre que la finalidad común de todos ellos es la de controlar los sentidos. La complacencia de los sentidos es la raíz de la existencia material; por consiguiente, a menos que uno se sitúe en un plano aparte de la complacencia de los sentidos, no habrá ninguna posibilidad de elevarse al plano eterno de pleno conocimiento, plena bienaventuranza y plena vida. Ese plano se encuentra en la atmósfera eterna, o la atmósfera Brahman. Todos los sacrificios anteriormente mencionados lo ayudan a uno a limpiarse de las reacciones pecaminosas de la existencia material. Mediante ese progreso en la vida, además de uno volverse feliz y opulento

en esta vida, al final entra en el eterno Reino de Dios, ya sea fundiéndose en el Brahman impersonal o asociándose con la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.

VERSO 31

nāyaṁ loko ‘sty ayajñasya
kuto ‘nyaḥ kuru-sattama

na—nunca; ayam—este; lokah—planeta; asti—hay; ayajñasya—de aquel que no hace ningún sacrificio; kutah—donde hay; anyah—el otro; kuru-sattama—¡oh, el mejor entre los Kurus!

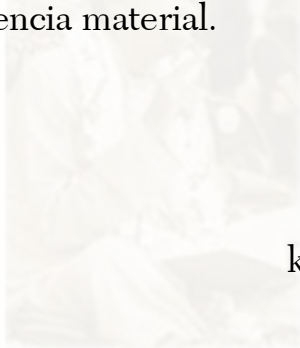
TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de la dinastía Kuru!, sin sacrificio, jamás se puede ser feliz en este planeta ni en esta vida, ¿qué puede decirse, entonces, de la siguiente?

SIGNIFICADO

En cualquier forma de existencia material en la que uno se halle, uno es ignorante constantemente de su verdadera situación. En otras palabras, la existencia en el mundo material se debe a las múltiples reacciones de nuestras vidas pecaminosas. La ignorancia es la causa de la vida pecaminosa, y esta última es la causa de que uno se continúe arrastrando en la existencia material. La forma humana de vida es la única salida para escaparse de este enredo. Los Vedas, por lo tanto, nos brindan una oportunidad de escaparnos, al señalar los senderos de la religión, la comodidad económica, la complacencia regulada de los sentidos y, finalmente, los medios para salirnos por completo de esta condición desdichada. El sendero de la religión, o de las diferentes clases de sacrificios que se recomendaron anteriormente, resuelve de forma automática todos nuestros problemas económicos. Mediante la ejecución de yajña, podemos tener suficiente comida, suficiente leche, etc., aun a pesar de que ocurra un supuesto aumento de población. Cuando el cuerpo está bien provisionado, naturalmente la siguiente etapa es la de satisfacer

los sentidos. Los Vedas prescriben, por lo tanto, el matrimonio sagrado, para regular la complacencia de los sentidos. Con ello, uno se eleva gradualmente al plano en el que se libera del cautiverio material, y la máxima perfección de la vida liberada consiste en asociarse con el Señor Supremo. La perfección se logra mediante la ejecución de yajñas (sacrificios), tal como se describió anteriormente. Ahora bien, si una persona no se siente inclinada a realizar yajñas acorde con los Vedas, ¿cómo puede esperar tener una vida feliz, así fuera en este cuerpo? Y ni qué hablar de otro cuerpo en otro planeta. Hay diferentes grados de comodidades materiales en diferentes planetas del cielo, y en todos los casos hay una inmensa felicidad disponible para personas dedicadas a las diferentes clases de yajñas. Pero la clase más alta de felicidad que un hombre puede alcanzar, es la de ser promovido a los planetas espirituales mediante la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Una vida llena de conciencia de Kṛṣṇa es, por ende, la solución a todos los problemas de la existencia material.



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 32

evam̐ bahu-vidhā yajñā
vitatā brahmaṇo mukhe
karma-jān viddhi tām sarvām
evam̐ jñātvā vimokṣyase

evam—así pues; bahu-vidhāḥ—diversas clases de; yajñāḥ—sacrificios; vitatāḥ—se difunden; brahmaṇaḥ—de los Vedas; mukhe—a través de la boca; karma-jān—nacido del trabajo; viddhi—debes saber; tām—ellos; sarvām—todos; evam—así pues; jñātvā—sabiendo; vimokṣyase—te liberarás.

TRADUCCIÓN

Los Vedas aprueban todos estos diferentes tipos de sacrificios, y todos ellos nacen de diferentes tipos de trabajo. Conociéndolos de ese modo, tú lograrás liberarte.

SIGNIFICADO

En los Vedas se mencionan diferentes tipos de sacrificios, tal como se discutió anteriormente, que se amoldan a los diferentes tipos de trabajadores. Como los hombres se encuentran tan absortos en el concepto corpóreo, esos sacrificios están dispuestos de modo tal, que uno pueda trabajar ya sea con el cuerpo, con la mente o con la inteligencia. Pero todos ellos se recomiendan para que al final uno se libere del cuerpo. El Señor confirma aquí eso con Sus propias palabras.

VERSO 33

śreyān dravya-mayād yajñāj
jñāna-yajñāḥ parantapa
sarvaṁ karmākhilam pârtha
jñāne parisamāpyate

śreyān—más grande; dravya-mayāt—de las posesiones materiales; yajñāt—que el sacrificio; jñāna-yajñāḥ—sacrificio con conocimiento; parantapa—¡oh, castigador del enemigo!; sarvaṁ—todos; karma—actividades; akhilam—en su totalidad; pârtha—¡oh, hijo de Prthâ!; jñāne—con conocimiento; parisamāpyate—terminan en.

TRADUCCIÓN

¡Oh, castigador del enemigo!, el sacrificio que se hace con conocimiento es mejor que el sacrificio de las posesiones materiales. Al fin y al cabo, ¡oh, hijo de Prthâ!, todos los sacrificios del trabajo culminan en el conocimiento trascendental.

SIGNIFICADO

El propósito de todos los sacrificios es el de llegar al estado de pleno conocimiento, luego liberarse de los sufrimientos materiales, y, finalmente, dedicarse al trascendental servicio amoroso del Señor Supremo (el estado de conciencia de Kṛṣṇa). Sin embargo, existe un misterio en relación con todas estas diferentes actividades de sacrificio, y uno debe conocer ese misterio. Los sacrificios adoptan a veces diferentes formas, según la fe específica del ejecutor. Cuando la fe de uno alcanza la etapa del

conocimiento trascendental, al ejecutor de los sacrificios se le debe considerar más adelantado que aquellos que simplemente sacrifican posesiones materiales sin ese conocimiento, pues sin la adquisición de conocimiento, los sacrificios permanecen en el plano material, y no proporcionan ningún beneficio espiritual. El verdadero conocimiento culmina en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, la máxima etapa del conocimiento trascendental. Sin la elevación del conocimiento, los sacrificios son simplemente actividades materiales. Cuando, sin embargo, se elevan al nivel del conocimiento trascendental, todas esas actividades entran en el plano espiritual. Dependiendo de las diferencias de los estados de conciencia, las actividades de los sacrificios algunas veces se denominan karma-kāṇḍa, o actividades frutivas, y otras veces, jñāna-kāṇḍa, o conocimiento en busca de la verdad. Es mejor cuando el fin es el conocimiento.



VERSO 34

tad viddhi praṇipātena
paripraśnena sevayā
upadekṣyanti te jñānam
jñāninaḥ tattva-darśinaḥ

tat—ese conocimiento acerca de los diferentes sacrificios; viddhi—trata de entender; praṇipātena—acudiendo a un maestro espiritual;
paripraśnena—mediante preguntas sumisas; sevayā—prestando servicio;
upadekṣyanti—ellos te iniciarán; te—a ti; jñānam—en el conocimiento;
jñāninaḥ—los autorrealizados; tattva—de la verdad; darśinaḥ—videntes.

TRADUCCIÓN

Tan sólo trata de aprender la verdad acudiendo a un maestro espiritual. Hazle preguntas de un modo sumiso y préstale servicio. Las almas autorrealizadas pueden impartirte conocimiento, porque han visto la verdad.

SIGNIFICADO

El sendero de la comprensión espiritual es indudablemente difícil. El Señor nos aconseja, por ello, que acudamos a un maestro espiritual genuino que forme parte de la línea de sucesión discipular proveniente del propio Señor. Nadie puede ser un maestro espiritual genuino, si no sigue este principio de sucesión discipular. El Señor es el maestro espiritual original, y una persona que forme parte de la sucesión discipular, puede comunicarle a su discípulo el mensaje del Señor tal como es. Nadie puede llegar a la iluminación espiritual mediante un proceso que él mismo haya manufacturado, como lo estilan farsantes necios. El Bhāgavatam (6.3.19) dice: dharmam tu sākṣād- bhagavat-praṇitam, el sendero de la religión lo enuncia el Señor directamente. De manera que, la especulación mental o los argumentos áridos no pueden ayudarlo a uno a encontrar la senda correcta. Ni puede uno progresar en la vida espiritual mediante el estudio independiente de libros de conocimiento. Para recibir el conocimiento, uno tiene que acudir a un maestro espiritual genuino. A un maestro espiritual de esa índole se le debe aceptar con plena entrega, y uno debe servir al maestro espiritual como un sirviente ordinario, sin vanidad. Satisfacer al maestro espiritual autorrealizado es el secreto del avance en la vida espiritual. Las preguntas y la sumisión constituyen la combinación idónea para lograr la comprensión espiritual. A menos que haya sumisión y servicio, las preguntas que se le hagan al maestro espiritual versado no serán eficaces. Uno debe ser capaz de pasar la prueba del maestro espiritual, y cuando el maestro ve el deseo genuino del discípulo, automáticamente lo bendice con genuina comprensión espiritual. En este verso se condenan tanto la adhesión ciega como las preguntas absurdas. No sólo debe uno oír sumisamente al maestro espiritual, sino que también se debe llegar a comprender claramente lo que él dice, con sumisión, servicio y preguntas. Un maestro espiritual genuino es por naturaleza muy bondadoso con el discípulo. Así pues, cuando el estudiante es sumiso y siempre está dispuesto a prestar servicio, la correspondencia del conocimiento y las preguntas se vuelve perfecta.

VERSO 35

yaj jñātvā na punar moham
evam yāsyasi pāṇḍava

yena bhūtāny aśeṣāṇi
drakṣyasy ātmany atho mayi

yat—lo cual; jñātvā—sabiendo; na—nunca; punaḥ—de nuevo; moham—a la ilusión; evam—así; yāsyasi—irás; pāṇḍava—¡oh, hijo de Pāṇḍu!; yena—mediante el cual; bhūtāni—las entidades vivientes; aśeṣāṇi—todas; drakṣyasi—verás; ātmani—en el Alma Suprema; athau—o en otras palabras; mayi—en Mí.

TRADUCCIÓN

Habiendo obtenido verdadero conocimiento proveniente de un alma autorrealizada, nunca volverás a ser víctima de semejante ilusión, pues, por medio de ese conocimiento, verás que todos los seres vivientes no son más que parte del Supremo, o, en otras palabras, que son Míos.

SIGNIFICADO

El resultado de recibir conocimiento proveniente de un alma autorrealizada, o de alguien que conoce las cosas tal como son, es que se aprende que todos los seres vivientes son partes integrales de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa. El sentido de tener una existencia que esté separada de Kṛṣṇa se denomina māyā (mā—no, yā—es esto). Algunos creen que no tenemos nada que ver con Kṛṣṇa, que Kṛṣṇa es únicamente una gran personalidad histórica, y que el Absoluto es el Brahman impersonal. En realidad, como se declara en El Bhagavad-gītā, ese Brahman impersonal es la refulgencia personal de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa, como Suprema Personalidad de Dios, es la causa de todo. En El Brahma-saṁhitā se afirma claramente que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, la causa de todas las causas. Incluso los millones de encarnaciones que hay, son sólo diferentes expansiones de Él. De forma similar, las entidades vivientes también son expansiones de Kṛṣṇa. Los filósofos māyāvādīs creen erróneamente que Kṛṣṇa pierde Su propia existencia separada en Sus muchas expansiones. Este pensamiento es de naturaleza material. En el mundo material tenemos la experiencia de que, cuando una cosa se distribuye en fragmentos, pierde su propia identidad original.

Pero los filósofos māvādīs no logran entender que "absoluto" significa que uno más uno es igual a uno, y que uno menos uno también es igual a uno. Así es en el mundo absoluto.

Debido a la carencia de suficiente conocimiento en lo referente a la ciencia absoluta, ahora estamos cubiertos de ilusión y, en consecuencia, creemos que estamos separados de Kṛṣṇa. Aunque somos partes separadas de Kṛṣṇa, aun así no somos diferentes de Él. La diferencia corporal de las entidades vivientes es māvā, o en otras palabras, no es un hecho real.

Todos tenemos la función de satisfacer a Kṛṣṇa. Únicamente en virtud de māvā, Arjuna creyó que la relación física y temporal que lo unía a sus familiares, era más importante que su relación espiritual y eterna con Kṛṣṇa. Toda la enseñanza del Gītā apunta hacia este fin: que el ser viviente, en su carácter de servidor eterno de Kṛṣṇa, no puede separarse de Kṛṣṇa, y su sentido de ser una entidad aparte de Kṛṣṇa se denomina māvā. Las entidades vivientes, como partes integrales del Supremo, tienen un propósito que cumplir. Habiendo olvidado ese propósito desde un tiempo inmemorial, se han situado en diferentes cuerpos, como hombres, animales, semidioses, etc. Esas diferencias físicas surgen del olvido del servicio trascendental del Señor. Pero cuando uno se dedica al servicio trascendental a través del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, de inmediato queda liberado de esa ilusión. Uno puede adquirir ese conocimiento puro únicamente con el maestro espiritual genuino, y de ese modo puede evitar el engaño de que la entidad viviente es igual a Kṛṣṇa. El conocimiento perfecto consiste en saber que el Alma Suprema, Kṛṣṇa, es el refugio supremo de todas las entidades vivientes, y que, por haber abandonado ese refugio, las entidades vivientes son engañadas por la energía material e imaginan que tienen una identidad separada. Así pues, bajo diferentes patrones de identidad material, se olvidan de Kṛṣṇa. No obstante, cuando esas entidades vivientes engañadas se sitúan en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, ha de saberse que se hallan en la senda de la liberación, tal como se confirma en el Bhāgavatam (2.10.6): muktir hitvānyathā-rūpaṁ svarūpeṇa vyavasthitiḥ. Liberación significa situarse en la posición constitucional de eterno servidor de Kṛṣṇa (el estado de conciencia de Kṛṣṇa).

api ced asi pāpebhyaḥ
sarvebhyaḥ pāpa-kṛt-tamaḥ
sarvaṁ jñāna-plavenaiva
vṛjinam santariṣyasi

api—incluso; cet—si; asi—tu eres; pāpebhyaḥ—de los pecadores;
sarvebhyaḥ—de todos; pāpa-kṛt-tamaḥ—el más grande de los pecadores;
sarvaṁ—todas esas reacciones pecaminosas; jñāna-plavena—por medio
del bote del conocimiento trascendental; eva—ciertamente; vṛjinam—el
océano de los sufrimientos; santariṣyasi—cruzarás por completo.

TRADUCCIÓN

Aun cuando se te considere el más pecador de todos los pecadores, cuando
te sitúes en el bote del conocimiento trascendental serás capaz de cruzar el
océano de los sufrimientos.

FONDO EDITORIAL SIGNIFICADO

La debida comprensión acerca de la posición constitucional de uno en
relación con Kṛṣṇa es tan perfecta, que de inmediato puede sacarlo a uno
de la lucha por la existencia que se lleva a cabo en el océano de la
nesciencia. Este mundo material se considera a veces que es como un
océano de nesciencia, y a veces, como un bosque en llamas. En el océano,
por muy experto nadador que uno sea, la lucha por la existencia es muy
severa. Si alguien se presenta y saca del océano al desesperado nadador, se
vuelve el salvador más grande de todos. El conocimiento perfecto que se
recibe proveniente de la Suprema Personalidad de Dios, constituye el
sendero de la liberación. El bote del proceso de conciencia de Kṛṣṇa es
muy sencillo, pero al mismo tiempo es el más sublime que existe.

VERSO 37

yathaidhāṁsi samiddho 'gnir
bhasma-sāt kurute 'rjuna
jñānāgniḥ sarva-karmāṇi
bhasma-sāt kurute tathā

yathā—tal como; edhāṁsi—leña; samiddhaḥ—ardiente; agniḥ—fuego; bhasma-sāt—a cenizas; kurute—reduce; arjuna—joh, Arjuna!; jñāna-agniḥ—el fuego del conocimiento; sarva-karmāṇi—todas las reacciones a las actividades materiales; bhasma-sāt—a cenizas; kurute—reduce; tathā—de manera similar.

TRADUCCIÓN

Así como un fuego ardiente convierte la leña en cenizas, joh, Arjuna!, así mismo el fuego del conocimiento reduce a cenizas todas las reacciones de las actividades materiales.

SIGNIFICADO

El conocimiento perfecto acerca del ser y el Superser y de la relación que hay entre ellos, se dice aquí que se asemeja al fuego. Este fuego no sólo quema todas las reacciones de las actividades impías, sino también todas las reacciones de las actividades piadosas, reduciéndolas a cenizas. Hay muchas etapas de reacción: reacción en formación, reacción en estado de fructificación, reacción ya obtenida y reacción a priori. Pero el conocimiento acerca de la posición constitucional de la entidad viviente reduce todo a cenizas. Cuando uno tiene conocimiento completo, todas las reacciones, tanto a priori como a posteriori, quedan consumidas. En los Vedas (El Bṛhad-āraṇyaka Upaniṣad 4.4.22) se declara: ubhe uhaivaiṣa ete taraty amṛtaḥ sādhu- asādhūni, "Uno supera tanto las acciones piadosas del trabajo como las impías".

VERSO 38

na hi jñānena sadṛśam
pavitram iha vidyate
tat svayaṁ yoga-sāmsiddhaḥ
kālenātmani vindati

na—nada; hi—ciertamente; jñānena—con conocimiento; sadṛśam—en comparación; pavitram—santificado; iha—en este mundo; vidyate—existe;

tat—eso; svayam—él mismo; yoga—con devoción; saṁsiddhaḥ—aquel que es maduro; kālēna—en el transcurso del tiempo; ātmani—en sí mismo; vindati—disfruta.

TRADUCCIÓN

En este mundo no hay nada tan sublime y puro como el conocimiento trascendental. Dicho conocimiento es el fruto maduro de todo misticismo, y aquel que se ha vuelto experto en la práctica del servicio devocional, disfruta de ese conocimiento internamente, a su debido tiempo.

SIGNIFICADO

Cuando hablamos de conocimiento trascendental, lo hacemos en términos de la comprensión espiritual. Siendo esto así, no hay nada tan sublime y puro como el conocimiento trascendental. La ignorancia es la causa de nuestro cautiverio, y el conocimiento es la causa de nuestra liberación. Este conocimiento es el fruto maduro del servicio devocional, y cuando uno se sitúa en el estado de conocimiento trascendental, no tiene que buscar la paz en ninguna otra parte, pues disfruta de paz interna. En otras palabras, este conocimiento y la paz culminan en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Ésa es la última palabra de El Bhagavad- gītā.

VERSO 39

śraddhāvāl labhate jñānam
tat-paraḥ saṁyatendriyaḥ
jñānam labdhvā parām śāntim
acireṇādhigacchati

śraddhā-vān—un hombre fiel; labhate—alcanza; jñānam—conocimiento; tat-paraḥ—muy apegado a él; saṁyata—controlado; indriyaḥ—sentido; jñānam—conocimiento; labdhvā—habiendo alcanzado; parām—trascendental; śāntim—paz; acireṇa—muy pronto; adhigacchati—logra.

TRADUCCIÓN

Un hombre fiel que se consagra al conocimiento trascendental y que

subyuga los sentidos, es merecedor de obtener ese conocimiento, y al adquirirlo, encuentra rápidamente la suprema paz espiritual.

SIGNIFICADO

Ese conocimiento en estado de conciencia de Kṛṣṇa puede adquirirlo una persona fiel que cree firmemente en Kṛṣṇa. Se dice que uno es fiel, cuando uno piensa que simplemente por actuar con conciencia de Kṛṣṇa puede lograr la máxima perfección. Esta fe se adquiere por medio del desempeño del servicio devocional y del canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, que limpia el corazón de uno de toda suciedad material. Y, por encima de esto, se deben controlar los sentidos. Una persona que es fiel a Kṛṣṇa y que controla los sentidos, puede lograr fácilmente y sin demora la perfección del conocimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 40

ajñāś cāsraddadhānaś ca
saṁśayaātmā vinaśyati
nāyaṁ loko 'sti na paro
na sukhaṁ saṁśayaātmanaḥ

ajñāḥ—un necio que no tiene ningún conocimiento acerca de las Escrituras modelo; ca—y; āsraddadhānaḥ—sin fe en las Escrituras reveladas; ca—también; saṁśaya—de dudas; ātmā—una persona; vinaśyati—cae; na—nunca; ayam—en este; lokaḥ—mundo; asti—hay; na—ni; paraḥ—en la otra vida; na—no; sukhaṁ—felicidad; saṁśaya—dudosa; ātmanaḥ—de la persona.

TRADUCCIÓN

Pero las personas ignorantes e infieles que dudan de las Escrituras reveladas, no adquieren conciencia de Dios sino que caen. Para el alma que duda no hay felicidad ni en este mundo ni en el otro.

SIGNIFICADO

De entre muchas Escrituras reveladas modelo y autoritativas, El Bhagavad-gītā es la mejor. Personas que prácticamente son como animales, no tienen fe en las Escrituras reveladas modelo, ni conocimiento acerca de ellas. Y algunos, pese a que conocen las Escrituras reveladas o pueden citar pasajes de ellas, en realidad no tienen fe en esas palabras. Y aun pese a que otros pueden que tengan fe en Escrituras tales como El Bhagavad-gītā, no creen en la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, o no lo adoran. Esas personas no pueden tener ninguna posición en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Ellas caen. De entre todas las personas antedichas, aquellas que no tienen fe y que siempre tienen dudas, no progresan en absoluto. Los hombres que no tienen fe en Dios y en Su palabra revelada, no encuentran bien alguno en este mundo ni en el otro. Para ellos, no hay felicidad en absoluto. Por lo tanto, uno debe seguir con fe los principios de las Escrituras reveladas, y, de ese modo, ser elevado al plano del conocimiento. Únicamente ese conocimiento lo ayudará a uno a ser promovido al plano trascendental de la comprensión espiritual. En otras palabras, las personas con dudas no tienen ninguna posición en absoluto en el ámbito de la emancipación espiritual. Luego uno debe seguir los pasos de grandes ācāryas de la sucesión discipular, para así lograr el éxito.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 41

yoga-sannyasta-karmāṇaṁ
jñāna-sañchinna-saṁśayam
ātmavantam na karmāṇi
nibadhnanti dhanañjaya

yoga—mediante el servicio devocional con karma-yoga; sannyasta—aquel que ha renunciado; karmāṇaṁ—los frutos de las acciones; jñāna—mediante el conocimiento; sañchinna—cortado; saṁśayam—dudas; ātmavantam—situado en el ser; na—nunca; karmāṇi—trabajos; nibadhnanti—atan; dhanañjaya—joh, conquistador de riquezas!

TRADUCCIÓN

Aquel que realiza servicio devocional y renuncia a los frutos de sus acciones, y cuyas dudas han sido destruidas por el conocimiento

trascendental, está verdaderamente situado en el ser. Así pues, a él no lo atan las reacciones del trabajo, ¡oh, conquistador de riquezas!

SIGNIFICADO

Aquel que sigue la instrucción de El Bhagavad-gītā tal como la imparte el Señor, la propia Personalidad de Dios, se libera de todas las dudas, por la gracia del conocimiento trascendental. Él, como parte integral del Señor y con plena conciencia de Kṛṣṇa, ya se encuentra en posesión del conocimiento acerca del ser. En virtud de ello, está indudablemente por encima del cautiverio de la acción.

VERSO 42



tasmāḍ ajñāna-sambhūtaṁ
hṛt-sthaṁ jñānāsinātmanaḥ
chittvainaṁ saṁśayaṁ yogam
ātiṣṭhottīṣṭha bhārata

tasmāt—por lo tanto; ajñāna-sambhūtam—nacido de la ignorancia; hṛt-stham—situado en el corazón; jñāna—del conocimiento; asinā—con el arma; ātmanaḥ—del ser; chittvā—cortando; enam—esta; saṁśayaṁ—duda; yogam—en el yoga; ātiṣṭha—sitúate; uttiṣṭha—levántate a pelear; bhārata—¡oh, descendiente de Bharata!

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, las dudas que te han surgido en el corazón debido a la ignorancia, deben ser cortadas con el arma del conocimiento. Armado con el yoga, ¡oh, Bhārata!, levántate y pelea.

SIGNIFICADO

El sistema de yoga que se enseña en este capítulo se denomina sanātana-yoga, o las actividades eternas que realiza la entidad viviente. Este yoga tiene dos divisiones de sacrificios: una se denomina el sacrificio de las posesiones materiales, y la otra se denomina el conocimiento acerca del ser, que es una actividad espiritual pura. Si el sacrificio de las posesiones

materiales no se acopla con la iluminación espiritual, entonces dicho sacrificio se vuelve material. Pero aquel que realiza esos sacrificios con un objetivo espiritual, o en carácter de servicio devocional, hace un sacrificio perfecto. Cuando llegamos a las actividades espirituales, encontramos que éstas también se dividen en dos: la comprensión del ser propio (o la posición constitucional de uno), y la verdad relativa a la Suprema Personalidad de Dios. Aquel que sigue el sendero de El Bhagavad- gītā tal como es, puede entender muy fácilmente estas dos importantes divisiones del conocimiento espiritual. Para él no existe ninguna dificultad en obtener conocimiento perfecto acerca del ser como parte integral del Señor. Y esa comprensión es provechosa, pues dicha persona puede entender fácilmente las actividades trascendentales del Señor. Al comienzo de este capítulo, el propio Señor Supremo discutió Sus actividades trascendentales. Aquel que no entiende las instrucciones del Gītā es infiel, y se debe considerar que está haciendo mal uso de la independencia fragmentaria que el Señor le ha otorgado. Aquel que, a pesar de dichas instrucciones, no entiende la verdadera naturaleza del Señor como la eterna, bienaventurada y omnisciente Personalidad de Dios, es ciertamente el necio más grande de todos. Mediante la aceptación gradual de los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, puede disiparse la ignorancia. El estado de conciencia de Kṛṣṇa se despierta mediante diferentes tipos de sacrificios en honor de los semidioses, mediante el sacrificio en honor del Brahman, mediante el sacrificio a través del celibato, mediante el sacrificio en la vida de casado, en el control de los sentidos, en la práctica del yoga místico, en la penitencia, en la renuncia a las posesiones materiales, en el estudio de los Vedas y en la participación en la institución social denominada varṇāśrama-dharma. Todos éstos se conocen como sacrificios, y todos ellos están basados en la acción regulada. Pero dentro de todas esas actividades, el factor importante es la autorrealización. Aquel que busca ese objetivo es el verdadero estudiante de El Bhagavad-gītā, pero aquel que duda de la autoridad de Kṛṣṇa, fracasa. Por consiguiente, a uno se le aconseja estudiar El Bhagavad-gītā, o cualquier otra Escritura, bajo la guía de un maestro espiritual genuino, con servicio y entrega. Un maestro espiritual genuino forma parte de la sucesión discipular eterna, y no se aparta en absoluto de las instrucciones

del Señor Supremo, tal como se le impartieron hace millones de años al dios del Sol, de quien las instrucciones de El Bhagavad-gītā han descendido al reino terrenal. Uno debe, pues, seguir el sendero de El Bhagavad-gītā tal como se expresa en el propio Gītā, y cuidarse de personas egoístas en busca de engrandecimiento personal, que alejan a los demás del sendero verdadero. El Señor es, en definitiva, la Persona Suprema, y Sus actividades son trascendentales. Aquel que entiende esto es una persona liberada, desde el mismo comienzo de su estudio del Gītā.

Así terminan los significados Bhaktivedanta correspondientes al Cuarto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el conocimiento trascendental.



Capítulo Cinco

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

Capítulo Cinco

KARMA-YOGA: ACCIÓN CON CONCIENCIA DE KṚṢṆA

VERSO 1

arjuna uvāca
sannyāsam karmanām kṛṣṇa
punar yogam ca śaṁsasi
yac chreya etayor ekam
tan me brūhi suniścitam

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; sannyāsam—renunciación; karmanām—de todas las actividades; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; punaḥ—de nuevo; yogam—servicio devocional; ca—además; śaṁsasi—Tú estás elogiando; yat—cuál; śreyah—es más beneficioso; etayoḥ—de estos dos; ekam—uno; tat—eso; me—a mí; brūhi—por favor di; suniścitam—definitivamente.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Kṛṣṇa!, primero me pides que renuncie al trabajo, y después me recomiendas de nuevo que trabaje con devoción. ¿Tendrías ahora la bondad de decirme definitivamente cuál de esas dos cosas es más beneficiosa?

SIGNIFICADO

En este Quinto Capítulo de El Bhagavad-gītā, el Señor dice que el trabajo que se realiza a modo de servicio devocional es mejor que la árida especulación mental. El servicio devocional es más fácil que esta última, ya que, por su naturaleza trascendental, lo libera a uno de las reacciones. En el Segundo Capítulo se explicó el conocimiento preliminar acerca del alma, y el enredo de ésta en el cuerpo material. Ahí también se explicó cómo salir de este enjaulamiento material mediante el buddhi- yoga, o el servicio devocional. En el Tercer Capítulo se explicó que una persona que se encuentra en el plano del conocimiento, deja de tener deberes que ejecutar. Y en el Cuarto Capítulo, el Señor le dijo a Arjuna que todas las clases de trabajos que se ejecutan a modo de sacrificio, culminan en el conocimiento. Sin embargo, al final del Cuarto Capítulo, el Señor le aconsejó a Arjuna que despertara y peleara, situado en el plano del conocimiento perfecto. Así pues, al recalcar simultáneamente tanto la importancia del trabajo con devoción como la inacción con conocimiento, Kṛṣṇa ha desconcertado a Arjuna y ha confundido su determinación. Arjuna entiende que la renuncia con conocimiento implica el cese de toda clase de trabajos realizados como actividades de los sentidos. Pero si uno realiza un trabajo en el servicio devocional, entonces, ¿de qué modo ha cesado el trabajo? En otras palabras, él cree que el sannyāsa, o la renunciación con conocimiento, debe estar libre por completo de toda clase de actividades, porque a él le parece que el trabajo y la renunciación son incompatibles. Da la impresión de que él no ha entendido que el trabajo con pleno conocimiento no es reactivo, y, en consecuencia, es igual que la inacción. Él pregunta, pues, si debe dejar de trabajar por completo, o si debe trabajar con pleno conocimiento.

śrī-bhagavān uvāca
sannyāsaḥ karma-yogaś ca
niḥśreyasa-karāv ubhau
tayos tu karma-sannyāsāt
karma-yogo viśiṣyate

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; sannyāsaḥ—la renuncia al trabajo; karma-yogaḥ—el trabajo con devoción; ca—también; niḥśreyasa-karau—conducen al sendero de la liberación; ubhau—ambos; tayoh—de los dos; tu—pero; karma-sannyāsāt—en comparación con la renuncia al trabajo frutivo; karma-yogaḥ—trabajo con devoción; viśiṣyate—es mejor.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios respondió: La renuncia al trabajo y el trabajo con devoción son ambos buenos para la liberación. Pero, de los dos, el trabajo que se realiza a modo de servicio devocional es mejor que la renuncia a los trabajos.

SIGNIFICADO

Las actividades frutivas (en busca de la complacencia de los sentidos) son la causa del cautiverio material. Mientras uno se dedique a actividades encaminadas a mejorar el nivel de comodidad del cuerpo, es seguro que se transmigrará a diferentes tipos de cuerpos, continuando con ello el cautiverio material de un modo perpetuo. El Śrīmad-Bhāgavatam (5.5.4–6) confirma eso de la siguiente manera:

nūnaṁ pramattaḥ kurute vikarma
yad-indriya-prītaya āpr̥ṇoti
na sādhu manye yata ātmano 'yam
asam api kleśa-da āsa dehaḥ

parābhavas tāvad abodha-jāto
yāvan na jijñāsata ātma-tattvam

yāvat kriyās tāvad idaṁ mano vai
karmātmakam yena śarīra-bandhaḥ

evaṁ manaḥ karma-vaśaṁ prayukte
avidyayātmany upadhīyamāne
prītir na yāvan mayi vāsudeve
na mucyate deha-yogena tāvat

"La gente anda loca tras la complacencia de los sentidos, y no sabe que este cuerpo actual, que está lleno de desdichas, es el resultado de las actividades frutivas que uno realizó en el pasado. Aunque este cuerpo es temporal, siempre le está dando a uno problemas de muchas maneras. Por lo tanto, actuar en aras de la complacencia de los sentidos no es bueno. Mientras uno no indague acerca de su verdadera identidad, se lo considera un fracaso en la vida. Mientras uno no sepa su verdadera identidad, tiene que trabajar por resultados frutivos en aras de la complacencia de los sentidos, y mientras uno esté absorto en la conciencia de la complacencia de los sentidos, tiene que transmigrar de un cuerpo a otro. Aunque la mente esté absorta en actividades frutivas e influida por la ignorancia, uno debe cultivar un amor por el servicio devocional que se le presta a Vāsudeva. Sólo entonces puede uno tener la oportunidad de salirse del cautiverio de la existencia material".

De manera que, el jñāna (o el conocimiento de que uno no es este cuerpo material sino alma espiritual) no es suficiente para la liberación. Uno tiene que actuar en la posición de alma espiritual, pues de lo contrario no hay escapatoria del cautiverio material. Sin embargo, la acción con conciencia de Kṛṣṇa no es acción en el plano frutivo. Las actividades que se realizan con pleno conocimiento refuerzan el adelanto de uno en el campo del conocimiento verdadero. Sin conciencia de Kṛṣṇa, la mera renuncia a las actividades frutivas no purifica de hecho el corazón del alma condicionada. Mientras el corazón no se purifique, uno tiene que trabajar en el plano frutivo. Pero la acción con conciencia de Kṛṣṇa ayuda automáticamente a que uno se escape del resultado de la acción frutiva, de modo que no se tenga que descender al plano material. Por consiguiente, la acción con conciencia de Kṛṣṇa siempre es superior a la renunciación, la cual siempre acarrea el riesgo de caer. La renunciación

sin conciencia de Kṛṣṇa es incompleta, tal como lo confirma Śrīla Rūpa Gosvāmī en su Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.258):

prāpañcikatayā buddhyā
hari-sambandhi-vastunaḥ
mumukṣubhiḥ parityāgo
vairāgyaṁ phalgu kathyate

"Cuando las personas que están ansiosas de lograr la liberación, renuncian a cosas que están relacionadas con la Suprema Personalidad de Dios considerando que éstas son materiales, se dice que su renuncia es incompleta". La renunciación es completa cuando se hace con el conocimiento de que todo lo que existe le pertenece al Señor, y que nadie debe considerarse propietario de nada. Uno debe entender que, en efecto, nada le pertenece a nadie. ¿Qué posibilidad hay entonces de renunciar? Aquel que sabe que todo es propiedad de Kṛṣṇa, siempre está situado en el plano de la renunciación. Como todo le pertenece a Kṛṣṇa, todo debe emplearse en el servicio de Kṛṣṇa. Esta forma perfecta de acción —acción con conciencia de Kṛṣṇa— es mucho mejor que cualquier cantidad de renunciación artificial que haga un sannyāsī de la escuela Māyāvāda.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 3

jñeyaḥ sa nitya-sannyāsī
yo na dveṣṭi na kāṅkṣati
nirdvandvo hi mahā-bāho
sukhaṁ bandhāt pramucyate

jñeyaḥ—ha de saberse; saḥ—él; nitya—siempre; sannyāsī—renunciante; yaḥ—quien; na—nunca; dveṣṭi—aborrece; na—ni; kāṅkṣati—desea; nirdvandvaḥ—libre de todas las dualidades; hi—ciertamente; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; sukhaṁ—dichosamente; bandhāt—del cautiverio; pramucyate—se libera por completo.

TRADUCCIÓN

Aquel que ni odia ni desea los frutos de sus actividades, es conocido como alguien que siempre es renunciado. Esa persona, liberada de toda clase de

dualidades, supera fácilmente el cautiverio material y se libera por completo, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!

SIGNIFICADO

Aquel que tiene conciencia de Kṛṣṇa plena siempre es un renunciante, porque ni siente odio por los resultados de sus acciones, ni los desea. Un renunciante de esa índole, dedicado al amoroso servicio trascendental del Señor, está plenamente capacitado en lo que se refiere al conocimiento, porque conoce la posición constitucional que tiene en su relación con Kṛṣṇa. Él sabe perfectamente bien que Kṛṣṇa es el todo y que él es parte integral de Kṛṣṇa. Ese conocimiento es perfecto, porque está correcto cualitativa y cuantitativamente. El concepto de identidad con Kṛṣṇa es incorrecto, debido a que la parte no puede ser igual al todo. El conocimiento por el cual uno es idéntico en calidad pero diferente en cantidad, es conocimiento trascendental correcto que lo lleva a uno a estar lleno en sí mismo, sin tener que ambicionar nada, ni lamentarse por nada. En su mente no hay ninguna dualidad, ya que todo lo que hace lo hace por Kṛṣṇa. Libre así del plano de las dualidades, uno está liberado incluso en este mundo material.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 4

sāṅkhya-yogau pṛthag bālāḥ
pravadanti na paṇḍitāḥ
ekam apy āsthitaḥ samyag
ubhayor vindate phalam

sāṅkhya—estudio analítico del mundo material; yogau—trabajo que se hace como servicio devocional; pṛthag—diferente; bālāḥ—los poco inteligentes; pravadanti—dicen; na—nunca; paṇḍitāḥ—los eruditos; ekam—en uno; api—aunque; āsthitaḥ—estando situado; samyak—completo; ubhayor—de ambos; vindate—disfruta; phalam—el resultado.

TRADUCCIÓN

Sólo los ignorantes hablan del servicio devocional [karma-yoga] como algo

diferente del estudio analítico del mundo material [Sāṅkhya]. Aquellos que verdaderamente son eruditos dicen que aquel que se consagra bien a uno de estos senderos, obtiene los resultados de ambos.

SIGNIFICADO

El objetivo del estudio analítico del mundo material es el de encontrar el alma de la existencia. El alma del mundo material es Viṣṇu, o la Superalma. El servicio devocional que se le presta al Señor implica servicio a la Superalma. Un proceso es el de encontrar la raíz del árbol, y el otro es el de regarla. El verdadero estudiante de la filosofía sāṅkhya encuentra la raíz del mundo material, Viṣṇu, y luego, con conocimiento perfecto, se dedica al servicio del Señor. Por lo tanto, en esencia no hay diferencia entre los dos, porque la meta de ambos es Viṣṇu. Aquellos que no conocen el fin último dicen que los propósitos del sāṅkhya y del karma-yoga no son iguales, pero aquel que es erudito conoce la meta unificadora de estos diferentes procesos.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 5

yat sāṅkhyaiḥ prāpyate sthānam
tad yogair api gamyate
ekam sāṅkhyam ca yogam ca
yah paśyati sa paśyati

yat—lo que; sāṅkhyaiḥ—por medio de la filosofía Sāṅkhya; prāpyate—se alcanza; sthānam—lugar; tat—eso; yogaiḥ—mediante el servicio devocional; api—también; gamyate—uno puede conseguir; ekam—uno; sāṅkhyam—estudio analítico; ca—y; yogam—acción con devoción; ca—y; yah—aquel que; paśyati—ve; saḥ—él; paśyati—realmente ve.

TRADUCCIÓN

Aquel que sabe que la posición que se alcanza por medio del estudio analítico también se puede conseguir por medio del servicio devocional, y quien, en consecuencia, ve que el estudio analítico y el servicio devocional se hallan en el mismo nivel, ve las cosas tal como son.

SIGNIFICADO

El verdadero propósito de la investigación filosófica es el de encontrar la meta última de la vida. Como la meta última de la vida es la autorrealización, no hay diferencia entre las conclusiones a las que se llega por medio de los dos procesos. Mediante la investigación filosófica del Sāṅkhya, uno llega a la conclusión de que la entidad viviente no es parte integral del mundo material sino del supremo espíritu total. Por consiguiente, el alma espiritual no tiene nada que ver con el mundo material; sus acciones deben de tener alguna relación con el Supremo. Cuando el alma actúa con conciencia de Kṛṣṇa, se halla verdaderamente en su posición constitucional. En el primer proceso, el del Sāṅkhya, uno tiene que llegar a desapegarse de la materia, y en el proceso del yoga devocional uno tiene que apegarse al trabajo del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. En realidad, ambos procesos son iguales, aunque externamente un proceso parece implicar desapego, y el otro parece implicar apego. El desapego de la materia y el apego a Kṛṣṇa son una misma y única cosa. Aquel que puede ver esto, ve las cosas tal como son.

VERSO 6

sannyāsaḥ tu mahā-bāho
duḥkham āptum ayogataḥ
yoga-yukto munir brahma
na cireṇādhigacchati

sannyāsaḥ—la orden de vida de renuncia; tu—pero; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; duḥkham—aflicción; āptum—lo aflige a uno con; ayogataḥ—sin servicio devocional; yoga-yuktaḥ—alguien que se dedica al servicio devocional; munir—un pensador; brahma—el Supremo; na cireṇa—sin demora; adhigacchati—llega.

TRADUCCIÓN

La mera renuncia a todas las actividades, sin dedicarse al servicio devocional del Señor, no puede hacer que uno se sienta feliz. Pero una persona sensata que esté dedicada al servicio devocional, puede llegar al

Supremo sin demora.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de sannyāsīs, o personas que están en la orden de vida de renuncia. Los sannyāsīs māyāvādīs se dedican al estudio de la filosofía sāṅkhya, mientras que los sannyāsīs vaiṣṇavas se dedican al estudio de la filosofía del Bhāgavatam, la cual proporciona el comentario indicado acerca de los Vedānta- sūtras. Los sannyāsīs māyāvādīs también estudian los Vedānta- sūtras, pero usan su propio comentario, llamado Śārīraka-bhāṣya, que fue escrito por Śaṅkarācārya. Los estudiantes de la escuela Bhāgavata están dedicados al servicio devocional del Señor conforme a las regulaciones pāñcarātrikī, y, por consiguiente, los sannyāsīs vaiṣṇavas tienen múltiples ocupaciones en el trascendental servicio del Señor. Los sannyāsīs vaiṣṇavas no tienen nada que ver con las actividades materiales, y, aun así, realizan diversas actividades en el servicio devocional que le prestan al Señor. Pero los sannyāsīs māyāvādīs, que están dedicados a los estudios del sāṅkhya, del Vedānta y de la especulación, no pueden saborear el trascendental servicio del Señor. Como sus estudios se vuelven muy tediosos, a veces se cansan de la especulación Brahman, a raíz de lo cual se refugian en el Bhāgavatam sin la debida comprensión. En consecuencia, su estudio de El Śrīmad-Bhāgavatam se vuelve problemático. Las áridas especulaciones y las interpretaciones impersonales por medios artificiales son todas inútiles para los sannyāsīs māyāvādīs. Los sannyāsīs vaiṣṇavas, que están dedicados al servicio devocional, se sienten felices en el desempeño de sus deberes trascendentales, y tienen garantizada al final la entrada al Reino de Dios. Los sannyāsīs māyāvādīs a veces caen de la senda de la autorrealización, y pasan de nuevo a realizar actividades materiales de una naturaleza filantrópica y altruista, que no son más que ocupaciones materiales. Se concluye, entonces, que aquellos que están dedicados a las actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, están mejor situados que los sannyāsīs que simplemente están dedicados a especular acerca de lo que es Brahman y lo que no lo es, aunque éstos también llegan al proceso de conciencia de Kṛṣṇa después de muchos nacimientos.

yoga-yukto viśuddhātmā
vijitātmā jitendriyaḥ
sarva-bhūtātma-bhūtātma
kurvann api na lipyate

yoga-yuktaḥ—dedicado al servicio devocional; viśuddha-ātmā—un alma purificada; vijita-ātmā—autocontrolado; jita-indriyaḥ—habiendo conquistado los sentidos; sarva-bhūta-ātma-bhūta-ātmā—compasivo con todas las entidades vivientes; kurvan api—aunque trabaje; na—nunca; lipyate—se enreda.

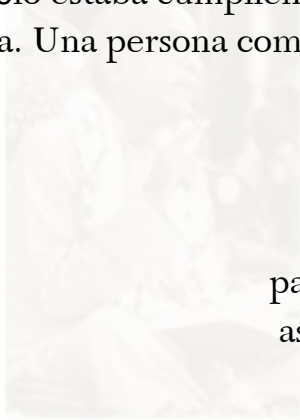
TRADUCCIÓN

Aquel que trabaja con devoción, que es un alma pura y que controla la mente y los sentidos, es querido por todos, y todos son queridos por él. Aunque esa persona siempre trabaja, jamás se enreda.

SIGNIFICADO

Aquel que se halla en la senda de la liberación mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, le es muy querido a todo ser viviente, y todo ser viviente le es querido a él. Eso se debe a su conciencia de Kṛṣṇa. Una persona de esa categoría no puede pensar en ningún ser viviente como algo separado de Kṛṣṇa, del mismo modo en que las hojas y las ramas de un árbol no están separadas del árbol. Ella sabe muy bien que, al verter agua en la raíz del árbol, el agua se distribuye por todas las hojas y ramas, o que, al suministrarle comida al estómago, la energía se distribuye automáticamente por todo el cuerpo. Puesto que aquel que trabaja con conciencia de Kṛṣṇa es sirviente de todos, les es muy querido a todos. Y como todo el mundo está satisfecho con su trabajo, él tiene la conciencia pura. Como él tiene la conciencia pura, tiene la mente totalmente controlada. Y como tiene la mente controlada, también tiene los sentidos controlados. Como él siempre tiene la mente fija en Kṛṣṇa, no hay ninguna posibilidad de que se aparte de Kṛṣṇa. Ni tampoco hay la posibilidad de que él ocupe los sentidos en cosas distintas del servicio del Señor. A él no

le gusta oír nada que no trate de Kṛṣṇa, no le gusta comer nada que no se le haya ofrecido a Kṛṣṇa, y no desea ir a ninguna parte si ello no tiene que ver con Kṛṣṇa. De modo que, él tiene los sentidos controlados. El hombre que tiene los sentidos controlados no puede ser ofensivo con nadie. Uno pudiera preguntar "¿por qué, entonces, fue Arjuna ofensivo (en la batalla) con otras personas? ¿No tenía él conciencia de Kṛṣṇa?". Arjuna sólo fue ofensivo externamente, porque (tal como ya se explicó en el Segundo Capítulo) todas las personas que estaban reunidas en el campo de batalla seguirían viviendo individualmente, pues el alma no puede ser matada. Así que, en términos espirituales, nadie fue matado en el campo de batalla de Kurukṣetra. Sólo se cambiaron sus trajes por orden de Kṛṣṇa, que estaba presente personalmente. Por lo tanto, mientras Arjuna peleaba en el campo de batalla de Kurukṣetra, no estaba de hecho peleando en absoluto; tan sólo estaba cumpliendo las órdenes de Kṛṣṇa con plena conciencia de Kṛṣṇa. Una persona como él nunca se enreda en las reacciones del trabajo.



FONDO EDITORIAL

PRAKTIVEDANTA

VERSO 8–9

naiva kiñcit karomīti
yukto manyeta tattva-vit
paśyañ śṛṇvan sprśañ jighrann
aśnan gacchan svapan śvasan

pralapan viśṛjan gr̥hṇann
unmiṣan nimiṣann api
indriyāṇīndriyārtheṣu
vartanta iti dhārayan

na—nunca; eva—ciertamente; kiñcit—cualquier cosa; karomi—hago; iti—
así pues; yuktaḥ—ocupado con conciencia divina; manyeta—piensa; tattva-
vit—aqueel que conoce la verdad; paśyan—viendo; śṛṇvan—oyendo;
sprśan—tocando; jighran—oliendo; aśnan—comiendo; gacchan—yendo;
svapan—soñando; śvasan—respirando; pralapan—hablando; viśṛjan—
dejando; gr̥hṇan—tomando; unmiṣan—abriendo; nimiṣan—cerrando;
api—a pesar de; indriyāṇi—los sentidos; indriya-artheṣu—en el goce de los
sentidos; vartante—dejad que se ocupen así; iti—así pues; dhārayan—

considerando.

TRADUCCIÓN

Una persona con conciencia divina, aunque se dedique a ver, oír, tocar, oler, comer, desplazarse, dormir y respirar, siempre sabe para sí que de hecho no hace nada en absoluto, pues mientras habla, evacua, recibe, y abre o cierra los ojos, siempre sabe que sólo los sentidos materiales están ocupados con sus objetos, y que ella está apartada de ellos.

SIGNIFICADO

Una persona con conciencia de Kṛṣṇa es pura en su existencia, y, por ende, no tiene nada que ver con ningún trabajo que dependa de las cinco causas inmediatas y remotas: el ejecutor, el trabajo, la situación, el esfuerzo y la providencia. Esto se debe a que ella está dedicada al amoroso y trascendental servicio de Kṛṣṇa. Aunque parezca que dicha persona actúa con el cuerpo y los sentidos, siempre está consciente de su verdadera posición, que es la de dedicarse a la actividad espiritual. En el estado de conciencia material, los sentidos se dedican a su propia complacencia; pero en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, los sentidos se dedican a la satisfacción de los sentidos de Kṛṣṇa. Por lo tanto, la persona consciente de Kṛṣṇa siempre está libre, aunque parezca estar dedicada a las actividades de los sentidos. Actividades tales como ver y oír son acciones de los sentidos para recibir conocimiento, mientras que desplazarse, hablar, evacuar, etc., son acciones de los sentidos para el trabajo. A la persona consciente de Kṛṣṇa nunca la afectan las acciones de los sentidos. Ella nunca puede ejecutar ningún acto fuera del servicio del Señor, porque sabe que es la servidora eterna del Señor.

VERSO 10

brahmaṇy ādhāya karmāṇi
saṅgam tyaktvā karoti yaḥ
lipyate na sa pāpena
padma-patram ivāmbhasā

brahmaṇi—a la Suprema Personalidad de Dios; ādhāya—renunciando; karmāṇi—todos los trabajos; saṅgam—apego; tyaktvā—abandonando; karoti—ejecuta; yaḥ—quien; lipyate—es afectado; na—nunca; saḥ—él; pāpena—por el pecado; padma-patram—una hoja del loto; iva—como; ambhasā—por el agua.

TRADUCCIÓN

A aquel que ejecuta su deber sin apego, entregándole los resultados al Señor Supremo, no lo afecta la acción pecaminosa, tal como a la hoja del loto no la toca el agua.

SIGNIFICADO

Aquí brahmaṇi significa "con conciencia de Kṛṣṇa". El mundo material es la manifestación total de las tres modalidades de la naturaleza material, técnicamente denominada el pradhāna. Los himnos védicos sarvaṁ hy etad brahma (El Māṇḍūkya Upaniṣad 2), tasmād etad brahma nāma-rūpam annaṁ ca jāyate (El Muṇḍaka Upaniṣad 1.2.10), y en El Bhagavad-gītā (14.3), mama yonir mahad brahma, indican que todo lo que hay en el mundo material es una manifestación del Brahman; y, aunque los efectos se manifiestan de diferentes maneras, no son diferentes de la causa. En El Īsopaniṣad se dice que todo está relacionado con el Brahman Supremo, o Kṛṣṇa, y que por ello todo le pertenece sólo a Él. Aquel que sabe perfectamente bien que todo le pertenece a Kṛṣṇa, que Él es el propietario de todo, y, que, por ende, todo está dedicado al servicio del Señor, naturalmente no tiene nada que ver con los resultados de sus actividades, ya sean éstas virtuosas o pecaminosas. Incluso el cuerpo material de uno, que es un regalo que el Señor ha dado para llevar a cabo un determinado tipo de acción, puede ocuparse en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Al así hacerlo, se encuentra, entonces, fuera del alcance de la contaminación de las reacciones pecaminosas, tal como la hoja de loto, que, aunque esté en el agua, no se moja. El Señor también dice en el Gītā (3.30): mayi sarvāṇi karmāṇi sannyasya, "Cédeme a Mí [Kṛṣṇa] todas tus obras". La conclusión de esto es que una persona sin conciencia de Kṛṣṇa actúa en base al concepto del cuerpo y los sentidos materiales, pero una persona

con conciencia de Kṛṣṇa actúa en base al conocimiento de que el cuerpo es propiedad de Kṛṣṇa, y que, por consiguiente, se debe ocupar en el servicio de Kṛṣṇa.

VERSO 11

kāyena manasā buddhyā
kevalair indriyair api
yoginaḥ karma kurvanti
saṅgam tyaktvātma-śuddhaye

kāyena—con el cuerpo; manasā—con la mente; buddhyā—con la inteligencia; kevalaiḥ—purificados; indriyaiḥ—con los sentidos; api—incluso; yoginaḥ—las personas conscientes de Kṛṣṇa; karma—acciones; kurvanti—ejecutan; saṅgam—apego; tyaktvā—abandonando; ātma—del ser; śuddhaye—con el fin de purificarse.

TRADUCCIÓN

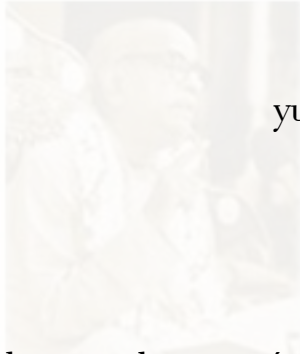
Los yogīs, abandonando el apego, actúan con el cuerpo, la mente, la inteligencia, e incluso con los sentidos, únicamente con el fin de purificarse.

SIGNIFICADO

Cuando uno actúa con conciencia de Kṛṣṇa para la satisfacción de los sentidos de Kṛṣṇa, cualquier acción, ya sea del cuerpo, de la mente, de la inteligencia, o incluso de los sentidos, se purifica de la contaminación material. No hay reacciones materiales que procedan de las actividades de una persona consciente de Kṛṣṇa. Por lo tanto, las actividades purificadas, conocidas por lo general como sad-ācāra, se pueden llevar a cabo fácilmente, si se actúa con conciencia de Kṛṣṇa. En su Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.187), Śrī Rūpa Gosvāmī describe eso de la siguiente manera:

ihā yasya harer dāsyē
karmaṇā manasā girā
nikhilāsv apy avasthāsu
jīvan-muktaḥ sa ucyate

"Una persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa (o, en otras palabras, en el servicio de Kṛṣṇa) con el cuerpo, la mente, la inteligencia y las palabras, es una persona liberada incluso en el mundo material, aunque esté dedicada a muchas actividades supuestamente materiales". Esa persona no tiene ego falso, ya que no cree que es este cuerpo material, ni que posee el cuerpo. Ella sabe que no es este cuerpo y que el cuerpo no le pertenece. Ella misma le pertenece a Kṛṣṇa, y su cuerpo también le pertenece a Kṛṣṇa. Cuando ella aplica al servicio de Kṛṣṇa todo lo que produce el cuerpo, la mente, la inteligencia, las palabras, la vida, la riqueza, etc. — todo lo que pueda tener en su posesión—, de inmediato se acopla con Kṛṣṇa. Esa persona es uno con Kṛṣṇa, y está desprovista del ego falso que lo lleva a uno a creer que es el cuerpo, etc. Ésa es la etapa perfecta del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.



VERSO 12

yuktaḥ karma-phalaṁ tyaktvā
śāntim āpnoti naiṣṭhikīm
ayuktaḥ kāma-kāreṇa
phale sakto nibadhyate

DERECHOS RESERVADOS

yuktaḥ—aqueel que está dedicado al servicio devocional; karma-phalam—los resultados de todas las actividades; tyaktvā—abandonando; śāntim—paz perfecta; āpnoti—logra; naiṣṭhikim—resuelto; ayuktaḥ—aqueel que no tiene conciencia de Kṛṣṇa; kāma-kāreṇa—para disfrutar del resultado del trabajo; phale—en el resultado; saktaḥ—apegado; nibadhyate—se enreda.

TRADUCCIÓN

El alma firmemente consagrada logra una paz inmaculada, porque Me ofrece los resultados de todas las actividades; mientras que una persona que no está unida a lo Divino, que codicia los frutos de su labor, se enreda.

SIGNIFICADO

La diferencia que hay entre una persona con conciencia de Kṛṣṇa y una

persona con conciencia corporal, es que la primera está apegada a Kṛṣṇa, mientras que la otra está apegada a los resultados de sus actividades. La persona que está apegada a Kṛṣṇa y que trabaja únicamente para Él es sin duda una persona liberada, y no se angustia por los resultados de su labor. En el Bhāgavatam se explica que la causa de la ansiedad que se siente por el resultado de una actividad, la constituye el hecho de que uno está actuando con la concepción de la dualidad, es decir, sin conocimiento de la Verdad Absoluta. Kṛṣṇa es la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios. En el estado de conciencia de Kṛṣṇa no hay ninguna dualidad. Todo lo que existe es producto de la energía de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa es totalmente bueno. Por lo tanto, las actividades que se realizan con conciencia de Kṛṣṇa se encuentran en el plano absoluto; dichas actividades son trascendentales y no tienen ningún efecto material. Por eso, en el estado de conciencia de Kṛṣṇa uno se llena de paz. Pero aquel que está enredado en la búsqueda de beneficios para la complacencia de los sentidos, no puede tener esa paz. Ése es el secreto del estado de conciencia de Kṛṣṇa; la comprensión de que no existe nada aparte de Kṛṣṇa constituye el plano de la paz y la ausencia de temor.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 13

sarva-karmāṇi manasā
sannyasyāste sukha/m vaśī
nava-dvāre pure dehī
naiva kurvan na kārayan

sarva—todas; karmāṇi—las actividades; manasā—por medio de la mente; sannyasya—renunciando; āste—permanece; sukham—en la felicidad; vaśī—aquel que es controlado; nava-dvāre—en el lugar donde hay nueve puertas; pure—en la ciudad; dehī—el alma encarnada; na—nunca; eva—ciertamente; kurvan—haciendo algo; na—no; kārayan—haciendo que se realice.

TRADUCCIÓN

Cuando el ser viviente encarnado controla su naturaleza y renuncia mentalmente a todas las acciones, reside feliz en la ciudad de las nueve

puertas [el cuerpo material], sin trabajar ni hacer que se trabaje.

SIGNIFICADO

El alma encarnada vive en la ciudad de las nueve puertas. Las actividades del cuerpo, o, en sentido figurado, la ciudad del cuerpo, las conducen automáticamente las modalidades específicas de la naturaleza. El alma, aunque se haya supeditado a las condiciones del cuerpo, puede estar fuera del alcance de esas condiciones si así lo desea. Dicha alma, tan sólo por haber olvidado su naturaleza superior, se identifica con el cuerpo material, y por eso sufre. Mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa ella puede revivir su verdadera posición, y de ese modo salir de su condición encarnada. Así pues, cuando uno emprende el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, de inmediato se aparta por completo de todas las actividades corporales. En una vida así de controlada, en la que cambian sus deliberaciones, uno vive feliz en la ciudad de las nueve puertas. Las nueve puertas se describen de la siguiente manera:

nava-dvāre pure dehī
hamso lelāyate bahiḥ
vaśī sarvasya lokasya
sthāvarasya carasya ca

"La Suprema Personalidad de Dios, quien vive en el cuerpo de la entidad viviente, es el controlador de todas las entidades vivientes de todo el universo. El cuerpo consta de nueve puertas: dos ojos, dos fosas nasales, dos oídos, una boca, el ano y el órgano genital. La entidad viviente, en su etapa condicionada, se identifica con el cuerpo, pero cuando se identifica con el Señor que está dentro de ella, se vuelve tan libre como el Señor, incluso mientras se halla en el cuerpo" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.18). En consecuencia, una persona consciente de Kṛṣṇa está libre tanto de las actividades externas como de las internas del cuerpo material.

VERSO 14

na kartṛtvaṁ na karmāṇi
lokasya sṛjati prabhuh
na karma-phala-saṁyogaṁ

svabhāvas tu pravartate

na—nunca; kartṛtvam—propiedad; na—ni; karmāṇi—actividades; lokasya—de la gente; sṛjati—crea; prabhuḥ—el amo de la ciudad del cuerpo; na—ni; karma-phala—con los resultados de las actividades; saṁyogam—vínculo; svabhāvaḥ—las modalidades de la naturaleza material; tu—pero; pravartate—actúa.

TRADUCCIÓN

El espíritu encarnado, amo de la ciudad de su cuerpo, no crea actividades, ni induce a la gente a actuar, ni crea los frutos de la acción. Todo esto lo efectúan las modalidades de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

Tal como se explicará en el Capítulo Siete, la entidad viviente es una de las energías o naturalezas del Señor Supremo, pero es diferente de la materia, que es otra naturaleza del Señor, llamada inferior. De una forma u otra, la naturaleza superior, la entidad viviente, ha estado en contacto con la naturaleza material desde tiempo inmemorial. El cuerpo temporal o la morada material que ella obtiene, es la causa de una variedad de actividades y sus reacciones resultantes. Al vivir en semejante atmósfera condicional, si (por ignorancia) uno se identifica con el cuerpo, uno sufre los resultados de las actividades del cuerpo. Es una ignorancia adquirida desde tiempo inmemorial lo que causa la congoja y el sufrimiento físico. Tan pronto como la entidad viviente se aparta de las actividades del cuerpo, se libera también de las reacciones. Mientras ella se encuentre en la ciudad del cuerpo, parece ser la ama de él, pero de hecho ni es la propietaria del cuerpo, ni la controladora de las acciones y reacciones de dicho cuerpo. Ella simplemente está en medio del océano material, luchando por la existencia. Las olas del océano la están sacudiendo, y ella no tiene control sobre esas olas. La mejor solución para ella es salirse del agua mediante el trascendental proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Sólo eso la salvará de todos los trastornos.

nādatte kasyacit pāpam
na caiva sukṛtaṁ vibhuḥ
ajñānenāṁṛtaṁ jñānam
tena muhyanti jantavaḥ

na—nunca; ādatte—acepta; kasyacit—de nadie; pāpam—pecado; na—ni;
ca—también; eva—ciertamente; su-kṛtaṁ—actividades piadosas; vibhuḥ—
el Señor Supremo; ajñānena—por ignorancia; āṁṛtaṁ—cubierto;
jñānam—conocimiento; tena—con eso; muhyanti—están confundidas;
jantavaḥ—las entidades vivientes.

TRADUCCIÓN

Y el Señor Supremo tampoco asume la responsabilidad de las actividades pecaminosas o piadosas de nadie. Sin embargo, los seres encarnados están confundidos a causa de la ignorancia que cubre su verdadero conocimiento.

SIGNIFICADO

La palabra sánscrita vibhuḥ se refiere al Señor Supremo, quien está colmado de ilimitado conocimiento, riquezas, fuerza, fama, belleza y renunciación. Él siempre está satisfecho en Sí mismo, sin que lo perturben las actividades pecaminosas o piadosas que se realizan. Él no crea una determinada situación para ninguna entidad viviente, pero la entidad viviente, confundida por la ignorancia, desea ser puesta en ciertas condiciones de vida, y con ello comienza su cadena de acción y reacción. Por su naturaleza superior, la entidad viviente está colmada de conocimiento. No obstante, debido a su limitado poder, es propensa a ser influida por la ignorancia. El Señor es omnipotente, pero la entidad viviente no lo es. El Señor es vibhu, u omnisciente, pero la entidad viviente es aṇu, o atómica. Como ella es un alma viviente, tiene la capacidad de desear por medio de su libre albedrío. Ese deseo lo cumple únicamente el omnipotente Señor. Y, así pues, cuando la entidad viviente se confunde en sus deseos, el Señor le permite complacerlos, pero Él

nunca es responsable por las acciones y reacciones de la situación específica que pueda desearse. Por consiguiente, como el alma encarnada se encuentra en una condición confundida, se identifica con el cuerpo material circunstancial, y queda supeditada al sufrimiento y la felicidad temporal que hay en la vida. El Señor, en la forma de Paramātmā, o la Superalma, es el compañero constante de la entidad viviente, en virtud de lo cual puede darse cuenta de los deseos del alma individual, tal como uno puede oler el aroma de una flor al estar cerca de ella. El deseo es una forma sutil de condicionamiento para la entidad viviente. El Señor le satisface el deseo según ella lo merezca: "el hombre propone y Dios dispone". Por lo tanto, el individuo no es omnipotente en lo que respecta a complacer sus deseos. Sin embargo, el Señor puede cumplir todos los deseos, y como Él es imparcial con todos, no se interfiere en los deseos de las diminutas e independientes entidades vivientes. No obstante, cuando uno desea a Kṛṣṇa, el Señor se ocupa de uno de un modo especial, y lo anima a tener deseos por los que uno pueda llegar a Él y ser feliz eternamente. Los himnos védicos declaran, pues: eṣa u hy eva sādhu karma kārāyati taṁ yam ebhya lokebhya unninīśate eṣa u evāsādhu karma kārāyati yam adho ninīśate, "El Señor ocupa a la entidad viviente en actividades piadosas, para que ella se pueda elevar. El Señor la ocupa en actividades impías, de modo que ella pueda irse al infierno" (El Kauṣītakī Upaniṣad 3.8).

ajño jantur anīṣo 'yam
ātmanah sukha-duḥkhaḥ
īśvara-prerito gacchet
svargaṁ vāśvabhram eva ca

"La entidad viviente es completamente dependiente en su aflicción y en su felicidad. Por la voluntad del Supremo puede ir al cielo o al infierno, tal como una nube es llevada por el aire".

De modo que, el alma encarnada, debido a su deseo inmemorial de eludir el estado de conciencia de Kṛṣṇa, causa su propia confusión. En consecuencia, aunque por constitución ella es eterna, bienaventurada y sapiente, debido a la pequeñez de su existencia olvida su posición constitucional de servicio al Señor, y queda atrapada así por la nesciencia.

Y, bajo el hechizo de la ignorancia, la entidad viviente alega que el Señor es responsable de su existencia condicionada. Los Vedānta-sūtras (2.1.34) también confirman eso. Vaiṣaṃya-nairghṛṇye na sāpekṣatvāt tathā hi darśayati: "El Señor ni odia ni quiere a nadie, aunque parezca que lo hiciera".

VERSO 16

jñānena tu tad ajñānam
yeṣāṃ nāśitam ātmanaḥ
teṣāṃ āditya-vaj jñānam
prakāśyati tat param

jñānena—mediante el conocimiento; tu—pero; tat—eso; ajñānam—nesciencia; yeṣāṃ—cuya; nāśitam—es destruida; ātmanaḥ—de la entidad viviente; teṣāṃ—de ellos; āditya-vat—como el sol naciente; jñānam—conocimiento; prakāśayati—revela; tat param—conciencia de Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, cuando uno se ilumina con el conocimiento mediante el cual se destruye la nesciencia, entonces su conocimiento lo revela todo, tal como el Sol ilumina todo durante el día.

SIGNIFICADO

Aquellos que han olvidado a Kṛṣṇa, sin duda que han de estar confundidos, pero aquellos que tienen conciencia de Kṛṣṇa no lo están en absoluto. En El Bhagavad-gītā se declara: sarvaṃ jñāna-plavena, jñānāgniḥ sarva-karmāṇi y na hi jñānena sadṛśam. El conocimiento es algo que siempre se tiene en alta estima. Y, ¿qué conocimiento es ése? El conocimiento perfecto se obtiene cuando uno se entrega a Kṛṣṇa, tal como se dice en el Capítulo Siete, verso 19: bahūnāṃ janmanām ante jñānavān māṃ prapadyate. Después de pasar por muchísimos nacimientos, cuando alguien que posee conocimiento perfecto se entrega a Kṛṣṇa, o cuando alguien llega al estado de conciencia de Kṛṣṇa, entonces todo se le revela, tal como el Sol revela todo durante el día. La entidad viviente se confunde

de muchísimas maneras. Por ejemplo, cuando sin ningún miramiento cree ser Dios, de hecho cae en la última trampa de la nesciencia. Si la entidad viviente es Dios, entonces ¿cómo puede confundirla la nesciencia? ¿Acaso a Dios lo confunde la nesciencia? Si así fuera, la nesciencia, o Satanás, sería más grande que Dios. El verdadero conocimiento se puede obtener de una persona que posea perfecta conciencia de Kṛṣṇa. Por consiguiente, uno tiene que buscar a ese maestro espiritual genuino, y, bajo sus órdenes, aprender lo que es el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pues dicho proceso disipará sin duda toda la nesciencia, tal como el Sol disipa la oscuridad. Aunque una persona tenga pleno conocimiento de que no es este cuerpo sino que es trascendental al cuerpo, aun así puede que no sea capaz de discriminar entre el alma y la Superalma. Sin embargo, ella puede saber todo bien, si se preocupa por refugiarse en el maestro espiritual consciente de Kṛṣṇa, quien es perfecto y genuino. Uno puede conocer a Dios y la relación que uno tiene con Dios, únicamente cuando se encuentra de hecho con un representante de Dios. Un representante de Dios nunca dice ser Dios, aunque a él se le ofrece todo el respeto que de ordinario se le ofrece a Dios, porque tiene conocimiento de Dios. Uno tiene que saber cuál es la diferencia que hay entre Dios y la entidad viviente. El Señor Śrī Kṛṣṇa declaró, por eso, en el Segundo Capítulo (2.12), que cada ser viviente es un individuo y que el Señor también es un individuo. Todos ellos fueron individuos en el pasado, son individuos en el presente, y seguirán siendo individuos en el futuro, incluso después de la liberación. De noche vemos que todo es uno en la oscuridad; pero de día, cuando el Sol está en el firmamento, vemos todo en su verdadera identidad. En la vida espiritual, la identidad con individualidad es verdadero conocimiento.

VERSO 17

tad-buddhayas tad-ātmānas
tan-niṣṭhās tat-parāyaṇāḥ
gacchanty apunar-āvṛttiṁ
jñāna-nirdhūta-kalmaṣāḥ

tad-buddhayaḥ—aquellos cuya inteligencia siempre está fija en el Supremo; tat-ātmānaḥ—aquellos cuya mente siempre está fija en el

Supremo; tat-niṣṭhāḥ—aquellos cuya fe es sólo para el Supremo; tat-parāyaṇāḥ—que se han refugiado en Él por completo; gacchanti—van; apunaḥ-avṛttim—a la liberación; jñāna—mediante el conocimiento; nirdhūta—limpio; kalmaṣāḥ—recelos.

TRADUCCIÓN

Cuando la inteligencia, la mente, la fe y el refugio de uno están todos fijos en el Supremo, uno se limpia por entero de los recelos a través del conocimiento completo, y prosigue así por el sendero de la liberación, sin desviarse.

SIGNIFICADO

La Suprema Verdad Trascendental es el Señor Kṛṣṇa. Todo El Bhagavad-gītā se centra alrededor de la declaración de que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Ése es el veredicto de toda la literatura védica. Para tattva significa la Realidad Suprema, que los conocedores del Supremo entienden como Brahman, Paramātmā y Bhagavān. Bhagavān, o la Suprema Personalidad de Dios, es la última palabra en lo que se refiere al Absoluto. No hay nada más que eso. El Señor dice: mattaḥ parataraṁ nānyat kiñcid asti dhanañjaya. El Brahman impersonal también es sustentado por Kṛṣṇa: brahmaṇo hi pratiṣṭhāham. Por consiguiente, de todas las maneras, Kṛṣṇa es la Realidad Suprema. Aquel cuya mente, inteligencia, fe y refugio siempre están en Kṛṣṇa, o, en otras palabras, aquel que está plenamente consciente de Kṛṣṇa, está indudablemente bien limpio de todos los recelos y tiene conocimiento perfecto de todo cuanto concierne a la trascendencia. Una persona consciente de Kṛṣṇa puede entender a cabalidad que en Kṛṣṇa existe dualidad (la identidad e individualidad simultáneas), y, equipado con ese conocimiento trascendental, uno puede progresar de un modo continuo en el sendero de la liberación.

VERSO 18

vidyā-vinaya-sampanne
brāhmaṇe gavi hastini

śuni caiva śva-pāke ca
paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ

vidyā—con educación; vinaya—y mansedumbre; sampanne—plenamente equipado; brāhmaṇe—en el brāhmaṇa; gavi—en la vaca; hastini—en el elefante; śuni—en el perro; ca—y; eva—ciertamente; śva-pāke—en el comeperros (el paria); ca—respectivamente; paṇḍitāḥ—aquellos que son sabios; sama-darśinaḥ—que ven con la misma visión.

TRADUCCIÓN

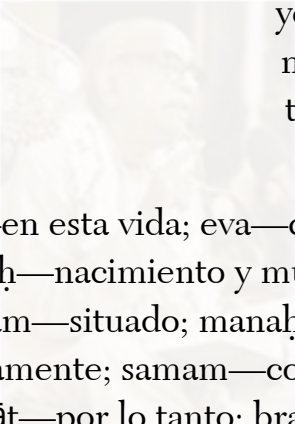
Los sabios humildes, en virtud del conocimiento verdadero, ven con la misma visión a un manso y erudito brāhmaṇa, a una vaca, a un elefante, a un perro y a un comeperros [un paria].

SIGNIFICADO

Una persona consciente de Kṛṣṇa no hace ninguna diferencia entre especies o castas. Puede que el brāhmaṇa y el paria sean diferentes desde el punto de vista social, o que un perro, una vaca y un elefante sean diferentes desde el punto de vista de las especies, pero esas diferencias de cuerpo son insignificantes desde el punto de vista de un trascendentalista erudito. Esto se debe a la relación que todos ellos tienen con el Supremo, ya que el Señor Supremo, por medio de Su porción plenaria como Paramātmā, se halla presente en el corazón de todo el mundo. Esa clase de conocimiento acerca del Supremo es verdadero conocimiento. En lo que respecta a los cuerpos de diferentes castas o de diferentes especies de vida, el Señor es igualmente bueno con todos, porque Él trata a cada ser viviente como un amigo y aun así se mantiene como Paramātmā, sin importar las circunstancias en que se encuentren las entidades vivientes. Como Paramātmā, el Señor está presente tanto en el paria como en el brāhmaṇa, aunque el cuerpo de un brāhmaṇa y el de un paria no son iguales. Los cuerpos son productos materiales de diferentes modalidades de la naturaleza material, pero el alma y la Superalma que están dentro del cuerpo son de la misma calidad espiritual. Sin embargo, la semejanza que hay entre las calidades del alma y la Superalma no las vuelve iguales en

cantidad, ya que el alma individual sólo está presente en ese cuerpo específico, mientras que el Paramātmā está presente en todos y cada uno de los cuerpos. Una persona consciente de Kṛṣṇa tiene pleno conocimiento de esto, y, por lo tanto, es verdaderamente erudita y tiene una visión equitativa. Las características similares que hay entre el alma y la Superalma son las de que ambas son conscientes, ambas son eternas y ambas son bienaventuradas. Pero lo que las diferencia es que el alma individual es consciente dentro de la limitada jurisdicción del cuerpo, mientras que la Superalma está consciente de todos los cuerpos. La Superalma se halla presente en todos los cuerpos, sin distinción .

VERSO 19



ihaiva tair jitaḥ sargo
yeṣāṁ sāmye sthitāṁ manāḥ
nirdoṣāṁ hi samāṁ brahma
tasmād brahmaṇi te sthitāḥ

iha—en esta vida; eva—ciertamente; taiḥ—por ellos; jitaḥ—conquistado; sargaḥ—nacimiento y muerte; yeṣāṁ—cuyo; sāmye—con ecuanimidad; sthitam—situado; manāḥ—mente; nirdoṣam—intachable; hi—ciertamente; samam—con ecuanimidad; brahma—como el Supremo; tasmāt—por lo tanto; brahmaṇi—en el Supremo; te—ellos; sthitāḥ—están situados.

TRADUCCIÓN

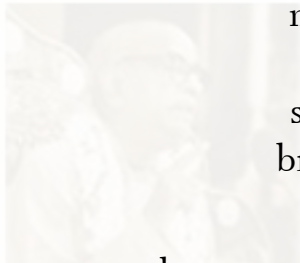
Aquellos que tienen la mente establecida en la igualdad y en la ecuanimidad, ya han conquistado las condiciones del nacimiento y la muerte. Ellos son intachables como el Brahman, y por eso ya están situados en el Brahman.

SIGNIFICADO

La ecuanimidad de la mente, tal como se acaba de mencionar, es el signo característico de la autorrealización. Se debe considerar que aquellos que en verdad han llegado a esa etapa, han conquistado las condiciones

materiales, específicamente el nacimiento y la muerte. Mientras uno se identifique con este cuerpo, se lo considera un alma condicionada, pero en cuanto uno se eleva a la etapa de la ecuanimidad a través de la perfecta comprensión del ser, se libera de la vida condicionada. En otras palabras, uno deja de estar sujeto a nacer en el mundo material, y, en vez de ello, puede entrar en el cielo espiritual después de su muerte. El Señor es intachable, porque en Él no hay atracción ni odio. De igual modo, cuando una entidad viviente no siente atracción ni odio, también se vuelve intachable y merecedora de entrar en el cielo espiritual. Se debe considerar que esa clase de personas ya están liberadas, y sus características se describen a continuación.

VERSO 20



na prahr̥ṣyet priyaṁ prāpya
nodvijet prāpya cāpriyam
sthira-buddhir asammūḍho
brahma-vid brahmaṇi sthitaḥ

na—nunca; prahr̥ṣyet—regocija; priyam—lo agradable; prāpya—al conseguir; na—no; udvijet—se agita; prāpya—al obtener; ca—también; apriyam—lo desagradable; sthira-buddhiḥ—inteligente en relación con el ser; asammūḍhaḥ—que no se confunde; brahma-vit—aquel que conoce al Supremo perfectamente; brahmaṇi—en la trascendencia; sthitaḥ—situado.

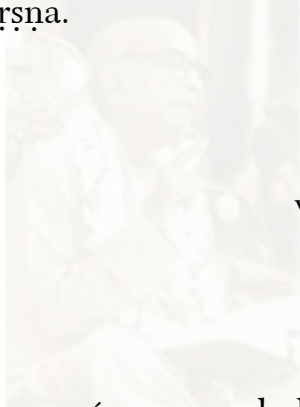
TRADUCCIÓN

Una persona que ni se regocija al conseguir algo agradable ni se lamenta al obtener algo desagradable, que es inteligente en relación con el ser, que no se confunde y que conoce la ciencia de Dios, ya está situada en la trascendencia.

SIGNIFICADO

Aquí se dan las características de la persona autorrealizada. La primera característica es que no se deja engañar por el falso proceso de identificar

el cuerpo con su verdadero ser. Ella sabe perfectamente bien que no es este cuerpo, sino una porción fragmentaria de la Suprema Personalidad de Dios. Así pues, ella no se alegra al conseguir algo, ni se lamenta al perder algo que esté relacionado con este cuerpo. Esa estabilidad de la mente se denomina sthira-buddhi, o inteligencia en relación con el ser. Luego esa persona nunca se confunde y comete el error de tomar el cuerpo burdo por el alma, ni considera que el cuerpo es permanente, descuidando por ello la existencia del alma. Este conocimiento la eleva a la posición de conocer la ciencia completa de la Verdad Absoluta, es decir, Brahman, Paramātmā y Bhagavān. Así pues, ella conoce perfectamente bien su posición constitucional, sin tratar falsamente de volverse uno con el Supremo en todos los aspectos. Eso se denomina comprensión Brahman, o autorrealización. Esa clase de conciencia estable se denomina conciencia de Kṛṣṇa.



VERSO 21

bāhya-sparśeṣv asaktātmā
vindaty ātmani yat sukham
sa brahma-yoga-yuktātmā
sukham akṣayam āsnute

bāhya-sparśeṣu—en el placer externo de los sentidos; asakta-ātmā—aque-
l que no está apegado; vindati—disfruta; ātmani—en el ser; yat—aquello
que; sukham—felicidad; saḥ—él; brahma-yoga—mediante la
concentración en el Brahman; yukta-ātmā—relacionado con el ser;
sukham—felicidad; akṣayam—ilimitado; āsnute—disfruta.

TRADUCCIÓN

Una persona así de liberada no se ve atraída al placer material de los
sentidos, sino que, más bien, siempre está en trance, disfrutando del placer
interno. De ese modo, la persona autorrealizada disfruta de una felicidad
ilimitada, ya que se concentra en el Supremo.

SIGNIFICADO

Śrī Yāmunācārya, un gran devoto consciente de Kṛṣṇa, dijo:

yad-avadhi mama cetah kṛṣṇa-pādāravinde
nava-nava-rasa-dhāmānudyata rantum āsīt
tad-avadhi bata nārī-saṅgame smaryamāne
bhavati mukha-vikāraḥ suṣṭhu niṣṭhīvanam ca

"Desde que me dediqué al trascendental servicio amoroso de Kṛṣṇa, consiguiendo en Él un placer cada vez más nuevo, cuando quiera que pienso en el placer sexual escupo en el pensamiento, y los labios se me fruncen de disgusto". Una persona en estado de brahma-yoga, o conciencia de Kṛṣṇa, está tan absorta en el amoroso servicio del Señor, que pierde por completo su gusto por el placer material de los sentidos. El máximo placer que hay en términos de la materia, es el placer sexual. El mundo entero se mueve bajo su hechizo, y el materialista no puede trabajar para nada sin esa motivación. Pero una persona dedicada al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa puede trabajar con mayor vigor sin el placer sexual, el cual evita. Ésa es la prueba de la comprensión espiritual. La comprensión espiritual y el placer sexual no van de la mano. A una persona consciente de Kṛṣṇa no la atrae ninguna clase de placer de los sentidos, debido a que es un alma liberada.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 22

ye hi saṁsparśa-jā bhogā
duḥkha-yonaya eva te
ādy-antavantaḥ kaunteya
na teṣu ramate budhaḥ

ye—aquellos; hi—ciertamente; saṁsparśa-jāḥ—mediante el contacto con los sentidos materiales; bhogāḥ—disfrute; duḥkha—aflicción; yonayaḥ—fuentes de; eva—ciertamente; te—son; ādi—comienzo; anta—fin; vantaḥ—sujeto a; kaunteya—joh, hijo de Kuntī; na—nunca; teṣu—en esos; ramate—se deleita; budhaḥ—la persona inteligente.

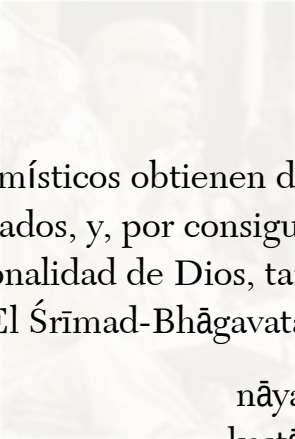
TRADUCCIÓN

Una persona inteligente no participa de cosas que son fuentes de desdicha

y las cuales se deben al contacto con los sentidos materiales. ¡Oh, hijo de Kuntī!, esa clase de placeres tienen un comienzo y un final, y por eso el hombre sabio no se deleita con ellos.

SIGNIFICADO

Los placeres materiales de los sentidos se deben al contacto de los sentidos materiales, todos los cuales son temporales, ya que el propio cuerpo es temporal. Al alma liberada no le interesa nada que sea temporal. Puesto que el alma liberada conoce bien los deleites de los placeres trascendentales, ¿cómo puede acceder a disfrutar del placer falso? En El Padma Purāṇa (Śrī-Rāmacandra- śata-nāma-stotram, verso 8) se dice:



ramante yogino 'nante
satyānanda-cid-ātmani
iti rāma-padenāsau
param brahmābhidhīyate

"Los místicos obtienen de la Verdad Absoluta placeres trascendentales ilimitados, y, por consiguiente, a la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, también se la conoce como Rāma".

En El Śrīmad-Bhāgavatam (5.5.1) también se dice:

nāyaṁ deho deha-bhājāṁ nṛ-loke
kaṣṭhān kāmānarhate viḍ-
bhujaṁ ye
tapo divyaṁ putrakā yena sattvaṁ
śuddhyed yasmād brahma-saukhyāṁ tv anantam

"Mis queridos hijos, no hay ninguna razón para trabajar mucho por el placer de los sentidos mientras se está en esta forma de vida humana; esos placeres están al alcance de los coprófagos [los cerdos]. Más bien, en esta vida ustedes deben someterse a penitencias mediante las cuales se les purifique la existencia, y, como resultado de ello, podrán disfrutar de una bienaventuranza trascendental ilimitada".

Por lo tanto, a aquellos que son verdaderos yogīs o trascendentalistas eruditos no los atraen los placeres de los sentidos, que son la causa de la existencia material continua. Cuanto más uno está adicto a los placeres materiales, más lo atrapan los sufrimientos materiales.

śaknotīhaiva yaḥ soḍhum
prāk śarīra-vimokṣaṇāt
kāma-krodhodbhavaṁ vegam
sa yuktaḥ sa sukhī naraḥ

śaknoti—es capaz; iha eva—en el cuerpo actual; yaḥ—aquel que;
soḍhum—de tolerar; prāk—antes; śarīra—el cuerpo; vimokṣaṇāt—
abandonando; kāma—deseo; krodha—e ira; udbhavam—que se engendra
de; vegam—impulsos; saḥ—él; yuktaḥ—en trance; saḥ—él; sukhī—feliz;
naraḥ—ser humano.

TRADUCCIÓN

Si antes de abandonar este cuerpo actual uno es capaz de tolerar los
impulsos de los sentidos materiales y contener la fuerza del deseo y la ira,
uno se halla bien situado y es feliz en este mundo.

SIGNIFICADO

Si uno quiere progresar de un modo continuo en el sendero de la
autorrealización, debe tratar de controlar las fuerzas de los sentidos
materiales. Existen las fuerzas del habla, las fuerzas de la ira, las fuerzas de
la mente, las fuerzas del estómago, las fuerzas del órgano genital y las
fuerzas de la lengua. Aquel que es capaz de controlar las fuerzas de todos
esos diferentes sentidos y que es capaz de controlar la mente, recibe el
nombre de gosvāmī o svāmī. Esos gosvāmīs llevan una vida estrictamente
controlada y renuncian por completo a las fuerzas de los sentidos. Cuando
los deseos materiales no se sacian, provocan la ira, y, a raíz de ello, la
mente, los ojos y el pecho se agitan. Por consiguiente, uno debe practicar
el controlarlos antes de abandonar este cuerpo material. Se considera que
aquel que puede hacerlo está autorrealizado y es, pues, feliz en el estado
de la autorrealización. El trascendentalista tiene el deber de tratar
enérgicamente de controlar el deseo y la ira.

yo 'ntaḥ-sukho 'ntarārāmas
tathāntar-jyotir eva yaḥ
sa yogī brahma-nirvāṇam
brahma-bhūto 'dhigacchati

yaḥ—aquel que; antaḥ-sukhaḥ—feliz desde dentro de sí; antaḥ-ārāmaḥ—disfrutando activamente dentro de sí; tathā—así como también; antaḥ-jyotiḥ—apuntando hacia dentro; eva—ciertamente; yaḥ—cualquiera; saḥ—él; yogī—un místico; brahma-nirvāṇam—liberación en el Supremo; brahma-bhūtaḥ—estando autorrealizado; adhigacchati—llega.

TRADUCCIÓN

Aquel cuya felicidad es interna, que es activo y se regocija internamente, y cuya meta es interna, es en verdad el místico perfecto. Él está liberado en el Supremo, y al final llega al Supremo.

SIGNIFICADO

A menos que uno sea capaz de disfrutar de una felicidad interna, ¿cómo puede uno retirarse de las ocupaciones externas, destinadas a brindar una felicidad superficial? La persona liberada disfruta de felicidad mediante la experiencia concreta. Por lo tanto, ella puede sentarse en silencio en cualquier parte y disfrutar internamente de las actividades de la vida. Una persona así de liberada deja de desear la felicidad material externa. Ese estado se denomina brahma-bhūta, y llegar a él le asegura a uno el ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar.

VERSO 25

labhante brahma-nirvāṇam
ṛṣayaḥ kṣīṇa-kalmaṣāḥ
chinna-dvaidhā yatātmānaḥ
sarva-bhūta-hite ratāḥ

labhante—logran; brahma-nirvāṇam—liberación en el Supremo; ṛṣayaḥ—aquellos que están activos internamente; kṣīṇa-kalmaṣāḥ—que están libres

de todos los pecados; chinna—habiendo desgarrado; dvaidhāḥ—dualidad; yata-ātmānaḥ—dedicado a la autorrealización; sarva-bhūta—para todas las entidades vivientes; hite—en obras de beneficencia; ratāḥ—dedicados.

TRADUCCIÓN

Aquellos que se encuentran más allá de las dualidades que surgen de las dudas, que tienen la mente ocupada internamente, que siempre están muy ocupados en trabajar por el bienestar de todos los seres vivientes, y que están libres de toda clase de pecados, logran la liberación en el Supremo.

SIGNIFICADO

Sólo de una persona que está plenamente consciente de Kṛṣṇa puede decirse que está dedicada a obras de beneficio para todas las entidades vivientes. Cuando una persona verdaderamente tiene conocimiento de que Kṛṣṇa es la fuente de todo, entonces, cuando actúa con ese espíritu, actúa por el bien de todos. Los sufrimientos de la humanidad se deben al hecho de haber olvidado que Kṛṣṇa es el disfrutador Supremo, el propietario Supremo y el amigo Supremo. Por consiguiente, actuar para revivir ese estado de conciencia en toda la sociedad humana, constituye la máxima obra de beneficencia. Uno no puede dedicarse a ese trabajo de beneficencia de primera categoría, sin estar liberado en el Supremo. Una persona consciente de Kṛṣṇa no duda de la supremacía de Kṛṣṇa. Ella no duda, porque está completamente libre de toda clase de pecados. Ése es el estado del amor divino.

Una persona que está dedicada únicamente a procurar el bienestar físico de la sociedad humana, en realidad no puede ayudar a nadie. El alivio temporal del cuerpo externo y de la mente no llega a ser satisfactorio. La verdadera causa de las dificultades de uno en la dura lucha por la vida, se puede encontrar en el hecho de haber olvidado la relación que uno tiene con el Señor Supremo. Cuando un hombre está plenamente consciente de su relación con Kṛṣṇa, es en verdad un alma liberada, aunque se encuentre en el tabernáculo material.

kāma-krodha-vimuktānām
yatīnām yata-cetasām
abhito brahma-nirvāṇam
vartate veditātmanām

kāma—de los deseos; krodha—y la ira; vimuktānām—de aquellos que están liberados; yatīnām—de las personas santas; yata-cetasām—que tienen pleno control de la mente; abhitaḥ—asegurado en el futuro cercano; brahma-nirvāṇam—liberación en el Supremo; vartate—está ahí; vedita-ātmanām—de aquellos que están autorrealizados.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están libres de la ira y de todos los deseos materiales, que están autorrealizados, que son autodisciplinados y que se están esforzando constantemente por la perfección, tienen asegurada la liberación en el Supremo en un futuro muy cercano.

SIGNIFICADO

De las personas santas que están constantemente dedicadas a esforzarse por la salvación, aquella que se encuentra en estado de conciencia de Kṛṣṇa es la mejor de todas. El Bhāgavatam (4.22.39) confirma este hecho de la siguiente manera:

yat-pāda-paṅkaja-palāśa-vilāsa-bhaktyā
karmāśayaṁ grathitam udgrathayanti santaḥ
tadvan na rikta-matayo yatayo'pi ruddha-
srotogaṇās tam araṇam bhaja vāsudevam

"Tan sólo trata de adorar a Vāsudeva, la Suprema Personalidad de Dios, mediante el servicio devocional. Ni siquiera los grandes sabios son capaces de controlar las fuerzas de los sentidos tan eficazmente, como aquellos que participan de la dicha trascendental por el hecho de prestarles servicio a los pies de loto del Señor, arrancando así el deseo profundamente enraizado de realizar actividades fruitivas".

En el alma condicionada, el deseo de disfrutar de los resultados fruitivos

del trabajo está tan profundamente arraigado, que incluso a los grandes sabios les resulta muy difícil controlar dichos deseos, a pesar de grandes esfuerzos. Un devoto del Señor, constantemente dedicado al servicio devocional con conciencia de Kṛṣṇa, perfecto en la autorrealización, muy rápidamente logra la liberación en el Supremo. Debido a su completo conocimiento de la autorrealización, él siempre permanece en trance. He aquí un ejemplo análogo de esto:

darśana-dhyāna-saṁsparśair
matsya-kūrma-vihaṅgamāḥ
svāny apatyāni puṣṇanti
tathāham api padmaja

"Los peces, las tortugas y las aves mantienen a sus críos únicamente por medio de la vista, de la meditación y del tacto. Del mismo modo lo hago Yo, ¡oh, Padmaja!".

El pez cría a su prole simplemente con la mirada. La tortuga cría a su prole simplemente por medio de la meditación. La tortuga pone sus huevos en la tierra, y medita en ellos mientras está en el agua. De la misma manera, aunque el devoto en estado de conciencia de Kṛṣṇa está muy lejos de la morada del Señor, puede elevarse a esa morada mediante el simple hecho de pensar en Él constantemente —mediante la ocupación en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa—. Él no siente los tormentos de los sufrimientos materiales. Ese estado de la vida se denomina brahma-nirvāṇa, o la ausencia de sufrimientos materiales por el hecho de estar inmerso constantemente en el Supremo.

VERSO 27–28

sparśān kṛtvā bahir bāhyāṁś
cakṣuś caivāntare bhruvoḥ
prāṇāpānau samau kṛtvā
nāsābhyantara-cāriṇau

yatendriya-mano-buddhir
munir mokṣa-parāyaṇaḥ
vigatecchā-bhaya-krodho

yaḥ sadā mukta eva saḥ

sparsān—objetos de los sentidos, tales como el sonido; kṛtvā—manteniendo; bahiḥ—externos; bāhyān—innesarios; cakṣuḥ—ojos; ca—también; eva—ciertamente; antare—entre; bhruvoḥ—las cejas; prāṇa-apāṇau—el aire que se mueve hacia arriba y hacia abajo; samau—en suspensión; kṛtvā—manteniendo; nāsā-abhyantara—dentro de las fosas nasales; cāriṇau—soplando; yata—controlados; indriya—sentidos; manaḥ—mente; buddhiḥ—inteligencia; muniḥ—el trascendentalista; mokṣa—para la liberación; parāyaṇaḥ—con ese destino; vigata—habiendo descartado; icchā—deseos; bhaya—temor; krodhaḥ—ira; yaḥ—aquel que; sadā—siempre; muktaḥ—liberado; eva—ciertamente; saḥ—él está.

TRADUCCIÓN

Evitando todos los objetos externos de los sentidos, manteniendo los ojos y la visión concentrados en el entrecejo, suspendiendo en las fosas nasales la inhalación y la exhalación —controlando así la mente, los sentidos y la inteligencia—, el trascendentalista que busca la liberación se libra del deseo, el temor y la ira. Aquel que siempre se encuentra en ese estado, sin duda que está liberado.

SIGNIFICADO

Cuando uno está dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, puede entender de inmediato la identidad espiritual que tiene, y luego puede entender al Señor Supremo por medio del servicio devocional. Cuando uno está bien situado en el servicio devocional, llega a la posición trascendental, con la capacidad de sentir la presencia del Señor en la esfera de la actividad que uno realiza. Esa posición específica se denomina "liberación en el Supremo".

Después de explicar los antedichos principios de la liberación en el Supremo, el Señor instruye a Arjuna en relación con la manera en que uno puede llegar a esa posición mediante la práctica del misticismo o yoga conocido como aṣṭāṅga-yoga, el cual se puede dividir en ocho pasos, conocidos como yama, niyama, āsana, prāṇāyāma, pratyāhāra, dhāraṇā,

dhyāna y samādhi. En el Capítulo Seis se explica detalladamente el tema del yoga, y al final del Capítulo Cinco dicho tema sólo se explica de un modo preliminar. Uno tiene que excluir los objetos de los sentidos, tales como el sonido, la sensación del tacto, la forma, el gusto y el olor, mediante el proceso pratyāhāra del yoga, y luego mantener la vista dirigida al entrecejo, y concentrarse en la punta de la nariz con los párpados semi*abiertos. De nada sirve cerrar los ojos por completo, pues entonces hay muchas probabilidades de quedarse dormido. Ni tampoco se gana nada con abrir los ojos por completo, ya que entonces existe el peligro de ser atraído por los objetos de los sentidos. El movimiento respiratorio se contiene dentro de las fosas nasales, mediante la neutralización de los aires que suben y bajan dentro del cuerpo. Por medio de la práctica de esa clase de yoga se es capaz de lograr el control de los sentidos y apartarse de los objetos externos de los sentidos, y de ese modo prepararse para la liberación en el Supremo.

Este proceso de yoga lo ayuda a uno a liberarse de todas las clases de temor e ira, y de ese modo sentir la presencia de la Superalma en la situación trascendental. En otras palabras, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es la manera más sencilla de ejecutar los principios del yoga. Esto se explicará a fondo en el siguiente capítulo. Sin embargo, como la persona consciente de Kṛṣṇa siempre está dedicada al servicio devocional, no corre el riesgo de que los sentidos se le pierdan en alguna otra ocupación. Esa manera de controlar los sentidos es mejor que el aṣṭāṅga-yoga.

VERSO 29

bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdaṁ sarva-bhūtānāṁ
jñātvā mām śāntim ṛcchati

bhoktāram—beneficiario; yajña—de los sacrificios; tapasām—y penitencias y austeridades; sarva-loka—de todos los planetas y los semidioses que están en ellos; mahā-īśvaram—el Señor Supremo; suhṛdam—el benefactor; sarva—de todas; bhūtānām—las entidades vivientes; jñātvā—conociendo así; mam—a Mí (el Señor Kṛṣṇa); śāntim—

alivio de los tormentos materiales; ṛcchati—uno encuentra.

TRADUCCIÓN

Una persona que tiene plena conciencia de Mí, que Me conoce como el beneficiario último de todos los sacrificios y austeridades, como el Señor Supremo de todos los planetas y semidioses, y como el benefactor y bienqueriente de todas las entidades vivientes, se libra de los tormentos de los sufrimientos materiales y encuentra la paz.

SIGNIFICADO

Todas las almas condicionadas que están en las garras de la energía ilusoria, ansían encontrar la paz en el mundo material. Pero ellas no conocen la fórmula de la paz, la cual se explica en esta parte de El Bhagavad-gītā. La mejor fórmula para la paz es simplemente ésta: el Señor Kṛṣṇa es el beneficiario de todas las actividades humanas. Los hombres deben ofrecerle todo al servicio trascendental del Señor, porque Él es el propietario de todos los planetas y de sus respectivos semidioses. Nadie es más grande que Él. Él es más grande que los semidioses más grandes de todos, es decir, el Señor Śiva y el Señor Brahmā. En los Vedas (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.7) se describe al Señor Supremo como tam īśvarāṇām paramaṁ maheśvaram. Las entidades vivientes, bajo el hechizo de la ilusión, están tratando de ser amas de todo lo que ven, pero en realidad están dominadas por la energía material del Señor. El Señor es el amo de la naturaleza material, y las almas condicionadas se hallan bajo las estrictas reglas de la naturaleza material. A menos que uno entienda estos hechos claros, no es posible encontrar la paz en el mundo, ni individual ni colectivamente. Éste es el sentir en el estado de conciencia de Kṛṣṇa: el Señor Kṛṣṇa es el predominador supremo, y todas las entidades vivientes, incluso los grandes semidioses, son Sus subordinados. Uno puede encontrar la paz perfecta sólo si se tiene completa conciencia de Kṛṣṇa. Este Capítulo Quinto es una explicación práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, generalmente conocido como karma-yoga. Aquí se contesta la pregunta producto de la especulación mental, acerca de cómo el karma-yoga puede brindar la liberación. Trabajar con conciencia de

Kṛṣṇa es trabajar con pleno conocimiento de que el Señor es el predominador. Ese trabajo no es diferente del conocimiento trascendental. El proceso directo de conciencia de Kṛṣṇa es el bhakti-yoga, y el jñāna-yoga es un sendero que conduce al bhakti-yoga. Conciencia de Kṛṣṇa significa trabajar con pleno conocimiento de la relación que uno tiene con el Absoluto Supremo, y la perfección de ese estado de conciencia es el pleno conocimiento acerca de Kṛṣṇa, o la Suprema Personalidad de Dios. El alma pura, en su carácter de parte integral fragmentaria de Dios, es la sirvienta eterna de Dios. Ella se pone en contacto con māyā (la ilusión) debido al deseo de enseñorearse de māyā, y ésa es la causa de sus muchos sufrimientos. Mientras ella está en contacto con la materia, tiene que trabajar en función de las necesidades materiales. Sin embargo, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa lo lleva a uno a la vida espiritual, incluso mientras uno se encuentra dentro de la jurisdicción de la materia, ya que es un despertar de la existencia espiritual mediante la práctica en el mundo material. Cuanto más uno está adelantado, más está liberado de las garras de la materia. El Señor no es parcial para con nadie. Todo depende de la ejecución práctica de los deberes de uno en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, lo cual lo ayuda a uno a controlar los sentidos en todos los aspectos y a conquistar la influencia del deseo y la ira. Y aquel que se mantiene firme en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, controlando las pasiones antedichas, permanece de hecho en la etapa trascendental, o brahma-nirvāṇa. El misticismo yoga de ocho fases se practica automáticamente en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, porque en éste se cumple el propósito supremo. En la práctica del yama, niyama, āsana, prāṇāyāma, pratyāhāra, dhāraṇā, dhyāna y samādhi hay un proceso gradual de elevación. Pero ello únicamente sirve de antesala a la perfección del servicio devocional, que es lo único que le puede conferir la paz al ser humano. La perfección del servicio devocional es la máxima perfección de la vida.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Quinto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el karma-yoga, o la acción con conciencia de Kṛṣṇa.

Capítulo Seis

SANKHYA-YOGA

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
anaśritaḥ karma-phalaṁ
kāryaṁ karma karoti yaḥ
sa sannyāsī ca yogī ca
na niragnir na cākriyaḥ

śrī bhagavān uvāca—el Señor dijo; anaśritaḥ—sin refugiarse; karma-phalam—del resultado del trabajo; kāryam—obligatorio; karma—trabajo; karoti—ejecuta; yaḥ—aqueel que; saḥ—él; sannyāsī—en la orden de renuncia; ca—también; yogī—místico; ca—también; na—no; niḥ—sin; agniḥ—fuego; na—ni; ca—también; akriyaḥ—sin deber.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Aquel que no está apegado a los frutos de su trabajo y que trabaja tal como está obligado a hacerlo, se encuentra en la orden de vida de renuncia y es el verdadero místico, y no aquel que no enciende ningún fuego ni ejecuta ningún deber.

SIGNIFICADO

En este capítulo, el Señor explica que el proceso del sistema óctuple de yoga es un medio para controlar la mente y los sentidos. Sin embargo, esto es algo que a la generalidad de la gente le resulta muy difícil de ejecutar, especialmente en la era de Kali. Aunque en este capítulo se recomienda el sistema óctuple de yoga, el Señor recalca que el proceso de karma-yoga, o de actuar con conciencia de Kṛṣṇa, es mejor. En este mundo, todos actúan

de manera de mantener a su familia y sus enseres, pero nadie trabaja sin algún interés personal, sin alguna gratificación personal, ya sea concentrada o extendida. La pauta de la perfección la marca el actuar con conciencia de Kṛṣṇa, y no el actuar con miras a disfrutar de los frutos del trabajo. Actuar con conciencia de Kṛṣṇa es el deber de toda entidad viviente, ya que, por constitución, todas ellas son partes integrales del Supremo. Las partes del cuerpo trabajan para la satisfacción de todo el cuerpo. Las extremidades del cuerpo no actúan para su propia satisfacción, sino para la satisfacción del todo completo. De igual modo, la entidad viviente que actúa para satisfacer al todo supremo y no para la satisfacción personal, es el sannyāsī perfecto, el yogī perfecto.

A veces los sannyāsīs piensan artificialmente que han quedado liberados de todos los deberes materiales, y, en consecuencia, dejan de celebrar agnihotra yajñas (sacrificios de fuego); mas, en realidad, ellos tienen un interés personal, porque tienen por meta el volverse uno con el Brahman impersonal. Ese deseo es superior a cualquier deseo material, pero no deja de motivarlo un interés personal. Así mismo, el yogī místico que practica el sistema de yoga con los ojos entreabiertos y suspendiendo todas las actividades materiales, desea algún tipo de satisfacción para sí mismo. Sin embargo, una persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa trabaja para la satisfacción del todo, sin un interés personal. Una persona consciente de Kṛṣṇa no desea su propia satisfacción. Su medida del éxito la constituye la satisfacción de Kṛṣṇa, y, por ende, ella es el sannyāsī perfecto, o el yogī perfecto. El Señor Caitanya, el símbolo más elevado y perfecto de la renunciación, ora de la siguiente manera:

na dhanam na janam na sundarīm
kavitām vā jagad-īśa kāmaye
mama janmani janmanīsvare
bhavatād bhaktir ahaitukī tvayi

"¡Oh, Señor Todopoderoso!, no tengo ningún deseo de acumular riquezas, ni de disfrutar de bellas mujeres, ni quiero tener seguidor alguno. Lo único que quiero es tener en mi vida la misericordia sin causa de Tu servicio devocional, nacimiento tras nacimiento" (El Śikṣāṣṭaka 4).

yam sannyāsam iti prāhur
yogaṁ taṁ viddhi pāṇḍava
na hy asannyasta-saṅkalpo
yogī bhavati kaścana

yam—lo que; sannyāsam—renunciación; iti—así pues; prāhuḥ—ellos dicen; yogaṁ—vinculándose con el Supremo; taṁ—eso; viddhi—has de saber; pāṇḍava—joh, hijo de Pāṇḍu!; na—nunca; hi—ciertamente; asannyasta—sin renunciar; saṅkalpaḥ—deseo de satisfacción personal; yogī—un místico trascendentalista; bhavati—se vuelve; kaścana—cualquiera.

TRADUCCIÓN

Lo que se denomina renunciación, debes saber que es lo mismo que el yoga, o el vincularse con el Supremo, joh, hijo de Pāṇḍu!, porque jamás puede alguien convertirse en yogī, a menos que renuncie al deseo de complacer los sentidos.

SIGNIFICADO

Verdadero sannyāsa-yoga o bhakti significa que uno debe conocer su posición constitucional como entidad viviente, y actuar de conformidad con ello. La entidad viviente no tiene una identidad separada e independiente. Ella es la energía marginal del Supremo. Cuando está atrapada por la energía material, está condicionada, y cuando está consciente de Kṛṣṇa, o consciente de la energía espiritual, se encuentra, entonces, en su estado de vida verdadero y natural. Por lo tanto, cuando uno tiene pleno conocimiento, le pone fin a toda la complacencia material de los sentidos, o renuncia a todas las clases de actividades para complacer los sentidos. Esto lo practican los yogīs, los cuales les impiden a los sentidos el apego material. Pero una persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa no tiene ninguna oportunidad de ocupar los sentidos en nada que no sea para Kṛṣṇa. De modo que, una persona consciente de Kṛṣṇa es simultáneamente un sannyāsī y un yogī. El propósito del conocimiento y

de la restricción de los sentidos, tal como se prescribe en los procesos de jñāna y de yoga, se cumple automáticamente en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Si uno es incapaz de abandonar las actividades propias de su naturaleza egoísta, de nada valen entonces el jñāna y el yoga. El verdadero objetivo a alcanzar es que la entidad viviente abandone toda la satisfacción egoísta y esté dispuesta a satisfacer al Supremo. Una persona consciente de Kṛṣṇa no desea ninguna clase de disfrute personal. Ella siempre está ocupada en aras del disfrute del Supremo. Aquel que no tiene información acerca del Supremo, tiene que dedicarse entonces a su satisfacción personal, porque nadie puede mantenerse en el plano de la inactividad. Todos los propósitos se cumplen perfectamente con la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.



VERSO 3

ārurukṣor muner yogam
karma kāraṇam ucyate
yogārūḍhasya tasyaiva
śamaḥ kāraṇam ucyate

ārurukṣoḥ—que acaba de comenzar en el yoga; muneḥ—del sabio; yogam—el sistema óctuple de yoga; karma—trabajo; kāraṇam—el medio; ucyate—se dice que es; yoga—el yoga óctuple; ārūḍhasya—de aquel que ha logrado; tasya—su; eva—ciertamente; śamaḥ—cese de todas las actividades materiales; kāraṇam—el medio; ucyate—se dice que es.

TRADUCCIÓN

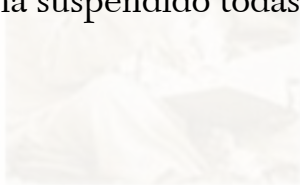
Para aquel que es un neófito en el sistema óctuple del yoga, se dice que el trabajo es el medio; y para aquel que ya se encuentra elevado en el yoga, se dice que el cese de todas las actividades materiales es el medio.

SIGNIFICADO

El proceso mediante el cual uno se vincula con el Supremo, se denomina yoga. Dicho proceso se puede decir que es como una escalera para alcanzar la máxima comprensión espiritual. Esa escalera comienza desde la

condición material más baja de la entidad viviente, y se eleva hasta la perfecta comprensión del ser en la vida espiritual pura. Según las diferentes elevaciones, las distintas partes de la escalera se conocen por diferentes nombres. Pero en términos generales, la escalera en sí se denomina yoga, y se la puede dividir en tres partes, es decir, jñāna-yoga, dhyāna-yoga y bhakti-yoga. El comienzo de la escalera se denomina la etapa yogāruruṣu, y el peldaño más alto se denomina yogārūḍha. En lo que respecta al sistema óctuple del yoga, se considera que los intentos que se hacen al principio para lograr la meditación, a través de principios reguladores de la vida y a través de la práctica de diferentes maneras de sentarse (que son más o menos ejercicios físicos), son actividades materiales frutivas. Todas esas actividades llevan a lograr un equilibrio mental perfecto para controlar los sentidos. Cuando uno se vuelve experto en la práctica de la meditación, suspende todas las actividades mentales perturbadoras.

Sin embargo, una persona consciente de Kṛṣṇa está situada desde el principio en el plano de la meditación, porque siempre piensa en Kṛṣṇa. Y como ella está dedicada constantemente al servicio de Kṛṣṇa, se considera que ha suspendido todas las actividades materiales.



DERECHOS RESERVADOS

VERSO 4

yadā hī nendriyārtheṣu
na karmasv anuṣajjate
sarva-saṅkalpa-sannyāsi
yogārūḍhas tadocyate

yadā—cuando; hī—ciertamente; na—no; indriya-artheṣu—en la complacencia de los sentidos; na—nunca; karmasu—en las actividades frutivas; anuṣajjate—uno se ocupa necesariamente; sarva-saṅkalpa—de todos los deseos materiales; sannyāsi—renunciante; yoga-ārūḍha—elevado en el yoga; tadā—en ese momento; ucyate—se dice que es.

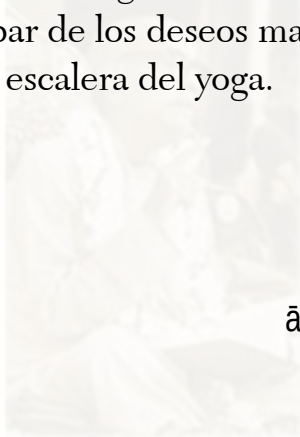
TRADUCCIÓN

Se dice que una persona está elevada en el yoga, cuando, habiendo renunciado a todos los deseos materiales, ni actúa para complacer los

sentidos, ni se ocupa en actividades fruitivas.

SIGNIFICADO

Cuando una persona está plenamente dedicada al amoroso servicio trascendental del Señor, se siente complacida en sí misma, y por ello deja de estar dedicada a la complacencia de los sentidos y a las actividades fruitivas. De lo contrario, uno tiene que dedicarse a complacer los sentidos, porque no se puede vivir sin una ocupación. Si no se tiene conciencia de Kṛṣṇa, siempre se tendrán que buscar actividades egoístas centradas en uno o extendidas. Pero una persona consciente de Kṛṣṇa puede hacer todo en aras de la satisfacción de Kṛṣṇa, y con ello desapegarse por completo de la complacencia de los sentidos. Aquel que no tiene ese grado de comprensión, tiene que tratar mecánicamente de escapar de los deseos materiales, antes de ser elevado al peldaño más alto de la escalera del yoga.



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 5

uddhared ātmanātmānam
nātmānam avasādayet
ātmaiva hy ātmano bandhur
ātmaiva ripur ātmanaḥ

uddharet—uno debe liberarse; ātmanā—por medio de la mente;
ātmānam—el alma condicionada; na—nunca; ātmānam—el alma
condicionada; avasādayet—llevar a la degradación; ātmā—mente; eva—
ciertamente; hi—en verdad; ātmanaḥ—del alma condicionada; bandhuḥ—
amigo; ātmā—mente; eva—ciertamente; ripuḥ—enemigo; ātmanaḥ—del
alma condicionada.

TRADUCCIÓN

Uno debe liberarse con la ayuda de la mente, y no degradarse. La mente es la amiga del alma condicionada, así como también su enemiga.

SIGNIFICADO

La palabra ātmā se refiere al cuerpo, a la mente y al alma, dependiendo de las diferentes circunstancias en que se emplee. En el sistema del yoga, la mente y el alma condicionada son especialmente importantes. Como la mente es el punto central de la práctica del yoga, la palabra ātmā se refiere aquí a la mente. El sistema del yoga tiene por objeto controlar la mente y apartarla del apego a los objetos de los sentidos. Aquí se recalca que a la mente se la debe adiestrar de modo tal, que pueda liberar del fango de la nesciencia al alma condicionada. En la existencia material, uno está supeditado a la influencia de la mente y los sentidos. En efecto, el alma pura está enredada en el mundo material, porque la mente está enredada con el ego falso, el cual desea enseñorearse de la naturaleza material. Por lo tanto, a la mente se la debe adiestrar de modo tal, que no se vea atraída por el brillo de la naturaleza material, y de esa manera se pueda salvar al alma condicionada. Uno no debe degradarse por la atracción hacia los objetos de los sentidos. Cuanto más lo atraigan a uno los objetos de los sentidos, más se enreda uno en la existencia material. La mejor manera de desenredarse consiste en ocupar siempre la mente en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. La palabra hi se emplea para recalcar este punto, es decir, que uno tiene que hacerlo. También se dice:

mana eva manuṣyāṇām
kāraṇam bandha-mokṣayoh
bandhāya viṣayāsaṅgo
muktyai nirviṣayam manah

"Para el hombre, la mente es la causa del cautiverio y la mente es la causa de la liberación. La mente que está absorta en los objetos de los sentidos es la causa del cautiverio, y la mente que está desapegada de los objetos de los sentidos es la causa de la liberación" (El Amṛta-bindhu Upaniṣad 2). Luego la mente que siempre está dedicada al proceso de conciencia de Kṛṣṇa es la causa de la liberación suprema.

VERSO 6

bandhur ātmātmanas tasya
yenātmaivātmanā jitaḥ
anātmanas tu śatrutve

vartetātmaiva śatru-vat

bandhuḥ—amigo; ātmā—la mente; ātmanaḥ—de la entidad viviente; tasya—de él; yena—por quien; ātmā—la mente; eva—ciertamente; ātmanā—por la entidad viviente; jitaḥ—conquistado; anātmanaḥ—de aquel que no ha logrado controlar la mente; tu—pero; śatrutve—debido a la enemistad; varteta—permanece; ātmā eva—la propia mente; śatru-vat—como un enemigo.

TRADUCCIÓN

Para aquel que ha conquistado la mente, ésta es el mejor de los amigos; pero para aquel que no lo ha hecho, la mente permanecerá como su peor enemigo.

SIGNIFICADO

El propósito de practicar el yoga óctuple es el de controlar la mente, a fin de que se vuelva una amiga en el desempeño de la misión humana. A menos que se controle la mente, la práctica del yoga (por exhibición) es simplemente una pérdida de tiempo. Aquel que no puede controlar la mente, vive siempre con el peor enemigo, y por ello se malogran su vida y la misión de ésta. La entidad viviente tiene la posición constitucional de tener que ejecutar las órdenes de un superior. Mientras la mente permanezca como un enemigo no conquistado, uno tiene que obedecer los dictados de la lujuria, la ira, la avaricia, la ilusión, etc. Pero cuando se conquista la mente, uno accede de motu proprio a acatar los mandatos de la Personalidad de Dios, quien está situado en forma de Paramātmā en el corazón de todos. La verdadera práctica del yoga entraña el encontrarse con el Paramātmā que está en el corazón, y luego seguir Sus órdenes. Para aquel que adopta directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, la entrega absoluta a las órdenes del Señor se da automáticamente.

VERSO 7

jitātmanaḥ prasāntasya
paramātmā samāhitaḥ

śītoṣṇa-sukha-duḥkheṣu
tathā mānāpamānayoḥ

jīta-ātmanaḥ—de aquel que ha conquistado la mente; praśāntasya—que ha conseguido la tranquilidad mediante ese control de la mente; parama-ātmā—la Superalma; samāhitaḥ—totalmente abordado; śīta—en el frío; uṣṇa—calor; sukha—felicidad; duḥkheṣu—y aflicción; tathā—además; māna—en la honra; apamānayoḥ—y en la deshonra.

TRADUCCIÓN

Aquel que ha conquistado la mente, ya ha llegado a la Superalma, porque ha conseguido la tranquilidad. Para ese hombre, la felicidad y la aflicción, el calor y el frío, y la honra y la deshonra, son todos lo mismo.

SIGNIFICADO

En realidad, toda entidad viviente tiene la función de acatar los mandatos de la Suprema Personalidad de Dios, quien está sentado en el corazón de todos como Paramātmā. Cuando a la mente la desencamina la energía ilusoria externa, uno se enreda en las actividades materiales. Por lo tanto, en cuanto se controla la mente a través de uno de los sistemas de yoga, se debe considerar que ya se ha llegado al destino. Uno tiene que acatar los mandatos de un superior. Cuando la mente de uno está fija en la naturaleza superior, no queda más remedio que seguir los mandatos del Supremo. La mente tiene que admitir alguna orden superior y seguirla. El efecto de controlar la mente es que de un modo automático uno sigue los mandatos del Paramātmā, o la Superalma. Debido a que aquel que se halla en estado de conciencia de Kṛṣṇa alcanza de inmediato esa posición trascendental, el devoto del Señor no es afectado por las dualidades de la existencia material, es decir, la aflicción y la felicidad, el frío y el calor, etc. Ese estado es samādhi en la práctica, o absorción en el Supremo.

VERSO 8

jñāna-vijñāna-triptātmā
kūṭa-stho vijitendriyaḥ

yukta ity ucyate yogī
sama-loṣṭrāśma-kāñcanaḥ

jñāna—mediante el conocimiento adquirido; vijñāna—y el conocimiento comprendido; tṛpta—satisfecho; ātmā—una entidad viviente; kūṭa-sthaḥ—situado en lo espiritual; vijita-indriyaḥ—con los sentidos controlados; yuktaḥ—apto para lograr la comprensión del ser; iti—así pues; ucyate—se dice; yogī—un místico; sama—equilibrado; loṣṭra—guijarros; āśma—piedra; kāñcanaḥ—oro.

TRADUCCIÓN

Se dice que una persona está establecida en la comprensión del ser y se le da el nombre de yogī [o místico], cuando ella se encuentra plenamente satisfecha en virtud del conocimiento y la comprensión que ha adquirido. Esa persona está situada en la trascendencia y es autocontrolada. Ella ve todo igual, ya sean guijarros, piedras u oro.

SIGNIFICADO

El conocimiento libresco sin la plena comprensión de la Verdad Suprema, es inútil. Esto se señala de la siguiente manera:

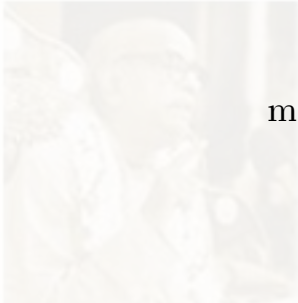
ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi
na bhaved grāhyam indriyaiḥ
sevonmukhe hi jihvādau
svayam eva sphuraty adaḥ

"Nadie puede entender la naturaleza trascendental del nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos de Śrī Kṛṣṇa, a través de los sentidos contaminados por lo material. Sólo cuando uno se satura espiritualmente mediante el servicio trascendental que le presta al Señor, se le revelan el nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos trascendentales del Señor" (El Bhakti-rasāmṛta- sindhu 1.2.234).

Este Bhagavad-gītā constituye la ciencia del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Nadie puede volverse consciente de Kṛṣṇa mediante la simple erudición mundana. Uno debe ser lo suficientemente afortunado como

para poder relacionarse con una persona que tenga la conciencia pura. Una persona consciente de Kṛṣṇa tiene conocimiento revelado, por la gracia de Kṛṣṇa, debido a que está satisfecha con el servicio devocional puro. Mediante el conocimiento revelado, uno se vuelve perfecto. Con el conocimiento trascendental, uno puede permanecer firme en sus convicciones, pero con el mero conocimiento académico, las aparentes contradicciones pueden engañarlo y confundirlo a uno fácilmente. Quien es en verdad autocontrolada es el alma iluminada, porque está entregada a Kṛṣṇa. Ella es trascendental, porque no tiene nada que ver con la erudición mundana. Para ella, la erudición mundana y la especulación mental, que puede que para otros sean como el oro, no tienen más valor que los guijarros o las piedras.

VERSO 9



suhṛn-mitrāry-udāsīna-
madhyastha-dveṣya-bandhuṣu
sādhuṣv api ca pāpeṣu
sama-buddhir viśiṣyate

su-hṛt—a bienquerientes por naturaleza; mitra—benefactor con afecto; ari—enemigos; udāsīna—neutrales entre los beligerantes; madhya-stha—mediadores entre los beligerantes; dveṣya—los envidiosos; bandhuṣu—y los parientes o bienquerientes; sādhuṣu—a los piadosos; api—así como también; ca—y; pāpeṣu—a los pecadores; sama-buddhiḥ—teniendo una inteligencia equitativa; viśiṣyate—es muy adelantado.

TRADUCCIÓN

Se dice que una persona está aún más adelantada, cuando ve a todo el mundo con igualdad de ánimo, es decir, a los honestos bienquerientes, a los afectuosos benefactores, a las personas neutrales, a los mediadores, a los envidiosos, a los amigos y a los enemigos, y a los piadosos y a los pecadores.

VERSO 10

yogī yuñjīta satatam

ātmānam rahasi sthitah
ekākī yata-cittātmā
nirāśīr aparigrahaḥ

yogī—un trascendentalista; yuñjīta—se debe concentrar en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; satatam—constantemente; ātmānam—él mismo (con el cuerpo, la mente y el yo); rahasi—en un lugar apartado; sthitah—situándose así; ekākī—a solas; yata-citta-ātmā—de mente cuidadosa siempre; nirāśīḥ—sin que nada más lo atraiga; aparigrahaḥ—libre del sentimiento de posesión.

TRADUCCIÓN

El trascendentalista siempre debe ocupar el cuerpo, la mente y el yo en relación con el Supremo; él debe vivir a solas en un lugar apartado, y siempre debe controlar la mente con cautela. Él debe estar libre de deseos y de sentimientos de posesión.

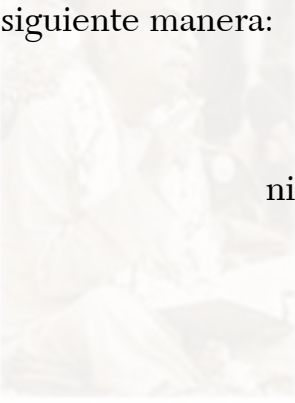
SIGNIFICADO

A Kṛṣṇa se lo comprende en diferentes grados como Brahman, Paramātmā y la Suprema Personalidad de Dios. Conciencia de Kṛṣṇa significa, de un modo conciso, estar dedicado siempre al amoroso servicio trascendental del Señor. Pero aquellos que están apegados al Brahman impersonal o a la Superalma localizada, también están conscientes de Kṛṣṇa parcialmente, porque el Brahman impersonal es el rayo espiritual de Kṛṣṇa, y la Superalma es la expansión parcial omnipresente de Kṛṣṇa. Así pues, el impersonalista y el meditador también están conscientes de Kṛṣṇa indirectamente. La persona que está consciente de Kṛṣṇa directamente es el trascendentalista más elevado de todos, porque ese devoto sabe de lo que se trata el Brahman y el Paramātmā. Su conocimiento de la Verdad Absoluta es perfecto, mientras que el impersonalista y el yogī meditativo están conscientes de Kṛṣṇa de una manera imperfecta.

Sin embargo, a todos ellos se les instruye aquí que permanezcan dedicados constantemente a sus ocupaciones específicas, de modo que, tarde o temprano, puedan lograr la máxima perfección. Lo primero que tiene que

hacer un trascendentalista es mantener la mente dirigida siempre hacia Kṛṣṇa. Uno debe pensar en Kṛṣṇa siempre, y no olvidarlo ni siquiera por un momento. El acto de concentrar la mente en el Supremo se denomina samādhī, o trance. Para poder concentrar la mente hay que permanecer siempre en reclusión, y evitar el ser perturbado por objetos externos. Uno debe tener sumo cuidado y aceptar las condiciones favorables y rechazar las condiciones desfavorables que afecten su comprensión. Y, con una determinación absoluta, no se deben anhelar cosas materiales innecesarias que lo enreden a uno con sentimientos de posesión.

Todas estas perfecciones y precauciones se ejecutan a la perfección cuando uno se halla directamente en estado de conciencia de Kṛṣṇa, porque conciencia de Kṛṣṇa directa significa abnegación, en virtud de lo cual hay muy pocas posibilidades de que aparezca el espíritu de posesión material. Śrīla Rūpa Gosvāmī caracteriza el estado de conciencia de Kṛṣṇa de la siguiente manera:



anāsaktasya viṣayān
yathārham upayūñjataḥ
nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe
yuktaṁ vairāgyam ucyate
prāpañcikatayā buddhyā
hari-sambandhi-vastunaḥ
mumukṣubhiḥ parityāgo
vairāgyaṁ phalgu kathyate

"Cuando uno no está apegado a nada, pero, al mismo tiempo, acepta todo en relación con Kṛṣṇa, uno se halla debidamente situado por encima del espíritu de posesión. En cambio, aquel que rechaza todo sin conocimiento de la relación que lo rechazado tiene con Kṛṣṇa, no está igual de completo en su renuncia" (El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 2.255–256).

Una persona consciente de Kṛṣṇa sabe bien que todo le pertenece a Kṛṣṇa, y, en consecuencia, siempre está libre de los sentimientos de posesión personal. En virtud de eso, ella no anhela nada para su propio beneficio personal. Ella sabe aceptar las cosas que van en favor del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, y rechazar aquellas que son desfavorables para el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Ella siempre está apartada de las cosas

materiales, porque siempre es trascendental, y siempre está sola, pues no tiene nada que ver con las personas que no se encuentran en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, la persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa es el yogī perfecto.

VERSO 11-12

śucau deśe pratiṣṭhāpya
sthiram āsanam ātmanaḥ
nāty-ucchritaṁ nāti-nīcam
cailājina-kuśottaram

tatraikāgraṁ manaḥ kṛtvā
yata-cittendriya-kriyaḥ
upaviśyāsane yuñjyād
yogam ātma-viśuddhaye

śucau—santificada; deśe—en una tierra; pratiṣṭhāpya—colocando; sthiram—firme; āsanam—asiento; ātmanaḥ—su propio; na—no; ati—demasiado; ucchritaṁ—alto; na—ni; ati—demasiado; nīcam—bajo; caila-ajina—de tela suave y piel de venado; kuśa—y hierba kuśa; ottaram—cubriendo; tatra—luego; eka-agram—con atención única; manaḥ—mente; kṛtvā—haciendo; yata-citta—controlando la mente; indriya—los sentidos; kriyaḥ—y las actividades; upaviśya—sentándose; āsane—en el asiento; yuñjyāt—debe ejecutar; yogam—práctica del yoga; ātma—corazón; viśuddhaye—para aclarar.

TRADUCCIÓN

Para practicar yoga, uno debe irse a un lugar apartado, poner hierba kuśa en el suelo, y luego cubrirla con una piel de venado y una tela suave. El asiento no debe ser ni demasiado alto ni demasiado bajo, y debe encontrarse en un lugar sagrado. El yogī debe entonces sentarse en él muy firmemente y practicar yoga, para purificar el corazón mediante el control de la mente, de los sentidos y de las actividades, y fijando la mente en un punto.

SIGNIFICADO

Cuando se habla de "lugar sagrado", ello se refiere a lugares de peregrinaje. En la India, todos los yogīs —los trascendentalistas o los devotos— se van de la casa a residir en lugares sagrados tales como Prayāga, Mathurā, Vṛndāvana, Hṛṣīkeśa y Hardwar, para practicar yoga a solas en los lugares por donde pasan ríos sagrados tales como el Yamunā y el Ganges. Pero a menudo no es posible hacer eso, especialmente en el caso de los occidentales. Las llamadas sociedades de yoga de las grandes ciudades puede que sean un éxito en cuanto a obtener beneficios materiales, pero no son en absoluto adecuadas para la verdadera práctica del yoga. Aquel que no es autocontrolado y cuya mente no está libre de perturbaciones, no puede practicar la meditación. Por lo tanto, en El Bṛhan-nāradya Purāṇa se dice que, en el Kali-yuga (la presente yuga, o edad), cuando la generalidad de la gente tiene una vida corta, es lenta para la comprensión espiritual y siempre está perturbada por diversas ansiedades, el mejor medio para lograr la iluminación espiritual lo constituye el canto del santo nombre del Señor.

harer nāma harer nāma
harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva
nāsty eva gatiḥ anyathā

"En esta era de riña e hipocresía, la única manera de liberarse la constituye el canto del santo nombre del Señor. No hay otra manera. No hay otra manera. No hay otra manera".

VERSO 13–14

samam kāya-sīro-grīvaṁ
dhārayann acalam sthiraḥ
sampsṛkṣya nāsikāgraṁ svaṁ
dīśaś cānavalokayan

prasāntātmā vigata-bhīr
brahmacāri-vrate sthitaḥ
manaḥ saṁyamya mac-citto

yukta āsīta mat-parah

samam—recto; kāya—cuerpo; śiraḥ—cabeza; grīvam—y cuello; dhārayan—mantener; acalam—inmóvil; sthiraḥ—quieto; samprekṣya—mirando; nāsikā—de la nariz; agram—la punta; svam—propio; diśaḥ—en todos los lados; ca—además; anavalokayan—sin mirar; praśānta—tranquila; ātmā—mente; vigata-bhīḥ—libre de temor; brahmacāri-vrate—con el voto de celibato; sthitaḥ—situado; manaḥ—mente; saṁnyamya—sometiendo por completo; mat—a Mí (Kṛṣṇa); cittaḥ—concentrando la mente; yuktaḥ—el verdadero yogī; āsīta—debe ser; mat—a Mí; parah—la meta última.

TRADUCCIÓN

Uno debe mantener el cuerpo, el cuello y la cabeza erguidos en línea recta, y mirar fijamente la punta de la nariz. De ese modo, con la mente tranquila y sometida, libre de temor y completamente libre de vida sexual, se debe meditar en Mí en el corazón y convertirme en la meta última de la vida.

SIGNIFICADO

La meta de la vida es conocer a Kṛṣṇa, quien, en forma de Paramātmā, la forma Viṣṇu de cuatro manos, está situado dentro del corazón de cada ser viviente. El proceso de yoga se practica con el fin de descubrir y ver esa forma localizada de Viṣṇu, y no con algún otro propósito. El viṣṇu-mūrti localizado es la representación plenaria de Kṛṣṇa que mora en el corazón de uno. Aquel que no tiene ningún plan para llegar a comprender ese viṣṇu-mūrti, se está dedicando inútilmente a una práctica ficticia de yoga, y sin duda que está perdiendo su tiempo. Kṛṣṇa es la meta última de la vida, y el viṣṇu-mūrti que se encuentra en el corazón de uno es el objeto de la práctica del yoga. Para llegar a comprender a ese viṣṇu-mūrti que está en el corazón, hay que observar una total abstinencia de la vida sexual; por consiguiente, hay que abandonar el hogar y vivir a solas en un lugar apartado, permaneciendo sentado tal como se mencionó antes. Uno no puede disfrutar de vida sexual diariamente, en el hogar o en alguna otra

parte, y asistir a una supuesta clase de yoga y de ese modo convertirse en un yogī. Uno tiene que practicar el control de la mente y evitar toda clase de complacencia de los sentidos, de las cuales la vida sexual es la principal. En las reglas de celibato escritas por el gran sabio Yājñavalkya, se dice:

karmaṇā manasā vācā
sarvāvasthāsu sarvadā
sarvatra maithuna-tyāgo
brahmacaryaṁ pracakṣate

"El voto de brahmacarya tiene por objeto ayudarlo a uno a abstenerse por completo de la complacencia sexual, en pensamientos, palabras y actos, en todo momento, bajo todas las circunstancias y en todos los lugares". Nadie puede llevar a cabo una práctica de yoga idónea a través de la complacencia sexual. El proceso de brahmacarya se enseña, pues, desde la infancia, cuando no se tiene conocimiento de la vida sexual. A la edad de cinco años, los niños son enviados al guru-kula, o el lugar del maestro espiritual, y el maestro forma a los muchachos en lo referente a la estricta disciplina que se sigue para ser brahmacārīs. Sin esa práctica, nadie puede progresar en ningún yoga, ya sea dhyāna, jñāna o bhakti. Sin embargo, aquel que sigue los reglamentos de la vida de casado y tiene relación sexual únicamente con su esposa (y eso también bajo ciertas regulaciones), recibe también el nombre de brahmacārī. Esa clase de casado restringido, o casado brahmacārī, se puede aceptar en la escuela del bhakti, pero las escuelas de jñāna y dhyāna no admiten ni siquiera a los casados brahmacārīs. En esas escuelas se exige una abstinencia total sin ninguna transigencia. En la escuela del bhakti, al casado brahmacārī se le permite una vida sexual controlada, ya que el culto del bhakti-yoga es tan poderoso, que uno pierde automáticamente la atracción sexual, por estar ocupado en el servicio superior, el servicio del Señor. En El Bhagavad-gītā (2.59) se dice:

viṣayā vinivartante
nirāhārasya dehinaḥ
rasa-varjaṁ raso 'py asya
paraṁ dṛṣṭvā nivartate

Mientras que a los demás se los obliga a abstenerse de la complacencia de los sentidos, un devoto del Señor se abstiene automáticamente, debido a un gusto superior. Con excepción del devoto, nadie tiene ninguna información acerca de ese gusto superior.

Vigata-bhīḥ. Nadie puede estar libre de temor a menos que se halle plenamente en estado de conciencia de Kṛṣṇa. El alma condicionada es temerosa debido a su memoria desvirtuada, o, en otras palabras, por haber olvidado la relación eterna que tiene con Kṛṣṇa. El Bhāgavatam (11.2.37) dice: bhayaṁ dvitīyābhiniveśataḥ syād īśād apetasya viparyayo 'smṛtiḥ, el estado de conciencia de Kṛṣṇa es el único fundamento para deshacerse del temor. Por consiguiente, la práctica perfecta le resulta posible a una persona que es consciente de Kṛṣṇa. Y, como la meta última de la práctica del yoga es la de ver al Señor que está dentro de uno, la persona consciente de Kṛṣṇa es de por sí el mejor de todos los yogīs. Los principios del sistema de yoga que se mencionan aquí, son diferentes de los que se encuentran en las populares y mal llamadas sociedades de yoga.

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

VERSO 15

yuñjann evaṁ sadātmānaṁ
yogī niyata-mānasah
śāntiṁ nirvāṇa-paramāṁ
mat-saṁsthāṁ adhigacchati

yuñjan—practicando; evaṁ—como se mencionó antes; sadā—constantemente; ātmānam—cuerpo, mente y alma; yogī—el místico trascendentalista; niyata-mānasah—con una mente regulada; śāntim—paz; nirvāṇa-paramāṁ—cese de la existencia material; mat-saṁsthāṁ—el cielo espiritual (el Reino de Dios); adhigacchati—llega.

TRADUCCIÓN

Practicando así un control constante del cuerpo, la mente y las actividades, el místico trascendentalista, con la mente regulada, llega al Reino de Dios [o la morada de Kṛṣṇa] mediante el cese de la existencia material.

SIGNIFICADO

La meta última de la práctica del yoga se explica ahora claramente. La práctica del yoga no es para conseguir ninguna clase de facilidades materiales; dicha práctica es para posibilitar el cese de toda la existencia material. De acuerdo con El Bhagavad-gītā, aquel que busca un mejoramiento de la salud o ambiciona la perfección material, no es un yogī en absoluto. Y el cese de la existencia material tampoco significa que uno entre en "el vacío", lo cual sólo es un mito. No existe ningún vacío en ninguna parte de la creación del Señor. Más bien, el cese de la existencia material le permite a uno entrar en el cielo espiritual, la morada del Señor. La morada del Señor también se describe claramente en El Bhagavad-gītā, diciendo que es ese lugar en el que no hay necesidad de sol, luna ni electricidad. Todos los planetas del reino espiritual son autoiluminados, como el Sol del cielo material. El Reino de Dios está en todas partes, pero el cielo espiritual y los planetas que en él se encuentran se denominan paraṁ dhāma, o moradas superiores.

Un yogī consumado, quien tiene una comprensión perfecta del Señor Kṛṣṇa, tal como el propio Señor lo afirma aquí claramente (mat-cittaḥ, mat-paraḥ, mat-sthānam), puede conseguir la verdadera paz y llegar finalmente a la suprema morada del Señor, Kṛṣṇaloka, conocida como Goloka Vṛndāvana. En El Brahma-saṁhitā (5.37) se afirma claramente: goloka eva nivasaty akhilātma-bhūtaḥ, que el Señor, aunque reside siempre en Su morada conocida como Goloka, es el Brahman omnipresente, así como también el Paramātmā localizado, en virtud de Sus energías espirituales superiores. Nadie puede llegar al cielo espiritual (Vaikuṇṭha) o entrar en la eterna morada del Señor (Goloka Vṛndāvana), sin la debida comprensión acerca de Kṛṣṇa y Su expansión plenaria Viṣṇu. Por lo tanto, una persona que trabaja con conciencia de Kṛṣṇa es el yogī perfecto, porque siempre tiene la mente absorta en las actividades de Kṛṣṇa (sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayoḥ). En los Vedas (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8) también se nos informa: tam eva viditvāti mṛtyum eti, "Uno puede superar la senda del nacimiento y la muerte, sólo si llega a entender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa". En otras palabras, la perfección del sistema de yoga la constituye el llegar a librarse de la existencia material, y no cierto malabarismo mágico o unas proezas gimnásticas con las que se engaña a gente inocente.

nāty aśnatas tu yogo 'sti
na caikāntam anaśnataḥ
na cāti-svapna-śīlasya
jāgrato naiva cārjuna

na—nunca; ati—demasiado; aśnataḥ—de aquel que come; tu—pero;
yogaḥ—vinculándose con el Supremo; asti—hay; na—ni; ca—también;
ekāntam—excesivamente; anaśnataḥ—abstenerse de comer; na—ni; ca—
también; ati—demasiado; svapna-śīlasya—de aquel que duerme;
jāgrataḥ—o alguien que se desvela demasiado; na—no; eva—jamás; ca—y;
arjuna—joh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

No hay ninguna posibilidad de convertirse en yogī, joh, Arjuna!, si se come demasiado o se come muy poco, ni si se duerme demasiado o no se duerme lo suficiente.

SIGNIFICADO

A los yogīs se les recomienda aquí regular la dieta y el sueño. Comer demasiado significa comer más de lo que se requiere para mantener el cuerpo y el alma juntos. No es necesario que los hombres coman animales, porque hay una amplia provisión de granos, verduras, frutas y leche. Según El Bhagavad-gītā, se considera que esos alimentos sencillos se encuentran bajo la influencia de la modalidad de la bondad. La carne es para aquellos que están bajo la influencia de la modalidad de la ignorancia. En consecuencia, aquellos que se dan a comer carne, a beber, a fumar y a comer alimentos que no se le han ofrecido primero a Kṛṣṇa, habrán de sufrir reacciones pecaminosas por el hecho de comer únicamente cosas contaminadas. Bhuñjate te tv aghaṁ pāpā ye pacanty ātma-kāraṇāt. Todo el que come para placer de los sentidos, o que cocina para sí mismo y no le ofrece su comida a Kṛṣṇa, sólo come pecado. Aquel que come pecados y que come más de lo que se le ha asignado, no puede ejecutar un yoga perfecto. Lo mejor es comer únicamente los remanentes de la comida que

se le ofrece a Kṛṣṇa. Una persona en estado de conciencia de Kṛṣṇa no come nada que no se le haya ofrecido primero a Kṛṣṇa. De modo que, sólo la persona consciente de Kṛṣṇa puede lograr la perfección en la práctica del yoga. Y aquel que artificialmente se abstiene de comer, elaborando su propio proceso de ayuno, tampoco puede practicar yoga. La persona consciente de Kṛṣṇa observa ayunos tal como se recomienda en las Escrituras. Ella no ayuna ni come más de lo necesario, y en virtud de ello está en capacidad de ejecutar la práctica del yoga. Aquel que come más de lo necesario va a soñar mucho mientras duerme, a raíz de lo cual tendrá que dormir más de lo necesario. No se debe dormir más de seis horas al día. Aquel que duerme más de seis horas de las veinticuatro del día, sin duda que está influido por la modalidad de la ignorancia. Una persona influida por la modalidad de la ignorancia es perezosa y propensa a dormir mucho. Esa clase de personas no pueden hacer yoga.

VERSO 17

yuktāhāra-vihārasya
yukta-ceṣṭasya karmasu
yukta-svapnāvabodhasya
yogo bhavati duḥkha-hā

yukta—regulado; āhāra—comer; vihārasya—recrearse; yukta—regulado; ceṣṭasya—de aquel que trabaja para sostenerse; karmasu—en el desempeño de deberes; yukta—regulado; svapna-avabodhasya—sueño y vigilia; yogaḥ—práctica del yoga; bhavati—se vuelve; duḥkha-hā—disminuyendo los sufrimientos.

TRADUCCIÓN

Aquel que es regulado en sus hábitos de comer, dormir, recrearse y trabajar, puede mitigar todos los sufrimientos materiales mediante la práctica del sistema de yoga.

SIGNIFICADO

La extravagancia en lo que respecta al comer, dormir, defenderse y

aparearse —que son exigencias del cuerpo— puede impedir el adelanto en la práctica del yoga. En lo que se refiere al comer, ello únicamente se puede regular cuando uno se acostumbra a tomar y aceptar prasādam, comida santificada. Según El Bhagavad- gītā (9.26), al Señor Kṛṣṇa se le ofrecen verduras, flores, frutas, granos, leche, etc. De ese modo, una persona con conciencia de Kṛṣṇa se adiestra automáticamente para no aceptar comidas que no son para el consumo humano, o que no se encuentran en la categoría de la bondad. En lo que se refiere al dormir, la persona consciente de Kṛṣṇa siempre está alerta en el desempeño de sus deberes de conciencia de Kṛṣṇa, y, por lo tanto, cualquier tiempo que se emplee innecesariamente en dormir, se considera una gran pérdida.

Avyārtha-kālātvam: una persona consciente de Kṛṣṇa no puede soportar que ni un minuto de su vida pase sin estar dedicada al servicio del Señor. Luego ella duerme lo mínimo posible. Su ideal a este respecto es Śrīla Rūpa Gosvāmī, quien siempre estaba dedicado al servicio de Kṛṣṇa, y quien no podía dormir más de dos horas al día, y, a veces, ni siquiera eso. Thākura Haridāsa ni siquiera aceptaba prasādam ni dormía ni por un momento, hasta no terminar su rutina diaria de decir con sus cuentas trescientos mil nombres. En lo que respecta al trabajo, una persona consciente de Kṛṣṇa no hace nada que no esté relacionado con los intereses de Kṛṣṇa, y, así pues, su trabajo siempre está regulado y libre de la contaminación de la complacencia de los sentidos. Como no hay ninguna posibilidad de complacer los sentidos, para una persona consciente de Kṛṣṇa no hay esparcimiento material. Y como ella está regulada en todo su trabajo, en todo lo que habla, en todo lo que duerme, en todo el período en que está despierta y en todas las demás actividades del cuerpo, para ella no hay ningún sufrimiento material.

VERSO 18

yadā viniyatam cittam
ātmany evāvaṁtiṣṭhate
nisprhaḥ sarva-kāmebhyo
yukta ity ucyate tadā

yadā—cuando; viniyatam—disciplinado particularmente; cittam—la mente

y sus actividades; ātmani—en la trascendencia; eva—ciertamente; avatiṣṭhate—se sitúa; nisprhaḥ—libre de deseos; sarva—para toda clase de; kāmebhyaḥ—goce material de los sentidos; yuktaḥ—bien situado en el yoga; iti—así pues; ucyate—se dice que está; tadā—en ese momento.

TRADUCCIÓN

Cuando el yogī disciplina sus actividades mentales mediante la práctica del yoga y se sitúa en la trascendencia —libre de todos los deseos materiales—, se dice que él está bien establecido en el yoga.

SIGNIFICADO

Las actividades del yogī se distinguen de las de una persona ordinaria por su alejamiento característico de toda clase de deseos materiales, de los cuales el deseo sexual es el principal. Un yogī perfecto se encuentra tan bien disciplinado en las actividades de la mente, que deja de ser perturbado por toda clase de deseos materiales. Esa etapa perfecta la pueden alcanzar automáticamente las personas en estado de conciencia de Kṛṣṇa, tal como se afirma en El Śrīmad-Bhāgavatam (9.4.18–20):

sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayor
vacāṁsi vaikunṭha-guṇānuvarṇane
karau harer mandira-mārjanādiṣu
śrutim cakārācyuta-sat-kathodaye

mukunda-līṅgālaya-darśane dṛṣau
tad-bhṛtya-gātra-sparśe 'ṅga-saṅgamam
ghrāṇam ca tat-pāda-saroja-saurabhe
śrīmat-tulasyā rasanām tad-arpite

pādau hareḥ kṣetra-padānusarpaṇe
śiro hrīṣīkeśa-padābhivandane
kāmaṁ ca dāsyē na tu kāma-kāmyayā
yathottama-śloka-janāśrayā ratih

"El rey Ambarīṣa, primero que todo, fijó la mente en los pies de loto del Señor Kṛṣṇa; luego, uno tras otro, ocupó sus palabras en describir las

trascendentales cualidades del Señor; las manos, en limpiar el piso del templo del Señor; los oídos, en oír hablar de las actividades del Señor; los ojos, en ver las formas trascendentales del Señor; el cuerpo, en tocar los cuerpos de los devotos; el sentido del olfato, en oler las esencias de las flores de loto ofrecidas al Señor; la lengua, en saborear la hoja de tulasī ofrecida a los pies de loto del Señor; las piernas, en ir a los lugares de peregrinaje y al templo del Señor; la cabeza, en ofrecerle reverencias al Señor; y los deseos, en ejecutar la misión del Señor. Todas esas actividades trascendentales son muy propias de un devoto puro”.

Puede que los seguidores del sendero impersonalista no puedan expresar subjetivamente esa etapa trascendental, pero la misma se vuelve algo muy fácil y práctico para una persona con conciencia de Kṛṣṇa, tal como se pone de manifiesto en la descripción anterior de las actividades de Mahārāja Ambarīṣa. A menos que la mente esté fija en los pies de loto del Señor mediante el recuerdo constante, esa clase de ocupaciones trascendentales no son prácticas. Por consiguiente, en el servicio devocional del Señor esas actividades prescritas se denominan arcana, o el proceso de ocupar todos los sentidos en el servicio del Señor. Los sentidos y la mente requieren de ocupaciones. La simple abnegación no es práctica. De modo que, para la generalidad de la gente, especialmente para aquellos que no están en la orden de vida de renuncia, la ocupación trascendental de los sentidos y la mente tal como se describió antes, es el proceso perfecto para el logro trascendental, que en El Bhagavad-gītā recibe el nombre de yukta.

VERSO 19

yathā dīpo nivāta-stho
neṅgate sopama smṛtā
yogino yata-cittasya
yuñjato yogam ātmanah

yathā—así como; dīpaḥ—una lámpara; nivāta-sthaḥ—en un lugar en el que no hay viento; na—no; iṅgate—tiembla; sâ—esta; upamā—comparación; smṛtā—se considera; yañjataḥ—constantemente dedicado; yogam—en meditación; ātmanah—en la trascendencia.

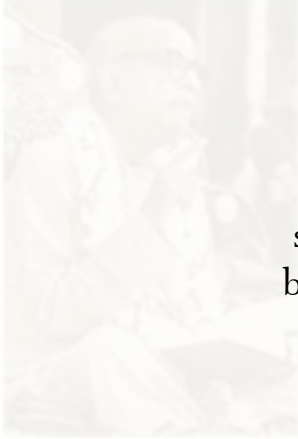
TRADUCCIÓN

Así como una lámpara no tiembla en un lugar en el que no hay viento, así mismo el trascendentalista, cuya mente está controlada, siempre permanece fijo en su meditación en el ser trascendente.

SIGNIFICADO

Una persona verdaderamente consciente de Kṛṣṇa, siempre absorta en la trascendencia, en un estado constante e imperturbable de meditación en su venerable Señor, es tan estable como una lámpara en un lugar en el que no hay viento.

VERSO 20–23



yatroparamate cittam
niruddham yoga-sevayā
yatra caivātmanātmānam
paśyann ātmani tuṣyati

sukham ātyantikam yat tad
buddhi-grāhyam atīndriyam
vetti yatra na caivāyam
sthitaś calati tattvataḥ

yam labdhvā cāparam lābham
manyate nādhikam tataḥ
yasmin sthito na duḥkhena
guruṇāpi vicālyate

tam vidyād duḥkha-saṁyoga-
viyogam yoga-saṁjñitam

yatra—en ese estado de cosas en el que; uparamate—cesa (porque uno siente felicidad trascendental); cittam—actividades mentales; niruddham—absteniéndose de la materia; yoga-sevayā—mediante la ejecución de yoga; yatra—en que; ca—también; eva—ciertamente; ātmanā—por medio de la mente pura; ātmānam—el yo; paśyan—

entendiendo la posición de; ātmani—en el yo; tuṣyati—uno se satisface; sukham—felicidad; ātyantikam—suprema; yat—la cual; tat—esa; buddhi—mediante la inteligencia; grāhyam—aceptable; atīndriyam—trascendental; vetti—uno sabe; yatra—en donde; na—nunca; ca—también; eva—ciertamente; ayam—él; sthitaḥ—situado; calati—se mueve; tattvataḥ—de la verdad; yam—aquello que; labdhvā—mediante el logro; ca—también; aparam—cualquier otro; lābham—beneficio; manyate—considera; na—nunca; adhikam—más; tataḥ—que eso; yasmin—en el cual; sthitaḥ—estando situado; na—nunca; duḥkhena—por sufrimientos; guruṇā api—aunque sea muy difícil; vicālyate—se desconcierta; tam—eso; vidyāt—has de saber; duḥkha-saṃyoga—de los sufrimientos del contacto material; viyogam—exterminación; yoga-saṃjñitam—llamado "trance en yoga".

TRADUCCIÓN

En la etapa de la perfección denominada trance, o samādhī, la mente de uno se abstiene por completo de las actividades mentales materiales, mediante la práctica del yoga. Esa perfección se caracteriza por la habilidad que tiene uno de ver el yo mediante la mente pura, y de disfrutar y regocijarse en el yo. En ese estado jubiloso, uno se sitúa en medio de una felicidad trascendental ilimitada, que se llega a experimentar a través de los sentidos trascendentales. Establecido así, uno nunca se aparta de la verdad, y al conseguir esto, piensa que no hay nada mejor. Al uno situarse en esa posición nunca se desconcierta, ni siquiera en medio de la mayor de las dificultades. Esto es en verdad estar libre de hecho de todos los sufrimientos que surgen del contacto material.

SIGNIFICADO

Mediante la práctica del yoga, uno se desapega gradualmente de los conceptos materiales. Ésa es la característica básica del fundamento del yoga. Y después de eso, uno se sitúa en el trance, o samādhī, que significa que el yogī llega a comprender a la Superalma a través de la mente y la inteligencia trascendentales, sin ninguno de los recelos que proceden de identificar el yo con el Superyo. La práctica del yoga está más o menos

basada en los principios del sistema de Patañjali. Algunos comentaristas desautorizados tratan de identificar al alma individual con la Superalma, y los monistas creen que eso es la liberación, pero ellos no entienden cuál es la verdadera finalidad del sistema de yoga de Patañjali. En el sistema de Patañjali hay la aceptación del placer trascendental, pero los monistas no aceptan ese placer trascendental, por temor a comprometer la teoría de la unidad. El no dualista no acepta la dualidad del conocimiento y el conocedor, pero en este verso se acepta el placer trascendental que se llega a experimentar a través de sentidos trascendentales. Y esto lo corrobora Patañjali Muni, el famoso exponente del sistema de yoga. El gran sabio declara en sus Yoga-sūtras (3.34): *puruṣārtha-sūnyānām guṇānām pratiprasavaḥ kaivalyaṁ svarūpa- pratiṣṭhā vā citi-śaktir iti*. Esta citi-śakti, o potencia interna, es trascendental. *Puruṣārtha* significa religiosidad material, desarrollo económico, complacencia de los sentidos y, al final, el intento de volverse uno con el Supremo. A esa "unidad con el Supremo" el monista le da el nombre de *kaivalyaṁ*. Pero según Patañjali, esa *kaivalyaṁ* es una potencia interna, o trascendental, mediante la cual la entidad viviente llega a conocer su posición constitucional. En palabras del Señor Caitanya, esa situación se denomina *ceto- darpaṇa-mārjanam*, o la limpieza del impuro espejo de la mente. Esa "limpieza" constituye en verdad la liberación, o *bhava- mahā-dāvāgni-nirvāṇam*. La teoría del *nirvāṇa* —que también es preliminar— corresponde con este principio. En el *Bhāgavatam* (2.10.6), esto se denomina *svārūpeṇa vyavasthitiḥ*. El *Bhagavad- gītā* también confirma esa situación en este verso. Después del *nirvāṇa*, o del cese de lo material, se manifiestan las actividades espirituales, o el servicio devocional que se le presta al Señor, lo cual se conoce como conciencia de Kṛṣṇa. En palabras del *Bhāgavatam*: *svārūpeṇa vyavasthitiḥ*, ésa es la "verdadera vida de la entidad viviente". *Māyā*, o la ilusión, es la condición de la vida espiritual contaminada por la infección material. Liberarse de esa infección material no implica la destrucción de la posición original y eterna de la entidad viviente. Patañjali también acepta esto con sus palabras *kaivalyaṁ svarūpa-pratiṣṭhā vā citi-śaktir iti*. Este citi-śakti, o placer trascendental, constituye la verdadera vida. Eso se confirma en El *Vedānta-sūtra* (1.1.12) con las palabras *ānanda- mayo 'bhyāsāt*. Ese placer trascendental natural es la meta última

del yoga, y se obtiene fácilmente mediante la ejecución del servicio devocional, o bhakti-yoga. El bhakti-yoga se describirá vívidamente en el Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā.

En el sistema de yoga, tal como se describe en este capítulo, hay dos clases de samādhi, llamados samprajñāta-samādhi y asamprajñāta-samādhi.

Cuando uno se sitúa en la posición trascendental por medio de diversas investigaciones filosóficas, se dice que ha logrado el samprajñāta-samādhi.

En el asamprajñāta-samādhi deja de haber toda relación con el placer mundano, ya que entonces uno se vuelve trascendental a toda clase de felicidad que procede de los sentidos. En cuanto el yogī se sitúa en esa posición trascendental, jamás es movido de ella. A menos que el yogī logre alcanzar esa posición, no tiene éxito. La supuesta práctica de yoga de hoy en día, que entraña diversos placeres de los sentidos, es contradictoria. Un yogī que se entrega a la vida sexual y al consumo de sustancias estimulantes o embriagantes, es un hazmerreír. Incluso aquellos yogīs que están atraídos a los siddhis (las perfecciones) del proceso de yoga, no están en la posición perfecta. Si a los yogīs los atraen los subproductos del yoga, entonces no pueden alcanzar la etapa de la perfección, tal como se declara en este verso. Por consiguiente, las personas que se entregan a la práctica ostentosa de proezas gimnásticas o de siddhis, han de saber que la finalidad del yoga se pierde de ese modo.

En esta era, la mejor práctica de yoga la constituye el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el cual no es desconcertante. Una persona consciente de Kṛṣṇa se siente tan feliz en su ocupación, que no ambiciona ninguna otra felicidad. Existen muchos impedimentos —especialmente en esta era de hipocresía— para practicar haṭha-yoga, dhyāna-yoga y jñāna-yoga, pero ese problema no existe en la ejecución de karma-yoga o bhakti-yoga.

Mientras exista el cuerpo material, uno tiene que satisfacer las necesidades del mismo, es decir, comer, dormir, defenderse y aparearse. Pero una persona que se halla en estado de bhakti-yoga puro, o en estado de conciencia de Kṛṣṇa, no excita los sentidos mientras satisface las necesidades del cuerpo. Más bien, ella acepta las cosas básicas que se requieren en la vida, haciendo el mejor uso de una mala compra, y disfruta de una felicidad trascendental en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. A ella la tienen sin cuidado los sucesos imprevistos —tales como los accidentes,

las enfermedades, la escasez, e incluso la muerte de un pariente muy querido—, pero siempre está alerta en lo referente a ejecutar sus deberes de conciencia de Kṛṣṇa, o el bhakti-yoga. Los accidentes nunca la apartan de su deber. Como se afirma en El Bhagavad-gītā (2.14): āgamāpāyino 'nityās tām̐s titikṣasva bhārata. Ella soporta todos esos sucesos imprevistos, porque sabe que ellos van y vienen y no le afectan sus deberes. De ese modo, ella logra la máxima perfección en la práctica del yoga.

VERSO 24

sa niścayena yoktavyo
yogo 'nirviṇṇa-cetasā
saṅkalpa-prabhavān kāmān̐s
tyaktvā sarvān aśeṣataḥ
manasaivendriya-grāmaṁ
viniyamya samantataḥ

saḥ—ese; niścayena—con firme determinación; yoktavyaḥ—debe practicarse; yogoḥ—el sistema de yoga; anirviṇṇa-cetasā—sin desviación; saṅkalpa—especulaciones mentales; prabhavān—nacido de; kāmān̐—deseos materiales; tyaktvā—abandonando; sarvān—todo; aśeṣataḥ—completamente; manasā—por medio de la mente; eva—ciertamente; indriya-grāmaṁ—el conjunto completo de los sentidos; viniyamya—regulando; samantataḥ—por todas partes.

TRADUCCIÓN

Uno debe dedicarse a la práctica del yoga con determinación y fe, y no dejarse apartar de la senda. Uno debe abandonar, sin excepción, todos los deseos materiales nacidos de especulaciones mentales, y de ese modo controlar con la mente todos los sentidos, por todas partes.

SIGNIFICADO

El practicante de yoga debe ser determinado, y debe proseguir pacientemente con la práctica sin apartarse de ella. Uno debe estar seguro del éxito final y seguir esta senda con gran perseverancia, sin desanimarse

si hay alguna demora en el logro del éxito. El éxito es seguro para el practicante estricto. En relación con el bhakti-yoga, Rūpa Gosvāmī dice:

utsāhān niścayād dhairyāt
tat-tat-karma-pravartanāt
saṅga-tyāgāt sato vṛtteḥ
ṣaḍbhir bhaktiḥ prasidhyati

"Uno puede tener éxito en la ejecución del proceso de bhakti- yoga, si lo realiza con pleno entusiasmo, perseverancia y determinación, siguiendo los deberes prescritos en compañía de los devotos, y dedicándose por entero a actividades propias de la bondad" (El Upadeśāmṛta 3).

En lo que respecta a la determinación, uno debe seguir el ejemplo de la gorriona que perdió sus huevos con las das del océano. Una vez, una gorriona puso sus huevos en la orilla del océano, y el gran océano se los llevó con sus olas. La gorriona se vio muy afectada y le pidió al océano que le regresara sus huevos. Pero el océano ni siquiera consideró su pedido. Así que, la gorriona decidió secar el océano. Ella comenzó a sacar el agua con su pequeño pico, y todo el mundo se rió de ella por su ridícula determinación. La noticia de su acción se difundió, y finalmente llegó a oídos de Garuḍa, la gigantesca ave transportadora del Señor Viṣṇu. Garuḍa se compadeció de su hermanita ave, por lo cual fue a visitarla. Garuḍa se sintió muy complacido con la determinación de la pequeña gorriona, y prometió ayudarla. Así pues, Garuḍa le pidió de inmediato al océano que le regresara los huevos, ya que si no, él mismo emprendería el trabajo de la gorriona. El océano se asustó con eso y devolvió los huevos. De ese modo, la gorriona pudo ser feliz por la gracia de Garuḍa.

Así mismo, la práctica del yoga, especialmente el bhakti- yoga con conciencia de Kṛṣṇa, puede que parezca una cuestión muy difícil. Pero si alguien sigue los principios con gran determinación, es seguro que el Señor lo ayudará, pues "Dios ayuda a aquellos que se ayudan".

VERSO 25

śanaiḥ śanair upamed
buddhyā dhṛti-grhītayā
ātma-saṁsthām manaḥ kṛtvā

na kiñcid api cintayet

śanaiḥ—gradualmente; śanaiḥ—paso a paso; upamet—uno debe contenerse; buddhyā—mediante la inteligencia; dhṛti-grhīṭayā—llevado por la convicción; ātma-saṁstham—situado en la trascendencia; manaḥ—mente; kṛtvā—haciendo; na—nada; kiñcit—ninguna otra cosa; api—siquiera; cintayet—debe pensar en.

TRADUCCIÓN

Gradualmente, paso a paso, uno debe ponerse en trance mediante la inteligencia sostenida por una convicción total, y, de ese modo, la mente debe estar fija sólo en el ser, y no debe pensar en nada más.

SIGNIFICADO

Mediante la debida convicción e inteligencia, uno debe cesar gradualmente las actividades de los sentidos. Eso se denomina pratyāhāra. La mente, al ser controlada por la convicción, la meditación y el cese de las actividades de los sentidos, debe ponerse en trance, o samādhi. En ese momento deja de haber cualquier peligro de quedar envuelto en el concepto material de la vida. En otras palabras, aunque mientras exista el cuerpo material uno estará relacionado con la materia, no se debe pensar en la complacencia de los sentidos. Uno no debe pensar en ningún placer aparte del placer del Ser Supremo. Ese estado se alcanza fácilmente mediante la práctica directa del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 26

yato yato niścalati
manaś cañcalam asthiram
tatas tato niyamyaitad
ātmany eva vaśaṁ nayet

yataḥ yataḥ—dondequiera; niścalati—en verdad se agita; manaḥ—la mente; cañcalam—vacilante; asthiram—inestable; tataḥ tataḥ—de ahí; niyamyā—regulando; etat—este; ātmani—en el yo; eva—ciertamente;

vaśam—control; nayet—debe poner bajo.

TRADUCCIÓN

De lo que sea y de dondequiera en que la mente deambule debido a su naturaleza vacilante e inestable, uno debe sin duda apartarla y ponerla de nuevo bajo el control del yo.

SIGNIFICADO

La mente es vacilante e inestable por naturaleza. Pero un yogī autorrealizado tiene que controlar la mente; la mente no debe controlarlo a él. Aquel que controla la mente (y, en consecuencia, también los sentidos) recibe el nombre de gosvāmī, o svāmī, y aquel que es controlado por la mente recibe el nombre de go-dāsa, o sirviente de los sentidos. El gosvāmī conoce la pauta de la felicidad de los sentidos. En el ámbito de la felicidad trascendental de los sentidos, éstos se hallan dedicados al servicio de Hṛṣīkeśa, o el propietario supremo de los sentidos —Kṛṣṇa—. Servir a Kṛṣṇa con sentidos purificados se denomina conciencia de Kṛṣṇa. Ésa es la manera de controlar los sentidos por completo. Y lo que es más, eso constituye la máxima perfección de la práctica del yoga.

VERSO 27

praśānta-manasaṁ hy enam
yogināṁ sukham uttamam
upaiti śānta-rajasam
brahma-bhūtam akalmaṣam

praśānta—apacible, fijo en los pies de loto de Kṛṣṇa; manasaṁ—cuya mente; hi—ciertamente; enam—este; yoginam—yogī; sukham—felicidad; uttamam—lo máximo; upaiti—logra; śānta-rajasam—su pasión apaciguada; brahma-bhūtam—liberarse mediante la identificación con el Absoluto; akalmaṣam—libre de toda reacción pecaminosa pasada.

TRADUCCIÓN

El yogī cuya mente está fija en Mí, logra en verdad la máxima perfección

de la felicidad trascendental. Él está más allá de la modalidad de la pasión, comprende su identidad cualitativa con el Supremo, y, en consecuencia, está libre de todas las reacciones de las acciones pasadas.

SIGNIFICADO

Brahma-bhūta es el estado en que uno se halla libre de la contaminación material y se halla situado en el servicio trascendental del Señor. Mad-bhaktiṁ labhate parām (Bg. 18.54). Uno no puede mantener la calidad del Brahman, el Absoluto, hasta que tenga la mente fija en los pies de loto del Señor. Sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayoḥ. Estar dedicado siempre al amoroso y trascendental servicio del Señor, o permanecer en estado de conciencia de Kṛṣṇa, es estar verdaderamente liberado de la modalidad de la pasión y de toda contaminación material.

VERSO 28

yuñjann evaṁ sadātmānam
yogī vigata-kalmaṣaḥ
sukhena brahma-saṁsparśam
atyantam sukham āśnute

yuñjan—dedicándose a la práctica del yoga; evam—así pues; sadā—siempre; ātmānam—el yo; yogī—aquel que está en contacto con el Ser Supremo; vigata—libre de; kalmaṣaḥ—toda contaminación material; sukhena—en la felicidad trascendental; brahma-saṁsparśam—estando en constante contacto con el Supremo; atyantam—la máxima; sukham—felicidad; āśnute—alcanza.

TRADUCCIÓN

De ese modo, el yogī autocontrolado, dedicado constantemente a la práctica del yoga, se libra de toda contaminación material y alcanza la máxima etapa de la felicidad perfecta, en el servicio amoroso y trascendental que le presta al Señor.

SIGNIFICADO

Autorrealización significa que uno conozca su posición constitucional en relación con el Supremo. El alma individual es parte integral del Supremo, y su posición es la de prestarle un servicio trascendental al Señor. Ese contacto trascendental que se tiene con el Supremo se denomina brahma-saṁsparśa.

VERSO 29

sarva-bhūta-stham ātmānam
sarva-bhūtāni cātmani
īkṣate yoga-yuktātmā
sarvatra sama-darśanaḥ

sarva-bhūta-stham—situado en todos los seres; ātmānam—la Superalma; sarva—todas; bhūtāni—las entidades; ca—también; ātmani—en el Ser; īkṣate—ve; yoga-yukta-ātmā—aquel que está acoplado con el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; sarvatra—en todas partes; sama-darśanaḥ—viendo igual.

TRADUCCIÓN

Un verdadero yogī Me observa a Mí en todos los seres, y también ve a todo ser en Mí. En verdad, la persona autorrealizada Me ve a Mí, el mismo Señor Supremo, en todas partes.

SIGNIFICADO

Un yogī consciente de Kṛṣṇa es el vidente perfecto, porque ve a Kṛṣṇa, el Supremo, situado en el corazón de todos como la Superalma (Paramātmā). Īśvaraḥ sarva- bhūtānām hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati. El Señor, en Su aspecto de Paramātmā, está situado tanto en el corazón del perro como en el del brāhmaṇa. El yogī perfecto sabe que el Señor es trascendental eternamente, y que Su presencia, ya sea en un perro o en un brāhmaṇa, no lo afecta de un modo material. He ahí la neutralidad suprema del Señor. El alma individual también está situada en el corazón individual, pero no está presente en todos los corazones. Ésa es la diferencia que hay entre el alma individual y la Superalma. Aquel que de hecho no se encuentra

practicando yoga, no puede ver con tanta claridad. Una persona consciente de Kṛṣṇa puede ver a Kṛṣṇa tanto en el corazón del creyente como del no creyente. Eso se confirma en el smṛti de la siguiente manera: ātatatvāc ca mātṛtvāc ca ātmā hi paramo hariḥ. Como el Señor es la fuente de todos los seres, es como la madre y el sustentador. Así como la madre es neutral en medio de todas las diferentes clases de hijos que tenga, así mismo ocurre en el caso del Padre (o Madre) Supremo. En consecuencia, la Superalma siempre está en todo ser viviente.

Además, desde un punto de vista externo, todo ser viviente está situado en el seno de la energía del Señor. Como se explicará en el Séptimo Capítulo, el Señor tiene fundamentalmente dos energías: la espiritual (o superior) y la material (o inferior). La entidad viviente, si bien es parte de la energía superior, es condicionada por la energía inferior; la entidad viviente siempre se halla en el seno de la energía del Señor. Cada entidad viviente está situada en Él de una manera u otra.

El yogī ve a todos con la misma visión, porque ve que todas las entidades vivientes, aunque se encuentran en diferentes situaciones según los resultados del trabajo frutífero, en todas las circunstancias permanecen como sirvientes de Dios. Mientras la entidad viviente se halla en el seno de la energía material, sirve a los sentidos materiales; y mientras se halla en el seno de la energía espiritual, sirve al Señor Supremo directamente. En cualquiera de los dos casos, la entidad viviente es el sirviente de Dios. Esta visión de igualdad es perfecta en una persona que se encuentra en estado de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 30

yo mām paśyati sarvatra
sarvaṁ ca mayi paśyati
tasyāhaṁ na praṇaśyāmi
sa ca me na praṇaśyati

yaḥ—quienquiera; mām—a Mí; paśyati—ve; sarvatra—en todas partes; sarvaṁ—todo; ca—y; mayi—en Mí; paśyati—ve; tasya—para él; aham—Yo; na—no; praṇaśyāmi—estoy perdido; saḥ—él; ca—también; me—a Mí; na—ni; praṇaśyati—está perdido.

TRADUCCIÓN

Aquel que Me ve en todas partes y que ve todo en Mí, Yo nunca lo pierdo a él, y él nunca Me pierde a Mí.

SIGNIFICADO

Una persona que posee conciencia de Kṛṣṇa, sin duda que ve al Señor Kṛṣṇa en todas partes, y ve todo en Kṛṣṇa. Puede que dé la impresión de que esa persona ve todas las manifestaciones separadas de la naturaleza material, pero en todos y cada uno de los casos está consciente de Kṛṣṇa, sabiendo que todo es una manifestación de la energía de Kṛṣṇa. Nada puede existir sin Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa es el Señor de todo. Ése es el principio básico del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Conciencia de Kṛṣṇa es el desarrollo de amor por Kṛṣṇa, lo cual es una posición trascendental incluso respecto a la liberación material. En esa etapa de conciencia de Kṛṣṇa, más allá de la autorrealización, el devoto se vuelve uno con Kṛṣṇa, en el sentido de que Kṛṣṇa se vuelve todo para el devoto, y el devoto se llena de amor por Kṛṣṇa. Así llega a existir, entonces, una relación íntima entre el Señor y el devoto. En esa etapa, la entidad viviente nunca puede ser aniquilada, ni la Personalidad de Dios deja jamás de estar a la vista del devoto. Fundirse en Kṛṣṇa constituye la aniquilación espiritual. El devoto no corre ese riesgo. En El Brahma-saṁhitā (5.38) se afirma:

premāñjana-cchurita-bhakti-vilocanena
santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti
yañ śyāmasundaram acintya-guṇa-svarūpañ
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahañ bhajāmi

"Adoro a Govinda, el Señor primordial, a quien siempre ve el devoto cuyos ojos están ungidos con el unguento del amor. A Él se lo ve en Su eterna forma de Śyāmasundara, situado en el corazón del devoto".

En esa etapa, el Señor Kṛṣṇa nunca desaparece de ante la vista del devoto, y el devoto jamás pierde de vista al Señor. En el caso de un yogī que ve al Señor como el Paramātmā que está en el corazón, se aplica lo mismo. Ese yogī se convierte en un devoto puro, y no puede soportar el hecho de vivir ni por un momento sin ver al Señor dentro de sí.

sarva-bhūta-sthitam yo mām
bhajaty ekatvam āsthitah
sarvathā vartamāno 'pi
sa yogī mayi vartate

sarva-bhūta-sthitam—situado en el corazón de todos; yaḥ—aquel que; mām—a Mí; bhajati—sirve mediante el servicio devocional; ekatvam—en la unidad; āsthitah—situado; sarvathā—en todos los aspectos; vartamānaḥ—estando situado; api—a pesar de; saḥ—él; yogī—el trascendentalista; mayi—en Mí; vartate—permanece.

TRADUCCIÓN

Un yogī como ése, que se dedica al venerable servicio de la Superalma sabiendo que Yo y la Superalma somos uno, permanece siempre en Mí en todas las circunstancias.

SIGNIFICADO

Un yogī que practica el proceso de meditar en la Superalma, ve dentro de sí la porción plenaria de Kṛṣṇa como Viṣṇu —con cuatro manos, en las que lleva la caracola, la rueda, la maza y la flor de loto—. El yogī debe saber que Viṣṇu no es diferente de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa, en esa forma de la Superalma, se encuentra en el corazón de todos. Además, no hay ninguna diferencia entre las innumerables Superalmas que se hallan presentes en los innumerables corazones de las entidades vivientes. Ni tampoco hay diferencia entre una persona consciente de Kṛṣṇa que siempre está dedicada al amoroso servicio trascendental de Kṛṣṇa, y un yogī perfecto que se dedica a meditar en la Superalma. El yogī con conciencia de Kṛṣṇa, aunque puede que esté dedicado a diversas actividades mientras se encuentra en la existencia material, siempre permanece situado en Kṛṣṇa. Eso se confirma en El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.187) de Śrīla Rūpa Gosvāmī: nikhilāsv apy avasthāsu jīvan-muktaḥ sa ucyate. El devoto del Señor, que actúa siempre con conciencia de Kṛṣṇa, se libera automáticamente. En El Nārada-pañcarātra, ello se confirma de la

siguiente manera:

dik-kālādy-anavacchinne
kṛṣṇe ceto vidhāya ca
tan-mayo bhavati kṣipram
jīvo brahmaṇi yojayet

"Si uno concentra la atención en la trascendental forma de Kṛṣṇa, quien es omnipresente y está más allá del tiempo y el espacio, uno se absorbe en pensar en Kṛṣṇa, y llega entonces al estado feliz en el que se tiene la trascendental compañía de Él".

El estado de conciencia de Kṛṣṇa constituye la máxima etapa de trance que hay en la práctica del yoga. El propio conocimiento de que Kṛṣṇa está presente como Paramātmā en el corazón de todos, vuelve al yogī inmaculado. Los Vedas (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.21) confirman de la siguiente manera esa inconcebible potencia del Señor: eko 'pi san bahudhā yo 'vabhāti. "Aunque el Señor es uno, en forma de muchos Él se halla presente en innumerables corazones". De igual modo, en el smṛti-śāstra se dice:

eko eva paro viṣṇuḥ
sarva-vyāpī na saṁśayaḥ
aiśvaryād rūpam ekaṁ ca
sūrya-vat bahudheyate

"Viṣṇu es uno, y, aun así, es sin duda omnipresente. Mediante Su inconcebible potencia y a pesar de Su única forma, Él está presente en todas partes, tal como el Sol aparece en muchos lugares al mismo tiempo".

VERSO 32

ātmaupamyena sarvatra
samam paśyati yo 'rjuna
sukhaṁ vā yadi vā duḥkhaṁ
sa yogī paramo mataḥ

ātma—con su yo; anupamyena—mediante la comparación; sarvatra—en todas partes; samam—igualmente; paśyati—ve; yaḥ—aquel que; arjuna—

joh, Arjuna!; sukham—felicidad; vā—o; yadi—si; vā—o; duḥkham—aflicción; saḥ—ese; yogī—un trascendentalista; paramaḥ—perfecto; mataḥ—se considera.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, aquel que, mediante la comparación con su propio ser, ve la verdadera igualdad de todos los seres tanto en su felicidad como en su aflicción, es un yogī perfecto.

SIGNIFICADO

Aquel que está consciente de Kṛṣṇa es un yogī perfecto; él está consciente de la felicidad y la aflicción de todos, en virtud de su propia experiencia personal. La causa de la aflicción de una entidad viviente la constituye el olvido de la relación que ella tiene con Dios. Y la causa de la felicidad la constituye el hecho de saber que Kṛṣṇa es el disfrutador supremo de todas las actividades del ser humano, el propietario de todas las tierras y de todos los planetas, y el amigo más sincero de todas las entidades vivientes. El yogī perfecto sabe que el ser viviente, quien está condicionado por las modalidades de la naturaleza material, está supeditado al triple sufrimiento material, debido al olvido de la relación que tiene con Kṛṣṇa. Como aquel que está consciente de Kṛṣṇa es feliz, trata de distribuir el conocimiento de Kṛṣṇa por todas partes. Puesto que el yogī perfecto trata de divulgar la importancia de volverse consciente de Kṛṣṇa, él es el mejor filántropo del mundo y es el servidor más querido por el Señor. Na ca tasmān manuṣyeṣu kaścin me priya-kṛttamaḥ (Bg. 18.69). En otras palabras, el devoto del Señor siempre vela por el bienestar de todas las entidades vivientes, y, de ese modo, él es en verdad el amigo de todo el mundo. Él es el mejor yogī, porque no desea la perfección del yoga para su beneficio personal, sino que se esfuerza también por los demás. Él no envidia a sus semejantes. He aquí un contraste entre el devoto puro del Señor y un yogī que sólo está interesado en su elevación personal. El yogī que se ha retirado a un lugar apartado con el fin de meditar perfectamente, puede que no sea tan perfecto como un devoto que está tratando lo mejor que puede de hacer que cada hombre se vuelva hacia el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

yo 'yam yogas tvayā proktaḥ
 sāmyena madhusūdana
 etasyāham na paśyāmi
 cañcalatvāt sthitim sthirām

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; yaḥ ayam—este sistema; yogaḥ—misticismo; tvayā—por Ti; proktaḥ—descrito; sāmyena—generalmente; madhu-sūdana—¡oh, aniquilador del demonio Madhu!; etasya—de esto; aham—yo; na—no; paśyāmi—veo; cañcalatvāt—a causa de ser inquieto; sthitim—situación; sthirām—estable.

TRADUCCIÓN

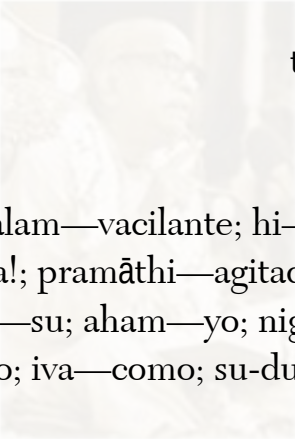
Arjuna dijo: ¡Oh, Madhusūdana!, el sistema de yoga que has resumido me parece impráctico e intolerable, ya que la mente es inquieta e inestable.

SIGNIFICADO

El sistema de misticismo que el Señor Kṛṣṇa le describió a Arjuna, comenzando con las palabras śucau deśe y concluyendo con yogī paramaḥ, es aquí rechazado por Arjuna a causa de un sentimiento de incapacidad. En esta era de Kali, no es posible que un hombre ordinario abandone el hogar y se vaya a practicar yoga a un lugar recluso en las montañas o en las selvas. La era actual se caracteriza por una lucha encarnizada en aras de una vida de corta duración. La gente no está interesada en la autorrealización ni siquiera por medios prácticos y sencillos, y ni qué hablar de este difícil sistema de yoga, que regula el estilo de vida, la manera de sentarse, la elección del lugar y el proceso de desapegar la mente de las ocupaciones materiales. Arjuna, como hombre práctico que era, consideró que era imposible seguir ese sistema de yoga, aunque él tenía muchas cosas a su favor. Él pertenecía a la familia real y estaba muy elevado en base a numerosas cualidades; era un gran guerrero, tenía una gran longevidad y, por encima de todo, era el amigo más íntimo del Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. Hace cinco mil años, Arjuna tenía facilidades mucho mejores que las que tenemos hoy en día, y aun así

rehusó aceptar ese sistema de yoga. En efecto, no encontramos ninguna mención en la historia de que lo haya practicado en ningún momento. Por consiguiente, se debe considerar que ese sistema es, en general, algo imposible en esta era de Kali. Desde luego que les puede resultar posible a unos cuantos hombres muy escogidos, pero para la generalidad de la gente es una proposición imposible. Si esto era así hace cinco mil años, ¿qué podemos decir, entonces, de los tiempos modernos? Aquellos que están imitando este sistema de yoga en supuestas escuelas y sociedades diversas, aunque están satisfechos de sí mismos, sin duda que están perdiendo el tiempo. Ellos ignoran por completo cuál es la meta que se busca.

VERSO 34



cañcalam hi manaḥ kṛṣṇa
pramāthi balavad dṛḍham
tasyāham nigrāham manye
vāyor iva su-duṣkaram

cañcalam—vacilante; hi—ciertamente; manaḥ—mente; kṛṣṇa—joh, Kṛṣṇa!; pramāthi—agitadora; bala-vat—fuerte; dṛḍham—obstinada; tasya—su; aham—yo; nigrāham—sometiendo; manye—pienso; vāyoḥ—del viento; iva—como; su-duṣkaram—difícil.

TRADUCCIÓN

Porque la mente es inquieta, turbulenta, obstinada y muy fuerte, joh, Kṛṣṇa!, y someterla, creo yo, es más difícil que controlar el viento.

SIGNIFICADO

La mente es tan fuerte y obstinada, que a veces domina la inteligencia, aunque se supone que la mente debe estar subordinada a la inteligencia. Para un hombre que se encuentra en el mundo práctico y que tiene que luchar contra muchísimos elementos contrarios, es sin duda muy difícil controlar la mente. Puede que de un modo artificial uno establezca un equilibrio mental tanto con el amigo como con el enemigo, pero en fin de cuentas ningún hombre mundano puede hacerlo, ya que eso es más difícil

que controlar la furia del viento. En las Escrituras védicas (El Kāṭha Upaniṣad 1.3.3–4) se dice:

ātmānam rathinam viddhi
śarīram ratham eva ca
buddhim tu sārathim viddhi
manaḥ pragraham eva ca

indriyāṇi hayān āhur
viṣayāṁś teṣu go-carān
ātmendriya-mano-yuktaṁ
bhoktety āhur manīṣiṇaḥ

"El individuo es el pasajero que va en el coche del cuerpo material, y la inteligencia es el conductor. La mente es el instrumento con el que se conduce, y los sentidos son los caballos. Por lo tanto, el yo es el que disfruta o sufre en compañía de la mente y los sentidos. Así lo entienden los grandes pensadores". Se supone que la inteligencia debe dirigir a la mente, pero la mente es tan fuerte y obstinada, que a menudo domina la inteligencia de uno, tal como una infección muy aguda puede superar la eficacia de la medicina. Ese elemento tan fuerte que es la mente, se supone que se controla mediante la práctica del yoga, pero ese método nunca es práctico para una persona del mundo, como lo era Arjuna. Y, ¿qué podemos decir del hombre moderno? El símil que se usa aquí es idóneo: uno no puede capturar una ráfaga de viento. Y aún es más difícil capturar la mente turbulenta. La manera más sencilla de controlar la mente, según lo sugirió el Señor Caitanya, la constituye el canto de "Hare Kṛṣṇa" con toda humildad, el gran mantra de la liberación. El método que se prescribe es sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayoḥ: uno debe ocupar la mente en Kṛṣṇa por completo. Sólo entonces dejarán de haber más ocupaciones que agiten la mente.

VERSO 35

śrī-bhagavān uvāca
asamśayaṁ mahā-bāho
mano durnigrahaṁ calam
abhyāseṇa tu kaunteya

vairāgyeṇa ca gr̥hyate

śrī-bhagavān uvāca—la Personalidad de Dios dijo; asaṁśayam—indudablemente; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; manaḥ—la mente; durnigrahaṁ—difícil de contener; calaṁ—vacilante; abhyāsaṁ—mediante la práctica; tu—pero; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!; vairāgyeṇa—mediante el desapego; ca—también; gr̥hyate—se puede controlar de ese modo.

TRADUCCIÓN

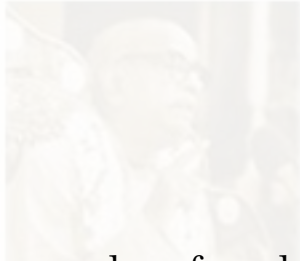
El Señor Śrī Kṛṣṇa dijo: ¡Oh, tú, hijo de Kuntī, el de los poderosos brazos!, contener la inquieta mente es sin duda algo muy difícil de hacer, pero ello es posible mediante la práctica adecuada y el desapego.

SIGNIFICADO

La Personalidad de Dios acepta que es difícil controlar la obstinada mente, tal como lo expresó Arjuna. Pero, al mismo tiempo, sugiere que mediante la práctica y el desapego ello puede lograrse. Y, ¿en qué consiste esa práctica? En la era actual, nadie puede observar las estrictas reglas de irse a un lugar sagrado, enfocar la mente en la Superalma, contener los sentidos y la mente, ser célibe, permanecer solo, etc. Sin embargo, mediante la práctica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno se ocupa en nueve tipos de servicios devocionales que se le prestan al Señor. La primera y principal de esas ocupaciones devocionales la constituye el oír hablar de Kṛṣṇa. Ése es un método trascendental muy poderoso para depurar la mente de todos los recelos. Cuanto más se oye hablar de Kṛṣṇa, más se ilumina uno y se desapega de todo lo que a la mente la aparte de Kṛṣṇa. Al desapegar la mente de actividades que no están consagradas al Señor, se vuelve muy fácil aprender vairāgya. Vairāgya significa desapegarse de la materia y hacer que la mente se dedique al espíritu. El desapego espiritual impersonal es más difícil que apegar la mente a las actividades de Kṛṣṇa. Esto es algo práctico, porque, al oír hablar de Kṛṣṇa, uno se apega automáticamente al Espíritu Supremo. Ese apego se denomina pareśānubhūti, satisfacción espiritual. Es exactamente igual que

el sentimiento de satisfacción que al hombre hambriento le produce cada bocado de comida que ingiere. Cuanto más uno come mientras está hambriento, más siente satisfacción y fuerza. De igual modo, mediante el desempeño del servicio devocional se siente una satisfacción trascendental, a medida que la mente se va desapegando de los objetivos materiales. Es algo así como curar una enfermedad por medio de un tratamiento experto y una dieta adecuada. Así pues, el oír hablar de las actividades trascendentales del Señor Kṛṣṇa es el tratamiento experto para la mente enajenada, y el consumo de la comida que se le ha ofrecido a Kṛṣṇa es la dieta adecuada para el paciente que sufre. Ese tratamiento constituye el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 36



asaṁyatātmanā yogo
duṣprāpa iti me matiḥ
vaśyātmanā tu yatatā
śakyo 'vāptum upāyataḥ

asaṁyata—desenfrenada; ātmanā—mediante la mente; yogaḥ—autorrealización; duṣprāpaḥ—difícil de obtener; iti—así pues; me—Mi; matiḥ—opinión; vaśya—controlada; ātmanā—mediante la mente; tu—pero; yatatā—mientras se esfuerza; śakyaḥ—práctico; avāptum—para conseguir; upāyataḥ—por medios adecuados.

TRADUCCIÓN

Para aquel que tiene la mente desenfrenada, la autorrealización es una labor difícil. Pero aquel que tiene la mente controlada y que se esfuerza por los medios adecuados, tiene asegurado el éxito. Ésa es Mi opinión.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios declara que, aquel que no acepta el tratamiento indicado para desapegar la mente de la ocupación material, difícilmente puede lograr el éxito en lo que se refiere a la autorrealización. Tratar de practicar yoga mientras se ocupa la mente en el goce material, es

como tratar de encender un fuego mientras se vierte agua en él. La práctica de yoga sin control de la mente es una pérdida de tiempo. Esa exhibición de práctica de yoga puede que sea lucrativa desde el punto de vista material, pero es inútil en lo que respecta a la comprensión espiritual. Por lo tanto, uno debe controlar la mente ocupándola de modo constante en el trascendental servicio amoroso del Señor. A menos que uno esté ocupado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no puede controlar la mente de una manera constante. Una persona consciente de Kṛṣṇa obtiene fácilmente el resultado de la práctica del yoga sin hacer un esfuerzo separado, pero un practicante de yoga no puede lograr el éxito sin volverse consciente de Kṛṣṇa.

VERSO 37



arjuna uvāca
ayatiḥ śraddhayopeto
yogāc calita-mānasah
aprāpya yoga-saṁsiddhim
kāṁ gatiṁ kṛṣṇa gacchati

arjunaḥ uvāca—Arjuna dijo; ayatiḥ—el trascendentalista que fracasa; śraddhayā—con fe; upetaḥ—dedicado; yogāt—del vínculo místico; calita—apartado; mānasah—de aquel que tiene esa mentalidad; aprāpya—que no logra; yoga-saṁsiddhim—la máxima perfección del misticismo; kāṁ—qué; gatiṁ—destino; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; gacchati—alcanza.

TRADUCCIÓN

Arjuna dijo: ¡Oh, Kṛṣṇa!, ¿cuál es el destino del trascendentalista que fracasa, quien al principio emprende el proceso de la autorrealización con fe, pero que luego desiste debido a una mentalidad mundana, y que por ello no logra la perfección en el misticismo?

SIGNIFICADO

La senda de la autorrealización o del misticismo se describe en El Bhagavad-gītā. El principio básico de la autorrealización lo constituye el

conocimiento de que la entidad viviente no es este cuerpo material, sino que es diferente de él, y que su felicidad se halla en la vida, bienaventuranza y conocimiento eternos. Esas cosas son trascendentales y se encuentran más allá tanto del cuerpo como de la mente. La autorrealización se busca mediante la senda del conocimiento, mediante la práctica del sistema óctuple o mediante el bhakti-yoga. En cada uno de esos procesos se tiene que llegar a comprender la posición constitucional de la entidad viviente, su relación con Dios, y las actividades mediante las cuales ella puede restablecer el vínculo perdido y alcanzar la máxima etapa perfecta del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Si se sigue cualquiera de los tres métodos antedichos, es seguro que tarde o temprano se llegará a la meta suprema. Eso lo indicó el Señor en el Segundo Capítulo: hasta un pequeño esfuerzo que se haga en la senda trascendental, brinda una gran esperanza para la redención. De estos tres métodos, la senda del bhakti-yoga es especialmente adecuada para esta era, porque es el método más directo para comprender a Dios. Para estar doblemente seguro, Arjuna le está pidiendo al Señor Kṛṣṇa que confirme Su declaración anterior. Puede que uno acepte sinceramente la senda de la autorrealización, pero el proceso del cultivo del conocimiento y la práctica del sistema de yoga óctuple son por lo general cosas muy difíciles para esta época. En consecuencia, a pesar del esfuerzo constante, puede que uno fracase por muchas razones. Primero que todo, puede que uno no esté suficientemente interesado en seguir el proceso. Seguir la senda trascendental es más o menos declararle la guerra a la energía ilusoria. Por lo tanto, siempre que una persona trata de escaparse de las garras de la energía ilusoria, esta última trata de derrotar al practicante por medio de diversas seducciones. El alma condicionada ya está seducida por las modalidades de la energía material, y hay muchas posibilidades de ser seducido de nuevo, incluso mientras se ejecutan disciplinas trascendentales. Eso se denomina yogāc calita-mānasaḥ: apartarse de la senda trascendental. Arjuna está interesado en saber cuáles son los resultados de apartarse del sendero de la autorrealización.

chinnābhram iva naśyati
apraṭiṣṭho mahā-bāho
vimūḍho brahmaṇaḥ pathi

kaccit—ya sea; na—no; ubhaya—ambos; vibhraṣṭaḥ—apartado de;
chinna—desgarrada; abhram—nube; iva—como; naśyati—perece;
apraṭiṣṭhaḥ—sin ninguna posición; mahā-bāho—¡oh, Kṛṣṇa, el de los
poderosos brazos!; vimūḍhaḥ—confundido; brahmaṇaḥ—de la
trascendencia; pathi—en la senda.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Kṛṣṇa, el de los poderosos brazos!, ¿no es cierto que ese hombre, que se encuentra confundido en el sendero de la trascendencia, se aleja tanto del éxito espiritual como del material, y perece como una nube que se dispersa, sin ninguna posición en ninguna esfera?

SIGNIFICADO

Existen dos maneras de progresar. Aquellos que son materialistas, no tienen ningún interés en la trascendencia; por consiguiente, ellos están más interesados en el adelanto material mediante el desarrollo económico, o en la promoción a los planetas superiores mediante el trabajo adecuado. Cuando uno emprende el sendero de la trascendencia, tiene que suspender todas las actividades materiales y sacrificar todas las formas de supuesta felicidad material. Si el trascendentalista aspirante fracasa, entonces parece ser que pierde de las dos maneras; en otras palabras, ni puede disfrutar de la felicidad material, ni del éxito espiritual. Él no tiene ninguna posición; es como una nube que se dispersa. A veces, una nube del cielo se aparta de una nube pequeña y se une a una grande. Pero, si no puede unirse a una grande, entonces el viento la arrastra, y la nube desaparece en el vasto cielo. El brahmaṇaḥ pathi es el sendero que lleva a la comprensión trascendental a través del hecho de saber que uno es espiritual en esencia, parte integral del Señor Supremo, quien se manifiesta como Brahman, Paramātmā y Bhagavān. El Señor Śrī Kṛṣṇa es la manifestación más completa que hay de la Suprema Verdad Absoluta, y,

en consecuencia, aquel que está entregado a la Persona Suprema es un trascendentalista triunfante. Llegar a esa meta de la vida a través de la comprensión Brahman y Paramātmā toma muchísimos nacimientos (bahūnām janmanām ante). Por consiguiente, el mejor sendero de la comprensión trascendental es el bhakti-yoga, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el método directo.

VERSO 39

etan me saṁśayaṁ kṛṣṇa
chettum arhasy aśeṣataḥ
tvad-anyaḥ saṁśayasyāśya
chettā na hy upapadyate

etat—ésta es; me—mi; saṁśayaṁ—duda; kṛṣṇa—¡oh, Kṛṣṇa!; chettum—para disipar; arhasi—se te pide; aśeṣataḥ—completamente; tvat—que Tú; anyaḥ—otro; saṁśayasya—de la duda; asya—esta; chettā—removedor; na—nunca; hi—ciertamente; upapadyate—habrá de encontrarse.

TRADUCCIÓN

Ésta es mi duda, ¡oh, Kṛṣṇa!, y te pido que la despejes por completo. Aparte de Ti, no hay nadie que pueda destruir esta duda.

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa es el perfecto conocedor del pasado, del presente y del futuro. Al principio de El Bhagavad-gītā, el Señor dijo que todas las entidades vivientes existían como individuos en el pasado, existen ahora en el presente, y seguirán conservando su identidad individual en el futuro, incluso después de liberarse del enredo material. De modo que, ya Él ha aclarado el asunto acerca del futuro de la entidad viviente individual. Ahora, Arjuna quiere saber cuál es el futuro del trascendentalista que fracasa. Nadie es igual que Kṛṣṇa ni se encuentra por encima de Él, y sin duda que los supuestos grandes sabios y filósofos que están a la merced de la naturaleza material, no pueden ser iguales a Él. Por lo tanto, el veredicto de Kṛṣṇa es la respuesta final y completa a todas las dudas, porque Él

conoce el pasado, el presente y el futuro a la perfección; sin embargo, nadie lo conoce a Él. Sólo Kṛṣṇa y los devotos conscientes de Kṛṣṇa pueden conocer las cosas tal como son.

VERSO 40

śrī-bhagavān uvāca
pārtha naiveha nāmutra
vināśas tasya vidyate
na hi kalyāṇa-kṛt kaścīd
durgatim tāta gacchati

@syśrī bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; pārtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; na eva—nunca es así; iha—en este mundo material; na—nunca; amutra—en la siguiente vida; vināśaḥ—destrucción; tasya—su; vidyate—existe; na—nunca; hi—ciertamente; kalyāṇa-kṛt—aquel que está dedicado a actividades auspiciosas; kaścīd—cualquiera; durgatim—a la degradación; tāta—amigo mío; gacchati—va.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: ¡Oh, hijo de Pṛthā!, un transcendentalista dedicado a actividades auspiciosas no es destruido ni en este mundo ni en el mundo espiritual; amigo Mío, aquel que hace el bien, nunca es vencido por el mal.

SIGNIFICADO

En El Śrīmad-Bhāgavatam (1.5.17), Śrī Nārada Muni instruye a Vyāsadeva de la siguiente manera:

tyaktvā sva-dharmān caraṇāmbujam harer
bhajann apakvo 'tha patet tato yadi
yatra kva vābhadrām abhūd amuṣya kim
ko vārtha āpto 'bhajatām sva-dharmataḥ

"Si alguien abandona todas las perspectivas materiales y se refugia por entero en la Suprema Personalidad de Dios, no hay ninguna pérdida ni degradación en absoluto. En cambio, puede que un no devoto esté

plenamente dedicado a sus ocupaciones obligatorias, y aun así no gane nada". Para las perspectivas materiales existen muchas actividades, tanto según las Escrituras como según la tradición. Se espera que el trascendentalista abandone todas las actividades materiales, en aras del adelanto espiritual en la vida, en aras del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Se podría aducir que mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa uno puede lograr la máxima perfección si lo completa, pero que si uno no llega a esa etapa perfecta, entonces pierde tanto material como espiritualmente. En las Escrituras se estipula que uno tiene que padecer la reacción de no ejecutar los deberes prescritos; por lo tanto, aquel que deja de desempeñar debidamente las actividades trascendentales, queda supeditado a esas reacciones. El Bhāgavatam le asegura al trascendentalista que fracasa que no tiene que preocuparse. Aunque él tenga que someterse a la reacción de no haber ejecutado perfectamente los deberes prescritos, aun así no pierde nada, porque el auspicioso proceso de conciencia de Kṛṣṇa nunca se olvida; aquel que está dedicado a ese proceso va a continuar haciéndolo, aun a pesar de que tenga un nacimiento bajo en su próxima vida. En cambio, aquel que tan sólo sigue estrictamente los deberes prescritos, si carece de conciencia de Kṛṣṇa no es seguro que logre resultados auspiciosos.

El significado de esto es el siguiente. A la humanidad se la puede dividir en dos secciones: la de los regulados y la de los no regulados. Aquellos que simplemente están dedicados a complacer los sentidos como las bestias, sin conocimiento de su siguiente vida o de la salvación espiritual, pertenecen a la sección no regulada. Y aquellos que siguen los principios de los deberes que se prescriben en las Escrituras, se clasifican entre los de la sección regulada. Los que pertenecen a la sección de los no regulados, tanto los civilizados como los no civilizados, los educados y los no educados, los fuertes y los débiles, están llenos de propensiones animales. Sus actividades jamás son auspiciosas, porque, si bien disfrutan de las propensiones animales de comer, dormir, defenderse y aparearse, permanecen perpetuamente en la existencia material, la cual siempre es desdichada. En cambio, aquellos que están regulados por las disposiciones de las Escrituras, y que, en consecuencia, se elevan gradualmente hasta el estado de conciencia de Kṛṣṇa, sin duda que progresan en la vida.

A aquellos que siguen la senda auspiciosa, se los puede dividir en tres secciones: (1) los seguidores de los reglamentos de las Escrituras que disfrutan de la prosperidad material, (2) los que tratan de lograr la liberación final de la existencia material, y (3) los que son devotos en estado de conciencia de Kṛṣṇa. Aquellos que están siguiendo los reglamentos de las Escrituras en aras de la felicidad material, pueden ser divididos además en dos clases: los que son trabajadores frutivos y los que no desean ningún fruto para el goce de los sentidos. Las personas que persiguen los resultados frutivos en aras de la complacencia de los sentidos, pueden ser elevadas a un nivel de vida superior, incluso a los planetas superiores, pero aun así, debido a que no están libres de la existencia material, no están siguiendo el verdadero sendero auspicioso. Las únicas actividades auspiciosas son aquellas que lo llevan a uno a la liberación. Cualquier actividad que no apunte a la autorrealización final o a liberarse del concepto corporal y material de la vida, no es auspiciosa en absoluto. La actividad con conciencia de Kṛṣṇa es la única actividad auspiciosa, y cualquiera que acepte voluntariamente toda clase de incomodidades físicas para progresar en la senda del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, puede ser conocido como un trascendentalista perfecto en estado de severa austeridad. Y como el sistema óctuple de yoga está dirigido hacia la comprensión final del estado de conciencia de Kṛṣṇa, esa práctica también es auspiciosa, y todo el que la esté ejecutando lo mejor que puede, no tiene que temer ser degradado .

VERSO 41

prāpya puṇya-kṛtām lokān
uṣitvā śāśvatīḥ samāḥ
śucīnām śrīmatām gehe
yoga-bhraṣṭo 'bhijāyate

prāpya—después de lograr; puṇya-kṛtām—de aquellos que han realizado actividades piadosas; lokān—planetas; uṣitvā—después de morar; śāśvatīḥ—muchos; samāḥ—años; śucīnām—de los piadosos; śrī-matām—de los prósperos; gehe—en la casa; yoga-bhraṣṭaḥ—aquel que ha caído de la senda de la autorrealización; abhijāyate—nace.

TRADUCCIÓN

Después de muchísimos años de disfrute en los planetas de las entidades vivientes piadosas, el yogī que fracasa nace en una familia de personas virtuosas o en una familia de la rica aristocracia.

SIGNIFICADO

Los yogīs que fracasan se dividen en dos clases: aquellos que caen después de muy poco adelanto y aquellos que caen después de una larga práctica de yoga. El yogī que cae después de un corto período de práctica, va a los planetas superiores, en los que se permite la entrada de entidades vivientes piadosas. Después de una larga vida allá, él es enviado de nuevo a este planeta, para nacer en la familia de un brāhmaṇa- vaiṣṇava virtuoso o de comerciantes aristócratas.

El verdadero propósito de la práctica de yoga es el de lograr la máxima perfección del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, tal como se explica en el último verso de este capítulo. Pero a aquellos que no perseveran hasta ese punto y que fracasan debido a las tentaciones materiales, se les permite, por la gracia del Señor, utilizar por completo sus propensiones materiales. Y, después de eso, se les dan oportunidades de tener una vida próspera en familias virtuosas o aristocráticas. Aquellos que nacen en esas familias pueden sacar provecho de las facilidades, y tratar de elevarse hasta el estado de plena conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 42

atha vā yoginām eva
kule bhavati dhīmatām
etat dhi durlabhataram
loke janma yad īdṛśam

atha vā—o; yoginām—de trascendentalistas eruditos; eva—ciertamente; kule—en la familia; bhavati—nace; dhī-matām—de aquellos que están dotados de gran sabiduría; etat—esto; hi—ciertamente; durlabha-taram—muy raro; loka—en este mundo; janma—nacimiento; yat—aquello que; īdṛśam—como éste.

TRADUCCIÓN

O [si ha fracasado después de una larga práctica de yoga] nace en una familia de trascendentalistas que es seguro que tienen una gran sabiduría. Claro que, semejante nacimiento es raro en este mundo.

SIGNIFICADO

Nacer en una familia de yogīs o trascendentalistas —aquellos que tienen gran sabiduría— es algo que se alaba aquí, porque el niño que nace en una familia de esa clase recibe un impulso espiritual desde el mismo comienzo de su vida. Ése es especialmente el caso en las familias ācārya o gosvāmī. Esas familias son muy eruditas y consagradas debido a la tradición y la formación, y, en consecuencia, sus integrantes se vuelven maestros espirituales. En la India hay muchas de esas familias ācārya, pero ahora se han degenerado debido a una educación y a un adiestramiento insuficientes. Por la gracia del Señor, aún hay familias que crían trascendentalistas generación tras generación. Sin duda que constituye una gran suerte nacer en esas familias. Por fortuna, tanto nuestro maestro espiritual, Oṃ Viṣṇupāda Śrī Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja, así como también nuestra humilde persona, tuvimos la oportunidad de nacer en esas familias por la gracia del Señor, y ambos fuimos adiestrados en el servicio devocional del Señor desde el mismo comienzo de nuestras vidas. Más adelante nos encontramos por orden del sistema trascendental.

VERSO 43

labhate paurva-dehikam
yatate ca tato bhūyaḥ
saṁsiddhau kuru-nandana

tatra—en consecuencia; tam—eso; buddhi-saṁyogam—resurgimiento de la conciencia; labhate—recobra; paurva-dehikam—del cuerpo anterior; yatate—él se esfuerza; ca—también; tataḥ—después de eso; bhūyaḥ—de nuevo; saṁsiddhau—para la perfección; kuru-nandana—joh, hijo de Kuru!

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuru!, al obtener esa clase de nacimiento, él revive de nuevo la conciencia divina de su vida anterior, y trata de progresar más a fin de lograr el éxito completo.

SIGNIFICADO

El rey Bharata, quien nació la tercera vez en la familia de un buen brāhmaṇa, es un ejemplo de un buen nacimiento que se recibe para revivir la conciencia trascendental que se tenía anteriormente. El rey Bharata era el emperador del mundo, y, a partir de su época, a este planeta se lo conoce entre los semidioses con el nombre de Bhārata-varṣa. Antes de eso, se lo conocía como Ilāvṛta-varṣa. A una temprana edad, el emperador se retiró en aras de la perfección espiritual, pero no logró el éxito. En su siguiente vida nació en la familia de un buen brāhmaṇa, y fue conocido como Jaḍa Bharata, porque siempre permanecía recluso y no le hablaba a nadie. Y, posteriormente, el rey Rahūgaṇa lo descubrió como el más grande de los trascendentalistas. De su vida se concluye que, los esfuerzos trascendentales, o la práctica del yoga, nunca son vanos. Por la gracia del Señor, el trascendentalista recibe repetidas oportunidades de lograr la perfección completa en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 44

pūrvābhyāsenā tenaiva
hriyate hy avaśo ‘pi saḥ
jijñāsur api yogasya
śabda-brahmātivartate

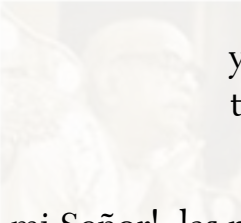
pūrvā—anterior; abhyāsenā—mediante la práctica; tena—con eso; eva—ciertamente; hriyate—es atraído; hi—con toda seguridad; avaśaḥ—automáticamente; api—también; saḥ—él; jijñāsuḥ—indagador; api—incluso; yogasya—acerca del yoga; śabda-brahma—principios rituales de las Escrituras; ativartate—trasciende.

TRADUCCIÓN

En virtud de la conciencia divina de su vida anterior, él se siente atraído automáticamente a los principios yóguicos, aun sin buscarlos. Ese trascendentalista indagador siempre está por encima de los principios rituales de las Escrituras.

SIGNIFICADO

Los yogīs adelantados no están muy atraídos a los rituales de las Escrituras, pero de un modo automático se sienten atraídos a los principios del yoga, los cuales pueden elevarlos al estado de plena conciencia de Kṛṣṇa, la máxima perfección del yoga. En El Śrīmad-Bhāgavatam (3.33.7), esa indiferencia hacia los rituales védicos por parte de los trascendentalistas adelantados, se explica de la siguiente manera:



aho bata śva-paco 'to garīyān
yaj-jihvāgre vartate nāma tubhyam
tepus tapas te juhuvuḥ sasnur āryā
brahmānūcur nāma gṛṇanti ye te

"¡Oh, mi Señor!, las personas que cantan los santos nombres de Su Señoría están sumamente adelantadas en la vida espiritual, incluso si han nacido en familias de comeperros. Esos cantores han ejecutado sin duda toda clase de austeridades y sacrificios, se han bañado en todos los lugares sagrados y han concluido todos los estudios de las Escrituras".

Un ejemplo famoso de esto lo presentó el Señor Caitanya, quien aceptó a Ṭhākura Haridāsa como uno de Sus discípulos más importantes. Aunque Ṭhākura Haridāsa había nacido en una familia musulmana, el Señor Caitanya lo elevó a la posición de nāmācārya, debido a su rígida observancia del principio de cantar diariamente trescientos mil santos nombres del Señor: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare / Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Y como él cantaba el santo nombre del Señor constantemente, se sobrentiende que en su vida anterior debe de haber pasado por todos los métodos rituales de los Vedas, conocidos como śabda-brahma. Por consiguiente, a menos que uno se purifique, no puede adoptar el principio del cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, ni dedicarse al canto del santo nombre del Señor, Hare Kṛṣṇa.

prayatnād yatamānaḥ tu
yogī saṁsuddha-kilbiṣaḥ
aneka-janma-saṁsiddhaḥ
tato yāti parām gatim

prayatnāt—mediante la práctica estricta; yatamānaḥ—esforzándose; tu—y;
yogī—esa clase de trascendentalista; saṁsuddha—limpio; kilbiṣaḥ—cuyos
pecados, en su totalidad; aneka—después de muchísimos; janma—
nacimientos; saṁsiddhaḥ—habiendo logrado la perfección; tataḥ—
después de eso; yāti—llega; parām—al supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Y cuando el yogī se esfuerza sinceramente por progresar más y se limpia
de todas las contaminaciones, entonces, finalmente, logrando la perfección
después de muchísimos nacimientos dedicados a la práctica, llega a la meta
suprema.

SIGNIFICADO

Una persona que nace en una familia particularmente virtuosa,
aristocrática o sagrada, se da cuenta de la favorable condición en que se
halla para llevar a cabo la práctica del yoga. Por lo tanto, con
determinación, ella comienza su tarea inconclusa, y de ese modo se limpia
por completo de todas las contaminaciones materiales. Cuando finalmente
se encuentra libre de todas las contaminaciones, logra la perfección
suprema, el estado de conciencia de Kṛṣṇa. El estado de conciencia de
Kṛṣṇa es la etapa perfecta en que se está libre de todas las
contaminaciones. Ello se confirma en El Bhagavad-gītā (7.28):

yeṣāṁ tv anta-gataṁ pāpaṁ
janānāṁ puṇya-karmaṇāṁ
te dvandva-moha-nirmuktā
bhajante mām dṛḍha-vratāḥ

"Después de muchísimos nacimientos en los que se han realizado

actividades piadosas, cuando uno está totalmente libre de todas las contaminaciones y de todas las dualidades ilusorias, uno se dedica al amoroso servicio trascendental del Señor".

VERSO 46

tapasvibhyo 'dhiko yogī
jñānibhyo 'pi mato 'dhikaḥ
karmibhyaś cādhiko yogī
tasmād yogī bhavārjuna

tapasvibhyaḥ—que los ascetas; adhikaḥ—superior; yogī—el yogī;
jñānibhyaḥ—que el sabio; api—también; mataḥ—considerado; adhikaḥ—
superior; karmibhyaḥ—que los trabajadores frutivos; ca—también;
adhikaḥ—superior; yogī—el yogī; tasmāt—por lo tanto; yogī—un
trascendentalista; bhava—vuélvete; arjuna—¡oh, Arjuna!

TRADUCCIÓN

El yogī es superior al asceta, superior al empírico y superior al trabajador frutivo. Por lo tanto, ¡oh, Arjuna!, en todas las circunstancias, sé un yogī.

SIGNIFICADO

Cuando hablamos de yoga, nos referimos al proceso por el cual uno vincula su conciencia con la Suprema Verdad Absoluta. A dicho proceso le dan diferentes nombres los diversos practicantes, en función del método específico que se adopta. Cuando el proceso vinculador se encuentra predominantemente en el seno de las actividades frutivas, se denomina karma-yoga; cuando es predominantemente empírico, se denomina jñāna-yoga; y cuando trata predominantemente de una relación devocional con el Señor Supremo, se denomina bhakti-yoga. El bhakti-yoga, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es la máxima perfección de todos los yogas, tal como se explicará en el siguiente verso. El Señor ha confirmado aquí la superioridad del yoga, pero no ha dicho que sea mejor que el bhakti-yoga. El bhakti-yoga es conocimiento espiritual en pleno, y, por ende, nada puede superarlo. El ascetismo sin conocimiento acerca del ser es

imperfecto. El conocimiento empírico sin entrega al Señor Supremo también es imperfecto. Y el trabajo frutivo sin conciencia de Kṛṣṇa es una pérdida de tiempo. Así pues, de todas las formas de ejecución de yoga que aquí se mencionan, la más elogiada es la del bhakti- yoga, y ello se explica aún más claramente en el verso que sigue.

VERSO 47

yoginām api sarveṣām
mad-gatenāntar-ātmanā
śraddhāvān bhajate yo mām
sa me yuktatamo mataḥ

yoginām—de los yogīs; api—también; sarveṣām—todos los tipos de; mat-gatena—refugiándose en Mí; antaḥ—dentro de sí; ātmanā—siempre pensando en Mí; śraddhā-vān—con plena fe; bhajate—presta un amoroso servicio trascendental; yaḥ—aquel que; mām—a Mí (el Señor Supremo); saḥ—él; me—por Mí; yukta-tamaḥ—el yogī más grande de todos; mataḥ—se considera.

TRADUCCIÓN

Y de todos los yogīs, aquel que tiene una gran fe y que siempre se refugia en Mí, piensa en Mí y Me presta un amoroso servicio trascendental, es el que está más íntimamente unido a Mí por medio del yoga, y es el más elevado de todos. Ésa es Mi opinión.

SIGNIFICADO

La palabra bhajate es significativa aquí. Bhajate tiene su raíz en el verbo bhaj, que se usa cuando se requiere de servicio. El vocablo castellano "adoración" no se puede emplear en el mismo sentido que bhaj. Adoración significa venerar, o respetar y honrar a quien lo merece. Pero el servicio con amor y fe es especialmente para la Suprema Personalidad de Dios. Uno puede dejar de adorar a un hombre respetable o a un semidiós y quizás se lo llame descortés, pero no se puede dejar de servir al Señor Supremo sin ser censurado por completo. Toda entidad viviente es parte

integral de la Suprema Personalidad de Dios, y, en consecuencia, tiene la función de servir al Señor Supremo, por su propia constitución. Al no hacerlo, la entidad viviente cae. El Bhāgavatam (11.5.3) confirma esto de la siguiente manera:

ya eṣāṁ puruṣaṁ sākṣād
ātma-prabhavam īśvaram
na bhajanty avajānanti
sthānād bhraṣṭāḥ patanty adhaḥ

"Todo aquel que no le preste servicio al Señor primordial y haga caso omiso de su deber para con Él, quien es la fuente de todas las entidades vivientes, sin duda que caerá de su posición constitucional".

En este verso también se usa la palabra bhajanti. De modo que, bhajanti se le aplica únicamente al Señor Supremo, mientras que la palabra "adoración" se les puede aplicar a los semidioses o a cualquier otra entidad viviente común. La palabra avajānanti que se emplea en este verso de El Śrīmad-Bhāgavatam, también se encuentra en El Bhagavad-gītā.

Avajānanti māṁ mūḍhāḥ: "Únicamente los necios y sinvergüenzas se burlan de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa". Esos necios se encargan de escribirle comentarios a El Bhagavad-gītā, sin una actitud de servicio al Señor. Por consiguiente, ellos no pueden distinguir bien entre la palabra bhajanti y la palabra "adoración".

El bhakti-yoga es la culminación de todas las clases de prácticas de yoga. Todos los demás yogas no son más que medios para llegar al punto del bhakti en el bhakti-yoga. Yoga significa de hecho bhakti-yoga; todos los demás yogas son progresiones que tienen por meta el bhakti-yoga. Desde el comienzo del karma-yoga hasta el final del bhakti-yoga es un largo camino que lleva a la autorrealización. El karma-yoga sin resultados frutivos es el comienzo de ese sendero. Cuando el karma-yoga aumenta en conocimiento y renunciación, la etapa se denomina jñāna-yoga. Cuando el jñāna-yoga aumenta en meditación en la Superalma mediante diferentes procesos físicos y la mente se concentra en Él, se denomina aṣṭāṅga-yoga. Y cuando uno supera el aṣṭāṅga-yoga y llega al plano de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, ello se denomina bhakti-yoga, el punto culminante. En efecto, el bhakti-yoga es la meta última, pero para analizar

el bhakti-yoga a fondo hay que entender esos otros yogas. El yogī que es progresivo se encuentra, entonces, en el verdadero sendero de la buena fortuna eterna. Aquel que se aferra a un punto en particular y no progresa más, es conocido por ese nombre en particular: karma-yogī, jñāna-yogī o dhyāna-yogī, rāja-yogī, haṭha-yogī, etc. Si uno es lo suficientemente afortunado como para llegar al plano del bhakti-yoga, se sobrentiende que ha superado todos los demás yogas. Por lo tanto, volverse consciente de Kṛṣṇa es la máxima etapa del yoga, de la misma manera en que, cuando hablamos de los Himalayas, nos referimos a las montañas más altas del mundo, de las cuales el pico más alto, el monte Everest, se considera que es la culminación.

Por una gran fortuna, uno llega al plano de conciencia de Kṛṣṇa en la senda del bhakti-yoga, para así quedar bien situado según lo que indican los Vedas. El yogī ideal concentra la atención en Kṛṣṇa, a quien se le da el nombre de Śyāmasundara, y quien tiene un color tan hermoso como el de una nube, cuya cara cual loto es tan refulgente como el Sol, cuya ropa está llena de joyas que la hacen brillar, y cuyo cuerpo lleva una guirnalda de flores. Su magnífico resplandor, llamado brahmajyoti, ilumina por todas partes. Él se encarna en diferentes formas, tales como Rāma, Nṛsiṃha, Varāha y Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, y desciende como un ser humano —como hijo de madre Yaśodā—, y es conocido como Kṛṣṇa, Govinda y Vāsudeva. Él es el hijo, esposo, amigo y amo perfecto, y está colmado de todas las opulencias y cualidades trascendentales. Si uno permanece plenamente consciente de esas características del Señor, se dice que es el yogī más elevado de todos.

Esta etapa de máxima perfección en el yoga se puede alcanzar únicamente por medio del bhakti-yoga, tal como se confirma en toda la literatura védica:

yasya deve parā bhaktir
yathā deve tathā gurau
tasyaite kathitā hy arthāḥ
prakāśante mahātmanāḥ

"Sólo a aquellas grandes almas que tienen fe implícita tanto en el Señor como en el maestro espiritual, se les revelan automáticamente todos los

significados del conocimiento védico" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 6.23). Bhaktir asya bhajanam tad ihāmutropādhi-nairāsyenāmuṣmin manah-kalpanam; etad eva naiṣkarmyam. "Bhakti significa servicio devocional que se le presta al Señor, libre del deseo de obtener ganancia material, ya sea en esta vida o en la siguiente. Desprovisto de esa clase de inclinaciones, uno debe absorber la mente en el Supremo por completo. Ése es el propósito del naiṣkarmya" (El Gopāla-tāpanī Upaniṣad 1.15). Éstos son algunos de los medios para la ejecución del bhakti, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, la etapa más elevada y perfecta del sistema de yoga.

Así terminan los significados Bhaktivedanta del Sexto Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el sankhya-yoga.



FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

Capítulo Siete

Capítulo Siete

EL CONOCIMIENTO DEL ABSOLUTO

VERSO 1

śrī-bhagavān uvāca
mayy āsakta-manāḥ pārtha
yogaṁ yuñjan mad-āśrayaḥ
asaṁśayaṁ samagraṁ mām
yathā jñāsyasi tac chṛṇu

śrī bhagavān uvāca—el Señor Supremo dijo; mayi—a Mí; āsakta-manāḥ—mente apegada; pārtha—¡oh, hijo de Prthā!; yogaṁ—autorrealización; yuñjan—practicando; mat-āśrayaḥ—con conciencia de Mí (conciencia de Kṛṣṇa); asaṁśayam—sin dudas; samagram—completamente; mām—Mí;

yathā—cómo; jñāsyasi—puedes saber; tat—eso; śṛṇu—trata de oír.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Ahora oye, ¡oh, hijo de Pṛthā!, cómo mediante la práctica del yoga con plena conciencia de Mí, con la mente apegada a Mí, podrás conocerme por completo, libre de dudas.

SIGNIFICADO

En este Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā se describe íntegramente la naturaleza del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa posee a plenitud todas las opulencias, y aquí se describe la manera en que Él las manifiesta. En este capítulo se describen también cuatro clases de personas afortunadas que se apegan a Kṛṣṇa y cuatro clases de personas desafortunadas que nunca se entregan a Él.

En los primeros seis capítulos de El Bhagavad-gītā, se ha descrito a la entidad viviente como alma espiritual no material, capaz de elevarse hasta la autorrealización por medio de diferentes tipos de yogas. Al final del Sexto Capítulo se dijo claramente, que concentrar la mente en Kṛṣṇa de modo constante, o, en otras palabras, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es la forma más elevada de todos los yogas. Al uno concentrar la mente en Kṛṣṇa es capaz de conocer la Verdad Absoluta por completo, y ello no se puede lograr de ninguna otra manera. La comprensión del brahmajyoti impersonal o del Paramātmā localizado no es conocimiento perfecto acerca de la Verdad Absoluta, porque es un conocimiento parcial. Kṛṣṇa es el conocimiento completo y científico, y a la persona consciente de Kṛṣṇa se le revela todo. Cuando uno tiene plena conciencia de Kṛṣṇa, sabe sin lugar a dudas que Kṛṣṇa es el conocimiento máximo. Los diferentes tipos de yogas sólo son puntos intermedios de la senda de conciencia de Kṛṣṇa. Aquel que emprende directamente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, sabe automática y plenamente acerca del brahmajyoti y de Paramātmā. Mediante la práctica del yoga de conciencia de Kṛṣṇa uno puede conocer todo a plenitud, es decir, la Verdad Absoluta, las entidades vivientes, la naturaleza material, y las manifestaciones de todo ello con sus enseres. Por lo tanto, uno debe comenzar la práctica del yoga tal como se indica en

el último verso del Sexto Capítulo. Concentrar la mente en Kṛṣṇa, el Supremo, se logra por medio del servicio devocional prescrito de nueve diferentes formas, de las cuales śravaṇam es la primera y principal. El Señor le dice, por ende, a Arjuna: tac chr̥ṇu, "Óyeme". Nadie puede ser una autoridad superior a Kṛṣṇa, y, en consecuencia, por el hecho de oírlo a Él, uno recibe la mayor oportunidad de convertirse en una persona perfectamente consciente de Kṛṣṇa. Uno tiene, pues, que aprender con Kṛṣṇa directamente o con un devoto puro de Kṛṣṇa, y no con un advenedizo no devoto, envanecido de su educación académica. En el Capítulo Dos del Primer Canto de El Śrīmad-Bhāgavatam, ese proceso mediante el cual se entiende a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, la Verdad Absoluta, se describe de la siguiente manera:



śṛṇvatām sva-kathāḥ kṛṣṇaḥ
pūṇya-śravaṇa-kīrtanaḥ
hr̥dy-antaḥ-stho hy abhadraṇi
vidhunoti suhṛt satām

naṣṭa-prāyeṣv abhadreṣu
nityam bhāgavata-sevayā
bhagavaty uttama-śloke
bhaktir bhavati naiṣṭhikī

tadā rajas-tamo-bhāvaḥ
kāma-lobhādayaś ca ye
ceta etair anāvidham
sthitam sattve prasīdati

evam prasanna-manaso
bhagavad-bhakti-yogataḥ
bhagavat-tattva-vijñānam
mukta-saṅgasya jāyate

bhidyate hr̥daya-granthiś
chidyante sarva-saṁsayāḥ
kṣīyante cāsyā karmāṇi
dr̥ṣṭa evātmanīsvare

"Oír lo que las Escrituras védicas dicen de Kṛṣṇa u oírlo a Él directamente a través de El Bhagavad-gītā, es en sí actividad virtuosa. Y para aquel que oye hablar de Kṛṣṇa, el Señor Kṛṣṇa, quien mora en el corazón de todos, actúa como un amigo bienqueriente, y purifica al devoto que siempre se dedica a oír hablar de Él. De ese modo, en el devoto se desarrolla en forma natural el conocimiento trascendental que tiene latente. A medida que él va oyendo más lo que el Bhāgavatam y los devotos hablan de Kṛṣṇa, se va estableciendo en el servicio devocional del Señor. Mediante el desarrollo del servicio devocional uno se libera de las modalidades de la pasión y la ignorancia, y de esa manera disminuyen la avaricia y las lujurias materiales. Cuando estas impurezas se limpian, el candidato permanece firme en su posición de bondad pura, se anima mediante el servicio devocional y entiende perfectamente la ciencia de Dios. El bhakti-yoga corta así el apretado nudo del afecto material, y le permite a uno llegar de inmediato a la etapa de asaṁśayaṁ samagram, la etapa en la que se entiende a la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios" (Bhāg. 1.2.17–21).

Por consiguiente, uno puede entender la ciencia de Kṛṣṇa sólo si oye a Kṛṣṇa o a Su devoto consciente de Kṛṣṇa.

VERSO 2

jñānam te 'ham sa-vijñānam
idam vakṣyāmy aśeṣataḥ
yaj jñātvā neha bhūyo 'nyaj
jñātvam avaśiṣyate

jñānam—conocimiento material; te—a ti; aham—Yo; sa—con; vijñānam—conocimiento espiritual; idam—esto; vakṣyāmi—he de explicar; aśeṣataḥ—por completo; yat—el cual; jñātvā—sabiendo; na—no; iha—en este mundo; bhūyaḥ—además; anyat—cualquier otra cosa; jñātvam—conocible; avaśiṣyate—permanece.

TRADUCCIÓN

Ahora te voy a exponer por completo este conocimiento, que es tanto material como espiritual. Al conocer esto no te quedará nada más por

conocer.

SIGNIFICADO

El conocimiento completo comprende el conocimiento del mundo material, del espíritu que está tras de él y de la fuente de ambos. Eso es conocimiento transcendental. Kṛṣṇa quiere explicar el antedicho sistema de conocimiento, porque Arjuna es el devoto y amigo íntimo del Señor. Al comienzo del Cuarto Capítulo el Señor dio esa explicación, y aquí se confirma de nuevo: el conocimiento completo sólo lo puede adquirir el devoto del Señor que se encuentra en la sucesión discipular que procede directamente del Señor. Por lo tanto, uno debe ser lo suficientemente inteligente como para conocer la fuente de todo conocimiento, quien es la causa de todas las causas y el único objeto de meditación en todos los tipos de prácticas de yoga. Cuando la causa de todas las causas se vuelve conocida, entonces todo lo conocible se vuelve conocido, y no queda nada desconocido. Los Vedas dicen (El Muṇḍaka Upaniṣad 1.1.3): *kasmin nu bhagavo vijñāte sarvam idaṁ vijñātāṁ bhavati*.

VERSO 3

*manuṣyāṇāṁ sahasreṣu
kaścīd yatati siddhaye
yatatām api siddhānām
kaścīn mām vetti tattvataḥ*

manuṣyāṇām—de los hombres; *sahasreṣu*—de muchos miles; *kaścīd*—alguien; *yatati*—se esfuerza; *siddhaye*—por la perfección; *yatatām*—de aquellos que se esfuerzan; *api*—en verdad; *siddhānām*—de aquellos que han logrado la perfección; *kaścīd*—alguien; *mām*—a Mí; *veti*—conoce; *tattvataḥ*—de hecho.

TRADUCCIÓN

De muchos miles de hombres, puede que uno se esfuerce por la perfección, y de aquellos que han logrado la perfección, difícilmente uno Me conoce en verdad.

SIGNIFICADO

Existen varias categorías de hombres, y de muchos miles de ellos, puede que uno esté lo suficientemente interesado en la comprensión trascendental como para tratar de saber qué es el ser, qué es el cuerpo y qué es la Verdad Absoluta. Por lo general, la humanidad simplemente está dedicada a las propensiones animales, es decir, a comer, dormir, defenderse y aparearse, y casi nadie está interesado en el conocimiento trascendental. Los primeros seis capítulos del Gītā son para aquellos que están interesados en el conocimiento trascendental, en entender el ser, el Superser y el proceso de comprensión por medio del jñāna-yoga, del dhyāna-yoga y del proceso de discriminar entre el ser y la materia. Sin embargo, a Kṛṣṇa únicamente lo pueden conocer las personas que están conscientes de Kṛṣṇa. Los demás trascendentalistas puede que lleguen a la comprensión del Brahman impersonal, pues ello es más fácil que entender a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es la Persona Suprema, pero al mismo tiempo está más allá del conocimiento del Brahman y Paramātmā. Los yogīs y jñānīs se confunden en sus intentos de entender a Kṛṣṇa. Si bien el más grande de los impersonalistas, Śrīpāda Śaṅkarācārya, ha admitido en su comentario al Gītā que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, sus seguidores no aceptan a Kṛṣṇa como tal, ya que es muy difícil conocer a Kṛṣṇa, aun a pesar de que se posea la comprensión trascendental del Brahman impersonal.

Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, la causa de todas las causas, el primordial Señor Govinda. Īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ/ anādir ādir govindaḥ sarva-kāraṇa-kāraṇam. A los no devotos les resulta muy difícil conocerlo. Aunque los no devotos declaran que el sendero del bhakti, o del servicio devocional, es muy sencillo, no lo pueden practicar. Si el sendero del bhakti es muy sencillo, como lo proclama la clase de hombres no devotos, entonces ¿por qué ellos emprenden el sendero difícil? En realidad, el sendero del bhakti no es sencillo. Puede que el supuesto sendero del bhakti —que practican ciertas personas desautorizadas y carentes de conocimiento acerca del bhakti— sea fácil, pero cuando el bhakti se practica de hecho conforme a las reglas y regulaciones, los filósofos y eruditos especuladores abandonan el sendero. Śrīla Rūpa Gosvāmī escribe en su Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.101):

śruti-smṛti-purāṇādi
pañcarātra-viddhim vinā
aikāntikī harer bhaktir
utpātāyaiva kalpate

"El servicio devocional del Señor que hace caso omiso de las Escrituras védicas autorizadas, tales como los Upaniṣads, los Purāṇas y El Nārada-pañcarātra, es simplemente una perturbación innecesaria en la sociedad". No es posible que el impersonalista que posee la comprensión del Brahman o que el yogī con la comprensión del Paramātmā entiendan a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, como hijo de madre Yaśodā o como auriga de Arjuna. Hasta los grandes semidioses a veces se confunden en relación con Kṛṣṇa: (muhyanti yat sūrayaḥ). Mām tu veda na kaścana: "Nadie Me conoce tal como soy" —dice el Señor. Y si uno sí lo conoce, entonces sa mahātmā su-durlabhaḥ. "Un alma así de grande es muy difícil de encontrar". Por consiguiente, a menos que uno le preste servicio devocional al Señor, no puede conocer a Kṛṣṇa tal como Él es (tattvataḥ), aunque uno sea un gran erudito o filósofo. Sólo los devotos puros pueden conocer algo de las inconcebibles cualidades trascendentales que hay en Kṛṣṇa, en la causa de todas las causas, en Su omnipotencia y opulencia, y en Su riqueza, fama, fuerza, belleza, conocimiento y renunciación, porque Kṛṣṇa es muy benévolo con Sus devotos. Él es la última palabra en lo que se refiere a la comprensión del Brahman, y sólo los devotos pueden llegar a comprenderlo tal como Él es. Por eso se dice:

ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi
na bhaved grāhyam indriyaiḥ
sevonmukhe hi jihvādau
svayam eva sphuraty adaḥ

"Mediante los torpes sentidos materiales, nadie puede entender a Kṛṣṇa tal como Él es. Pero Él se les revela a los devotos, por estar complacido con ellos en virtud del trascendental servicio amoroso que le prestan a Él" (El Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.2.234).

VERSO 4

bhūmir āpo 'nalo vāyuḥ

khaṁ mano buddhir eva ca
ahaṁkāra itīyaṁ me
bhinnā prakṛtir aṣṭadhā

bhūmiḥ—tierra; āpaḥ—agua; analaḥ—fuego; vāyuḥ—aire; khaṁ—éter;
manaḥ—mente; buddhiḥ—inteligencia; eva—ciertamente; ca—y;
ahaṁkāraḥ—ego falso; iti—así pues; iyaṁ—todos estos; me—Mi; bhinnā—
separadas; prakṛtiḥ—energías; aṣṭadhā—óctuple.

TRADUCCIÓN

La tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego falso, estos ocho elementos en conjunto constituyen Mis energías materiales separadas.

SIGNIFICADO

La ciencia de Dios analiza la posición constitucional de Dios y Sus diversas energías. La naturaleza material se denomina prakṛti, o la energía del Señor en Sus diferentes encarnaciones (expansiones) puruṣa, tal como se describe en El Sātvata-tantra:

viṣṇoḥ tu trīṇi rūpāṇi
puruṣākhyaṇy atho viduḥ
ekaṁ tu mahataḥ sraṣṭr
dvitīyaṁ tv aṇḍa-saṁsthitam
tṛtīyaṁ sarva-bhūta-sthaṁ
tāni jñātvā vimucyate

"Para llevar a cabo la creación material, la expansión plenaria del Señor Kṛṣṇa adopta la forma de tres Viṣṇus. El primero de ellos, Mahā-Viṣṇu, crea la energía material total, conocida como el mahat-tattva. El segundo, Garbhodakaśāyī Viṣṇu, entra en todos los universos para crear diversidades en cada uno de ellos. El tercero, Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, se difunde en todos los universos, en forma de la Superalma omnipresente, y se conoce como Paramātmā. Él está presente incluso dentro de los átomos. Todo aquel que conozca estos tres Viṣṇus, se puede liberar del enredo material".

Este mundo material es una manifestación temporal de una de las energías del Señor. Todas las actividades del mundo material están dirigidas por estas tres expansiones Viṣṇu del Señor Kṛṣṇa. Estos puruṣas se denominan encarnaciones. Por lo general, aquel que no conoce la ciencia de Dios (Kṛṣṇa) supone que este mundo material es para el disfrute de las entidades vivientes, y que las entidades vivientes son los puruṣas —los causantes, los controladores y los disfrutadores de la energía material—. Según El Bhagavad-gītā, esta conclusión atea es falsa. En el verso en discusión, se afirma que Kṛṣṇa es la causa original de la manifestación material. El Śrīmad-Bhāgavatam también confirma eso mismo. Los ingredientes de la manifestación material son energías separadas del Señor. Incluso el brahmajyoti, que es la meta última de los impersonalistas, es una energía espiritual manifestada en el cielo espiritual. En el brahmajyoti no hay diversidades espirituales como en los Vaikuṇṭhalokas, y el impersonalista considera que ese brahmajyoti es la meta última y eterna. La manifestación Paramātmā también es un aspecto temporal y omnipresente del Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu. La manifestación Paramātmā no es eterna en el mundo espiritual. En consecuencia, la auténtica Verdad Absoluta es la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Él es la persona energética completa, y posee diferentes energías separadas e internas. En la energía material, las principales manifestaciones son ocho, tal como se mencionó antes. De éstas, las primeras cinco manifestaciones, es decir, la tierra, el agua, el fuego, el aire y el cielo, se conocen como las cinco creaciones gigantescas o las creaciones burdas, dentro de las cuales se incluyen los cinco objetos de los sentidos. Estos objetos son las manifestaciones del olor, el sabor, la forma, el tacto y el sonido físicos. La ciencia material abarca estas diez cosas y nada más. Pero las otras tres, es decir, la mente, la inteligencia y el ego falso, son desdeñadas por los materialistas. Los filósofos que se ocupan de las actividades mentales tampoco tienen conocimiento perfecto, porque no conocen la fuente última, Kṛṣṇa. El ego falso —"yo soy" y "es mío", que constituye el principio básico de la existencia material— comprende diez órganos de los sentidos para las actividades materiales. La inteligencia se refiere a la creación material total, denominada el mahat-tattva. Por lo tanto, de las ocho energías separadas del Señor se manifiestan los veinticuatro

elementos del mundo material, que constituyen el tema de la filosofía sâṅkhya atea; originalmente, ellas son productos de las energías de Kṛṣṇa y están separadas de Él, pero los filósofos sâṅkhya ateos que poseen muy escaso conocimiento, no saben que Kṛṣṇa es la causa de todas las causas. El tema que se discute en la filosofía sâṅkhya trata únicamente de la manifestación de la energía externa de Kṛṣṇa, tal como se describe en El Bhagavad-gītā.

VERSO 5

apareyam itas tv anyām
prakṛtiṁ viddhi me parām
jīva-bhūtām mahā-bāho
yayedam dhāryate jagat

aparā—inferior; iyam—ésta; itaḥ—además de ésta; tu—pero; anyām—otra; prakṛtiṁ—energía; viddhi—trata de entender; me—Mi; parām—superior; jīva-bhūtām—que consiste en las entidades vivientes; mahā-bāho—¡oh, tú, el de los poderosos brazos!; yayā—por quienes; idam—este; dhāryate—es utilizado o explotado; jagat—el mundo material.

TRADUCCIÓN

Además de todo ello, ¡oh, Arjuna, el de los poderosos brazos!, hay una energía Mía que es superior, la cual consiste en las entidades vivientes que están explotando los recursos de esa naturaleza material inferior.

SIGNIFICADO

Aquí se menciona claramente que las entidades vivientes pertenecen a la naturaleza (o energía) superior del Señor Supremo. La energía inferior es la materia que se manifiesta en diferentes elementos, es decir, tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, inteligencia y ego falso. Ambas formas de la naturaleza material, es decir, la burda (la tierra, etc.) y la sutil (la mente, etc.), son productos de la energía inferior. Las entidades vivientes, que están explotando esas energías inferiores con diferentes propósitos, constituyen la energía superior del Señor Supremo, y se debe a esta

energía que el mundo material por entero funcione. La manifestación cósmica no tiene ningún poder de actuar, a menos que la mueva la energía superior, la entidad viviente. A las energías siempre las controla el energético, y, en consecuencia, las entidades vivientes siempre están controladas por el Señor; ellas no tienen una existencia independiente. Ellas nunca son igual de poderosas, como lo creen hombres faltos de inteligencia. La diferencia que hay entre las entidades vivientes y el Señor se describe en El Śrīmad-Bhāgavatam (10.87.30) de la siguiente manera:

aparimitā dhruvās tanu-bhr̥to yadi sarva-gatās
tarhi na śāsyateti niyamo dhruva netarathā
ajani ca yan-mayaṁ tad avimucya niyantr̥ bhavet
samam anujānatām yad amataṁ mata-duṣṭatayā

"¡Oh, Tú, el Eterno Supremo!, si las entidades vivientes encarnadas fuesen eternas y omnipresentes como Tú, entonces no estarían bajo Tu control. Pero si consideramos que las entidades vivientes son diminutas energías de Su Señoría, entonces de inmediato quedan sujetas a Tu control supremo. Por lo tanto, la verdadera liberación entraña el que las entidades vivientes se entreguen a Tu control, y esa entrega las hará felices. Sólo en esa posición constitucional pueden ellas ser controladoras. De modo que, los hombres con conocimiento limitado que defienden la teoría monista de que Dios y las entidades vivientes son iguales en todos los aspectos, de hecho están guiados por una opinión errada y contaminada".

El Supremo Señor Kṛṣṇa es el único controlador, y todas las entidades vivientes son controladas por Él. Esas entidades vivientes son la energía superior de Él, porque la calidad de su existencia es idéntica a la del Supremo, pero ellas nunca son iguales al Señor en lo que respecta a la cantidad de poder. Mientras la energía superior (la entidad viviente) explota la energía inferior burda y sutil (la materia), olvida su verdadera mente e inteligencia espirituales. Ese olvido se debe a la influencia de la materia en la entidad viviente. Pero cuando la entidad viviente se libera de la influencia de la ilusoria energía material, alcanza la etapa denominada mukti, o liberación. El ego falso, bajo la influencia de la ilusión material, piensa: "Yo soy materia, y las cosas materiales que adquiera son mías". Él llega a comprender por completo su verdadera posición, cuando se libera

de todas las ideas materiales, entre ellas el concepto de volverse uno con Dios en todos los aspectos. Así pues, se puede concluir que el Gītā confirma que la entidad viviente es sólo una de las múltiples energías de Kṛṣṇa; y cuando esta energía se libera de la contaminación material, se vuelve plenamente consciente de Kṛṣṇa, o liberada.

VERSO 6

etat-yonīni bhūtāni
sarvāṇīty upadhāraya
aham kṛtsnasya jagataḥ
prabhavaḥ pralayaś tathā

etat—estas dos naturalezas; yonīni—cuya fuente de nacimiento; bhūtāni—todo lo creado; sarvāṇi—todo; iti—así pues; upadhāraya—sabad; aham—Yo; kṛtsnasya—que lo abarca todo; jagataḥ—del mundo; prabhavaḥ—la fuente de la manifestación; pralayaḥ—aniquilación; tathā—así como también.

TRADUCCIÓN

Todos los seres creados tienen su origen en estas dos naturalezas. De todo lo que es material y de todo lo que es espiritual en este mundo, sabed con toda certeza que Yo soy tanto el origen como la disolución.

SIGNIFICADO

Todo lo que existe es un producto de la materia y el espíritu. El espíritu es la base de la creación, y la materia es creada por el espíritu. El espíritu no se crea en una determinada etapa del desarrollo material. Más bien, este mundo material se manifiesta únicamente en base a la energía espiritual. Este cuerpo material se desarrolla porque el espíritu está presente dentro de la materia; el niño va pasando de un modo gradual a la adolescencia y luego a la madurez, debido a que esa energía superior, el alma espiritual, está presente. De igual modo, toda la manifestación cósmica del gigantesco universo se desarrolla debido a la presencia de la Superalma, Viṣṇu. Por lo tanto, el espíritu y la materia, que se combinan para

manifestar esta gigantesca forma universal, son en un principio dos energías del Señor, y, en consecuencia, el Señor es la causa original de todo. Una parte integral fragmentaria del Señor, es decir, la entidad viviente, puede ser la causa de un gran rascacielos, de una gran fábrica o incluso de una gran ciudad, pero no puede ser la causa de un gran universo. La causa del gran universo es la gran alma, o la Superalma. Y Kṛṣṇa, el Supremo, es la causa tanto de la gran alma como de la pequeña. De modo que, Él es la causa original de todas las causas. Ello se confirma en El Kāṭha Upaniṣad (2.2.13). Nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām.

VERSO 7

mattaḥ parataram nānyat
kiñcid asti dhanañjaya
mayi sarvam idam protam
sūtre maṇi-gaṇā iva

mattaḥ—más allá de Mí; para-taram—superior; na—no; anyat kiñcit—cualquier otra cosa; asti—hay; dhanañjaya—¡oh, conquistador de riquezas!; mayi—en Mí; sarvam—todo lo que existe; idam—lo cual vemos; protam—se ensarta; sūtre—en un hilo; maṇi-gaṇāḥ—perlas; iva—como.

TRADUCCIÓN

¡Oh, conquistador de riquezas!, no hay verdad superior a Mí. Todo descansa en Mí, tal como perlas ensartadas en un hilo.

SIGNIFICADO

Hay una controversia común acerca de si la Suprema Verdad Absoluta es personal o impersonal. En lo que respecta a El Bhagavad-gītā, la Verdad Absoluta es la Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa, y ello se confirma a cada paso. En este verso, en particular, se recalca que la Verdad Absoluta es una persona. Que la Personalidad de Dios es la Suprema Verdad Absoluta, también lo afirma El Brahma-saṁhitā: īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ; es decir, la Suprema Verdad Absoluta y Personalidad de Dios es el Señor Kṛṣṇa, quien es el Señor primordial, Govinda, el depósito

de todo el placer, y la forma eterna de la bienaventuranza y el conocimiento en pleno. Estas autoridades no dejan lugar a dudas acerca de que la Verdad Absoluta es la Persona Suprema, la causa de todas las causas. Sin embargo, el impersonalista arguye en base a la versión védica que se da en El Śvetāśvatara Upaniṣad (3.10): tato yad uttarataram tad arūpam anāmayam/ ya etad vidur amṛtās te bhavanti athetare duḥkham evāpiyanti. "En el mundo material se considera que Brahmā, la primera entidad viviente del universo, es el Supremo entre los semidioses, los seres humanos y los animales inferiores. Pero más allá de Brahmā está la Trascendencia, la cual no tiene forma material y está libre de todas las contaminaciones materiales. Todo aquel que lo* pueda conocer a Él también se vuelve trascendental, pero aquellos que no lo conocen padecen las desdichas del mundo material".

* Como Kṛṣṇa es la Trascendencia, el autor se refiere a ésta con el género masculino.

El impersonalista hace más énfasis en la palabra arūpam. Pero ese arūpam no es impersonal; esa palabra indica la trascendental forma de la eternidad, la bienaventuranza y el conocimiento, tal como se describe en El Brahma-saṁhitā antes citado. Otros versos de El Śvetāśvatara Upaniṣad (3.8–9) confirman eso de la siguiente manera:

vedāham etaṁ puruṣaṁ mahāntam
āditya-varṇaṁ tamasaḥ parastāt
tam eva vidvān ati mṛtyum eti
nānyaḥ panthā vidyate 'yanāya

yasmāt paraṁ nāparam asti kiñcid
yasmān nānīyo no jyāyo 'sti kiñcit
vṛkṣa iva stabdho divi tiṣṭhaty ekas
tenedaṁ pūrṇaṁ puruṣeṇa sarvam

"Yo conozco a esa Suprema Personalidad de Dios que es trascendental a todas las concepciones materiales de la oscuridad. Sólo aquel que lo conoce puede trascender las ataduras del nacimiento y la muerte. No existe ninguna otra manera de liberarse, aparte de este conocimiento acerca de esa Persona Suprema.

"No hay ninguna verdad superior a esa Persona Suprema, porque Él es lo

máximo que existe. Él es más pequeño que lo más pequeño, y más grande que lo más grande. Él se encuentra como un silencioso árbol e ilumina el cielo trascendental, y así como un árbol extiende sus raíces, Él extiende Sus extensas energías".

Estos versos nos llevan a concluir que la Suprema Verdad Absoluta es la Suprema Personalidad de Dios, quien es omnipresente por medio de Sus múltiples energías, tanto materiales como espirituales.

VERSO 8

raso 'ham apsu kaunteya
prabhāsmi śāsi-sūryayoḥ
praṇavaḥ sarva-vedeṣu
śabdaḥ khe pauruṣaṁ nṛṣu

rasaḥ—sabor; aham—Yo; apsu—en el agua; kaunteya—¡oh, hijo de Kuntī!;
prabhā—la luz; asmi—Yo soy; śāsi-sūryayoḥ—del Sol y la Luna;
praṇavaḥ—las tres letras a-u-m; sarva—en todos; vedeṣu—los Vedas;
śabdaḥ—vibración sonora; khe—en el éter; pauruṣam—habilidad; nṛṣu—
en los hombres.

DERECHOS RESERVADOS

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Kuntī!, Yo soy el sabor del agua, la luz del Sol y de la Luna, la sílaba om de los mantras védicos; Yo soy el sonido del éter y la habilidad del hombre.

SIGNIFICADO

Este verso explica la manera en que el Señor es omnipresente mediante Sus diversas energías materiales y espirituales. Al Señor Supremo se lo puede percibir inicialmente por medio de Sus diferentes energías, y así se lo llega a conocer de un modo impersonal. Así como el semidiós del Sol es una persona y a él se lo percibe mediante su energía omnipresente, la luz del Sol, así mismo, aunque el Señor se halla en Su morada eterna, a Él se lo percibe mediante Sus energías difundidas y omnipresentes. El sabor del agua es el principio activo del agua. A nadie le gusta beber el agua de mar,

porque el sabor puro del agua está mezclado con el de la sal. El atractivo que tiene el agua depende de la pureza de su sabor, y ese sabor puro es una de las energías del Señor. El impersonalista percibe la presencia del Señor en el agua por medio del sabor de ésta, y el personalista también glorifica al Señor, por haber tenido la bondad de proveer de la sabrosa agua para calmar la sed del hombre. Ésa es la manera de percibir al Supremo. A decir verdad, entre el personalismo y el impersonalismo prácticamente no hay ningún conflicto. Aquel que conoce a Dios sabe que la concepción impersonal y la concepción personal se hallan presentes en todo simultáneamente, y que en ello no hay ninguna contradicción. Por lo tanto, el Señor Caitanya estableció Su sublime doctrina de acintya-bheda y abheda-tattva, de identidad y diferencia simultáneas.

La luz del Sol y la Luna también emana originalmente del brahmajyoti, que es la refulgencia impersonal del Señor. Y praṇava, o el trascendental sonido oṃkāra que se encuentra al comienzo de cada himno védico, se refiere al Señor Supremo. Como los impersonalistas tienen mucho miedo de dirigirse al Supremo Señor Kṛṣṇa por medio de Sus innumerables nombres, prefieren proferir el trascendental sonido oṃkāra. Pero ellos no se dan cuenta de que oṃkāra es la representación sonora de Kṛṣṇa. La jurisdicción del proceso de conciencia de Kṛṣṇa se extiende por todas partes, y aquel que conoce dicho proceso está bendecido. Aquellos que no conocen a Kṛṣṇa están sumidos en la ilusión, y, así pues, el conocimiento acerca de Kṛṣṇa es la liberación, y la ignorancia en relación con Él es el cautiverio.

VERSO 9

puṇyo gandhaḥ pṛthivyām ca
tejaś cāsmi vibhāvasau
jīvanam sarva-bhūteṣu
tapaś cāsmi tapasviṣu

puṇyaḥ—original; gandhaḥ—fragancia; pṛthivyām—en la tierra; ca—también; tejaḥ—calor; ca—también; asmi—Yo soy; vibhāvasau—en el fuego; jīvanam—vida; sarva—en todas; bhūteṣu—entidades vivientes; tapaḥ—penitencia; ca—también; asmi—Yo soy; tapasviṣu—en aquellos

que practican penitencia.

TRADUCCIÓN

Yo soy la fragancia original de la tierra, y Yo soy el calor del fuego. Yo soy la vida de todo lo que vive, y Yo soy las penitencias de todos los ascetas.

SIGNIFICADO

Puṇya significa aquello que no está descompuesto; puṇya es lo original. En el mundo material todo tiene un cierto aroma o fragancia, como el aroma y la fragancia de una flor, o de la tierra, del agua, del fuego, del aire, etc. Kṛṣṇa es el aroma no contaminado, el aroma original, que se difunde por todo. De forma similar, todo tiene un sabor original específico, y ese sabor se puede cambiar por medio de la mezcla de sustancias químicas. Así que todo lo original tiene algún olor, alguna fragancia y algún sabor. Vibhāvasu significa fuego. Sin fuego no podemos operar las fábricas, no podemos cocinar, etc., y ese fuego es Kṛṣṇa. El calor del fuego es Kṛṣṇa. Según la medicina védica, la indigestión se debe a una baja temperatura en el estómago. De modo que, hasta para la digestión se necesita del fuego. En el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa nos damos cuenta de que la tierra, el agua, el fuego, el aire, y todo principio activo, todas las sustancias químicas y todos los elementos materiales, se deben a Kṛṣṇa. La duración de la vida del hombre también se debe a Kṛṣṇa. En consecuencia, por la gracia de Kṛṣṇa, el hombre puede prolongar su vida o acortarla. Así pues, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa está activo en todas las esferas.

VERSO 10

bījam mām sarva-bhūtānām
viddhi pāṁtha sanātanam
buddhir buddhimatām asmi
tejas tejasvinām aham

bījam—la semilla; mām—a Mí; sarva-bhūtānām—de todas las entidades vivientes; viddhi—trata de entender; pāṁtha—¡oh, hijo de Pṛthā!; sanātanam—original, eterno; buddhiḥ—inteligencia; buddhi-matām—de

los inteligentes; asmi—Yo soy; tejah—poder; tejasvinām—de los poderosos; aham—Yo soy.

TRADUCCIÓN

¡Oh, hijo de Pṛthā!, sabed que Yo soy la semilla original de todo lo que existe, la inteligencia de los inteligentes y el poder de todos los hombres poderosos.

SIGNIFICADO

Bījam significa semilla; Kṛṣṇa es la semilla de todo. Existen diversas entidades vivientes, móviles e inertes. Las aves, las bestias, los hombres y muchas otras criaturas vivientes son entidades vivientes móviles; los árboles y las plantas, sin embargo, son inertes —no se pueden mover, sino sólo estar parados—. Cada entidad se halla dentro del ámbito de 8.400.000 especies de vida; algunas de ellas son móviles y otras son inertes. Sin embargo, en todos los casos, Kṛṣṇa es la semilla de su vida. Como se afirma en la literatura védica, el Brahman, o la Suprema Verdad Aboluta, es aquello de donde todo emana. Kṛṣṇa es Parabrahman, el Espíritu Supremo. El Brahman es impersonal y el Parabrahman es personal. El Brahman impersonal está situado en el aspecto personal —eso se afirma en El Bhagavad-gītā—. Por consiguiente, en un principio, Kṛṣṇa es la fuente de todo. Él es la raíz. Así como la raíz de un árbol mantiene a todo el árbol, Kṛṣṇa, que es la raíz original de todas las cosas, mantiene todo en esta manifestación material. Eso también se confirma en la literatura védica (El Kaṭha Upaniṣad 2.2.13):

nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām
eko bahūnāṁ yo vidadhāti kāmān

Él es el principal eterno entre todos los eternos. Él es la entidad viviente suprema entre todas las entidades vivientes, y sólo Él mantiene todo lo que tiene vida. Uno no puede hacer nada sin inteligencia, y Kṛṣṇa también dice que Él es la raíz de toda inteligencia. A menos que una persona sea inteligente, no puede entender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.

VERSO 11

balam balavatām cāham
kāma-rāga-vivarjitam
dharmāviruddho bhūteṣu
kāmo ’smi bharatarṣabha

balam—fuerza; bala-vatām—de los fuertes; ca—y; aham—Yo soy; kāma—pasión; rāga—y apego; vivarjitam—desprovisto de; dharma-aviruddhaḥ—que no vaya en contra de los principios religiosos; bhūteṣu—en todos los seres; kāmaḥ—vida sexual; asmi—Yo soy; bharata-ṛṣabha—¡oh, Señor de los Bhāratas!

TRADUCCIÓN

Yo soy la fuerza de los fuertes, desprovista de pasión y deseo. Yo soy la vida sexual que no va en contra de los principios religiosos, ¡oh, señor de los Bhāratas [Arjuna]!

SIGNIFICADO

La fuerza del hombre fuerte se debe aplicar para proteger al débil, no para la agresión personal. Así mismo, de acuerdo con los principios religiosos (dharma), la vida sexual debe ser para tener hijos, y no para alguna otra cosa. Los padres tienen, entonces, la responsabilidad de hacer que sus hijos se vuelvan conscientes de Kṛṣṇa.

VERSO 12

ye caiva sātṭvikā bhāvā
rājasās tāmasās ca ye
matta eveti tām viddhi
na tv aham teṣu te mayi

ye—todos los cuales; ca—y; eva—ciertamente; sātṭvikāḥ—en la bondad; bhāvāḥ—estados de existencia; rājasāḥ—en la modalidad de la pasión; tāmasāḥ—en la modalidad de la ignorancia; ca—también; ye—todos los cuales; mattaḥ—de Mí; eva—ciertamente; iti—así pues; tām—esos;

viddhi—trata de saber; na—no; tu—pero; aham—Yo; teṣu—en ellos; te—ellos; mayi—en Mí.

TRADUCCIÓN

Sabed que todos los estados de existencia —ya sean de la bondad, de la pasión o de la ignorancia— los manifiesta Mí energía. En un sentido, Yo lo soy todo, pero soy independiente. Yo no me encuentro bajo la jurisdicción de las modalidades de la naturaleza material, ya que, por el contrario, ellas se encuentran dentro de Mí.

SIGNIFICADO

Todas las actividades del mundo material se conducen bajo la influencia de las tres modalidades de la naturaleza material. Aunque esas modalidades materiales de la naturaleza son emanaciones del Señor Supremo, Kṛṣṇa, Él no está sujeto a ellas. Por ejemplo, según las leyes del Estado, a uno se lo puede castigar, pero el rey, el legislador, no está sujeto a esa ley. De igual manera, todas las modalidades de la naturaleza material —la bondad, la pasión y la ignorancia— son emanaciones del Supremo Señor Kṛṣṇa, pero Kṛṣṇa no está sujeto a la naturaleza material. Por consiguiente, Él es nirguṇa, lo cual significa que aunque esos guṇas, o modalidades, proceden de Él, no lo afectan. Ésa es una de las características especiales de Bhagavān, o la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 13

tribhir guṇa-mayair bhāvair
ebhiḥ sarvam idaṁ jagat
mohitaṁ nābhijānāti
mām ebhyaḥ param avyayam

tribhiḥ—tres; guṇa-mayaiḥ—integrado por los guṇas; bhāvaiḥ—por los estados de existencia; ebhiḥ—todos estos; sarvam—por entero; idaṁ—este; jagat—universo; mohitaṁ—engañado; na abhijānāti—no conoce; mām—a Mí; ebhyaḥ—por encima de éstos; param—el Supremo; avyayam—inagotable.

TRADUCCIÓN

Engañado por las tres modalidades [bondad, pasión e ignorancia], el mundo entero no Me conoce a Mí, que estoy por encima de las modalidades y que soy inagotable.

SIGNIFICADO

El mundo entero está hechizado por las tres modalidades de la naturaleza material. Aquellos que están confundidos por esas tres modalidades, no pueden entender que, más allá de esta naturaleza material, se encuentra el Señor Supremo, Kṛṣṇa.

Toda entidad viviente que se encuentra bajo la influencia de la naturaleza material, tiene un determinado tipo de cuerpo y un determinado tipo de actividades psíquicas y biológicas correspondientes. Existen cuatro clases de hombres que actúan en el seno de las tres modalidades materiales de la naturaleza. Aquellos que están influidos puramente por la modalidad de la bondad, se denominan brāhmaṇas. Aquellos que están influidos puramente por la modalidad de la pasión, se denominan kṣatriyas.

Aquellos que están influidos tanto por la modalidad de la pasión como por la modalidad de la ignorancia, se denominan vaiśyas. Aquellos que están influidos completamente por la ignorancia, se denominan sūdras. Y aquellos que son menos que eso son animales, o llevan una vida animal. Sin embargo, esas designaciones no son permanentes. Puede que yo sea un brāhmaṇa, un kṣatriya, un vaiśya o lo que sea, en cualquiera de los casos esta vida es temporal. Pero aunque la vida es temporal y no sabemos lo que vamos a ser en la siguiente vida, debido al hechizo de esta energía ilusoria nos analizamos en función de esta concepción corporal de la vida, y por eso pensamos que somos americanos, indostanos, rusos, o brāhmaṇas, hindúes, musulmanes, etc. Y si nos enredamos en las modalidades de la naturaleza material, olvidamos entonces a la Suprema Personalidad de Dios, quien se halla tras todas esas modalidades. El Señor Kṛṣṇa dice, pues, que las entidades vivientes que están engañadas por esas tres modalidades de la naturaleza, no entienden que tras el contorno material se halla la Suprema Personalidad de Dios.

Hay muchas clases de entidades vivientes —seres humanos, semidioses,

animales, etc.—, y todas y cada una de ellas se encuentran bajo la influencia de la naturaleza material, y todas ellas han olvidado a la trascendente Personalidad de Dios. Aquellos que se hallan bajo la influencia de las modalidades de la pasión y la ignorancia, e incluso aquellos que se hallan bajo la influencia de la modalidad de la bondad, no pueden ir más allá de la concepción Brahman impersonal de la Verdad Absoluta. Ellos se confunden ante el Señor Supremo en Su aspecto personal, el cual posee plena belleza, opulencia, conocimiento, fuerza, fama y renunciación. Si incluso aquellos que están influidos por la bondad no pueden entender, ¿qué esperanzas les quedan a los que están influidos por la pasión y la ignorancia? El proceso de conciencia de Kṛṣṇa es trascendental a todas esas tres modalidades de la naturaleza material, y aquellos que verdaderamente se encuentran establecidos en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, están de hecho liberados.

VERSO 14

daivī hy eṣā guṇa-mayī
mama māyā duratyayā
mām eva ye prapadyante
māyām etān taranti te

daivī—trascendental; hi—ciertamente; eṣā—esta; guṇa-mayī—integrada por las tres modalidades de la naturaleza material; mama—Mi; māyā—energía; duratyayā—muy difícil de superar; mām—a Mí; eva—ciertamente; ye—aquellos que; prapadyante—se entregan; māyām etām—esta energía ilusoria; taranti—superar; te—ellos.

TRADUCCIÓN

Esta energía divina Mía, integrada por las tres modalidades de la naturaleza material, es difícil de superar. Pero aquellos que se han entregado a Mí, pueden atravesarla fácilmente.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios tiene infinidad de energías, y todas ellas

son divinas. Aunque las entidades vivientes son parte de Sus energías y, por ende, son divinas, debido al contacto con la energía material, su poder superior original se cubre. Al uno estar cubierto de ese modo por la energía material, no le es posible superar la influencia de ella. Como se dijo anteriormente, puesto que tanto la naturaleza material como la espiritual son emanaciones de la Suprema Personalidad de Dios, son eternas. Las entidades vivientes pertenecen a la naturaleza superior y eterna del Señor, pero debido a que se han contaminado con la naturaleza inferior, la materia, su ilusión también es eterna. Al alma condicionada se la llama, por lo tanto, *nitya-baddha*, o eternamente condicionada. Nadie puede averiguar la historia de cómo se volvió condicionada en una cierta fecha de la historia material. En consecuencia, su liberación de las garras de la naturaleza material es muy difícil, aun a pesar de que la naturaleza material es una energía inferior, ya que, en fin de cuentas, a la energía material la conduce la voluntad suprema, la cual la entidad viviente no puede superar. A la naturaleza material inferior se la define aquí como naturaleza divina, debido a su nexo divino y a que la mueve la voluntad divina. Aunque la naturaleza material es inferior, como la conduce la voluntad divina actúa de un modo muy maravilloso en la construcción y destrucción de la manifestación cósmica. Los Vedas confirman eso de la siguiente manera: *māyāṁ tu prakṛtiṁ vidyān māyināṁ tu maheśvaram*. "Aunque *māyā* [la ilusión] es falsa o temporal, el trasfondo de *māyā* es el mago supremo, la Personalidad de Dios, quien es Maheśvara, el controlador supremo" (El Śvetāśvatara Upaniṣad 4.10).

Otro significado de *guṇa* es soga; se debe entender que el alma condicionada está fuertemente atada por las sogas de la ilusión. Un hombre que está atado de pies y manos no puede liberarse por sí solo; él debe recibir la ayuda de una persona que no esté atada. Como los atados no pueden ayudar a los atados, la persona que venga al rescate debe estar liberada. Por consiguiente, sólo el Señor Kṛṣṇa o Su representante genuino, el maestro espiritual, pueden soltar al alma condicionada. Sin esa ayuda superior, uno no se puede librar del cautiverio de la naturaleza material. El servicio devocional, o el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, puede ayudarlo a uno a lograr esa liberación. Como Kṛṣṇa es el Señor de la energía ilusoria, Él puede ordenarle a esa energía infranqueable que suelte

al alma condicionada. Él ordena esa liberación por Su misericordia sin causa para con el alma entregada y por el afecto paternal que siente por la entidad viviente, quien es originalmente un hijo querido del Señor. De manera que, entregarse a los pies de loto del Señor es la única forma de liberarse de las garras de la estricta naturaleza material.

Las palabras mām eva también son significativas. Mām significa "a Kṛṣṇa (Viṣṇu)" únicamente, y no a Brahmā o Śiva. Aunque Brahmā y Śiva son sumamente elevados y se encuentran prácticamente en el nivel de Viṣṇu, esas encarnaciones de rajo-guṇa (la pasión) y tamo-guṇa (la ignorancia) no pueden liberar al alma condicionada de las garras de māyā. En otras palabras, tanto Brahmā como Śiva se encuentran también bajo la influencia de māyā. Sólo Viṣṇu es el amo de māyā; por lo tanto, sólo Él puede poner en libertad al alma condicionada. Los Vedas (El Śvetāśvatara Upaniṣad 3.8) confirman eso en la frase tam eva viditvā, es decir, "La libertad se logra únicamente al entender a Kṛṣṇa". Incluso el Señor Śiva afirma que la liberación se puede lograr únicamente por la misericordia de Viṣṇu. El Señor Śiva dice: mukti-pradātā sarveṣāṁ viṣṇur eva na saṁśayaḥ, "No hay ninguna duda de que Viṣṇu es el que le otorga la liberación a todo el mundo".

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 15

na mām duṣkṛtino mūḍhāḥ
prapadyante narādhamāḥ
māyayāpahṛta-jñānā
āsurāṁ bhāvam āśritāḥ

na—no; mām—a Mí; duṣkṛtinaḥ—herejes; mūḍhāḥ—necios;
prapadyante—se entregan; nara-adhamāḥ—lo más bajo de la humanidad;
māyayā—por la energía ilusoria; apahṛta—robado; jñānāḥ—cuyo
conocimiento; āsuram—demoníaco; bhāvam—naturaleza; āśritāḥ—
aceptando.

TRADUCCIÓN

Esos herejes que son sumamente necios, que son lo más bajo de la humanidad, a quienes la ilusión les ha robado el conocimiento y que

participan de la naturaleza atea de los demonios, no se entregan a Mí.

SIGNIFICADO

En El Bhagavad-gītā se dice que, por el simple hecho de uno entregarse a los pies de loto de Kṛṣṇa, la Personalidad Suprema, se pueden superar las estrictas leyes de la naturaleza material. En este momento surge una pregunta: ¿Cómo es posible que los educados filósofos, científicos, hombres de negocios, administradores y todos los líderes de los hombres ordinarios, no se entreguen a los pies de loto de Sri Kṛṣṇa, la todopoderosa Personalidad de Dios? Mukti, o el liberarse de las leyes de la naturaleza material, es algo que los líderes de la humanidad buscan de diferentes maneras y con grandes planes y perseverancia, durante una gran cantidad de años y nacimientos. Pero si esa liberación se puede lograr por el simple hecho de entregarse a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios, entonces ¿por qué esos líderes inteligentes y muy trabajadores no adoptan ese sencillo método?

El Gītā responde esa pregunta muy francamente. Aquellos líderes de la sociedad que verdaderamente son eruditos, tales como Brahmā, Śiva, Kapila, los Kumāras, Manu, Vyāsa, Devala, Asita, Janaka, Prahlāda, Bali y, posteriormente, Madhvācārya, Rāmānujācārya, Śrī Caitanya y muchos otros —que son fieles filósofos, políticos, educadores, científicos, etc.—, se entregan a los pies de loto de la Persona Suprema, la autoridad todopoderosa. Aquellos que de hecho no son filósofos, científicos, educadores, administradores, etc., sino que se hacen pasar por tales en aras de un beneficio material, no aceptan el plan o el sendero del Señor Supremo. Ellos no tienen ni idea de Dios; ellos simplemente elaboran sus propios planes mundanos, y, en consecuencia, complican los problemas de la existencia material con sus vanos intentos de resolverlos. Como la energía material (la naturaleza) es muy poderosa, puede resistirse a los planes desautorizados de los ateos y confundir el conocimiento de las "comisiones de planeamiento".

Los ateos planificadores se describen aquí con la palabra duṣkṛtinaḥ o "herejes". Kṛtī significa "aquel que ha realizado una labor meritoria". El planificador ateo también es a veces muy inteligente y meritorio, ya que cualquier plan gigantesco, bueno o malo, requiere de inteligencia para su

ejecución. Pero como la inteligencia del ateo se utiliza indebidamente para contrariar el plan del Señor Supremo, el planificador ateo es llamado *duṣkṛtī*, lo cual indica que su inteligencia y sus esfuerzos están mal dirigidos.

En el *Gītā* se menciona claramente que la energía material actúa por completo bajo la dirección del Señor Supremo. Ella no tiene una autoridad independiente. Ella actúa como la sombra, la cual se mueve siguiendo los movimientos del objeto que la produce. Pero, aun así, la energía material es muy poderosa, y el ateo, debido a su temperamento impío, no puede saber cómo funciona dicha energía; y él tampoco puede conocer el plan del Señor Supremo. Bajo la influencia de la ilusión y de las modalidades de la pasión y la ignorancia, todos sus planes se ven frustrados, tal como en el caso de *Hiraṇyakaśipu* y *Rāvaṇa*, cuyos planes fueron reducidos a polvo, aunque desde el punto de vista material ambos eran entendidos como científicos, filósofos, administradores y educadores. Estos *duṣkṛtinas*, o herejes, son de cuatro tipos diferentes, como se describe a continuación.

(1) Los *mūḍhas* son aquellos que son sumamente necios, como las muy trabajadoras bestias de carga. Ellos quieren disfrutar por sí solos de los frutos de su labor, y, en consecuencia, no quieren gastarlos en el Supremo. El típico ejemplo de la bestia de carga es el asno. El amo de esta humilde bestia la hace trabajar mucho. El asno no sabe en realidad para quién trabaja tanto día y noche. A él lo satisface el hecho de llenarse el estómago con un poco de heno, dormir un rato con el temor de ser golpeado por su amo, y complacer su apetito sexual a riesgo de ser pateado repetidamente por el sexo opuesto. A veces, el asno recita poesía y habla de filosofía, pero sus rebuznos sólo molestan a los demás. Ésa es la posición del necio trabajador frutivo, que no sabe para quién debe trabajar. Él no sabe que el karma (la acción) es para el *yajña* (el sacrificio).

Aquellos que trabajan mucho día y noche para disipar la carga de deberes que ellos mismos se han creado, muy a menudo dicen que no tienen tiempo para oír hablar de la inmortalidad del ser viviente. Para semejantes *mūḍhas*, las ganancias materiales, que son destructibles, lo son todo en la vida, pese al hecho de que ellos mismos disfrutaban únicamente de una muy pequeña fracción del fruto del trabajo. A veces, en aras de la ganancia frutiva, esos *mūḍhas* pasan días y noches sin dormir, y aunque puede que

tengan úlceras o indigestión, se satisfacen con muy poca comida; ellos simplemente están absortos en trabajar duro día y noche por el beneficio de amos ilusorios. Ignorantes de su verdadero amo, los necios trabajadores pierden su valioso tiempo sirviendo a la codicia. Desgraciadamente, ellos nunca se entregan al supremo amo de todos los amos, ni tampoco se toman el tiempo de oír a las fuentes idóneas hablar de Él. Al puerco que come excremento no le interesa comer dulces hechos de azúcar y ghī. De igual modo, el trabajador necio continuará oyendo incansablemente las noticias que complacen los sentidos y que tratan del vacilante mundo terrenal, pero tendrá muy poco tiempo para oír hablar de la eterna fuerza viviente que mueve al mundo material.

(2) Otra clase de duṣkṛtī, o hereje, recibe el nombre de narādhama, o lo más bajo de la humanidad. Nara significa "ser humano" y adhama significa "el más bajo de todos". De las 8.400.000 diferentes especies de seres vivos, hay 400.000 especies humanas. Entre éstas, hay numerosas formas inferiores de vida humana que son en su mayor parte incivilizadas. Los seres humanos civilizados son aquellos que tienen principios regulados de vida social, política y religiosa. Aquellos que están desarrollados social y políticamente pero que no tienen principios religiosos, se debe considerar que son narādhamas. Y religión sin Dios tampoco es religión, porque el propósito de seguir principios religiosos es el de conocer a la Verdad Suprema y la relación que el hombre tiene con Él*. En el Gītā, la Personalidad de Dios afirma claramente que no hay ninguna autoridad por encima de Él, y que Él es la Verdad Suprema. La forma civilizada de la vida humana es para que el hombre reviva la perdida conciencia de la relación eterna que tiene con la Verdad Suprema, la Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa, quien es todopoderoso. Todo aquel que pierde esta oportunidad es clasificado como narādhama. Las Escrituras reveladas nos informan que, cuando la criatura se halla en el vientre de la madre (una situación extremadamente incómoda), le ora a Dios pidiéndole ser liberada, y promete adorarlo sólo a Él en cuanto salga. Orarle a Dios cuando se está en dificultades es un instinto natural de todo ser viviente, porque eternamente está relacionado con Dios. Pero después de ser liberado, el niño olvida las dificultades del nacimiento y olvida también al que lo liberó, ya que se encuentra influido por māyā, la energía ilusoria.

*La Verdad Suprema es Kṛṣṇa.

Los tutores de los niños tienen el deber de revivir la conciencia divina que éstos llevan latente. Los diez tipos de ceremonias reformatorias, tal como se estipulan en El Manu-smṛti, que es la guía de los principios religiosos, son para revivir el estado de conciencia de Dios en el ámbito del sistema varṇāśrama. Sin embargo, hoy en día no se sigue estrictamente ningún proceso en ninguna parte del mundo, y, por lo tanto, el 99,9 por ciento de la población es narādhama.

Cuando toda la población se vuelve narādhama, naturalmente toda su supuesta educación queda nula y sin efecto por obra de la todopoderosa energía de la naturaleza física. De acuerdo con la pauta del Gītā, un hombre erudito es aquel que ve con igualdad de ánimo al erudito brāhmaṇa, al perro, a la vaca, al elefante y al comeperros. Ésa es la visión de un verdadero devoto. Śrī Nityānanda Prabhu, quien es la encarnación de Dios como maestro divino, liberó a los narādhama típicos, los hermanos Jagāi y Mādhāi, y enseñó cómo el verdadero devoto le confiere su misericordia a los más bajos de los hombres. De modo que, el narādhama, a quien la Personalidad de Dios condena, puede revivir de nuevo su conciencia espiritual, únicamente por la misericordia de un devoto.

DERECHOS RESERVADOS
Śrī Caitanya Mahāprabhu, al propagar el bhāgavata-dharma, o las actividades de los devotos, ha recomendado que la gente oiga de manera sumisa el mensaje de la Personalidad de Dios. La esencia de ese mensaje es El Bhagavad-gītā. Los más bajos de los seres humanos pueden ser liberados sólo por medio de ese sumiso proceso de oír, pero, desgraciadamente, ellos rehúsan incluso prestar oídos a esos mensajes, y ni qué hablar de entregarse a la voluntad del Señor Supremo. Los narādhama, o los más bajos de los hombres, desdeñarán por completo el deber fundamental del ser humano.

(3) La siguiente clase de duṣkṛtī se denomina māyayāpahṛta-jñānāḥ, o aquellas personas cuya erudición ha sido anulada por la influencia de la ilusoria energía material. Ellos son en su mayoría sujetos muy instruidos — grandes filósofos, poetas, literatos, científicos, etc.—, pero la energía ilusoria los desencamina, a raíz de lo cual desobedecen al Señor Supremo. En la actualidad hay un gran número de māyayāpahṛta-jñānāḥ, incluso

entre los estudiosos de El Bhagavad-gītā. En el Gītā, en un lenguaje sencillo y claro, se afirma que Śrī Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. No hay nadie que sea igual o superior a Él. A Él se lo menciona como padre de Brahmā, el padre original de todos los seres humanos. En verdad, se dice que Śrī Kṛṣṇa no sólo es el padre de Brahmā, sino también el padre de todas las especies de vida. Él es la raíz del Brahman impersonal y de Paramātmā; la Superalma que se halla en cada entidad viviente es Su porción plenaria. Él es la fuente de todo, y a todo el mundo se le aconseja entregarse a Sus pies de loto. Pese a todas estas claras afirmaciones, los māyayāpahṛta-jñānāḥ se burlan de la personalidad del Señor Supremo y consideran que Él es meramente otro ser humano. Ellos no saben que la bienaventurada forma de la vida humana se diseña a imagen y semejanza del eterno y trascendental aspecto del Señor Supremo.

Todas las desautorizadas interpretaciones que del Gītā hace la clase de māyayāpahṛta-jñānāḥ fuera de la jurisdicción del sistema paramparā, no son más que obstáculos en el sendero de la comprensión espiritual. Los engañados intérpretes no se rinden a los pies de loto de Śrī Kṛṣṇa, ni tampoco les enseñan a los demás a seguir ese principio.

(4) La última clase de duṣkṛtī se denomina āsurāṁ bhāvam āśritāḥ, o aquellos que tienen principios demoníacos. Esa clase es abiertamente atea. Algunos de ellos arguyen que el Señor Supremo jamás puede descender a este mundo material, pero son incapaces de dar alguna razón tangible de por qué no puede hacerlo. Hay otros que lo subordinan al aspecto impersonal, aunque en el Gītā se declara justamente lo opuesto. Por la envidia que le tiene a la Suprema Personalidad de Dios, el ateo presentará numerosas encarnaciones ilícitas creadas en la fábrica de su cerebro. Esas personas, cuyo principio fundamental en la vida es el de criticar a la Personalidad de Dios, no pueden entregarse a los pies de loto de Śrī Kṛṣṇa.

Śrī Yāmunācārya Albandarū, del Sur de la India, dijo: "¡Oh, Señor mío!, las personas que están envueltas en los principios ateos no te pueden conocer, pese a Tus cualidades, aspectos y actividades poco comunes, pese a que Tu personalidad la confirman todas las Escrituras reveladas que se hallan en el plano de la cualidad de la bondad, y pese a que a Ti te reconocen las famosas autoridades que son célebres por la profundidad de su

conocimiento acerca de la ciencia trascendental, y que están situadas en el plano de las cualidades divinas".

Por consiguiente, (1) las personas sumamente necias, (2) los más bajos de los hombres, (3) los engañados especuladores y (4) los ateos profesos, tal como se mencionó antes, nunca se entregan a los pies de loto de la Personalidad de Dios, a pesar de todas las recomendaciones de las Escrituras y de las autoridades.

VERSO 16

catur-vidhā bhajante mām
janāḥ sukṛtino 'rjuna
ārto jijñāsur arthārthī
jñānī ca bharatarṣabha

catuḥ-vidhāḥ—cuatro clases de; bhajante—prestan servicios; mām—a Mí; janāḥ—personas; su-kṛtinaḥ—aquellos que son piadosos; arjuna—¡oh, Arjuna!; ārtāḥ—el afligido; jijñāsuḥ—el indagador; artha-arthī—aquel que desea ganancias materiales; jñānī—aquel que conoce las cosas tal como son; ca—también; bharata-rṣabha—¡oh, tú, el grande entre los descendientes de Bharata!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los Bhāratas [Arjuna]!, cuatro clases de hombres piadosos comienzan a prestarme servicio devocional: el afligido, el que desea riquezas, el indagador y aquel que busca conocimiento acerca del Absoluto.

SIGNIFICADO

A diferencia de los herejes, éstos son adeptos de los principios regulativos de las Escrituras, y reciben el nombre de sukṛtina, que significa "aquellos que obedecen los reglamentos de las Escrituras y las leyes morales y sociales, y que están más o menos consagrados al Señor Supremo". Entre éstos hay cuatro clases de hombres: los que a veces están afligidos, los que están necesitados de dinero, los que a veces indagan y los que a veces

buscan conocimiento acerca de la Verdad Absoluta. Esas personas acuden al Señor Supremo bajo diferentes condiciones, para realizar servicio devocional. Ellos no son devotos puros, porque tienen alguna aspiración que satisfacer a cambio del servicio devocional. El servicio devocional debe ser sin aspiraciones y sin deseos de obtener un beneficio material. El Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.1.11) define la devoción pura de la siguiente manera:

anyābhilāṣitā-sūnyam
jñāna-karmādy-anāvṛtam
ānukūlyena kṛṣṇānu-
śīlanam bhaktir uttamā

"Uno debe prestarle al Supremo Señor Kṛṣṇa un amoroso servicio trascendental, de un modo favorable y sin el deseo de obtener una ganancia o un beneficio material a través de las actividades frutivas o la especulación filosófica. Eso se denomina servicio devocional puro". Cuando estas cuatro clases de personas acuden al Señor Supremo para realizar servicio devocional, y, mediante la compañía de un devoto puro, se purifican por completo, también se vuelven devotos puros. En lo que respecta a los herejes, para ellos el servicio devocional es algo muy difícil, porque sus vidas son egoístas, irregulares y carecen de metas espirituales. Pero incluso cuando por casualidad algunos de ellos se ponen en contacto con un devoto puro, también se vuelven devotos puros.

Aquellos que siempre están ocupados en actividades frutivas acuden al Señor por la aflicción material, y en ese momento se relacionan con devotos puros y, en medio de su aflicción, se vuelven devotos del Señor. Aquellos que simplemente están frustrados, a veces también llegan a relacionarse con los devotos puros, y se despierta en ellos el interés de saber de Dios. Así mismo, cuando los áridos filósofos se frustran en cada uno de los campos del conocimiento, a veces quieren aprender acerca de Dios y acuden al Señor Supremo a prestarle servicio devocional, y, de ese modo, trascienden el conocimiento del Brahman impersonal y del Paramātmā localizado, y llegan a la concepción personal de Dios, por la gracia del Señor Supremo o de Su devoto puro. En general, cuando los afligidos, los indagadores, los buscadores de conocimiento y aquellos que

están necesitados de dinero se libran de todos los deseos materiales, y cuando todos ellos entienden por completo que la remuneración material no tiene nada que ver con el mejoramiento espiritual, se convierten en devotos puros. Mientras no se llega a una etapa así de pura, los devotos que le prestan al Señor un servicio trascendental están manchados con las actividades fruitivas, la búsqueda de conocimiento mundano, etc. Así que uno tiene que trascender todo eso antes de poder llegar a la etapa del servicio devocional puro.

VERSO 17

teṣāṁ jñānī nitya-yukta
eka-bhaktir viśiṣyate
priyo hi jñānino 'tyartham
aham sa ca mama priyaḥ

teṣāṁ—de éstos; jñānī—aquel que tiene pleno conocimiento; nitya-yukta—siempre dedicado; eka—sólo; bhaktiḥ—en el servicio devocional; viśiṣyate—es especial; priyaḥ—muy querido; hi—ciertamente; jñāninaḥ—a la persona con conocimiento; atyartham—sumamente; aham—Yo soy; saḥ—él; ca—también; mama—a Mí; priyaḥ—querido.

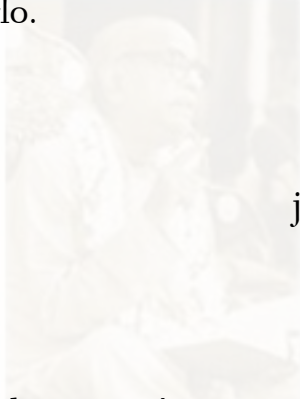
TRADUCCIÓN

De éstos, el mejor es aquel que tiene pleno conocimiento y que siempre está dedicado al servicio devocional puro, pues Yo le soy muy querido a él y él Me es muy querido a Mí.

SIGNIFICADO

Al librarse de todas las contaminaciones de los deseos materiales, el afligido, el indagador, el necesitado y el buscador de conocimiento supremo pueden convertirse todos en devotos puros. Pero de ellos, aquel que tiene conocimiento acerca de la Verdad Absoluta y que está libre de todos los deseos materiales, se convierte en un verdadero devoto puro del Señor. Y de las cuatro órdenes, el devoto que tiene pleno conocimiento y que al mismo tiempo está dedicado al servicio devocional, es —dice el

Señor— el mejor. Mediante la búsqueda de conocimiento, uno llega a percatarse de que su yo es diferente de su cuerpo material, y cuando se adelanta aún más, se llega al conocimiento del Brahman impersonal y del Paramātmā. Cuando uno se purifica por completo, llega a comprender que su posición constitucional es la de ser el sirviente eterno de Dios. De modo que, mediante la relación con los devotos puros, el indagador, el afligido, el que busca mejoramiento material y el hombre con conocimiento, todos se vuelven puros. Pero en la etapa preparatoria, el hombre que tiene pleno conocimiento acerca del Señor Supremo y que al mismo tiempo está ejecutando servicio devocional, le es muy querido al Señor. Aquel que está situado en el plano del conocimiento puro acerca de la trascendencia de la Suprema Personalidad de Dios, está tan protegido en el servicio devocional, que las contaminaciones materiales no pueden tocarlo.



VERSO 18

udārāḥ sarva evaite
jñānī tv ātmaiva me matam
āsthitaḥ sa hi yuktātmā
mām evānuttamām gatim

udārāḥ—magnánimos; sarve—todos; eva—ciertamente; ete—éstos;
jñānī—aquel que tiene conocimiento; tu—pero; ātmā eva—tal como Yo;
me—Mi; matam—opinión; āsthitaḥ—situado; saḥ—él; hi—ciertamente;
yukta-ātmā—dedicado al servicio devocional; mām—en MÍ; eva—
ciertamente; anuttamām—el supremo; gatim—destino.

TRADUCCIÓN

Todos estos devotos son indudablemente almas magnánimas, pero aquel que está situado en el plano del conocimiento acerca de MÍ, Yo considero que es tal como Mi propio ser. Como él está dedicado a Mi trascendental servicio, es seguro que llegará a MÍ, lo cual es la meta más elevada y perfecta de todas.

SIGNIFICADO

No ha de creerse que los devotos que tienen un conocimiento menos completo no le son queridos al Señor. El Señor dice que todos son magnánimos, porque a cualquiera que acuda al Señor con cualquier propósito, se lo llama mahātmā, o gran alma. El Señor acepta a los devotos que quieren algún beneficio del servicio devocional, porque hay un intercambio de afecto. Por afecto, ellos le piden al Señor algún beneficio material, y cuando lo obtienen se satisfacen tanto, que también progresan en el servicio devocional. Pero el devoto que tiene pleno conocimiento se considera que es muy querido por el Señor, porque su único propósito es el de servir al Señor Supremo con amor y devoción. Esa clase de devoto no puede vivir ni un segundo sin estar en contacto con el Señor Supremo o sin prestarle servicio. De igual manera, el Señor Supremo quiere mucho a Su devoto y no puede estar separado de él.

En El Śrīmad-Bhāgavatam (9.4.68), el Señor dice:

sādhavo hṛdayaṁ mahyaṁ
sādhūnāṁ hṛdayaṁ tv aham
mad-anyat te na jñānti
nāhaṁ tebhyo manāg api

"Los devotos siempre están en Mi corazón, y Yo siempre estoy en el corazón de los devotos. El devoto no conoce nada aparte de Mí, y en lo que a Mí respecta, Yo no puedo olvidar al devoto. Existe una relación muy íntima entre los devotos puros y Yo. Los devotos puros que tienen pleno conocimiento nunca dejan de estar en contacto con lo espiritual, y, en consecuencia, son muy queridos por Mí".

VERSO 19

bahūnāṁ janmanāṁ ante
jñānavān mām prapadyate
vāsudevaḥ sarvam iti
sa mahātmā su-durlabhaḥ

bahūnāṁ—muchos; janmanāṁ—reiterados nacimientos y muertes; ante—después de; jñāna-vān—aquel que tiene pleno conocimiento; mām—a Mí; prapadyate—se entrega; vāsudevaḥ—la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa;

sarvam—todo; iti—así pues; saḥ—ese; mahā-ātmā—gran alma; su-
durlabhaḥ—muy difícil de ver.

TRADUCCIÓN

Después de muchos nacimientos y muertes, aquel que verdaderamente tiene conocimiento se entrega a Mí, sabiendo que Yo soy la causa de todas las causas y de todo lo que existe. Un alma así de grande es muy difícil de encontrar.

SIGNIFICADO

Mientras la entidad viviente ejecuta servicio devocional o rituales trascendentales después de muchísimos nacimientos, puede que de hecho se sitúe en el plano del conocimiento trascendental puro y llegue a saber que la Suprema Personalidad de Dios es la meta última de la comprensión espiritual. Al comienzo del proceso de la comprensión espiritual, mientras uno está tratando de abandonar su apego al materialismo, hay una cierta inclinación hacia el impersonalismo; pero cuando uno adelanta más, puede entender que en la vida espiritual hay actividades, y que éstas constituyen el servicio devocional. Al uno darse cuenta de esto, se apega a la Suprema Personalidad de Dios y se entrega a Él. En ese momento se puede entender que la misericordia del Señor Śrī Kṛṣṇa lo es todo, que Él es la causa de todas las causas y que esta manifestación material no es independiente de Él. Uno llega a comprender que el mundo material es un reflejo desvirtuado de la variedad espiritual, y que en todo existe una relación con el Supremo Señor Kṛṣṇa. Debido a ello, uno piensa en todo en relación con Vāsudeva, o Śrī Kṛṣṇa. Esa clase de visión universal de Vāsudeva precipita la total entrega de uno al Supremo Señor Śrī Kṛṣṇa como la meta máxima. Almas así de magnas y entregadas son muy difíciles de encontrar.

Este verso se explica muy bien en el Tercer Capítulo (versos 14 y 15) de El Śvetāśvatara Upaniṣad:

sahasra-śīrṣā puruṣaḥ
sahasrākṣaḥ sahasra-pāt
sa bhūmiṁ viśvato vṛtvā

tyātiṣṭhad daśāṅgulam
puruṣa evedaṁ sarvaṁ
yad bhūtaṁ yac ca bhavyam
utāmṛtatvasyeśāno
yad annenātirohati

En El Chândogya Upaniṣad (5.1.15) se dice: na vai vāco na cakṣūṁṣi na śrotrāṇi na manāṁsīty ācakṣate prāṇa iti evācakṣate prāṇo hy evaitāni sarvāṇi bhavanti, "En el cuerpo de un ser viviente, ni la facultad de hablar, ni la de ver, ni la de oír, ni la de pensar, es el factor primordial; la vida es lo que constituye el centro de todas las actividades". De igual modo, el Señor Vāsudeva, o la Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, es la entidad fundamental de todo. En este cuerpo existen las facultades de hablar, de ver, de oír, de realizar actividades mentales, etc. Pero ellas no son importantes si no están relacionadas con el Señor Supremo. Y como Vāsudeva es omnipresente y todo es Vāsudeva, el devoto se entrega con pleno conocimiento (vide El Bhagavad-gītā 7.17 y 11.40).

VERSO 20

kāmais tais tair hr̥ta-jñānāḥ
prapadyante 'nya-devatāḥ
taṁ taṁ niyamam āsthāya
prakṛtyā niyatāḥ svayā

kāmaiḥ—por los deseos; taiḥ taiḥ—diversos; hr̥ta—despojados de; jñānāḥ—conocimiento; prapadyante—se entregan; anya—a otros; devatāḥ—semidioses; taṁ taṁ—correspondientes; niyamam—regulaciones; āsthāya—siguiendo; prakṛtyā—por naturaleza; niyatāḥ—controlados; svayā—por sus propias.

TRADUCCIÓN

Aquellos a quienes los deseos materiales les han robado la inteligencia, se entregan a los semidioses y siguen las reglas y regulaciones específicas de adoración que corresponden a sus propias naturalezas.

SIGNIFICADO

Aquellos que están libres de todas las contaminaciones materiales, se entregan al Señor Supremo y se dedican a Su servicio devocional. Mientras la contaminación material no se limpie por completo, ellos serán no devotos por naturaleza. Pero incluso aquellos que tienen deseos materiales y que recurren al Señor Supremo, no están muy atraídos por la naturaleza externa; por dirigirse a la meta indicada, ellos se libran pronto de toda la lujuria material. En El Śrīmad-Bhāgavatam se recomienda que, si uno es un devoto puro y está libre de todos los deseos materiales, o si uno está lleno de todos ellos, o si uno desea librarse de la contaminación material, en todos los casos uno se debe entregar a Vāsudeva y adorarlo. Como se afirma en el Bhāgavatam (2.3.10):



akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣaṁ param

La gente poco inteligente que ha perdido su sentido espiritual, se refugia en semidioses para la satisfacción inmediata de los deseos materiales. Por lo general, esa gente no acude a la Suprema Personalidad de Dios, porque está influida por unas modalidades específicas de la naturaleza (la ignorancia y la pasión) y, por consiguiente, adora a diversos semidioses. Ellos se satisfacen con seguir los reglamentos de la adoración. A los adoradores de los semidioses los motivan pequeños deseos, y ellos no saben cómo llegar a la meta suprema; pero el devoto del Señor Supremo no se extravía. Puesto que en la literatura védica hay recomendaciones que exhortan a adorar a diferentes dioses con diferentes propósitos (por ejemplo, al hombre enfermo se le recomienda adorar al Sol), aquellos que no son devotos del Señor creen que, para ciertos propósitos, los semidioses son mejores que el Señor Supremo. Pero el devoto puro sabe que el Supremo Señor Kṛṣṇa es el amo de todos. En El Caitanya-caritāmṛta (Ādi 5.142) se dice: ekale īśvara kṛṣṇa, āra saba bhr̥tya, sólo la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es amo, y todos los demás son sirvientes. Por lo tanto, un devoto puro nunca acude a semidioses para satisfacer necesidades materiales. Él depende del Señor Supremo. Y el devoto puro

se satisface con lo que Él le dé.

VERSO 21

yo yo yām yām tanum bhaktaḥ
śraddhayārcitum icchati
tasya tasyācalām śraddhām
tām eva vidadhāmy aham

yaḥ yaḥ—quienquiera; yām yām—cualquier; tanum—forma de un semidiós; bhaktaḥ—devoto; śraddhayā—con fe; arcitum—adorar; icchati—deseos; tasya tasya—a él; acalām—firme; śraddhām—fe; tām—en eso; eva—seguro; vidadhāmi—doy; aham—Yo.

TRADUCCIÓN

Yo estoy en el corazón de todos en forma de la Superalma. En cuanto alguien desea adorar a algún semidiós, Yo hago que su fe se vuelva firme para que pueda consagrarse a esa deidad en particular.

SIGNIFICADO

Dios le ha dado independencia a todo el mundo; por lo tanto, si una persona desea tener disfrute material y quiere muy sinceramente que los semidioses materiales le den esas facilidades, el Señor Supremo, como la Superalma que está en el corazón de todos, se da cuenta de ello y les da facilidades a esa clase de personas. Como Él es el padre supremo de todas las entidades vivientes, no obstaculiza su independencia, sino que les da todas las facilidades para que ellas puedan cumplir sus deseos materiales. Puede que algunas personas pregunten por qué el todopoderoso Dios les da facilidades a las entidades vivientes para disfrutar de este mundo material, dejándolas caer así en la trampa de la energía ilusoria. La respuesta es que si el Señor Supremo, en Su carácter de Superalma, no diera esas facilidades, entonces la independencia no tendría sentido. Por consiguiente, Él les da a todos plena independencia —lo que uno quiera—, pero en El Bhagavad-gītā encontramos Su instrucción final: uno debe abandonar todas las demás ocupaciones y entregarse por entero a Él. Eso

hará que el hombre sea feliz.

Tanto la entidad viviente como los semidioses están subordinados a la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios; en consecuencia, la entidad viviente no puede adorar al semidiós por su propio deseo, ni puede el semidiós otorgar ninguna bendición sin la voluntad suprema. Como se dice, ni una brizna de paja se mueve sin la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo general, las personas que están afligidas en el mundo material acuden a los semidioses, tal como se les aconseja en la literatura védica. Una persona que quiera una cosa determinada puede adorar a tal o cual semidiós. Por ejemplo, a una persona enferma se le recomienda adorar al dios del Sol; una persona que quiera educación puede adorar a la diosa del conocimiento, Sarasvatī; y una persona que quiera una hermosa esposa puede adorar a la diosa Umā, la esposa del Señor Śiva. De ese modo, en los śāstras (las Escrituras védicas) hay recomendaciones en las que se indican las diferentes maneras de adorar a los diferentes semidioses. Y como una determinada entidad viviente quiere disfrutar de una determinada facilidad material, el Señor la inspira con un fuerte deseo de conseguir esa bendición de manos de ese semidiós específico, y así la entidad viviente logra recibir la bendición. El Señor Supremo también dispone la modalidad específica de la actitud devocional que la entidad viviente tiene con un determinado tipo de semidiós. Los semidioses no pueden infundir esa atracción en las entidades vivientes, pero como Kṛṣṇa es el Señor Supremo o la Superalma que está presente en el corazón de todas las entidades vivientes, Él impele al hombre a adorar a ciertos semidioses. Los semidioses son en realidad diferentes partes del cuerpo universal del Señor Supremo; por consiguiente, ellos no tienen ninguna independencia. En la literatura védica se declara: "La Suprema Personalidad de Dios, en forma de la Superalma, también está presente dentro del corazón del semidiós; por lo tanto, Él dispone las cosas a través del semidiós para cumplir el deseo de la entidad viviente. Pero tanto el semidiós como la entidad viviente dependen de la voluntad suprema. Ellos no son independientes".

tasyārāḍhanam ihate
labhate ca tataḥ kāmān
mayaiva vihitān hi tān

saḥ—él; tayā—con eso; śraddhayā—inspiración; yuktaḥ—dotado; tasya—de ese semidiós; āṛāḍhanam—para la adoración; ihate—aspira; labhate—obtiene; ca—y; tataḥ—de eso; kāmān—sus deseos; mayā—por Mí; eva—sólo; vihitān—dispuesto; hi—ciertamente; tān—esos.

TRADUCCIÓN

Dotado de esa fe, él se esfuerza por adorar a un determinado semidiós, y obtiene lo que desea. Pero, en realidad, esos beneficios únicamente los otorgo Yo.

SIGNIFICADO

Los semidioses no pueden darles bendiciones a los devotos sin el permiso del Señor Supremo. Puede que la entidad viviente olvide que todo es propiedad del Señor Supremo, pero los semidioses no lo olvidan. De manera que, la adoración de los semidioses y el logro de los resultados deseados no se deben a los semidioses, sino a la Suprema Personalidad de Dios, porque Él lo dispone. La entidad viviente poco inteligente no lo sabe, y, en consecuencia, comete la necedad de acudir a los semidioses en busca de algún beneficio. Pero cuando el devoto puro necesita algo, le ora únicamente al Señor Supremo. Sin embargo, pedir beneficios materiales no es un signo de un devoto puro. La entidad viviente que acude a los semidioses, casi siempre lo hace porque está loca por satisfacer su lujuria. Esto ocurre cuando la entidad viviente desea algo indebido y el propio Señor no le complace el deseo. En El Caitanya-caritāmṛta se dice que aquel que adora al Señor Supremo y al mismo tiempo desea el disfrute material, es contradictorio en su deseo. El servicio devocional que se le presta al Señor Supremo y la adoración de un semidiós no pueden hallarse en el mismo plano, porque la adoración de un semidios es algo material, y el servicio devocional que se le presta al Señor Supremo es algo completamente espiritual.

Para la entidad viviente que desea regresar a Dios, los deseos materiales son impedimentos a ello. Por consiguiente, al devoto puro del Señor no se le confieren los beneficios materiales que desean las entidades vivientes poco inteligentes, quienes por ello prefieren adorar a los semidioses del mundo material, antes que ocuparse en el servicio devocional del Señor Supremo.

VERSO 23

antavat tu phalaṁ teṣāṁ
tad bhavaty alpa-medhasām
devān deva-yajo yānti
mad-bhaktā yānti mām api

anta-vat—perecedero; tu—pero; phalam—fruto; teṣām—su; tat—eso; bhavati—se vuelve; alpa-medhasām—de aquellos de poca inteligencia; devān—a los semidioses; deva-yajāḥ—los adoradores de los semidioses; yānti—van; mat—Mis; bhaktāḥ—devotos; yānti—van; mām—a Mí; api—también.

TRADUCCIÓN

Los hombres de poca inteligencia adoran a los semidioses, y sus frutos son limitados y temporales. Aquellos que adoran a los semidioses van a los planetas de los semidioses, pero Mis devotos llegan al final a Mi planeta supremo.

SIGNIFICADO

Algunos comentaristas de El Bhagavad-gītā dicen que quien adora a un semidiós puede alcanzar al Señor Supremo, pero aquí se afirma claramente que los adoradores de los semidioses van a los diferentes sistemas planetarios en los que se encuentran diversos semidioses, tal como un adorador del Sol llega al Sol o un adorador del semidiós de la Luna llega a la Luna. De igual modo, si alguien quiere adorar a un semidiós como Indra, puede llegar al planeta de ese dios específico. No ha de creerse que todo el mundo, sea cual sea el semidiós al que adore, va a

llegar hasta la Suprema Personalidad de Dios. Eso se niega aquí, ya que se afirma claramente que los adoradores de los semidioses van a los diferentes planetas del mundo material, pero el devoto del Señor Supremo va directamente al planeta supremo de la Personalidad de Dios.

Aquí se podría aducir que si los semidioses son diferentes partes del cuerpo del Señor Supremo, entonces al adorarlos a ellos debería lograrse el mismo fin. Sin embargo, los adoradores de los semidioses son poco inteligentes, porque no saben a qué parte del cuerpo se le debe suministrar la comida. Algunos de ellos son tan necios, que alegan que hay muchas partes y muchas maneras de suministrar comida. Esto no es muy sensato. ¿Puede alguien suministrarle comida al cuerpo a través de los oídos o de los ojos? Ellos no saben que estos semidioses son diferentes partes del cuerpo universal del Señor Supremo, y en su ignorancia creen que todos y cada uno de los semidioses es un Dios separado y un competidor del Señor Supremo.

Los semidioses no son los únicos que son partes del Señor Supremo: las entidades vivientes ordinarias también lo son. En El Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que los brāhmaṇas constituyen la cabeza del Señor Supremo, los kṣatriyas son Sus brazos, los vaiśyas son Su cintura, los sūdras son Sus piernas, y todos cumplen diferentes funciones. Sea cual fuere la situación, si uno sabe que tanto los semidioses como uno mismo es todo parte integral del Señor Supremo, su conocimiento es perfecto. Pero si uno no entiende esto, llega a los diferentes planetas en los que residen los semidioses. Ése no es el mismo destino al que llega el devoto.

Los resultados que se consiguen mediante las bendiciones de los semidioses son perecederos, ya que en este mundo material los planetas, los semidioses y los adoradores de éstos son todos perecederos. Luego en este verso se afirma claramente que todos los resultados que se consiguen mediante la adoración de los semidioses son perecederos, y, en consecuencia, esa adoración la ejecuta la entidad viviente poco inteligente. Debido a que el devoto puro —que está dedicado al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa mediante el servicio devocional del Señor Supremo— consigue una existencia eterna y bienaventurada que está colmada de conocimiento, sus logros y los del adorador común de los semidioses son diferentes. El Señor Supremo es ilimitado; Su favor es ilimitado; Su misericordia es

ilimitada. Por consiguiente, la misericordia del Señor Supremo para con Sus devotos puros es ilimitada.

VERSO 24

avyaktam vyaktim āpannam
manyante mām abuddhayaḥ
param bhāvam ajānanto
mamāvyayam anuttamam

avyaktam—no manifestado; vyaktim—personalidad; āpannam—lograda; manyante—creen; mām—a MÍ; abuddhayaḥ—personas poco inteligentes; param—supremo; bhāvam—existencia; ajānantaḥ—sin saber; mama—Mi; avyayam—imperecedero; anuttamam—lo más fino de todo.

TRADUCCIÓN

Los hombres que carecen de inteligencia y que no Me conocen perfectamente, creen que Yo, la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, era impersonal antes, y que ahora he adoptado esta personalidad. Debido a su poco conocimiento no conocen Mi naturaleza superior, la cual es imperecedera y suprema.

SIGNIFICADO

A aquellos que son adoradores de los semidioses se los ha descrito como personas poco inteligentes, y aquí se describe a los impersonalistas de la misma manera. El Señor Kṛṣṇa, en Su forma personal, está aquí hablando ante Arjuna, y con todo, por ignorancia, los impersonalistas arguyen que, en fin de cuentas, el Señor Supremo no tiene forma. Yāmunācārya, un gran devoto del Señor que pertenece a la sucesión discipular de Rāmānujācārya, ha escrito dos versos muy idóneos en relación con esto. Él dice:

tvām śrīla-rūpa-caritaiḥ parama-prakṛṣṭaiḥ
sattvena sāttvikatayā prabalaiś ca śāstraiḥ
prakhyāta-daiva-paramārtha-vidām mataiś ca
naivāsura-prakṛtayāḥ prabhavanti boddhum

"Mi querido Señor, devotos tales como Vyāsadeva y Nārada saben que Tú eres la Personalidad de Dios. Mediante el estudio de diferentes Escrituras védicas, uno puede llegar a conocer Tus características, Tu forma y Tus actividades, y de ese modo uno puede entender que Tú eres la Suprema Personalidad de Dios. Pero aquellos que están influidos por las modalidades de la pasión y la ignorancia, los demonios, los no devotos, no Te pueden entender. Ellos son incapaces de entenderte. Por muy expertos que esos no devotos sean en discutir El Vedānta, los Upaniṣads y otras Escrituras védicas, a ellos no les es posible entender a la Personalidad de Dios" (El Stotra-ratna 12).

En El Brahma-saṁhitā se afirma que a la Personalidad de Dios no se la puede entender simplemente mediante el estudio de la literatura vedānta. Sólo por la gracia del Señor Supremo se puede conocer la Personalidad del Supremo. Por lo tanto, en este verso se afirma de un modo claro que no sólo son poco inteligentes los adoradores de los semidioses, sino también aquellos no devotos que están dedicados a El Vedānta y a la especulación basada en la literatura védica, sin ningún matiz de verdadera conciencia de Kṛṣṇa; y a ellos no les es posible entender la naturaleza personal de Dios. A las personas que tienen la impresión de que la Verdad Absoluta es impersonal se las describe como abuddhayaḥ, lo cual se refiere a alguien que no conoce el aspecto supremo de la Verdad Absoluta. En El Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que la comprensión suprema comienza con el Brahman impersonal, y luego asciende hasta la Superalma localizada, pero que la última palabra en lo referente a la Verdad Absoluta es la Personalidad de Dios. Los impersonalistas modernos son aún menos inteligentes, ya que ni siquiera siguen a su gran predecesor Śaṅkarācārya, quien ha declarado específicamente que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Así pues, como los impersonalistas no conocen la Verdad Suprema, creen que Kṛṣṇa es únicamente el hijo de Devakī y Vasudeva, o un príncipe, o una entidad viviente poderosa. Esto también se condena en El Bhagavad-gītā (9.11). Avajānanti mām mūḍhā mānuṣīm tanum āsritam: "Únicamente los necios Me consideran una persona ordinaria".

Lo cierto es que nadie puede entender a Kṛṣṇa sin prestar servicio devocional y sin cultivar conciencia de Kṛṣṇa. El Bhāgavatam (10.14.29) lo

confirma:

athâpi te deva padâmbuja-dvaya-
prasâda-leśânugr̥hīta eva hi
jānāti tattvaṁ bhagavan mahimno
na cānya eko 'pi ciram vicinvan

"Mi querido Señor, si uno es favorecido siquiera por un leve vestigio de la misericordia de Tus pies de loto, puede entender la grandeza de Tu personalidad. Pero aquellos que especulan para llegar a entender a la Suprema Personalidad de Dios son incapaces de conocerte, aunque continúen estudiando los Vedas por muchos años". Uno no puede entender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, ni Su forma, Su calidad o Su nombre, simplemente por medio de la especulación mental o de la discusión de la literatura védica. Uno debe entenderlo mediante el servicio devocional. Cuando uno está plenamente dedicado al proceso de conciencia de Kṛṣṇa, comenzando con el canto del mahā-mantra —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare—, sólo entonces puede uno entender a la Suprema Personalidad de Dios. Los no devotos impersonalistas creen que Kṛṣṇa tiene un cuerpo hecho de esta naturaleza material, y que todas Sus actividades, Su forma y todo lo demás son mâyā. A estos impersonalistas se les da el nombre de mâyāvādīs. Ellos no conocen la verdad última. El vigésimo verso de este capítulo indica claramente: kāmāis tais tair hṛta-jñānāḥ prapadyante 'nya-devatāḥ, "Aquellos que están cegados por deseos lujuriosos, se entregan a los diferentes semidioses". Se sabe que, además de la Suprema Personalidad de Dios, hay semidioses que tienen sus diferentes planetas, y el Señor también tiene un planeta. Como se declara en el verso veintitrés: devān deva-yajo yānti mad-bhaktā yānti mām api, los adoradores de los semidioses van a los diferentes planetas de los semidioses, y aquellos que son devotos del Señor Kṛṣṇa van al planeta Kṛṣṇaloka. Aunque esto está claramente estipulado, los necios impersonalistas sostienen, no obstante, que el Señor no tiene forma y que esas formas son algo impuesto. ¿Acaso al estudiar el Gītā da la impresión de que los semidioses y sus moradas son impersonales? Queda claro que ni los semidioses ni Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, son

impersonales. Todos ellos son personas; el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios y Él tiene Su propio planeta, y los semidioses tienen los suyos.

Por lo tanto, la opinión monista de que la verdad última no tiene forma y que la forma es impuesta, no es cierta. Aquí se afirma claramente que no es impuesta. El Bhagavad-gītā nos hace saber claramente que las formas de los semidioses y la forma del Señor Supremo existen al mismo tiempo, y que el Señor Kṛṣṇa es sac-cid-ānanda, conocimiento eterno y bienaventurado. Los Vedas también confirman que la Suprema Verdad Absoluta es ānanda-mayo

‘bhyāsāt, o que, por naturaleza, está colmada de un placer bienaventurado, y que es el depósito de ilimitadas cualidades auspiciosas. Y en el Gītā, el Señor dice que aunque Él es aja (innaciente), aun así Él aparece. Éstos son los hechos que debemos entender con El Bhagavad-gītā. No podemos comprender cómo la Suprema Personalidad de Dios puede ser impersonal; en lo que respecta a las declaraciones del Gītā, la teoría de la imposición que tiene el monista impersonalista es falsa. Aquí se deja en claro que la Suprema Verdad Absoluta, el Señor Kṛṣṇa, tiene tanto forma como personalidad.

DERECHOS RESERVADOS

VERSO 25

nāhaṁ prakāśaḥ sarvasya
yoga-māyā-samāvṛtaḥ
mūḍho ‘yaṁ nābhijānāti
loko mām ajam avyayam

na—ni; aham—Yo; prakāśaḥ—manifiesto; sarvasya—a todos; yoga-māyā—potencia interna; samāvṛtaḥ—cubierto; mūḍhaḥ—necios; ayam—estos; na—no; abhijānāti—pueden entender; lokaḥ—personas; mām—a Mí; ajam—innaciente; avyayam—inagotable.

TRADUCCIÓN

Yo nunca Me les manifiesto a los necios y poco inteligentes. Para ellos estoy cubierto por Mi potencia interna, y, por lo tanto, ellos no saben que soy innaciente e infalible.

SIGNIFICADO

Se podría arg+uir que como Kṛṣṇa estuvo presente en esta Tierra y pudo ser visto por todos, entonces ¿por qué ahora no se le manifiesta a todo el mundo? Pero, en realidad, Él no se les manifestó a todos. Cuando Kṛṣṇa estaba presente, sólo había unas cuantas personas que se daban cuenta de que Él era la Suprema Personalidad de Dios. En la asamblea de los Kurus, cuando Śiśupāla habló en contra de que Kṛṣṇa fuera elegido presidente de la asamblea, Bhīṣma respaldó a Kṛṣṇa y proclamó que era el Dios Supremo. Así mismo, los Pāṇḍavas y unos cuantos más sabían que Él era el Supremo, pero no todo el mundo. Él no se les reveló a los no devotos y al hombre común. Por consiguiente, en El Bhagavad-gītā Kṛṣṇa dice que, con excepción de Sus devotos puros, todos los hombres consideran que Él es como ellos. Él se les manifestó únicamente a Sus devotos como el depósito de todo el placer. Pero para los demás, para los no devotos sin inteligencia, Él estaba cubierto por Su potencia interna.

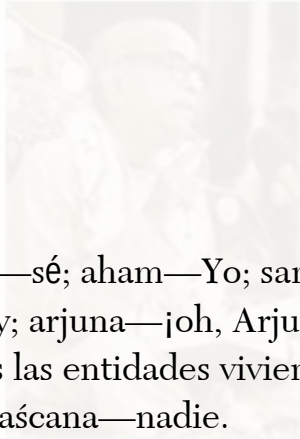
En las oraciones de Kuntī que se encuentran en El Śrīmad-Bhāgavatam (1.8.19), se dice que el Señor está cubierto por la cortina de yoga-māyā y que por ello la gente ordinaria no lo puede entender. La presencia de esa cortina yoga-māyā también se confirma en El Īsopaniṣad (mantra 15), en donde el devoto ora lo siguiente:

hiraṇmayena pātreṇa
satyasyāpihitam mukham
tat tvaṁ pūṣann apāvṛṇu
satya-dharmāya dṛṣṭaye

"¡Oh, mi Señor!, Tú eres el sustentador de todo el universo, y el servicio devocional que a Ti se te presta es el máximo principio religioso que existe. Por lo tanto, te ruego que también me mantengas a mí. Tu forma trascendental está cubierta por la yoga-māyā. El brahmajyoti es la cobertura de la potencia interna. Ten la bondad de apartar esa brillante refulgencia que me impide ver Tu sac-cid-ānanda-vigraha, Tu eterna forma de bienaventuranza y conocimiento". La Suprema Personalidad de Dios, en Su trascendental forma de bienaventuranza y conocimiento, está cubierta por la potencia interna del brahmajyoti, y los poco inteligentes impersonalistas no pueden ver al Supremo debido a eso.

En El Śrīmad-Bhāgavatam (10.14.7) se encuentra, además, la siguiente oración de Brahmā: "¡Oh, Suprema Personalidad de Dios!, ¡oh, Superalma!, ¡oh, amo de todo misterio!, ¿quién puede medir Tu potencia y Tus pasatiempos en este mundo? Tú siempre estás expandiendo Tu potencia interna, y, por ende, nadie puede entenderte. Los científicos y eruditos entendidos pueden examinar la constitución atómica del mundo material, o incluso la de los planetas, pero aun así son incapaces de medir Tu energía y potencia, si bien estás presente ante ellos". La Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, no sólo es innaciente, sino también avyaya, inagotable. Su forma eterna es todo bienaventuranza y conocimiento, y Sus energías son todas inagotables.

VERSO 26



vedāhaṁ samatītāni
vartamānāni cārjuna
bhaviṣyāṇi ca bhūtāni
mām tu veda na kaścana

veda—sé; aham—Yo; samatītāni—todo el pasado; vartamānāni—presente; ca—y; arjuna—¡oh, Arjuna!; bhaviṣyāṇi—futuro; ca—además; bhūtāni—todas las entidades vivientes; mām—a Mí; tu—pero; veda—conoce; na—no; kaścana—nadie.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Arjuna!, en Mi carácter de Suprema Personalidad de Dios, Yo sé todo lo que ha ocurrido en el pasado, todo lo que está ocurriendo en el presente y todas las cosas que aún están por ocurrir. Además, Yo conozco a todas las entidades vivientes; pero a Mí nadie Me conoce.

SIGNIFICADO

Aquí se presenta claramente la cuestión de la personalidad y la impersonalidad. Si Kṛṣṇa, la forma de la Suprema Personalidad de Dios, fuera māyā, material, como lo consideran los impersonalistas, entonces Él, al igual que la entidad viviente, cambiaría Su cuerpo y olvidaría todo lo

referente a Su vida pasada. Todo aquel que tiene un cuerpo material no puede recordar su vida pasada, ni tampoco puede predecir su vida futura ni el resultado de su vida actual; por consiguiente, dicha persona no puede saber lo que ocurre en el pasado, en el presente y en el futuro. A menos que uno esté liberado de la contaminación material, no puede conocer el pasado, el presente y el futuro.

A diferencia del ser humano ordinario, el Señor Kṛṣṇa dice claramente que Él sabe muy bien lo que ocurrió en el pasado, lo que está ocurriendo en el presente y lo que ocurrirá en el futuro. En el Cuarto Capítulo hemos visto que el Señor Kṛṣṇa recuerda haber instruido a Vivasvān, el dios del Sol, hacía millones de años atrás. Kṛṣṇa conoce a cada entidad viviente, porque está situado en forma del Alma Suprema en el corazón de todo ser viviente. Pero a pesar de Su presencia como la Superalma en cada entidad viviente y de Su presencia como la Suprema Personalidad de Dios, los poco inteligentes, aun si son capaces de comprender el Brahman impersonal, no pueden entender a Śrī Kṛṣṇa como la Persona Suprema. El trascendental cuerpo de Śrī Kṛṣṇa sin duda que no es perecedero. Él es tal como el Sol, y māyā es como una nube. En el mundo material podemos ver que existe el Sol, y que hay diferentes nubes y diferentes estrellas y planetas. Puede que las nubes cubran temporalmente todo eso en el cielo, pero esa cobertura es tal únicamente para nuestra limitada visión. En realidad, el Sol, la Luna y las estrellas no son cubiertos. Así mismo, māyā no puede cubrir al Señor Supremo. En virtud de Su potencia interna, Él no se les manifiesta a la clase de hombres poco inteligentes. Como se afirma en el tercer verso de este capítulo, de millones y millones de hombres, algunos tratan de volverse perfectos en esta forma de vida humana, y de miles y miles de esos hombres perfeccionados, difícilmente uno puede entender lo que es el Señor Kṛṣṇa. Incluso si uno se perfecciona mediante la comprensión del Brahman impersonal o del Paramātmā localizado, aun así no puede entender en absoluto a la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, sin tener conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 27

icchā-dveṣa-samutthena
dvandva-mohena bhārata

sarva-bhūtāni sammoham
sarge yānti parantapa

icchā—deseo; dveṣa—y odio; samutthena—que surgen del; dvandva—de la dualidad; mohena—mediante la ilusión; bhārata—¡oh, vástago de Bharata!; sarva—todas; bhūtāni—las entidades vivientes; sammoham—en el seno de la ilusión; sarge—mientras nacen; yānti—van; parantapa—¡oh, conquistador de los enemigos!

TRADUCCIÓN

¡Oh, vástago de Bharata!, ¡oh, conquistador del enemigo!, todas las entidades vivientes nacen en el seno de la ilusión, confundidas por las dualidades que surgen del deseo y el odio.

SIGNIFICADO

La verdadera posición constitucional de la entidad viviente es la de estar subordinada al Señor Supremo, quien es conocimiento puro. Cuando uno es engañado y por ello se separa de ese conocimiento puro, queda controlado por la energía ilusoria y no puede entender a la Suprema Personalidad de Dios. La energía ilusoria se manifiesta en la dualidad del deseo y el odio. Debido al deseo y el odio, la persona ignorante quiere volverse uno con el Señor Supremo, y envidia a Kṛṣṇa como Suprema Personalidad de Dios. Los devotos puros, quienes no están engañados ni contaminados por el deseo y el odio, pueden entender que el Señor Śrī Kṛṣṇa aparece por medio de Sus potencias internas, pero aquellos que están engañados por la dualidad y la nesciencia, creen que a la Suprema Personalidad de Dios la crean las energías materiales. Ése es su infortunio. Las personas así de engañadas se caracterizan por morar en las dualidades de honor y deshonor, desdicha y felicidad, hombre y mujer, bueno y malo, placer y dolor, etc., pensando: "Ésta es mi esposa; ésta es mi casa; soy el amo de esta casa; soy el esposo de esta mujer". Ésas son las dualidades producto de la ilusión. Aquellos que están así de engañados por las dualidades son completamente necios, a raíz de lo cual no pueden entender a la Suprema Personalidad de Dios.

yeṣām tv anta-gatam pāpam
 janānām puṇya-karmaṇām
 te dvandva-moha-nirmuktā
 bhajante mām dṛḍha-vratāḥ

yeṣām—cuyo; tu—pero; anta-gatam—erradicado por completo; pāpam—pecado; janānām—de las personas; puṇya—piadoso; karmaṇām—cuyas actividades anteriores; te—ellas; dvandva—de la dualidad; moha—ilusión; nirmuktāḥ—libres de; bhajante—se dedican al servicio devocional; mām—a Mí; dṛḍha-vratāḥ—con determinación.

TRADUCCIÓN

Las personas que han actuado piadosamente en esta vida y en vidas anteriores, y cuyas acciones pecaminosas se han erradicado por completo, se libran de la dualidad de la ilusión y se ocupan en Mi servicio con determinación.

SIGNIFICADO

En este verso se menciona a los que son merecedores de ser elevados a la posición trascendental. A aquellos que son pecadores, ateos, necios y engañadores, les es muy difícil trascender la dualidad del deseo y el odio. Sólo aquellos que han pasado la vida practicando los principios regulativos de la religión, que han actuado de un modo piadoso y que han conquistado las reacciones pecaminosas, pueden aceptar el servicio devocional y elevarse gradualmente hasta el conocimiento puro de la Suprema Personalidad de Dios. Luego, de a poco, pueden meditar en trance en la Suprema Personalidad de Dios. En eso consiste el proceso de estar situado en el plano espiritual. Esa elevación es posible en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa con la compañía de los devotos puros, ya que con la compañía de grandes devotos uno puede ser liberado de la ilusión.

En El Śrīmad-Bhāgavatam (5.5.2) se afirma que si uno verdaderamente quiere liberarse, debe prestarles servicio a los devotos (mahat-sevām dvāram āhur vimukteḥ); pero aquel que se asocia con personas

materialistas se encuentra en la senda que lleva a la región más oscura de la existencia (tamo-dvāraṁ yoṣitāṁ saṅgi-saṅgam). Todos los devotos del Señor recorren esta Tierra tan sólo para rescatar a las almas condicionadas de la ilusión que las envuelve. Los impersonalistas no saben que el haber olvidado su posición constitucional como subordinados del Señor Supremo, constituye la mayor violación de la ley de Dios. A menos que uno sea reintegrado en su propia posición constitucional, no es posible entender a la Personalidad Suprema, ni estar dedicado plenamente y con determinación a Su trascendental servicio amoroso.

VERSO 29

jarā-maraṇa-mokṣāya
mām āśritya yatanti ye
te brahma tad viduḥ kṛtsnam
adhyātmam karma cākhilam

jarā—de la vejez; maraṇa—y la muerte; mokṣāya—con el propósito de liberarse; mām—Mí; āśritya—refugiándose en; yatanti—se esfuerzan; ye—todos aquellos que; te—esa clase de personas; brahma—Brahman; tat—en realidad, eso; viduḥ—ellos saben; kṛtsnam—todo; adhyātmam—trascendental; karma—actividades; ca—también; akhilam—enteramente.

TRADUCCIÓN

Las personas inteligentes que se están esforzando por liberarse de la vejez y de la muerte, se refugian en Mí mediante el servicio devocional. Ellas son de hecho Brahman, porque saben absolutamente todo acerca de las actividades trascendentales.

SIGNIFICADO

El nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades afectan a este cuerpo material, pero no al cuerpo espiritual. Para el cuerpo espiritual no hay nacimiento, muerte, vejez ni enfermedades, así que aquel que consigue un cuerpo espiritual, que se vuelve uno de los asociados de la Suprema Personalidad de Dios y que se dedica al servicio devocional eterno,

verdaderamente está liberado. Ahaṁ brahmāsmi: "Yo soy espíritu". Se dice que uno debe entender que es Brahman, alma espiritual. Esa concepción Brahman de la vida también se encuentra en el servicio devocional, tal como se describe en este verso. Los devotos puros están situados de un modo trascendental en el plano Brahman, y ellos saben todo lo referente a las actividades trascendentales.

Cuatro clases de devotos impuros que se dedican al servicio trascendental del Señor alcanzan sus respectivas metas, y, por la gracia del Señor Supremo, cuando se vuelven plenamente conscientes de Kṛṣṇa, disfrutan de hecho de la compañía espiritual del Señor Supremo. Pero aquellos que son adoradores de los semidioses jamás alcanzan al Señor Supremo en Su planeta supremo. Ni siquiera las personas poco inteligentes que han comprendido el Brahman, pueden llegar al supremo planeta de Kṛṣṇa conocido como Goloka Vṛndāvana. Únicamente las personas que realizan actividades con conciencia de Kṛṣṇa (mām āśritya) tienen el verdadero derecho de ser llamadas Brahman, porque realmente se están esforzando por llegar al planeta de Kṛṣṇa. Esas personas no tienen dudas acerca de Kṛṣṇa, y por eso son de hecho Brahman.

Aquellos que están dedicados a adorar la forma o arcā del Señor, o que están dedicados a meditar en el Señor simplemente para liberarse del cautiverio material, también conocen, por la gracia del Señor, los significados de Brahman, adhibhūta, etc., tal como lo explica el Señor en el siguiente capítulo.

VERSO 30

sādhibhūtādhidaivam mām
sādhiyajñam ca ye viduḥ
prayāṇa-kāle 'pi ca mām
te vidur yukta-cetasah

sa-adhibhūta—y el principio que gobierna la manifestación material; adhidaivam—que gobierna a todos los semidioses; mām—a Mí; sa-adhiyajñam—y que gobierna todos los sacrificios; ca—también; ye—aquellos que; viduḥ—saben; prayāṇa—de la muerte; kāle—a la hora; api—incluso; ca—y; mām—a Mí; te—ellos; viduḥ—conocen; yukta-cetasah—

con la mente dedicada a Mí.

TRADUCCIÓN

Aquellos que tienen plena conciencia de Mí, que saben que Yo, el Señor Supremo, soy el principio que gobierna la manifestación material, que gobierna a los semidioses y que gobierna todos los métodos de sacrificio, pueden entenderme y conocerme a Mí, la Suprema Personalidad de Dios, incluso a la hora de la muerte.

SIGNIFICADO

Las personas que actúan con conciencia de Kṛṣṇa nunca se apartan de la senda en la que entienden por completo a la Suprema Personalidad de Dios. En la compañía trascendental que brinda el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, uno puede entender cómo el Señor Supremo es el principio que gobierna la manifestación material e incluso a los semidioses. Poco a poco, mediante esa compañía trascendental, uno se convence de la Suprema Personalidad de Dios, y a la hora de la muerte, una persona así de consciente de Kṛṣṇa nunca puede olvidar a Kṛṣṇa. Naturalmente, ella es promovida así al planeta del Señor Supremo, Goloka Vṛndāvana. Este Séptimo Capítulo explica en particular cómo uno puede convertirse en una persona plenamente consciente de Kṛṣṇa. El comienzo del proceso de conciencia de Kṛṣṇa lo constituye la compañía de personas que están conscientes de Kṛṣṇa. Esa clase de compañía es espiritual y lo pone a uno directamente en contacto con el Señor Supremo, y, por la gracia de Éste, uno puede entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Al mismo tiempo, uno puede entender de verdad la posición constitucional de la entidad viviente, y cómo la entidad viviente olvida a Kṛṣṇa y se enreda en las actividades materiales. Mediante el desarrollo gradual de conciencia de Kṛṣṇa en medio de buenas compañías, la entidad viviente puede entender que, por haber olvidado a Kṛṣṇa, ha quedado condicionada por las leyes de la naturaleza material. Ella puede entender también que esta forma de vida humana es una oportunidad para recobrar su conciencia de Kṛṣṇa, y que debe ser utilizada plenamente para conseguir la misericordia sin causa del Señor Supremo.

En este capítulo se han discutido muchos temas: el hombre afligido, el hombre indagador, el hombre que busca cosas materiales, el conocimiento acerca del Brahman, el conocimiento acerca del Paramātmā, el liberarse del nacimiento, la muerte y las enfermedades, y la adoración del Señor Supremo. Sin embargo, a aquel que está verdaderamente elevado en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, no le importan los otros procesos. Él tan sólo se dedica directamente a actividades del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y con ello alcanza de hecho su posición constitucional de servidor eterno del Señor Kṛṣṇa. Al estar en esa situación, él se complace en oír y glorificar al Señor Supremo por medio del servicio devocional puro. Él está convencido de que, por el hecho de hacer eso, todos sus objetivos se cumplirán. Esta fe resuelta se denomina dṛḍha-vrata, y es el comienzo del bhakti-yoga, o del servicio amoroso y trascendental. Ése es el veredicto de todas las Escrituras. Este Séptimo Capítulo de El Bhagavad-gītā es la esencia de esa convicción.

Así terminan los significados Bhaktivedanta correspondientes al Séptimo Capítulo de El Śrīmad Bhagavad-gītā, en relación con el conocimiento del Absoluto".

FONDO EDITORIAL
BHAKTIVEDANTA

DERECHOS RESERVADOS